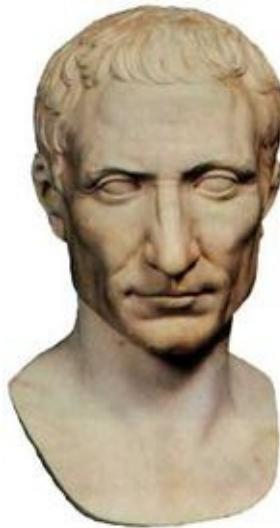


JULIO CÉSAR

C. IVLI CAESARIS COMMENTARIORVM DE BELLO GALLICO

LA GUERRA DE LAS GALIAS

(CON LAS NOTAS DE NAPOLEÓN)



EDICIONES ORBIS, S. A.

Título original: *Bellum Gallicum*

Traducción directa del latín: José Goya Muniain y Manuel Balbuena

Director de la colección: Virgilio Ortega

© Editorial Iberia, S. A., 1982

© Por la presente edición, Ediciones Orbis, S. A., 1986

Apartado de Correos 35432, 08080 Barcelona

ISBN: 84-7634-495-3

D. L.: B. 2326-1986

Impreso y encuadrado por

Printer, industria gráfica s. a. Provenza, 388 08025-Barcelona

Sant Vicenç dels Horts (1986)

Printed in Spain

ÍNDICE

C. IVLI CAESARIS COMMENTARIORVM DE BELLO GALICO.....	1
ÍNDICE.....	2
LA GUERRA DE LAS GALIAS.....	
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO I.....	42
LIBRO SEGUNDO.....	45
LIBER SECUNDVS.....	45
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO II.....	65
LIBRO TERCERO.....	67
LIBER TERTIVS.....	67
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO III.....	80
LIBRO CUARTO.....	81
LIBER QVARTVS.....	81
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO IV.....	99
LIBRO QUINTO.....	100
LIBER QVINTVS.....	100
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO V.....	131
LIBRO SEXTO.....	135
LIBER SEXTVS.....	135
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VI.....	156
LIBRO SÉPTIMO.....	157
LIBER SEPTIMVS.....	157
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VII.....	203
LIBRO OCTAVO (Escrito por Aulo Hircio).....	204
LIBER OCTAVVS ab A. Hirtio scriptus.....	204
PRÓLOGO.....	204
NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VIII.....	231

JULIO CÉSAR, HISTORIADOR DE SÍ MISMO

Cayo Julio César, que es uno de los tres más grandes capitanes de la Historia con Alejandro Magno y con Napoleón, es también uno de los tres más considerables historiadores latinos, con Cayo Crispo Salustio y con Tito Livio, formando el ejemplar triunvirato del período clásico por excelencia, período verdaderamente «áureo» de las letras latinas. Y Julio César es todo esto, tiene tal significación, precisamente como historiador de sí mismo, narrador de sus propias hazañas guerreras y de su política.

Había en él, además de un excepcional militar y un no menos extraordinario estadista y gobernante, un admirable literato, más plural o polifacético de lo que, por lo común, suele saberse; un literato al que, por haberse perdido varias de sus obras ajenas al género histórico, no podemos juzgar en su integridad y de modo directo, pero sin duda no muy inferior al historiador en el cultivo de otras manifestaciones literarias, distintas a lo histórico; un literato, en fin, autor del poema *El viaje*, de la tragedia *Edipo* y de otras creaciones poéticas, del *Anti-Catón*, de una astronomía *De astris* y de un tratado acerca de los augures y los auspicios.

Con todo, le bastan sus obras de carácter histórico, sobre la historia que él mismo vivió e hizo, protagonizándola, para que le juzguemos conforme se dice al principio de estas líneas; obras evidentemente originales, redactadas sin asistencia de persona alguna, en las que, lejos de imitar, se haría digno de imitación, afirmando notables cualidades y condiciones de historiador, de maestro de la historia narrativa. Sobrio y preciso, claro y metódico, brillante y colorista sin alardes, de acuerdo con la austereidad y la severidad propias del género en sus más dignas concepciones..., así es Julio César, historiador de sí mismo.

Cayo Julio César, nacido en Roma el 12 de julio del año -100, perteneció a una de las familias más distinguidas de Roma, habiendo desde sus primeros años manifestado una inteligencia y una elevación de ánimo en las que se preanunciaba su futura grandeza. A los trece años, fue nombrado sacerdote de Júpiter, y a los dieciocho, contrajo matrimonio con Cornelia, hija de Cinna, dando con esta ocasión una prueba de la firmeza de su carácter, al oponerse a la orden de Sila, entonces dueño absoluto de Roma, de que repudiase a su esposa. Más adelante se trasladó a Asia, incorporado al ejército, destacándose allí, por su heroico comportamiento, en el sitio de Mitilene.

Regresó a Roma a la muerte de Sila y de allí pasó, poco después, a Rodas, a fin de perfeccionarse en la elocuencia, volviendo a Roma en el año -74. Entonces dio comienzo a su vida política, poniéndose al frente del partido popular, contra el Senado y los patricios, sostenidos a la sazón por Pompeyo. No tardó, por su habilidad y su elocuencia, en verse convertido en el ídolo de las multitudes, alcanzando, con su favor, los más altos cargos del Estado. En el -67, fue cuestor; edil, en el -65; pontífice máximo, en el -63, y nuevamente cuestor, en el -62. Fue acusado de haber tomado parte en la conspiración de Catilina, pero supo defenderse con tal habilidad que salió del tribunal aclamado por el pueblo y paseado en triunfo por las calles de Roma.

A crecido con ello su poder, obtuvo en el año -61 el gobierno de la España Ulterior, donde mostró una vez más sus grandes dotes para el mando y para la política. Regresó de España vencedor, reclamado en Roma por los acontecimientos, y por la inestabilidad política, provocada por Pompeyo y los enemigos de este general, que hacía presagiar graves males para la República. Llegado a Roma, se atrajo César de nuevo el favor del pueblo, por haber renunciado al triunfo que se le debía. Se afanó entonces para conseguir un acuerdo con Pompeyo y con Craso, lográndolo al fin, y quedando de este modo constituido el *Primer Triunvirato*.

Al año siguiente, César se hacía nombrar cónsul y antes de expirar el término de su consulado conseguía su nombramiento de gobernador de la Galia, donde una invasión de los germanos le ofrecía entonces la magnífica ocasión que esperaba para aumentar aún su gloria y su poder.

La historia de sus luchas en la Galia constituye el tema de *La guerra de las Galias*, que ofrecemos hoy a nuestros lectores. Siete de los ocho libros que componen esta obra se consideran

como escritos por el propio César. Por la claridad y maravillosa sencillez de su estilo, se coloca su autor entre los primeros escritores de su tiempo; el octavo lo escribió Aulo Hircio, uno de sus generales, al parecer sobre notas dejadas por el propio César, y en el que se esfuerza por imitar a su jefe. Sigue luego, en el volumen próximo, *La Guerra Civil*, escrita también por César y en la que se narran los acontecimientos de aquel período agitado de la historia de Roma, con el triunfo final de César.

Tras ésta, también en el volumen próximo, ofreceremos al público *La guerra de Alejandría*, que se atribuye así mismo a Aulo Hircio, y los comentarios de la *Guerra de África* y *Guerra de España*, que completan la serie de estos libros. Se ignora quiénes son los autores de estos últimos, y su mérito literario es muy inferior a los del propio Hircio; pero, siguiendo con esto el criterio adoptado en la mayoría de las ediciones extranjeras, hemos querido ofrecer al público el relato completo de las campañas en que tomó parte César, hasta el exterminio de los últimos partidarios de Pompeyo, con su hijo, que refugiados en África y España, le ofrecían aún resistencia.

Para el período de la vida de César que va desde aquí hasta su muerte, remitimos al lector, ya sea a la *Vida de César*, que figura en *Los doce Césares* de Suetonio (volumen 7 de esta colección), ya a la del propio general, en las *Vidas paralelas* de Plutarco (que serán publicadas en nuestra colección en números posteriores).

En cuanto a la traducción, hemos adoptado la que el señor Goya Muniáin hizo de *La guerra de las Galias*, y la de don Manuel Balbuena, para el resto de los libros, por ser consideradas ambas como las mejores que existen en castellano. No obstante, ambos textos han sido revisados y corregidos en algunos detalles, de acuerdo con las mejores ediciones extranjeras.

La guerra de las Galias (Bellum Gallicum), principalmente, ha sido reiteradamente vertida en varios idiomas, y desde luego al castellano, en repetidas ocasiones, pero nunca, bien puede afirmarse, como lo hizo don José Goya a finales del siglo último. Y puestos a mencionar las mejores traducciones de esta obra (la cual viene imprimiéndose constantemente, ya en latín, ya vertida a otras lenguas, desde el año 1469), es obligado citarla, prescindiéndose del interés que pudiera suponer el ser la dada aquí, en esta colección, por nosotros.

Por otra parte, sin anotar otras de menos importancia, citaremos las ediciones críticas, del *Bellum Gallicum* y del *Bellum civile*, de A. Kloz (Leipzig, 1921-27); F. Ramorino (Turín, 1902-03); L. A. Constans (París, 1926); P. Favre (París, 1936); R. Schneider (Berlín, 1888); E. Wolffin y A. Miodonsky (Leipzig, 1889)...

LA GUERRA DE LAS GALIAS

LIBRO PRIMERO

I. La Galia¹ está dividida en tres partes: una que habitan los belgas, otra los aquitanos, la tercera los que en su lengua se llaman celtas y en la nuestra galos. Todos estos se diferencian entre sí en lenguaje, costumbres y leyes. A los galos separa de los aquitanos el río Carona, de los belgas el Marne y Sena. Los más valientes de todos son los belgas, porque viven muy remotos del fausto y delicadeza de nuestra provincia; y rarísima vez llegan allá los mercaderes con cosas a propósito para enflaquecer los bríos; y por estar vecinos a los germanos, que moran a la otra parte del Rin, con quienes traen continua guerra. Ésta es también la causa porque los helvecios² se aventajan en valor a los otros galos, pues casi todos los días vienen a las manos con los germanos, ya cubriendo sus propias fronteras, ya invadiendo las ajenas. La parte que hemos dicho ocupan los galos comienza del río Ródano, confina con el Carona, el Océano y el país de los belgas; por el de los secuanos³ y helvecios toca en el Rin, inclinándose al Norte. Los belgas toman su principio de los últimos límites de la Galia, dilatándose hasta el Bajo Rin, mirando al Septentrión y al Oriente. La Aquitania entre Poniente y Norte por el río Carona se extiende hasta los montes Pirineos, y aquella parte del Océano que baña a España.

II. Entre los helvecios fue sin disputa el más noble y el más rico Orgetórige. Éste, siendo cónsules⁴ Marco Mésala y Marco Pisón, llevado de la ambición de reinar, ganó a la nobleza y persuadió al pueblo «a salir de su patria con todo lo que tenían; diciendo que les era muy fácil, por la ventaja que hacían a todos en fuerzas, señorearse de toda la Galia». Poco le costó persuadírselo, porque los helvecios, por su situación, están cerrados por todas partes; de una por el Rin, río muy ancho y muy profundo, que divide el país Helvético de la Germania; de otra por el altísimo monte Jura, que lo separa de los secuanos; de la tercera por el lago Lemán y

COMMENTARIORVM DE BELLO GALLICO LIBER PRIMVS

[1] Gallia est omnis divisa in partes tres, quarum unam incolunt Belgae, aliam Aquitani, tertiam qui ipsorum lingua Celtae, nostra Galli appellantur. Hi omnes lingua, institutis, legibus inter se differunt. Gallos ab Aquitanis Garumna flumen, a Belgis Matrona et Sequana dividit. Horum omnium fortissimi sunt Belgae, propterea quod a cultu atque humanitate provinciae longissime absunt, minimeque ad eos mercatores saepe commeant atque ea quae ad effeminandos animos pertinent important, proximique sunt Germanis, qui trans Rhenum incolunt, quibuscum continenter bellum gerunt. Qua de causa Helvetii quoque reliquos Gallos virtute praecedunt, quod fere cotidianis proeliis cum Germanis contendunt, cum aut suis finibus eos prohibent aut ipsi in eorum finibus bellum gerunt. Eorum una, pars, quam Gallos obtinere dictum est, initium capit a flumine Rhodano, continetur Garumna flumine, Oceano, finibus Belgarum, attingit etiam ab Seuanis et Helvetiis flumen Rhenum, vergit ad septentriones. Belgae ab extremis Galliae finibus oriuntur, pertinent ad inferiorem partem fluminis Rheni, spectant in septentrionem et orientem solem. Aquitania a Garumna flumine ad Pyrenaeos montes et eam partem Oceani quae est ad Hispaniam pertinet; spectat inter occasum solis et septentriones.

[2] Apud Helvetios longe nobilissimus fuit et ditissimus Orgetorix. Is M. Messala, [et P.] M. Pisone consulibus regni cupiditate inductus coniurationem nobilitatis fecit et civitati persuasit ut de finibus suis cum omnibus copiis exirent: perfacile esse, cum virtute omnibus praestarent, totius Galliae imperio potiri. Id hoc facilis iis persuasit, quod undique loci natura Helvetii continentur: una ex parte flumine Reno latissimo atque altissimo, qui agrum Helvetium a Germanis dividit; altera ex parte monte Iura altissimo, qui est inter Seuanos et Helvetios; tertia lacu Lemanno et flumine Rhodano, qui provinciam

¹ César no Incluye en esta división el país de los alóbroges, ni a la Galia Narbonense, que formaban ya parte de la provincia romana.

² Los suizos, llamados entonces helvecios, estaban ya comprendidos en la Galia, a la cual limitaba el Rin por este lado.

³ El país ocupado por los secuanos corresponde al Franco Condado.

⁴ Este consulado fue el año de 693 de Roma.

el Ródano, que parte términos entre nuestra nostram ab Helvetiis dividit. His rebus fiebat provincia y los helvecios. Por cuya causa tenían menos libertad de hacer correrías, y menos comodidad para mover guerra contra sus vecinos; cosa de gran pena para gente tan belicosa. Demás que para tanto número de habitantes, para la reputación de sus hazañas militares y valor, les parecía término estrecho el de doscientas cuarenta millas de largo, con ciento ochenta de ancho.

III. En fuerza de estos motivos y del crédito de Orgetórig, se concertaron de apercibir todo lo necesario para la expedición, comprando acémilas y carros cuantos se hallasen, haciendo sementeras copiosísimas a trueque de estar bien provistos de trigo en el viaje, asentando paz y alianza con los pueblos comarcanos. A fin de efectuarlo, pareciéndoles que para todo esto bastaría el espacio de dos años, fijaron el tercero con decreto en fuerza de ley por plazo de su partida. Para el manejo de todo este negocio eligen a Orgetórig, quien tomó a su cuenta los tratados con las otras naciones; y de camino persuade a Castice, secuano, hijo de Catamantáledes (rey que había sido muchos años de los secuanos, y honrado por el Senado y Pueblo Romanos con el título de amigo) que ocupase el trono en que antes había estado su padre: lo mismo persuade a Dumnoríge eduo, hermano de Diviciaco (que a la sazón era la primera persona de su patria, muy bienquisto del pueblo) y le casa con una hija suya. «Representábales llana empresa, puesto que, habiendo él de obtener el mando de los helvecios, y siendo éstos sin duda los más poderosos de toda la Galia, con sus fuerzas y ejército los aseguraría en la posesión de los reinos. » Convencidos del discurso, se juramentan entre sí, esperando que, afianzada su soberanía y unidas tres naciones poderosísimas y fortísimas, podrían apoderarse de toda la Galia.

IV. Luego que los helvecios tuvieron por algunos indicios noticia de la trama, obligaron a Orgetórig a que diese sus descargos, aprisionado⁵ según estilo. Una vez condenado, sin remedio había de ser quemado vivo. Aplazado el día de la citación, Orgetórig suam familiam, ad hominum milia decem,

[3] His rebus adducti et auctoritate Orgetorigis permoti constituerunt ea quae ad proficiscendum pertinerent comparare, iumentorum et carorum quam maximum numerum coemere, sementes quam maximas facere, ut in itinere copia frumenti suppeteret, cum proximis civitatibus pacem et amicitiam confirmare. Ad eas res conficiendas biennium sibi satis esse duxerunt; in tertium annum profectionem lege confirmant. Ad eas res conficiendas Orgetorix deligitur. Is sibi legationem ad civitates suscipit. In eo itinere persuadet Castico, Catamantaloedis filio, Sequano, cuius pater regnum in Sequanis multos annos obtinuerat et a senatu populi Romani amicus appellatus erat, ut regnum in civitate sua occuparet, quod pater ante habuerit; itemque Dumnorigi Haeduo, fratri Diviciaci, qui eo tempore principatum in civitate obtinebat ac maxime plebi acceptus erat, ut idem conaretur persuadet eique filiam suam in matrimonium dat. Perfacile factu esse illis probat conata perficere, propterea quod ipse suae civitatis imperium obtenturus esset: non esse dubium quin totius Galliae plurimum Helvetii possent; se suis copiis suoque exercitu illis regna conciliaturum confirmat. Hac oratione adducti inter se fidem et ius iurandum dant et regno occupato per tres potentissimos ac firmissimos populos totius Galliae sese potiri posse sperant.

[4] Ea res est Helvetiis per indicium enuntiata. Moribus suis Orgetoricem ex vinculis causam dicere coegerunt; damnatum poenam sequi oportebat, ut igni cremaretur. Die constituta causae dictionis Orgetorix ad iudicium omnem

⁵ Quiere decir que le obligaron a que, atado con cadenas, amarrado en prisiones o aherrojado como estaba, se justificase y diese razón de sí. Este modo de proceder en las causas graves no fue particular de los helvecios, sino que se usó también entre los romanos. Tito Livio refiere un ejemplo en el libro XXIX, capítulo IX.

compareció en juicio, acompañado de toda su familia, que acudió de todas partes a su llamamiento en número de diez mil personas⁶, juntamente con todos sus dependientes y adeudados, que no eran pocos, consiguiendo, con su intervención, substraerse al proceso. Mientras el pueblo irritado de tal tropelía trataba de mantener con las armas su derecho y los magistrados juntaban las milicias de las aldeas, vino a morir Orgetórige, no sin sospecha en opinión de los helvécios, de que se dio él a sí mismo la muerte.⁷

V. No por eso dejaron ellos de llevar adelante la resolución concertada de salir de su comarca. Cuando les pareció estar ya todo a punto, ponen fuego a todas sus ciudades, que eran doce, y a cuatrocientas aldeas con los demás caseríos; queman todo el grano, salvo el que podían llevar consigo, para que perdida la esperanza de volver a su patria, estuviesen más prontos a todos los trances. Mandan que cada cual se provea de harina⁸ para tres meses. Inducen a sus rayanos los rauracos,⁹ tulingos, latobrigos a que sigan su ejemplo y, quemando las poblaciones, se pongan en marcha con ellos, y a los boyos,¹⁰ que, establecidos a la otra parte del Rin, y adelantándose hasta el país de los noricos, tenían sitiada su capital, empeñándolos en la facción, los reciben por compañeros.

VI. Sólo por dos caminos podían salir de su tierra: uno por los secuano, estrecho y escabroso entre el Jura y el Ródano, por donde apenas podía pasar un carro y señoreado de una elevadísima cordillera, de la cual muy pocos podían embarazar el paso; el otro por nuestra

undique coegit, et omnes clientes obaeratosque suos, quorum magnum numerum habebat, eodem conduxit; per eos ne causam diceret se eripuit. Cum civitas ob eam rem incitata armis ius suum exequi conaretur multitudinemque hominum ex agris magistratus cogerent, Orgetorix mortuus est; neque abest suspicio, ut Helvetii arbitrantur, quin ipse sibi mortem consiverit.

[5] Post eius mortem nihilo minus Helvetii id quod constituerant facere conantur, ut e finibus suis exeant. Ubi iam se ad eam rem paratos esse arbitrii sunt, oppida sua omnia, numero ad duodecim, vicos ad quadringentos, reliqua privata aedificia incendunt; frumentum omne, praeter quod secum portaturi erant, comburunt, ut domum redditionis spe sublata paratores ad omnia pericula subeunda essent; trium mensum molita cibaria sibi quemque domo efferre iubent. Persuadent Rauracis et Tulingis et Latobrigis finitimus, ut eodem usi consilio oppidis suis vicisque exustis una cum iis proficiscantur, Boiosque, qui trans Rhenum incoluerant et in agrum Noricum transierant Noreiamque oppugnabant, receptos ad se socios sibi adsciscunt.

[6] Erant omnino itinera duo, quibus itineribus domo exire possent: unum per Sequanos, angustum et difficile, inter montem Iuram et flumen Rhodanum, vix qua singuli carri ducerentur, mons autem altissimus impendebat, ut facile perpauci prohibere

⁶ César: *familia ad hominum milia decem*. Este número no debe parecer exorbitante, porque la *familia* se componía de esclavos, horros o libertos, y criados que servían en casa, cultivaban los campos, pastoreaban los ganados y atendían a las demás haciendas y negocios, que crecían y se multiplicaban a proporción del poder y riquezas del dueño. Igual extensión da Suetonio a la voz *familia* en César, cap. X.

⁷ Algunos anotadores se detienen a inquirir la causa por que los helvécios trataron con tanta severidad a un príncipe de la nación, que les recomendaba proyectos no menos conformes al genio de ellos que ventajosos al Estado. El mismo César la insinúa con decir que aquel príncipe helvécio se dejó llevar de la *ambición de reinar*; y otros historiadores, como Dión y Paulo Orosio, la declararon expresamente, Orgetórige aspiraba a la soberanía universal de la Galia; receláronse de esto los grandes que entraron en la conjura; y como aborreciesen toda superioridad, le malquistarón con el pueblo hasta el término de obligarle a darse la muerte.

⁸ César: *molita* cifraría. No parece se deben entender aquí otras viandas: nuestro Henríquez traduce *harina*; Luis XIV *forines*, y *fariña* el italiano de Albrici. Ni se debe tener por insoportable tanta carga para un soldado, cuando de los de Escipión dice Mariana, «que en España llevaban en sus hombros trigo para treinta días y siete estacas para las trincheras, con que cercaban y barreaban los reales». *Historia de España*, libro III, cap. IX.

⁹ Territorio de Basilea. Los tulingos y los latobrigos no son conocidos; debían de pertenecer a alguna región de la Germania, vecina de Suiza.

¹⁰ La Baviera.

provincia, más llano y ancho, a causa de que, posse; alterum per provinciam nostram, corriendo el Ródano entre los helvecios y alóbrogos,¹¹ con quien poco antes¹² se habían hecho paces, por algunas partes es vadeable. Junto a la raya de los helvecios está Ginebra, última ciudad de los alóbrogos, donde hay un puente que remata en tierra de los helvecios. Daban por hecho que, o ganarían a los alóbrogos, por parecerles no del todo sincera su reconciliación con los romanos, o los obligarían por fuerza a franquearles el paso. Aparejado todo para la marcha, señalan el día fijo en que todos se debían congregar a las riberas del Ródano. Era éste el 28 de marzo en el consulado de Lucio Pisón y Aulo Gabinio.

VII Informado César de que pretendían hacer su marcha por nuestra provincia, parte aceleradamente de Roma; y encaminándose a marchas forzadas a la Galia Ulterior, se planta en Ginebra. Da luego orden a toda la provincia de aprestarle el mayor número posible de milicias, pues no había en la Galia Ulterior sino una legión sola. Manda cortar el puente de junto a Ginebra. Cuando los helvecios supieron su venida, despáchanle al punto embajadores de la gente más distinguida de su nación, cuya voz llevaban Numeyo y Verodocio, para proponerle que ya que su intención era pasar por la provincia sin agravio de nadie, por no haber otro camino, que le pedían lo llevase a bien. César no lo juzgaba conveniente, acordándose del atentado de los helvecios cuando mataron al cónsul Lucio Casio, derrotaron su ejército y lo hicieron pasar bajo el yugo; ni creía que hombres de tan mal corazón, dándoles paso franco por la provincia, se contuviesen de hacer mal y daño. Sin embargo, por dar lugar a que se juntasen las milicias provinciales, respondió a los enviados: «que tomaría tiempo para pensarla; que si gustaban, volviesen por la respuesta en 13 de abril».

VIII. Entre tanto, con la legión que tenía consigo y con los soldados que llegaban de la provincia desde el lago Lemán, que se ceba del Ródano hasta el Jura, que separa los secuanos de los helvecios, tira un vallado a manera de muro de diecinueve millas en largo, dieciséis

multo facilius atque expeditius, propterea quod inter fines Helvetiorum et Allobrogum, qui nuper pacati erant, Rhodanus fluit isque non nullis locis vado transitur. Extremum oppidum Allobrogum est proximumque Helvetiorum finibus Genava. Ex eo oppido pons ad Helvetios pertinet. Allobrogibus sese vel persuasuros, quod nondum bono animo in populum Romanum viderentur, existimabant vel vi coacturos ut per suos fines eos ire paterentur. Omnibus rebus ad profectiōnem comparatis diem dicunt, qua die ad ripam Rhodani omnes conveniant. Is dies erat a. d. V. Kal. Apr. L. Pisone, A. Gabinio consulibus.

[7] Caesari cum id nuntiatum esset, eos per provinciam nostram iter facere conari, maturat ab urbe proficisci et quam maximis potest itineribus in Galliam ulteriore contendit et ad Genavam pervenit. Provinciae toti quam maximum potest militum numerum imperat (erat omnino in Gallia ulteriore legio una), pontem, qui erat ad Genavam, iubet rescindi. Ubi de eius adventu Helvetii certiores facti sunt, legatos ad eum mittunt nobilissimos civitatis, cuius legationis Nammeius et Verucloetus principem locum obtinebant, qui dicerent sibi esse in animo sine ullo maleficio iter per provinciam facere, propterea quod aliud iter haberent nullum: rogare ut eius voluntate id sibi facere liceat. Caesar, quod memoria tenebat L. Cassium consulem occisum exercitumque eius ab Helvetiis pulsum et sub iugum missum, concedendum non putabat; neque homines inimico animo, data facultate per provinciam itineris faciundi, temperaturos ab iniuria et maleficio existimabat. Tamen, ut spatium intercedere posset dum milites quos imperaverat convenienter, legatis respondit diem se ad deliberandum sumpturum: si quid vellent, ad Id. April. reverterentur.

[8] Interea ea legione quam secum habebat militibusque, qui ex provincia convenerant, a lacu Lemanno, qui in flumen Rhodanum influit, ad montem Iuram, qui fines Sequanorum ab Helvetiis dividit, milia passuum XVIII murum in altitudinem pedum

¹¹ Ocupaban la actual Saboya y el Delfinado.

¹² Esto es, dos años antes que los helvecios saliesen de su patria.

pies en alto, y su foso correspondiente; pone sedecim fossamque perducit. Eo opere perfecto praesidia disponit, castella communit, quo facilius, si se invitum transire conentur, prohibere possit. Ubi ea dies quam constituerat cum legatis venit et legati ad eum reverterunt, negat se more et exemplo populi Romani posse iter ulli per provinciam dare et, si vim facere conentur, prohibitum ostendit. Helvetii ea spe deiecti navibus iunctis ratibusque compluribus factis, alii vadis Rhodani, qua minima altitudo fluminis erat, non numquam interdiu, saepius noctu si perrumpere possent conati, operis munitione et militum concursu et telis repulsi, hoc conatu destiterunt.

«que, según costumbre y práctica del Pueblo Romano, él a nadie puede permitir el paso por la provincia; que si ellos presumen abrírselo por sí, protesta oponerse». Los helvecios, viendo frustrada su pretensión, parte en barcas y muchas balsas que formaron, parte tentando vadear el Ródano por donde corría más somero, unas veces de día y las más de noche, forcejando por romper adelante, siempre rebatidos por la fortificación y vigorosa resistencia de la tropa, hubieron de cejar al cabo.

IX. Quedábales sólo el camino por los secuanos; mas sin el consentimiento de éstos era imposible atravesarlo, siendo tan angosto. Como no pudiesen ganarlos por sí, envían legados al eduo Dumníorige para recabar por su intercesión el beneplácito de los secuanos, con quienes podía él mucho y los tenía obligados con sus liberalidades; y era también afecto a los helvecios, por estar casado con mujer de su país, hija de Orgetóriga; y al paso que por la ambición de reinar intentaba novedades, procuraba con beneficios granjearse las voluntades de cuantos pueblos podía. Toma, pues, a su cargo el negocio y logra que los secuanos dejen el paso libre a los helvecios por sus tierras, dando y recibiendo rehenes en seguridad de que los secuanos no embarazarán la marcha, y de que los helvecios la ejecutarán sin causar daño ni mal alguno.

X. Avisan a César que los helvecios están resueltos a marchar por el país de los secuanos y eduos hacia el de los santones,¹³ poco distantes de los tolosanos, que caen dentro de nuestra jurisdicción.¹⁴ Si tal sucediese, echaba de ver el gran riesgo de la provincia con la vecindad de hombres tan feroces y enemigos del Pueblo Romano en aquellas regiones abiertas y sumamente fértiles. Por estos motivos, dejando el gobierno de las fortificaciones hechas a su legado Tito Labieno,

[9] Relinquebatur una per Seuanos via, qua Seuanis invitum propter angustias ire non poterant. His cum sua sponte persuadere non possent, legatos ad Dumnorigem Haeduum mittunt, ut eo deprecatore a Seuanis impetrarent. Dumnorix gratia et largitione apud Seuanos plurimum poterat et Helvetiis erat amicus, quod ex ea civitate Orgetorigis filiam in matrimonium duxerat, et cupiditate regni adductus novis rebus studebat et quam plurimas civitates suo beneficio habere obstrictas volebat. Itaque rem suscipit et a Seuanis impetrat ut per fines suos Helvetios ire patiantur, obsidesque uti inter sese dent perficit: Sequani, ne itinere Helvetios prohibeant, Helvetii, ut sine maleficio et iniuria transeant.

[10] Caesari renuntiatur Helvetiis esse in animo per agrum Seuanorum et Haeduorum iter in Santonum fines facere, qui non longe a Tolosatium finibus absunt, quae civitas est in provincia. Id si fieret, intellegebat magno cum periculo provinciae futurum ut homines bellicosos, populi Romani inimicos, locis patentibus maximeque frumentariis finitimos haberet. Ob eas causas ei munitioni quam fecerat T. Labienum legatum praeficit; ipse in Italiam magnis itineribus contendit duasque ibi

¹³ La Santonge.

¹⁴ Por pertenecer a la Galia Narbonense, que, como se ha dicho, estaba sometida a los romanos.

él mismo en persona a grandes jornadas vuelve a Italia, donde alista dos legiones; saca de los cuarteles otras tres que invernaban en los contornos de Aquileia, y con todas cinco, atravesando los Alpes por el camino más corto, marcha en diligencia hacia la Galia Ulterior. Opónense al paso del ejército los centrones, gravocelos y caturiges,¹⁵ ocupando las alturas; rebatidos todos en varios reencuentros, desde Ocelo, último lugar de la Galia Cisalpina, en siete días se puso en los voconcios, territorio de la Transalpina; desde allí conduce su ejército a los alóbrogos; de los alóbrogos a los segusianos, que son los primeros del Ródano para allá fuera de la provincia.

XI. Ya los helvecios, transportadas sus tropas por los desfiladeros y confines de los secuanos, habían penetrado por el país de los eduos, y le corrían. Los eduos, no pudiendo defenderse de la violencia, envían a pedir socorro a César, representándole: «haber sido siempre tan leales al Pueblo Romano, que no debiera sufrirse que casi a vista de nuestro ejército sus labranzas fuesen destruidas, cautivados sus hijos y sus pueblos asolados». Al mismo tiempo que los eduos, sus aliados y parientes los ambarros¹⁶ dan parte a César cómo arrasadas ya sus heredades, a duras penas defienden los lugares del furor enemigo; igualmente los alóbrogos, que tenían haciendas y granjas al otro lado del Ródano, van a ampararse de César diciendo que nada les queda de lo suyo sino el suelo desnudo de sus campos y heredades. César, en vista de tantos desafueros, no quiso aguardar a que los helvecios, después de una desolación general de los países aliados, llegasen sin contraste a los santones.

XII. Habían llegado los helvecios al río Arar, el cual desagua en el Ródano, corriendo por tierras de los eduos y secuanos tan mansamente, que no pueden discernir los ojos hacia qué parte corre, y lo iban pasando en balsas y barcones. Mas informado César por sus espías que los helvecios habían ya pasado tres partes de sus tropas al otro lado del río, quedando de éste la cuarta sola, sobre la medianoche moviendo con tres legiones, alcanzó aquel trozo, que aún estaba por pasar el río, y acometiéndolos en el

legiones conscribit et tres, quae circum Aquileiam hiemabant, ex hibernis educit et, qua proximum iter in ulteriore Galliam per Alpes erat, cum his quinque legionibus ire contendit. Ibi Ceutrones et Graioceli et Caturiges locis superioribus occupatis itinere exercitum prohibere conantur. Compluribus his proeliis pulsis ab Ocelo, quod est oppidum citerioris provinciae extremum, in fines Vocontiorum ulterioris provinciae die septimo pervenit; inde in Allobrogum fines, ab Allobrogibus in Segusiauos exercitum ducit. Hi sunt extra provinciam trans Rhodanum primi.

[11] Helvetii iam per angustias et fines Sequanorum suas copias traduxerant et in Haeduorum fines pervenerant eorumque agros populabantur. Haedui, cum se suaque ab iis defendere non possent, legatos ad Caesarem mittunt rogatum auxilium: ita se omni tempore de populo Romano meritos esse ut paene in conspectu exercitus nostri agri vastari, liberi [eorum] in servitutem abduci, oppida expugnari non debuerint. Eodem tempore quo Haedui Ambarri, necessarii et consanguinei Haeduorum, Caesarem certiore faciunt sese depopulatis agris non facile ab oppidis vim hostium prohibere. Item Allobrogos, qui trans Rhodanum vicos possessionesque habebant, fuga se ad Caesarem recipiunt et demonstrant sibi praeter agri solum nihil esse reliqui. Quibus rebus adductus Caesar non expectandum sibi statuit dum, omnibus, fortunis sociorum consumptis, in Santonos Helvetii pervenirent.

[12] Flumen est Arar, quod per fines Haeduorum et Sequanorum in Rhodanum influit, incredibili lenitate, ita ut oculis in utram partem fluat iudicari non possit. Id Helvetii ratibus ac lintribus iunctis transibant. Ubi per exploratores Caesar certior factus est tres iam partes copiarum Helvetios id flumen traduxisse, quartam vero partem citra flumen Ararim reliquam esse, de tertia vigilia cum legionibus tribus e castris profectus ad eam partem pervenit quae nondum flumen

¹⁵ Pueblos de la Turantesa, del monte Genis, de Embrum.

¹⁶ Los ambarros ocupaban el territorio de Chalóns.

mayor calor de esta maniobra, deshizo una gran parte de ellos; los demás echaron a huir, escondiéndose dentro de los bosques cercanos. Éste era el cantón Tigurino, uno de los cuatro¹⁷ en que está dividida toda la Helvecia, y aquel mismo que, habiendo salido solo de su tierra en tiempo de nuestros padres, mató al cónsul Lucio Casio y sujetó su ejército a la ignominia del yugo. Así, o por acaso o por acuerdo de los dioses inmortales, la parte del cuerpo helvético que tanto mal hizo al Pueblo Romano, ésa fue la primera que pagó la pena; con la cual vengó César las injurias no sólo de la República, sino también las suyas propias; pues los tigurinos habían muerto al legado Lucio Pisón, abuelo de su suegro, del propio nombre, en la misma batalla en que mataron a Casio.

XIII. Después de esta acción, a fin de poder dar alcance a las demás tropas enemigas, dispone echar un puente sobre el Arar, y por él conduce su ejército a la otra parte. Los helvecios, espantados de su repentino arribo, viendo ejecutado por él en un día el pasaje del río, que apenas y con sumo trabajo pudieron ellos en veinte, despáchanle una embajada, y por jefe de ella a Divicón, que acaudilló a los helvecios en la guerra contra Casio; y habló a César en esta sustancia: «que si el Pueblo Romano hacía paz con los helvecios, estaban ellos prontos a ir y morar donde César lo mandase y tuviese por conveniente; mas si persistía en hacerles guerra, se acordase de la rota del ejército romano y del valor de los helvecios. Que la sorpresa de un cantón sólo en sazón que los otros de la orilla opuesta no podían socorrerle, ni era motivo para presumir de su propia valentía, ni para menospreciarlos a ellos; que tenían por máxima recibida de padre a hijos confiar en los combates más de la fortaleza propia que no de ardides y estratagemas. Por tanto, no diese lugar a que el sitio donde se hallaba se hiciese famoso por una calamidad del Pueblo Romano, y testificase a la posteridad la derrota de su ejército».

XIV. A estas razones respondió César: «que tenía muy presente cuanto decían los embajadores helvecios; y que por lo mismo hallaba menos motivos para vacilar en su resolución; los hallaba sí grandes de

transierat. Eos impeditos et inopinantes adgressus magnam partem eorum concidit; reliqui sese fugae mandarunt atque in proximas silvas abdiderunt. Is pagus appellabatur Tigurinus; nam omnis civitas Helvetia in quattuor pagos divisa est. Hic pagus unus, cum domo exisset, patrum nostrorum memoria L. Cassium consulem interfecerat et eius exercitum sub iugum miserat. Ita sive casu sive consilio deorum immortalium quae pars civitatis Helvetiae insignem calamitatem populo Romano intulerat, ea princeps poenam persolvit. Qua in re Caesar non solum publicas, sed etiam privatas iniurias ultus est, quod eius socii L. Pisonis avum, L. Pisonem legatum, Tigurini eodem proelio quo Cassium interfecerant.

[13] Hoc proelio facto, reliquias copias Helvetiorum ut consequi posset, pontem in Arari faciendum curat atque ita exercitum traducit. Helvetii repentina eius adventu commoti cum id quod ipsi diebus XX aegerrime confecerant, ut flumen transirent, illum uno die fecisse intellegent, legatos ad eum mittunt; cuius legationis Divico princeps fuit, qui bello Cassiano dux Helvetiorum fuerat. Is ita cum Caesare egit: si pacem populus Romanus cum Helvetiis faceret, in eam partem ituros atque ibi futuros Helvetios ubi eos Caesar constituisse atque esse voluisse; sin bello persequi perseveraret, reminisceretur et veteris incommodi populi Romani et pristinae virtutis Helvetiorum. Quod improviso unum pagum adortus esset, cum ii qui flumen transissent suis auxilium ferre non possent, ne ob eam rem aut suaem magnopere virtuti tribueret aut ipsos despiceret. Se ita a patribus maioribusque suis didicisse, ut magis virtute contenderent quam dolo aut insidiis niterentur. Quare ne committeret ut is locus ubi constitissent ex calamitate populi Romani et internecione exercitus nomen caperet aut memoriam proderet.

[14] His Caesar ita respondit: eo sibi minus dubitationis dari, quod eas res quas legati Helvetii commemorassent memoria teneret, atque eo gravius ferre quo minus merito populi Romani accidissent; qui si alicuius iniuriae sibi

¹⁷ Corresponde al de Zurich.

sentimiento, y tanto mayor, cuanto menos se lo había merecido el Pueblo Romano, quien, si se creyera culpado, hubiera fácilmente evitado el golpe; pero fue lastimosamente engañado, por estar cierto de no haber cometido cosa de qué temer, y pensar que no debía recelarse sin causa. Y cuando quisiese olvidar el antiguo desacato, ¿cómo era posible borrar la memoria de las presentes injurias, cuales eran haber intentado el paso de la provincia mal de su grado, y las vejaciones hechas a los eduos, a los ambarros, a los alóbrogos? Que tanta insolencia en gloriarse de su victoria, y el extrañar que por tanto tiempo se tolerasen sin castigo sus atentados, dimanaba de un mismo principio; pues que suelen los dioses inmortales, cuando quieren descargar su ira sobre los hombres en venganza de sus maldades concederles tal vez prosperidad con impunidad más prolongada, para que después les cause mayor tormento el trastorno de su fortuna. Con todo esto, hará paz con ellos, si le aseguran con rehenes que cumplirán lo prometido, y si reparan los daños hechos a los eduos, a sus aliados y a los alóbrogos». Respondió Divicón: «que de sus mayores habían los helvecios aprendido la costumbre de recibir rehenes, no de darlos; de que los romanos eran testigos». Dicho esto, se despidió.

XV. Al día siguiente alzan los reales de aquel puesto. Hace lo propio César; enviando delante la caballería compuesta de cuatro mil hombres que había juntado en toda la provincia, en los eduos, y los confederados de éstos, para que observasen hacia dónde marchaban los enemigos. Más como diesen tras ellos con demasiado ardimiento, vienen a trabarse en un mal paso con la caballería de los helvecios, y mueren algunos de los nuestros. Engreído ellos con esta ventaja, pues con quinientos caballos habían hecho retroceder a cuatro mil, empezaron a esperar a los nuestros con mayor osadía, y a provocarlos a combate vuelta de frente la retaguardia. César reprimía el ardor de los suyos, contentándose por entonces con estorbar al enemigo los robos, forrajes y talas. De este modo anduvieron cerca de quince días, no distando su retaguardia de la vanguardia nuestra más de cinco a seis millas.

XVI. Mientras tanto instaba César todos los

concius fuisse, non fuisse difficile cavere; sed eo deceptum, quod neque commissum a se intellegereret quare timeret neque sine causa timendum putaret. Quod si veteris contumeliae obliuisci vellet, num etiam recentium iniuriarum, quod eo invito iter per provinciam per vim temptassent, quod Haeduos, quod Ambarros, quod Allobrogas vexassent, memoriam deponere posse? Quod sua victoria tam insolenter gloriarentur quodque tam diu se impune iniurias tulisse admirarentur, eodem pertinere. Consuesse enim deos immortales, quo gravius homines ex commutatione rerum doleant, quos pro scelere eorum ulcisci velint, his secundiores interdum res et diurniorem impunitatem concedere. Cum ea ita sint, tamen, si obsides ab iis sibi dentur, uti ea quae polliceantur facturos intellegat, et si Haeduis de iniuriis quas ipsis sociisque eorum intulerint, item si Allobrogibus satis faciunt, sese cum iis pacem esse facturum. Divico respondit: ita Helvetios a maioribus suis institutos esse uti obsides accipere, non dare, consuerint; eius rem populum Romanum esse testem. Hoc responso dato discessit.

[15] Postero die castra ex eo loco movent. Idem facit Caesar equitatumque omnem, ad numerum quattuor milium, quem ex omni provincia et Haeduis atque eorum sociis coactum habebat, praemittit, qui videant quas in partes hostes iter faciant. Qui cupidius novissimum agmen insecuri alieno loco cum equitatu Helvetiorum proelium committunt; et pauci de nostris cadunt. Quo proelio sublati Helvetii, quod quingentis equitibus tantam multitudinem equitum propulerant, audacius subsistere non numquam et novissimo agmine proelio nostros lacessere coeperunt. Caesar suos a proelio continebat, ac satis habebat in praesentia hostem rapinis, pabulationibus populationibusque prohibere. Ita dies circiter XV iter fecerunt uti inter novissimum hostium agmen et nostrum primum non amplius quinis aut senis milibus passuum interesset.

[16] Interim cotidie Caesar Haeduos

días a los eduos por el trigo que por acuerdo de la República le tenían ofrecido; y es que, a causa de los fríos de aquel clima, que, como antes se dijo, es muy septentrional, no sólo no estaba sazonado, pero ni aun alcanzaba el forraje; y no podía tampoco servirse del trigo conducido en barcas por el Arar, porque los helvecios se habían desviado de este río, y él no quería perderlos de vista. Dábanle largas los eduos con decir que lo estaban acopiando, que ya venía en camino, que luego llegaba. Advirtiendo él que era entretenido no más, y que apuraba el plazo en que debía repartir las raciones de pan a los soldados, habiendo convocado a los principales de la nación, muchos de los cuales militaban en su campo, y también a Diviciaco y Lisco, que tenían el supremo magistrado (que los eduos llaman Vergobredo, y es anual con derecho sobre la vida y muerte de sus nacionales) quéjase de ellos agriamente, porque no pudiendo haber trigo por compra ni cosecha, en tiempo de tanta necesidad, y con los enemigos a la vista, no cuidaban de remediarle; que habiendo él emprendido aquella guerra obligado en parte de sus ruegos, todavía sentía más el verse así abandonado.

XVII. En fin, Lisco, movido del discurso de César, descubre lo que hasta entonces había callado; y era «la mucha mano que algunos de su nación tenían con la gente menuda, los cuales, con ser unos meros particulares, mandaban más que los mismos magistrados; ésos eran los que, vertiendo especies sediciosas y malignas, disuadían al pueblo que no aprontase el trigo, diciendo que, pues no pueden hacerse señores de la Galia, les vale más ser vasallos de los galos que de los romanos; siendo cosa sin duda, que si una vez vencen los romanos a los helvecios, han de quitar la libertad a los eduos no menos que al resto de la Galia; que los mismos descubrían a los enemigos nuestras trazas, y cuanto acaecía en los reales; y él no podía irles a la mano; antes estaba previendo el gran riesgo que corría su persona por habérselo manifestado a más no poder, y por eso, mientras pudo, había disimulado».

XVIII. Bien conocía César que las expresiones de Lisco tildaban a Dumnórige, hermano de

frumentum, quod essent publice polliciti, flagitare. Nam propter frigora [quod Gallia sub septentrionibus, ut ante dictum est, posita est,] non modo frumenta in agris matura non erant, sed ne pabuli quidem satis magna copia suppeditabat; eo autem frumento quod flumine Arari navibus subvexerat propterea uti minus poterat quod iter ab Arari Helvetii averterant, a quibus discedere nolebat. Diem ex die ducere Haedui: conferri, comportari, adesse dicere. Ubi se diutius duci intellexit et diem instare quo die frumentum militibus metiri oporteret, convocatis eorum principibus, quorum magnam copiam in castris habebat, in his Diviciaco et Lisco, qui summo magistratui praeerat, quem *vergobretum* appellant Haedui, qui creatur annuus et vitae necisque in suos habet potestatem, graviter eos accusat, quod, cum neque emi neque ex agris sumi possit, tam necessario tempore, tam propinquis hostibus ab iis non sublevetur, praesertim cum magna ex parte eorum precibus adductus bellum susceperit; multo etiam gravius quod sit destitutus queritur.

[17] Tum demum Liscus oratione Caesaris adductus quod antea tacuerat proponit: esse non nullos, quorum auctoritas apud plebem plurimum valeat, qui privatim plus possint quam ipsi magistratus. Hos seditiosa atque improba oratione multitudinem detergere, ne frumentum conferant quod debeant: praestare, si iam principatum Galliae obtinere non possint, Gallorum quam Romanorum imperia perferre, neque dubitare [debeant] quin, si Helvetios superaverint Romani, una cum reliqua Gallia Haeduis libertatem sint erepturi. Ab isdem nostra consilia quaeque in castris gerantur hostibus enuntiari; hos a se coerceri non posse. Quin etiam, quod necessariam rem coactus Caesar enuntiarit, intelligere sese quanto id cum periculo fecerit, et ob eam causam quam diu potuerit tacuisse.

[18] Caesar hac oratione Lisci Dumnorigem, Diviciaci fratrem, designari sentiebat, sed,

Diviciaco; mas no queriendo tratar este punto en presencia de tanta gente, despidió luego a los de la junta, menos a Lisco; examinóle a solas sobre lo dicho; explícate él con mayor libertad y franqueza; por informes secretos tomados de otros halla ser la pura verdad: «que Dumnorige era el tal; hombre por extremo osado, de gran séquito popular por su liberalidad, amigo de novedades; que de muchos años atrás tenía en arriendo bien barato el portazgo y todas las demás alcabalas de los eduos, porque haciendo él postura, nadie se atrevía a pujarla. Con semejantes arbitrios había engrosado su hacienda, y amontonado grandes caudales para desahogo de sus profusiones; sustentaba siempre a su sueldo un gran cuerpo de caballería, y andaba acompañado de él; con sus larguezas dominaba, no sólo en su patria, sino también en las naciones confinantes; que por asegurar este predominio había casado a su madre entre los bituriges con un señor de la primera nobleza y autoridad; su mujer era helvecia; una hermana suya por parte de madre y varias parientes tenían maridos extranjeros; por estas conexiones favorecía y procuraba el bien de los helvecios; por su interés particular aborrecía igualmente a César y a los romanos; porque con su venida le habían cercenado el poder, y restituido al hermano Diviciaco el antiguo crédito y lustre. Que si aconteciese algún azar a los romanos, entraba en grandes esperanzas de alzarse con el reino con ayuda de los helvecios, mientras que durante el imperio romano, no sólo desconfiaba de llegar al trono, sino aun de mantener el séquito adquirido». Averiguó también César en estas pesquisas que Dumnorige y su caballería (mandaba él la que los eduos enviaron de socorro a César) fueron los primeros en huir en aquel encuentro mal sostenido pocos días antes, y que con su fuga se desordenaron los demás escuadrones.

XIX. Hechas estas averiguaciones y confirmados los indicios con otras pruebas evidentísimas de haber sido él promotor del tránsito de los helvecios por los secuanos, y de la entrega recíproca de los rehenes; todo no sólo sin aprobación de César y del gobierno, pero aun sin noticia de ellos; y, en fin, siendo su acusador el juez supremo de los eduos, parecía a César sobrada razón para castigarle

quod pluribus praesentibus eas res iactari nolebat, celeriter concilium dimittit, Liscum retinet. Quaerit ex solo ea quae in conventu dixerat. Dicit liberius atque audacius. Eadem secreto ab aliis quaerit; reperit esse vera: ipsum esse Dumnorigem, summa audacia, magna apud plebem propter liberalitatem gratia, cupidum rerum novarum. Complures annos portoria reliquaque omnia Haeduorum vectigalia parvo pretio redempta habere, propterea quod illo licente contra liceri audeat nemo. His rebus et suam rem familiarem auxisse et facultates ad largiendum magnas comparasse; magnum numerum equitatus suo sumptu semper alere et circum se habere, neque solum domi, sed etiam apud finitimas civitates largiter posse, atque huius potentiae causa matrem in Biturigibus homini illic nobilissimo ac potentissimo conlocasse; ipsum ex Helvetiis uxorem habere, sororum ex matre et propinquas suas nuptum in alias civitates conlocasse. Favere et cupere Helvetiis propter eam affinitatem, odisse etiam suo nomine Caesarem et Romanos, quod eorum adventu potentia eius deminuta et Diviciacus frater in antiquum locum gratiae atque honoris sit restitutus. Si quid accidat Romanis, summam in spem per Helvetios regni obtinendi venire; imperio populi Romani non modo de regno, sed etiam de ea quam habeat gratia desperare. Reperiebat etiam in quaerendo Caesar, quod proelium equestre adversum paucis ante diebus esset factum, initium eius fugae factum a Dumnorige atque eius equitibus (nam equitatui, quem auxilio Caesari Haedui miserant, Dumnorix praeverat): eorum fuga reliquum esse equitatum perterritum.

[19] Quibus rebus cognitis, cum ad has suspicione certissimae res accederent, quod per fines Sequanorum Helvetios traduxisset, quod obsides inter eos dandos curasset, quod ea omnia non modo iniussu suo et civitatis sed etiam inscientibus ipsis fecisset, quod a magistratu Haeduorum accusaretur, satis esse causae arbitrabatur quare in eum aut ipse animadverteret aut civitatem animadvertere

o por sí mismo, o por sentencia del tribunal de la nación. La única cosa que le detenía era el haber experimentado en su hermano Diviciaco una grande afición al Pueblo Romano, y para consigo una voluntad muy fina, lealtad extremada, rectitud, moderación; y temía que con el suplicio de Dumnórige no se diese por agraviado Diviciaco. Por lo cual, antes de tomar ninguna resolución, manda llamar a Diviciaco, y dejados los intérpretes ordinarios, por medio de Cayo Valerio Procilo, persona principal de nuestra provincia, amigo íntimo suyo, y de quien se fiaba en un todo, le declara sus sentimientos, trayéndole a la memoria los cargos que a su presencia resultaron contra Dumnórige en el consejo de los galos, y lo que cada uno en particular había depuesto contra éste. Le ruega y amonesta no lleve a mal que o él mismo, substanciado el proceso, sentencie al reo, o dé comisión de hacerlo a los jueces de la nación.

XX. Diviciaco, abrazándose con César, deshecho en lágrimas, se puso a suplicarle: «que no hiciese alguna demostración ruidosa con su hermano; que bien sabía ser cierto lo que le achacaban; y nadie sentía más vivamente que él los procederes de aquel hermano, a quien cuando por su poca edad no hacía figura en la nación, le había valido él con la mucha autoridad que tenía con los del pueblo y fuera de él, para elevarlo al auge de poder en que ahora se halla, y de que se vale, no sólo para desacreditarle, sino para destruirle si pudiera. Sin embargo, podía más consigo el amor de hermano, y el qué dirán las gentes, siendo claro que cualquiera demostración fuerte de César la tendrían todos por suya, a causa de la mucha amistad que con él tiene; por donde vendría él mismo a malquistarse con todos los pueblos de la Galia». Repitiendo estas súplicas con tantas lágrimas como palabras, tómale César de la mano, y consolándolo, le ruega no hable más del asunto; asegúrale que aprecia tanto su amistad, que por ella perdona las injurias hechas a la República y a su persona. Luego hace venir a su presencia a Dumnórige; y delante de su hermano le echa en cara las quejas de éste, las de toda la nación, y lo que él mismo había averiguado por sí. Encárgale no dé ocasión a más sospechas en adelante, diciendo

iuberet. His omnibus rebus unum repugnabat, quod Diviciaci fratri summum in populum Romanum studium, summum in se voluntatem, egregiam fidem, iustitiam, temperantiam cognoverat; nam ne eius suppicio Diviciaci animum offenderet verebatur. Itaque prius quam quicquam conaretur, Diviciacum ad se vocari iubet et, cotidianis interpretibus remotis, per C. Valerium Troucillum, principem Galliae provinciae, familiarem suum, cui summam omnium rerum fidem habebat, cum eo conloquitur; simul commonefacit quae ipso praesente in concilio [Gallorum] de Dumnorige sint dicta, et ostendit quae separatim quisque de eo apud se dixerit. Petit atque hortatur ut sine eius offensione animi vel ipse de eo causa cognita statuat vel civitatem statuere iubeat.

[20] Diviciacus multis cum lacrimis Caesarem complexus obsecrare coepit ne quid gravius in fratrem statueret: scire se illa esse vera, nec quemquam ex eo plus quam se doloris capere, propterea quod, cum ipse gratia plurimum domi atque in reliqua Gallia, ille minimum propter adulescentiam posset, per se crevisset; quibus opibus ac nervis non solum ad minuendam gratiam, sed paene ad perniciem suam uteretur. Sese tamen et amore fraterno et existimatione vulgi commoveri. Quod si quid ei a Caesare gravius accidisset, cum ipse eum locum amicitiae apud eum teneret, neminem existimaturum non sua voluntate factum; qua ex re futurum uti totius Galliae animi a se averterentur. Haec cum pluribus verbis flens a Caesare peteret, Caesar eius dextram prendit; consolatus rogat finem orandi faciat; tanti eius apud se gratiam esse ostendit uti et rei publicae iniuriam et suum dolorem eius voluntati ac precibus condonet. Dumnorigem ad se vocat, fratrem adhibet; quae in eo reprehendat ostendit; quae ipse intellegat, quae civitas queratur proponit; monet ut in reliquum tempus omnes suspicione vitet; praeterita se Diviciaco fratri condonare dicit. Dumnorigi custodes ponit, ut quae agat, quibuscum loquatur scire possit.

que le perdona lo pasado por atención a su hermano Diviciaco, y le pone espías para observar todos sus movimientos y tratos.

XXI. Sabiendo ese mismo día, por los batidores, que los enemigos habían hecho alto a la falda de un monte, distante ocho millas de su campo, destacó algunos a reconocer aquel sitio, y qué tal era la subida por la ladera del monte. Informáronle no ser agria. Con eso, sobre la medianoche ordenó al primer comandante Tito Labieno, que con dos legiones, y guiado de los prácticos en la senda, suba a la cima, comunicándole su designio. Pasadas tres horas, marcha él en seguimiento de los enemigos por la vereda misma que llevaban, precedido de la caballería, y destacando antes con los batidores a Publio Considio, tenido por muy experto en las artes de la guerra, como quien había servido en el ejército de Lucio Sila y después en el de Marco Craso.

XXII. Al amanecer, cuando ya Labieno estaba en la cumbre del monte y César a milla y media del campo enemigo, sin que se trasluciese su venida ni la de Labieno, como supo después por los prisioneros, viene a él a la carrera abierta Considio con la noticia de «que los enemigos ocupan el monte que había de tomar Labieno, como le habían cerciorado sus armas y divisas». César recoge luego sus tropas al collado más inmediato, y las ordena en batalla. Como Labieno estaba prevenido con la orden de no pelear mientras no viese a César con los suyos sobre el ejército enemigo, a fin de cargarle a un tiempo por todas partes, dueño del monte, se mantenía sin entrar en acción, aguardando a los nuestros. En conclusión, era ya muy entrado el día cuando los exploradores informaron a César que era su gente la que ocupaba el monte; que los enemigos continuaban su marcha, y que Considio en su relación supuso de miedo lo que no había visto. Con que César aquel día fue siguiendo al enemigo con interposición del trecho acostumbrado, y se acampó a tres millas de sus reales.

XXIII. Al día siguiente, atento que sólo restaban dos de término para repartir las raciones de pan a los soldados,¹⁸ y que Bibracte, ciudad muy populosa y abundante de los eduos, no distaba de allí más de dieciocho millas,

[21] Eodem die ab exploratoribus certior factus hostes sub monte consedisse milia passuum ab ipsius castris octo, qualis esset natura montis et qualis in circuitu ascensus qui cognoscerent misit. Renuntiatum est facilem esse. De tertia vigilia T. Labienum, legatum pro praetore, cum duabus legionibus et iis ducibus qui iter cognoverant summum iugum montis ascendere iubet; quid sui consilii sit ostendit. Ipse de quarta vigilia eodem itinere quo hostes ierant ad eos contendit equitatumque omnem ante se mittit. P. Considius, qui rei militaris peritissimus habebatur et in exercitu L. Sullae et postea in M. Crassi fuerat, cum exploratoribus praemittitur.

[22] Prima luce, cum summus mons a [Lucio] Labieno teneretur, ipse ab hostium castris non longius mille et quingentis passibus abesset neque, ut postea ex captivis comperit, aut ipsius adventus aut Labieni cognitus esset, Considius equo admisso ad eum accurrit, dicit montem, quem a Labieno occupari voluerit, ab hostibus teneri: id se a Gallicis armis atque insignibus cognovisse. Caesar suas copias in proximum collem subducit, aciem instruit. Labienus, ut erat ei praeceptum a Caesare ne proelium committeret, nisi ipsius copiae prope hostium castra visae essent, ut undique uno tempore in hostes impetus fieret, monte occupato nostros expectabat proelioque abstinebat. Multo denique die per exploratores Caesar cognovit et montem a suis teneri et Helvetios castra, movisse et Considium timore perterritum quod non vidisset pro viso sibi renuntiavisse. Eo die quo consuerat intervallo hostes sequitur et milia passuum tria ab eorum castris castra ponit.

[23] Postridie eius diei, quod omnino biduum supererat, cum exercitu frumentum metiri oporteret, et quod a Bibracte, oppido Haeduorum longe maximo et copiosissimo, non amplius milibus passuum XVIII aberat, rei

¹⁸ Todos los meses se repartían las raciones a los soldados y se les pagaban sus haberés.

juzgó conveniente cuidar de la provisión del frumentariae, por lo que se consideró que era necesario tener en cuenta la situación de los helvecios, que se dirigían hacia Bibracte, resolución que luego supieron los enemigos por ciertos esclavos de Lucio Emilio, decurión¹⁹ de la caballería galicana. Los helvecios, o creyendo que los romanos se retiraban de cobardes, mayormente cuando apostados el día antes en sitio tan ventajoso habían rehusado la batalla, o confiando el poder interceptarles los víveres, mudando de idea y de ruta, comenzaron a perseguir y picar nuestra retaguardia.

XXIV. Luego que César lo advirtió, recoge su infantería en un collado vecino, y hace avanzar la caballería con el fin de reprimir la furia enemiga. Él, mientras tanto, hacia la mitad del collado dividió en tres tercios las cuatro legiones de veteranos; por manera que, colocadas en la cumbre y a la parte superior de las suyas las dos nuevamente alistadas en la Galia Cisalpina y todas las tropas auxiliares, el cerro venía a quedar cubierto todo de gente. Dispuso sin perder tiempo que todo el bagaje se amontonase en un mismo sitio bajo la escolta de los que ocupaban la cima. Los helvecios, que llegaron después con todos sus carros, lo acomodaron también en un mismo lugar, y formados en batalla, muy cerrados los escuadrones, rechazaron nuestra caballería; y luego, haciendo empavesada, arremetieron a la vanguardia.

César, haciendo retirar del campo de batalla todos los caballos, primero el suyo, y luego los de los otros, para que siendo igual en todos el peligro, nadie pensase en huir, animando a los suyos trabó el choque. Los soldados, disparando de alto a bajo sus dardos, rompieron fácilmente la empavesada enemiga, la cual desordenada, se arrojaron sobre ellos espada en mano. Sucedíales a los galos una cosa de sumo embarazo en el combate, y era que tal vez un dardo de los nuestros atravesaba de un golpe varias de sus rodelas, las cuales, ensartadas en el astil y lengüeta del dardo retorcido, ni podían desprenderlas, ni pelear sin mucha incomodidad, teniendo sin juego la izquierda, de suerte, que muchos, después de repetidos inútiles esfuerzos, se reducían a soltar el

frumentariae prospiciendum existimavit; itaque iter ab Helvetiis avertit ac Bibracte ire contendit. Ea res per fugitivos L. Aemilii, decurionis equitum Gallorum, hostibus nuntiatur. Helveti, seu quod timore perterritos Romanos discedere a se existimarent, eo magis quod pridie superioribus locis occupatis proelium non commisissent, sive eo quod re frumentaria intercludi posse confidarent, commutato consilio atque itinere converso nostros a novissimo agmine insequi ac lassere cooperunt.

[24] Postquam id animum advertit, copias suas Caesar in proximum collem subduxit equitatumque, qui sustineret hostium petum, misit. Ipse interim in colle medio triplicem aciem instruxit legionum quattuor veteranarum; in summo iugo duas legiones quas in Gallia citeriore proxime conscriperat et omnia auxilia conlocavit, ita ut supra se totum montem hominibus compleret; impedimenta sarcinasque in unum locum conferri et eum ab iis qui in superiore acie constiterant muniri iussit. Helveti cum omnibus suis carris secuti impedimenta in unum locum contulerunt; ipsi confertissima acie, reiecto nostro equitatu, phalange facta sub primam nostram aciem successerunt.

[25] Caesar primum suo, deinde omnium ex conspectu remotis equis, ut aequato omnium periculo spem fugae tolleret, cohortatus suos proelium commisit. Milites loco superiore pilis missis facile hostium phalangem perfregerunt. Ea disiecta gladiis destrictis in eos impetum fecerunt. Gallis magno ad pugnam erat impedimento quod pluribus eorum scutis uno ictu pilorum transfixis et conligatis, cum ferrum se inflexisset, neque evellere neque sinistra impedita satis commode pugnare poterant, multi ut diu iactato brachio praeoptarent scutum manu emittere et nudo corpore pugnare. Tandem vulneribus defessi et pedem referre et, quod mons suberit circiter mille passuum spatio, eo se recipere cooperunt. Capti monte et succendentibus nostris, Boi et

¹⁹ Cada compañía de caballos se componía de treinta hombres, y el primero de cada diez se llamaba decurión, semejante a nuestros sargentos; bien que aun después de varias reformas en la milicia romana se dio igual nombre al que mandaba toda la compañía.

broquel y pelear a cuerpo descubierto. Finalmente, desfallecidos de las heridas, empezaron a cejar y retirarse a un monte distante cerca de una milla. Acogidos a él, yendo los nuestros en su alcance, los boyos y tulingos, que en número de casi quince mil cerraban el ejército enemigo, cubriendo su retaguardia, asaltaron sobre la marcha el flanco de los nuestros, tentando cogerlos en medio.

Los helvecios retirados al monte que tal vieron, cobrando nuevos bríos, volvieron otra vez a la refriega. Los romanos se vieron precisados a combatirlos dando tres frentes al ejército; oponiendo el primero y el segundo contra los vencidos y derrotados, y el tercero contra los que venían de refresco.

XXVI. Así en doble batalla²⁰ estuvieron peleando gran rato con igual ardor, hasta que no pudiendo los enemigos resistir por más tiempo al esfuerzo de los nuestros, los unos se refugiaron al monte, como antes; los otros se retiraron al lugar de sus bagajes y carroajes: por lo demás, en todo el discurso de la batalla, dado que duró desde las siete de la mañana hasta la caída de la tarde, nadie pudo ver las espaldas al enemigo; y gran parte de la noche duró todavía el combate donde tenían el bagaje, puestos alrededor de él por barrera los carros, desde los cuales disparaban con ventaja a los que se arrimaban de los nuestros, y algunos por entre las pértigas y ruedas los herían con pasadores²¹ y lanzas. En fin, después de un porfiado combate, los nuestros se apoderaron de los reales, y en ellos, de una hija y un hijo de Orgetórig. De esta jornada se salvaron al pie de ciento treinta mil de los enemigos, los cuales huyeron sin parar toda la noche; y no interrumpiendo un punto su marcha, al cuarto día llegaron a tierra de Langres, sin que los nuestros pudiesen seguirlos, por haberse detenido tres días a curar los heridos y enterrar los muertos. Entre tanto César despachó correos con cartas a los langreses, intimidándoles «no los socoriesen con bastimentos ni cosa alguna,

Tulingi, qui hominum milibus circiter XV agmen hostium cladebant et novissimis praesidio erant, ex itinere nostros ab latere aperto adgressi circumvenire, et id conspicati Helvetii, qui in montem sese receperant, rursus instare et proelium redintegrare coeperunt. Romani conversa signa bipertito intulerunt: prima et secunda acies, ut victis ac submotis resisteret, tertia, ut venientes sustineret.

[26] Ita ancipiti proelio diu atque acriter pugnatum est. Diutius cum sustinere nostrorum impetus non possent, alteri se, ut coeperant, in montem receperunt, alteri ad impedimenta et carros suos se contulerunt. Nam hoc toto proelio, cum ab hora septima ad vesperum pugnatum sit, aversum hostem videre nemo potuit. Ad multam noctem etiam ad impedimenta pugnatum est, propterea quod pro vallo carros obiecerunt et e loco superiore in nostros venientes tela coiciebant et non nulli inter carros rotasque mataras ac tragulas subiciebant nostrosque vulnerabant. Diu cum esset pugnatum, impedimentis castrisque nostri potiti sunt. Ibi Orgetorigis filia atque unus e filiis captus est. Ex eo proelio circiter hominum milia CXXX superfuerunt eaque tota nocte continenter ierunt [nullam partem noctis itinere intermisso]; in fines Lingonum die quarto pervenerunt, cum et propter vulnera militum et propter sepulturam occisorum nostri [triduum morati] eos sequi non potuissent. Caesar ad Lingonas litteras nuntiosque misit, ne eos frumento neve alia re iuvarent: qui si iuvissent, se eodem loco quo Helvetios habiturum. Ipse triduo intermisso cum omnibus copiis eos sequi coepit.

²⁰ César: *ancipiti proelio*. Se usa ordinariamente de esta frase latina para significar que *la victoria no se declara o in dina; que está pendiente, en peso o en balanzas, con suceso dudoso*; mas en este lugar de César, es de creer, por las circunstancias, que la batalla se daba en dos distintas partes, y que esto es lo que dice César, *que era doble el combate*. Así se debe entender también esta frase en el séptimo de estos *Comentarios*, cuando, en el sitio de Alesia, César escribe así: *Nec erat omnium (Gallorum) quisquam, qui aspectum modo tantae multitudinis sustinere posse arbitraretur, praesertim ancipite paelio; quum ex oppido eruptione pugnaretur, et foris tantae copae cornerentur*.

²¹ Según el *Diccionario* de la lengua castellana, pasador es cierto género de flecha o saeta muy aguda que se dispara con ballesta.

so pena de ser tratados como los helvecios»; y pasados los tres días marchó con su ejército en su seguimiento.

XXVII. Ellos, apretados con la falta de todas las cosas, le enviaron diputados a tratar de la entrega; los cuales, presentándose al paso y postrados a sus pies, como le instasen por la paz con súplicas y llantos, y respondiese él le aguardasen en el lugar en que a la sazón se hallaban, obedecieron. Llegado allá César, a más de la entrega de rehenes y armas, pidió la restitución de los esclavos fugitivos. Mientras se andaba en estas diligencias, cerró la noche; y a poco después unos seis mil del cantón llamado Urbígeno²² escabulléndose del campo de los helvecios, se retiraron hacia el Rin y las fronteras de Germania, o temiendo no los matasen después de desarmados, o confiando salvar las vidas, persuadidos a que entre tantos prisioneros se podría encubrir su fuga, o ignorarla totalmente.

XXVIII. César, que lo entendió, mandó a todos aquellos, por cuyas tierras habían ido, que si querían justificarse con él, fuesen tras ellos y los hiciesen volver. Vueltos ya, tratólos como a enemigos, y a todos los demás, hecha la entrega de rehenes, armas y desertores, los recibió bajo su protección. A los helvecios, tulingos y latóbrigos mandó volviesen a poblar sus tierras abandonadas; y atento que, por haber perdido los abastos, no tenían en su patria con qué vivir, ordenó a los alóbroges los proveyesen de granos, obligando a ellos mismos a reedificar las ciudades y aldeas quemadas. La principal mira que en esto llevó, fue no querer que aquel país desamparado de los helvecios quedase baldío; no fuese que los germanos de la otra parte del Rin, atraídos de la fertilidad del terreno, pasasen de su tierra a la de los helvecios, e hiciesen con eso mala vecindad a nuestra provincia y a los alóbroges. A petición de los eduos les otorgó que en sus Estados diesen establecimientos a los boyos, por ser gente de conocido valor; y, en consecuencia, los hicieron por igual participantes en sus tierras, fueros y exenciones.

XXIX. Halláronse en los reales helvecios unas Memorias, escritas con caracteres griegos que, presentadas a César, se vio contenían por menor

[27] Helvetii omnium rerum inopia adducti legatos de deditione ad eum miserunt. Qui cum eum in itinere convenissent seque ad pedes proiecissent suppliciterque locuti flentes pacem petissent, atque eos in eo loco quo tum essent suum adventum expectare iussisset, paruerunt. Eo postquam Caesar pervenit, obsides, arma, servos qui ad eos perfugissent, poposcit. Dum ea conqueruntur et conferuntur, [nocte intermissa] circiter hominum milia VI eius pagi qui Verbigenus appellatur, sive timore perterriti, ne armis traditis supplicio adficerentur, sive spe salutis inducti, quod in tanta multitudine deditiorum suam fugam aut occultari aut omnino ignorari posse existimarent, prima nocte e castris Helvetiorum egressi ad Rhenum finesque Germanorum contenderunt.

[28] Quod ubi Caesar resciit, quorum per fines ierant his uti conquerirerent et reducerent, si sibi purgati esse vellent, imperavit; reductos in hostium numero habuit; reliquos omnes obsidibus, armis, perfugis traditis in ditionem accepit. Helvetios, Tulingos, Latobrigos in fines suos, unde erant profecti, reverti iussit, et, quod omnibus frugibus amissis domi nihil erat quo famem tolerarent, Allobrogibus imperavit ut iis frumenti copiam facerent; ipsos oppida vicosque, quos incenderant, restituere iussit. Id ea maxime ratione fecit, quod noluit eum locum unde Helvetii discesserant vacare, ne propter bonitatem agrorum Germani, qui trans Rhenum incolunt, ex suis finibus in Helvetiorum fines transirent et finitimi Galliae provinciae Allobrogibusque essent. Boios potentibus Haeduis, quod egregia virtute erant cogniti, ut in finibus suis conlocarent, concessit; quibus illi agros dederunt quosque postea in parem iuris libertatisque condicionem atque ipsi erant receperunt.

[29] In castris Helvetiorum tabulae repertae sunt litteris Graecis confectae et ad Caesarem relatae, quibus in tabulis nominatim ratio

²² Se ignora dónde estaba situado este cantón.

la cuenta de los que salieron de la patria en edad de tomar armas, y en lista aparte los niños, viejos y mujeres. La suma total de personas, era: de los helvecios doscientos setenta y tres mil; de los tulingos treinta y seis mil; de los latóbrigos catorce mil; de los rauracos veintidós mil; de los boyos treinta y dos mil; los de armas eran noventa y dos mil: entre todos componían trescientos sesenta y ocho mil. Los que volvieron a sus patrias, hecho el recuento por orden de César, fueron ciento diez mil cabales.

XXX. Terminada la guerra de los helvecios, vinieron legados de casi toda la Galia los primeros personajes de cada república a congratularse con César; diciendo que, si bien el Pueblo Romano era el que con las armas había tomado la debida venganza de las injurias antiguas de los helvecios, sin embargo, el fruto de la victoria redundaba en utilidad no menos de la Galia que del Pueblo Romano; siendo cierto que los helvecios en el mayor auge de su fortuna habían abandonado su patria con intención de guerrear con toda la Galia, señorearse de ella, escoger entre tantos para su habitación el país que más cómodo y abundante les pareciese, y hacer tributarias a las demás naciones. Suplicaronle que les concediese grata licencia para convocar en un día señalado Cortes generales de todos los Estados de la Galia, pues tenían que tratar ciertas cosas que de común acuerdo querían pedirle. Otorgado el permiso, aplazaron el día; y se obligaron con juramento a no divulgar lo tratado fuera de los que tuviesen comisión de diputados.

XXXI. Despedida la junta, volvieron a César los mismos personajes de antes, y le pidieron les permitiese conferenciar con él a solas de cosas en que se interesaba su vida y la de todos. Otorgada también la demanda, echaronsele todos llorando a los pies, y le protestan «que no tenían menos empeño y solicitud sobre que no se publicasen las cosas que iban a confiarle, que sobre conseguir lo que pretendían; previniendo que al más leve indicio incurriían en penas atrocísimas». Tomóles la palabra Diviciaco, y dijo: «estar la Galia toda dividida en dos bandos: que del uno eran cabeza los eduos, del otro los alvernos. Que habiendo disputado muchos años obstinadamente la primacía, vino

confecta erat, qui numerus domo exisset eorum qui arma ferre possent, et item separatim, quot pueri, senes mulieresque. [Quarum omnium rerum] summa erat capitum Helvetiorum milium CCLXIII, Tulingorum milium XXXVI, Latobrigorum XIII, Rauracorum XXIII, Boiorum XXXII; ex his qui arma ferre possent ad milia nonaginta duo. Summa omnium fuerunt ad milia CCCLXVIII. Eorum qui domum redierunt censu habito, ut Caesar imperaverat, repertus est numerus milium C et X.

[30] Bello Helvetiorum confecto totius fere Galliae legati, principes civitatum, ad Caesarem gratulatum convenerunt: intellegere sese, tametsi pro veteribus Helvetiorum iniuriis populi Romani ab his poenas bello repetisset, tamen eam rem non minus ex usu [terrae] Galliae quam populi Romani accidisse, propterea quod eo consilio florentissimis rebus domos suas Helvetii reliquissent uti toti Galliae bellum inferrent imperioque potirentur, locumque domicilio ex magna copia deligerent quem ex omni Gallia oportunissimum ac fructuosissimum iudicassent, reliquasque civitates stipendiarias haberent. Petierunt uti sibi concilium totius Galliae in diem certam indicere idque Caesaris facere voluntate liceret: sese habere quasdam res quas ex communi consensu ab eo petere vellent. Ea re permissa diem concilio constituerunt et iure iurando ne quis enuntiaret, nisi quibus communi consilio mandatum esset, inter se sanxerunt.

[31] Eo concilio dimisso, idem princeps civitatum qui ante fuerant ad Caesarem reverterunt petieruntque uti sibi secreto in occulto de sua omniumque salute cum eo agere liceret. Ea re impetrata sese omnes flentes Caesari ad pedes proiecerunt: non minus se id contendere et laborare ne ea quae dixissent enuntiarentur quam uti ea quae vellent impetrarent, propterea quod, si enuntiatum esset, summum in cruciatum se venturos viderent. Locutus est pro his Diviciacus Haeduus: Galliae totius factiones esse duas; harum alterius principatum tenere Haeduos, alterius Arvernos. Hi cum tantopere de potentatu inter se multos annos

a suceder que los alvernos, unidos con los secuanos, llamaron en su socorro algunas gentes de la Germania; de donde al principio pasaron el Rin con quince mil hombres. Mas después que, sin embargo, de ser tan fieros y bárbaros, se aficionaron al clima, a la cultura y conveniencias de los galos, transmigraron muchos más hasta el punto que al presente sube su número en la Galia a ciento veinte mil. Con éstos han peleado los eduos y sus parciales de poder a poder repetidas veces; y siendo vencidos, se hallan en gran miseria con la pérdida de toda la nobleza, de todo el Senado, de toda la caballería. Abatidos en fin con sucesos tan desastrados lo que antes, así por su valentía como por el arrimo y amistad del Pueblo Romano, eran los más poderosos de la Galia, se han visto reducidos a dar en prendas a los secuanos las personas más calificadas de su nación, empeñándose con juramento a no pedir jamás su recobro, y mucho menos implorar el auxilio del Pueblo Romano, ni tampoco sacudir el impuesto yugo de perpetua sujeción y servidumbre. Que de todos los eduos él era el único a quien nunca pudieron reducir a jurar, o dar sus hijos en rehenes; que huyendo por esta razón de su patria, fue a Roma a solicitar socorro del Senado; como quien solo ni estaba ligado con juramento, ni con otra prenda. Con todo eso, ha cabido peor suerte a los vencedores secuanos que a los eduos vencidos; pues que Ario visto, rey de los germanos, avecinándose allí, había ocupado la tercera parte de su país, el más pingüe de toda la Galia; y ahora les mandaba evacuar otra tercera parte, dando por razón que pocos meses ha le han llegado veinticuatro mil harudes, a quien es forzoso preparar alojamiento. Así que dentro de pocos años todos vendrán a ser desterrados de la Galia, y los germanos a pasar el Rin; pues no tiene que ver el terreno de la Galia con el de Germania, ni nuestro trato con el suyo. Sobre todo Ario visto, después de la completa victoria que consiguió de los galos en la batalla de Amagetobria, ejerce un imperio tiránico, exigiendo en parias los hijos de la primera nobleza; y si éstos se desmandan en algo que no sea conforme a su antojo, los trata con la más cruel inhumanidad. Es un hombre bárbaro, iracundo, temerario; no se puede aguantar ya su

contenderent, factum esse uti ab Arvernis Sequanisque Germani mercede arcesserentur. Horum primo circiter milia XV Rhenum transisse; postea quam agros et cultum et copias Gallorum homines feri ac barbari adamassent, traductos plures; nunc esse in Gallia ad C et XX milium numerum. Cum his Haeduos eorumque clientes semel atque iterum armis contendisse; magnam calamitatem pulsos accepisse, omnem nobilitatem, omnem senatum, omnem equitatum amisisse. Quibus proeliis calamitatibusque fractos, qui et sua virtute et populi Romani hospitio atque amicitia plurimum ante in Gallia potuissent, coactos esse Sequanis obsides dare nobilissimos civitatis et iure iurando civitatem obstringere sese neque obsides repetituros neque auxilium a populo Romano imploraturos neque recusaturos quo minus perpetuo sub illorum dacione atque imperio essent. Unum se esse ex omni civitate Haeduorum qui adduci non potuerit ut iuraret aut liberos suos obsides daret. Ob eam rem se ex civitate profugisse et Romam ad senatum venisse auxilium postulatum, quod solus neque iure iurando neque obsidibus teneretur. Sed peius victoribus Sequanis quam Haeduis victis accidisse, propterea quod Ario visto, rex Germanorum, in eorum finibus consedisset tertiamque partem agri Sequani, qui esset optimus totius Galliae, occupavisset et nunc de altera parte tertia Seuanos decidere iuberet, propterea quod paucis mensibus ante Harudum milia hominum XXIII ad eum venissent, quibus locus ac sedes pararentur. Futurum esse paucis annis uti omnes ex Galliae finibus pellerentur atque omnes Germani Rhenum transirent; neque enim conferendum esse Gallicum cum Germanorum agro neque hanc consuetudinem victus cum illa comparandam. Ario visto autem, ut semel Gallorum copias proelio vicerit, quod proelium factum sit ad Magetobrigam, superbe et crudeliter imperare, obsides nobilissimi cuiusque liberos poscere et in eos omnia exempla cruciatusque edere, si qua res non ad nutum aut ad voluntatem eius facta sit. Hominem esse barbarum, iracundum, temerarium: non posse eius imperia, diutius sustineri. Nisi quid in Caesare populoque

despotismo. Si César y los romanos no ponen remedio, todos los galos se verán forzados a dejar, como los helvecios, su patria, e ir a domiciliarse en otras regiones distantes de los germanos, y probar fortuna, sea la que fuere. Y si las cosas aquí dichas llegan a noticia de Ariovisto, tomará la más cruel venganza de todos los rehenes que tiene en su poder. César es quien, o con su autoridad y el terror de su ejército, o por la victoria recién ganada, o en nombre del Pueblo Romano, puede intimidar a los germanos, para que no pase ya más gente los límites del Rin, y librar a toda la Galia de la tiranía de Ariovisto».

XXXII. Apenas cesó de hablar Diviciaco, todos los presentes empezaron con sollozos a implorar el auxilio de César, quien reparó que los secuanos entre todos eran los únicos que a nada contestaban de lo que hacían los demás, sino que tristes y cabizbajos miraban al suelo. Admirado César de esta singularidad, les preguntó la causa. Nada respondían ellos, poseídos siempre de la misma tristeza y obstinados en callar. Repitiendo muchas veces la misma pregunta, sin poderles sacar una palabra, respondió por ellos el mismo Diviciaco: «Aquí se ve cuánto más lastimosa y acerba es la desventura de los secuanos que la de los otros; pues solos ellos ni aun en secreto osan quejarse ni pedir ayuda, temblando de la残酷 de Ariovisto ausente como si le tuvieran delante; y es que los demás pueden a lo menos hallar modo de huir; mas éstos, con haberle recibido en sus tierras y puesto en sus manos todas las ciudades, no pueden menos de quedar expuestos a todo el rigor de su tiranía. »

XXXIII. Enterado César del estado deplorable de los galos procuró consolarlos con buenas razones, prometiéndoles tomar el negocio por su cuenta, y afirmándoles que concebía firme esperanza de que Ariovisto, en atención a sus beneficios y autoridad, pondría fin a tantas violencias. Dicho esto, despidió la audiencia; y en conformidad se le ofrecían muchos motivos que le persuadían a pensar seriamente y encargarse de esta empresa. Primeramente por ver a los eduos, tantas veces distinguidos por el Senado con el timbre de parientes y hermanos, avasallados por los germanos, y a sus hijos en manos de Ariovisto y de los secuanos; cosa que,

Romano sit auxilii, omnibus Gallis idem esse faciendum quod Helvetii fecerint, ut domo emigrent, aliud domicilium, alias sedes, remotas a Germanis, petant fortunamque, quaecumque accidat, experiantur. Haec si enuntiata Ariovisto sint, non dubitare quin de omnibus obsidibus qui apud eum sint gravissimum supplicium sumat. Caesarem vel auctoritate sua atque exercitus vel recenti victoria vel nomine populi Romani deterrere posse ne maior multitudo Germanorum Rhenum traducatur, Galliamque omnem ab Ariovisti iniuria posse defendere.

[32] Hac oratione ab Diviciaco habita omnes qui aderant magno fletu auxilium a Caesare petere coeperunt. Animadvertisit Caesar unos ex omnibus Sequanos nihil earum rerum facere quas ceteri facerent sed tristes capite demisso terram intueri. Eius rei quae causa esset miratus ex ipsis quae si. Nihil Sequani respondere, sed in eadem tristitia taciti permanere. Cum ab his saepius quaereret neque ullam omnino vocem exprimere posset, idem Diviacus Haeduus respondit: hoc esse miseriorem et graviorem fortunam Sequanorum quam reliquorum, quod soli ne in occulto quidem queri neque auxilium implorare auderent absentisque Ariovisti crudelitatem, velut si cora adesset, horrerent, propterea quod reliquis tamen fugae facultas daretur, Sequanis vero, qui intra fines suos Ariovistum receperint, quorum oppida omnia in potestate eius essent, omnes cruciatus essent perferendi.

[33] His rebus cognitis Caesar Gallorum animos verbis confirmavit pollicitusque est sibi eam rem curae futuram; magnam se habere spem et beneficio suo et auctoritate adductum Ariovistum finem iniuriis facturum. Hac oratione habita, concilium dimisit. Et secundum ea multae res eum hortabantur quare sibi eam rem cogitandam et suscipiendam putaret, in primis quod Haeduos, fratres consanguineosque saepe numero a senatu appellatos, in servitute atque [in] ditione videbat Germanorum teneri eorumque obsides esse apud Ariovistum ac Sequanos intellegebat; quod in tanto imperio populi

atenta la majestad del Pueblo Romano, era de Romani turpissimum sibi et rei publicae esse sumo desdoro para su persona no menos que para la República. Consideraba además, que acostumbrándose los germanos poco a poco a pasar el Rin y a inundar de gente la Galia, no estaba seguro su Imperio; que no era verosímil que hombres tan fieros y bárbaros, ocupada una vez la Galia, dejases de acometer, como antiguamente lo hicieron los cimbros y teutones, a la provincia, y de ella penetrar la Italia; mayormente no habiendo de por medio entre los secuanos y nuestra provincia sino el Ródano; inconvenientes que se debían atajar sin la menor dilación. Y en fin, había ya Ario visto cobrado tantos humos y tanto orgullo, que no se le debía sufrir más.

XXXIV. Por tanto, determinó enviarle una embajada con la demanda de que «se sirviese señalar algún sitio proporcionado donde se avistasen; que deseaba tratar con él del bien público y de asuntos a entrados sumamente importantes». A esta embajada respondió Ario visto: «que si por su parte pretendiese algo de César, hubiera ido en persona a buscarle; si él tenía alguna pretensión consigo, le tocaba ir a proponérsela. Fuera de que no se arriesgaba sin ejército a ir a parte alguna de la Galia cuyo dueño fuese César, ni podía mover el ejército a otro lugar sin grandes preparativos y gastos. No comprendía que César ni el Pueblo Romano tuviesen que hacer en la Galia, que por conquista era suya».

XXXV. César, en vista de estas respuestas, repitió la embajada, replicando así: «Ya que después de recibido un tan singular beneficio suyo y del Pueblo Romano, como el título de rey y amigo, conferido por el Senado en su consulado,²³ se lo pagaba ahora con desdénarse de aceptar el convite de una conferencia, desentendiéndose de proponer y oír lo que a todos interesaba, supiese que sus demandas eran éstas: primera, que no condujese ya más tropas de Germania a la Galia; segunda, que restituyese a los eduos los rehenes que tenía en

arbitrabatur. Paulatim autem Germanos consuescere Rhenum transire et in Galliam magnam eorum multitudinem venire populo Romano periculosum videbat, neque sibi homines feros ac barbaros temperaturos existimabat quin, cum omnem Galliam occupavissent, ut ante Cimbri Teutonique fecissent, in provinciam exire atque inde in Italiam contenderent [, praesertim cum Sequanos a provincia nostra Rhodanus divideret]; quibus rebus quam maturime occurrentum putabat. Ipse autem Ario visto tantos sibi spiritus, tantam arrogantiam sumpserat, ut ferendus non videretur.

[34] Quam ob rem placuit ei ut ad Ario visto legatos mitteret, qui ab eo postularent uti aliquem locum medium utrisque conloquio deligeret: velle sese de re publica et summis utriusque rebus cum eo agere. Ei legationi Ario visto respondit: si quid ipsi a Caesare opus esset, sese ad eum venturum fuisse; si quid ille se velit, illum ad se venire oportere. Praeterea se neque sine exercitu in eas partes Galliae venire audere quas Caesar possideret, neque exercitum sine magno commeatu atque molimento in unum locum contrahere posse. Sibi autem mirum videri quid in sua Gallia, quam bello vicisset, aut Caesari aut omnino populo Romano negotii esset.

[35] His responsis ad Caesarem relatis, iterum ad eum Caesar legatos cum his mandatis mittit: quoniam tanto suo populique Romani beneficio adtectus, cum in consulatu suo rex atque amicus a senatu appellatus esset, hanc sibi populoque Romano gratiam referret ut in conloquium venire invitatus gravaretur neque de communi re dicendum sibi et cognoscendum putaret, haec esse quae ab eo postularet: primum ne quam multitudinem hominum amplius trans Rhenum in Galliam traduceret; deinde obsides quos haberet ab

²³ Dice expresamente Dión que el título de amigo del Pueblo Romano se confirió a Ario visto en el consulado de César.

prendas, y permitiese a los secuanos soltar los que les tenían: en suma, no hiciese más agravios a los eduos, ni tampoco guerra contra ellos o sus aliados. Si esto hacía, César y el Pueblo Romano mantendrían con él perpetua paz y amistad; si lo rehusaba, no disimularía las injurias de los eduos; por haber decretado el Senado, siendo cónsules Marcos Mésala y Marco Pisón, que cualquiera que tuviese el gobierno de la Galia, en cuanto pudiera buenamente, protegiese a los eduos y a los demás confederados del Pueblo Romano. »

XXXVI. Respondióle Ariovisto: «ser derecho de la guerra que los vencedores diesen leyes a su arbitrio a los vencidos; tal era el estilo del Pueblo Romano, disponiendo de los vencidos, no a arbitrio y voluntad ajena, sino a la suya. Y pues que él no prescribía al Pueblo Romano el modo de usar de su derecho, tampoco era razón que viniese el Pueblo Romano a entremeterse en el suyo; que los eduos, por haberse aventurado a moverle guerra y dar batalla en que quedaron vencidos, se hicieron tributarios suyos, y que César le hacía grande agravio en pretender con su venida minorarle las rentas. Él no pensaba en restituir los rehenes a los eduos; bien que ni a éstos ni a sus aliados haría guerra injusta, mientras estuviesen a lo convenido y pagasen el tributo anual; donde no, de muy poco les serviría la hermandad del Pueblo Romano. Al reto de César sobre no disimular las injurias de los eduos, dice que nadie ha medido las fuerzas con él que no quedase escarmientado. Siempre que quiera haga la prueba, y verá cuál es la bravura de los invencibles germanos, destrisísimos en el manejo de las armas, y que de catorce años a esta parte nunca se han guarecido bajo techo».

XXXVII. Al mismo tiempo que contaban a César esta contrarréplica, sobrevienen mensajeros de los eduos y trevirenses²⁴: los eduos a quejarse de que los harudes nuevamente trasplantados a la Galia talaban su territorio, sin

Haeduis redderet Sequanisque permitteret ut quos illi haberent voluntate eius reddere illis liceret; neve Haeduos iniuria laccesseret neve his sociisque eorum bellum inferret. Si [id] ita fecisset, sibi populoque Romano perpetuam gratiam atque amicitiam cum eo futuram; si non impetraret, sese, quoniam M. Messala, M. Pisone consulibus senatus censuisset uti quicumque Galliam provinciam obtineret, quod commodo rei publicae lacere posset, Haeduos ceterosque amicos populi Romani defenderet, se Haeduorum iniurias non neglecturum.

[36] Ad haec Ariovistus respondit: ius esse belli ut qui vicissent iis quos vicissent quem ad modum vellent imperarent. Item populum Romanum victis non ad alterius praescriptum, sed ad suum arbitrium imperare consuesse. Si ipse populo Romano non praescriberet quem ad modum suo iure uteretur, non oportere se a populo Romano in suo iure impediri. Haeduos sibi, quoniam belli fortunam temptassent et armis congressi ac superati essent, stipendiarios esse factos. Magnam Caesarem iniuriam facere, qui suo adventu vectigalia sibi deteriora faceret. Haeduis se obsides redditurum non esse neque his neque eorum sociis iniuria bellum inlaturum, si in eo manerent quod convenisset stipendumque quotannis penderent; si id non fecissent, longe iis fraternum nomen populi Romani afuturum. Quod sibi Caesar denuntiaret se Haeduorum iniurias non neglecturum, neminem secum sine sua pernicie contendisse. Cum vellet, congrederetur: intellecturum quid invicti Germani, exercitatissimi in armis, qui inter annos XIIIII tectum non subissent, virtute possent.

[37] Haec eodem tempore Caesari mandata referebantur et legati ab Haeduis et a Treveris veniebant: Haedui questum quod Harudes, qui nuper in Galliam transportati essent, fines eorum popularentur: sese ne obsidibus quidem

²⁴ Ocupaban el territorio de Tréveris.

que les hayan servido de nada los rehenes dados a Ariovisto por redimir la vejación; los trevirenses a participarle cómo las milicias de cien cantones suevos cubrían las riberas del Rin con intento de pasarse, cuyos caudillos eran dos hermanos, Nasua y Cimberio. Irritado César con tales noticias, resolvió anticiparse, temiendo que si la nueva soldadesca de los suevos se unía con la vieja de Ariovisto, no sería tan fácil contrastarlos. Por eso, proveyéndose lo más presto que pudo de bastimentos, a grandes jornadas marchó al encuentro de Ariovisto.

XXXVIII. A tres días de marcha tuvo aviso de que Ariovisto iba con todo su ejército a sorprender a Besanzón, plaza muy principal de los secuanos, y que había ya caminado tres jornadas desde sus cuarteles. Juzgaba César que debía precaver con el mayor empeño no se apoderase de aquella ciudad, abastecida cual ninguna de todo género de municiones, y tan bien fortificada por su situación, que ofrecía gran comodidad para mantener la guerra; la ciñe casi totalmente el río Dubis como tirado a compás; y por donde no la baña el río, que viene a ser un espacio de seiscientos pies no más, la cierra un monte muy empinado, cuyas faldas toca el río por las dos puntas. Un muro que lo rodea hace de este monte un alcázar metido en el recinto de la plaza. César, pues, marchando día y noche la vuelta de esta ciudad, la tomó, y puso guarnición en ella.

XXXIX. En los pocos días que se detuvo aquí en hacer provisiones de trigo y demás víveres, con ocasión de las preguntas de los nuestros y lo que oyeron exagerar a los galos y negociantes la desmedida corpulencia de los germanos, su increíble valor y experiencia en el manejo de las armas, y cómo en los choques habidos muchas veces con ellos ni aun osaban mirarles a la cara y a los ojos, de repente cayó tal pavor sobre todo el ejército, que consternó no poco los espíritus y corazones de todos. Los

datis pacem Ariovisti redimere potuisse; Treveri autem, pagos centum Sueborum ad ripas Rheni consedisse, qui Rhenum transire conarentur; his praesesse Nasuam et Cimberium fratres. Quibus rebus Caesar vehementer commotus maturandum sibi existimavit, ne, si nova manus Sueborum cum veteribus copiis Ariovisti sese coniunxisset, minus facile resisti posset. Itaque re frumentaria quam celerrime potuit comparata magnis itineribus ad Ariovistum contendit.

[38] Cum tridui viam processisset, nuntiatum est ei Ariovistum cum suis omnibus copiis ad occupandum Vesontionem, quod est oppidum maximum Sequanorum, contendere [triduique viam a suis finibus processisse]. Id ne accideret, magnopere sibi praecavendum Caesar existimabat. Namque omnium rerum quae ad bellum usui erant summa erat in eo oppido facultas, idque natura loci sic muniebatur ut magnam ad ducendum bellum daret facultatem, propterea quod flumen [alduas] Dubis ut circino circumductum paene totum oppidum cingit, reliquum spatium, quod est non amplius pedum MDC, qua flumen intermittit, mons continet magna altitudine, ita ut radices eius montis ex utraque parte ripae fluminis contingant, hunc murus circumdatus arcem efficit et cum oppido coniungit. Huc Caesar magnis nocturnis diurnisque itineribus contendit occupatoque oppido ibi praesidium conlocat.

[39] Dum paucos dies ad Vesontionem rei frumentariae commeatusque causa moratur, ex percontatione nostrorum vocibusque Gallorum ac mercatorum, qui ingenti magnitudine corporum Germanos, incredibili virtute atque exercitatione in armis esse praedicabant (saepe numero sese cum his congressos ne vultum quidem atque aciem oculorum dicebant ferre potuisse), tantus subito timor omnem exercitum occupavit ut non mediocriter omnium mentes animosque perturbaret. Hic

primeros a mostrarlo fueron los tribunos y prefectos de la milicia, con otros que, siguiendo desde Roma por amistad a César, abultaban con voces lastimeras el peligro a medida de su corta experiencia en los lances de la guerra. De éstos, pretextando unos una causa, otros, otra de la necesidad de su vuelta, le pedían licencia de retirarse. Algunos, picados de pundonor, por evitar la nota de medrosos quedábanse, sí, mas no acertaban a serenar bien el semblante ni a veces a reprimir las lágrimas; cerrados en sus tiendas o maldecían su suerte, o con sus confidentes se lamentaban de la común desgracia, y entre ellos no se pensaba sino en otorgar testamentos. Con los quejidos y clamores de éstos, insensiblemente iba apoderándose el terror de los soldados más aguerridos, los centuriones y los capitanes de caballería. Los que se preciaban de menos tímidos decían no temer tanto al enemigo como el mal camino, la espesura de los bosques intermedios y la dificultad del transporte de los bastimentos. Ni faltaba quien diese a entender a César que cuando mandase alzar el campo y las banderas, no querían obedecer los soldados ni llevar los estandartes de puro miedo.

XL. César, en vista de esta consternación, llamando a consejo, a que hizo asistir a centuriones de todas clases, los reprendió ásperamente: «lo primero, porque se metían a inquirir el destino y objeto de su jornada. Que si Ario visto en su consulado solicitó con tantas veras el favor del Pueblo Romano, ¿cómo cabía en seso de hombre juzgar que tan sin más ni más faltase a su deber? Antes tenía por cierto que sabidas sus demandas, y examinada la equidad de sus condiciones, no había de renunciar su amistad ni la del Pueblo Romano; mas dado que aquel hombre perdiese los repudiaturum. Quod si furore atque amentia

primum ortus est a tribunis militum, praefectis, reliquisque qui ex urbe amicitiae causa Caesarem secuti non magnum in re militari usum habebant: quorum alius alia causa inlata, quam sibi ad proficiscendum necessariam esse diceret, petebat ut eius voluntate discedere liceret; non nulli pudore adducti, ut timoris suspicionem vitarent, remanebant. Hi neque vultum fingere neque interdum lacrimas tenere poterant: abditi in tabernaculis aut suum fatum querebantur aut cum familiaribus suis commune periculum miserabantur. Vulgo totis castris testamenta obsignabantur. Horum vocibus ac timore paulatim etiam ii qui magnum in castris usum habebant, milites centurionesque quique equitatu praeyerant, perturbabantur. Qui se ex his minus timidos existimari volebant, non se hostem vereri, sed angustias itineris et magnitudinem silvarum quae intercederent inter ipsos atque Ario visto, aut rem frumentariam, ut satis commode supportari posset, timere dicebant. Non nulli etiam Caesari nuntiabant, cum castra moveri ac signa ferri iussisset, non fore dicto audientes milites neque propter timorem signa laturos.

[40] Haec cum animadvertisset, convocato consilio omniumque ordinum ad id consilium adhibitis centurionibus, vehementer eos incusavit: primum, quod aut quam in partem aut quo consilio ducerentur sibi quaerendum aut cogitandum putarent. Ario visto se consule cupidissime populi Romani amicitiam adpetisse; cur hunc tam temere quisquam ab officio discessurum iudicaret? Sibi quidem persuaderi cognitis suis poslulatis atque aequitate condicionum perspecta eum neque suam neque populi Romani gratiam

estribos y viniese a romper, ¿de qué temblaban tanto?, ¿o por qué desconfiaban de su propio esfuerzo o de la vigilancia del capitán? Ya en tiempo de nuestros padres se hizo prueba de semejantes enemigos, cuando en ocasión de ser derrotados los cimbros y teutones por Cayo Mario,²⁵ la victoria, por opinión común, se debió no menos al ejército que al general. Hízose también no ha mucho en Italia con motivo de la guerra servil,²⁶ en medio de que los esclavos tenían a su favor la disciplina y pericia aprendida de nosotros, donde se pudo echar de ver cuánto vale la constancia; pues a éstos, que desarmados llenaron al principio de un terror pánico a los nuestros, después los sojuzgaron armados y victoriosos. Por último, esos germanos son aquellos mismos a quienes los helvecios han batido en varios encuentros, no sólo en su país, sino también dentro de la Germania misma; los helvecios, digo, que no han podido contrarrestar a nuestro ejército. Si algunos se desalientan por la derrota de los galos, con averiguar el caso, podrán certificarse de cómo Ariovisto al cabo de muchos meses que sin dejarse ver estuvo acuartelado, metido entre pantanos, viendo a los galos aburridos de guerra tan larga, desesperanzados ya de venir con él a las manos y dispersos, asaltándolos de improviso, los venció, más con astucia y maña que por fuerza. Pero el arte que le valió para con esa gente ruda y simple, ni aun él mismo espera le pueda servir contra nosotros. Los que coloran su miedo con la dificultad de las provisiones y de los caminos, manifiestan bien su presunción, mostrando que, o desconfían del general, o quieren darle lecciones, y no hay

impulsum bellum intulisset, quid tandem vererentur? Aut cur de sua virtute aut de ipsius diligentia desperarent? Factum eius hostis periculum patrum nostrorum memoria Cimbris et Teutonis a C. Mario pulsis [cum non minorem laudem exercitus quam ipse imperator meritus videbatur]; factum etiam nuper in Italia servili tumultu, quos tamen aliquid usus ac disciplina, quam a nobis accepissent, sublevarint. Ex quo iudicari posse quantum haberet in se boni constantia, propterea quod quos aliquam diu inermes sine causa timuissent hos postea armatos ac victores superassent. Denique hos esse eosdem Germanos quibuscum saepe numero Helvetii congressi non solum in suis sed etiam in illorum finibus plerumque superarint, qui tamen pares esse nostro exercitui non potuerint. Si quos adversum proelium et fuga Gallorum commoveret, hos, si quaererent, reperire posse diuturnitate belli defatigatis Gallis Ariovistum, cum multos menses castris se ac paludibus tenuisset neque sui potestatem fecisset, desperantes iam de pugna et dispersos subito adortum magis ratione et consilio quam virtute viciisse. Cui rationi contra homines barbaros atque imperitos locus fuisset, hac ne ipsum quidem sperare nostros exercitus capi posse. Qui suum timorem in rei frumentariae simulationem angustiasque itineris conferrent, facere arroganter, cum aut de officio imperatoris desperare aut praescribere viderentur. Haec sibi esse curae; frumentum Sequanos, Leucos, Lingones subministrare, iamque esse in agris frumenta matura; de itinere ipsos brevi tempore iudicatueros. Quod

²⁵ Véase la Vida de Cayo Mario en las VIDAS PARALELAS publicadas en esta Colección.

²⁶ Véase Vida de Craso en las VIDAS PARALELAS.

motivo para lo uno ni para lo otro. Los non fore dicto audientes neque signa laturi secuanos, leucos²⁷ y lingones están prontos a suministrar trigo; y ya los frutos están sazonados en los campos. Qué tal sea el camino, ellos mismos lo verán presto; el decir que no habrá quien obedezca ni quiera llevar pendones, nada le inmuta; sabiendo muy bien que, cuando algunos jefes fueron desobedecidos de su ejército, eso provino de que o les faltó la fortuna en algún mal lance, o por alguna extorsión manifiesta descubrieron la codicia. Su desinterés era conocido en toda su vida; notoria su felicidad en la guerra helvecia. Así que iba a ejecutar sin más dilación lo que tenía destinado para otro tiempo; y la noche inmediata de madrugada movería el campo para ver si podía más con ellos el punto y su obligación que el miedo. Y dado caso que nadie le siga, está resuelto a marchar con sólo la legión décima, de cuya lealtad no duda; y ésa será su compañía de guardias». Esta legión le debía particulares finezas, y él se prometía muchísimo de su valor.

XLI. En virtud de este discurso se trocaron maravillosamente los corazones de todos, y concibieron gran denuedo con vivos deseos de continuar la guerra. La legión décima fue la primera en darle por sus tribunos las gracias por el concepto ventajosísimo que tenía de ella, asegurando estar prontísima a la empresa. Tras ésta luego las demás por medio de sus decuriones y oficiales de primera graduación dieron satisfacción a César, protestando que jamás tuvieron ni recelo, ni temor, ni pensaron sujetar a su juicio, sino al del general, la dirección de la campaña. Admitidas sus disculpas, y habiendo interrogado sobre los caminos a Diviciaco, de quien se fiaba más que

[41] Hac oratione habita mirum in modum conversae sunt omnium mentes summaque alacritas et cupiditas belli gerendi innata est, princepsque X. legio per tribunos militum ei gratias egit quod de se optimum iudicium fecisset, seque esse ad bellum gerendum paratissimam confirmavit. Deinde reliquae legiones cum tribunis militum et primorum ordinum centurionibus egerunt uti Caesari satis facerent: se neque umquam dubitasse neque timuisse neque de summa belli suum iudicium sed imperatoris esse existimavisse. Eorum satisfactione accepta et itinere exquisito per Diviciacum, quod ex Gallis ei maximam fidem habebat, ut milium amplius

²⁷ Habitaban la actual Lorena.

de los otros galos, con un rodeo de casi cuarenta millas, a trueque de llevar el ejército por lo llano, al romper del alba, conforme había dicho, se puso en marcha. Y como no la interrumpiese, al séptimo día le informaron los batidores que las tropas de Ariovisto distaban de las nuestras veinticuatro millas.

XLII. Noticioso Ariovisto de la venida de César, envíale una embajada, ofreciéndose por su parte a la conferencia antes solicitada, ya que se había él acercado, y juzgaba poderlo hacer sin riesgo de su persona. No se negó César, y ya empezaba a creer que Ariovisto iba entrando en seso, pues de grado se ofrecía a lo que antes se había resistido siendo rogado, y concebía grandes esperanzas de que a la luz de tantos beneficios suyos y del pueblo romano, oídas sus pretensiones, depondría en fin su terquedad. Aplazáronse las vistas para de allí a cinco días. Mientras tanto, yendo y viniendo frecuentemente mensajeros de un campo al otro, pidió Ariovisto que César no llevase consigo a la conferencia gente de a pie; viniesen ambos con guardias montadas, que de otra suerte él no iría, pues se recelaba de alguna sorpresa. César, que ni quería se malograse la conferencia por ningún pretexto, ni osaba fiar su persona de la caballería galicana, tomó como más seguro el partido de apear a los galos de sus caballos, montando en ellos a los soldados de la legión décima, de quien estaba muy satisfecho, para tener en cualquier lance una guardia de toda confianza. Al tiempo de montar dijo donosamente un soldado de dicha legión: «Mucho más hace César de lo que prometió: prometió hacernos guardias, y he aquí que nos

quinquaginta circuitu locis apertis exercitum duceret, de quarta vigilia, ut dixerat, profectus est. Septimo die, cum iter non intermitteret, ab exploratoribus certior factus est Ariovisti copias a nostris milia passuum IIII et XX abesse.

[42] Cognito Caesaris adventu Ariovistus legatos ad eum mittit: quod antea de conloquio postulasset, id per se fieri licere, quoniam propius accessisset seque id sine periculo facere posse existimaret. Non respuit condicionem Caesar iamque eum ad sanitatem reverti arbitrabatur, cum id quod antea petenti denegasset ultiro polliceretur, magnamque in spem veniebat pro suis tantis populique Romani in eum beneficiis cognitis suis postulatis fore uti pertinacia desisteret. Dies conloquio dictus est ex eo die quintus. Interim saepe cum legati ultiro citroque inter eos mitterentur, Ariovistus postulavit ne quem peditem ad conloquium Caesar adduceret: vereri se ne per insidias ab eo circumveniretur; uterque cum equitatu veniret: alia ratione sese non esse venturum. Caesar, quod neque conloquium interposita causa tolli volebat neque salutem suam Gallorum equitatu committere audebat, commodissimum esse statuit omnibus equis Gallis equitibus detractis eo legionarios milites legionis X., cui quam maxime confidebat, imponere, ut praesidium quam amicissimum, si quid opus facto esset, haberet. Quod cum fieret, non inridicule quidam ex militibus X. legionis dixit: plus quam pollicitus esset Caesarem facere; quam pollicitum se in cohortis praetoriae loco X.

hace caballeros. »

XLIII. Había casi en medio de los dos ejércitos una gran llanura, y en tila un altozano de capacidad competente. Aquí se juntaron a vistas según lo acordado. César colocó la legión montada a doscientos pasos de este sitio. A igual distancia se apostó Ariovisto con los suyos, pidiendo que la conferencia fuese a caballo, y cada uno condujese a ella consigo diez soldados. Luego que allí se vieron, comenzó César la plática, recordándole sus beneficios y los del Senado, como el haberle honrado con el título de rey, de amigo, enviándole espléndidos regalos²⁸; distinción usada de los romanos solamente con pocos, y étos muy beneméritos; cuando él, sin recomendación ni motivo particular de pretenderlo, por mero favor y liberalidad suya y del Senado, había conseguido estas mercedes. Informábale también de los antiguos y razonables empeños contraídos con los eduos; cuántos decretos del Senado, cuántas veces y con qué términos tan honoríficos se habían promulgado en favor de ellos; cómo siempre los eduos, aun antes de solicitar nuestra amistad, tuvieron la primacía de toda la Galia; ser costumbre del Pueblo Romano el procurar que sus aliados y amigos, lejos de padecer menoscabo alguno, medren en estimación, dignidad y grandeza. ¿Cómo, pues, se podría sufrir los despojos de lo que habían llevado a la alianza con el Pueblo Romano? Finalmente

legionem habiturum ad equum rescribere. [43] Planities erat magna et in ea tumulus terrenus satis grandis. Hic locus aequum fere spatum a castris Ariovisti et Caesaris aberat. Eo, ut erat dictum, ad conloquium venerunt. Legionem Caesar, quam equis devexerat, passibus CC ab eo tumulo constituit. Item equites Ariovisti pari intervallo constiterunt. Ariovistus ex equis ut conloquerentur postulavit. Ubi eo ventum est, Caesar initio orationis sua senatusque in eum beneficia commemoravit, quod rex appellatus esset a senatu, quod amicus, quod munera amplissime missa; quam rem et paucis contigisse et pro magnis hominum officiis consuesse tribui docebat; illum, cum neque aditum neque causam postulandi iustum haberet, beneficio ac liberalitate sua ac senatus ea praemia consecutum. Docebat etiam quam veteres quamque iustae causae necessitudinis ipsis cum Haeduis intercederent, quae senatus consulta quotiens quamque honorifica in eos facta essent, ut omni tempore totius Galliae principatum Haedui tenuissent, prius etiam quam nostram amicitiam adpetissent. Populi Romani hanc esse consuetudinem, ut socios atque amicos non modo sui nihil deperdere, sed gratia, dignitate, honore auctiores velit esse; quod vero ad amicitiam populi Romani attulissent, id iis eripi quis pati posset? Postulavit deinde eadem quae legatis in

²⁸ Cuando los romanos concedían a algún príncipe el título de amigo o aliado, le enviaban costosos regalos; las alhajas en que consistían pueden leerse en Tito Livio, lib. XXX, capítulo XVII, y en Tácito, *Anal.* IV.

insistió en pedir las mismas condiciones ya mandatis dederat: ne aut Haeduis aut eorum propuestas por sus embajadores: que no hiciese guerra a los eduos ni a sus aliados; que le restituyese los rehenes, y caso que no pudiera despedir ninguna partida de los germanos, a lo pateretur.

menos no permitiese que pasasen otros el Rin.

XLIV. Ariovisto respondió brevemente a las proposiciones de César, y alargóse mucho en ensalzar sus hazañas: «que había pasado el Rin, no por propio antojo, sino a ruegos e instancias de los galos; que tampoco abandonó su casa y familia sin esperanza bien fundada de grande recompensa; que tenía en la Galia las habitaciones concedidas por los mismos naturales, los rehenes dados voluntariamente; por derecho de conquista cobraba el tributo que los vencedores suelen imponer a los vencidos; que no movió él la guerra a los galos, sino los galos a él, conspirando aunados todos y provocándole al combate; que todas estas tropas desbarató y venció en sola una batalla; que si quieren otra vez tentar fortuna, está pronto a la contienda, mas si prefieren la paz, no es justo le nieguen el tributo que habían pagado hasta entonces de su propia voluntad; que la amistad del Pueblo Romano debía redundar en honra y ventaja suya, no en menoscabo, pues con este fin la pretendió; que si los romanos le quitan el tributo y los vasallos tan presto, renunciaría su amistad como la había solicitado. El conducir tropas de Germania era para su propia seguridad, no para la invasión de la Galia;

[44] Ariovistus ad postulata Caesaris pauca respondit, de suis virtutibus multa praedicavit: transisse Rhenum sese non sua sponte, sed rogatum et arcessitum a Gallis; non sine magna spe magnisque praemii domum propinquosque reliquisse; sedes habere in Gallia ab ipsis concessas, obsides ipsorum voluntate datos; stipendum capere iure belli, quod victores victis imponere consuerint. Non sese Gallis sed Gallos sibi bellum intulisse: omnes Galliae civitates ad se oppugnandum venisse ac contra se castra habuisse; eas omnes copias a se uno proelio pulsas ac superatas esse. Si iterum experiri velint, se iterum paratum esse decertare; si pace uti velint, iniquum esse de stipendio recusare, quod sua voluntate ad id tempus pependerint. Amicitiam populi Romani sibi ornamento et praesidio, non detimento esse oportere, atque se hac spe petisse. Si per populum Romanum stipendum remittatur et dediticii subtrahantur, non minus libenter sese recusaturum populi Romani amicitiam quam adpetierit. Quod multitudinem Germanorum in Galliam traducat, id se sui muniendi, non Galliae oppugnandae causa facere; eius rei testimonium esse quod nisi

prueba era de ello no haber venido sino rogatus non venerit et quod bellum non intulerit sed defenderit. Se prius in Galliam venisse quam populum Romanum. Numquam ante hoc tempus exercitum populi Romani Galliae provinciae finibus egressum. Quid sibi vellet? Cur in suas possessiones veniret? Provinciam suam hanc esse Galliam, sicut illam nostram. Ut ipsi concedi non oporteret, si in nostros fines impetum faceret, sic item nos esse iniquos, quod in suo iure se interpellaremus. Quod fratres a senatu Haeduos appellatos diceret, non se tam barbarum neque tam imperitum esse rerum ut non sciret neque bello Allobrogum proximo Haeduos Romanis auxilium tulisse neque ipsos in iis contentionibus quas Haedui secum et cum Sequanis habuissent auxilio populi Romani usos esse. Debere se suspicari simulata Caesarem amicitia, quod exercitum in Gallia habeat, sui opprimendi causa habere. Qui nisi decedat atque exercitum deducat ex his regionibus, sese illum non pro amico sed pro hoste habiturum. Quod si eum interficerit, multis sese nobilibus principibusque populi Romani gratum esse facturum (id se ab ipsis per eorum nuntios compertum habere), quorum omnium gratiam atque amicitiam eius morte redimere posset. Quod si decessisset et liberam possessionem Galliae sibi tradidisset, magno se illum praemio remuneraturum et quaecumque bella geri vellet sine ullo eius labore et periculo confecturum.

²⁹ Véase nota 5 en la página 14.

XLV. Alegó César muchas razones en prueba [45] Multa a Caesare in eam sententiam dicta de que no podía desistir de la empresa: «que tampoco era conforme a su proceder ni al del Pueblo Romano el desamparar unos aliados que se habían portado tan bien; ni entendía cómo la Galia fuese más de Arioovisto que del Pueblo Romano; sabía, sí, que Quinto Fabio Máximo sujetó por armas a los de Alvernia y Ruerga³⁰; si bien por indulto y gracia que les hizo el Pueblo Romano no los redujo a provincia,³¹ ni hizo tributarios. Con que si se debe atender a la mayor antigüedad, el imperio romano en la Galia se funda en justísimo derecho; si se ha de estar al juicio del Senado, la Galia debe ser libre; pues, sin embargo, de la conquista quiso que se gobernase por sus leyes».

XLVI. En estas razones estaban cuando avisaron a César que la caballería de Arioovisto, acercándose a la colina, venía para los nuestros [46] Dum haec in conloquio geruntur, Caesari nuntiatum est equites Arioovisti propius tumulum accedere et ad nostros adequitare,

³⁰ Los rovernates.

³¹ La derrota de los albernos por Fabio Máximo acaeció por los años de 628 de Roma. *Epít. Livian.*, lib. LXI. Cuando los romanos reducían alguna nación en forma de provincia, la sujetaban al vasallaje, privándola de sus fueros y nombrando un magistrado que la gobernase y cobrase los tributos en nombre del Pueblo Romano. *Sigon.*, de *Antiq. jur. prov.*, lib. I, cap. I.

arrojando piedras y dardos. Dejó César la lapides telaque in nostros coicere. Caesar plática y se retiró a los suyos, ordenándoles no disparase ni un tiro contra los enemigos; porque, si bien estaba cierto de que con su legión escogida no tenía que temer a la caballería de Ario visto, todavía no juzgaba conveniente dar ocasión a que, batidos los contrarios, se pudiese decir que, por fiarse de su palabra, fueron sorprendidos a traición. Cuando entre los soldados corrió la voz del orgullo con que Ario visto excluía de toda la Galia a los romanos; cómo sus caballos se habían desmandado contra los nuestros, y que con tal insulto se cortó la conferencia, se encendió en el ejército mucho mayor coraje, y deseo más ardiente de venir a las manos con el enemigo.

XLVII. Dos días después Ario visto despachó a César otra embajada sobre que quería tratar con él de las condiciones entre ambos entabladas y no concluidas; que de nuevo señalase día para las vistas, o cuando menos, le enviase alguno de sus lugartenientes. El abocarse con él no pareció del caso a César, y más cuando el día

[47] Biduo post Ario visto ad Caesarem legatos misit: velle se de iis rebus quae inter eos egi cooptae neque perfectae essent agere cum eo: uti aut iterum conloquio diem constitueret aut, si id minus vellet, ex suis legatis aliquem ad se mitteret. Conloquendi Caesari causa visa non est, et eo magis quod

antes no pudieron los germanos contenerse sin pridie eius diei Germani retineri non potuerant disparar contra los nuestros. Enviarle de los suyos un emisario, en su sentir era lo mismo que entregarlo a ojos vistos a las garras de hombres más fieros que las fieras. Tuvo por más acertado el valerse para esto de Cayo Valerio Procilio, hijo de Cayo Valerio Caburo, joven muy virtuoso y apacible (cuyo padre obtuvo de Cayo Valerio Flaco los derechos de ciudadano romano), lo uno por su lealtad y pericia en la lengua galicana, que ya por el largo uso era casi familiar a Ariovento, y lo otro por ser persona a quien los germanos no tenían motivo de hacer vejación alguna, enviándolo con Marco Mecio, huésped que había sido de Ariovento. Encomendóles que se informasen de las pretensiones de Ariovento, y volviesen con la razón de ellas. Ariovento que los vio cerca de sí en los reales, dijo a voces, oyéndolo su ejército: « ¿A qué venís aquí?, ¿acaso por espías?» Queriendo satisfacerle, los atajó y puso en prisiones.

XLVIII. Ese día levantó el campo, y se alojó a [48] Eodem die castra promovit et milibus

la falda de un monte a seis millas de las reales passuum VI a Caesaris castris sub monte de César. Al siguiente condujo a sus tropas por delante del alojamiento de César, y acampó dos millas más allá con el fin de interceptar los víveres que veían de los secuanos y eduos. César cinco días consecutivos presentó el ejército armado y ordenadas las tropas, con la mira de que si Ariovisto quisiese dar batalla, no tuviese excusa. Todos esos días mantuvo Ariovisto quieta su infantería dentro de los reales, escaramuzando diariamente con la caballería. El modo de pelear en que se habían industriado los germanos era éste: seis mil caballos iban escoltados de otros tantos infantes, los más ligeros y bravos, que los mismos de a caballo elegían privadamente cada uno el suyo. Con éstos entraban en batalla; a suae salutis causa delegerant: cum his in éstos se acogían; éstos les socorrían en proeliis versabantur, ad eos se equites cualquier lance. Si algunos, heridos recipiebant; hi, si quid erat durius, gravemente, caían del caballo, luego estaban concurrebant, si qui graviore vulnere accepto allí para cubrirlos. En las marchas forzadas, en equo deciderat, circumsistebant; si quo erat las retiradas más presurosas, era tanta su longius prodeundum aut celerius recipiendum, ligereza por el continuo ejercicio, que agarrados tanta erat horum exercitatione celeritas ut iubis

VI a Caesaris castris sub monte consedit. Postridie eius diei praeter castra Caesaris suas copias traduxit et milibus passuum duobus ultra eum castra fecit eo consilio uti frumento commeatus qui ex Sequanis et Haeduis supportaretur Caesarem intercluderet. Ex eo die dies continuos V Caesar pro castris suas copias produxit et aciem instructam habuit, ut, si vellet Ariovistus proelio contendere, ei potestas non deesset. Ariovistus his omnibus diebus exercitum castris continuuit, equestri proelio cotidie contendit. Genus hoc erat pugnae, quo se Germani exercuerant: equitum milia erant VI, totidem numero pedites velocissimi ac fortissimi, quos ex omni copia singuli singulos

a la crin de los caballos corrían parejas con sublevati equorum cursum adaequarent. ellos.

XLIX. Viendo César que Ariovisto se hacía fuerte en las trincheras, para que no prosiguiese en interceptarle los víveres, escogió lugar más oportuno como seiscientos pasos más allá de los germanos, adonde fue con el ejército dividido en tres escuadrones. Al primero y segundo mandó estar sobre las armas, al tercero fortificar el campo, que, como se ha dicho, distaba del enemigo cosa de seiscientos pasos. Ariovisto destacó al punto contra él dieciséis mil soldados ligeros con toda su caballería, y con orden de dar una alarma a los nuestros y estorbar los trabajos. Firme César en su designio, encargó a los dos escuadrones que rebatiesen al enemigo, mientras el tercero se ocupaba en trabajar. Fortificados estos reales, dejó en ellos dos legiones con parte de sus tropas auxiliares, volviéndose al alojamiento principal con las otras cuatro.

XLX. Al día siguiente César, como lo tenía de costumbre, sacó de los dos campos su gente, la ordenó a pocos pasos del principal, y presentó batalla al enemigo; mas visto que ni por eso se movía, ya cerca del mediodía recogió los suyos

[49] *Ubi eum castris se tenere Caesar intellexit, ne diutius commeatu prohiberetur, ultra eum locum, quo in loco Germani considerant, circiter passus DC ab his, castris idoneum locum delegit acieque triplici instructa ad eum locum venit. Primam et secundam aciem in armis esse, tertiam castra munire iussit. [Hic locus ab hoste circiter passus DC, uti dictum est, aberat.] Eo circiter hominum XVI milia expedita cum omni equitatu Ariovistus misit, quae copiae nostros ternerent et munitione prohiberent. Nihilo setius Caesar, ut ante constituerat, duas acies hostem propulsare, tertiam opus perficere iussit. Munitis castris duas ibi legiones reliquit et partem auxiliorum, quattuor reliquias legiones in castra maiora reduxit.*

[50] *Proximo die instituto suo Caesar ex castris utrisque copias suas eduxit paulumque a maioribus castris progressus aciem instruxit hostibusque pugnandi potestatem fecit. Ubi ne tum quidem eos prodire intellexit, circiter*

a los reales. Entonces por fin Ariovisto destacó meridiem exercitum in castra reduxit. Tum parte de sus tropas a forzar las trincheras de demum Ariovistus partem suarum copiarum, nuestro segundo campo; peleóse con igual brío quae castra minora oppugnaret, misit. A criterio por ambas partes hasta la noche, cuando utrimque usque ad vesperum pugnatum est. Ariovisto, dadas y recibidas muchas heridas, Solis occasu suas copias Ariovistus multis et tocó la retirada. Inquiriendo César de los inlati et acceptis vulneribus in castra reduxit. prisioneros la causa de no querer pelear Cum ex captivis quaereret Caesar quam ob Ariovisto, entendió ser cierta usanza de los rem Ariovistus proelio non decertaret, hanc germanos³² que sus mujeres hubiesen de decidir reperiebat causam, quod apud Germanos ea por suertes divinatorias si convenía, o no, dar la consuetudo esset ut matres familiae eorum batalla, y que al presente decían: «no poder los sortibus et vaticinationibus declararent utrum germanos ganar la victoria si antes de la luna proelium committi ex usu esset necne; eas ita nueva daban la batalla».

novam lunam proelio contendissent.

LI. Al otro día César, dejando en los dos campos la guarnición suficiente, colocó los auxiliares delante del segundo a la vista del enemigo, para suplir en apariencia el número de los soldados legionarios, que en la realidad era inferior al de los enemigos. Él mismo en persona, formado su ejército en tres columnas,

[51] Postridie eius diei Caesar praesidio utrisque castris quod satis esse visum est reliquit, alarios omnes in conspectu hostium pro castris minoribus constituit, quod minus multitudine militum legionariorum pro hostium numero valebat, ut ad speciem alariis uteretur; ipse triplici instructa acie usque ad

³² Los germanos estaban persuadidos de que las mujeres eran buenas adivinas, como escribe Tácito, lib. IV, Hist., capítulo LXI: *Vetere apud Germanos more, quo plerasque faemianim fatídicas arbitrantur.* De las que estaban en el campo de Ariovisto refiere Plutarco en la *Vida de César* que facían sus observaciones mirando los remolinos del agua en los ríos, su movimiento, figura y ruido.

fue avanzando hasta las trincheras contrarias. castra hostium accessit. Tum demum Los germanos, entonces, a más no poder necessario Germani suas copias castris salieron fuera, repartidos por naciones a trechos eduxerunt generatimque constituerunt paribus iguales, harudes, marcómanos, tribocos, intervallis, Harudes, Marcomanos, Tribocos, vangiones, nemetes, sedusios y suevos.³³ Vangiones, Nemetes, Sedusios, Suebos, cercando todas las tropas con carretas y carros omnemque aciem suam raedis et carris para que ninguno librarse la esperanza en la circumdederunt, ne qua spes in fuga fuga. Encima de los carros pusieron a las relinqueretur. Eo mulieres imposuerunt, quae mujeres, las cuales desmelenado el cabello y ad proelium proficiscentes milites passis llorando amargamente, al desfilar los soldados, manibus flentes implorabant ne se in los conjuraban que no las abandonasen a la servitutem Romanis traderent. tiranía de los romanos.

LII. César señaló a cada legión su legado y [52] Caesar singulis legionibus singulos cuestor,³⁴ como por testigos del valor con que legatos et quaestorem praefecit, uti eos testes cada cual se portara; y empezó el ataque desde suae quisque virtutis haberet; ipse a dextro su ala derecha, por haber observado caer allí la cornu, quod eam partem minime firmam parte más débil del enemigo. Con eso los hostium esse animadverterat, proelium nuestros, dada la señal, acometieron con gran commisit. Ita nostri acriter in hostes signo dato denuedo. Los enemigos de repente se impetum fecerunt itaque hostes repente

³³ Los tribocos habitaban la Alsacia; los vangiones el territorio de Worms: Espicea los nemetes. Los sedusios las orillas del Rin, y los suevos, la Suabia y territorios vecinos. No se sabe con certeza la región que ocupaban los marcómanos.

³⁴ En Roma eran como tesoreros y contadores de la República, que llevaban la cuenta y razón de las rentas, y cualquiera otra hacienda de ella. También con los capitanes generales del ejército de tierra y mar enviaban los romanos sus cuestores, que tenían cuenta de la paga del sueldo y de todos los otros gastos; a ellos se entregaba lo que pertenecía a la República de la presa que se tomaba de los enemigos.

adelantaron corriendo, para que a los nuestros celeriterque procurrerunt, ut spatium pila in no quedase lugar bastante a disparar sus lanzas. Inutilizadas éstas, echaron mano de las espadas. Mas los germanos, abroquelándose prontamente conforme a su costumbre, recibieron los primeros golpes. Hubo varios de los nuestros que saltando sobre la empavesada de los enemigos y arrancándoles los escudos de las manos, los herían desde encima. Derrotados y puestos en fuga en su ala izquierda los enemigos, daban mucho quehacer en la derecha a los nuestros por su muchedumbre. Advirtiéndolo Publio Craso el mozo, que mandaba la caballería, por no estar empeñado en la acción como los otros, destacó el tercer escuadrón a socorrer a los que peligraban de los nuestros.

LIII. Con lo cual se rehicieron, y todos los enemigos volvieron las espaldas; ni cesaron de huir hasta tropezar con el Rin, distante allí poco menos de cincuenta millas, donde fueron pocos los que se salvaron, unos a nado a fuerza de brazos, y otros en canoas que allí encontraron. Uno de éstos fue Ariovisto, que hallando a la

[53] Ita proelium restitutum est, atque omnes hostes terga verterunt nec prius fugere destiterunt quam ad flumen Rhenum milia passuum ex eo loco circiter L pervenerunt. Ibi perpauci aut viribus confisi tranare contenderunt aut in tribus inventis sibi salutem reppererunt. In his fuit Ariovistus, qui

orilla del río una barquilla, pudo escaparse en naviculam deligatam ad ripam nactus ea ella. Todos los demás, alcanzados de nuestra caballería, fueron pasados a cuchillo. Precioñeron en la fuga dos mujeres de Ariovisto; la una de nación sueva, que había traído consigo de Germania, nórica la otra, hermana del rey Voción, que se la envió a la Galia por esposa. De dos hijas de éstas una fue muerta, otra presa. Cayo Valerio Procilo, a quien sus guardas conducían en la huida atado con tres cadenas, dio en manos de César, siguiendo el alcance de la caballería; encuentro que para César fue de no menos gozo que la victoria misma, por ver libre de las garras de los enemigos y restituido a su poder el hombre más honrado de nuestra provincia, huésped suyo y amigo íntimo; con cuya libertad dispuso la fortuna que no faltase circunstancia alguna de contento y parabienes a esta victoria. Contaba él cómo por tres veces a su vista echaron suertes sobre si luego le habían de quemar vivo o reservarlo para otro tiempo, y que a las suertes debía la vida. Hallaron asimismo a Marco Meció, y trajéronsele a reductus est.

César.

LIV. Esparcida la fama de esta victoria por la otra parte del Rin, los suevos acampados en las riberas trataron de dar la vuelta a sus casas; los ubios, habitantes de aquellas cercanías, que los vieron huir amedrentados, siguieron al alcance y mataron a muchos de ellos. César, concluidas dos guerras de la mayor importancia en un solo verano, más temprano de lo que pedía la estación, retiró su ejército a los cuarteles de Cisalpina a presidir las juntas.³⁵

[54] Hoc proelio trans Rhenum nuntiato, Suebi, qui ad ripas Rheni venerant, domum reverti coeperunt; quos ubi qui proximi incolunt perterritos senserunt, Caesar una aestate duobus maximis bellis confectis maturius paulo quam tempus anni insecuti magnum ex iis numerum occiderunt. deduxit; hibernis Labienum praeposuit; ipse in invierno en los secuanos, y dejándolos a cargo citeriorem Galliam ad conventus agendos de Labieno, él marchó la vuelta de la Galia profectus est.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO I

1. César empleó ocho días en trasladarse de Roma a Ginebra; hoy podría hacer este trayecto en cuatro días. Cap. VII
2. Los atrincheramientos ordinarios de los romanos estaban compuestos de un foso de doce pies de anchura por nueve de profundidad, en forma de sección triangular; con las tierras extraídas formaban una masa de cuatro pies de alto y doce de ancho, sobre la cual levantaban un parapeto de cuatro pies; en él disponían las empaliadas, fijándolas en la tierra a dos pies de profundidad; de manera que el nivel máximo del parapeto se elevaba diecisiete pies sobre el fondo del foso. En la

³⁵ Los procónsules y pretores empleaban el invierno, tiempo en que cesaban las operaciones militares, en decidir pleitos y administrar justicia dentro de sus provincias.

toesa corriente de este atrincheramiento, que cubicaba 324 pies (toesa y media), un hombre empleaba treinta y dos horas, o sea tres días de trabajo; doce hombres la hacían, en dos o tres horas. La legión que estaba de servicio pudo levantar estas seis leguas de atrincheramiento que cubicaban 21.000 toses, en ciento veinte horas, o sean de diez a quince días. Cap. VIII.

3. Cuando los helvecios intentaron pasar el Ródano era en el mes de abril. (El calendario romano estaba entonces en un gran desorden; y adelantaba ochenta días, de modo que el 13 de abril correspondía al 23 de enero.) Desde esta fecha las legiones de Iliria pudieron llegar a Lyón y el alto Saona, empleando en ello cincuenta días. Veinte días después de haber atravesado el Saona, César venció en batalla campal a los helvecios, la cual se dio el 1º al 15 de mayo, que correspondía a mediados de agosto del calendario romano. Cap. XII.

4. Mucha intrepidez se necesitaba de parte de los helvecios para haber sostenido tanto tiempo el ataque de un ejército de línea romano tan numeroso como el suyo. Se dice que emplearon veinte días en pasar el Saona, lo que daría una pésima idea de su organización, pero es cosa difícil de creer. Cap. XXV.

5. De que los helvecios fuesen 130.000 a su regreso a Suiza, no debe inferirse que hubiesen perdido 230.000 hombres, ya que muchos se refugiaron en los pueblos de la Galia, estableciéndose en éstos, y un gran número de ellos regresaron después a su patria. El número de combatientes que poseían era de 90.000; estaban, pues, en la proporción de uno a cuatro con relación a su población total, lo cual parece excesivo. Unos 30.000 del cantón de Zurich habían sido muertos o hechos prisioneros en el paso del Saona. Tenían, pues, a lo sumo, 60.000 combatientes en la batalla. El ejército de César, compuesto de seis legiones y gran número de tropas auxiliares, era más numeroso.

6. El ejército de Ariovisto no poseía sobre el de César superioridad numérica; el número de alemanes establecidos en el Franco Condado era de 120.000 hombres. Pero, ¡qué diferencia no

debía de existir entre ejércitos formados por milicias, es decir, por todos los hombres de una nación capaces de empuñar las armas, y un ejército romano formado por tropas de línea, hombres solteros en su mayoría y soldados de profesión! Los helvecios, los suevos, eran sin duda valientes, pero ¿qué puede el valor contra un ejército disciplinado y organizado como el ejército romano? Nada hay, pues, de extraordinario en los éxitos obtenidos por César en esta campaña, lo que no disminuye, por otra parte, la gloria que tiene merecida. Cap. L.

7. La batalla contra Ario visto se dio en el mes de septiembre, en los alrededores de Belfort. Cap. LII.

LIBRO SEGUNDO

I. Teniendo César aquel invierno sus cuarteles en la Galia Cisalpina, como arriba declaramos, veníanle repetidas noticias, y también Labieno le aseguraba por cartas, que todos los belgas³⁶ (los cuales, según dijimos, forman la tercera parte de la Galia) se conjuraban contra el Pueblo Romano, dándose mutuos rehenes; que las causas de la conjura eran éstas: primera, el temor de que nuestro ejército, una vez sosegadas las otras provincias, se revolviese contra ellos; segunda, la instigación de varios nacionales; unos, que si bien estaban disgustados con tan larga detención de los germanos en la Galia, tampoco llevaban a bien que los romanos se acostumbrasen a invernar y vivir en ella tan de asiento; otros, que por su natural volubilidad y ligereza ansiaban por nuevo gobierno; como también algunos que (siendo común en la Galia el apoderarse del mando los que por más poderosos y ricos pueden levantar tropas a su sueldo) sujetos a nuestro imperio, no podían tan fácilmente lograrlo.

II. César, en fuerza de estas noticias y cartas, alistó dos nuevas legiones en la Galia Cisalpina, y a la entrada del verano envió por conductor de ellas a lo interior de la Galia al legado Quinto Pedio. Él, luego que comenzó a crecer la hierba, vino al ejército; da comisión a los senones y demás galos confinantes con los belgas que averigüen sus movimientos y le informen de todo. Avisaron todos unánimemente que se hacían levas, y que las tropas se iban juntando en un lugar determinado. Con eso no tuvo ya razón de dudar, sino que se resolvió a marchar contra ellos de allí a doce días. Hechas, pues, las provisiones, toma el camino, y en cosa de quince días se pone en la raya de los belgas.

III. Como llegase de improviso, y más presto de lo que nadie creyera, los remenses, que por la parte de los belgas son más cercanos a la Galia, le enviaron una diputación con Iccio y Antebrogio, primeros personajes de su República, protestándole que se ponían con cuanto tenían en manos del Pueblo Romano; que no habían tenido parte ni dado la más leve ocasión al alzamiento de los otros belgas, antes estaban prontos a darle rehenes, obedecerle, franquearle las ciudades, y suministrarle víveres y cuanto se le ofreciese; que reliquos omnes Belgas in armis esse,

LIBER SECUNDVS

[1] Cum esset Caesar in citeriore Gallia [in hibernis], ita uti supra demonstravimus, crebri ad eum rumores adferebantur litterisque item Labieni certior fiebat omnes Belgas, quam tertiam esse Galliae partem dixeramus, contra populum Romanum coniurare obsidesque inter se dare. Coniurandi has esse causas: primum quod vererentur ne, omni pacata Gallia, ad eos exercitus noster adduceretur; deinde quod ab non nullis Gallis sollicitarentur, partim qui, ut Germanos diutius in Gallia versari noluerant, ita populi Romani exercitum hiemare atque inveterascere in Gallia moleste ferebant, partim qui mobilitate et levitate animi novis imperiis studebant; ab non nullis etiam quod in Gallia a potentioribus atque iis qui ad conducendos homines facultates habebant vulgo regna occupabantur; qui minus facile eam rem imperio nostro consequi poterant.

[2] His nuntiis litterisque commotus Caesar duas legiones in citeriore Gallia novas conscripsit et inita aestate in ulteriorem Galliam qui deduceret Q. Pedium legatum misit. Ipse, cum primum pabuli copia esse inciperet, ad exercitum venit. Dat negotium Senonibus reliquisque Gallis qui finitimi Belgis erant uti ea quae apud eos gerantur cognoscant seque de his rebus certiorem faciant. Hi constanter omnes nuntiaverunt manus cogi, exercitum in unum locum conduci. Tum vero dubitandum non existimavit quin ad eos proficeretur. Re frumentaria provisa castra movet diebusque circiter XV ad fines Belgarum pervenit.

[3] Eo cum de improviso celeriusque omnium opinione venisset, Remi, qui proximi Galliae ex Belgis sunt, ad eum legatos Iccium et Andebrogium, primos civitatis, miserunt, qui dicerent se suaque omnia in fidem atque protestatem populi Romani permittere, neque se cum reliquis Belgis consensisse neque contra populum Romanum coniurasse, paratosque esse et obsides dare et imperata facere et oppidis et recipere et frumento ceterisque rebus iuvare; reliquos omnes Belgas in armis esse,

³⁶ La guerra con los belgas comenzó por los años de 697 de Roma, año 56

los demás belgas todos estaban en armas, y los Germanos que qui cis Rhenum incolant sese germanos del Rin para acá conjurados con ellos; que su despecho era tan universal y tan ciego, que no les ha sido posible apartar de esta liga ni aun a los suesones³⁷, hermanos suyos y de la misma sangre, con quienes gozan de igual fuero, se gobiernan por las mismas leyes y componen una república.

IV. Preguntándoles cuáles y cuan populosas y de qué fuerzas eran las repúblicas alzadas, sacaba en limpio que la mayor parte de los belgas descendían de los germanos; y de tiempos atrás, pasado el Rin, se habían avecindado allí por la fertilidad del terreno, echando a sus antiguos moradores los galos; que solos ellos en tiempos de nuestros padres impidieron la entrada en sus tierras a los teutones y cimbros, que venían de saquear toda la Galia; que orgullosos con la memoria de estas hazañas, se tenían por superiores a todos en el arte militar. En orden a su número, añadian los remenses que lo sabían a punto fijo; porque con ocasión de la vecindad y parentesco tenían muy bien averiguado cuánta gente de guerra ofrecía cada pueblo en la junta general de los belgas. Los beoveses como que exceden a todos en valor, autoridad y número, pueden poner en pie cien mil combatientes. De éstos han prometido dar sesenta mil de tropa escogida, y pretenden el supremo mando de esta guerra. Los suesones, sus vecinos, poseen campañas muy dilatadas y fértiles, cuyo rey fue aun en nuestros días Diviciaco, el más poderoso de toda la Galia; que no sólo reinó en mucha parte de estas regiones, sino también de la Bretaña; el rey de ahora era Galba, a quien por su justicia y prudencia todos convenían en nombrarle por generalísimo de las armas. Tienen los suesones doce ciudades, y ofrecen cincuenta mil combatientes; otros tantos los nervios, que son reputados por los más bravos³⁸, y caen muy lejos; quince mil dan los artesios; los amienses diez mil; veinticinco mil los morinos; los menapios nueve mil; los caletes diez mil; velocases y vermandeses otros tantos; los aduáticos veintinueve mil; los condrusos, eburones, cereros, pemanos³⁹, conocidos por el nombre común de germanos, a su parecer, hasta cuarenta mil.

V. César, esforzando a los remenses, y

los demas belgas todos estaban en armas, y los Germanos que cum his coniunxisse, tantumque esse eorum omnium furorem ut ne Suessiones quidem fratres consanguineosque suos, qui eodem iure et isdem legibus utantur, unum imperium unumque magistratum cum ipsis habeant, deterrere potuerint quin cum iis consentirent.

[4] Cum ab iis quaereret quae civitates possent, sic reperiebat: plerosque Belgos esse ortos a Germanis Rhenumque antiquitus traductos propter loci fertilitatem ibi consedisse Gallosque qui ea loca incolerent expulisse, solosque esse qui, patrum nostrorum memoria omni Gallia vexata, Teutones Cimbrosque intra suos fines ingredi prohibuerint; qua ex re fieri uti earum rerum memoria magnam sibi auctoritatem magnosque spiritus in re militari sumerent. De numero eorum omnia se habere explorata Remi dicebant, propterea quod propinquitatibus adfinitatibus quo coniuncti quantam quisque multitudinem in communis Belgarum concilio ad id bellum pollicitus sit cognoverint. Plurimum inter eos Belluvacos et virtute et auctoritate et hominum numero valere: hos posse confidere armata milia centum, pollicitos ex eo numero electa milia LX totiusque belli imperium sibi postulare. Suessiones suos esse finitos; fines latissimos feracissimosque agros possidere. Apud eos fuisse regem nostra etiam memoria Diviciacum, totius Galliae potentissimum, qui cum magnae partis harum regionum, tum etiam Britanniae imperium obtainuerit; nunc esse regem Galbam: ad hunc propter iustitiam prudentiamque summam totius belli omnium voluntate deferri; oppida habere numero XII, polliceri milia armata L; totidem Nervios, qui maxime feri inter ipsos habeantur longissimeque absint; XV milia Atrebates, Ambianos X milia, Morinos XXV milia, Menapios VII milia, Caletos X milia, Veliocasses et Viromanduos totidem, Atuatucos XVIII milia; Condrusos, Eburones, Caerosos, Paemanos, qui uno nomine Germani appellantur, arbitrari ad XL milia.

[5] Caesar Remos cohortatus liberaliterque

³⁷ De Soisóns.

³⁸ Plutarco, en su Vida de César, dice de ellos que eran ferocísimos y grandes guerreros.

³⁹ Los aduáticos habitaban Namur; los condrusos, eburones, cereros y pemanos habitaban Colonia, Lieja, Bovillón y el Luxemburgo, respectivamente.

agradeciéndoles sus buenos oficios con palabras oratione prosecutus omnem senatum ad se muy corteses, mandó venir a su presencia todo el Senado y traer a los hijos de los grandes por rehenes. Todo lo ejecutaron puntualmente al plazo señalado. Él, con gran eficacia exhortando a Diviciaco el eduo, le persuade lo mucho que importa al bien común de la república el dividir las fuerzas del enemigo, para no tener que lidiar a un tiempo con tantos; lo cual se lograría si los eduos rompiesen por tierras de los beoveses y empezasen a talar sus campos. Dado este consejo, le despidió. Ya que tuvo certeza por sus espías y por los remenses, cómo unidos los belgas venían todos contra él, y que estaban cerca, se anticipó con su ejército a pasar el río Aisne, donde remata el territorio remense, y allí fijó sus reales, cuyo costado de una banda quedaba defendido con esta postura por las márgenes del río, las espaldas a cubierto del enemigo, y seguro el camino desde Reims y las otras ciudades para el transporte de bastimentos. Guarnece el puente que tenía el río, deja en la ribera opuesta con seis cohortes al legado Quinto Titurio Sabino y manda fortificar los reales con un parapeto de doce pies de alto y un foso de dieciocho.

VI. Estaba ocho millas distante de aquí una plaza de los remenses llamada Bibracte (Bievre), que los belgas se pusieron a batirla sobre la marcha con gran furia. No costó poco defenderla aquel día. Los belgas en batir las murallas usan el misino arte que los galos; cercanías por todas partes de gente, y empiezan a tirar piedras hasta tanto que ya no queda defensor en almena. Entonces, haciendo empavesada⁴⁰ vanse arrimando a las puertas y abren la brecha; lo que a la sazón era bien fácil, por ser tantos los que arrojaban piedras y dardos, que no dejaban parar a hombre sobre el muro. Como la noche los forzase a desistir del asalto, el gobernador de la plaza Iccio Remense, igualmente noble que bienquisto entre los suyos, uno de los que vinieron con la diputación de paz a César, le da aviso por sus mensajeros, «que si no envía socorro, ya no puede él aguantar más».

VII. César, luego a la medianoche, destaca en ayuda de los sitiados una partida de flecheros nómadas y cretenses y de honderos baleares a la dirección de los mismos mensajeros de Iccio. Con su llegada, cuanto mayor ánimo cobraron los

convenire principumque liberos obsides ad se adduci iussit. Quae omnia ab his diligenter ad diem facta sunt. Ipse Diviciacum Haeduum magnopere cohortatus docet quanto opere rei publicae communisque salutis intersit manus hostium distineri, ne cum tanta multitudine uno tempore confligendum sit. Id fieri posse, si suas copias Haedui in fines Bellovacorum introduixerint et eorum agros populari cooperint. His datis mandatis eum a se dimittit. Postquam omnes Belgarum copias in unum locum coactas ad se venire videntur neque iam longe ab iis quos miserat exploratoribus et ab Remis cognovit, flumen Axonam, quod est in extremis Remorum finibus, exercitum traducere maturavit atque ibi castra posuit. Quae res et latus unum castrorum ripis fluminis muniebat et post eum quae erant tuta ab hostibus reddebat et commeatus ab Remis reliquisque civitatibus ut sine periculo ad eum portari possent efficiebat. In eo flumine pons erat. Ibi praesidium ponit et in altera parte fluminis Q. Titurium Sabinum legatum cum sex cohortibus relinquit; castra in altitudinem pedum XII vallo fossaque duodeviginti pedum muniri iubet.

[6] Ab his castris oppidum Remorum nomine Bibrax aberat milia passuum VIII. Id ex itinere magno impetu Belgae oppugnare cooperunt. Aegre eo die sustentatum est. Gallorum eadem atque Belgarum oppugnatio est haec: ubi circumiecta multitudine hominum totis moenibus undique in murum lapides iaci coepti sunt murusque defensoribus nudatus est, testudine facta portas succedunt murumque subruunt. Quod tum facile fiebat. Nam cum tanta multitudine lapides ac tela coicerent, in muro consistendi potestas erat nulli. Cum finem oppugnandi nox fecisset, Iccius Remus, summa nobilitate et gratia inter suos, qui tum oppido praeerat, unus ex iis qui legati de pace ad Caesarem venerant, nuntium ad eum mittit, nisi subsidium sibi submittatur, sese diutius sustinere non posse.

[7] Eo de media nocte Caesar isdem ducibus usus qui nuntii ab Iccio venerant, Numidas et Cretas sagittarios et funditores Baleares subsidio oppidanis mittit; quorum adventu et Remis cum spe defensionis studium

⁴⁰ Formando como un techo protector con sus escudos.

remenses con la esperanza cierta de la defensa, tanto menos quedó a los enemigos de conquistar aquella plaza. Así que, alzado el sitio a poco tiempo, asolando los campos y pegando fuego a todas cuantas aldeas y caseríos encontraban por las inmediaciones del camino, marcharon con todo su ejército en busca del de César, y se acamparon a dos millas escasas de él. La extensión de su campo, por lo que indicaban el humo y los fuegos, ocupaba más de ocho millas.

VIII. César, al principio, a vista de un ejército tan numeroso y del gran concepto⁴¹ que se hacía de su valor, determinóse a no dar batalla. Sin embargo, con escaramuzas cotidianas de la caballería procuraba sondear hasta dónde llegaba el esfuerzo del enemigo, como también el coraje de los nuestros. Ya que se aseguró de que los nuestros no eran inferiores, teniendo delante de los reales espacio competente y acomodado para ordenar los escuadrones; porque aquel collado de su alojamiento, no muy elevado sobre la llanura, tenía la delantera tan ancha cuando bastaba para la formación del ejército en batalla, por las dos laderas la bajada pendiente, y por la frente altura tan poca, que insensiblemente iba declinando hasta confundirse con el llano, cerró los dos lados de la colina con fosos tirados de través cada uno de cuatrocientos pasos de longitud, y guarneciendo sus remates con fortines, plantó baterías en ellos a fin de que al tiempo del combate no pudiesen los enemigos (siendo tan superiores en número) acometer por los costados y coger en medio a los nuestros. Hecho esto, y dejadas en los reales las dos legiones recién alistadas, para poder emplearlas en caso de necesidad, puso las otras seis delante de ellos en orden de batalla. El enemigo asimismo había sacado sus tropas y las tenía alineadas.

IX. Esperaban los enemigos a que la pasasen los nuestros; los nuestros estaban a la mira para echarse sobre los enemigos atollados, si fuesen ellos los primeros a pasarla. En tanto los caballos andaban escaramuzando entre los dos ejércitos. Mas como ninguno de los dos diese muestras de querer pasar el primero. César, contento con la ventaja de la caballería en el choque, tocó la retirada. Los enemigos al punto marcharon de allí al río Aisne, que, según se ha dicho, corría detrás de nuestros cuarteles: donde descubierto el vado,

propugnandi accessit et hostibus eadem de causa spes potiundi oppidi discessit. Itaque paulisper apud oppidum morati agrosque Remorum depopulati, omnibus vicis aedificiisque quo adire potuerant incensis, ad castra Caesaris omnibus copiis contenderunt et a milibus passuum minus duobus castra posuerunt; quae castra, ut fumo atque ignibus significabatur, amplius milibus passuum VIII latitudinem patebant.

[8] Caesar primo et propter multitudinem hostium et propter eximiam opinionem virtutis proelio supersedere statuit; cotidie tamen equestribus proeliis quid hostis virtute posset et quid nostri auderent periclitabatur. Ubi nostros non esse inferiores intellexit, loco pro castris ad aciem instruendam natura oportuno atque idoneo, quod is collis ubi castra posita erant paululum ex planicie editus tantum adversus in latitudinem patebat quantum loci acies instructa occupare poterat, atque ex utraque parte lateris deiectus habebat et in fronte leniter fastigatus paulatim ad planitatem redibat, ab utroque latere eius collis transversam fossam obduxit circiter passuum CCCC et ad extremas fossas castella constituit ibique tormenta conlocavit, ne, cum aciem instruxisset, hostes, quod tantum multitudine poterant, ab lateribus pugnantes suos circumvenire possent. Hoc facto, duabus legionibus quas proxime conscripserat in castris relictis ut, si quo opus esset, subsidio duci possent, reliquas VI legiones pro castris in acie constituit. Hostes item suas copias ex castris eductas instruxerunt.

[9] Palus erat non magna inter nostrum atque hostium exercitum. Hanc si nostri transirent hostes expectabant; nostri autem, si ab illis initium transeundi fieret, ut impeditos adgredierentur, parati in armis erant. Interim proelio equestri inter duas acies contendebatur. Ubi neutri transeundi initium faciunt, secundiore equitum proelio nostris Caesar suos in castra reduxit. Hostes protinus ex eo loco ad flumen Axonam contenderunt, quod esse post nostra castra demonstratum est. Ibi vadis

⁴¹ Los belgas eran reputados por los más valientes entre todos los falos.

intentaron pasar parte de sus tropas con la mira de repertis partem suarum copiarum traducere desalojar, si pudiesen, al legado Quinto Titurio de la fortificación que mandaba y romper el puente, o cuando no, talar los campos remenses, que tanto nos servían en esta guerra proveyéndonos de bastimentos.

conati sunt eo consilio ut, si possent, castellum, cui praeerat Q. Titurius legatus, expugnarent pontemque interscinderent; si minus potuissent, agros Remorum popularentur, qui magno nobis usui ad bellum gerendum erant, commeatuque nostros prohiberent.

X. César, avisado de esto por Titurio, pasa el puente con toda la caballería y la tropa ligera de los nómadas con los honderos y flecheros, y va contra ellos. Obráronse allí prodigios de valor. Los nuestros, acometiendo a los enemigos metidos en el río, mataron a muchos, y a fuerza de dardos rechazaron a los demás que, con grandísimo arrojo, pretendían abrirse paso por encima de los cadáveres. Los primeros que vadearon el río, rodeados de la caballería perecieron. Viendo los enemigos fallidas sus esperanzas de la conquista de la plaza y del tránsito del río, como también que los nuestros no querían pelear en sitio menos ventajoso, y ellos comenzaban a sentir escasez de alimentos, juntados a consejo, concluyeron ser lo mejor retirarse cada cual a su casa, con el pacto de acudir de todas partes a fin de hacer la guerra con más comodidad dentro de su comarca que fuera, y sostenerla con sus propias abundantes cosechas. Moviélos a esta resolución, entre otras razones, la de haber sabido que Diviciaco y los eduos se iban acercando a las fronteras de los beoveses, los cuales por ningún caso podían sufrir más largas sin socorrer a los suyos.

[10] [Caesar] certior factus ab Titurio omnem equitatum et levis armaturae Numidas, funditores sagittariosque pontem traducit atque ad eos contendit. Acriter in eo loco pugnatum est. Hostes impeditos nostri in flumine adgressi magnum eorum numerum occiderunt; per eorum corpora reliquos audacissime transire conantes multitudine telorum reppulerunt primosque, qui transierant, equitatu circumventos interfecerunt. Hostes, ubi et de expugnando oppido et de flumine transeundo spem se fefellisse intellexerunt neque nostros in locum iniquiorum progredi pugnandi causa viderunt atque ipsos res frumentaria deficere coepit, concilio convocato constituerunt optimum esse domum suam quemque reverti, et quorum in fines primum Romani exercitum introduxissent, ad eos defendendos undique convenirent, ut potius in suis quam in alienis finibus decertarent et domesticis copiis rei frumentariae uterentur. Ad eam sententiam cum reliquis causis haec quoque ratio eos deduxit, quod Diviciacum atque Haeduos finibus Bellovacorum adpropinquare cognoverant. His persuaderi ut diutius morarentur neque suis auxilium ferrent non poterat.

XI. Con esta determinación, arrancando hacia medianoche con gran ruido y alboroto, sin orden ni concierto, apresurándose cada cual a coger la delantera por llegar antes a casa, su marcha tuvo visos de huida. César, avisado al instante del hecho por sus escuchas, temiendo alguna celada, por no haber todavía penetrado el motivo de su partida, se mantuvo quieto con todo su ejército dentro de los reales. Al amanecer, asegurado de la verdad por los batidores, envía delante toda la caballería a cargo de los legados Quinto Pedio y Lucio Arunculeyo Cota con orden de picar la retaguardia enemiga. Al legado Tito Labieno mandó seguirlos con tres legiones. Habiendo éstos alcanzado a los postreros y perseguidolos por muchas millas, hicieron en los fugitivos gran matanza. Los de la retaguardia, viéndose ejecutados, hicieron frente,

[11] Ea re constituta, secunda vigilia magno cum, strepitu ac tumultu castris egressi nullo certo ordine neque imperio, cum sibi quisque primum itineris locum peteret et domum pervenire properaret, fecerunt ut consimilis fugae profectio videretur. Hac re statim Caesar per speculatores cognita insidias veritus, quod qua de causa discederent nondum perspexerat, exercitum equitatumque castris continuuit. Prima luce, confirmata re ab exploratoribus, omnem equitatum, qui novissimum agmen moraretur, praemisit. His Q. Pedium et L. Aurunculeum Cottam legatos praefecit; T. Labienum legatum cum legionibus tribus subsequi iussit. Hi novissimos adorti et multa milia passuum prosecuti magnam multitudinem eorum fugientium conciderunt, cum ab extremo

resistiendo animosamente a las embestidas de los agmine, ad quos ventum erat, consistentem
nuestros; en tanto los de la vanguardia, que se fortiterque impetum nostrorum militum
consideraban lejos del peligro, sin haber quien los sustinerent, priores, quod abesse a periculo
forzase, ni caudillo que los mantuviese, al oír viderentur neque ulla necessitate neque imperio
aquella gritería, desordenadas las filas, buscaron su seguridad en la fuga. Con eso, sin el menor riesgo
prosiguieron los nuestros matando gente todo lo restante del día; y sólo al poner del sol desistieron
del alcance, retirándose a los reales según la orden que tenían.

fortiterque impetum nostrorum militum
sustinerent, priores, quod abesse a periculo
viderentur neque ulla necessitate neque imperio
ordinibus omnes in fuga sibi praesidium
ponerent. Ita sine ullo periculo tantam eorum
multitudinem nostri interfecerunt quantum fuit
diei spatium; sub occasum solis sequi
destiterunt seque in castra, ut erat imperatum,
recepérunt.

XII. César, al otro día, sin dar a los enemigos tiempo de recobrarse del pavor y de la fuga, dirigió su marcha contra los suesones, fronterizos de los remenses, y después de un largo viaje se puso sobre la ciudad de Novo⁴². Tentado de camino asaltarla, pues le decían que se hallaba sin guarnición, por tener un foso muy ancho, y muy altos los muros, no pudo tomarla, con ser pocos los que la defendían. Fortificados los reales, trató de armar las galerías⁴³ y apercibir las piezas de batir las murallas. En esto todas las tropas de suesones que venían huyendo se recogieron la noche inmediata a la plaza. Mas asentadas sin dilación las galerías, formando el terraplén,⁴⁴ y levantadas las bastidas⁴⁵; espantados los galos de la grandeza de aquellas máquinas, nunca vistas ni oídas, y de la presteza de los romanos en armarlas, envían diputados a César sobre la entrega, y a petición de los remenses alcanzan el perdón.

XIII. Recibidos en prendas los más granados del pueblo con dos hijos del mismo rey Galba, y entregadas todas las armas, César admitió por vasallos a los suesones, y marchó contra los beoveses; los cuales, habiéndose refugiado con todas sus cosas en la fortaleza de Bratuspacio,⁴⁶ y estando César distante de allí poco menos de cinco millas, todos los ancianos saliendo de la ciudad con ademanes y voces, le hacían señas de que venían a rendirse a discreción, ni querían más guerra con los romanos; asimismo, luego que se acercó al lugar y empezó a sentar el campo, los niños y las mujeres desde las almenas, tendidas las

[12] Postridie eius diei Caesar, prius quam se hostes ex terrore ac fuga reciperent, in fines Suessionum, qui proximi Remis erant, exercitum duxit et magno itinere [confecto] ad oppidum Noviodunum contendit. Id ex itinere oppugnare conatus, quod vacuum ab defensoribus esse audiebat, propter latitudinem fossae murique altitudinem paucis defendantibus expugnare non potuit. Castris munitis vineas agere quaeque ad oppugnandum usui erant comparare coepit. Interim omnis ex fuga Suessionum multitudo in oppidum proxima nocte convenit. Celeriter vineis ad oppidum actis, aggere iacto turribusque constitutis, magnitudine operum, quae neque viderant ante Galli neque audierant, et celeritate Romanorum permoti legatos ad Caesarem de ditione mittunt et potentibus Remis ut conservarentur impetrant.

[13] Caesar, obsidibus acceptis primis civitatis atque ipsius Galbae regis duobus filiis armisque omnibus ex oppido traditis, in ditionem Suessiones accipit exercitumque in Bellovacos ducit. Qui cum se suaque omnia in oppidum Bratuspantium contulissent atque ab eo oppido Caesar cum exercitu circiter milia passuum V abesset, omnes maiores natu ex oppido egressi manus ad Caesarem tendere et voce significare cooperunt sese in eius fidem ac potestatem venire neque contra populum Romanum armis contendere. Item, cum ad oppidum accessisset castraque ibi poneret, pueri mulieresque ex

⁴² Trátase, al parecer, de Soisóns.

⁴³ César: *vincas agere... coepit*. Eran movedizas; por eso dice *vincas agere*: dentro de ellas metidos los soldados se iban •cercando al muro para batirlo a su salvo.

⁴⁴ César: *aggere iacto*. Los materiales del terraplén no sólo eran terrones, sino también piedras, leña y todo género de fagina: *dictus agger, quod aggerebant terram, lapides, liona*, etc. Sobre él levantaban las torres, que ordinariamente fabricaban de madera.

⁴⁵ César: *turribis constitutis*. Así se llama propiamente este género de torres para la expugnación.

⁴⁶ Beauvais.

manos a su modo, pedían la paz a los romanos.

XIV. Diviciaco (el cual después de la retirada de los belgas, y despedidas sus tropas, había vuelto a incorporarse con las de César) aboga por ellos diciendo: «que siempre los beoveses habían sido amigos fieles de los eduos; que sus jefes, con espacir que los eduos esclavizados por César padecían toda suerte de maltratamientos y oprobios, los indujeron a separarse de ellos y declarar la guerra al Pueblo Romano. Los autores de esta trama, reconociendo el grave perjuicio acarreado a la república, se habían guarecido en Bretaña. Por tanto, le suplican los beoveses, y juntamente con ellos y por ellos los eduos, que los trate con su acostumbrada clemencia y benignidad. Que haciéndolo así aumentaría el crédito de los eduos para con todos los belgas, con cuyos socorros y bienes solían mantener las guerras occurrentes».

XV. César, por honrar a Diviciaco y favorecer a los eduos, dio palabra de aceptar su homenaje y de conservarlos en su gracia; mas porque era un estado pujante, sobresaliendo entre los belgas en autoridad y número de habitantes, pidió seiscientos rehenes. Entregados éstos juntamente con todas sus armas, encaminóse a los amienses, que luego se le rindieron con todas sus cosas. Con éstos confinan los nervios, de cuyos genios y costumbres César, tomando lengua, vino a entender: «que a ningún mercader daban⁴⁷ entrada; ni permitían introducir vinos, ni cosas semejantes que sirven para el regalo; persuadidos de que con tales géneros se afeminan los ánimos y pierden su vigor; siendo ellos naturalmente bravos y forzudos; que daban en rostro y afrentaban a los demás belgas porque a gran mengua de la valentía heredada con la sangre, se habían sujetado al Pueblo Romano; que ellos por su parte protestaban de no proponer ni admitir condiciones de paz».

XVI. Llevaba tres días de jornada César por las tierras de éstos, cuando le dijeron los prisioneros que a diez millas de sus tiendas corría el río Sambre, en cuya parte opuesta estaban acampados los nervios, aguardando allí su venida unidos con los arrebates y vermandeses,⁴⁸ sus vecinos, a los

muro passis manibus suo more pacem ab Romanis petierunt.

[14] Pro his Diviciacus (nam post discessum Belgarum dimissis Haeduorum copiis ad eum reverterat) facit verba: Bellovacos omni tempore in fide atque amicitia civitatis Haeduae fuisse; impulsos ab suis principibus, qui dicerent Haeduos a Caesare in servitutem redacto. Omnes indignitates contumeliasque perferre, et ab Haeduis defecisse et populo Romano bellum intulisse. Qui eius consilii principes fuissent, quod intellegerent quantum calamitatem civitati intulissent, in Britanniam profugisse. Petere non solum Bellovacos, sed etiam pro his Haeduos, ut sua clementia ac mansuetudine in eos utatur. Quod si fecerit, Haeduorum auctoritatem apud omnes Belgas amplificaturum, quorum auxiliis atque opibus, si qua bella inciderint, sustentare consuerint.

[15] Caesar honoris Diviciaci atque Haeduorum causa sese eos in fidem recepturum et conservaturum dixit, et quod erat civitas magna inter Belgas auctoritate atque hominum multitudine praestabat, DC obsides poposcit. His traditis omnibusque armis ex oppido conlati, ab eo loco in fines Ambianorum pervenit; qui se suaque omnia sine mora dediderunt. Eorum fines Nervii attingebant. Quorum de natura moribusque Caesar cum quaereret, sic reperiebat: nullum esse aditum ad eos mercatoribus; nihil pati vini reliquarumque rerum ad luxuriam pertinentium inferri, quod his rebus relanguescere animos eorum et remitti virtutem existimarent; esse homines feros magnaeque virtutis; increpitare atque incusare reliquos Belgas, qui se populo Romano dedidissent patriamque virtutem proiecerent; confirmare sese neque legatos missuros neque ullam condicionem pacis accepturos.

[16] Cum per eorum fines triduum iter fecisset, inveniebat ex captivis Sabim flumen a castris suis non amplius milibus passuum X abesse; trans id flumen omnes Nervios consedisse adventumque ibi Romanorum expectare una cum Atrebatis et Viromanduis, finitimus suis

⁴⁷ Aun en aquellos tiempos rudos, y entre naciones tenidas por bárbaras se negaba la entrada a todo lo que podía servir al fausto y estragar las costumbres. Así merecieron los nervios crédito de grandes guerreros; bien como por la misma causa dice César, en el lib. I, que eran los belgas los más valientes de todos los galos.

⁴⁸ Los de Arras y Veromandois.

cuales habían inducido a seguir la misma fortuna en la guerra; que esperaban también tropas de los aduáticos⁴⁹ que venían marchando; que a sus mujeres y demás personas inhábiles por la edad para el ejercicio de las armas tenían recogidas en un paraje inpenetrable al ejército por las lagunas.

XVII. César, con estas noticias, envió delante algunos batidores y centuriones a procurar puesto acomodado para el alojamiento. Mas como viniesen en su compañía varios de los belgas conquistados y otros galos, algunos de ellos (según que después se averiguó por los prisioneros), observado el orden de la marcha de nuestro ejército en aquellos días, se fueron de noche a los nervios y les avisaron de la gran porción de bagaje que mediaba entre legión y legión; con que al llegar la primera al campo, quedando muy atrás las demás, era muy fácil sorprenderla embarazada con la carga;⁵⁰ derrotada ésta, y perdido el bagaje, a buen seguro que las siguientes no se atreviesen a contrarrestar. Era bien recibido el consejo; por cuanto los nervios, que ni antes usaron jamás (ni ahora tampoco usan pelear a caballo, sino que todas sus fuerzas consisten en la infantería) para estorbar más fácilmente la caballería de sus fronterizos en las ocasiones que hacía correrías, desmochando y doblando los arbolllos tiernos, entretejiendo en sus ramas zargas y espinos a lo ancho, habían formado un seto, que les servía de muro tal y tan cerrado, que impedía no como quiera la entrada, mas también la vista. Con este arte, teniendo atajado el paso a nuestro ejército, juzgaron los nervios que no era de despreciar el aviso.

XVIII. La situación del lugar elegido por los nuestros para fijar los reales era en un collado que tenía uniforme la bajada desde la cumbre hasta el río Sambre, arriba mencionado. De su opuesta ribera se alzaba otro collado de igual elevación enfrente del primero, despejado a la falda como doscientos pasos, y en la cima tan cerrado, que apenas podía penetrar dentro la vista. Detrás de esta breña estaban emboscados los enemigos. En el raso a la orilla del río, que tenía como tres pies de hondo, se divisaba tal cual piquete de caballería.

(nam his utrisque persuaserant ut eandem belli fortunam experirentur); expectari etiam ab iis Atuatuorum copias atque esse in itinere; mulieres quique per aetatem ad pugnam inutiles viderentur in eum locum coniecisse quo propter paludes exercitui aditus non esset.

[17] His rebus cognitis, exploratores centurionesque praemittit qui locum castris idoneum deligant. Cum ex dediticiis Belgis reliquisque Gallis complures Caesarem secuti una iter facerent, quidam ex his, ut postea ex captivis cognitum est, eorum dierum consuetudine itineris nostri exercitus perspecta, nocte ad Nervios pervenerunt atque his demonstrarunt inter singulas legiones impedimentorum magnum numerum intercedere, neque esse quicquam negotii, cum prima legio in castra venisset reliquaeque legiones magnum spatium abessent, hanc sub sarcinis adoriri; qua pulsa impedimentisque direptis, futurum ut reliquae contra consistere non auderent. Adiuvabat etiam eorum consilium qui rem deferebant quod Nervii antiquitus, cum equitatu nihil possent (neque enim ad hoc tempus ei rei student, sed quicquid possunt, pedestribus valent copiis), quo facilius finitimorum equitatum, si praedandi causa ad eos venissent, impedirent, teneris arboribus incisis atque inflexis crebrisque in latitudinem ramis enatis [et] rubis sentibusque interiectis effecerant ut instar muri hae saepes munimentum praeberent, quo non modo non intrari sed ne perspici quidem posset. His rebus cum iter agminis nostri impediretur, non omittendum sibi consilium Nervii existimaverunt.

[18] Loci natura erat haec, quem locum nostri castris delegerant. Collis ab summo aequaliter declivis ad flumen Sabim, quod supra nominavimus, vergebant. Ab eo flumine pari acclivitate collis nascebatur adversus huic et contrarius, passus circiter CC infimus apertus, ab superiore parte silvestris, ut non facile introrsus perspici posset. Intra eas silvas hostes in occulto sese continebant; in aperto loco secundum flumen paucae stationes equitum videbantur. Fluminis erat altitudo pedum

⁴⁹ De Namur.

⁵⁰ César: *sub sarcinis*, esto es, con *las cargas a cuestas*. Los soldados romanos, cuando marchaban con las armas solas, se decían *expediti* o *in expeditionem* (pues, según escribe Cicerón, las armas no se tenían entre ellos por carga); cuando iban cargados de las mochillas, utensilios y estacas para el vallado, *impediti* o *sub sarcinis*.

circiter trium.

XIX. César, echando adelante la suya, seguía la con el grueso del ejército. Pero el orden de su marcha era bien diferente del que pintaron los belgas a los nervios; pues César, por la cercanía del enemigo, llevaba consigo, como solía, seis legiones sin más tren que las armas; después iban los equipajes de todo el ejército, escoltados de las dos legiones recién alistadas, que cerraban la marcha. Nuestros caballos, pasando el río con la gente de honda y arco, trataron combate con los caballos enemigos. Mientras éstos, ya se retiraban al bosque entre los suyos, ya salían de él a embestir con los nuestros, sin que los nuestros osasen ir tras ellos en sus retiradas más allá del campo abierto; las seis legiones, que habían llegado las primeras, delineado el campo, empezaron a fortificarlo. Luego que los enemigos cubiertos en las selvas avistaron los primeros bagajes de nuestro ejército, según lo concertado entre sí, estando de antemano bien prevenidos y formados allí mismo en orden de batalla, de repente se dispararon con todas sus tropas y se dejaron caer sobre nuestros caballos. Batidos y deshechos éstos sin resistencia, con velocidad increíble vinieron corriendo hasta el río, de modo que casi a un mismo tiempo se les veía en el bosque, en el río y en combate con los nuestros.

[19] Caesar equitatu praemisso subsequebatur omnibus copiis; sed ratio ordoque agminis aliter se habebat ac Belgae ad Nervios detulerant. Nam quod hostibus adpropinquabat, consuetudine sua Caesar VI legiones expeditas ducebat; post eas totius exercitus impedimenta conlocarat; inde duae legiones quae proxime conscriptae erant totum agmen claudebant praesidioque impedimentis erant. Equites nostri cum funditoribus sagittariisque flumen transgressi cum hostium equitatu proelium commiserunt. Cum se illi identidem in silvis ad suos reciperent ac rursus ex silva in nostros impetum facerent, neque nostri longius quam quem ad finem porrecta [ac] loca aperta pertinebant cedentes insequi auderent, interim legiones VI quae primae venerant, opere dimenso, castra munire cooperunt. Ubi prima impedimenta nostri exercitus ab iis qui in silvis abditi latebant visa sunt, quod tempus inter eos committendi proelii convenerat, ut intra silvas aciem ordinesque constituerant atque ipsi sese confirmaverant, subito omnibus copiis provolaverunt impetumque in nostros equites fecerunt. His facile pulsis ac proturbatis, incredibili celeritate ad flumen decucurrerunt,

Los del collado opuesto, con igual ligereza, ut paene uno tempore et ad silvas et in flumine corrieron a asaltar nuestras trincheras y a los que trabajaban en ellas.

[et iam in manibus nostris] hostes viderentur. Eadem autem celeritate adverso colle ad nostra castra atque eos qui in opere occupati erant contendrerunt.

XX. César tenía que hacerlo todo a un tiempo: enarbolar el estandarte,⁵¹ que es la llamada a tomar las armas; hacer señal con la bocina; retirar los soldados de sus trabajos; llamar a los que se habían alejado en busca de fagina; escuadronar el ejército; dar la contraseña;⁵² arengar a los soldados. Mas no permitía la estrechez del tiempo, ni la sucesión continua de negocios, ni la avenida de los enemigos dar expediente a todas estas cosas. En medio de tantas dificultades dos circunstancias militaban a su favor: una era la inteligencia y práctica de los soldados, que como ejercitados en las anteriores batallas, podían por sí mismos dirigir cualquier acción con tanta pericia como sus decuriones; la otra haber intimado César la orden que ninguno de los legados se apartase de su legión durante la faena del atrincheramiento. Así que, vista la prisa y cercanía del enemigo, sin aguardar las órdenes de César, ejecutaban lo que

[20] Caesari omnia uno tempore erant agenda: vexillum proponendum, quod erat insigne, cum ad arma concurri oporteret; signum tuba dandum; ab opere revocandi milites; qui paulo longius aggeris petendi causa processerant arcessendi; acies instruenda; milites cohortandi; signum dandum. Quarum rerum magnam partem temporis brevitas et incursus hostium impeditiebat. His difficultatibus duae res erant subsidio, scientia atque usus militum, quod exercitati quid fieri oporteret non minus commode ipsi sibi praescribere quam ab aliis doceri poterant, et quod ab opere singulisque legionibus singulos legatos Caesar discedere nisi munitis castris vetuerat. Hi propter propinquitatem et celeritatem hostium nihil iam Caesaris expectabant, sed per se quae videbantur administrabant.

⁵¹ César: *vexillum, quod erat insigne, quum ad arma concurri oporteret.* Colocábase sobre la estancia del general y tenía la figura de un sayo de grana.

⁵² César: *signum dandum.* Esto se hacía por medio de los soldados destinados para semejante oficio.

parecía del caso.

XXI. César, dadas las providencias necesarias, [21] Caesar, necessariis rebus imperatis, ad corriendo a exhortar a los soldados adonde le guió cohortandos milites, quam [in] partem fors la suerte, encontróse con la legión décima. No dijo obtulit, decucurrit et ad legionem decimam más a los soldados sino que se acordasen de su devenit. Milites non longiore oratione antiquo valor, y sin asustarse resistiesen cohortatus quam uti suaे pristinae virtutis animosamente al ímpetu de los enemigos. Y como memoriam retinerent neu perturbarentur animo éstos ya estaban a tiro de dardo, hizo señal de hostiumque impetum fortiter sustinerent, quod acometer. Partiendo de allí a otra banda con el non longius hostes aberant quam quo telum mismo fin de alentarlos, los halló peleando. El adigi posset, proelii committendi signum dedit. tiempo fue tan corto, los enemigos tan Atque in alteram item cohortandi causa determinados al salto, que no dieron lugar a los profectus pugnantibus occurrit. Temporis tanta nuestros para ponerse las cimeras, ni aun siquiera fuit exigutas hostiumque tam paratus ad para ajustar las viseras de los yelmos y quitar las fundas a los escudos. Donde cada cual acertó a encontrarse al partir mano del trabajo, allí se paró, agregándose a las primeras banderas que se le pusieron delante, para no gastar tiempo de pelear scutisque tegimenta detrahenda tempus defuerit. Quam quisque ab opere in partem casu devenit quaeque prima signa conspexit, ad haec constitit, ne in quaerendis suis pugnandi tempus dimitteret.

XXII. Ordenado el ejército según lo permitían la [22] Instructo exercitu magis ut loci natura situación del lugar, la cuesta de la colina y la [deiectusque collis] et necessitas temporis quam urgencia del tiempo más que conforme al arte y ut rei militaris ratio atque ordo postulabat, cum disciplina militar; combatiendo separadas las diversae legiones aliae alia in parte hostibus legiones, cuál en una parte y cuál en otra, impedida resisterent saepibusque densissimis, ut ante la vista por la espesura de los bardales demonstravimus, interiectis prospectus

interpuestos, de que hicimos antes mención, no era impediretur, neque certa subsidia conlocari factible que un hombre sólo pudiese socorrer a neque quid in quaque parte opus esset provideri todos a un tiempo, ni dar las providencias neque ab uno omnia imperia administrari necesarias, ni mandarlo todo. Por lo cual, en poterant. Itaque in tanta rerum iniquitate concurrencia de cosas tan adversas, eran varios a fortunae quoque eventus varii sequebantur. proporción los sucesos de la fortuna.

XXIII. Los soldados de la nona y la décima [23] Legionis VIII. et X. milites, ut in sinistra legiones, escuadronados en el ala izquierda del ejército, disparando sus dardos a los artesios, que tenían enfrente, presto los precipitaron el collado abajo hasta el río, ya sin aliento del mucho correr y el cansancio, y malparados de las heridas; y tentando pasarle, persiguiéndolos espada en mano, degollaron gran parte de ellos cuando no podían valerse. Los nuestros no dudaron atravesar el río, y como los enemigos, viéndolos empeñados en un paraje peligroso, intentasen hacerles frente, renovada la refriega los obligaron a huir de nuevo. Por otra banda las legiones octava y undécima, después de desalojar de la loma a los vermandeses sus contrarios, proseguían batiéndolos en las márgenes mismas del río. Pero quedando sin defensa los reales por el frente y costado izquierdo, estando apostada en el derecho la legión duodécima y a corta distancia de ésta la séptima, todos los nervios, acaudillados de su general Buduognato, cerrados en un escuadrón muy

parte acieei constiterant, pilis emissis cursu ac lassitudine exanimatos vulneribusque confectos Atrebates (nam his ea pars obvenerat) celeriter ex loco superiore in flumen compulerunt et transire conantes insecuri gladiis magnam partem eorum impeditam interfecerunt. Ipsi transire flumen non dubitaverunt et in locum iniquum progressi rursus resistentes hostes redintegrato proelio in fugam coniecerunt. Item alia in parte diversae duae legiones, XI. et VIII., profligatis Viromanduis, quibuscum erant congressae, ex loco superiore in ipsis fluminis ripis proeliabantur. At totis fere castris a fronte et a sinistra parte nudatis, cum in dextro cornu legio XII. et non magno ab ea intervallo VII. constitisset, omnes Nervii confertissimo agmine duce Boduognato, qui summam imperii tenebat, ad eum locum contenderunt; quorum pars ab aperto latere legiones circumvenire, pars Buduognato, cerrados en un escuadrón muy summum castrorum locum petere coepit.

apiñado, acometieron aquel puesto, tirando unos por el flanco descubierto a coger en medio las legiones, y otros a subir la cima de los reales.

XXIV. A este tiempo nuestros caballos, con los [24] Eodem tempore equites nostri levisque soldados ligeros que, como ya referí, iban en su armatura pedites, qui cum iis una fuerant, quos compaňía, cuando fueron derrotados al primer primo hostium impetu pulsos dixeram, cum se ataque de los enemigos, viniendo a guarecerse in castra reciperent, adversis hostibus dentro de las trincheras, tropezaban con los occurrabant ac rursus aliam in partem fugam enemigos y echaban a huir por otro lado. Pues los petebant; et calones, qui ab decumana porta ac gastadores que a la puerta⁵³ trasera desde la summo iugo collis nostros victores flumen cumbre del collado vieron a los nuestros pasar el transire conspexerant, praedandi causa egressi, río en forma de vencedores, saliendo al pillaje, cum respexit et hostes in nostris castris como mirasenatrás y viesen a los enemigos en versari vidissent, praecipites fugae sese medio de nuestro campo, precipitadamente huían a mandabant. Simul eorum qui cum impedimentis todo huir. En aquel punto y tiempo comenzaban a veniebant clamor fremitusque oriebatur, aliique sentirse las voces y alaridos de los que conducían aliam in partem perterriti ferebantur. Quibus el bagaje; con que corrían despavoridos unos acá, omnibus rebus permoti equites Treveri, quorum otros acullá sin orden ni concierto. Entonces los inter Gallos virtutis opinio est singularis, qui caballos trevirenses, muy alabados de valientes auxiliis causa a civitate missi ad Caesarem entre los galos, enviados de socorro a César por su venerant, cum multitudine hostium castra república, sobrecogidos de tantos malos sucesos, [nostra] compleri, legiones premi et paene viendo nuestros reales cubiertos de enemigos, las circumventas teneri, calones, equites, legiones estrechadas y poco menos que cogidas; funditores, Numidas diversos dissipatosque in gastadores, caballos, honderos númidas dispersos, omnes partes fugere vidissent, desperatis nostris descarriados, huyendo por donde podían, dándonos rebus domum contenderunt: Romanos pulsos ya por perdidos, se volvieron a su patria con la superatosque, castris impedimentisque eorum

⁵³ César: *decumana porta*. Véase nota al pie número 59.

noticia de que los romanos quedaban rotos y hostes potitos civitati renuntiaverunt. vencidos, sus reales y bagajes en poder de los enemigos.

XXV. César, después de haber animado a la legión [25] Caesar ab X. legionis cohortatione ad décima, viniendo al costado derecho, como vio el dextrum cornu profectus, ubi suos urgeri aprieto de los suyos, apiñadas las banderas, los signisque in unum locum conlatis XII. legionis soldados de la duodécima legión tan pegados que confertos milites sibi ipsos ad pugnam esse no podían manejar las armas, muertos todos los centuriones y el alférez de la cuarta cohorte, perdido el estandarte; los de las otras legiones o signo amiso, reliquarum cohortium omnibus muertos o heridos, y el principal de ellos Publio Sextio Báculo, hombre valerosísimo, traspasado de muchas y graves heridas sin poderse tener en pie; que los demás caían en desaliento, y aun algunos, desamparados de los que les hacían espaldas, abandonaban su puesto hurtando el cuerpo a los golpes; que los enemigos subiendo la cuesta, ni por el frente daban treguas, ni los dejaban respirar por los costados, reducidos al extremo sin esperanza de ser ayudados; arrebatando el escudo a un soldado de las últimas filas (que César se vino sin él por la prisa) se puso al frente; y nombrando a los centuriones por su nombre, exhortando a los demás, mandó avanzar y ensanchar las filas para que pudieran servirse mejor de las espadas. Con su presencia recobrando los soldados nueva esperanza y nuevos bríos, deseoso cada cual de hacer los

[25] Caesar ab X. legionis cohortatione ad décima, viniendo al costado derecho, como vio el dextrum cornu profectus, ubi suos urgeri aprieto de los suyos, apiñadas las banderas, los signisque in unum locum conlatis XII. legionis soldados de la duodécima legión tan pegados que confertos milites sibi ipsos ad pugnam esse no podían manejar las armas, muertos todos los centuriones y el alférez de la cuarta cohorte, perdido el estandarte; los de las otras legiones o signo amiso, reliquarum cohortium omnibus fere centurionibus aut vulneratis aut occisis, in his primipilo P. Sextio Baculo, fortissimo viro, multis gravibusque vulneribus confecto, ut iam se sustinere non posset, reliquos esse tardiores et non nullos ab novissimis deserto loco proelio excedere ac tela vitare, hostes neque a fronte ex inferiore loco subeuntes intermittere et ab utroque latere instare et rem esse in angusto vidi, neque ullum esse subsidium quod submitti posset, scuto ab novissimis [uni] militi detracto, quod ipse eo sine scuto venerat, in primam aciem processit centurionibusque nominatim appellatis reliquos cohortatus milites signa inferre et manipulos laxare iussit, quo facilius gladiis uti possent. Cuius adventu spe inlata militibus ac redintegrato animo, cum pro se quisque in conspectu imperatoris etiam in

últimos esfuerzos a vista del general en medio de extremis suis rebus operam navare cuperet, su mayor peligro, cejó algún tanto el ímpetu de los paulum hostium impetus tardatus est. enemigos.

XXVI. Advirtiendo César que la legión séptima, [26] Caesar, cum VII. legionem, quae iuxta allí cerca, se hallaba también en grande aprieto, constiterat, item urgeri ab hoste vidisset, insinuó a los tribunos que fuesen poco a poco tribunos militum monuit ut paulatim sese reuniendo las legiones, y todas a una cerrasen a legiones coniungerent et conversa signa in banderas desplegadas con el enemigo. Con esta hostes inferrent. Quo facto cum aliis alii evolución, sosteniéndose recíprocamente sin temor ya de ser cogidos por la espalda, comenzaron a resistir con más brío y a pelear con más coraje. En esto las dos legiones que venían escoltando los bagajes de retaguardia, con la noticia de la batalla apretando el paso, se dejaban ya ver de los enemigos sobre la cima del collado. Y Tito Labieno, que se había apoderado de sus reales, observando desde un alto el estado de las cosas en los nuestros, destacó la décima legión a socorrernos. Los soldados, infiriendo de la fuga de los caballos y gastadores la triste situación y riesgo grande que corrían las trincheras, las legiones y el general, no perdieron punto de tiempo.

XXVII. Con su llegada se trocaron tanto las suertes, que los nuestros, aun los más postrados de las heridas, apoyados sobre los escudos renovaron el combate; hasta los mismos furieles, viendo consternados a los enemigos, con estar desarmados, se atrevían con los armados. Pues los caballeros, a trueque de borrar con proezas de

[27] Horum adventu tanta rerum commutatio est facta ut nostri, etiam qui vulneribus confecti procubuissent, scutis innixi proelium redintegrarent, calones perterritos hostes conspicati etiam inermes armatis occurserent, deslerent, omnibus in locis pugnae se legionariis

valor la infamia de la huida, combatían en todas militibus praeferrent. At hostes, etiam in partes, por aventajarse a los soldados legionarios. Los enemigos, reducidos al último extremo, se praestiterunt ut, cum primi eorum cecidissent, portaron con tal valentía, que al caer de los proximi iacentibus insisterent atque ex eorum primeros, luego ocupaban su puesto los corporibus pugnarent, his deiectis et coacervatis inmediatos, peleando por sobre los cuerpos de cadaveribus qui superessent ut ex tumulo tela in aquellos que yacían derribados y amontonados, y nostros conicerent et pila intercepta remitterent: parapetándose en los cuales nos disparaban los demás sus dardos, recogían los que les tirábamos y volvíanlos a arrojar contra nosotros; así que no es maravilla que hombres tan intrépidos osasen a esguazar un río tan ancho, trepar por ribazos tan ásperos y apostarse en lugar tan escarpado; y es que todas estas cosas, bien que de suyo muy difíciles, se les facilitaba su bravura.

XXVIII. Acabada la batalla, y con ella casi toda la raza y nombre de los nervios, los viejos que, según dijimos, estaban con los niños y las mujeres recogidos entre pantanos y lagunas, sabedores de la desgracia, considerando que para los vencedores todo es llano y para los vencidos nada seguro, enviaron, de común consentimiento de todos los que se salvaron, embajadores a César, entregándose a discreción; y encareciendo el infortunio de su república, afirmaron que de seiscientos senadores les quedaban solos tres, y de D, qui arma ferre possent, sesenta mil combatientes apenas⁵⁴ llegaban a

[28] Hoc proelio facto et prope ad internacionem gente ac nomine Nerviorum redacto, maiores natu, quos una cum pueris mulieribusque in aestuaria ac paludes coniectos dixeramus, hac pugna nuntiata, cum victoribus nihil impeditum, victis nihil tutum arbitrarentur, omnium qui supererant consensu legatos ad Caesarem miserunt seque ei dediderunt; et in commemoranda civitatis calamitate ex DC ad tres senatores, ex hominum milibus LX vix ad

⁵⁴ Plutarco, en su *Vida de César*, atribuye esta costosísima victoria, si bien a la pericia de los soldados, mucho más al extremado valor del mismo César; y su relación es conforme en todo con ésta de los Comentarios.

quinientos. A los cuales César, haciendo alarde de supplices usus misericordia videretur, su clemencia para con los miserables y rendidos, diligentissime conservavit suisque finibus atque conservó con el mayor empeño, dejándolos en la oppidis uti iussit et finitimis imperavit ut ab libre posesión de sus tierras y ciudades; y mandó a iniuria et maleficio se suosque prohiberent. los rayanos que nadie osase hacerles daño.

XXIX. Los aduáticos, de quien se habló ya, [29] Atuatici, de quibus supra diximus, cum viniendo con todas sus fuerzas en socorro de los omnibus copiis auxilio Nerviis venirent, hac nervios, oído el suceso de la batalla, dieron desde pugna nuntiata ex itinere domum reverterunt; el camino la vuelta a su casa; y abandonando las cunctis oppidis castellisque desertis sua omnia poblaciones, se retiraron con cuanto tenían a una in unum oppidum egregie natura munitum plaza muy fuerte por naturaleza. Estaba ésta contulerunt. Quod cum ex omnibus in circuitu rodeada por todas partes de altísimos riscos y partibus altissimas rupes deiectusque haberet, despeñaderos, y por una sola tenía la entrada, no una ex parte leniter acclivis aditus in muy pendiente, ni más ancha que de doscientos latitudinem non amplius pedum CC pies, pero guarneida de dos elevadísimos rebellines, sobre los cuales habían colocado muro munierant; tum magni ponderis saxa et piedras gruesísimas y estacas puntiagudas. Eran praeacutas trabes in muro conlocabant. Ipsi los aduáticos descendientes de los cimbros y erant ex Cimbris Teutonisque prognati, qui, teutones, que al partirse para nuestra provincia e cum iter in provinciam nostram atque Italiam Italia, descargando a la orilla del Rin los fardos que no podían llevar consigo, dejaron para su custodia y defensa a seis mil de los suyos. Los cuales, muertos aquéllos, molestados por muchos años de los vecinos con guerras ya ofensivas, ya defensivas, hechas al fin las paces de común acuerdo, hicieron aquí su asiento.

usus misericordia videretur, diligentissime conservavit suisque finibus atque conservó con el mayor empeño, dejándolos en la oppidis uti iussit et finitimis imperavit ut ab libre posesión de sus tierras y ciudades; y mandó a iniuria et maleficio se suosque prohiberent. los rayanos que nadie osase hacerles daño.

Quod cum ex omnibus in circuitu rodeada por todas partes de altísimos riscos y partibus altissimas rupes deiectusque haberet, despeñaderos, y por una sola tenía la entrada, no una ex parte leniter acclivis aditus in muy pendiente, ni más ancha que de doscientos latitudinem non amplius pedum CC pies, pero guarneida de dos elevadísimos rebellines, sobre los cuales habían colocado muro munierant; tum magni ponderis saxa et piedras gruesísimas y estacas puntiagudas. Eran praeacutas trabes in muro conlocabant. Ipsi los aduáticos descendientes de los cimbros y erant ex Cimbris Teutonisque prognati, qui, teutones, que al partirse para nuestra provincia e cum iter in provinciam nostram atque Italiam Italia, descargando a la orilla del Rin los fardos que no podían llevar consigo, dejaron para su custodia y defensa a seis mil de los suyos. Los cuales, muertos aquéllos, molestados por muchos años de los vecinos con guerras ya ofensivas, ya defensivas, hechas al fin las paces de común acuerdo, hicieron aquí su asiento.

portare non poterant citra flumen Rhenum depositis custodiam [ex suis] ac praesidium VI milia hominum una reliquerant. Hi post eorum obitum multos annos a finitimis exagitati, cum alias bellum inferrent, alias inlatum defenderent, consensu eorum omnium pace facta hunc sibi domicilio locum delegerant.

XXX. Éstos, pues, al principio de nuestra llegada [30] Ac primo adventu exercitus nostri crebras hacían frecuentes salidas y escaramuzas con los ex oppido excursiones faciebant parvulisque nuestros. Después, habiendo nosotros tirado una proeliis cum nostris contendebant; postea vallo valla de doce pies en alto y quince mil en circuito, pedum XII in circuitu quindecim milium y bloqueándolos con baluartes de trecho en trecho, crebrisque castellis circummuniti oppido sese se mantenían cercados en la plaza. Mas cuando continebant. Ubi vineis actis aggere extracto armadas ya las galerías y formado el terraplén, turrim procul constitui viderunt, primum vieron erigirse una torre a lo lejos, por entonces inridere ex muro atque increpitare vocibus, comenzaron desde los adarves a hacer mofa y fisga quod tanta machinatio a tanto spatio de los nuestros, gritando, a qué fin erigían máquina institueretur: quibusnam manibus aut quibus tan grande a tanta distancia, y con qué brazos o viribus praesertim homines tantulae staturaē fuerzas se prometían, mayormente siendo unos (nam plerumque omnibus Gallis prae hombrezuelos, arrimar a los muros un torreón de magnitudine corporum quorum brevitas nostra peso tan enorme (y es que los más de los galos, por contemptui est) tanti oneris turrim in muro sese ser de grande estatura, miran con desprecio la posse conlocare confiderent? pequeñez de la nuestra).

XXXI. Mas cuando repararon que se movía y [31] Ubi vero moveri et adpropinquare muris acercaba a las murallas, espantados del nuevo y viderunt, nova atque inusitata specie commoti desusado espectáculo, despacharon a César legatos ad Caesarem de pace miserunt, qui ad embajadores de paz, que hablaron de esta hunc modum locuti; non se existimare Romanos sustancia: «que no podían menos de creer que los sine ope divina bellum gerere, qui tantae romanos guerreaban asistidos de los dioses, altitudinis machinationes tanta celeritate cuando con tanta facilidad podían dar movimiento promovere possent; se suaque omnia eorum a máquinas de tanta elevación, y pelear tan de potestati permittere dixerunt. Unum petere ac cerca; por tanto, se entregaban con todas las cosas deprecari: si forte pro sua clementia ac en sus manos. Que si por dicha, usando de su mansuetudine, quam ipsi ab aliis audirent, clemencia y mansedumbre, de que ya tenían statuisse Atuatuco esse conservandos, ne se noticia, quisiese perdonar también a los aduáticos, armis despoliaret. Sibi omnes fere finitimos una sola cosa le pedían y suplicaban, no los esse inimicos ac suaे virtuti invidere; a quibus

despojase de las armas; que casi todos los se defendere traditis armis non possent. Sibi comarcanos eran sus enemigos y envidiosos de su praestare, si in eum casum deducerentur, poder, de quienes mal podían defenderse sin ellas. quamvis fortunam a populo Romano pati quam En tal caso les sería mejor sufrir de los romanos ab his per cruciatum interfici inter quos cualquier aventura, que morir atormentados a dominari consuissent. manos de aquellos a quienes solían dar la ley».

XXXII. A esto respondió César: «que hubiera [32]Ad haec Caesar respondit: se magis conservado la ciudad, no porque lo mereciese, sino consuetudine sua quam merito eorum civitatem por ser esa su costumbre, caso de haberse rendido conservaturum, si prius quam murum aries antes de batir la muralla; pero ya no había lugar a attigisset se dedidissent; sed deditiois nullam la rendición sin la entrega de las armas; haría sí esse condicionem nisi armis traditis. Se id quod con ellos lo mismo que con los nervios, mandando in Nerviis fecisset facturum finitimusque a los confinantes que se guardasen de hacer ningún imperaturum ne quam dediticiis populi Romani agravio a los vasallos del Pueblo Romano». Comunicada esta respuesta a los sitiados, dijeron iniuriam inferrent. Re renuntiata ad suos illi se estar pronto a cumplir lo mandado. Arrojada, quae imperarentur facere dixerunt. Armorum pues, gran cantidad de armas desde los muros al magna multitudine de muro in fossam, quae erat foso que ceñía la plaza, de suerte que los montones ante oppidum, iacta, sic ut prope summam muri de ellas casi tocaban con las almenas y la aggerisque altitudinem acervi armorum plataforma, con ser que habían escondido y postea perspectum est, celata atque in oppido reservado dentro una tercera parte, según se retenta, portis patefactis eo die pace sunt usi. averiguó después, abiertas las puertas, estuvieron en paz aquel día.

XXXIII. Al anochecer César mandó cerrarla, y a [33] Sub vesperum Caesar portas claudi los soldados que saliesen fuera de la plaza, porque militesque ex oppido exire iussit, ne quam no se desmandase alguno contra los ciudadanos. noctu oppidani a militibus iniuriam acciperent. Pero éstos de antemano, como se supo después, Illi ante inito, ut intellectum est, consilio, quod convenidos entre sí, bajo el supuesto de que los deditio facta nostros praesidia deducturos aut nuestros, hecha ya la entrega, o no harían guardias, denique diligentius servaturos crediderant, o cuando mucho no estarían tan alerta, parte partim cum iis quae retinuerant et celaverant

valiéndose de las armas reservadas y encubiertas, armis, partim scutis ex cortice factis aut parte de rodelas hechas de cortezas de árbol y de viminibus intextis, quae subito, ut temporis mimbres entretejidas, que aforraron de pronto con exigutas postulabat, pellibus induxerant, tertia pieles (no permitiéndole otra cosa la falta de vigilia, qua minime arduus ad nostras tempora) sobre la medianoche salieron de tropel al improviso con todas sus tropas derechos adonde parecía más fácil la subida a nuestras trincheras. Dado aviso al instante con fuegos, como César lo tenía prevenido, acudieron allá luego de los baluartes vecinos. Los enemigos combatieron con tal coraje cual se debía esperar de hombres reducidos a la última desesperación, sin embargo, de la desigualdad del sitio contra los que desde la valla y torres disparaban, como quienes tenían librada la esperanza de vivir en su brazo. Muertos hasta cuatro mil, los demás fueron rebatidos a la plaza. Al otro día rompiendo las puertas, sin haber quien resistiese, introducida nuestra tropa, César vendió en almoneda todos los moradores de este pueblo con sus haciendas. El número de personas vendidas, según la lista qué le exhibieron los compradores, fue de cincuenta y tres mil.

XXXIV. Al mismo tiempo Publio Crasso, enviado por César con una legión a sujetar a los vénetos, únelos, osismios, curiosolitas, sesuvios, aulercos y reñeses,⁵⁵ pueblos marítimos sobre la costa del Océano, le dio aviso cómo todos quedaban sujetos al Pueblo Romano.

XXXV. Concluidas estas empresas y pacificada la Galia toda, fue tan célebre la fama de esta guerra divulgada hasta los bárbaros, que las naciones

[34] Eodem tempore a P. Crasso, quem cum legione una miserat ad Venetos, Venellos, Osismos, Coriosolitas, Esuvios, Aulercos, Redones, quae sunt maritimae civitates Oceanumque attingunt, certior factus est omnes eas civitates in dicionem potestatemque populi Romani esse redactas.

[35] His rebus gestis omni Gallia pacata, tanta huius belli ad barbaros opinio perlata est uti ab iis nationibus quae trans Rhenum incolerent

⁵⁵ Los de Vannes, Cotentin, S. Pablo de León, Freguier, Brieu, Quimpercorentin, Leez, Maine, Perche Evreux y Rennes.

transrenanas enviaban a porfia embajadores a legationes ad Caesarem mitterentur, quae se César prometiéndole la obediencia y rehenes en obsides daturas, imperata facturas pollicerentur. prendas de su lealtad. El despacho de estos Quas legationes Caesar, quod in Italiam embajadores, por estar de partida para Italia y el Illyricumque properabat, inita proxima aestate Ilírico, difirió por entonces César, remitiéndolos al principio del verano siguiente. Con eso, repartidas las legiones en cuarteles de invierno por las comarcas de Chartres, Anjou y Tours, vecinas a la vuelta de Italia. Por tan prósperos sucesos, leídas en Roma las cartas de César, se mandaron hacer fiestas solemnes por quince días;⁵⁶ demostración hasta entonces nunca hecha con ninguno.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO II

1. César, en esta campaña, contaba con ocho legiones, y además de las tropas auxiliares agregadas a cada legión, contaba con un gran número de galos a pie y a caballo y de tropas ligeras, de las Islas Baleares, de Creta y de África, que constituían un ejército muy nutrido. Los 300.000 hombres que los belgas le opusieron estaban compuestos por soldados de diversos pueblos, sin disciplina y sin consistencia. Cap. IV.
2. Han supuesto los comentadores que la ciudad de Fismes o de Laon era la que los belgas hablan tratado de atacar por sorpresa antes de dirigirse contra el campamento de César; es un error: se trataba de la ciudad de Bievre y el campamento de César estaba aguas abajo de Pont-a-Vaire. Por su derecha se apoyaba en el recodo del Aisne, entre Pontr-a-Vaire y el pueblecito de Chandarde; por su izquierda en el arroyo de la Mielle, y frente a él se extendían las marismas. El campamento de César en Pont-a-Vaire estaba a una distancia de 8.000 toesas de Bievre, a 14.000 de Reims, a 22.000 de Soisóns, a 16.000 de Laon, lo que concuerda con todas las indicaciones del texto de los *Comentarios*. Los combates junto al Aisne se desarrollaron a principios de julio. Cap. VI.
3. La batalla del Sambre se dio a fin de julio en los alrededores de Maubeuge. Cap. XXVIII.
4. La posición de Calais está de acuerdo con las indicaciones de los *Comentarios*. César dice que la contravalación que hizo levantar alrededor de la ciudad era de doce pies de altura, con un foso de dieciocho pies de profundidad; debe de tratarse de un error; hay que leer dieciocho pies de anchura pues dieciocho pies de profundidad supondrían una anchura de seis toesas; el foso estaba construido en forma de palomilla, por lo cual la excavación sería de nueve toesas cúbicas. Es probable que este atrincheramiento tuviese un foso de dieciséis pies de anchura por nueve de profundidad, cubicando 486 pies por toesa corriente; con la tierra extraída había levantado un muro y un parapeto cuyo nivel se elevaba a dieciocho pies sobre el fondo del foso. Cap. XXX.
6. No es tarea fácil hacer observaciones de orden estrictamente militar sobre un texto tan conciso y sobre ejércitos de naturaleza tan distinta. ¿Cómo comparar, en efecto, un ejército de línea romano, reclutado y escogido en toda Italia y en las provincias romanas, con ejércitos bárbaros compuestos de reclutamientos en masa, valientes, feroces, pero que poseían escasísimas nociones de la guerra, que ignoraban el arte de tender un puente, de levantar rápidamente un atrincheramiento, de construir una torre, y que se aterraban en cuanto veían acercarse los arietes a sus murallas? Cap. XXXI.
- 6 No sin razón se ha reprochado a César, a pesar de todo, el que se dejara sorprender en la batalla del Sambre contando con tanta caballería y tropas ligeras. Es verdad que su caballería y sus tropas ligeras habían pasado el Sambre, pero desde el lugar donde encontraba advertía que éstos se habían

⁵⁶ Estas fiestas se hacían por decreto del Senado, abriendo todos los temos de los dioses y cerrando los tribunales y oficinas, para que hombres y mujeres acudiesen libres de otros negocios a los sacrificios en acción de gracias por la victoria conseguida. Plutarco, en la *Vida de César*, lo pondera más. A Pompeyo, a quien se hicieron más honores que a todos los generales precedentes, se concedieron solamente doce días.

detenido a 150 toses de él en el linde del bosque; debía, pues, o tener una parte de sus tropas en alerta, o esperar a que sus exploradores hubiesen atravesado el bosque y explorado el terreno. César se justifica con decir que las orillas del Sambre eran tan escarpadas que parecían ponerle al abrigo de sorpresas en el lugar donde quería acampar. Cap. XXXIII.

LIBRO TERCERO

I. Estando César de partida para Italia, envió a Servio Galba con la duodécima legión y parte de la caballería a los nantuates, venagros y sioneses,⁵⁷ que desde los confines de los olóbroges, lago Lemán y río Ródano se extienden hasta lo más encumbrado de los Alpes. Su mira en eso era franquear aquel camino, cuyo pasaje solía ser de mucho riesgo y de gran dispendio para los mercaderes por los portazgos. Diole permiso para invernlar allí con la legión, si fuese menester. Galba, después que hubo ganado algunas batallas, conquistado varios castillos de estas gentes, y recibido embajadores de aquellos contornos y rehenes en prendas de la paz concluida, acordó alojar a dos cohortes en los nantuates, y él con las demás irse a pasar el invierno en cierta aldea de los venagros, llamada Octoduro,⁵⁸ sita en una hondonada, a que seguía una llanura de corta extensión entre altísimas montañas. Como el lugar estuviese dividido por un río en dos partes, la una dejó a los vencidos; la otra desocupada por éstos destinó para cuartel de las cohortes, guarneciéndola con estacada y foso.

II. Pasada ya buena parte del invierno, y habiendo dado sus órdenes para el acarreo de las provisiones, repentinamente le avisaron los espías cómo los galos, de noche, habían todos abandonado el arrabal que les concedió para su morada, y que las alturas de las montañas estaban ocupadas de grandísimo gentío de sioneses y veragros. Los motivos que tuvieron los galos para esta arrebatada resolución de renovar la guerra con la sorpresa de la legión, fueron éstos: primero, porque les parecía despreciable por su corto número una legión, y ésta no completa, por haberse destacado de ella dos cohortes y estar ausentes varios piquetes de soldados enviados a buscar víveres por varias partes. Segundo, porque considerada la desigualdad del sitio, bajando ellos de corrida desde los montes al valle, disparando continuamente, se les figuraba que los nuestros no podrían aguantar ni aun la primera descarga. Por otra parte, sentían en el alma se les hubiesen quitado sus hijos a títulos de rehenes, y daban por cierto que los romanos pretendían apoderarse de los puertos de los Alpes, no sólo para segunda de

LIBER TERTIVS

[1] Cum in Italiam proficiseretur Caesar, Ser. Galbam cum legione XII et parte equitatus in Nantuates, Veragros Sedunosque misit, qui a finibus Allobrogum et lacu Lemanno et flumine Rhodano ad summas Alpes pertinent. Causa mittendi fuit quod iter per Alpes, quo magno cum periculo magnisque cum portoriis mercatores ire consuerant, patefieri volebat. Huic permisit, si opus esse arbitraretur, uti in his locis legionem hiemandi causa conlocaret. Galba secundis aliquot proeliis factis castellisque compluribus eorum expugnatis, missis ad eum undique legatis obsidibusque datis et pace facta, constituit cohortes duas in Nantuatibus conlocare et ipse cum reliquis eius legionis cohortibus in vico Veragrorum, qui appellatur Octodurus hiemare; qui vicus positus in valle non magna adiecta planicie altissimis montibus undique continetur. Cum hic in duas partes flumine divideretur, alteram partem eius vici Gallis [ad hiemandum] concessit, alteram vacuam ab his relictam cohortibus attribuit. Eum locum vallo fossaque munivit.

[2] Cum dies hibernorum complures transissent frumentumque eo comportari iussisset, subito per exploratores certior factus est ex ea parte vici, quam Gallis concesserat, omnes noctu discessisse montesque qui impenderent a maxima multitudine Sedunorum et Veragrorum teneri. Id aliquot de causis acciderat, ut subito Galli belli renovandi legionisque opprimendae consilium caperent: primum, quod legionem neque eam plenissimam detractis cohortibus duabus et compluribus singillatim, qui commeatus petendi causa missi erant, absentibus propter paucitatem despiciebant; tum etiam, quod propter iniquitatem loci, cum ipsis ex montibus in vallem decurrerent et tela coicerent, ne primum quidem impetum suum posse sustineri existimabant. Accedebat quod suos ab se liberos abstractos obsidum nomine dolebant, et Romanos non solum itinerum causa sed etiam perpetuae possessionis culmina Alpium occupare conari et ea loca finitimae provinciae adiungere sibi persuasum habebant.

⁵⁷ El alto y el bajo Valois.

⁵⁸ Martigny.

los caminos, sino también para señorearse de aquellos lugares y unirlos a su provincia confinante.

III. Luego que recibió Galba este aviso (no estando todavía bien atrincherado ni proveído de víveres, por padecerle que supuesta la entrega y las prendas que tenía, no era de temer ninguna sorpresa), convocando de pronto consejo de guerra, puso el caso en consulta. Entre los vocales, a vista de peligro tan grande, impensado y urgente, y de las alturas casi todas cubiertas de gente armada, sin poder ser socorridos con tropas ni víveres, cerrados los pasos, dándose casi por perdidos, eran algunos de dictamen que, abandonado el bagaje, rompiendo por medio de los enemigos, por los caminos que habían traído, se esforzasen a ponerse a salvo. Pero la mayor parte fue de sentir que, reservado este partido para el último trance, por ahora se probase fortuna, haciéndose fuertes en los reales.

IV. A poco rato, cuanto apenas bastó para disponer y ejecutar lo acordado, los enemigos, dada la señal, hételos que bajan corriendo a bandadas, arrojando piedras y dardos a las trincheras. Al principio los nuestros, estando con las fuerzas enteras, se defendían vigorosamente sin perder tiro desde las barreras, y en viendo peligrar alguna parte de los reales por falta de defensores, corrían allá luego a cubrirla. Mas los enemigos tenían esta ventaja: que cansados unos del choque continuado, los reemplazaban otros de refresco, lo que no era posible por su corto número a los nuestros; pues no sólo el cansado no podía retirarse de la batalla, mas ni aun el herido desamparar su puesto.

V. Continuado el combate por más de seis horas, y faltando no sólo las fuerzas, sino también las armas a los nuestros, cargando cada vez con más furia los enemigos; como por la suma flaqueza de los nuestros comenzasen a llenar el foso y a querer forzar las trincheras, reducidas ya las cosas al extremo, el primer centurión Publio Sestio Báculo, que, como queda dicho, recibió tantas heridas en la jornada de los nervios, vase corriendo a Galba y tras él Cayo Voluseno, tribuno, persona de gran talento y valor, y le representan que no resta esperanza de salvase si no se aventuran a salir

[3] His nuntiis acceptis Galba, cum neque opus hibernorum munitionesque plene essent perfectae neque de frumento reliquo commeatu satis esset provisum quod deditio facta obsidibusque acceptis nihil de bello timendum existimaverat, consilio celeriter convocato sententias exquirere coepit. Quo in consilio, cum tantum repentinae periculi praeter opinionem accidisset ac iam omnia fere superiora loca multitudine armatorum completa consiperentur neque subsidio veniri neque commeatus supportari interclusis itineribus possent, prope iam desperata salute non nullae eius modi sententiae dicebantur, ut impedimentis relictis eruptione facta isdem itineribus quibus eo pervenissent ad salutem contendent. Maiori tamen parti placuit, hoc reservato ad extreum casum consilio interim rei eventum experiri et castra defendere.

[4] Brevi spatio intericto, vix ut iis rebus quas constituerent conlocandis atque administrandis tempus daretur, hostes ex omnibus partibus signo dato decurrere, lapides gaesaque in vallum coicere. Nostri primo integris viribus fortiter propugnare neque ullum flustra telum ex loco superiore mittere, et quaecumque pars castrorum nudata defensoribus premi videbatur, eo occurere et auxilium ferre, sed hoc superari quod diuturnitate pugnae hostes defessi proelio excedebant, alii integris viribus succedebant; quarum rerum a nostris propter paucitatem fieri nihil poterat, ac non modo defesso ex pugna excedendi, sed ne saucio quidem eius loci ubi constiterat relinquendi ac sui recipiendi facultas dabatur.

[5] Cum iam amplius horis sex continenter pugnaretur, ac non solum vires sed etiam tela nostros deficerent, atque hostes acrius instarent languidioribusque nostris vallum scindere et fossas complere coepissent, resque esset iam ad extreum perducta casum, P. Sextius Baculus, primi pili centurio, quem Nervico proelio compluribus confectum vulneribus diximus, et item C. Volusenus, tribunus militum, vir et consilii magni et virtutis, ad Galbam accurrunt atque unam esse spem salutis docent, si eruptione facta extreum auxilium

rompiendo por el campo enemigo. Galba, con esto, experirentur. Itaque convocatis centurionibus convocando a los centuriones, advierte por su medio a los soldados que suspendan por un poco el combate, y que no haciendo más que recoger las armas que les tiren, tomen aliento; que después, al dar la señal, saliesen de rebato, librando en su esfuerzo toda la esperanza de la vida.

VI. Como se lo mandaron, así lo hicieron: rompen de golpe por todas las puertas,⁵⁹ sin dar lugar al enemigo ni para reconocer qué cosa fuese, ni menos para unirse. Con eso, trocaba la suerte, cogiendo en medio a los que se imaginaban ya dueños de los reales, los van matando a diestro y siniestro; y muerta más de la tercera parte de más de treinta mil bárbaros (que tantos fueron, según consta, los que asaltaron los reales), los restantes, atemorizados, son puestos en fuga, sin dejarlos hacer alto ni aun en las cumbres de los montes. Batidas así y desarmadas las tropas enemigas, se recogieron los nuestros a sus cuarteles y trincheras. Pasada esta refriega, no queriendo Galba tentar otra vez fortuna, atento que el suceso de su jornada fue muy diverso del fin que tuvo en venir a inventar en estos lugares; sobre todo, movido de la escasez de bastimentos, al día siguiente, pegando fuego a todos los edificios del burgo, dio la vuelta hacia la provincia, y sin oposición ni embarazo de ningún enemigo condujo sana y salva la legión, primero a los nantuates, y de allí a los alóbrogos, donde pasó el resto del invierno.

VII. Despues de estos sucesos, cuando todo le persuadía a César que la Galia quedaba enteramente apaciguada, por haber sido sojuzgados los belgas, ahuyentados los germanos, vencidos en los Alpes los sioneses; y como en esa confianza entrado el invierno se partiease para el Ilírico con deseo de visitar también estas naciones y enterarse de aquellos países, se suscitó de repente una guerra imprevista en la Galia, con esta ocasión: Publio Craso el mozo, con la legión séptima, tenía sus cuarteles de invierno en Anjou, no lejos del Océano. Por carecer de granos aquel territorio, despachó a las ciudades comarcanas algunos prefectos y tribunos militares en busca de provisiones. De éstos era Tito Terrasidio enviado a los úneos, Marco Trebio Galo a los curiosolitas, Quinto Velanio con Tito Silio a los vanes es.

[6] Quod iussi sunt faciunt, ac subito omnibus portis eruptione facta neque cognoscendi quid fieret neque sui colligendi hostibus facultatem relinquunt. Ita commutata fortuna eos qui in spem potiundorum castrorum venerant undique circumventos intercipiunt, et ex hominum milibus amplius XXX, quem numerum barbarorum ad castra venisse constabat, plus tertia parte interfecta reliquos perterritos in fugam coiciunt ac ne in locis quidem superioribus consistere patiuntur. Sic omnibus hostium copiis fusis armisque exutis se intra munitiones suas recipiunt. Quo proelio facto, quod saepius fortunam temptare Galba nolebat atque alio se in hiberna consilio venisse meminerat, aliis occurrisse rebus videbat, maxime frumenti [commeatusque] inopia permotus postero die omnibus eius vici aedificiis incensis in provinciam reverti contendit, ac nullo hoste prohibente aut iter demorante incolumem legionem in Nantuates, inde in Allobroges perduxit ibique hiemavit.

[7] His rebus gestis cum omnibus de causis Caesar pacatam Galliam existimaret, [superatis Belgis, expulsis Germanis, victis in Alpibus Sedunis,] atque ita inita hieme in Illyricum profectus esset, quod eas quoque nationes adire et regiones cognoscere volebat, subitum bellum in Gallia coortum est. Eius belli haec fuit causa. P. Crassus adulescens eum legione VII. proximus mare Oceanum in Andibus hiemabat. Is, quod in his locis inopia frumenti erat, praefectos tribunosque militum complures in finitimas civitates frumenti causa dimisit; quo in numero est T. Terrasidius missus in Esuvios, M. Trebius Gallus in Coriosolites, Q. Velanius eum T. Silio in Venetos.

⁵⁹ Cuatro solían ser las de los reales: la *Praetoria*, en el frente de ellos, donde se alojaba el general; la *Decumana*, al lado opuesto, en las espaldas; la *Principal* por donde solían entrar y salir los oficiales de la plena mayor; la *Quintana* por donde se introducían las provisiones. La *Decumana* que se llama *trasera* o *d^o socorro*, tenía también los nombres *extraordinaria*, *quaest. eria*.

VIII. La república de estos últimos es la más poderosa entre todas las de la costa, por cuanto tienen gran copia de navíos con que suelen ir a comerciar en Bretaña. En la destreza y uso de la náutica se aventajaban éstos a los demás, y como son dueños de los pocos puertos que se encuentran en aquel golfo borrascoso y abierto, tienen puestos en contribución a cuantos por él navegan. Los vanezes, pues, dieron principio a las hostilidades, arrestando a Silio y Velanio, con la esperanza de recobrar, en cambio, de Craso sus rehenes. Movidos de su ejemplo los confinantes (que tan prontas y arrebatadas son las resoluciones de los galos) arrestan por el mismo fin a Trebio y Terrasidio, y al punto con recíprocas embajadas conspiran entre sí por medio de sus cabezas, juramentándose de no hacer cosa sino de común acuerdo, y de correr una misma suerte en todo acontecimiento. Inducen igualmente a las demás comunidades a querer antes conservar la libertad heredada que no sufrir la esclavitud de los romanos. Atraídos en breve todos los de la costa a su partido, despachan de mancomún a Publio Craso una embajada, diciendo: «que si quiere rescatar los suyos, les restituya los rehenes».

IX. Enterado César de estas novedades por Craso, como estaba tan distante, da orden de construir en tanto galeras en el río Loire, que desagua en el Océano, de traer remeros de la provincia, y juntar marineros y pilotos. Ejecutadas estas órdenes con gran diligencia, él, luego que se lo permitió la estación, vino derecho al ejército. Los vanezes y demás aliados, sabida su llegada y reconociendo juntamente la enormidad del delito que cometieron en haber arrestado y puesto en prisiones a los embajadores (cuyo carácter fue siempre inviolable y respetado de todas las naciones), conforme a la grandeza del peligro que les amenazaba, tratan de hacer los preparativos para la guerra, mayormente todo lo necesario para el armamento de los navíos, muy esperanzados del buen suceso por la ventaja del sitio. Sabían que los caminos por tierra estaban a cada paso cortados por los pantanos; la navegación, embarazosa por la ninguna práctica de aquellos parajes y ser muy contados los puertos. Presumían además que nuestras tropas no podrían subsistir mucho tiempo en su país por falta de víveres, y pensaban que aun cuando todo les saliese al revés, todavía por mar serían superiores sus fuerzas; pues los romanos ni tenían navíos ni

[8] Huius est civitatis longe amplissima auctoritas omnis orae maritimae regionum earum, quod et naves habent Veneti plurimas, quibus in Britanniam navigare consuerunt, et scientia atque usu rerum nauticarum ceteros antecedunt et in magno impetu maris atque aperto paucis portibus interiectis, quos tenent ipsi, omnes fere qui eo mari uti consuerunt habent vectigales. Ab his fit initium retinendi Silii atque Velanii, quod per eos suos se obsides, quos Crasso dedissent, recuperaturos existimabant. Horum auctoritate finitimi adducti, ut sunt Gallorum subita et repentina consilia, eadem de causa Trebium Terrasidiumque retainent et celeriter missis legatis per suos principes inter se coniurant nihil nisi communi consilio acturos eundemque omnes fortunae exitum esse laturos, reliquasque civitates sollicitant, ut in ea libertate quam a maioribus acceperint permanere quam Romanorum servitutem perferre malint. Omni ora maritima celeriter ad suam sententiam perducta communem legationem ad P. Crassum mittunt, si velit suos recuperare, obsides sibi remittat.

[9] Quibus de rebus Caesar a Crasso certior factus, quod ipse aberat longius, naves interim longas aedificari in flumine Ligeri, quod influit in Oceanum, remiges ex provincia institui, nautas gubernatoresque comparari iubet. His rebus celeriter administratis ipse, cum primum per anni tempus potuit, ad exercitum contendit. Veneti reliquaeque item civitates cognito Caesaris adventu [certiores facti], simul quod quantum in se facinus admisissent intellegebant, [legatos, quod nomen ad omnes nationes sanctum inviolatumque semper fuisse, retentos ab se et in vincula coniectos,] pro magnitudine periculi bellum parare et maxime ea quae ad usum navium pertinent providere instituunt, hoc maiore spe quod multum natura loci confidebant. Pedestria esse itinera concisa aestuariis, navigationem impeditam propter inscientiam locorum paucitatemque portum sciebant, neque nostros exercitus propter inopiam frumenti diutius apud se morari posse confidebant; ac iam ut omnia contra opinionem acciderent, tamen se plurimum navibus posse, [quam] Romanos neque ullam facultatem habere navium, neque eorum locorum ubi

conocimiento de los bajíos, islas y puertos de los bellum gesturi essent vada, portus, insulas lugares en que habían de hacer la guerra; además, que no es lo mismo navegar por el Mediterráneo entre costas,⁶⁰ como por el Océano, mar tan dilatado y abierto. Con estos pensamientos fortifican sus ciudades, transportan a ellas el trigo de los cortijos, juntan cuantas naves pueden en el puerto de Vannes, no dudando que César abriría por aquí la campaña. Se confederan con los osismios, lisienses, nanteses, ambialites, merinos, dublinteros, menapios, y piden socorro a la Bretaña, isla situada enfrente de estas regiones.

X. Tantas como hemos dicho eran las dificultades de hacer la guerra, pero no eran menos los incentivos que tenía César para emprender ésta: el atentado de prender a los caballeros romanos; la rebelión después de ya rendidos; las deslealtad contra la seguridad dada con rehenes; la conjura de tantos pueblos, y sobre todo el recelo de que si no hacía caso de esto, no siguiesen su ejemplo otras naciones. Por tanto, considerando que casi todos los galos son amibos de novedades, fáciles y ligeros en suscitar guerras y que todos los hombres naturalmente son celosos de su libertad y enemigos de la servidumbre, antes que otras naciones se ligasen con los rebeldes, acordó dividir en varios trozos su ejército distribuyéndolos después por las provincias.

XI. Con este fin envió a los trevirenses, que lindan con el Rin, al legado Tito Labieno con la caballería, encargándole visitase de pasada a los remenses y demás belgas, y los tuviese a raya; que si los germanos, llamados, a lo que se decía, por los belgas, intentasen pasar por fuerza en barcas el río, se lo estorbase. A Publio Craso, con doce cohortes de las legiones y buen número de caballos, manda ir a Aquitania para impedir que de allá suministren socorros a la Galia, y se coliguen naciones tan poderosas. Al legado Quinto Triturio Sabino, con tres legiones, envía contra los únelos, curiosolitas y lisienses⁶¹ para contenerlos dentro de sus límites. Da el mando de la escuadra y de las naves que hizo aprestar del Poitu, del Santonge y de otros países fieles, al joven Décimo Bruto, con orden de hacerse cuanto antes a la vela para Vannes, adonde marchó él mismo por tierra con la infantería.

XII. Estando, como están, aquellas poblaciones

concluso mari atque in vastissimo atque apertissimo Oceano perspiciebant. His initis consiliis oppida muniunt, frumenta ex agris in oppida comportant, naves in Venetiam, ubi Caesarem primum bellum gesturum constabat, quam plurimas possunt cogunt. Socios sibi ad id bellum Osismos, Lexovios, Namnetes, Ambiliatos, Morinos, Diablinteros, Menapios adsciscunt; auxilia ex Britannia, quae contra eas regiones posita est, arcessunt.

[10] Erant hae difficultates belli gerendi quas supra ostendimus, sed tamen multa Caesarem ad id bellum incitabant: iniuria retentorum equitum Romanorum, rebellio facta post deditioem, defectio datis obsidibus, tot civitatum coniuratio, in primis ne hac parte neglecta reliquae nationes sibi idem licere arbitrarentur. Itaque cum intellegeret omnes fere Gallos novis rebus studere et ad bellum mobiliter celeriterque excitari, omnes autem homines natura libertati studere et condicionem servitutis odisse, prius quam plures civitates conspirarent, partiendum sibi ac latius distribuendum exercitum putavit.

[11] Itaque T. Labienum legatum in Treveros, qui proximi flumini Rheno sunt, cum equitatu mittit. Huic mandat, Remos reliquosque Belgas adeat atque in officio contineat Germanosque, qui auxilio a Belgis arcessiti dicebantur, si per vim navibus flumen transire conentur, prohibeat. P. Crassum cum cohortibus legionariis XII et magno numero equitatus in Aquitaniam proficisci iubet, ne ex his nationibus auxilia in Galliam mittantur ac tantae nationes coniungantur. Q. Titurium Sabinum legatum cum legionibus tribus in Venellos, Coriosolites Lexoviosque mittit, qui eam manum distinendam curet. D. Brutum adulescentem classi Gallicisque navibus, quas ex Pictonibus et Santonis reliquisque pacatis regionibus convenire iusserat, praeficit et, cum primum possit, in Venetos proficisci iubet. Ipse eo pedestribus copiis contendit.

[12] Erant eius modi fere situs oppidorum ut

⁶⁰ Las naves romanas no sallan, en efecto del Mediterráneo.

⁶¹ Los de Quimpercorentin, Coutance y Lisieux.

fundadas sobre cabos y promontorios, ni por tierra eran accesibles en la alta marea que allí se experimenta cada doce horas ni tampoco, por la mar en la baja, quedando entonces las naves encalladas en la arena. Con que así por el flujo, como por el reflujo, era difícil combatiérlas; que si tal vez a fuerza de obras, atajado el mar con diques y muelles terraplenados hasta casi emparejar con las murallas, desconfiaban los sitiados de poder defenderse, a la hora teniendo a mano gran número de bajeles, embarcábansen con todas sus cosas y se acogían a los lugares vecinos, donde se hacían fuertes de nuevo, logrando las mismas ventajas en la situación. Esto gran parte del estío lo podían hacer más a su salvo, porque nuestra escuadra estaba detenida por los vientos contrarios, y era sumamente peligroso el navegar por mar tan vasto y abierto, siendo tan grandes las mareas y casi ningunos los puertos.

XIII. La construcción y armadura de las naves enemigas se hacía por esto en la forma siguiente: las quillas algo más planas que las nuestras, a fin de manejarse más fácilmente en la baja marea; la proa y popa muy erguidas contra las mayores olas y borrascas; maderamen todo él de roble capaz de resistir a cualquier golpe de viento; los bancos de vigas tirante de un pie⁶² de tabla, y otro de canto, clavadas con clavos de hierro gruesos como el dedo pulgar. Tenían las áncoras, en vez de cables, amarradas con cadenas de hierro, y en lugar de velas llevaban pieles y badanas delgadas, o por falta de lino, o por ignorar su uso, o lo que parece más cierto, por juzgar que las velas no tendrían aguante contra las tempestades deshechas del Océano y la furia de los vientos en vasos de tanta carga. Nuestra escuadra viniéndose a encontrar con semejantes naves, sólo les hacía ventaja en la ligereza y manejo de los remos. En todo lo demás, según la naturaleza del golfo y agitación de sus olas, nos hacían notables ventajas; pues ni los espolones de nuestras proas podían hacerles daño (tanta era su solidez), ni era fácil alcanzaren a su borde los tiros por ser tan altas, y por la misma razón estaban menos expuestas a varar. Demás de eso, en arreciándose el viento, entregadas a él, aguantaban más fácilmente la borrasca, y con mayor seguridad daban fondo en poca agua; y aun quedando en seco, ningún riesgo temían de las

posita in extremis lingulis promunturiisque neque pedibus aditum haberent, cum ex alto se aestus incitavisset, quod [bis] accidit semper horarum XII spatio, neque navibus, quod rursus minuente aestu naves in vadis afflictarentur. Ita utraque re oppidorum oppugnatio impediabatur. Ac si quando magnitudine operis forte superati, extruso mari aggere ac molibus atque his oppidi moenibus adaequatis, suis fortunis desperare cooperant, magno numero navium adpulso, cuius rei summam facultatem habebant, omnia sua deportabant seque in proxima oppida recipiebant: ibi se rursus isdem oportunitatibus loci defendebant. Haec eo facilius magnam partem aestatis faciebant quod nostrae naves tempestatibus detinebantur summaque erat vasto atque aperto mari, magnis aestibus, rariss ac prope nullis portibus difficultas navigandi.

[13] Namque ipsorum naves ad hunc modum factae armataeque erant: carinae aliquanto planiores quam nostrarum navium, quo facilius vada ac decessum aestus excipere possent; prorae admodum erectae atque item puppes, ad magnitudinem fluctuum tempestatumque accommodatae; naves totae factae ex robore ad quamvis vim et contumeliam perferendam; transtra ex pedalibus in altitudinem trabibus, confixa clavis ferreis digiti pollicis crassitudine; ancorae pro funibus ferreis catenis revinctae; pelles pro velis alutaeque tenuiter confectae, [hae] sive propter inopiam lini atque eius usus inscientiam, sive eo, quod est magis veri simile, quod tantas tempestates Oceani tantosque impetus ventorum sustineri ac tanta onera navium regi velis non satis commode posse arbitrabantur. Cum his navibus nostrae classi eius modi congressus erat ut una celeritate et pulsu remorum praestaret, reliqua pro loci natura, pro vi tempestatum illis essent aptiora et accommodatiora. Neque enim iis nostrae rostro nocere poterant (tanta in iis erat firmitudo), neque propter altitudinem facile telum adigebatur, et eadem de causa minus commode copulis continebantur. Accedebat ut, cum [saevire ventus coepisset et] se vento deditissent, et tempestatem ferrent facilius et in vadis consistenter tutius et ab aestu relictae nihil saxa

⁶² César: *pedalibus in latitudinem trabibus*: entiéndese que quiere decir que las vigas tenían un pie de grosor y otro de anchura, esto es, tanto de tabla como de canto, sin hablar del largo que vendrían a tener.

peñas y arrecifes, siendo así que nuestras naves estaban expuestas a todos estos peligros.

XIV. César, viendo que si bien lograba apoderarse de los lugares, nada adelantaba, pues ni incomodar podía a los enemigos ni estorbarles la retirada, se resolvió a aguardar a la escuadra. Luego que arribó ésta y fue avistada de los enemigos, salieron contra ella del puerto casi doscientas veinte naves, bien tripuladas y provistas de toda suerte de municiones. Pero ni Bruto, director de la escuadra, ni los comandantes y capitanes de los navíos sabían qué hacerse, o cómo entrar en batalla, porque visto estaba que con los espolones no podían hacerles mella; y aun erigidas torres encima, las sobrepujaba tanto la popa de los bajeles bárbaros, que sobre río ser posible disparar bien desde abajo contra ellos, los tiros de los enemigos, por la razón contraria, nos habían de causar mayor daño. Una sola cosa prevenida de antemano nos hizo muy al caso, y fueron ciertas hoces bien afiladas, caladas en varapalos a manera de guadañas murales. Enganchadas éstas una vez en las cuerdas con que ataban las entenas a los mástiles, remando de boga, hacían pedazos el cordaje; con ello caían de su peso las vergas, por manera que consistiendo toda la ventaja de la marina galicana en velas y jarcias, perdidas éstas, por lo mismo quedaban inservibles las naves. Entonces lo restante del combate dependía del valor, en que sin disputa se aventajaban los nuestros, y más, que peleaban a vista de César y de todo el ejército, sin poder ocultarse hazaña de alguna cuenta, pues todos los collados y cerros que tenían las vistas al mar estaban ocupados por las tropas.

XV. Derribadas las entenas en la forma dicha, embistiendo a cada navío dos o tres de los nuestros, los soldados hacían el mayor esfuerzo por abordar y saltar dentro. Los bárbaros, visto el efecto, y muchas de sus naves apresadas, no teniendo ya otro recurso, tentaron huir por salvarse. Mas apenas enderezaron las proas hacia donde las conducía el viento, de repente se les echó y calmó tanto, que no podían menearse ni atrás ni adelante; que fue gran ventura para completar la victoria, porque, siguiendo los nuestros al alcance, las fueron apresando una por una, a excepción de muy pocas, que sobreviniendo la noche, pudieron arribar a tierra, con ser que duró

et cautes timerent; quarum rerum omnium nostris navibus casus erat extimescendus.

[14] Compluribus expugnatis oppidis Caesar, ubi intellexit frustra tantum laborem sumi neque hostium fugam captis oppidis reprimi neque iis noceri posse, statuit expectandam classem. Quae ubi convenit ac primum ab hostibus visa est, circiter CCXX naves eorum paratissimae atque omni genere armorum ornatissimae profectae ex portu nostris adversae constiterunt; neque satis Bruto, qui classi paeerat, vel tribunis militum centurionibusque, quibus singulae naves erant attributae, constabat quid agerent aut quam rationem pugnae insisterent. Rostro enim noceri non posse cognoverant; turribus autem excitatis tamen has altitude puppium ex barbaris navibus superabat, ut neque ex inferiore loco satis commode tela adigi possent et missa a Gallis gravius acciderent. Una erat magno usui res praeparata a nostris, falces praecutae insertae adfixaeque longuriis, non absimili forma muralium falcium. His cum funes qui antemnas ad malos destinabant comprehensi adductique erant, navigio remis incitato praerumpebantur. Quibus abscisis antemnae necessario concidebant, ut, cum omnis Gallicis navibus spes in velis armamentisque consistaret, his ereptis omnis usus navium uno tempore eriperetur. Reliquum erat certamen positum in virtute, qua nostri milites facile superabant, atque eo magis quod in conspectu Caesaris atque omnis exercitus res gerebatur, ut nullum paulo fortius factum latere posset; omnes enim colles ac loca superiora, unde erat propinquus despectus in mare, ab exercitu tenebantur.

[15] Deiectis, ut diximus, antemnis, cum singulas binae ac ternae naves circumsteterant, milites summa vi transcendere in hostium naves contendebant. Quod postquam barbari fieri animadverterunt, expugnatis compluribus navibus, cum ei rei nullum reperiretur auxilium, fuga salutem petere contenderunt. Ac iam conversis in eam partem navibus quo ventus ferebat, tanta subito malacia ac tranquillitas exstitit ut se ex loco movere non possent. Quae quidem res ad negotium confiendum maximae fuit oportunitati: nam singulas nostri consecinati expugnaverunt, ut per paucae ex omni numero noctis interventu ad terram pervenirent, cum ab

el combate desde las cuatro del día⁶³ hasta ponerse hora fere IIII usque ad solis occasum el Sol.

XVI. Con esta batalla se terminó la guerra de los vanezes y de todos los pueblos marítimos; pues no sólo concurrieron a ella todos los mozos y ancianos de algún crédito en dignidad y gobierno, sino que trajeron también de todas partes cuantas naves había, perdidas las cuales, no tenían los demás dónde guarecerse, ni arbitrio para defender los castillos. Por eso se rindieron con todas sus cosas a merced de César, quien determinó castigarlos severísimamente, a fin de que los bárbaros aprendiesen de allí adelante a respetar con mayor cuidado el derecho de los embajadores. Así que, condenados a muerte todos los senadores, vendió a los demás por esclavos.

XVII. Mientras esto pasaba en Vannes. Quinto Titurio Sabino llegó con su destacamento a la frontera de los úneles, cuyo caudillo era Viridovige, como también de todas las comunidades alzadas, en donde había levantado un grueso ejército. Asimismo en este poco tiempo los aulercos, ebreusenses y lisienses, degollando a sus senadores porque se oponían a la guerra, cerraron las puertas y se ligaron con Viridovige juntamente con una gran chusma de bandoleros y salteadores que se les agregó de todas partes, los cuales, por la esperanza del pillaje y afición a la milicia, tenían horror al oficio y continuo trabajo de la labranza. Sabino, que se había acampado en lugar ventajoso para todo, no salía de las trincheras, dado que Viridovige, alojado a dos millas de distancia, sacando cada día sus tropas afuera, le presentaba la batalla, con que ya no sólo era despreciado Sabino de los contrarios, sino también zaherido de los nuestros. A tanto llegó la persuasión de su miedo, que ya los enemigos se arrimaban sin recelo a las trincheras. Hacía él esto por juzgar que un oficial subalterno no debía exponerse a pelear con tanta gente sino en sitio seguro, o con alguna buena ocasión, mayormente en ausencia del general.

XVIII. Cuando andaba más válida esta opinión de su miedo, puso los ojos en cierto gallo de las tropas auxiliares, hombre abonado y sagaz a quien con grandes premios y ofertas le persuade se pase a los enemigos, dándole sus instrucciones. Él, llegado

III fere hora usque ad solis occasum pugnaretur.

[16] Quo proelio bellum Venetorum totiusque orae maritimae confectum est. Nam cum omnis iuventus, omnes etiam gravioris aetatis in quibus aliquid consilii aut dignitatis fuit eo convenerant, tum navium quod ubique fuerat in unum locum coegerant; quibus amissis reliqui neque quo se reciperent neque quem ad modum oppida defenderent habebant. Itaque se suaque omnia Caesari dediderunt. In quos eo gravius Caesar vindicandum statuit quo diligentius in reliquum tempus a barbaris ius legatorum conservaretur. Itaque omni senatu necato reliquos sub corona vendidit.

[17] Dum haec in Venetis geruntur, Q. Titurius Sabinus cum iis copiis quas a Caesare acceperat in fines Venellorum pervenit. His praerat Viridovix ac summam imperii tenebat earum omnium civitatum quae defecerant, ex quibus exercitum [magnasque copias] coegerat; atque his paucis diebus Aulerci Eburovices Lexoviique, senatu suo interfecto quod auctores belli esse nolebant, portas cluserunt seque cum Viridovice coniunxerunt; magnaque praeterea multitudo undique ex Gallia perditorum hominum latronumque convenerat, quos spes praedandi studiumque bellandi ab agri cultura et cotidiano labore revocabat. Sabinus idoneo omnibus rebus loco castris sese tenebat, cum Viridovix contra eum duorum milium spatio consedisset cotidieque productis copiis pugnandi potestatem faceret, ut iam non solum hostibus in contemplationem Sabinus veniret, sed etiam nostrorum militum vocibus non nihil carperetur; tantamque opinionem timoris praebuit ut iam ad vallum castrorum hostes accedere auderent. Id ea de causa faciebat quod cum tanta multitudine hostium, praesertim eo absente qui summam imperii teneret, nisi aequo loco aut opportunitate aliqua data legato dimicandum non existimabat.

[18] Hac confirmata opinione timoris idoneum quendam hominem et callidum deligit, Gallum, ex iis quos auxiliu causa secum habebat. Huic magnis praemiis pollicitationibusque persuadet uti ad hostes transeat, et quid fieri velit edocet.

⁶³ Esto es desde las diez de la mañana. Se sabe que los romanos dividían el día en doce horas, empleando a las seis de la mañana o desde que sale el Sol hasta que se pone; por consiguiente la noche en otras doce horas, a contar desde su puesta ante su salida, las cuales eran ya mayores, ya menores, según las estaciones del año.

como desertor al campo de los enemigos, les representa el miedo de los romanos; pondera cuan apretado se halla César de los vaneses; que a más tardar, levantando el campo Sabino secretamente la noche inmediata, iría a socorrerle. Lo mismo fue oír esto, que clamar todos a una voz que no era de perder tan buen lance, ser preciso ir contra ellos. Muchas razones los incitaban a eso: la irresolución de Sabino en los días antecedentes; el dicho del desertor; la escasez de bastimentos, de que por descuido estaban mal provistos; la esperanza de que venciesen los vaneses; y en fin, porque de ordinario los hombres creen fácilmente lo que desean. Movidos de esto, no dejan a Viridovige ni a los demás capitanes salir de la junta hasta darles licencia de tomar las armas e ir contra el enemigo. Conseguida, tan alegres como si ya tuviesen la victoria en las manos, cargados de fagina con que llenar los fosos de los romanos, van corriendo a los reales.

XIX. Estaba el campamento en un altozano que poco a poco se levantaba del llano, y a él vinieron apresuradamente corriendo casi una milla por quitarnos el tiempo de apercibirnos, si bien ellos llegaron jadeando. Sabino, animados los suyos, da la señal que tanto deseaban. Mandóles salir de rebato por dos puertas, estando aún los enemigos con las cargas a cuestas. La ventaja del sitio, la poca disciplina y mucho cansancio de los enemigos, el valor de los nuestros y su destreza adquirida en tantas batallas fueron causa de que los enemigos, sin resistir ni aun la primera carga nuestra, volviesen al instante las espaldas. Mas como iban tan desordenados, alcanzados de los nuestros que los perseguían con las fuerzas enteras, muchos quedaron muertos en el campo; los demás, fuera de algunos que lograron escaparse, perecieron en el alcance de la caballería. Con esto, al mismo tiempo que Sabino recibió la noticia de la batalla naval, la tuvo César de la victoria de Sabino, a quien luego se rindieron todos aquellos pueblos, porque los galos son tan briosos y arrojados para emprender guerras, como afeminados y mal sufridos en las desgracias.

XX. Casi a la misma sazón, llegado Publio Craso a la Aquitania, que, como queda dicho, por la extensión del país y por sus poblaciones merece ser reputada por la tercera parte de la Galia; considerando que iba a guerrear donde pocos años

Qui ubi pro perfuga ad eos venit, timorem Romanorum proponit, quibus angustiis ipse Caesar a Venetis prematur docet, eque longius abesse quin proxima nocte Sabinus clam ex castris exercitum educat et ad Caesarem auxilii ferendi causa proficiscatur. Quod ubi auditum est, conclamat omnes occasionem negotii bene gerendi amittendam non esse: ad castra iri oportere. Multae res ad hoc consilium Gallos hortabantur: superiorum dierum Sabini cunctatio, perfugae confirmatio, inopia cibariorum, cui rei parum diligenter ab iis erat provisum, spes Venetici belli, et quod fere libenter homines id quod volunt credunt. His rebus adducti non prius Viridovicem reliquosque duces ex concilio dimittunt quam ab iis sit concessum arma uti capiant et ad castra contendant. Qua re concessa laeti, ut explorata victoria, sarmenis virgultisque collectis, quibus fossas Romanorum compleant, ad castra pergununt.

[19] Locus erat castrorum editus et paulatim ab imo acclivis circiter passus mille. Huc magno cursu contenderunt, ut quam minimum spatii ad se colligendos armandosque Romanis daretur, exanimatique pervenerunt. Sabinus suos hortatus cupientibus signum dat. Impeditis hostibus propter ea quae ferebant onera subito duabus portis eruptionem fieri iubet. Factum est opportunitate loci, hostium inscientia ac defatigatione, virtute militum et superiorum pugnarum exercitatione, ut ne unum quidem nostrorum impetum ferrent ac statim terga verterent. Quos impeditos integris viribus milites nostri consecuti magnum numerum eorum occiderunt; reliquos equites consecutati paucos, qui ex fuga evaserant, reliquerunt. Sic uno tempore et de naval iugulo Sabinus et de Sabini victoria Caesar est certior factus, civitatesque omnes se statim Titurio dediderunt. Nam ut ad bella suscipienda Gallorum alacer ac promptus est animus, sic mollis ac minime resistens ad calamitates ferendas mens eorum est.

[20] Eodem fere tempore P. Crassus, cum in Aquitaniam pervenisset, quae [pars], ut ante dictum est, [et regionum latitudine et multitudine hominum] tertia pars Galliae est [aestimanda], cum intellegeret in iis locis sibi

antes el legado Lucio Valerio Preconino perdió la vida con el ejército,⁶⁴ y de donde Lucio Manilio, proconsul, perdido el bagaje, había tenido que escapar, juzgó que debía prevenirse con la mayor diligencia. Con esa mira, proveyéndose bien de víveres, de socorros y de caballos, convidando en particular a muchos militares conocidos por su valor de Tolosa, Carcasona y Narbona, ciudades de nuestra provincia confinantes con dichas regiones, entró con su ejército por las fronteras de los sociates.⁶⁵ Los cuales al punto que lo supieron, juntando gran número de tropas y su caballería, en que consistía su mayor fuerza, acometiendo sobre la marcha a nuestro ejército, primero avanzaron con la caballería; después, rechazada ésta, y yendo al alcance los nuestros, súbitamente presentaron la infantería que tenían emboscada en una hondonada, con lo cual, arremetiendo a los nuestros, renovaron la batalla.

XXI. El combate fue largo y porfiado; como que, ufano los sociates por sus antiguas victorias, estaban persuadidos que de su valor pendía la libertad de toda la Aquitania. Los nuestros, por su parte, deseaban mostrar por la obra cuál era su esfuerzo aun en ausencia del general y sin ayuda de las otras legiones, mandándolos un mozo de poca edad. Al fin, acuchillados los enemigos, volvieron las espaldas, y muertos ya muchos, Craso de camino se puso a sitiar la capital de los sociates. Viendo que era vigorosa la resistencia, armó las baterías. Los sitiados, a veces, tentaban hacer salidas, a veces minar las trincheras y obras, en lo cual son diestrísimos los aquitanos a causa de las minas que tienen en muchas partes. Mas visto que nada les valía contra nuestra vigilancia, envían diputados a Craso, pidiéndole los recibiese a partido. Otorgándoselo, y mandándoles entregar las armas, las entregan.

bellum gerendum ubi paucis ante annis L. Valerius Praeconinus legatus exercitu pulso proconsul impedimentis amissis profugisset, non mediocrem sibi diligentiam adhibendam intellegebat. Itaque re frumentaria provisa, auxiliis equitatuque comparato, multis praeterea viris fortibus Tolosa et Carcasone et Narbone, quae sunt civitates Galliae provinciae finitimae, ex his regionibus nominatim evocatis, in Sotiatum fines exercitum introduxit. Cuius adventu cognito Sotiates magnis copiis coactis, equitatuque, quo plurimum valebant, in itinere agmen nostrum adorti primum equestre proelium commiserunt, deinde equitatu suo pulso atque insequentibus nostris subito pedestres copias, quas in convalle in insidiis conlocaverant, ostenderunt. Hi nostros disiectos adorti proelium renovarunt.

[21] Pugnatum est diu atque acriter, cum Sotiates superioribus victoriis freti in sua virtute totius Aquitaniae salutem positam putarent, nostri autem quid sine imperatore et sine reliquis legionibus adulescentulo duce efficere possent perspici cuperent; tandem confecti vulneribus hostes terga verterunt. Quorum magno numero interfecto Crassus ex itinere oppidum Sotiatum oppugnare coepit. Quibus fortiter resistantibus vineas turresque egit. Illi alias eruptione temptata, alias cuniculis ad aggerem vineasque actis (cuius rei sunt longe peritissimi Aquitani, propterea quod multis locis apud eos aerariae secturaeque sunt), ubi diligentia nostrorum nihil his rebus profici posse intellexerunt, legatos ad Crassum mittunt seque in ditionem ut recipiat petunt.

⁶⁴ En el tiempo de la guerra de Sertorio.

⁶⁵ Territorio de Gascuña.

⁶⁶ Esta casta de gentes, que se consagraban a su capitán con las veras que escribe César, no sólo se conoció en la Galia, mas también en Grecia, Germania y España.

padecer con ellos, o darse la muerte, y jamás hubo entre los tales quien, muerto su dueño, quisiese sobrevivirle. Habiendo, pues,⁶⁷ hecho su salida con estos adcuatanos, a la gritería que alzaron los nuestros por aquella parte, corrieron los soldados a las armas, y después de un recio combate los hicieron retirar adentro. No obstante, recabó de Craso el ser comprendido en la misma suerte de los ya entregados.

XXIII. Craso, luego que recibió las armas y rehenes, marchó la vuelta de los vocates y tarusates.⁶⁸ En consecuencia, espantados los bárbaros de ver tomada a pocos días de cerco una plaza no menos fuerte por naturaleza que por arte, trajeron, por medio de mensajeros despachados a todas partes, de mancomunarse, darse rehenes y alistar gente. Envían también embajadores a las ciudades de la España Citerior que confinan con Aquitania, pidiendo tropas y oficiales expertos. Venidos que fueron, emprenden la guerra con gran reputación y fuerzas muy considerables. Eligen por capitanes a los mismos que acompañaron siempre a Quinto Sertorio, y tenían fama de muy inteligentes en la milicia. En efecto, abren la campaña conforme a la disciplina de los romanos, tomando los puestos, fortificando los reales, y cortándonos los bastimentos. Craso, advirtiendo no serle fácil dividir por el corto número sus tropas, cuando el enemigo andaba suelto ya en correrías ya en cerrarle los pasos, dejando buena guarnición en sus estancias, que con eso le costaba no poco el proveerse de víveres, que por días iba creciendo el número de los enemigos, determinóse a no esperar más, sino venir luego a batalla. Propuesta su resolución en consejo, viendo que todos la aprobaban, dejóla señalada para el día siguiente.

XXIV. En amaneciendo, hizo salir todas sus tropas, y habiéndolas formado en dos cuerpos con las auxiliares en el centro, estaba atento a lo que harían los contrarios. Ellos, si bien por su muchedumbre y antigua gloria en las armas, y a vista del corto número de los nuestros se daban por seguros del feliz éxito en el combate, todavía juzgaban por más acertado, tomando los pasos e intercluso

quid his per vim accidat, aut eundem casum una ferant aut sibi mortem consciscant; neque adhuc hominum memoria repertus est quisquam qui, eo imperfecto cuius se amicitiae devovisset, mortem recusaret---cum his Adiatunnus eruptionem facere conatus clamore ab ea parte munitionis sublato cum ad arma milites concurrisse vehementeque ibi pugnatum esset, repulsus in oppidum tamen ut eadem deditio condicione uteretur a Crasso impetravit.

[23] Armis obsidibusque acceptis, Crassus in fines Vocation et Tarusatum profectus est. Tum vero barbari commoti, quod oppidum et natura loci et manu munitum paucis diebus quibus eo ventum erat expugnatum cognoverant, legatos quoque versum dimittere, coniurare, obsides inter se dare, copias parare coeperunt. Mittuntur etiam ad eas civitates legati quae sunt citerioris Hispaniae finitiae Aquitaniae: inde auxilia ducesque arcessuntur. Quorum adventu magna cum auctoritate et magna [cum] hominum multitudine bellum gerere conantur. Duces vero ii deliguntur qui una cum Q. Sertorio omnes annos fuerant summamque scientiam rei militaris habere existimabantur. Hi consuetudine populi Romani loca capere, castra munire, commeatibus nostros intercludere instituunt. Quod ubi Crassus animadvertisit, suas copias propter exiguitatem non facile diduci, hostem et vagari et vias obsidere et castris satis praesidii relinquere, ob eam causam minus commode frumentum commeatumque sibi supportari, in dies hostium numerum augeri, non cunctandum existimavit quin pugna decertaret. Hac re ad consilium delata, ubi omnes idem sentire intellexit, posterum diem pugnae constituit.

[24] Prima luce productis omnibus copiis dupli acie instituta, auxiliis in medium aciem coniectis, quid hostes consilii caperent expectabat. Illi, etsi propter multitudinem et veterem belli gloriam paucitatemque nostrorum se tuto dimicaturos existimabant, tamen tutius esse arbitrabantur obsensis viis commeatu juzgaban por más acertado, tomando los pasos e intercluso

⁶⁷ Se ha repetido en la versión este trozo de periodo, porque a causa del paréntesis interpuesto también César lo repitió en el texto: tal es el estilo de los historiadores, que para anudar el hilo roto de la historia, repiten en gracia del lector y por amor de la claridad el principio de la cláusula, y aun del capítulo pendiente.

⁶⁸ Los de Aire y Bazas.

interceptando los víveres, conseguir la victoria sin sangre; y cuando empezasen los romanos a retirarse por falta de provisiones, tenían ideado dejarse caer sobre ellos a tiempo que con la faena de la marcha y del peso de las cargas se hallasen con menos brios. Aprobada por los capitanes la idea, aunque los romanos presentaron la batalla, ellos se mantuvieron dentro de las trincheras. Penetrado este designio Craso, como con el crédito adquirido en haber esperado a pie firme al enemigo, hubiese infundido temor a los contrarios y ardor a los nuestros para la pelea, clamando todos que ya no se debía dilatar un punto el asalto de las trincheras, exhortando a los suyos, conforme al deseo de todos, marchó contra ellas.

XXV. Unos se ocupaban en cegar los fosos, otros en derribar a fuerza de dardos a los que montaban las trincheras, y hasta los auxiliares, de quienes Craso fiaba poco en orden de pelear, con aprontar piedras y armas y traer céspedes para el terraplén, pasaban por combatientes. Defendíanse asimismo los enemigos con tesón y bravura, disparando a golpe seguro desde arriba, por lo que nuestros caballos, dado un giro a los reales, avisaron a Craso que hacia la puerta trasera no se veía igual diligencia y era fácil la entrada.

XXVI. Craso, exhortando a los capitanes de caballería que animasen a sus soldados prometiéndoles grandes premios, les dice lo que han de hacer. Ellos, según la orden, sacadas de nuestros reales cuatro cohortes que estaban de guardia y descansadas, conduciéndolas por un largo rodeo, para que no pudieran ser vistas del enemigo, cuando todos estaban más empeñados en la refriega, llegaron sin detención al lugar sobredicho de las trincheras; y rompiendo por ellas, ya estaban dentro cuando los enemigos pudieron caer en cuenta de lo acaecido. Los nuestros sí que, oída la vocería de aquella parte, cobrando nuevo aliento, como de ordinario acontece cuando se espera la victoria, comenzaron con mayor denuedo a batir los enemigos, que acordonados por todas partes y perdida toda esperanza, se arrojaban de las trincheras abajo por escaparse. Mas perseguidos de la caballería por aquellas espaciosas llanuras, de cincuenta mil hombres, venidos, según constaba, de Aquitania y Cantabria, apenas dejó con vida la cuarta parte, y

propter inopiam rei frumentariae Romani se recipere coepissent, impeditos in agmine et sub sarcinis infirmiore animo adoriri cogitabant. Hoc consilio probato ab ducibus, productis Romanorum copiis, sese castris tenebant. Hac re perspecta Crassus, cum sua cunctatione atque opinione timoris hostes nostros milites alacriores ad pugnandum effecissent atque omnium voces audirentur expectari diutius non oportere quin ad castra iretur, cohortatus suos omnibus cupientibus ad hostium castra contendit.

[25] Ibi cum alii fossas completerent, alii multis telis coniectis defensores vallo munitionibusque depellerent, auxiliaresque, quibus ad pugnam non multum Crassus confidebat, lapidibus telisque subministrandis et ad aggerem caespitibus comportandis speciem atque opinionem pugnantium paeberent, cum item ab hostibus constanter ac non timide pugnaretur telaque ex loco superiore missa non frustra acciderent, equites circumitis hostium castris Crasso renuntiaverunt non eadem esse diligentia ab decumana porta castra munita facilemque aditum habere.

[26] Crassus equitum praefectos cohortatus, ut magnis praemiis pollicitationibusque suos excitarent, quid fieri vellet ostendit. Illi, ut erat imperatum, eductis iis cohortibus quae praesidio castris relictæ intritæ ab labore erant, et longiore itinere circumductis, ne ex hostium castris conspici possent, omnium oculis mentibusque ad pugnam intentis celeriter ad eas quas diximus munitiones pervenerunt atque his prorutis prius in hostium castris constiterunt quam plane ab his videri aut quid rei gereretur cognosci posset. Tum vero clamore ab ea parte auditu nostri redintegratis viribus, quod plerumque in spe victoriae accidere consuevit, acrius impugnare coeperunt. Hostes undique circumventi desperatis omnibus rebus se per munitiones deicere et fuga salutem petere contenderunt. Quos equitatus apertissimis campis consecutatus ex milium L numero, quae ex Aquitania Cantabrisque convenisse constabat, vix quarta parte reicta, multa nocte se in castra recepit.

ya muy de noche se retiró a los cuarteles.

XXVII. A la nueva de esta batalla, la mayor parte de Aquitania se rindió a Craso, enviándole rehenes espontáneamente, como fueron los tarbelos, los bigorreses, los precianos, vocates, tarusates, elusates, garites, los de Aux y Carona, sibutsates y cocosates.⁶⁹ Solas algunas naciones más remotas, confiadas en la inmediación del invierno, dejaron de hacerlo.

XXVIII. César casi por entonces, aunque ya el estío se acababa, sin embargo, viendo que después de sosegada toda la Galia, solos los merinos y menapios se mantenían rebeldes, sin haber tratado con él nunca de paz, pareciéndole ser negocio de pocos días esta guerra, marchó contra ellos. Éstos habían determinado hacerla siguiendo muy diverso plan que los otros galos, porque considerando cómo habían de ser destruidas y sojuzgadas naciones muy poderosas que se aventuraron a pelear, teniendo ellos alrededor grandes bosques y lagunas, trasladáronse a ellas con todos sus haberes. Llegado César a la entrada de los bosques, y empezando a fortificarse, sin que por entonces apareciese enemigo alguno, cuando nuestra gente andaba esparcida en los trabajos, de repente se dispararon por todas las partes de la selva y echáronse sobre ella. Los soldados tomaron al punto las armas, y los rebatieron matando a muchos aunque, por querer seguirlos, entre las breñas» perdieron tal cual de los suyos.

XXIX. Los días siguientes empleó César en rozar el bosque, formando de la leña cortada bardas opuestas al enemigo por las dos bandas, a fin de que por ninguna pudiesen asaltar a los soldados cuando estuvieran descuidados y sin armas. De este modo, avanzando en poco tiempo gran trecho con presteza increíble; tanto que ya los nuestros iban a tomar sus ganados y la zaga del bagaje, emboscándose ellos en lo más fragoso de las selvas, sobrevinieron temporales tan recios, que fue necesario interrumpir la obra, pues no podían ya los soldados guarecerse por las continuas lluvias en las tiendas. Así que, talados sus campos, quemadas las aldeas y caseríos, César retiró su ejército, alojándolo en cuarteles de invierno, repartido por los aulercos, lisienses y demás naciones que acababan de hacer la guerra.

[27] Hac audita pugna maxima pars Aquitaniae sese Crasso dedidit obsidesque ultro misit; quo in numero fuerunt Tarbelli, Bigerriones, Ptianii, Vocates, Tarusates, Elusates, Gates, Ausci, Garumni, Sibusates, Cocosates: paucae ultimae nationes anni tempore confisae, quod hiems suberat, id facere neglexerunt.

[28] Eodem fere tempore Caesar, etsi prope exacta iam aestas erat, tamen, quod omni Gallia pacata Morini Menapiique supererant, qui in armis essent neque ad eum umquam legatos de pace misissent, arbitratus id bellum celeriter confici posse eo exercitum duxit; qui longe alia ratione ac reliqui Galli bellum gerere cooperunt. Nam quod intellegebant maximas nationes, quae proelio contendissent, pulsas superatasque esse, continentesque silvas ac paludes habebant, eo se suaque omnia contulerunt. Ad quarum initium silvarum cum Caesar pervenisset castraque munire instituisset neque hostis interim visus esset, dispersis in opere nostris subito ex omnibus partibus silvae evolaverunt et in nostros impetum fecerunt. Nostri celeriter arma ceperunt eosque in silvas repulerunt et compluribus interfectis longius impeditioribus locis secuti paucos ex suis deperdiderunt.

[29] Reliquis deinceps diebus Caesar silvas caedere instituit, et ne quis inermibus imprudentibusque militibus ab latere impetus fieri posset, omnem eam materiam quae erat caesa conversam ad hostem conlocabat et pro vallo ad utrumque latus extruebat. Incredibili celeritate magno spatio paucis diebus confecto, cum iam pecus atque extrema impedimenta a nostris tenerentur, ipsi densiores silvas peterent, eius modi sunt tempestates consecutae uti opus necessario intermitteretur et continuatione imbrium diutius sub pellibus milites contineri non possent. Itaque vastatis omnibus eorum agris, vicis aedificiisque incensis, Caesar exercitum reduxit et in Aulercis Lexoviisque, reliquis item civitatibus quae proxime bellum fecerant, in hibernis conlocavit.

⁶⁹ Los de Bayona, Bigorra. Bearne, Bazas, Aire, Armañac, Condado de Gaure, Ausch. Burdeos, Leitoure y Dax.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO III

1. No puede menos de abominarse la conducta observada por César con el Senado de Vannes. Estos pueblos no se hablan sublevado; habían entregado rehenes; hablan hecho promesa de mantenerse al margen de toda contienda; pero estaban en posesión de su libertad y de todos sus derechos. Hablan dado, ciertamente, motivos a César para hacerles la guerra, pero no para violar el derecho de gentes ni para abusar de la victoria de manera tan atroz. Esta conducta no era justa y menos aún política, porque tales medios nunca conducen a nada práctico y sólo se consigue con ellos exasperar y sublevar a los pueblos. El castigo de algunos jefes es todo lo que autorizan la política y la justicia; el buen trato a los prisioneros es una de las reglas importantes que se deben observar. Cap. XVI.

2. La Bretaña, esta provincia tan grande y tan difícil, se sometió sin oponer una resistencia proporcionada a su poder.

Lo mismo sucedió con la Aquitania y la baja Normandía; esto se debió a causas que es imposible apreciar o determinar con exactitud, aunque no sea difícil ver que la principal consistió en el espíritu de aislamiento y de localismo que caracterizaba a los pueblos, de la Galia. En esa época carecían de sentimiento de nación y hasta de provincia, viviendo dominados por un espíritu de ciudad. Es el mismo espíritu que forjó después las cadenas de Italia. Nada hay más opuesto al espíritu nacional, a las ideas generales de libertad, que el espíritu particular de familia o de caserío. De estas divisiones resultaba además que los galos no poseían ningún ejército regular permanente experimentado, y por consiguiente, ningún arte ni ciencia militar. Por esto, si la gloria de César estuviese sólo cimentada sobre la conquista *de* las Galias, podría dudarse de su legitimidad. Toda nación que no tenga en cuenta la importancia de un ejército regular permanentemente en pie y que se confie a los reclutamientos o a milicias nacionales, correrá la suerte de los galos, sin alcanzar siquiera la gloria de oponer una resistencia igual, consecuencia del estado salvaje en que se vivía y del terreno, cubierto de selvas, de marismas, de hondonadas y sin caminos, lo que le hacía difícil a la conquista y fácil a la defensa. Cap. XXVII.

LIBRO CUARTO

I. Al invierno siguiente, siendo cónsules Cneo Pompeyo y Marco Craso, los usipetes y tencteros de la Germania, en gran número, pasaron el Rin hacia su embocadura en el mar. La causa de su trasmigración fue que los suevos, con la porfiada guerra de muchos años no los dejaban vivir ni cultivar sus tierras. Es la nación de los suevos la más populosa y guerrera de toda la Germania. Dícese que tienen cien merindades, cada una de las cuales contribuye anualmente con mil soldados para la guerra. Los demás quedan en casa trabajando para sí y los ausentes. Al año siguiente alternan; van éstos a la guerra, quedándose los otros en casa. De esta suerte no se interrumpe la labranza y está suplida la milicia. Pero ninguno de ellos posee aparte terreno propio, ni puede morar más de un año en su sitio; su sustento no es tanto de pan como de leche y carne, y son muy dados a la caza. Con eso, con la calidad de los alimentos, el ejercicio continuo, y el vivir a sus anchuras (pues no sujetándose desde niños a oficio ni arte, en todo por todo hacen su voluntad), se crían muy robustos y agigantados. Es tanta su habitual dureza, que siendo tan intensos los fríos de estas regiones, no se visten sino de pieles, que por ser cortas, dejan al aire mucha parte del cuerpo, y se bañan en los ríos.

II. Admiten a los mercaderes, más por tener a quien vender los despojos de la guerra, que por deseo de comprarles nada. Tampoco se sirven de bestias de carga traídas de fuera, al revés de los galos, que las estiman muchísimo y compran muy caras, sino que a las suyas nacidas y criadas en el país, aunque de mala traza y catadura, con la fatiga diaria las hacen de sumo aguante. Cuando pelean a caballo, se apean si es menester, y prosiguen a pie la pelea; y teniéndolos enseñados a no menearse del puesto, en cualquier urgencia vuelven a montar con igual ligereza. No hay cosa en su entender tan mal parecida y de menos valer como usar de jaeces. Así, por pocos que sean, se atreven con cualquier número de caballos enjaezados. No

LIBER QVARTVS

[1] Ea quae secuta est hieme, qui fuit annus Cn. Pompeio, M. Crasso consulibus, Usipetes Germani et item Tenceri magna [cum] multitudine hominum flumen Rhenum transierunt, non longe a mari, quo Rhenus influit. Causa transeundi fuit quod ab Suebis complures annos exagitati bello premebantur et agri cultura prohibebantur. Sueborum gens est longe maxima et bellicosissima Germanorum omnium. Hi centum pagos habere dicuntur, ex quibus quotannis singula milia armatorum bellandi causa ex finibus educunt. Reliqui, qui domi manserunt, se atque illos alunt; hi rursus in vicem anno post in armis sunt, illi domi remanent. Sic neque agri cultura nec ratio atque usus belli intermittitur. Sed privati ac separati agri apud eos nihil est, neque longius anno remanere uno in loco colendi causa licet. Neque multum frumento, sed maximam partem lacte atque pecore vivunt multum sunt in venationibus; quae res et cibi genere et cotidiana exercitatione et libertate vitae, quod a pueris nullo officio aut disciplina adsuefacti nihil omnino contra voluntatem faciunt, et vires alit et immani corporum magnitudine homines efficit. Atque in eam se consuetudinem adduxerunt ut locis frigidissimis neque vestitus praeter pelles habeant quicquam, quarum propter exiguitatem magna est corporis pars aperta, et laventur in fluminibus.

[2] Mercatoribus est aditus magis eo ut quae bello ceperint quibus vendant habeant, quam quo ullam rem ad se importari desiderent. Quin etiam iumentis, quibus maxime Galli delectantur quaeque impenso parant pretio, Germani importatis non utuntur, sed quae sunt apud eos nata, parva atque deformia, haec cotidiana exercitatione summi ut sint laboris efficiunt. Equestribus proeliis saepe ex equis desiliunt ac pedibus proeliantur, equos eodem remanere vestigio adsueferunt, ad quos se celeriter, cum usus est, recipiunt: neque eorum moribus turpius quicquam aut inertius habetur quam ephippiis uti. Itaque ad quemvis numerum ephippiatorum equitum quamvis pauci adire

permiten la introducción del vino, por juzgar que con él se hacen los hombres regalones, afeminados y enemigos del trabajo.

III. Tienen por la mayor gloria del Estado el que todos sus contornos por muchas leguas estén despoblados, como en prueba de que gran número de ciudades no ha podido resistir a su furia. Y aun aseguran que por una banda de los suevos no se ven sino páramos en espacio de seiscientas millas. Por la otra caen los ubios,⁷⁰ cuya república fue ilustre y floreciente para entre los germanos; y es así que, respecto de los demás nacionales, están algo más civilizados, porque frecuentan su país muchos mercaderes navegando por el Rin, en cuyas riberas habitan ellos, y por la vecindad con los galos se han hecho a sus modales. Los suevos han tentado muchas veces con repetidas guerras echarlos de sus confines, y aunque no lo han logrado por la grandeza y buena constitución del gobierno, sin embargo los han hecho tributarios, y los tienen ya mucho más humillados y enflaquecidos.

IV. Semejante fue la suerte de los usipetes y tencteros arriba mencionados, los cuales resistieron también muchos años a las armas de los suevos; pero al cabo, echados de sus tierras, después de haber andado tres años errantes por varios parajes de Germania, vinieron a dar en el Rin por la parte que habitan los menapios en cortijos y aldeas a las dos orillas del río; los cuales, asustados con la venida de tanta gente, desampararon las habitaciones de la otra orilla, y apostando en la de acá sus cuerpos de guardia, no dejaban pasar a los germanos. Éstos, después de tentarlo todo, viendo no ser posible el paso ni a osadas por falta de barcas, ni a escondidas por las centinelas y guardias de los menapios, fingieron que tornaban a sus patrias. Andadas tres jornadas, dieron otra vez la vuelta, y desandando a caballo todo aquel camino en una noche, dieron de improviso sobre los menapios cuando más desapercibidos y descuidados estaban, pues certificados de sus atalayas del regreso de los germanos, habían vuelto sin recelo a las granjas de la otra parte del Rin. Muertos éstos, y cogidas sus barcas, pasaron el río antes que los menapios de ésta supiesen

audent. Vinum omnino ad se importari non patiuntur, quod ea re ad laborem ferendum remollescere homines atque effeminari arbitrantur.

[3] Publice maximam putant esse laudem quam latissime a suis finibus vacare agros: hac re significari magnum numerum civitatum suam vim sustinere non posse. Itaque una ex parte a Suebis circiter milia passuum C agri vacare dicuntur. Ad alteram partem succedunt Ubii, quorum fuit civitas ampla atque florens, ut est captus Germanorum; ii paulo, quamquam sunt eiusdem generis, sunt ceteris humaniores, propterea quod Rhenum attingunt multum ad eos mercatores ventitant et ipsi propter propinquitatem [quod] Gallicis sunt moribus adsuefacti. Hos cum Suebi multis saepe bellis experti propter amplitudinem gravitatem civitatis finibus expellere non potuissent, tamen vectigales sibi fecerunt ac multo humiliores infirmiores redegerunt.

[4] In eadem causa fuerunt Usipetes et Tencteri, quos supra diximus; qui complures annos Sueborum vim sustinuerunt, ad extremum tamen agris expulsi et multis locis Germaniae triennium vagati ad Rhenum pervenerunt, quas regiones Menapii incolebant. Hi ad utramque ripam fluminis agros, aedificia vicosque habebant; sed tantae multitudinis adventu perterriti ex iis aedificiis quae trans flumen habuerant demigraverant, et cis Rhenum dispositis praesidiis Germanos transire prohibebant. Illi omnia experti, cum neque vi contendere propter inopiam navium neque clam transire propter custodias Menapiorum possent, reverti se in suas sedes regionesque simulaverunt et tridui viam progressi rursus reverterunt atque omni hoc itinere una nocte equitatu confecto inscios inopinantes Menapios oppreserunt, qui de Germanorum discessu per exploratores certiores facti sine metu trans Rhenum in suos vicos remigraverant. His interfectis navibus eorum occupatis, prius quam ea pars Menapiorum quae citra Rhenum erat certior fieret, flumen

⁷⁰ Territorio de Colonia. En tiempo de César habitaban al otro lado del Rin. Agripa, bajo Augusto, los transportó a la orilla izquierda del río.

nada, con que apoderados de todas sus caserías, se sustentaron a costa de ellos lo restante del invierno.

V. Enterado César del caso, y recelando de la ligereza de los galos, que son voltarios en sus resoluciones, y por lo común noveleros, acordó de no confiarles nada. Tienen los galos la costumbre de obligar a todo pasajero a que se detenga, quiera o no quiera, y de preguntarle qué ha oído o sabe de nuevo; y a los mercaderes en los pueblos, luego que llegan, los cerca el populacho, importunándolos a que digan de dónde vienen, y qué han sabido por allá. Muchas veces, sin más fundamento que tales hablillas y cuentos, toman partido en negocios de la mayor importancia, de que forzosamente han de arrepentirse muy presto, gobernándose por voces vagas, y respondiéndoles los más, a trueque de complacerles, una cosa por otra.

VI. Como César sabía esto, por no dar ocasión a una guerra más peligrosa, parte para el ejército antes de lo que solía. Al llegar halló ser ciertas todas sus sospechas: que algunas ciudades habían convidado por sus embajadores a los germanos a dejar el Rin, asegurándoles que tendrían a punto todo cuanto pidiesen, y que los germanos, en esta confianza, ya se iban alargando más y más en sus correrías hasta entrar por tierras de los eburones y condrusos, que son dependientes de Tréveris. César, habiendo convocado a los jefes nacionales, determinó no darse por entendido de lo que sabía, sino que, acariciándolos y ganándoles la voluntad, y ordenándoles que tuviesen pronta la caballería, declara la guerra contra la Germania.

VII. Proveído, pues, de víveres y de caballería escogida, dirigió su marcha hacia donde oía que andaban los germanos. Estando ya a pocas jornadas de ellos, le salieron al encuentro sus embajadores, y le hablaron de esta manera: «Los germanos no quieren ser los primeros en declarar la guerra al Pueblo Romano, ni tampoco la rehusan en caso de ser provocados. Por costumbre aprendida de sus mayores deben resistir y no pedir merced a gestor alguno; debe saber una cosa y es que vinieron contra su voluntad desterrados de su patria. Si los romanos quieren su amistad, podrá serles útil sólo con darles algunas posesiones o dejarles gozar de las que hubiesen conquistado; que a

transierunt atque omnibus eorum aedificiis occupatis reliquam partem hiemis se eorum copiis aluerunt.

[5] His de rebus Caesar certior factus et infirmitatem Gallorum veritus, quod sunt in consiliis capiendis mobiles et novis plerumque rebus student, nihil his committendum existimavit. Est enim hoc Gallicae consuetudinis, uti et viatores etiam invitatos consistere cogant et quid quisque eorum de quaue re audierit aut cognoverit quaerant et mercatores in oppidis vulgus circumsistat quibus ex regionibus veniant quas ibi res cognoverint pronuntiare cogat. His rebus atque auditionibus permoti de summis saepe rebus consilia ineunt, quorum eos in vestigio paenitere necesse est, cum incertis rumoribus serviant et pleri ad voluntatem eorum facta respondeant.

[6] Qua consuetudine cognita Caesar, ne graviori bello, occurreret, maturius quam consuerat ad exercitum proficiscitur. Eo cum venisset, ea quas fore suspicatus erat facta cognovit: missas legationes ab non nullis civitatibus ad Germanos invitatos eos uti ab Rheno discederent: omnia quae[que] postulassent ab se fore parata. Qua spe adducti Germani latius iam vagabantur et in fines Eburonum et Condrusorum, qui sunt Treverorum clientes, pervenerant. Principibus Gallice evocatis Caesar ea quae cognoverat dissimulanda sibi existimavit, eorumque animis permulsis et confirmatis equitatu imperato bellum cum Germanis gerere constituit.

[7] Re frumentaria comparata equitibusque delectis iter in ea loca facere coepit, quibus in locis esse Germanos audiebat. A quibus cum paucorum dierum iter abesset, legati ab iis venerunt, quorum haec fuit oratio: Germanos neque priores populo Romano bellum inferre neque tamen recusare, si lassentur, quin armis contendant, quod Germanorum consuetudo [haec] sit a maioribus tradita, Quicumque bellum inferant, resistere neque deprecari. Haec tamen dicere venisse invitatos, eiectos domo; si suam gratiam Romani velint, posse iis utiles esse amicos; vel sibi agros attribuant a vel patiantur eos tenere quos armis

nadie conocen ventaja sino a solos los suevos, a quienes ni aun los dioses inmortales pueden contrastar; fuera de ellos, ninguno hay en el mundo a quien no puedan sojuzgar».

VIII. A tales proposiciones respondió César lo que juzgó a propósito, y cuya conclusión fue: «que no podía tratar de amistad mientras no desocupasen la Galia, no siendo conforme a razón que vengan a ocupar tierras ajenas los que no han podido defender las propias; que no había en la Galia campos baldíos que poder repartir sin agravio, mayormente a tanta gente, pero les daría licencia, si quisiesen, para morar en el distrito de los ubios, cuyos embajadores se hallaban allí a quejarse de las injurias de los suevos y pedirle socorro; que se ofrecía él a recabarlos de los ubios».

IX. Dijeron los germanos que darían parte a los suyos, y volverían con la respuesta al tercer día. Suplicáronle que en tanto no pasase adelante. César dijo que ni tampoco eso podía concederles; y es que había sabido que algunos días antes destacaron gran parte de la caballería a pillar y forrajejar en el país de los ambivaritos,⁷¹ al otro lado del río Mosa; aguardábanla, a su parecer, y por eso pretendían la tregua.

X. El río Mosa nace en el monte Vauge, adyacente al territorio de Langres, y con un brazo que recibe del Rin, y se llama Vael, forma la isla de Batavia, y a ochenta millas de dicho monte desagua el Océano. El Rin tiene sus fuentes en los Alpes, donde habitan los leponcios,⁷² y corre muchas leguas rápidamente por las regiones de los nantuates, helvecios, secuanos, metenses, tribocos, trevirenses. Al acercarse al Océano, se derrama en varios canales, con que abraza muchas y grandes islas, por la mayor parte habitadas de naciones bárbaras y fieras, entre las cuales se cree que hay gentes que se mantienen solamente de la pesca y de los huevos de las aves, hasta que, por fin, por muchas bocas entra en el Océano.

XI. Hallándose César a doce millas no más de distancia del enemigo, vuelven los embajadores, según lo concertado, y saliéndole al encuentro, le rogaban encarecidamente que se detuviese.

possederint: sese unis Suebis concedere, quibus ne di quidem inmortales pares esse possint; reliquum quidem in terris esse neminem quem non superare possint.

[8] Ad haec Caesar quae visum est respondit; sed exitus fuit orationis: sibi nullam cum iis amicitiam esse posse, si in Gallia remanerent; neque verum esse, qui suos fines tueri non potuerint alienos occupare; neque ullos in Gallia vacare agros qui dari tantae praesertim multitudini sine iniuria possint; sed licere, si velint, in Ubiorum finibus considere, quorum sint legati apud se et de Sueborum iniuriis querantur et a se auxilium petant: hoc se Ubiis imperaturus.

[9] Legati haec se ad suos relatuos dixerunt et re deliberata post diem tertium ad Caesarem reversuros: interea ne proprius se castra moveret petierunt. Ne id quidem Caesar ab se impetrari posse dixit. Cognoverat enim magnam partem equitatus ab iis aliquot diebus ante praedandi frumentandi causa ad Ambivaritos trans Mosam missam: hos expectari equites atque eius rei causa moram interponi arbitrabatur.

[10] [Mosa profluit ex monte Vosego, qui est in finibus Lingonum, et parte quadam ex Rheno recepta, quae appellatur Vacalus insulam efficit Batavorum, in Oceanum influit neque longius ab Oceano milibus passuum LXXX in Rhenum influit. Rhenus autem oritur ex Lepontiis, qui Alpes incolunt, et longo spatio per fines Nantuatium, Helvetiorum, Sequanorum, Mediomaticorum, Tribocorum, Treverorum citatus fertur et, ubi Oceano adpropinquavit, in plures diffliuit partes multis ingentibus insulis effectis, quarum pars magna a feris barbaris nationibus incolitur, ex quibus sunt qui piscibus atque ovis avium vivere existimantur, multis capitibus in Oceanum influit.]

[11] Caesar cum ab hoste non amplius passuum XII milibus abisset, ut erat constitutum, ad eum legati revertuntur; qui in itinere congressi magnopere ne longius

⁷¹ Habitantes de las tierras de Amberes.

⁷² Los grisones.

Habiéndoselo negado, instaban «que siquiera enviase orden a la caballería que iba delante que no cometiese hostilidades, y a ellos entre tanto les diese facultad de despachar una embajada a los ubios, que como sus príncipes y el Senado les concediesen salvoconducto con juramento, prometían estar a lo que César dispusiese. Que para ejecutar lo dicho, les otorgase plazo de tres días». Bien echaba de ver César que todo esto se urdía con el mismo fin de que durante el triduo volviese a tiempo la caballería destacada. No obstante, respondióles que aquel día no caminaría sino cuatro millas para llegar a paraje donde hubiese agua; que al siguiente viniesen a verse con él los más que pudiesen, y examinaría entonces sus pretensiones. Envía luego orden a los capitanes que le precedían con la gente de a caballo que no provocasen al enemigo a combate, y que siéndolo ellos, aguantasen la carga mientras él llegaba con el ejército.

XII. Pero los enemigos, luego que descubrieron nuestra caballería, compuesta de cinco mil hombres, puesto que no eran más de ochocientos los suyos, porque los idos al forraje del otro lado del Mosa no eran todavía vueltos, estando sin ningún recelo los nuestros, fiados en que sus embajadores acababan de despedirse de César y que los mismos habían solicitado las treguas de este día, acometiendo de rebato en un punto, desordenando a los nuestros. Volviendo éstos a rehacerse, los enemigos conforme a su disciplina, echan pie a tierra, y derribando a varios con desjarretarles los caballos, pusieron a los demás en fuga, infundiéndoles tal espanto, que no cesaron de huir hasta tropezar con nuestro ejército. En este reencuentro perecieron setenta y cuatro de los nuestros, entre ellos Pisón el Aquitano, varón fortísimo y de nobilísimo linaje, cuyo abuelo, siendo rey de su nación, logró de nuestro Senado el renombre de amigo. Este tal, acudiendo al socorro de su hermano cercado de los enemigos, lo libró de sus manos; él, derribado del caballo, que se lo hirieron, mientras pudo, se defendió como el más valeroso. Como rodeado por todas partes, acribillado de heridas, cayese en tierra, y de lejos lo advirtiese su hermano retirado ya del combate, metiendo espuelas al caballo, se arrojó a los enemigos y también quedó muerto.

progrederetur orabant. Cum id non impetrassent, petebant uti ad eos [equites] qui agmen antecessissent praemitteret eos pugna prohiberet, sibique ut potestatem faceret in Ubios legatos mittendi; quorum si principes ac senatus sibi iure iurando fidem fecisset, ea condicione quae a Caesare ferretur se usuros ostendebant: ad has res conficiendas sibi tridui spatium daret. Haec omnia Caesar eodem illo pertinere arbitrabatur ut tridui mora interposita equites eorum qui abessent reverterentur; tamen sese non longius milibus passuum IIII aquationis causa processurum eo die dixit: huc postero die quam frequentissimi convenient, ut de eorum postulatis cognosceret. Interim ad praefectos, qui cum omni equitatu antecesserant, mittit qui nuntiarent ne hostes proelio lacerrent, et si ipsi lacerrentur, sustinerent quoad ipse cum exercitu proprius accessisset.

[12] At hostes, ubi primum nostros equites conspexerunt, quorum erat V milium numerus, cum ipsi non amplius DCCC equites haberent, quod ii qui frumentandi causa erant trans Mosam profecti nondum redierant, nihil timentibus nostris, quod legati eorum paulo ante a Caesare discesserant atque is dies indutis erat ab his petitus, impetu facto celeriter nostros perturbaverunt; rursus his resistentibus consuetudine sua ad pedes desiluerunt subfossis equis compluribus nostris deiectis reliquos in fugam coniecerunt atque ita perterritos egerunt ut non prius fuga desisterent quam in conspectum agminis nostri venissent. In eo proelio ex equitibus nostris interficiuntur IIII et LXX, in his vir fortissimus Piso Aquitanus, amplissimo genere natus, cuius avus in civitate sua regnum obtinuerat amicus a senatu nostro appellatus. Hic cum fratri intercluso ab hostibus auxilium ferret, illum ex periculo eripuit, ipse equo vulnerato deiectus, quoad potuit, fortissime restitit; cum circumventus multis vulneribus acceptis cecidisset atque id frater, qui iam proelio excesserat, procul animadvertisset, incitato equo se hostibus obtulit atque interfectus est.

XIII. Después de esta función veía César no ser prudencia dar ya oídos a embajadas, ni escuchar proposiciones de los que dolosamente y con perfidia, tratando de paz, le hacían guerra. El aguardar a que se aumentasen las tropas enemigas y volviese su caballería, teníalo, por otra parte, por grandísimo desvarío; demás que atenta la mutabilidad de los galos, consideraba cuan alto concepto habrían ya formado de los enemigos por un choque solo, y no era bien darles más tiempo para maquinar otras novedades. Tomada esta resolución, y comunicada con los legados y el cuestor, para no atrasar ni un día la batalla, ocurrió felizmente que luego, al siguiente, de mañana, vinieron a su campo muchos germanos con sus cabos y ancianos usando de igual alevosía y ficción, so color de disculparse de haber el día antes quebrantado la tregua contra lo acordado y pedido por ellos mismos, como también para tentar si, dando largas, podían conseguir nuevas treguas. Alegróse César de tan buena coyuntura, y mandó que los arrestasen;⁷³ y sin perder tiempo, alzo el campo, haciendo que la caballería siguiese a la retaguardia, por considerarla intimidada con la reciente memoria de su derrota.

XIV. Repartido el ejército en tres cuerpos, con una marcha forzada de ocho millas se puso sobre los reales de los enemigos primero que los germanos lo echasen de ver. Los cuales, sobre cogidos de todo punto, sin acertar a tomar consejo ni las armas, así por la celeridad de nuestra venida como por la ausencia de los suyos, no acababan de atinar si sería mejor hacer frente al enemigo, o defender los reales, o salvarse por medio de la fuga, manifestándose su terror por los alardos y batahola que traían. Nuestros soldados, hostigados de la traición del otro día, embistieron los reales; aquí los que de pronto pudieron tomar las armas hicieron alguna resistencia, combatiendo entre los carros y el fardaje, pero la demás turba de niños y mujeres (que con todos los suyos salieron de sus tierras y pasaron el Rin) echaron luego a huir unos tras otros, en cuyo alcance destacó César la caballería.

XV. Los germanos, sintiendo detrás la grtería,

[13] Hoc facto proelio Caesar neque iam sibi legatos audiendos neque condiciones accipiendas arbitrabatur ab iis qui per dolum atque insidias petita pace ultiro bellum intulissent; expectare vero dum hostium copiae augerentur equitatus reverteretur summae dementiae esse iudicabat, et cognita Gallorum infirmitate quantum iam apud eos hostes uno proelio auctoritatis essent consecuti sentiebat; quibus ad consilia capienda nihil spatii dandum existimabat. His constitutis rebus et consilio cum legatis et quaestore communicato, ne quem diem pugnae praetermitteret, oportunissima res accidit, quod postridie eius diei mane eadem et perfidia et simulatione usi Germani frequentes, omnibus principibus maioribusque natu adhibitis, ad eum in castra venerunt, simul, ut dicebatur, sui purgandi causa, quod contra atque esset dictum et ipsi petissent, proelium pridie commisissent, simul ut, si quid possent, de induitiis fallendo impetrarent. Quos sibi Caesar oblatos gavisus illos retineri iussit; ipse omnes copias castris D eduxit equitatumque, quod recenti proelio perterritum esse existimabat, agmen subsequi iussit.

[14] Acie triplici instituta et celeriter VIII milium itinere confecto, prius ad hostium castra pervenit quam quid ageretur Germani sentire possent. Qui omnibus rebus subito perterriti et celeritate adventus nostri et discessu suorum, neque consilii habendi neque arma capienda spatio dato perturbantur, copiasne adversus hostemducere an castra defendere an fuga salutem petere praestaret. Quorum timor cum fremitu et concursu significaretur, milites nostri pristini diei perfidia incitati in castra inruperunt. Quo loco qui celeriter arma capere potuerunt paulisper nostris restiterunt atque inter carros impedimentaque proelium commiserunt; at reliqua multitudine puerorum mulierumque (nam cum omnibus suis domo excesserant Rhenum transierant) passim fugere coepit, ad quos consecrandos Caesar equitatum misit.

[15] Germani post tergum clamore audito,

⁷³ Por esto Catón pretendía que César había violado el derecho de gentes, y con toda seriedad propuso en el Senado que fuese luego entregado a los bárbaros mismos en pena de su desafuero. Véanse a Plutarco en la *Vida de César*.

y viendo degollar a los suyos, arrojadas las armas y dejadas las banderas, desampararon los reales; y llegados al paraje donde se unen el Mosa y el Rin,⁷⁴ siendo ya imposible la huida, después de muchos muertos, los demás se precipitaron al río, donde, sofocados del miedo, del cansancio y del ímpetu de la corriente, se ahogaron. Los nuestros, todos con vida, sin faltar uno, con muy pocos heridos se recogieron a sus tiendas, libres ya del temor de guerra tan peligrosa, pues el número de los enemigos no bajaba de cuatrocientos treinta mil. César dio a los arrestados licencia de partirse. Mas ellos temiendo las iras y tormentos de los galos, cuyos campos saquearon, escogieron quedarse con él y César les concedió plena libertad.

XVI. Fenecida esta guerra de los germanos, César se determinó a pasar el Rin por muchas causas, siendo de todas la más justa, que ya que los germanos con tanta facilidad se movían a penetrar por la Galia, quiso meterlos en cuidado de sus haciendas con darles a conocer que también el ejército romano tenía maña y atrevimiento para pasar el Rin. Añadiase a eso, que aquel trozo de caballería de los usipetes y tencteros, que antes dije haber pasado el Mosa con el fin de pillar y robar, y no se halló en la batalla, sabida la rota de los suyos, se había retirado al otro lado del Rin a tierras de los sicambros, y confederádose con ellos. Requeridos éstos por César para que se los entregasen como enemigos declarados suyos y de la Galia, respondieron: «que el Imperio romano terminaba en el Rin; y si él se daba por agraviado de que los germanos contra su voluntad pasasen a la Galia, ¿con qué razón pretendía extender su imperio y jurisdicción más allá del Rin?» Por el contrario los ubios, que habían sido los únicos que de aquellas partes enviaron embajadores a César, entablando amistad y dando rehenes, le instaban con grandes veras viniese a socorrerlos, porque los suevos los tenían en grave conflicto; que si los negocios de la república no se lo permitían, se dejase ver siquiera con el ejército al otro lado del Rin; que esto sólo bastaría para remediar de presente, y esperar en lo por venir mejor suerte, siendo tanto el crédito y fama de los

armis abiectis signis militaribus relicis se ex castris eiecerunt, et cum ad confluentem Mosae et Rheni pervenissent, reliqua fuga desperata, magno numero interfecto, reliqui se in flumen praecipitaverunt atque ibi timore, lassitudine, vi fluminis oppressi perierunt. Nostri ad unum omnes incolumes, perpaucis vulneratis, ex tanti belli timore, cum hostium numerus capitum CCCCXXX milium fuisset, se in castra receperunt. Caesar iis quos in castris retinuerat discedendi potestatem fecit. Illi supplicia cruciatusque Gallorum veriti, quorum agros vexaverant, remanere se apud eum velle dixerunt. His Caesar libertatem concessit.

[16] Germanico bello confecto multis de causis Caesar statuit sibi Rhenum esse transeundum; quarum illa fuit iustissima quod, cum videret Germanos tam facile impelli ut in Galliam venirent, suis quoque rebus eos timere voluit, cum intellegerent et posse et audere populi Romani exercitum Rhenum transire. Accessit etiam quod illa pars equitatus Usipetum et Tencterorum, quam supra commemoravi praedandi frumentandi causa Mosam transisse neque proelio interfuisse, post fugam suorum se trans Rhenum in fines Sugambrorum receperat seque cum his coniunxerat. Ad quos cum Caesar nuntios misisset, qui postularent eos qui sibi Galliae bellum intulissent sibi dederent, responderunt: populi Romani imperium Rhenum finire; si se invito Germanos in Galliam transire non aequum existimaret, cur sui quicquam esse imperii aut potestatis trans Rhenum postularet? Ubii autem, qui uni ex Transrhenanis ad Caesarem legatos miserant, amicitiam fecerant, obsides dederant, magnopere orabant ut sibi auxilium ferret, quod graviter ab Suebis premerentur; vel, si id facere occupationibus rei publicae prohiberetur, exercitum modo Rhenum transportaret: id sibi ad auxilium spemque reliqui temporis satis futurum. Tantum esse nomen atque opinionem eius exercitus Ariovisto pulso et hoc novissimo proelio

⁷⁴ Hay quien supone que el texto ha sufrido en este punto alteración, y que César habría querido indicar la confluencia del Rin con el Mosela.

romanos aun entre los últimos germanos facti etiam ad ultimas Germanorum nationes, uti opinione et amicitia populi Romani tuti esse possint. Navium magnam copiam ad transportandum exercitum granum numero de barcas para el transporte de las pollicebantur tropas.

XVII. César, por las razones ya insinuadas, estaba resuelto a pasar el Rin; mas hacerlo en barcas ni le parecía bien seguro ni conforme a su reputación y a la del Pueblo Romano. Y así, dado que se le presentaba la suma dificultad de alzar puente sobre río tan ancho, impetuoso y profundo, todavía estaba fijo en emprenderlo, o de otra suerte no transportar el ejército. La traza, pues, que dio⁷⁵ fue ésta. Trababa entre sí con separación de dos pies dos maderos gruesos pie y medio, puntiagudos en la parte inferior, y largos cuanto era hondo el río; metidos éstos y encajados con ingenios dentro del río, hincábanlos con mazas batientes, no perpendicularmente a manera de postes, sino inclinados y tendidos hacia la corriente del río. Luego más abajo, a distancia de cuarenta pies, fijaba enfrente de los primeros otros dos trabados del mismo modo y asentados contra el ímpetu de la corriente; de parte a parte atravesaban vigas gruesas de dos pies a medida del hueco entre las junturas de los maderos, en cuyo intermedio eran encajadas, asegurándolas de ambas partes en la extremidad con dos clavijas; las cuales separadas y abrochadas al revés una con otra, consolidaban tanto la obra y eran de tal arte dispuestas, que cuando más batiese la corriente, se apretaban tanto más unas partes con otras. Extendíase por encima la tablazón a lo largo, y cubierto todo con travesaños y zarzos, quedaba formado el piso. Con igual industria por la parte inferior del río se plantaban puentes inclinados y unidos al puente, que como machones resistían a la fuerza de la corriente; y asimismo palizadas de otros semejantes a la parte arriba del puente a alguna distancia, para que si los bárbaros con intento de arruinarle, arrojasen troncos de árboles o barcones, se disminuyese la violencia del golpe

etiam ad ultimas Germanorum nationes, uti opinione et amicitia populi Romani tuti esse possint. Navium magnam copiam ad transportandum exercitum granum numero de barcas para el transporte de las pollicebantur tropas.

[17] Caesar his de causis quas commemoravi Rhenum transire decrebat; sed navibus transire neque satis tutum esse arbitrabatur neque suae neque populi Romani dignitatis esse statuebat. Itaque, etsi summa difficultas faciendi pontis proponebatur propter latitudinem, rapiditatem altitudinemque fluminis, tamen id sibi contendendum aut aliter non traducendum exercitum existimabat. Rationem pontis hanc instituit. Tigna bina sesquipedalia paulum ab imo praeacuta dimensa ad altitudinem fluminis intervallo pedum duorum inter se iungebat. Haec cum machinationibus immissa in flumen defixerat fistucisque adegerat, non sublicae modo derecte ad perpendiculum, sed prone ac fastigate, ut secundum naturam fluminis procumberent, iis item contraria duo ad eundem modum iuncta intervallo pedum quadragenum ab inferiore parte contra vim atque impetu fluminis conversa statuebat. Haec utraque insuper bipedalibus trabibus immissis, quantum eorum tignorum iunctura distabat, binis utrimque fibulis ab extrema parte distinebantur; quibus disclusis atque in contrariam partem revinctis, tanta erat operis firmitudo atque ea rerum natura ut, quo maior vis aquae se incitavisset, hoc artius inligata tenerentur. Haec derecta materia inecta contexebantur ac longuris cratibusque consternebantur; ac nihilo setius sublicae et ad inferiorem partem fluminis oblique agebantur, quae pro ariete subiectae et cum omni opere coniunctae vim fluminis exciperent, et aliae item supra pontem mediocri spatio, ut, si arborum trunci sive naves deiciendi operis causa essent a barbaris missae, his defensoribus earum rerum vis minueretur neu ponti nocerent.

⁷⁵ César explica y desmenuza por partes este famoso puente, quizá el primero que se vio sobre el Rin. No hay comentador ni intérprete de César que no haya trabajado sobre manera por entender y aclarar tan célebre fábrica. Muchos han grabado curiosas láminas que representan, ya el puente concluido, ya a medio hacer, ya cada parte de por sí; algunos han glosado palabra por palabra todas las del texto para dar a entender la obra y su traza. En suma, tanto como César se esmeró en la estructura, han trabajado los intérpretes en explicarla. De mí sé decir que me ha costado mucho el entenderla, y no poco el traducirla con palabras significantes y propias.

y no empeciesen al puente.

XVIII. Concluida toda la obra a los diez días que se comenzó a juntar el material, pasa el ejército. César, habiendo puesto buena guarnición a la entrada y salida del puente, va contra los sicambros. Viénenle al camino embajadores de varias naciones pidiéndole la paz y su amistad; responde a todos con agrado, y manda le traigan rehenes. Los sicambros desde que se principió la construcción del puente, concertada la fuga a persuasión de los tencteros y usipetes, que alojaban consigo, cargando con todas sus cosas, desamparadas sus tierras, se habían guarecido en los desiertos y bosques.

XIX. César, habiéndose detenido aquí algunos días en quemar todas las aldeas y caserías y segar las mieses, retiróse a la comarca de los ubios; y ofreciéndoles su ayuda, si los suevos continuasen sus extorsiones, vino a entender que éstos, apenas se certificaron por sus espías que se iba fabricando el puente, habido según costumbre su consejo, despacharon mensajeros por todas partes, avisando que abandonasen sus pueblos, y poniendo a recaudo en los bosques sus hijos, mujeres y haciendas, todos los de armas llevar acudiesen a cierto sitio; el señalado era como el centro de las regiones ocupadas por los suevos, que allí esperaban la venida de los romanos resueltos a no pelear en otra parte. Con estas noticias, viendo César finalizadas todas las cosas que le movieron al pasaje del ejército, y fueron, meter miedo a los germanos, vengarse de los sicambros, librarse de la opresión a los ubios, gastados sólo dieciocho días al otro lado del Rin, pareciéndole haberse granjeado bastante reputación⁷⁶ y provecho, dio la vuelta a la Galia y deshizo el puente.

XX. Al fin ya del estío, aunque en aquellas partes se adelanta el invierno por caer toda la Galia al Norte, sin embargo, intentó hacer un desembarco en Bretaña⁷⁷ por estar informado que casi en todas las guerras de la Galia se habían suministrado de allí socorros a nuestros enemigos; que aun cuando la estación no le dejase abrir la campaña, todavía consideraba ser

[18] Diebus X, quibus materia coepta erat comportari, omni opere effecto exercitus traducitur. Caesar ad utramque partem pontis firmo praesidio relicto in fines Sugambrorum contendit. Interim a compluribus civitatibus ad eum legati veniunt; quibus pacem atque amicitiam potentibus liberaliter respondet obsidesque ad se adduci iubet. At Sugambri, ex eo tempore quo pons institui coepitus est fuga comparata, hortantibus iis quos ex Tencteris atque Usipetibus apud se habebant, finibus suis excesserant suaque omnia exportaverant seque in solitudinem ac silvas abdiderant.

[19] Caesar paucos dies in eorum finibus moratus, omnibus viciis aedificiisque incensis frumentisque succisis, se in fines Ubiorum recepit atque his auxilium suum pollicitus, si a Suebis premerentur, haec ab iis cognovit: Suebos, postea quam per exploratores pontem fieri comperissent, more suo concilio habito nuntios in omnes partes dimisisse, ut de oppidis demigrarent, liberos, uxores suaque omnia in silvis deponerent atque omnes qui arma ferre possent unum in locum convenienter. Hunc esse delectum medium fere regionum earum quas Suebi obtinerent; hic Romanorum adventum expectare atque ibi decertare constituisse. Quod ubi Caesar comperit, omnibus iis rebus confectis, quarum rerum causa exercitum traducere constituerat, ut Germanis metum iniceret, ut Sugambros ulcisceretur, ut Ubios obsidione liberaret, diebus omnino XVIII trans Rhenum consumptis, satis et ad laudem et ad utilitatem profectum arbitratus se in Galliam recepit pontemque rescidit.

[20] Exigua parte aestatis reliqua Caesar, etsi in his locis, quod omnis Gallia ad septentriones vergit, maturae sunt hiemes, tamen in Britanniam proficisci contendit, quod omnibus fere Gallicis bellis hostibus nostris inde subministrata auxilia intellegebat, et si tempus anni ad bellum gerendum deficeret, tamen magno sibi usui

⁷⁶ En efecto, si se lee a Plutarco, se verá cuánta gloria mereció a César la construcción del puente y haber pasado por él con su ejército.

⁷⁷ Véleyo Patérculo, Floro, Plutarco, Lucano, Tácito, escriben que esta nueva empresa de pasar a Bretaña sólo pudo trazarla un ingenio como el de César, acometerla ningún otro valor sino el suyo, acabarla sola su felicidad experimentada y sin contraste.

cosa de suma importancia ver por sí mismo aquella isla, reconocer la calidad de la gente, registrar los sitios, los puertos y las calas; cosas por la mayor parte ignoradas⁷⁸ de los galos, pues por maravilla hay quien allá navegue fuera de los mercaderes, y ni aun éstos tienen más noticia que de la costa y de las regiones que yacen frente de la Galia. En efecto, después de haberlos llamado de todas partes, nunca pudo averiguar ni la grandeza de la isla, ni el nombre y el número de las naciones que habitaban en ella, ni cuál fuese su ejército en las armas, ni con qué leyes se gobernaban, ni qué puertos había capaces de muchos navíos de alto bordo.

XXI. Para enterarse previamente de todo esto, despachó a Cayo Voluseno, de quien estaba muy satisfecho, dándole comisión de que, averiguado todo, volviese con la razón lo más presto que pudiera. Entre tanto marchó él con su ejército a los morinos, porque desde allí era el paso más corto para la Bretaña. Aquí mandó juntar todas las naves de la comarca y la escuadra empleada el verano antecedente en la guerra de Vannes. En esto, sabido su intento, y divulgado por los mercaderes entre los isleños, vinieron embajadores de diversas ciudades de la isla a ofrecerle rehenes y prestar obediencia al Pueblo Romano. Dióles grata audiencia y buenas palabras, y exhortándolos al cumplimiento de sus promesas, los despidió, enviando en su compañía a Comió Atrebacente, a quien él mismo, vencidos los de su nación, coronó rey de ella. Era un hombre de cuyo valor, prudencia y lealtad no dudaba, y cuya reputación era grande entre los de Bretaña. Encárgale César que se introduzca en todas las ciudades que pueda, y las exhorte a la alianza del Pueblo Romano, asegurándolas de su pronto arribo. Voluseno, registrada la isla según que le fue posible, no habiéndose atrevido a saltar en tierra y fíarse de los bárbaros, volvió al quinto día a César con noticia de lo que había en ella observado.

XXII. Durante la estancia de César en aquellos lugares con motivo de aprestar las naves, viniéronle diputados de gran parte de los morinos a excusarse de los levantamientos

fore arbitrabatur, si modo insulam adiisset, genus hominum perspexisset, loca, portus, aditus cognovisset; quae omnia fere Gallis erant incognita. Neque enim temere praeter mercatores illo adit quisquam, neque his ipsis quicquam praeter oram maritimam atque eas regiones quae sunt contra Galliam notum est. Itaque vocatis ad se undique mercatoribus, neque quanta esset insulae magnitudo neque quae aut quantae nationes incolerent, neque quem usum belli haberent aut quibus institutis uterentur, neque qui essent ad maiorem navium multitudinem idonei portus reperire poterat.

[21] Ad haec cognoscenda, prius quam periculum faceret, idoneum esse arbitratus C. Volusenum cum navi longa praemittit. Huic mandat ut exploratis omnibus rebus ad se quam primum revertatur. Ipse cum omnibus copiis in Morinos profiscitur, quod inde erat brevissimus in Britanniam traeiectus. Huc naves undique ex finitimis regionibus et quam superiore aestate ad Veneticum bellum fecerat classem iubet convenire. Interim, consilio eius cognito et per mercatores perlato ad Britannos, a compluribus insulae civitatibus ad eum legati veniunt, qui polliceantur obsides dare atque imperio populi Romani obtemperare. Quibus auditis, liberaliter pollicitus hortatusque ut in ea sententia permanerent, eos domum remittit et cum iis una Commium, quem ipse Atrebatis superatis regem ibi constituerat, cuius et virtutem et consilium probabat et quem sibi fidelem esse arbitrabatur cuiusque auctoritas in his regionibus magni habebatur, mittit. Huic imperat quas possit adeat civitates horteturque ut populi Romani fidem sequantur seque celeriter eo venturum nuntiet. Volusenus perspectis regionibus omnibus quantum ei facultatis dari potuit, qui navi egredi ac se barbaris committere non auderet, V. die ad Caesarem revertitur quaeque ibi perspexisset renuntiat.

[22] Dum in his locis Caesar navium parandarum causa moratur, ex magna parte Morinorum ad eum legati venerunt, qui se de superioris temporis consilio excusarent, quod

⁷⁸ También ignoraban todo esto los romanos y griegos; y aunque César llama siempre isla a la Bretaña, hasta los tiempos de Agrícola no se sabía de cierto que lo fuese, como refiere Tácito en la vida de este Emperador.

pasados; que por ser extranjeros, y poco homines barbari et nostrae consuetudinis enseñados a nuestros usos, habían hecho la guerra, y que ahora prometían estar a cuanto les mandase. Pareciéndole a César hecha en buena coyuntura la oferta, pues ni quería dejar enemigos a la espalda, ni la estación le permitía emprender guerras, ni juzgaba conveniente anteponer a la expedición de Bretaña el ocuparse en estas menudencias, mándales entregar gran número de rehenes. Hecha la entrega, los recibió en su amistad. Aprestadas cerca de ochenta naves de transporte, que a su parecer bastaban para el embarco de dos legiones, lo que le quedaba de galeras repartió entre el cuestor, legados y prefectos. Otros dieciocho buques de carga, que por vientos contrarios estaban detenidos a ocho millas de allí sin poder arribar al puerto, destinólos para la caballería. El resto del ejército lo dejó a cargo de los tenientes generales Quinto Titurio Sabino y Lucio Arunculeyo Cota, para que los condujesen a los menapios y ciertos pueblos de los morinos que no habían enviado embajadores. La defensa del puerto encomendó al legado Quinto Sulpicio Rufo con la guarnición competente.

XXIII. Dadas estas disposiciones, con el primer viento favorable izó velas a la medianoche; y mandó pasar la caballería al puerto de más arriba con orden de que allí se embarcase y le siguiese. Como ésta no hubiese podido hacerlo tan presto, él con las primeras naos cerca de las cuatro del día⁷⁹ tocó en la costa de Bretaña, donde observó que las tropas enemigas estaban en armas ocupando todos aquellos cerros. La playa, por su situación, estaba tan estrechada de los montes, que desde lo alto se podía disparar a golpe seguro a la ribera. No juzgando esta entrada propia para el desembarco, se mantuvo hasta las nueve sobre las áncoras aguardando a los demás buques. En tanto, convocando los legados y tribunos, les comunica las noticias que le había dado Voluseno, y juntamente las órdenes de lo que se había de hacer, advirtiéndoles estuviesen prontos a la ejecución de cuanto fuese menester a la menor insinuación y a punto, según lo requería la disciplina militar, y más en los lances de res ab iis administrarentur.

imperiti bellum populo Romano fecissent, seque ea quae imperasset facturos pollicerentur. Hoc sibi Caesar satis oportune accidisse arbitratus, quod neque post tergum hostem relinquere volebat neque belli gerendi propter anni tempus facultatem habebat neque has tantularum rerum occupationes Britanniae anteponendas iudicabat, magnum iis numerum obsidum imperat. Quibus adductis eos in fidem recipit. Navibus circiter LXXX onerariis coactis contractisque, quot satis esse ad duas transportandas legiones existimabat, quod praeterea navium longarum habebat quaestori, legatis praefectisque distribuit. Huc accedebant XVIII onerariae naves, quae ex eo loco a milibus passuum VIII vento tenebantur quo minus in eundem portum venire possent: has equitibus tribuit. Reliquum exercitum Q. Titurio Sabino et L. Aurunculeio Cottae legatis in Menapios atque in eos pagos Morinorum a quibus ad eum legati non venerant ducendum dedit. P. Sulpicium Rufum legatum cum eo praesidio quod satis esse arbitrabatur portum tenere iussit.

[23] His constitutis rebus, nactus idoneam ad navigandum tempestatem III. fere vigilia solvit equitesque in ulteriorem portum progredi et naues concendere et se sequi iussit. A quibus cum paulo tardius esset administratum, ipse hora diei circiter IIII. cum primis navibus Britanniam attigit atque ibi in omnibus collibus etas hostium copias armatas conspexit. Cuius loci haec erat natura atque ita montibus angustis mare continebatur, ut ex locis superioribus in litus telum adigi posset. Hunc ad egrediendum nequaquam idoneum locum arbitratus, dum reliquae naues eo convenient ad horam nonam in ancoris expectavit. Interim legatis tribunisque militum convocatis et quae ex Voluseno cognovisset et quae fieri vellet ostendit monuitque, ut rei militaris ratio, maximeque ut maritima res postularent, ut, cum celerem atque instabilem motum haberent, ad nutum et ad tempus D omnes res ab iis administrarentur. His dimissis, et

⁷⁹ Esto es, como a las diez de mañana.

marina, tan variables y expuestos a mudanzas repentinas. Con esto los despidió, y logrando a un tiempo viento y creciente favorable, dada la señal, levó áncoras, y navegando adelante, dio fondo con la escuadra ocho millas de allí en una playa exenta y despejada.

XXIV. Pero los bárbaros, penetrado el designio de los romanos, adelantándose con la caballería y los carros armados, de que suelen servirse en las batallas, y siguiendo detrás con las demás tropas, impedían a los nuestros el desembarco. A la verdad el embarazo era sumo, porque los navíos por su grandeza, no podían dar fondo sino mar adentro. Por otra parte, los soldados en parajes desconocidos, embargadas las manos, y abrumados con el grave peso de las armas, a un tiempo tenían que saltar de las naves, hacer pie entre las olas y pelear con los enemigos; cuando ellos, a pie enjuto, o a la lengua del agua, desembarazados totalmente y con conocimiento del terreno, asestaban intrépidamente sus tiros y espoleaban los caballos amaestrados. Con estos incidentes, acobardados los nuestros, como nunca se habían visto en tan extraño género de combate, no todos mostraban aquel brío y ardimiento que solían en las batallas dé tierra.

XXV. Advirtiéndolo César, ordenó que las galeras cuya figura fuese más extraña para los bárbaros, y el movimiento más veloz para el caso, se separasen un poco de los transportes, y a fuerza de remos se apostasen contra el costado descubierto de los enemigos, de donde con hondas, trabucos y ballestas los arredrasen y alejasen. Esto alivió mucho a los nuestros, porque atemorizados los bárbaros de la extrañeza de los buques, del impulso de los remos, y del disparo de tiros nunca visto, pararon y retrocedieron un poco. No acabando todavía de resolverse los nuestros, especialmente a vista de la profundidad del agua, el alférez mayor de la décima legión, enarbolando el estandarte, e invocando en su favor a los dioses: «Saltad, dijo, soldados, al agua, si no queréis ver el águila en poder de los enemigos.⁸⁰ Por lo menos ya habré cumplido con lo que debo a la República y a mi general.» Dicho esto a voz en grito, se arrojó al mar y empezó a marchar con el águila derecho a los

VII ab eo loco progressus aperto ac plano litore naves constituit.

[24] At barbari, consilio Romanorum cognito praemisso equitatu et essedariis, quo plerumque genere in proeliis uti consuerunt, reliquis copiis subsecuti nostros navibus egredi prohibebant. Erat ob has causas summa difficultas, quod naves propter magnitudinem nisi in alto constitui non poterant, militibus autem, ignotis locis, impeditis manibus, magno et gravi onere armorum oppressis simul et de navibus desiliendum et in auctibus consistendum et cum hostibus erat pugnandum, cum illi aut ex arido aut paulum in aquam progressi omnibus membris expeditis, notissimis locis, audacter tela coicerent et equos insuefactos incitarent. Quibus rebus nostri perterriti atque huius omnino generis pugnae imperiti, non eadem alacritate ac studio quo in pedestribus uti proeliis consuerant utebantur.

[25] Quod ubi Caesar animadvertis, naves longas, quarum et species erat barbaris inusitator et motus ad usum expeditior, paulum removeri ab onerariis navibus et remis incitari et ad latus apertum hostium constitui atque inde fundis, sagittis, tormentis hostes propelli ac submoveri iussit; quae res magno usui nostris fuit. Nam et navium figura et remorum motu et inusitato genere tormentorum permoti barbari constiterunt ac paulum modo pedem rettulerunt. Atque nostris militibus cunctantibus, maxime propter altitudinem maris, qui X legionis aquilam gerebat, obtestatus deos, ut ea res legioni feliciter eveniret, 'desilite', inquit, 'milites, nisi vultis aquilam hostibus prodere; ego certe meum rei publicae atque imperatori officium praestitiero.' Hoc cum voce magna dixisset, se ex navi proiecit atque in hostes aquilam ferre coepit. Tum nostri cohortati inter se, ne tantum dedecus admitteretur, universi ex navi desiluerunt. Hos item ex

⁸⁰ La insignia principal de cada legión era un águila de plata o de oro, que miraban los romanos como cosa sagrada, y el perderla como la mayor ignominia del ejército. El que la llevaba se decía *aquilífer* (*aquilífero*), y de aquí el español *alférez*.

enemigos. Al punto los nuestros, animándose unos a otros a no pasar por tanta mengua, todos a una saltaron del navío. Como vieron esto los de las naves inmediatas, echándose al agua tras ellos, se fueron arrimando a los enemigos.

XXVI. Peleóse por ambas partes con gran denuedo. Mas los nuestros, que ni podían mantener las filas, ni hacer pie, ni seguir sus banderas, sino que quién de una nave, quién de otra se agregaban sin distinción a las primeras con que tropezaban, andaban sobre manera confusos. Al contrario los enemigos, que tenían sondeados todos los vados, en viendo de la orilla que algunos iban saliendo uno a uno de algún barco, corriendo a caballo daban sobre ellos en medio de la faena. Muchos acordonaban a pocos; otros por el flanco descubierto disparaban dardos contra el grueso de los soldados. Notando César el desorden, dispuso que así los esquifes de las galeras como los pataches se llenasen de soldados, que viendo a algunos en aprieto fuesen a socorrerlos. Apenas los nuestros fijaron el pie en tierra, seguidos luego de todo el ejército, cargaron con furia a los enemigos y los ahuyentaron; si bien no pudieron ejecutar el alcance, a causa de no haber podido la caballería seguir el rumbo y ganar la isla. En esto sólo anduvo escasa con César su fortuna.

XXVII. Los enemigos, perdida la jornada, luego que se recobraron del susto de la huida, enviaron embajadores de paz a César, prometiendo dar rehenes y sujetarse a su obediencia. Vino con ellos Comió el de Artois, de quien dije arriba haberle César enviado delante a Bretaña. Éste al salir de la nave a participarles las órdenes del general, fue preso y encarcelado. Después de la batalla le pusieron en libertad, y en los tratados de paz echaron la culpa del atentado al populacho, pidiendo perdón de aquel yerro. César, quejándose de que habiendo ellos de su agrado enviado embajadores al Continente a pedirle la paz, sin motivo ninguno le hubiesen hecho guerra, dijo que perdonaba su yerro y que le trajesen rehenes; de los cuales parte le presentaron luego, y parte ofrecieron dar dentro de algunos días, por tener que traerlos de más lejos. Entre tanto dieron orden a los suyos de volver a sus labranzas; y los señores concurrieron de todas

proximis primi navibus cum conspexissent, subsecuti hostibus adpropinquaverunt.

[26] Pugnatum est ab utrisque acriter. Nostri tamen, quod neque ordines servare neque firmiter insistere neque signa subsequi poterant atque alius alia ex navi quibuscumque signis occurrerat se adgregabat, magnopere perturbabantur; hostes vero, notis omnibus vadii, ubi ex litore aliquos singulares ex navi egredientes conspexerant, incitatis equis impeditos adoriebantur, plures paucos circumsistebant, alii ab latere aperto in universos tela coiciebant. Quod cum animadvertisset Caesar, scaphas longarum navium, item speculatoria navigia militibus compleri iussit, et quos laborantes conspexerat, his subsidia submittebat. Nostri, simul in arido constiterunt, suis omnibus consecutis, in hostes impetum fecerunt atque eos in fugam dederunt; neque longius prosequi potuerunt, quod equites cursum tenere atque insulam capere non potuerant. Hoc unum ad pristinam fortunam Caesari defuit.

[27] Hostes proelio superati, simul atque se ex fuga receperunt, statim ad Caesarem legatos de pace miserunt; obsides sese datus quaeque imperasset facturos polliciti sunt. Una cum his legatis Commius Atrebias venit, quem supra demonstraveram a Caesare in Britanniam praemissum. Hunc illi e navi egressum, cum ad eos oratoris modo Caesaris mandata deferret, comprehenderant atque in vincula coniecerant; tum proelio facto remiserunt et in petenda pace eius rei culpam in multitudinem contulerunt et propter imprudentiam ut ignosceretur petiverunt. Caesar questus quod, cum ultro in continentem legatis missis pacem ab se petissent, bellum sine causa intulissent, ignoscere se imprudentiae dixit obsidesque imperavit; quorum illi partem statim dederunt, partem ex longinquioribus locis arcessitam paucis diebus sese datus dixerunt. Interea suos in agros remigrare

partes a encomendar sus personas y ciudades a iusserunt, principesque undique convenire et se civitatesque suas Caesari commendare coeperunt.

XXVIII. Asentadas así las paces al cuarto día de su arribo a Bretaña, las dieciocho naves en que se embarcó, según queda dicho, la caballería, se hicieron a la vela desde el puerto superior⁸¹ con viento favorable; y estando ya tan cerca de las islas, que se divisaban de los reales, se levantó de repente tal tormenta, que ninguna pudo seguir su rumbo, sino que unas fueron rechazadas al puerto de su salida, otras, a pique de naufragar, fueron arrojadas a la parte inferior y más occidental de la isla; las cuales, sin embargo de eso, habiéndolas anclado, como se llenasen de agua por la furia de las olas, siendo forzoso por la noche tempestuosa meterlas en alta mar, dieron la vuelta del Continente.

XXIX. Por desgracia, fue esta noche luna llena, que suele en el Océano causar muy grandes mareas,⁸² lo que ignoraban los nuestros. Con que también las galeras en que César transportó el ejército, y estaban fuera del agua, iban a quedar anegadas en la creciente, al mismo tiempo que los navíos de carga puestos al ancla eran maltratados de la tempestad, sin que los nuestros tuviesen arbitrio para maniobrar ni remediarlas. En fin, destrozadas muchas naves, quedando las demás inútiles para la navegación, sin cables, sin áncoras, sin rastro de jarcias, resultó, como era muy regular, una turbación extraordinaria en todo el ejército, pues ni tenían otras naves para el reembarco, ni aprestos algunos para reparar las otras; y como todos estaban persuadidos a que se había de invernar en la Galia, no se habían hecho aquí provisiones para el invierno.

XXX. Los señores de Bretaña que después de la batalla vinieron a tomar las órdenes de César, echando de ver la penuria en que se hallaban los romanos de caballos, naves y granos, y su corto número por el recinto de los reales mucho más reducido de lo acostumbrado, porque César condujo las legiones sin los equipajes, conferenciando entre sí, deliberaron ser lo mejor de todo, rebelándose, privar a los

[28] His rebus pace confirmata, post diem quartum quam est in Britanniam ventum naves XVIII, de quibus supra demonstratum est, quae equites sustulerant, ex superiore portu leni vento solverunt. Quae cum adpropinquarent Britanniae et ex castris viderentur, tanta tempestas subito coorta est ut nulla earum cursum tenere posset, sed aliae eodem unde erant profectae referrentur, aliae ad inferiorem partem insulae, quae est propius solis occasum, magno suo cum periculo deicerentur; quae tamen ancoris iactis cum fluctibus completerentur, necesario adversa nocte in altum proiectae continentem petierunt.

[29] Eadem nocte accidit ut esset luna plena, qui dies a maritimos aestus maximos in Oceano efficere consuevit, nostrisque id erat incognitum. Ita uno tempore et longas naves, [quibus Caesar exercitum transportandum curaverat,] quas Caesar in aridum subduxerat, aestus complebat, et onerarias, quae ad ancoras erant deligatae, tempestas adflictabat, neque ulla nostris facultas aut administrandi aut auxiliandi dabatur. Compluribus navibus fractis, reliquae cum essent funibus, ancoris reliquisque armamentis amissis ad navigandum inutiles, magna, id quod necesse erat accidere, totius exercitus perturbatio facta est. Neque enim naves erant aliae quibus reportari possent, et omnia deerant quae ad reficiendas naves erant usui, et, quod omnibus constabat hiemari in Gallia oportere, frumentum in his locis in hiemem provisum non erat.

[30] Quibus rebus cognitis, principes Britanniae, qui post proelium ad Caesarem convenerant, inter se conlocuti, cum et equites et naves et frumentum Romanis deesse intellegerent et paucitatem militum ex castrorum exiguitate cognoscerent, quae hoc erant etiam angustior quod sine impedimentis Caesar legiones transportaverat, optimum factu esse duxerunt

⁸¹ Entiende un puerto situado más arriba, o a la derecha del puerto Iccio, de donde había salido el grueso de la armada.

⁸² No es mucho que lo ignorasen, porque no tenían práctica sino del mar Mediterráneo, donde las mareas son poco sensibles.

nuestros de los víveres, y alargar de esta suerte hasta el invierno⁸³ la campaña; con la confianza de que, vencidos una vez éstos, o atajado su regreso, no habría en adelante quien osase venir a inquietarlos. En conformidad de esto, tramada una nueva conjura, empezaron poco a poco a escabullirse de los reales y a convocar ocultamente a la gente del campo.

XXXI. César en tanto, bien que ignorante todavía de sus tramas, no dejaba de recelarse, vista la desgracia de la armada y su dilación en la entrega de los rehenes, que al cabo harían lo que hicieron. Por lo cual trataba de apercibirse para todo acontecimiento, acarreando cada día trigo de las aldeas a los cuarteles, sirviéndose de la madera y clavazón de las naves derrotadas para carenar las otras y haciendo traer de tierra firme los aderezos necesarios. Con eso y la aplicación grande de los soldados a la obra, dado que se perdieron doce navíos, logró que los demás quedasen de buen servicio para navegar.

XXXII. En este entretanto, habiendo destacado la legión séptima en busca de trigo, como solía, sin que hasta entonces hubiese la más leve sospecha de guerra, puesto que los isleños unos estaban en cortijos, otros iban y venían continuamente a nuestras tiendas, los que ante éstas hacían guardia dieron aviso a César que por la banda que la legión había ido se veía una polvareda mayor de la ordinaria. César, sospechando lo que era, que los bárbaros hubiesen cometido algún atentado, mandó que fuesen consigo las cohortes que estaban de guardia; que dos la mudasen, que las demás tomasen las armas y viniesen detrás. Ya que hubo andado una buena pieza, advirtió que los suyos eran apremiados de los enemigos, y a duras penas se defendían, lloviendo dardos por todas partes sobre la legión apiñada. Fue el caso que como sólo quedase por segar una heredad, estandolo ya las demás, previendo los enemigos que a ella irían los nuestros, se habían emboscado por la noche en las selvas; y a la hora que los nuestros desparramados y sin armas se ocupaban en la siega, embistiendo de improviso, mataron algunos, y a los demás, antes de poder ordenarse los asaltaron y rodearon con la caballería y carricoches.

rebellione facta frumento commeatuque nostros prohibere et rem in hiemem producere, quod his superatis aut reditu interclusis neminem postea belli inferendi causa in Britanniam transiturum confidebant. Itaque rursus coniuratione facta paulatim ex castris discedere et suos clam ex agris deducere coeperunt.

[31] At Caesar, etsi nondum eorum consilia cognoverat, tamen et ex eventu navium suarum et ex eo quod obsides dare intermisserant fore id quod accidit suspicabatur. Itaque ad omnes casus subsidia comparabat. Nam et frumentum ex agris cotidie in castra conferebat et, quae gravissime adflictae erant naves, earum materia atque aere ad reliquias reficiendas utebatur et quae ad eas res erant usui ex continenti comportari iubebat. Itaque, cum summo studio a militibus administraretur, XII navibus amissis, reliquis ut navigari satis commode posset effecit.

[32] Dum ea geruntur, legione ex consuetudine una frumentatum missa, quae appellabatur VII, neque ulla ad id tempus belli suspicione interposita, cum pars hominum in agris remaneret, pars etiam in castra ventitaret, ii qui pro portis castrorum in statione erant Caesari nuntiaverunt pulverem maiorem quam consuetudo ferret in ea parte videri quam in partem legio iter fecisset. Caesar id quod erat suspicatus aliquid novi a barbaris initum consilii, cohortes quae in statione erant secum in eam partem proficiisci, ex reliquis duas in stationem succedere, reliquias armari et confestim sese subsequi iussit. Cum paulo longius a castris processisset, suos ab hostibus premi atque aegre sustinere et conferta legione ex omnibus partibus tela coici animadvertisit. Nam quod omni ex reliquis partibus demesso frumento pars una erat reliqua, suspicati hostes huc nostros esse venturos noctu in silvis delituerant; tum dispersos depositis armis in metendo occupatos subito adorti paucis interfectis reliquos incertis ordinibus perturbaverant, simul equitatu atque essedis circumdederant.

⁸³ Si eso lograban, estaban ciertos de que los romanos perecerían de hambre y de frío.

XXXIII. Su modo de pelear en tales vehículos es éste: corren primero por todas partes, arrojando dardos; con el espanto de los caballos y estruendo de las ruedas desordenan las filas, y si llegan a meterse entre escuadrones de caballería, desmontan y pelean a pie. Los carreros, en tanto, se retiran algunos pasos del campo de batalla y se apostan de suerte que los combatientes, si se ven apretados del enemigo, tienen a mano el asilo del carricoche. Así juntan en las batallas la ligereza de la caballería con la consistencia de la infantería; y por el uso continuo y ejercicio es tanta su destreza, que aun por cuestas y despeñaderos hacen parar los caballos en medio de la carrera, cejar y dar vuelta con sola una sofrenada; corren por el timón, se tienen en pie sobre el yugo, y con un salto dan la vuelta al asiento.

XXXIV. Hallándose, pues, los nuestros consternados a vista de tan extraños guerreros, acudió César a socorrerlos al mejor tiempo, porque con su venida los enemigos se contuvieron, y se recobraron del miedo los nuestros. Contento con eso, reflexionando ser fuera de sazón el provocar al enemigo y empeñarse en nueva acción, estuvose quieto en su puesto, y a poco rato se retiró con las legiones a los reales. Mientras tanto que pasaba esto, y los nuestros se empleaban en las maniobras, dejaron sus labranzas los que aun quedaban en ellas. Siguieronse un día tras otro lluvias continuas, que impedían a los nuestros la salida de sus tiendas y al enemigo los asaltos. Entre tanto los bárbaros despacharon mensajeros a todas partes ponderando el corto número de nuestros soldados, y poniendo delante la buena ocasión que se les ofrecía de hacerse ricos con los despojos y asegurar su libertad para siempre, si lograban desalojar a los romanos. De esta manera, en breve se juntó gran número de gente de a pie y de a caballo con que vinieron sobre nuestro campo.

[33] Genus hoc est ex essedis pugnae. Primo per omnes partes perequitant et tela coiciunt atque ipso terrore equorum et strepitu rotarum ordines plerumque perturbant, et cum se inter equitum turmas insinuaverunt, ex essedis desiliunt et pedibus proeliantur. Aurigae interim paulatim ex proelio excedunt atque ita currus conlocant ut, si illi a multitudine hostium premantur, expeditum ad quos receptum habeant. Ita mobilitatem equitum, stabilitatem peditum in proeliis praestant, ac tantum usu cotidiano et exercitatione efficiunt uti in declivi ac praecipi loco incitatos equos sustinere et brevi moderari ac flectere et per temonem percurrere et in iugo insistere et se inde in currus citissime recipere consuerint.

[34] Quibus rebus perturbatis nostris [novitate pugnae] tempore oportunissimo Caesar auxilium tulit: namque eius adventu hostes constiterunt, nostri se ex timore receperunt. Quo facto, ad lacesendum hostem et committendum proelium alienum esse tempus arbitratus suo se loco continuuit et brevi tempore intermisso in castra legiones reduxit. Dum haec geruntur, nostris omnibus occupatis qui erant in agris reliqui discesserunt. Secutae sunt continuos complures dies tempestates, quae et nostros in castris continerent et hostem a pugna prohiberent. Interim barbari nuntios in omnes partes dimiserunt paucitatemque nostrorum militum suis praedicaverunt et quanta praedae faciendae atque in perpetuum sui liberandi facultas daretur, si Romanos castris expulissent, demonstraverunt. His rebus celeriter magna multitudine peditatus equitatusque coacta ad castra venerunt.

XXXV. Como quiera que preveía César que había de suceder lo mismo que antes, que por más batidos que fuesen los enemigos se pondrían en cobro con su ligereza, no obstante, aprovechándose de treinta caballos que Comió el Atrebatense había traído consigo, ordenó en batalla las legiones delante de los reales. Trabado el choque, no pudieron los enemigos sufrir mucho tiempo la carga de los nuestros, antes volvieron las espaldas. Corriendo en su alcance los nuestros hasta que se cansaron, mataron a muchos, y a la vuelta quemando cuantos edificios encontraban, se recogieron a su alojamiento.

XXXVI. Aquel mismo día vinieron mensajeros de paz por parte de los enemigos. César les dobló el número de rehenes antes tasado, mandando que se los llevasen a tierra firme, pues acercándose ya el equinoccio,⁸⁴ no le parecía cordura exponerse con navíos estropeados a navegar en invierno. Por tanto, aprovechándose del buen tiempo, levó poco después de medianoche, y arribó con todas las naves al Continente. Sólo dos de carga no pudieron tomar el mismo puerto, sino que fueron llevadas un poco más abajo por el viento.

XXXVII. Desembarcaron de estas naves cerca de trescientos soldados, y encaminándose a los reales, los morinos, a quienes César dejó en paz en su partida a Bretaña, codiciosos del pillaje, los cercaron, no muchos al principio, intimándoles que rindiesen las armas si querían salvar las vidas, mas como los nuestros formados en círculo hiciesen resistencia, luego a las voces acudieron al pie de seis mil hombres. César al primer aviso destacó toda la caballería al socorro de los suyos. Los nuestros entre tanto aguantaron la carga de los enemigos, y por más de cuatro horas combatieron valerosísimamente matando a muchos y recibiendo pocas heridas. Pero después que se dejó ver nuestra caballería, arrojando los enemigos sus armas, volvieron las espaldas y se hizo en ellos gran carnicería.

XXXVIII. César al día siguiente envió al teniente general Tito Labieno con las legiones que acababan de llegar de la Bretaña, contra los merinos rebeldes; los cuales no teniendo donde

[35] Caesar, etsi idem quod superioribus diebus acciderat fore videbat, ut, si essent hostes pulsi, celeritate periculum effugerent, tamen nactus equites circiter XXX, quos Commius Atrebasis, de quo ante dictum est, secum transportaverat, legiones in acie pro castris constituit. Commissio proelio diutius nostrorum militum impetum hostes ferre non potuerunt ac terga verterunt. Quos tanto spatio secuti quantum cursu et viribus efficere potuerunt, complures ex iis occiderunt, deinde omnibus longe lateque aedificiis incensis se in castra receperunt.

[36] Eodem die legati ab hostibus missi ad Caesarem de pace venerunt. His Caesar numerum obsidum quem ante imperaverat duplicavit eosque in continentem adduci iussit, quod propinqua die aequinoctii infirmis navibus hiemi navigationem subiciendam non existimabat. Ipse idoneam tempestatem nactus paulo post mediam noctem naves solvit, quae omnes incolumes ad continentem pervenerunt; sed ex iis onerariae duae eosdem portus quos reliquae capere non potuerunt et paulo infra delatae sunt.

[37] Quibus ex navibus cum essent eiti milites circiter CCC atque in castra contendenter, Morini, quos Caesar in Britanniam proficisciens pacatos reliquerat, spe praedae adducti primo non ita magno suorum numero circumsteterunt ac, si sese interfici nollent, arma ponere iusserunt. Cum illi orbe facto sese defendenter, celeriter ad clamorem hominum circiter milia VI convenerunt; qua re nuntiata, Caesar omnem ex castris equitatum suis auxilio misit. Interim nostri milites impetum hostium sustinuerunt atque amplius horis IIII fortissime pugnaverunt et paucis vulneribus acceptis complures ex iis occiderunt. Postea vero quam equitatus noster in conspectum venit, hostes abiectis armis terga verterunt magnusque eorum numerus est occisus.

[38] Caesar postero die T. Labienum legatum cum iis legionibus quas ex Britannia reduxerat in Morinos qui rebellionem fecerant misit. Qui cum propter siccitates

⁸⁴ Es el de otoño, y por consiguiente, el invierno que comienza presto en el Norte.

refugiarse, por estar secas las lagunas que en paludum quo se reciperent non haberent, quo otro tiempo les sirvieron de guarida, vinieron a perfugio superiore anno erant usi, omnes fere caer casi todos en manos de Labieno. Por otra in potestatem Labieni venerunt. At Q. parte, los legados Quinto Titurio y Lucio Cota, Titurius et L. Cotta legati, qui in que habían conducido sus legiones al país de los Menapiorum fines legiones duxerant, menapios, por haberse éstos escondido entre las omnibus eorum agris vastatis, frumentis espesuras de los bosques, talados sus campos, succisis, aedificiis incensis, quod Menapii se destruidas sus mieses, e incendiadas sus omnes in densissimas silvas abdiderant, se ad habitaciones, vinieron a reunirse con César, Caesarem receperunt. Caesar in Belgis quien dispuso en los belgas cuarteles de omnium legionum hiberna constituit. Eo invierno para todas las legiones. No más que duae omnino civitates ex Britannia obsides dos ciudades de Bretaña enviaron acá rehenes; miserunt, reliquae neglexerunt. His rebus las demás no hicieron caso. Por estas hazañas, y gestis ex litteris Caesaris dierum XX en vista de las cartas de César, decretó el supplicatio a senatu decreta est. Senado veinte días de solemnes fiestas en
hacimiento de gracias.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO IV

1. Las dos Incursiones intentadas por César en estas campañas eran prematuras las dos y ni una ni otra alcanzaron éxito. Su conducta con los pueblos de Berg y de Zutphen es contraria al derecho de gentes; es en vano que se esfuerce en su memorial en atenuar la injusticia de tal proceder, y el mismo Catón le dirigió por causa de ella violentas censuras. Esta victoria contra los pueblos de Zutphen no fue, por otra parte, nada gloriosa; pues aun en el caso de que éstos hubiesen pasado el Rin efectivamente en número de 450.000, esto no significaría sino 80.000 combatientes, incapaces, por lo tanto, para enfrentarse con ocho legiones sostenidas por las tropas auxiliares y las de la Galia, que pondrían el máximo ardor en defender sus tierras. Cap. XV.
2. Plutarco pondera este puente sobre el Rin, que le parece un prodigo: es una obra que nada tiene de extraordinaria y que todo ejército moderno hubiese podido realizar con igual facilidad. César no quiso pasar sobre un puente de barcas, porque temía la perfidia de los galos y que el puente acabase por hundirse. Construyó uno sobre estacas en diez días; no necesitaba más. El Rin en Colonia tiene trescientas toesas y era la estación del año en que es más bajo el nivel de las aguas; probablemente no tenía entonces doscientas cincuenta. Cap. XVII.
3. César fracasó en su expedición a Alemania, ya que no obtuvo que la caballería del ejército vencido le fuese entregada, como tampoco ningún acto de sumisión de los suevos, que por el contrario le desafiaron. Fracasó igualmente en su expedición contra Inglaterra. Dos legiones no eran suficientes; necesitaba cuando menos cuatro, y carecía de caballería, arma indispensable en un país como Inglaterra. No había realizado los preparativos que la importancia de la expedición requerían; consecuencia de ello fue la confusión que resultó y hay que atribuir a su buena estrella el que pudiera retirarse sin pérdidas. Cap. XXXVI.

LIBRO QUINTO

I. En el consulado de Lucio Domicio y Apio Claudio, César, al partirse de los cuarteles de invierno para Italia,⁸⁵ como solía todos los años, da orden a los legados comandantes de las legiones de construir cuantas naves pudiesen, y de reparar las viejas, dándoles las medidas y forma de su construcción. Para cargarlas prontamente y tirarlas en seco hácelas algo más bajas de las que solemos usar en el Mediterráneo, tanto más que tenía observado que por las continuas mudanzas de la marea no se hinchan allí tanto las olas, y asimismo un poco más anchas que las otras para el transporte de los fardos y tantas bestias. Quiere que las hagan todas muy veleras, a que contribuye mucho el ser chatas, mandando traer el aparejo⁸⁶ de España. Él en persona, terminadas las Cortes de la Galia Citerior, parte para d' Ilírico, por entender que los pirustas⁸⁷ con sus correrías infestaban las fronteras de aquella provincia. Llegado allá, manda que las ciudades acudan con las milicias a cierto lugar que les señaló. Con esta noticia los pirustas envíanle embajadores que le informen cómo nada de esto se había ejecutado de público acuerdo, y que estaban prontos a darle satisfacción entera de los excesos cometidos. Admitida su disculpa, ordénales dar rellenes, señalándoles plazo para la entrega; donde no, protesta que les hará la guerra a fuego y sangre. Presentados los rehenes en el término asignado, elige jueces árbitros que tasen los daños y prescriban la multa.

II. Hecho esto, y concluidas las juntas, vuelve a la Galia Citerior y de allí al ejército. Cuando llegó a él, recorriendo todos los cuarteles, halló ya fabricados por la singular aplicación de la tropa, sin embargo de la universal falta de medios, cerca de seiscientos bajeles en la forma dicha, y veintiocho galeras -que dentro de pocos días se podrían botar al agua. Dadas las gracias a los soldados y a los sobrestantes, manifiesta su voluntad, y mándales juntarlas todas en el puerto Icio, de donde se navega con la mayor comodidad a Bretaña por un estrecho de treinta millas poco más o menos. Destina a este fin un

LIBER QVINTVS

[1] L. Domitio Ap. Claudio consulibus, discedens ab hibernis Caesar in Italiam, ut quotannis facere consuerat, legatis imperat quos legionibus praefecerat uti quam plurimas possent hieme naves aedificandas veteresque reficiendas curarent. Earum modum formamque demonstrat. Ad celeritatem onerandi subductionesque paulo facit humiliores quam quibus in nostro mari uti consuevimus, atque id eo magis, quod propter crebras commutationes aestuum minus magnos ibi fluctus fieri cognoverat; ad onera, ad multitudinem iumentorum transportandam paulo latiores quam quibus in reliquis utimur maribus. Has omnes actuarias imperat fieri, quam ad rem multum humilitas adiuvat. Ea quae sunt usui ad armandas naves ex Hispania apportari iubet. Ipse conventibus Galliae citeribris peractis in Illyricum proficiscitur, quod a Pirustis finitimam partem provinciae incursionibus vastari audiebat. Eo cum venisset, civitatibus milites imperat certumque in locum convenire iubet. Qua re nuntiata Pirustae legatos ad eum mittunt qui doceant nihil earum rerum publico factum consilio, seseque paratos esse demonstrant omnibus rationibus de iniuriis satisfacere. Accepta oratione eorum Caesar obsides imperat Admitida su disculpa, ordénales dar rellenes, eosque ad certam diem adduci iubet; nisi ita ficerint, sese bello civitatem persecuturum protesta que les hará la guerra a fuego y sangre. demonstrat. Eis ad diem adductis, ut imperaverat, arbitros inter civitates dat qui litem aestiment arbitrios inter civitates dat qui litem aestiment elige jueces árbitros que tasen los daños y poenamque constituant.

[2] His confectis rebus conventibusque peractis, in citeriorem Galliam revertitur atque inde ad exercitum proficiscitur. Eo cum venisset, circuitis omnibus hibernis, singulari militum studio in summa omnium rerum inopia circiter sescentas eius generis cuius supra demonstravimus naves et longas XXVIII invenit instructas neque multum abesse ab eo quin paucis diebus deduci possint. Collaudatis militibus atque eis qui negotio praefuerant, quid fieri velit ostendit atque omnes ad portum Itium convenire iubet, quo ex portu commodissimum in Britanniam traectum esse

⁸⁵ Es decir, en la Galia Citerior o Cisalpina.

⁸⁶ Principalmente quiere significar el esparto (de que abunda) para sogas, gomenas y maromas. Del esparto de España hablan Estrabón, Justino, Plinio y los PP. Mohedanos por extenso.

⁸⁷ Trataríase, al parecer, de los que habitaban la Albania actual.

número competente de soldados, marchando él con cuatro legiones a la ligera y ochocientos caballos contra los trevirenses, que ni venían a Cortes, ni obedecían a los mandados, y aun se decía que andaban solicitando a los germanos transrenanos.

III. La república de Tréveris es sin comparación la más poderosa de toda la Galia en caballería; tiene numerosa infantería, y es bañada del Rin, como arriba declaramos. En ella se disputaban la primacía Induciomaro y Cingetórig; de los cuales el segundo, al punto que supo la venida de César y de las legiones, fue a presentársele, asegurando que así él como los suyos guardarían lealtad y no se apartarían de la amistad del Pueblo Romano, y le dio cuenta de lo que pasaba en Tréveris. Mas Induciomaro empezó a reclutar gente de a pie y de a caballo y a disponerse para la guerra, después de haber puesto en cobro a los que por su edad no eran para ella, en la selva Ardena, que desde el Rin con grandes bosques atraviesa por el territorio trevirens hasta terminar en el de Reims. Con todo eso, después que algunos de los más principales ciudadanos, no menos movidos de la familiaridad con Cingetórig que intimidados con la entrada de nuestro ejército, fueron a César y empezaron a tratar de sus intereses particulares, ya que no podían mirar por los de la república, Induciomaro, temiendo quedarse solo, despacha embajadores a César representando «no haber querido separarse de los suyos por ir a visitarle, con la mira puesta de mantener mejor al pueblo en su deber, y que no se desmandase por falta de consejo en ausencia de toda la nobleza; que en efecto el pueblo estaba a su disposición, y él mismo en persona, si César se lo permitía, iría luego a ponerse en sus manos con todas sus cosas y las del Estado».

IV. César, si bien penetraba el motivo de este lenguaje y de la mudanza de su primer propósito, a pesar de todo, por no gastar en Tréveris el verano, hechos ya todos los preparativos para la expedición de Bretaña, le mandó presentarse con doscientos rehenes. Entregados juntamente con un hijo suyo y todos sus parientes que los pidió César expresamente, consoló a Induciomaro exhortándole a perseverar en la fe prometida; mas no por eso dejó de convocar a los señores

transmissum a continenti: huic rei quod satis esse visum est militum reliquit. Ipse cum legionibus expeditis IIII et equitibus DCCC in fines Treverorum proficiscitur, quod hi neque ad concilia veniebant neque imperio parebant Germanosque Transrhenanos sollicitare dicebantur.

[3] Haec civitas longe plurimum totius Galliae equitatu valet magnasque habet copias peditum Rhenumque, ut supra demonstravimus, tangit. In ea civitate duo de principatu inter se contendebant, Indutiomarus et Cingetorix; e quibus alter, simul atque de Caesaris legionumque adventu cognitum est, ad eum venit, se suosque omnes in officio futuros neque ab amicitia populi Romani defecturos confirmavit quaeque in Treveris gererentur ostendit. At Indutiomarus equitatum peditatumque cogere, eisque qui per aetatem in armis esse non poterant in silvam Arduennam abditis, quae ingenti magnitudine per medios fines Treverorum a flumine Rheno ad initium Remorum pertinet, bellum parare instituit. Sed posteaquam nonnulli principes ex ea civitate et familiaritate perterriti ad Caesarem venerunt et de suis privatis rebus ab eo petere coeperunt, quoniam civitati consulere non possent, veritus ne ab omnibus desereretur Indutiomarus legatos ad Caesarem mittit: sese idcirco ab suis discedere atque ad eum venire noluisse, quo facilius civitatem in officio contineret, ne omnis nobilitatis discessu plebs propter imprudentiam laberetur: itaque esse civitatem in sua potestate, seseque, si Caesar permitteret, ad eum in castra venturum, suas civitatisque fortunas eius fidei permissurum.

[4] Caesar, etsi intellegebat qua de causa ea dicerentur quaeque eum res ab instituto consilio deterreret, tamen, ne aestatem in Treveris consumere cogeretur omnibus ad Britannicum bellum rebus comparatis, Indutiomarum ad se cum CC obsidibus venire iussit. His adductis, in eis filio propinquisque eius omnibus, quos nominatim evocaverat, consolatus Indutiomarum hortatusque est uti in officio maneret; nihil tamen setius principibus Treverorum ad se

trevirenses, y de recomendar a que sobre ser convocatis Llevólo muy a mal Induciomaro, con que su crédito se disminuía entre los suyos, y el que antes ya nos aborrecía, con este sentimiento quedó mucho más enconado.

V. Dispuestas así las cosas, en fin llegó César con las legiones al puerto Icio. Aquí supo que cuarenta naves fabricadas en los meldas⁸⁸ no pudieron por el viento contrario seguir su viaje, sino que volvieron de arribada al puerto mismo de donde salieron; las demás halló listas para navegar y bien surtidas de todo. Juntóse también aquí la caballería de toda la Galia, compuesta de cuatro mil hombres y la gente más granada de todas las ciudades, de que César tenía deliberado dejar en la Galia muy pocos, de fidelidad probada, y llevarse consigo a los demás como en prendas recelándose en su ausencia de algún levantamiento en la Galia.

VI. Hallábase con ellos el eduo Dumnorige, de quien ya hemos hablado, al cual principalmente resolvió llevar consigo, porque sabía ser amigo de novedades y de mandar, de mucho espíritu y autoridad entre los galos. A más que él se dejó decir una vez en junta general de los eduos, «que César le brindaba con el reino», dicho de que se ofendieron gravemente los eduos, dado que no se atrevían a proponer a César por medio de una embajada sus representaciones y súplicas en contrario, lo que César vino a saber por alguno de sus huéspedes. Él al principio pretendió, a fuerza de instancias y ruegos, que lo dejaran en la Galia, alegando unas veces que temía al mar, otras que se lo disuadían ciertos malos agüeros. Visto que absolutamente se le negaba la licencia, y que por ninguna vía podía recabarla, empezó a ganar a los nobles, a hablarles a solas y a exhortarles a no embarcarse; poniéndolos en el recelo de que no en balde se pretendía despojar a la Galia de toda la nobleza; ser bien manifiesto el intento de César de conducirlos a Bretaña para degollarlos, no atreviéndose a ejecutarlo a los ojos de la Galia. Tras esto empeñaba su palabra, y pedía juramento a los demás, de que practicarían de

hos singillatim Cingetorigi debido esto a su mérito, importaba mucho que conciliavit, quod cum merito eius a se fieri tuviere la principal autoridad entre los suyos intellegebat, tum magni interesse arbitrabatur qui tan fina voluntad le había mostrado. eius auctoritatem inter suos quam plurimum valere, cuius tam egregiam in se voluntatem perspexisset. Id tulit factum graviter Indutiomarus, suam gratiam inter suos minui, et, qui iam ante inimico in nos animo fuisse, multo gravius hoc dolore exarsit.

[5] His rebus constitutis Caesar ad portum Itium cum legionibus pervenit. Ibi cognoscit LX naves, quae in Meldis factae erant, tempestate reiectas cursum tenere non potuisse atque eodem unde erant profectae revertisse; reliquas paratas ad navigandum atque omnibus rebus instructas invenit. Eodem equitatus totius Galliae convenit, numero milium quattuor, principesque ex omnibus civitatibus; ex quibus perpaucos, quorum in se fidem perspexerat, relinquere in Gallia, reliquos obsidum loco secum ducere decreverat, quod, cum ipse abesset, motum Galliae verebatur.

[6] Erat una cum ceteris Dumnorix Aeduus, de quo ante ab nobis dictum est. Hunc secum habere in primis constituerat, quod eum cupidum rerum novarum, cupidum imperi, magni animi, magnae inter Gallos auctoritatis cognoverat. Accedebat huc quod in concilio Aeduorum Dumnorix dixerat sibi a Caesare regnum civitatis deferri; quod dictum Aedui graviter ferebant, neque recusandi aut deprecandi causa legatos ad Caesarem mittere audebant. Id factum ex suis hospitibus Caesar cognoverat. Ille omnibus primo precibus petere contendit ut in Gallia relinquatur, partim quod insuetus navigandi mare timeret, partim quod religionibus impediri sese diceret. Posteaquam id obstinate sibi negari vidit, omni spe impetrandi adempta principes Galliae sollicitare, sevocare singulos hortarique coepit uti in continenti remanerent: metu territare: non sine causa fieri, ut Gallia omni nobilitate spoliaretur; id esse consilium Caesaris, ut quos in conspectu Galliae interficere vereretur, hos omnes in Britanniam traductos necaret; fidem reliquis interponere, iusurandum poscere, ut quod esse ex usu Galliae intellexissent communi consilio administrarent. Haec a compluribus ad

⁸⁸ Algunos leen *in Belgis*; teniendo por absurdo que fuesen fabricadas en Meaux, que no es puerto de mar. Pero ¿qué inconveniente hay en que dos pueblos diversos tuviesen antiguamente el mismo nombre, pues tantas veces lo vemos en estos COMENTARIOS? Los meldas de que habla César no serán los de Meaux, sino antes otros marítimos.

común acuerdo cuanto juzgasen conveniente al Caesarem deferebantur. bien de la patria.

VII. Eran muchos los que daban parte de estos tratos a César, quien por la gran estimación que Aeduæ dignitatis tribuebat, coercendum atque hacía de la nación Edua procuraba reprimir y deterrendum quibuscumque rebus posset enfrenar a Dumnorige por todos los medios Dumnorigem statuebat; quod longius eius posibles; mas viéndole tan empeñado en sus amentiam progredi videbat, prospiciendum, ne desvaríos, ya era forzoso precaver que ni a él ni a quid sibi ac rei publicae nocere posset. Itaque la República pudiese acarrear daño. Por eso, dies circiter XXV in eo loco commoratus, quod cerca de veinticinco días que se detuvo en el Corus ventus navigationem impediébat, qui puerto, por impedirle la salida el cierzo, viento magnam partem omnis temporis in his locis flare que suele aquí reinar gran parte del año, hacía por consuevit, dabat operam ut in officio tener a raya a Dumnorige sin descuidarse de velar Dumnorigem contineret, nihilo tamen setius sobre todas sus tramas. Al fin, soplando viento omnia eius consilia cognosceret: tandem idoneam favorable, manda embarcar toda la infantería y nactus tempestatem milites equitesque caballería. Cuando más ocupados andaban todos concendere in naves iubet. At omnium impeditis en esto, Dumnorige, sin saber nada César, con la animis Dumnorix cum equitibus Aeduorum a brigada de los eduos empezó a desfilar hacia su castris insciente Caesare domum discedere tierra. Avisado César, suspende el embarco, y coepit. Qua re nuntiata Caesar intermissa posponiendo todo lo demás, destaca un buen profectione atque omnibus rebus postpositis trozo de caballería en su alcance con orden de magnam partem equitatus ad eum insequendum arrestarle, y en caso de resistencia y porfia, que le mittit retrahique imperat; si vim faciat neque maten, juzgando que no haría en su ausencia cosa pareat, interfici iubet, nihil hunc se absente pro a derechas quien, teniéndole presente, sano facturum arbitratus, qui praesentis imperium despreciaba su mandamiento. Con efecto, neglexisset. Ille enim revocatus resistere ac se reconvenido, comenzó a resistir y defenderse a manu defendere suorumque fidem implorare mano armada, y a implorar el favor de los suyos, coepit, saepe clamitans liberum se liberaeque repitiendo a voces «que él era libre y ciudadano esse civitatis. Illi, ut erat imperatum, de república independiente», a pesar de lo cual, circumsistunt hominem atque interficiunt: at es cercado según la orden, y muerto. Mas los equites Aedu ad Caesarem omnes revertuntur. eduos de su séquito todos se volvieron a César.

VIII. Hecho esto, dejando a Labieno en el Continente con tres legiones y dos mil caballos encargado de la defensa de los puertos, del cuidado de las provisiones, y de observar los movimientos de la Galia, gobernándose conforme al tiempo y las circunstancias, él con cinco legiones y otros dos mil caballos, al poner del sol se hizo a la vela. Navegó a favor de un ábreo fresco, pero a eso de medianoche, calmado el viento, perdió el rumbo, y llevado de las corrientes un gran trecho, advirtió a la mañana siguiente que había dejado la Bretaña a la izquierda. Entonces virando de bordo, a merced del reflujo, y la fuerza de remos procuró ganar la playa que observó el verano antecedente ser la más cómoda para el desembarco. Fue mucho de alabar en este lance el esfuerzo de los soldados, que con tocarles navíos de transporte y pesados, no cansándose de remar, corrieron parejas con las

[7] Qua re cognita Caesar, quod tantum civitati Aeduæ dignitatis tribuebat, coercendum atque hacía de la nación Edua procuraba reprimir y deterrendum quibuscumque rebus posset enfrenar a Dumnorige por todos los medios Dumnorigem statuebat; quod longius eius posibles; mas viéndole tan empeñado en sus amentiam progredi videbat, prospiciendum, ne desvaríos, ya era forzoso precaver que ni a él ni a quid sibi ac rei publicae nocere posset. Itaque la República pudiese acarrear daño. Por eso, dies circiter XXV in eo loco commoratus, quod cerca de veinticinco días que se detuvo en el Corus ventus navigationem impediébat, qui puerto, por impedirle la salida el cierzo, viento magnam partem omnis temporis in his locis flare que suele aquí reinar gran parte del año, hacía por consuevit, dabat operam ut in officio tener a raya a Dumnorige sin descuidarse de velar Dumnorigem contineret, nihilo tamen setius sobre todas sus tramas. Al fin, soplando viento omnia eius consilia cognosceret: tandem idoneam favorable, manda embarcar toda la infantería y nactus tempestatem milites equitesque caballería. Cuando más ocupados andaban todos concendere in naves iubet. At omnium impeditis en esto, Dumnorige, sin saber nada César, con la animis Dumnorix cum equitibus Aeduorum a brigada de los eduos empezó a desfilar hacia su castris insciente Caesare domum discedere tierra. Avisado César, suspende el embarco, y coepit. Qua re nuntiata Caesar intermissa posponiendo todo lo demás, destaca un buen profectione atque omnibus rebus postpositis trozo de caballería en su alcance con orden de magnam partem equitatus ad eum insequendum arrestarle, y en caso de resistencia y porfia, que le mittit retrahique imperat; si vim faciat neque maten, juzgando que no haría en su ausencia cosa pareat, interfici iubet, nihil hunc se absente pro a derechas quien, teniéndole presente, sano facturum arbitratus, qui praesentis imperium despreciaba su mandamiento. Con efecto, neglexisset. Ille enim revocatus resistere ac se reconvenido, comenzó a resistir y defenderse a manu defendere suorumque fidem implorare mano armada, y a implorar el favor de los suyos, coepit, saepe clamitans liberum se liberaeque repitiendo a voces «que él era libre y ciudadano esse civitatis. Illi, ut erat imperatum, de república independiente», a pesar de lo cual, circumsistunt hominem atque interficiunt: at es cercado según la orden, y muerto. Mas los equites Aedu ad Caesarem omnes revertuntur. eduos de su séquito todos se volvieron a César.

[8] His rebus gestis, Labieno in continente cum tribus legionibus et equitum milibus duobus relictio ut portus tueretur et rem frumentarium provideret quaeque in Gallia gererentur cognosceret consiliumque pro tempore et pro re caperet, ipse cum quinque legionibus et pari numero equitum, quem in continenti reliquerat, ad solis occasum naves solvit et leni Africo proiectus media circiter nocte vento intermisso cursum non tenuit, et longius delatus aestu orta luce sub sinistra Britanniam relictam conspexit. Tum rursus aestus commutationem secutus remis contendit ut eam partem insulae caperet, qua optimum esse egressum superiore aestate cognoverat. Qua in re admodum fuit militum virtus laudanda, qui vectoriis gravibusque navigiis non intermisso remigandi labore longarum navium cursum adaequarunt. Accessum est ad Britanniam omnibus navibus

veleras. Arribó toda la armada a la isla casi al meridiano fere tempore, neque in eo loco hostis hilo del mediodía sin que se dejara ver enemigo est visus; sed, ut postea Caesar ex captivis alguno por la costa; y es que, según supo después cognovit, cum magnae manus eo convenissent, César de los prisioneros, habiendo concurrido a multitudine navium perterritae, quae cum ella gran número de tropas, espantadas de tanta annotinis privatisque quas sui quisque commodi muchedumbre de naves (que con las del año fecerat amplius octingentae uno erant visae antecedente, y otras de particulares fletadas para tempore, a litore discesserant ac se in superiora su propia conveniencia, aparecieron de un golpe loca abdiderant. más de ochocientas velas), se habían retirado y metidose tierra adentro.

IX. Desembarcado el ejército, y cogido puesto [9] Caesar exposito exercitu et loco castris acomodado para los reales; informado César de idoneo capto, ubi ex captivis cognovit quo in los prisioneros dónde estaban apostadas las loco hostium copiae consedissent, cohortibus tropas enemigas, dejó diez cohortes con decem ad mare relictis et equitibus trecentis, qui trescientos caballos en la ribera para resguardo de praesidio navibus essent, de tertia vigilia ad las naves, de que, por estar ancladas en playa tan hostes contendit, eo minus veritus navibus, quod apacible y despejada, temía menos riesgo, y in litore molli atque aperto deligatas ad ancoram después de medianoche partió contra el enemigo relinquebat, et praesidio navibus Q. Atrium y nombró comandante del presidio naval a praefecit. Ipse noctu progressus milia passuum Quinto Atrio. Habiendo caminado de noche obra circiter XII hostium copias conspicatus est. Illi de doce millas, alcanzó a descubrir los enemigos, equitatu atque essedis ad flumen progressi ex los cuales, avanzando con su caballería y carros loco superiore nostros prohibere et proelium armados hasta la ría, tentaron de lo alto estorbar committere coeperunt. Repulsi ab equitatu se in nuestra marcha y trabar batalla. Rechazados por silvas abdiderunt, locum nacti egregie et natura et la caballería, se guarecieron en los bosques opere munitum, quem domestici belli, ut dentro de cierto paraje bien pertrechado por la videbantur, causa iam ante praeparaverant: nam naturaleza y arte, prevenido de antemano, a lo crebris arboribus succisis omnes introitus erant que parecía, con ocasión de sus guerras paeclusi. Ipsi ex silvis rari propugnabant domésticas; pues tenían tomadas todas las nostrosque intra munitiones ingredi prohibebant.

avenidas con árboles cortados, puestos unos sobre otros. Ellos desde adentro esparcidos a aggere ad munitiones adiecto, locum ceperunt trechos impedían a los nuestros la entrada en las eosque ex silvis expulerunt paucis vulneribus bardas. Pero los soldados de la legión séptima, acceptis. Sed eos fugientes longius Caesar empavesados y levantando terraplén contra el prosequi vetuit, et quod loci naturam ignorabat, seto, le montaron sin recibir más daño que et quod magna parte diei consumpta munitioni algunas heridas. Verdad es que César no permitió castrorum tempus relinquí volebat. seguir el alcance, así por no tener conocido el terreno, como por ser ya tarde y querer que le quedase tiempo para fortificar su campo.

X. Al otro día de mañana envió sin equipaje alguno⁸⁹ tres partidas de infantes y caballos en seguimiento de los fugitivos. A pocos pasos, estando todavía los últimos a la vista, vinieron a César mensajeros a caballo con la noticia de que la noche precedente, con una tempestad deshecha que se levantó de repente, casi todas las naves habían sido maltratadas y arrojadas sobre la costa; que ni áncoras ni amarras las contenían, ni marineros ni pilotos podían resistir a la furia del huracán; que por consiguiente del golpeo de unas naves con otras había resultado notable daño.

XI. Con esta novedad, César manda volver atrás las legiones y la caballería; él da también la vuelta a las naves, y ve por sus ojos casi lo mismo que acababa de saber de palabra y por escrito: que desgraciadas cuarenta, las demás admitían sí composición, pero a gran costa. Por

[10] Postridie eius diei mane tripertito milites equitesque in expeditionem misit, ut eos qui progressis, cum iam extremi essent in prospectu, equites a Quinto Atrio ad Caesarem venerunt, qui nuntiarent superiore nocte maxima coorta tempestate prope omnes naves adflictas atque in litore eiectas esse, quod neque ancorae funesque subsisterent, neque nautae gubernatoresque vim tempestatis pati possent; itaque ex eo concursu navium magnum esse incommodum acceptum.

[11] His rebus cognitis Caesar legiones equitatumque revocari atque in itinere resistere iubet, ipse ad naves revertitur; eadem fere quae ex nuntiis litterisque cognoverat coram perspicit, sic ut amissis circiter XL navibus reliquae tamen refici posse magno negotio viderentur. Itaque ex

⁸⁹ Quiere decir que los envió armados a la ligera, sin otro tren que las armas.

lo cual saca de las legiones algunos carpinteros, y legionibus fabros deligit et ex continenti alios manda llamar a otros de tierra firme. Escribe a arcessi iubet; Labieno scribit, ut quam plurimas Labieno que con ayuda de sus legiones apreste posset eis legionibus, quae sunt apud eum, naves cuantas más naves pueda. Él, por su parte, sin instituat. Ipse, etsi res erat multae operae ac embargo de la mucha dificultad y trabajos, laboris, tamen commodissimum esse statuit determinó para mayor seguridad sacar todas las omnes naves subduci et cum castris una embarcaciones a tierra, y meterlas con las tiendas munitione coniungi. In his rebus circiter dies X dentro de unas mismas trincheras. En estas consumit ne nocturnis quidem temporibus ad maniobras empleó casi diez días, no cesando los laborem militum intermissis. Subductis navibus soldados en el trabajo ni aun por la noche. castrisque egregie munitis easdem copias, quas Sacados a tierra los buques, y fortificados muy ante, praesidio navibus reliquit: ipse eodem unde bien los reales, deja el arsenal guarnecido de las mismas tropas que antes, y marcha otra vez al redierat proficiscitur. Eo cum venisset, maiores lugar de donde vino. Al tiempo de su llegada era convenerant summa imperi bellique ya mayor el número de tropas enemigas que se administrandi communi consilio permissa habían juntado allí de todas partes. Diose de Cassivellauno, cuius fines a maritimis civitatibus común consentimiento el mando absoluto y flumen dividit, quod appellatur Tamesis, a mari cuidado de esta guerra a Casivelauno, cuyos circiter milia passuum LXXX. Huic superiore Estados separa de los pueblos marítimos el río tempore cum reliquis civitatibus continentia bella Támesis a distancia de unas ochenta millas del mar. De tiempo atrás andaba éste en continuas intercesserant; sed nostro adventu permoti guerras con esos pueblos; mas aterrados los britanos con nuestro arribo, le nombraron desde Britanni hunc toti bello imperioque praefecerant. luego por su general y caudillo.

XII. La parte interior de Bretaña es habitada de [12] Britanniae pars interior ab eis incolitur quos los naturales, originarios de la misma isla, según natos in insula ipsi memoria proditum dicunt, cuenta la fama; las costas, de los belgas, que acá maritima ab eis, qui praedae ac belli inferendi pasaron con ocasión de hacer presas y causa ex Belgio transierunt (qui omnes fere eis hostilidades; los cuales todos conservan los nominibus civitatum appellantur, quibus orti ex nombres de las ciudades de su origen, de donde civitatibus eo pervenerunt) et bello illato ibi trasmigraron, y fijando su asiento a fuerza de permanserunt atque agros colere cooperunt. armas, empezaron a cultivar los campos como Hominum est infinita multitudo creberrimaque propios. Es infinito el gentío, muchísimas las aedificia fere Gallicis consimilia, pecorum

caserías, y muy parecidas a las de la Galia; hay magnus numerus. Vtuntur aut aere aut nummo grandes rebaños de ganado. Usan por moneda aureo aut taleis ferreis ad certum pondus cobre o anillos de hierro de cierto peso. En medio examinatis pro nummo. Nascitur ibi plumbum de la isla se hallan minas de estaño, y en las album in mediterraneis regionibus, in maritimis marinas, de hierro, aunque poco. El cobre le traen ferrum, sed eius exigua est copia; aere utuntur de fuera. Hay todo género de madera como en la Galia, menos de haya y pinabete. No tienen por est, praeter fagum atque abietem. Leporem et lícito el comer liebre, ni gallina, ni ganso, puesto que los crían para su diversión y recreo. El clima es más templado que el de la Galia, no siendo los fríos tan intensos.

XIII. La isla es de figura triangular. Un costado cae enfrente de la Galia; de este costado el ángulo que forma el promontorio Canelo, adonde ordinariamente vienen a surgir las naves de la Galia, está mirando al Oriente; el otro inferior a Mediodía. Este primer costado tiene casi quinientas millas; el segundo mira a España y al Poniente. Hacia la misma parte yace la Hibernia, que, según se cree, es la mitad menos que Bretaña, en igual distancia de ella que la Galia. En medio de este estrecho está una isla llamada Man. Dícese también que más allá se encuentran varias isletas; de las cuales algunos han escrito que hacia el solsticio del invierno por treinta días continuos es siempre de noche. Yo, por más preguntas que hice, no pude averiguar nada de eso, sino que por las experiencias de los relojes de agua observaba ser aquí más cortas⁹⁰ las noches que en el Continente. Tiene de largo este lado, en opinión de los isleños, setecientas millas. El tercero está contrapuesto al Norte sin ninguna tierra enfrente, si bien la punta de él mira especialmente a la Germania. Su longitud es

[13] Insula natura triquetra, cuius unum latus est contra Galliam. Huius lateris alter angulus, qui est ad Cantium, quo fere omnes ex Gallia naves appelluntur, ad orientem solem, inferior ad meridiem spectat. Hoc pertinet circiter mila passuum quingenta. Alterum vergit ad Hispaniam atque occidentem solem; qua ex parte est Britannia, sed pari spatio transmissus atque ex Gallia est in Britanniam. In hoc medio cursu est insula, quae appellatur Mona: complures praeterea minores subiectae insulae existimantur, de quibus insulis nonnulli scripserunt dies continuos triginta sub bruma esse noctem. Nos nihil de eo percontationibus reperiebamus, nisi certis ex aqua mensuris breviores esse quam in continenti noctes videbamus. Huius est longitudo lateris, ut fert illorum opinio, septingentorum milium. Tertium est contra septentriones; cui parti nulla est obiecta terra, sed eius angulus lateris maxime ad Germaniam spectat. Hoc milia passuum octingenta in longitudinem esse existimatur. Ita omnis insula est in circuitu vicies

⁹⁰ Irlanda.

⁹¹ Era, ya se ve, tiempo de verano; lo contrario sucede en invierno, de que sólo se infiere que Inglaterra es más septentrional que Francia.

reputada de ochocientas millas, con que toda la centum milium passuum. isla viene a tener el ámbito de dos mil.

XIV. Entre todos, los más tratables son los habitantes de Kent, cuyo territorio está todo en la costa del mar, y se diferencian poco en las costumbres de los galos. Los que viven tierra adentro por lo común no hacen sementeras, sino que se mantienen de leche y carne, y se visten de pieles. Pero generalmente todos los britanos se pintan de color verdinegro con el zumo de pugna aspectu; gualda,⁹² y por eso parecen más fieros en las batallas; dejan crecer el cabello, pelado todo el cuerpo, menos la cabeza y el bigote. Diez y doce hombres tienen de común las mujeres, en especial hermanos con hermanos y padres con hijos. Los que nacen de ellas son reputados hijos de los que primero esposaron las doncellas.

XV. Los caballos enemigos y los carreros trabaron en el camino un recio choque con nuestra caballería, bien que ésta en todo llevó la ventaja, forzándolos a retirarse a los bosques y cerros. Mas como los nuestros, matando a muchos, fuesen tras ellos con demasiado ardimiento, perdieron algunos. Los enemigos, de allá un rato, cuando los nuestros estaban descuidados y ocupados en fortificar su campo, salieron al improviso del bosque, y arremetiendo a los que hacían guardia delante de los reales pelearon bravamente. Envió entonces César las dos primeras cohortes de dos legiones en su ayuda y haciendo éstas alto muy cerca una de otra, asustados los nuestros con tan extraño

[14] Ex his omnibus longe sunt humanissimi qui Cantium incolunt, quae regio est maritima omnis, neque multum a Galica differunt consuetudine. Interiores plerique frumenta non serunt, sed lacte et carne vivunt pellibusque sunt vestiti. Omnes et carne vivunt pellibusque sunt vestiti. Omnes que se Britanni vitro inficiunt, quod caeruleum omni parte corporis rasa praeter caput et labrum superius. Vxores habent deni duodenique inter se communes et maxime fratres cum fratribus eorum habentur liberi, quo primum virgo deducta est.

[15] Equites hostium essedariique acriter proelio cum equitatu nostro in itinere confluxerunt, tamen ut nostri omnibus partibus superiores fuerint atque eos in silvas collesque compulerint; sed cerros. At illi intermissio spatio imprudentibus nostris atque occupatis in munitione castrorum subito se ex statione pro castris collocati, acriter pugnaverunt, duabusque missis subsidio cohortibus a Caesare atque eis primis legionum duarum, cum hae per exiguo intermissio loci spatio inter se constitissent, novo genere pugnae perterritis nostris per medios audacissime perruperunt seque inde incolumes eis. Eo die Quintus Laberius Durus,

⁹² César: *vitro se inficiunt*. Otros leen (y tal vez con más razón) *glasto*, porque dos cosas parecen ciertas: primera, que el *glasto* es planta, y así no hay que llamarlo *vitriolo*, o *caparrosa* como el traductor italiano; segunda, que esta palabra entra en la confección del vidrio, y por eso leen muchos *vitro*; y de aquí nacería la equivocación de otros escribiendo *nitro*, y traduciéndolo *vitriolo*. El *glasto* es nombre británico, y significa lo mismo que *vitro* en latín, y uno y otro se toma por hierba vidriera. En lo que, a mi parecer, no puede haber engaño es en llamarla *flor de pastel*, como lo hace Laguna sobre Dioscórides, citando esta lugar de César.

género de combate, rompieron ellos por medio de tribunus militum, interficitur. Illi pluribus todos con extremada osadía y se retiraron sin submissis cohortibus repelluntur. recibir daño. Perdió la vida en esta jornada el tribuno Quinto Laberio Duro. En fin, con el refuerzo de otras cohortes fueron rechazados.

XVI. Por toda esta refriega, como que sucedió [16] Toto hoc in genere pugnae, cum sub oculis delante de los reales y a la vista de todos, se echó omnium ac pro castris dimicaretur, intellectum de ver que los nuestros, no pudiendo ir tras ellos cuando cejaban por la pesadez de las armas, ni atreviéndose a desamparar sus banderas, eran poco expeditos en el combate con estas gentes; que la caballería tampoco podía obrar sin gran riesgo, por cuanto ellos muchas veces retrocedían de propósito, y habiendo apartado a los nuestros de algún trecho de las legiones, saltaban a tierra de sus carros y peleaban a pie con armas desiguales. Así que, o cediesen o avanzasen los nuestros, con esta forma de pelear daban en igual, antes en el mismo peligro. Fuera de que ellos nunca combatían unidos, sino separados y a grandes trechos, teniendo cuerpos de reserva apostados; fuerzas enteras entraban de refresco a reemplazar los cansados.

XVII. Al día siguiente se apostaron los enemigos lejos de los reales en los cerros, y comenzaron a presentarse no tantos, y a escaramuzar con la caballería más flojamente que el día antes. Pero al mediodía, habiendo César destacado tres legiones y toda la caballería con el legado Cayo Trebonio al forraje, de repente se dejaron caer por todas partes sobre los que andaban muy desviados de las banderas y legiones. Los dándoles una fuerte carga, los rebatieron, y no cesaron de perseguirlos hasta tanto que la caballería, fiada en el apoyo de las

[17] Postero die procul a castris hostes in collibus constiterunt rarie se ostendere et lenius quam pridie nostros equites proelio laccessere cooperunt. Sed meridie, cum Caesar pabulandi causa tres legiones atque omnem equitatum cum Gaio Trebonio legato misisset, repente ex omnibus partibus ad pabulatores advolaverunt, sic uti ab signis legionibusque non absisterent. Nostri acriter in eos impetu facto reppulerunt neque equites, cum post se legiones viderent, tanto que la caballería, fiada en el apoyo de las praecipites hostes egerunt magnoque eorum

legiones que venían detrás, los puso en numero imperfecto neque sui colligendi neque precipitada fuga; y haciendo en ellos gran riza, consistendi aut ex essedis desiliendi facultatem no les dio lugar a rehacerse, ni detenerse, o saltar dederunt. Ex hac fuga protinus, quae undique de los carricosches. Después de esta fuga, las convenerant, auxilia discesserunt, neque post id tempus umquam summis nobiscum copiis hostes partes, desaparecieron al punto. Nunca más de contenderunt.

allí adelante pelearon los enemigos de poder a poder con nosotros.

XVIII. César, calados sus intentos, fuese con el ejército al reino de Casivelauno en las riberas del Támesis, río que por un solo paraje se puede vadear, y aun eso trabajosamente. Llegado a él, vio en la orilla opuesta formadas muchas tropas de los enemigos, y las márgenes guarneidas con estacas puntiagudas, y otras semejantes clavadas en el hondo del río debajo del agua. Enterado César de esto por los prisioneros y desertores, echando adelante la caballería, mandó que las legiones le siguiesen inmediatamente. Tanta prisa se dieron los soldados, y fue tal su coraje, si bien sola la cabeza llevaban fuera del agua, que no pudiendo los enemigos sufrir el ímpetu de las legiones y caballos, despejaron la ribera, poniendo pies en polvorosa.

XIX. Casivelauno, como ya insinuamos, perdida toda esperanza de contrarrestar, y despedida la mayor parte de sus tropas, quedándose con cuatro mil combatientes de los carros, iba observando essedariorum relictis itinera nostra servabat nuestras marchas, tal vez se apartaba un poco del camino, y se ocultaba en barrancos y breñas. En las campiñas a correrlas y talarlas, por todas las vías y sendas conocidas disparaba de los bosques los carros armados, y la ponía en gran conflicto, estorbando con esto que anduviese tan suelta. No había más arbitrios para evitar tales peligros sino que César no la permitiese alejarse de las legiones, y que las talas y quemas en daño del enemigo sólo se alargasen cuanto pudiera llevar el trabajo y la marcha de los soldados legionarios.

[18] Caesar cognito consilio eorum ad flumen Tamesim in fines Cassivellauni exercitum duxit; quod flumen uno omnino loco pedibus, atque hoc aegre, transiri potest. Eo cum venisset, animum advertit ad alteram fluminis ripam magnas esse copias hostium instructas. Ripa autem erat acutis sudibus praefixis munita, eiusdemque generis sub aqua defixa sudes flumine tegebantur. His rebus cognitis a captivis perfugisque Caesar praemisso equitatu confestim legiones subsequi iussit. Sed ea celeritate atque eo impetu milites ierunt, cum capite solo ex aqua exstarent, ut hostes impetum legionum atque equitum sustinere non possent ripasque dimitterent ac se fugae mandarent.

[19] Cassivellaunus, ut supra demonstravimus, omni deposita spe contentionis dimissis amplioribus copiis milibus circiter quattuor mil combatientes de los carros, iba observando essedariorum relictis itinera nostra servabat ac silvestribus sese occultabat, atque eis sabiendo el camino que habíamos de llevar, hacia regionibus quibus nos iter facturos cognoverat recoger hombres y ganados de los campos a las pecora atque homines ex agris in silvas compellebat et, cum equitatus noster liberius praedandi vastandique causa se in agros eiecerat, omnibus viis semitisque essedarios ex silvis emittebat et magno cum periculo nostrorum equitum cum eis confligebat atque hoc metu latius vagari prohibebat. Relinquebatur ut neque longius ab agmine legionum discedi Caesar pateretur, et tantum in agris vastandis incendiisque faciendis hostibus noceretur, quantum labore atque itinere legionarii milites efficere poterant.

XX. A esta sazón, los trinobantes,⁹³ nación la más poderosa de aquellos países (de donde el joven Mandubracio, abrazando el partido de César, y cuyo padre Imanuencio, siendo rey de ella, murió a manos de Casivelauno, y él mismo huyó por no caer en Cassivellauno, ellas), despachan embajadores a César, legatos ad Caesarem mittunt pollicenturque sese prometiendo entregársele y prestar obediencia, y ei dedituros atque imperata facturos; petunt, ut le suplican que ampare a Mandubracio contra la tiranía de Casivelauno, se lo envíe, y restablezca atque in civitatem mittat, qui praesit en el reino. César les manda dar cuarenta rehenes imperiumque obtineat. His Caesar imperat y trigo para el ejército, y les restituye a obsides quadraginta frumentumque exercitui Mandubracio. Ellos obedecieron al instante Mandubraciumque ad eos mittit. Illi imperata aprontando los rehenes pedidos y el trigo.

[20] Interim Trinobantes, prope firmissima earum regionum civitas, ex qua Mandubracius adulescens Caesaris fidem secutus ad eum in vino a juntarse con él en la Galia, continentem Galliam venerat, cuius pater in ea civitate regnum obtinuerat interfectusque erat a Cassivellauno, ipse fuga mortem vitaverat, legatos ad Caesarem mittunt pollicenturque sese prometiendo entregársele y prestar obediencia, y ei dedituros atque imperata facturos; petunt, ut le suplican que ampare a Mandubracio contra la tiranía de Casivelauno, se lo envíe, y restablezca atque in civitatem mittat, qui praesit en el reino. César les manda dar cuarenta rehenes imperiumque obtineat. His Caesar imperat y trigo para el ejército, y les restituye a obsides quadraginta frumentumque exercitui Mandubracio. Ellos obedecieron al instante Mandubraciumque ad eos mittit. Illi imperata celeriter fecerunt, obsides ad numerum frumentumque miserunt.

XXI. Protegidos los trinobantes y libres de toda vejación de los soldados, los cenimaños, segonciacos, ancalites, bibrocos y casos, por medio de sus diputados, se rindieron a César. Infórmale estos que no lejos de allí estaba la corte de Casivelauno, cercada de bosques y lagunas, donde se había encerrado buen número de hombres y ganados. Dan los britanos nombre de ciudad a cualquier selva enmarañada, guarneida de valla y foso, donde se suelen acoger para librarse de las irrupciones de los enemigos. César va derecho allá con las legiones; encuentra el lugar harto bien pertrechado por naturaleza y arte; con todo, se empeña en asaltarlo por dos partes. Los enemigos, después de una corta detención, al cabo, no pudiendo resistir el ímpetu de los nuestros, echaron a huir

[21] Trinobantibus defensis atque ab omnibus militum inuria prohibitis Cenimagni, Segontiaci, Ancalites, Bibroci, Cassi legationibus missis sese Caesari dedunt. Ab his cognoscit non longe ex eo loco oppidum Cassivellauni abesse silvis paludibusque munitum, quo satis magnus hominum pecorisque numerus invenerit. Oppidum autem Britanni vocant, cum silvas impeditas vallo atque fossa munierunt, quo incursionis hostium vitandae causa convenire consuerunt. Eo proficiscitur cum legionibus: locum reperit egregie natura atque opere munitum; tamen hunc duabus ex partibus paulisper morati contendit. Hostes eiecerunt. Magnus ibi resistit. Numerus pecoris repertus, multique in fuga sunt por otro lado de la ciudad. Hallóse dentro crecido número de ganados, y en la fuga quedaron muchos prisioneros y muertos.

XXII. Mientras iban así las cosas en esa parte de la isla, despacha Casivelauno mensajeros a la provincia de Kent, situada, como se ha dicho, supra demonstravimus, quibus regionibus

⁹³ Los de los condados de Esex y Midlesex.

sobre la costa del mar, cuyas merindades quattuor reges praeerant, Cingetorix, Carvilius, gobernaban cuatro⁹⁴ régulos. Gingetóridge, Taximagulus, Segovax, nuntios mittit atque eis Carnilio, Taximagulo y Segonacte, y les manda imperat uti coactis omnibus copiis castra navalia que con todas sus fuerzas juntas ataqueen los de improviso adoriantur atque oppugent. Ei cum atrincheramientos navales. Venidos que fueron a ad castra venissent, nostri eruptione facta multis los reales, los nuestros en una salida que hicieron eorum interfectis, capto etiam nobili duce matando a muchos de ellos, y prendiendo, entre Lugotorige suos incolumes reduxerunt. otros, al noble caudillo Lugotóridge, se Cassivellaunus hoc proelio nuntiato tot restituyeron a las trincheras sin pérdida alguna. detrimentis acceptis, vastatis finibus, maxime Casivelauno, desalentado con la nueva de esta etiam permotus defectione civitatum legatos per batalla, por tantos daños recibidos, por la Atrebatem Commium de deditione ad Caesarem desolación de su reino, y mayormente por la mittit. Caesar, cum constituissest hiemare in rebelión de sus vasallos, valiéndose de la continenti propter repentinis Galliae motus, mediación de Comió Atrebatense, envía sus neque multum aestatis superesest, atque id facile embajadores a César sobre la entrega. César, que extrahi posse intellegaret, obsides imperat et quid estaba resuelto a invernar en el continente por in annos singulos vectigalis populo Romano temor de los motines repentinis de la Galia, Britannia penderet constituit; interdicit atque quedándole ya poco tiempo del estío, y viendo imperat Cassivellauno, ne Mandubracio neu que sin sentir podía pasársele aún éste, le manda Trinobantibus noceat.

dar rehenes, y señala el tributo que anualmente debía la Bretaña pechar al Pueblo Romano. Ordena expresamente y manda a Casivelauno que no moleste más a Mandubracio ni a los trinobantes.

XXIII. Recibidos los rehenes, vuelve a la armada, y halla en buen estado las naves. Botadas éstas al agua, por ser grande el número de los prisioneros, y haberse perdido algunas embarcaciones en la borrasca, determinó transportar el ejército en dos convoyes. El caso fue, que de tantos bajales y en accidente, que de tanto navium numero tot tantas navegaciones, ninguno de los que llevaban soldados faltó ni en este año ni en el antecedente, pero de los que volvían en lastre del Continente hecho el primer desembarco, y de los sesenta que Labieno había mandado construir, aportaron muy pocos; los demás casi todos volvieron de curaverat numero LX, per paucae locum caperent, arribada. Habiendo César esperado en vano algún tiempo, temiendo que la estación no le aliquamdiu Caesar frustra exspectasset, ne anni imposibilitase la navegación por la proximidad tempore a navigatione excluderetur, quod

[23] Obsidibus acceptis exercitum reducit ad mare, naves invenit refectas. His deductis, quod et captivorum magnum numerum habebat, et nonnullae tempestate deperierant naves, duobus commeatis exercitum reportare instituit. Ac sic convoyes. El caso fue, que de tanto navium numero tot tantas navegaciones, ninguno de los que llevaban soldados faltó ni en este año ni en el antecedente, pero de los que volvían en lastre del Continente hecho el primer desembarco, y de los sesenta que Labieno había mandado construir, aportaron muy pocas; los demás casi todos volvieron de curaverat numero LX, per paucae locum caperent, arribada. Habiendo César esperado en vano algún tiempo, temiendo que la estación no le aliquamdiu Caesar frustra exspectasset, ne anni imposibilitase la navegación por la proximidad tempore a navigatione excluderetur, quod

⁹⁴ Serían feudatarios de Casivelauno, si ya no estaban obligados a obedecerle durante la guerra, por haberle nombrado el cuerpo de la nación por su generalísimo.

del equinoccio, hubo de estrechar los soldados aequinoctium suberat, necessario angustius según los buques, y en la mayor bonanza zarpando ya bien entrada la noche, al amanecer tomó tierra sin desgracia en toda la escuadra. milites collocavit ac summa tranquillitate consecuta, secunda inita cum solvisset vigilia, prima luce terram attigit omnesque incolumes naves perduxit.

XXIV. Sacadas a tierra las naves, y tenida una junta con los galos en Samarobriva,⁹⁵ por haber sido este año corta la cosecha de granos en la Galia por falta de aguas, le fue forzoso dar otra disposición que los años precedentes a los invernaderos del ejército, distribuyendo las legiones en diversos cantones. Una en los morinos, al mando de Cayo Fabio; la segunda en los nervios, al de Quinto Cicerón; la tercera en los eduos, al de Lucio Roscio; ordenando que la cuarta con Tito Labieno invernase en los remenses en la frontera de Tréveris; tres alojó en los belgas, a cargo del cuestor Marco Craso, y de los delegados Lucio Munacio Planeo y Cayo Trebonio. Una nuevamente alistada en Italia y Repartidas en esta forma las legiones, juzgó que Dispuso, sin embargo, que los cuarteles de todas estas legiones (salvo la que condujo Lucio Roscio al país⁹⁶ más quieto y pacífico) estuviesen comprendidas en término de cien millas. Él resolvió detenerse en la Galia hasta tener alojadas las legiones, y certeza de que los cuarteles quedaban fortificados.

[24] Subductis navibus concilioque Gallorum Samarobriva peracto, quod eo anno frumentum in Gallia propter siccitates angustius provenerat, coactus est aliter ac superioribus annis exercitum in hibernis collocare legionesque in plures civitates distribuere. Ex quibus unam in Morinos ducendam Gaio Fabio legato dedit, alteram in Lucio Roscio; quartam in Remis cum Tito Labieno in confinio Treverorum hiemare iussit. Tres in Belgis collocavit: eis Marcum Crassum quaestorem et Lucium Munatum Plancum et Gaium Trebonium legatos praefecit. Vnam legionem, quam proxime trans Padum conscriperat, et cohortes V in Eburones, quorum cinco cohortes envió a los eburones, que por la pars maxima est inter Mosam ac Rhenum, qui mayor parte habitan entre el Mosa y el Rin, sub imperio Ambiorigis et Catuvolci erant, misit. sujetos al señorío de Ambiorige y Catuvulco; Eis militibus Quintum Titurium Sabinum et dióles por comandantes a los legados Quinto Titurio Sabino y Lucio Arunculeyo Cota. iussit. Ad hunc modum distributis legionibus facillime inopiae frumentariae sese mederi posse existimavit. Atque harum tamen omnium legionum hiberna praeter eam, quam Lucio Roscio in pacatissimam et quietissimam partem ducendam dederat, milibus passuum centum continebantur. Ipse interea, quoad legiones collocatas munitaque hiberna cognovisset, in Gallia morari constituit.

⁹⁵ Amiéns.

⁹⁶ Por tales tenía entonces el de los eduos, como tan amigos y favorecidos del pueblo romano.

XXV. Florecía, entre los chartreses Tasgecio, [25] Erat in Carnutibus summo loco natus persona muy principal, cuyos antepasados habían sido reyes de su nación. César le había restituido su Estado en atención al valor y lealtad singularmente oficia de que se había servido en todas las guerras. Este año, que ya era el tercero de su reinado, sus enemigos le mataron públicamente, siendo asimismo cómplices muchos de los naturales. Dan parte a César de este atentado. Receloso él de que por ser tantos los culpados, no se rebelase a influjo de ellos el pueblo, manda a Lucio Planeo marchar prontamente con una legión de los belgas a los carnutes, tomar allí cuarteles de invierno, y remitirle presos a los que hallase reos de la muerte de Tasgecio. En este entretanto, todos los legados y el cuestor, encargados del gobierno de las legiones, le avisaron cómo ya estaban acuartelados y bien atrincherados.

XXVI. A los quince días de alojados allí dieron principio a un repentino alboroto y alzamiento Ambiórige y Cativilco, que con haber salido a recibir a Sabino y a Cota a las fronteras de su reino, y acarreado trigo a los cuarteles, instigados por los mensajeros del trevirens Induciomaro, pusieron en armas a los suyos, y sorprendiendo de rebato a los leñadores, vinieron con gran tropel a forzar las trincheras. Como los nuestros, cogiendo al punto las armas, montando la línea y destacada por una banda la caballería española, llevasen con ella la ventaja en el choque, los enemigos, malogrando el lance, desistieron del asalto. A luego dieron voces, como acostumbran, que saliesen algunos de los nuestros a colloquium prodiret: habere sese, quae de re conferencia, que sobre intereses comunes querían poner ciertas condiciones, con que esperaban se podrían terminar las diferencias.

XXVII. Va a tratar con ellos Cayo Arpiño, [27] Mittitur ad eos colloquendi causa Gaius caballero romano confidente de Quinto Titurio, Arpineius, eques Romanus, familiaris Quinti con cierto español, Quinto Junio, que ya otras

veces por parte de César había ido a verse con Ambiorige, el cual les habló de esta manera: «Que se confesaba obligadísimo a los beneficios recibidos de César, cuales eran haberle libertado del tributo que pagaba a los aduáticos sus confinantes; haberle restituido su hijo y un sobrino, que siendo enviados entre los rehenes a los aduáticos, los tuvieron en esclavitud y en cadenas; que en la tentativa de asalto no había procedido a arbitrio ni voluntad propia, sino compelido de la nación; ser su señorío de tal calidad, que no era menor la potestad del pueblo sobre él que la suya sobre el pueblo, y que el motivo que tuvo éste para el rompimiento fue sólo el no poder resistir a la conspiración repentina de la Galia, cosa bien fácil de probar en vista de su poco poder; pues no es él tan necio que presuma poder con sus fuerzas contrastar las del Pueblo Romano. La verdad es ser este el común acuerdo de la Galia, y el día de hoy el aplazado para el asalto general de todos los cuarteles de César, para que ninguna legión pueda dar la mano a la otra. Como galos no pudieron fácilmente negarse a los galos, mayormente pareciendo ser su fin el recobrar la libertad común; mas ya que tenía cumplido con ellos por razón de deudo, debía atender ahora a la ley del agradecimiento. Así que, por respeto a los beneficios de César y al hospedaje de Titurio, le amonestaba y suplicaba mirase por su vida y la de sus soldados; que ya un gran cuerpo de germanos venía a servir a sueldo y había pasado el Rin; que llegaría dentro de dos días; viesen ellos si sería mejor, antes que lo entendiesen los comarcanos, sacar de sus cuarteles los soldados y trasladarlos a los de Cicerón o de Labieno, puesto que el uno distaba menos de cincuenta millas y el otro poco más. Lo que les prometía y aseguraba con juramento era darles paso franco por sus Estados; que con eso procuraba al mismo tiempo

iam ante missu Caesaris ad Ambiorigem ventitare consuerat; apud quos Ambiorix ad hunc modum locutus est: Sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere, quod eius opera stipendio liberatus esset, quod Aduatucis, finitimi suis, pendere consuesset, quodque ei et filius et fratri filius ab Caesare remissi essent, quos Aduatuci obsidum numero missos apud in servitute et catenis tenuissent; neque id, quod fecerit de oppugnatione castrorum, aut iudicio aut voluntate sua fecisse, sed coactu civitatis, suaque esse eiusmodi imperia, ut non minus haberet iuris in se multitudine quam ipse in multitudinem. Civitati porro hanc fuisse belli causam, quod repentinae Gallorum coniurationi resistere non potuerit. Id se facile ex humilitate sua probare posse, quod non adeo sit imperitus rerum ut suis copiis populum Romanum superari posse confidat. Sed esse Galliae commune consilium: omnibus hibernis Caesaris oppugnandis hunc esse dictum diem, ne qua legio alterae legioni subsidio venire posset. Non facile Gallos Gallis negare potuisse, praesertim cum de recuperanda communi libertate consilium initum videretur. Quibus quoniam pro pietate satisfecerit, habere nunc se rationem offici pro beneficiis Caesaris: monere, orare Titurium pro hospitio, ut suae ac militum saluti consulat. Magnam manum Germanorum conductam Rhenum transisse; hanc adfore biduo. Ipsorum esse consilium, velintne priusquam finitimi sentiant eductos ex hibernis milites aut ad Ciceronem aut ad Labienum deducere, quorum alter milia passuum circiter quinquaginta, alter paulo amplius ab eis absit. Illud se polliceri et iureiurando confirmare tutum iter per fines daturum. Quod cum faciat, et civitati sese consulere, quod hibernis levetur, et Caesari pro eius meritis gratiam referre. Hac oratione habita discedit Ambiorix.

el bien del pueblo aliviándolo del alojamiento y el servicio de César en recompensar de sus mercedes». Dicho esto, se despide Ambiórige.

XXVIII. Arpiño y Junio cuentan a los legados lo [28] Arpineius et Iunius, quae audierunt, ad que acababan de oír. Ellos, asustados con la legatos deferunt. Illi repentina re perturbati, etsi impensada nueva, aunque venía de boca del ab hoste ea dicebantur, tamen non neglegenda enemigo, no por eso creían deberla despreciar. existimabant maximeque hac re permovere bantur, Lo que más fuerza le hacía era no parecerles quod civitatem ignobilem atque humilem creíble que los eburones, gente de ningún nombre Eburonum sua sponte populo Romano bellum y tan para poco, se atreviesen de suyo a mover facere ausam vix erat credendum. Itaque ad guerra contra el Pueblo Romano. Y así ponen la consilium rem deferunt magnaue inter eos cosa en consejo, donde hubo grandes debates. existit controversia. Lucius Aurunculeius Lucio Arunculeyo, con varios de los tribunos y compluresque tribuni militum et primorum capitanes principales, era de parecer «que no se ordinum centuriones nihil temere agendum neque debía atropellar ni salir de los reales sin orden de ex hibernis iniussu Caesaris discedendum César; proponían que dentro de las trincheras se existimabant: quantasvis [magnas] copias etiam podían defender contra cualesquiera tropas, aun Germanorum sustineri posse munitis hibernis de germanos, por numerosas que fuesen; ser de docebant: rem esse testimonio, quod primum esto buena prueba el hecho de haber resistido con hostium impetum multis ultro vulneribus illatis tanto esfuerzo el primer ímpetu del enemigo, rebatiéndole con gran daño: que pan no les fortissime sustinuerint: re frumentaria non premi; faltaba. Entre tanto vendrían socorros de los interea et ex proximis hibernis et a Caesare cuarteles vecinos y de César, que en conclusión, conventura subsidia: postremo quid esse levius ¿puede haber temeridad ni desdoro mayor que capere consilium? tomar consejo del enemigo en punto de tanta monta?»

XXIX. Contra esto gritaba Titurio: «Que tarde [29] Contra ea Titurius sero facturos clamitabat, caerían en la cuenta, cuando creciese más el cum maiores manus hostium adiunctis Germanis número de los enemigos con la unión de los convenient aut cum aliquid calamitatis in germanos, o sucediese algún desastre en los proximis hibernis esset acceptum. Brevem cuarteles vecinos; que el negocio pedía pronta consulendi esse occasionem. Caesarem arbitrari resolución, y creía él que César se hubiese ido a profectum in Italiam; neque aliter Carnutes Italia; si no, ¿cómo era posible que los chartreses interficiendi Tasgeti consilium fuisse capturos, conspirasen en matar a Tasgetio, ni los eburones neque Eburones, si ille adesset, tanta en asaltar con tanto descaro nuestros reales?, que contemplatione nostri ad castra venturos esse. Non no atendía él al dicho del enemigo, sino a la hostem auctorem, sed rem spectare: subesse realidad del hecho: el Rin inmediato; irritados los Rhenum; magno esse Germanis dolori Ario vistos germanos por la muerte de Ario vistos y nuestras mortem et superiores nostras victorias; ardere pasadas victorias; la Galia enconada por verse Galliam tot contumelias acceptis sub populi despues de tantos malos tratamientos sujeta al Romani imperium redactam superiore gloria rei

Pueblo Romano, obscurecida su antigua gloria en militaris extincta. Postremo quis hoc sibi las armas. Por último, ¿quién podrá persuadirse persuaderet, sine certa re Ambiorigem ad que Ambiórige se hubiese arriesgado a tomar este eiusmodi consilium descendisse? Suam consejo sin tener seguridad de la cosa? En todo sententiam in utramque partem esse tutam: si caso ser seguro su dictamen: si no hay algún nihil esset durius, nullo cum periculo ad contraste, se juntarán a su salvo con la legión proximam legionem perrupturos; si Gallia omnis inmediata; si la Galia toda se coligare con cum Germanis consentiret, unam esse in Germania, el único remedio es no perder celeritate positam salutem. Cottae quidem atque momento. El parecer contrario de Cota y sus eorum, qui dissentirent, consilium quem habere parciales ¿qué resultas tendrá? Cuando de exitum? In quo si non praesens periculum, at presente no haya peligro, al menos en un largo certe longinqua obsidione fames esset timenda. asedio el hambre será inevitable».

XXX. En estas reyertas, oponiéndose vivamente [30] Hac in utramque partem disputatione habita, Cota y los primeros oficiales: «Norabuena, dijo cum a Cotta primisque ordinibus acriter Sabino, salid con la vuestra, ya que así lo resisteretur, "Vincite," inquit, "si ita vultis," queréis», y en voz más alta, de modo que Sabinus, et id clariore voce, ut magna pars pudiesen oírle muchos de los soldados, añadió: «Sí, que no soy yo entre vosotros el que más teme la muerte. Los presentes verán lo que han de hacer, si acaeciere algún revés, tú sólo les serás responsable; y si los dejas, pasado mañana se verán juntos con los demás en los cuarteles vecinos para ser compañeros de su suerte, y no morir a hierro y hambre abandonados y apartados de los suyos».

XXXI. Levántanse con esto de la junta, y los principales se ponen de por medio y suplican a entrumbos no lo echen todo a perder con su discordia y empeño; cualquier partido que tomen, o de irse o de quedarse, saldrá bien, si todos van a una; al contrario, si están discordes, se dan por perdidos. Durando la disputa hasta medianoche, al cabo, rendido Cota, cede. Prevalece la opinión de Sabino. Pública marcha para el alba. El resto de la noche pasan en vela, registrando cada uno su mochila, para ver qué podría llevar consigo, qué no de los utensilios de los cuarteles. No parece sino que se discurren todos los medios de hacer peligrosa la detención, y aun más la marcha con la fatiga y el desvelo de los soldados. Venida

[31] Consurgitur ex consilio; comprehendunt utrumque et orant, ne sua dissensione et pertinacia rem in summum periculum deducat: facilem esse rem, seu maneant, seu proficiscantur, si modo unum omnes sentiant ac probent; contra in dissensione nullam se salutem perspicere. Res disputatione ad medium noctem perducitur. Tandem dat Cotta permotus manus: superat sententia Sabini. Pronuntiatur prima luce ituros. Consumitur vigiliis reliqua pars noctis, cum sua quisque miles circumspiceret, quid secum portare posset, quid ex instrumento hibernorum relinquere cogeretur. Omnia excogitantur, quare nec sine periculo maneatur, et languore militum et vigiliis periculum augeatur.

la mañana, comienzan su viaje en la persuasión Prima luce sic ex castris proficiscuntur, ut quibus de que no un enemigo, sino el mayor amigo suyo, esset persuasum non ab hoste, sed ab homine Ambiorige, les había dado este consejo, amicissimo Ambiorige consilium datum, extendidos en filas muy largas y con mucho longissimo agmine maximisque impedimentis. equipaje.

XXXII. Los enemigos, que por la bulla e [32] At hostes, posteaquam ex nocturno fremitu inquietud de la noche barruntaron su partida, vigiliisque de profectione eorum senserunt, armadas dos emboscadas en sitio ventajoso y collocatis insidiis bipertito in silvis opportuno encubierto entre selvas, a distancia de dos millas atque occulto loco a milibus passum circiter estaban acechando el paso de los romanos; y duobus Romanorum adventum exspectabant, et cuando vieron la mayor parte internada en lo cum se maior pars agminis in magnam convallem quebrado de aquel hondo valle, al improviso se, demisisset, ex utraque parte eius vallis subito se dejaron ver por el frente y espaldas picando la ostenderunt novissimosque premere et primos retaguardia, estorbando a la vanguardia la subida, prohibere ascensu atque iniquissimo nostris loco y forzando a los nuestros a pelear en el peor proelium committere coeperunt. paraje.

XXXIII. Aquí vieras a Titurio, que nunca tal [33] Tum demum Titurius, qui nihil ante pensara, asustarse, correr acá y allá, providisset, trepidare et concursare cohortesque desordenadas las filas; pero todo como un disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum hombre azorado que no sabe la tierra que pisa; omnia deficere viderentur; quod plerumque eis que así suele acontecer a los que no se aconsejan accidere consuevit, qui in ipso negotio consilium hasta que se hallan metidos en el lance. Por el capere coguntur. At Cotta, qui cogitasset haec contrario Cota, que todo lo tenía previsto y por posse in itinere accidere atque ob eam causam eso se había opuesto a la salida, nada omitía de lo profectionis auctor non fuisset, nulla in re conducente al bien común; ya llamando por su communi saluti deerat et in appellandis nombre a los soldados, ya esforzándolos, ya peleando, hacía a un tiempo el oficio de capitán y soldado. Mas visto que, por ser las filas muy largas, con dificultad podían acudir a todas partes y dar las órdenes convenientes, publicaron una general para que, soltando las mochillas, se formasen en rueda, resolución que, si bien no es de tachar en semejante aprieto, tuvo muy mal efecto; pues cuanto desalentó la esperanza de los nuestros, tanto mayor denuedo infundió a los enemigos, por parecerles que no se hacía esto sin extremos de temor y en caso desesperado. Además que los soldados de tropel, como era regular, desamparaban sus banderas, y cada cual iba corriendo a su lío a sacar y recoger las alhajas

Prima luce sic ex castris proficiscuntur, ut quibus de que no un enemigo, sino el mayor amigo suyo, esset persuasum non ab hoste, sed ab homine Ambiorige, les había dado este consejo, amicissimo Ambiorige consilium datum, extendidos en filas muy largas y con mucho longissimo agmine maximisque impedimentis. equipaje.

At hostes, posteaquam ex nocturno fremitu inquietud de la noche barruntaron su partida, vigiliisque de profectione eorum senserunt, armadas dos emboscadas en sitio ventajoso y collocatis insidiis bipertito in silvis opportuno encubierto entre selvas, a distancia de dos millas atque occulto loco a milibus passum circiter estaban acechando el paso de los romanos; y duobus Romanorum adventum exspectabant, et cuando vieron la mayor parte internada en lo cum se maior pars agminis in magnam convallem quebrado de aquel hondo valle, al improviso se, demisisset, ex utraque parte eius vallis subito se dejaron ver por el frente y espaldas picando la ostenderunt novissimosque premere et primos retaguardia, estorbando a la vanguardia la subida, prohibere ascensu atque iniquissimo nostris loco y forzando a los nuestros a pelear en el peor proelium committere coeperunt. paraje.

Tum demum Titurius, qui nihil ante pensara, asustarse, correr acá y allá, providisset, trepidare et concursare cohortesque desordenadas las filas; pero todo como un disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum hombre azorado que no sabe la tierra que pisa; omnia deficere viderentur; quod plerumque eis que así suele acontecer a los que no se aconsejan accidere consuevit, qui in ipso negotio consilium hasta que se hallan metidos en el lance. Por el capere coguntur. At Cotta, qui cogitasset haec contrario Cota, que todo lo tenía previsto y por posse in itinere accidere atque ob eam causam eso se había opuesto a la salida, nada omitía de lo profectionis auctor non fuisset, nulla in re conducente al bien común; ya llamando por su communi saluti deerat et in appellandis nombre a los soldados, ya esforzándolos, ya peleando, hacía a un tiempo el oficio de capitán y soldado. Mas visto que, por ser las filas muy largas, con dificultad podían acudir a todas partes y dar las órdenes convenientes, publicaron una general para que, soltando las mochillas, se formasen en rueda, resolución que, si bien no es de tachar en semejante aprieto, tuvo muy mal efecto; pues cuanto desalentó la esperanza de los nuestros, tanto mayor denuedo infundió a los enemigos, por parecerles que no se hacía esto sin extremos de temor y en caso desesperado. Además que los soldados de tropel, como era regular, desamparaban sus banderas, y cada cual iba corriendo a su lío a sacar y recoger las alhajas

Prima luce sic ex castris proficiscuntur, ut quibus de que no un enemigo, sino el mayor amigo suyo, esset persuasum non ab hoste, sed ab homine Ambiorige, les había dado este consejo, amicissimo Ambiorige consilium datum, extendidos en filas muy largas y con mucho longissimo agmine maximisque impedimentis. equipaje.

At hostes, posteaquam ex nocturno fremitu inquietud de la noche barruntaron su partida, vigiliisque de profectione eorum senserunt, armadas dos emboscadas en sitio ventajoso y collocatis insidiis bipertito in silvis opportuno encubierto entre selvas, a distancia de dos millas atque occulto loco a milibus passum circiter estaban acechando el paso de los romanos; y duobus Romanorum adventum exspectabant, et cuando vieron la mayor parte internada en lo cum se maior pars agminis in magnam convallem quebrado de aquel hondo valle, al improviso se, demisisset, ex utraque parte eius vallis subito se dejaron ver por el frente y espaldas picando la ostenderunt novissimosque premere et primos retaguardia, estorbando a la vanguardia la subida, prohibere ascensu atque iniquissimo nostris loco y forzando a los nuestros a pelear en el peor proelium committere coeperunt. paraje.

Tum demum Titurius, qui nihil ante pensara, asustarse, correr acá y allá, providisset, trepidare et concursare cohortesque desordenadas las filas; pero todo como un disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum hombre azorado que no sabe la tierra que pisa; omnia deficere viderentur; quod plerumque eis que así suele acontecer a los que no se aconsejan accidere consuevit, qui in ipso negotio consilium hasta que se hallan metidos en el lance. Por el capere coguntur. At Cotta, qui cogitasset haec contrario Cota, que todo lo tenía previsto y por posse in itinere accidere atque ob eam causam eso se había opuesto a la salida, nada omitía de lo profectionis auctor non fuisset, nulla in re conducente al bien común; ya llamando por su communi saluti deerat et in appellandis nombre a los soldados, ya esforzándolos, ya peleando, hacía a un tiempo el oficio de capitán y soldado. Mas visto que, por ser las filas muy largas, con dificultad podían acudir a todas partes y dar las órdenes convenientes, publicaron una general para que, soltando las mochillas, se formasen en rueda, resolución que, si bien no es de tachar en semejante aprieto, tuvo muy mal efecto; pues cuanto desalentó la esperanza de los nuestros, tanto mayor denuedo infundió a los enemigos, por parecerles que no se hacía esto sin extremos de temor y en caso desesperado. Además que los soldados de tropel, como era regular, desamparaban sus banderas, y cada cual iba corriendo a su lío a sacar y recoger las alhajas

y preseas más estimadas, y no se oían sino clamore et fletu omnia completerentur. alaridos y lamentos.

XXXIV. Mejor lo hicieron los bárbaros; porque [34] At barbaris consilium non defuit. Nam duces sus capitanes intimaron a todo el ejército que eorum tota acie pronuntiare iusserunt, ne quis ab ninguno abandonase su puesto; que contasen por loco discederet: illorum esse praedam atque illis suyo todo el despojo de los romanos, pero reservari quaecumque Romani reliquissent: entendiesen que el único medio de conseguirlo proinde omnia in victoria posita existimarent. era la victoria. Eran los nuestros por el número y Erant et virtute et studio pugnandi pares; nostri, fortaleza capaces de contrarrestar al enemigo, y tametsi ab duce et a fortuna deserebantur, tamen dado caso que ni el caudillo ni la fortuna los omnem spem salutis in virtute ponebant, et ayudaba, todavía en su propio valor libraban la quotiens quaeque cohors procurrerat, ab ea parte esperanza de la vida; y siempre que alguna magnus numerus hostium cadebat. Qua re cohorte daba un avance, de aquella banda caía animadversa Ambiorix pronuntiari iubet, ut por tierra gran número de enemigos. procul tela conicant neu propius accedant et, Advirtiéndolo Ambiorige, da orden que disparen quam in partem Romani impetum ficerint, cedant de lejos, y que nunca se arrimen mucho, y (levitate armorum et cotidiana exercitatione nihil dondequiera que los romanos arremetan, eis noceri posse), rursus se ad signa recipientes retrocedan ellos; que atento el ligero peso de sus insequantur. armas y su continuo ejercicio no podían recibir daño, pero en viéndolos que se retiran a su formación, den tras ellos.

XXXV. Ejecutada puntualísimamente esta orden, [35] Quo paecepto ab eis diligentissime cuando una manga destacada del cerco acometía, observato, cum quaepiam cohors ex orbe los contrarios echaban para atrás excesserat atque impetum ficerat, hostes velocísimamente. Con eso era preciso que velocissime refugiebant. Interim eam partem aquella parte quedase indefensa, y por un portillo nudari necesse erat et ab latere aperto tela recipi. abierto expuesta a los tiros. Después al querer Rursus cum in eum locum unde erant egressi volver a su puesto, eran cogidos en medio así de reverti cooperant, et ab eis qui cesserant et ab eis los que se retiraban, como de los que estaban qui proximi steterant circumveniebantur; sin apostados a la espera; y cuando quisiesen autem locum tenere vellent, nec virtuti locus mantenerse a pie firme, ni podían mostrar su relinquebatur, neque ab tanta multitudine valor, ni estando tan apiñados hurtar el cuerpo a coniecta tela conferti vitare poterant. Tamen tot los flechazos de tanta gente. Con todo eso, a incommodis conflictati, multis vulneribus pesar de tantos contrastes y de la mucha sangre acceptis resistebant et magna parte diei derramada, se tenían fuertes, y pasada gran parte consumpta, cum a prima luce ad horam octavam del día, peleando sin cesar del amanecer hasta las pugnaretur, nihil quod ipsis esset indignum ocho,⁹⁷ no cometían la menor vileza. En esto, con committebant. Tum Tito Balventio, qui superiore un venabulo atravesaron de parte a parte ambos anno primum pilum duxerat, viro forti et magnae muslos de Tito Balvencio, varón esforzado y de auctoritatis, utrumque femur tragula traicitur; gran cuenta, que desde el año antecedente Quintus Lucanius, eiusdem ordinis, fortissime

⁹⁷ *Ad horam octavam*: que, según la cuenta Indicada de los romanos, corresponde a las dos de la tarde nuestras.

mandaba la primera centuria. Quinto Lucanio, pugnans, dum circumvento filio subvenit, centurión del mismo grado, combatiendo interficitur; Lucius Cotta legatus omnes cohortes valerosamente, por ir a socorrer a su hijo rodeado ordinesque adhortans in adversum os funda de los enemigos, cae muerto. El comandante vulneratur.

Lucio Cota, mientras va corriendo las líneas y exhortando a los soldados, recibe en la cara una pedrada de honda.

XXXVI. Aterrado con estas desgracias Quinto [36] His rebus permotus Quintus Titurius, cum Titurio, como divisase a lo lejos a Ambiorige que procul Ambiorigem suos cohortantem andaba animando a los suyos, envíale su conspexisset, interpretem suum Gnaeum intérprete Neo Pompeyo a suplicarle les perdone Pompeium ad eum mittit rogatum ut sibi las vidas. Él respondió a la súplica: «que si quería militibusque parcat. Ille appellatus respondit: si conferenciar consigo, bien podía, cuanto a la vida velit secum colloqui, licere; sperare a multitudine de los soldados, esperaba que se podría recabar impetrari posse, quod ad militum salutem de su gente; tocante al mismo Titurio, empeñaba pertineat; ipsi vero nihil nocitum iri, inque eam su palabra que no se le haría daño ninguno». rem se suam fidem interponere. Ille cum Cotta Titurio lo comunica con Cota herido, diciendo: saucio communicat, si videatur, pugna ut «que si tiene por bien salir del combate y excedant et cum Ambiorige una colloquantur: abocarse con Ambiorige, hay esperanza de poder sperare ab eo de sua ac militum salute impetrari salvar sus vidas y las de los soldados». Cota dice, posse. Cotta se ad armatum hostem iturum negat que de ningún modo irá al enemigo mientras le atque in eo perseverat. vea con las armas en la mano, y ciérrase en ello.

XXXVII. Sabino, vuelto a los tribunos [37] Sabinus quos in praesentia tribunos militum circunstantes y a los primeros centuriones, manda circum se habebat et primorum ordinum que le sigan, y llegando cerca de Ambiorige, centuriones se sequi iubet et, cum propius intimándole rendir las armas, obedece, ordenando Ambiorigem accessisset, iussus arma abicere imperatum facit suisque ut idem faciant imperat. Interim, dum de condicionibus inter se agunt y Ambiorige alarga de propósito la plática, longiorque consulto ab Ambiorige instituitur cércanle poco a poco, y le matan. Entonces fue la conferencia, mientras se trata de las condiciones, sermo, paulatim circumventus interficitur. Tum grande algazara y el gritar descompasado a su usanza, apellidando victoria, echarse sobre los nuestros, y desordenarlos. Allí Lucio Cota pierde combatiendo la vida, con la mayor parte de los soldados; los demás se refugian a los reales de donde salieron, entre éstos Lucio Petrosidio, alférez mayor, que, siendo acosado de un gran tropel de enemigos, tiró dentro del vallado la insignia del águila, defendiendo a viva fuerza la entrada, hasta que cayó muerto. Los otros a duras penas sostuvieron el asalto hasta la noche, interficiunt. Pauci ex

durante la cual todos, desesperados, se dieron a sí proelio lapsi incertis itineribus per silvas ad mismos la muerte. Los pocos que de la batalla se escaparon, metidos entre los bosques, por caminos extraviados, llegan a los cuarteles de Tito Labieno y le cuentan la tragedia.

XXXVIII. Engreído Ambiorige con esta victoria, [38] Hac victoria sublatus Ambiorix statim cum marcha sin dilación con su caballería a los equitatu in Aduatucos, qui erant eius regno aduáticos, confinantes con su reino, sin parar día finitimi, proficiscitur; neque noctem neque diem y noche, y manda que le siga la infantería. intermittit pedita tumque subsequi iubet. Re Incitados los aduáticos con la relación del hecho, demonstrata Aduatucisque concitatis postero die al día siguiente pasa a los nervios, y los exhorta a in Nervios pervenit hortaturque, ne sui in que no pierdan la ocasión de asegurar para perpetuum liberandi atque ulciscendi Romanos siempre su libertad y vengarse de los romanos pro eis quas acceperint iniuriis occasionem por los ultrajes recibidos. Póneles delante la dimittant: interfectos esse legatos duos muerte de dos legados y la matanza de gran parte magnamque partem exercitus interisse del ejército; ser muy fácil hacer lo mismo de la demonstrat; nihil esse negoti subito oppressam legión acuartelada con Cicerón, acogiéndola de legionem quae cum Cicerone hiemet interfici; se sorpresa; él se ofrece por compañero de la ad eam rem profitetur adiutorem. Facile hac empresa. No le fue muy dificultoso persuadir a oratione Nerviis persuadet. los nervios.

Así que, despachando al punto correos a los [39] Itaque confestim dimissis nuntiis ad centrones, grudios, levacos, pleumosios y Ceutrones, Grudios, Levacos, Pleumoxios, gordunos,⁹⁸ que son todos dependientes suyos, Geidumnos, qui omnes sub eorum imperio sunt, hacen las mayores levas que pueden, y de improviso vuelan a los cuarteles de Cicerón, que aun no tenía noticia de la desgracia de Titurio, con que no pudo precaver el que algunos soldados, esparcidos por las selvas en busca de leña y fajina, no fuesen sorprendidos con la repentina llegada de los caballos. Rodeados éos, una gran turba de eburones, aduáticos y nervios con todos sus aliados y dependientes empieza a batir la legión. Los nuestros a toda prisa toman las armas y montan las trincheras. Costó mucho sostenerse aquel día, porque los enemigos ponían toda su esperanza en la brevedad, confiando que, vencedores.

98 Los de Courtray, Brujas, Lovaina, Tournai y Gand.

XL. Cicerón al instante despacha cartas a César, [40] Mittuntur ad Caesarem confestim ab ofreciendo grandes premios a los portadores, que son luego presos por estar tomadas todas las sendas. Por la noche, del maderaje acarreado para barrearse, levantan ciento y veinte torres con munitionis causa comportaverant, turres presteza increíble, y acaban de fortificar los reales. Los enemigos al otro día los asaltan con mayor golpe de gente y llenan el foso. Los nuestros resisten como el día precedente; y así prosiguen en los consecutivos, no cesando de trabajar noches enteras, hasta los enfermos y heridos. De noche se apresta todo lo necesario para la defensa del otro día. Se hace prevención de cantidad de varales tostados a raíón y de garrochones, fórmanse tablados en las torres, almenas y parapetos de zarzos entretejidos. El mismo Cicerón, siendo de compleción delicadísima, no reposaba un punto ni aun de noche; tanto que fue necesario que los soldados, con instancias y clamores, le obligasen a mirar por sí.

Cicerone litterae magnis propositis praemiis, si pertulissent: obsessis omnibus viis missi intercipiuntur. Noctu ex materia, quam admodum CXX excitantur incredibili celeritate; Hostes postero die multo maioribus coactis copiis ratione, qua pridie, ab nostris resistitur. Hoc idem castra oppugnant, fossam complent. Eadem trabar nocturni heridos. De nocte se apresta todo lo necesario temporis ad laborem intermittitur; non aegris, para la defensa del otro día. Se hace prevención de cantidad de varales tostados a raíón y de garrochones, fórmanse tablados en las torres, almenas y parapetos de zarzos entretejidos. El sudes, magnus muralium pilorum numerus instituitur; turres contabulantur, pinnae loricaeque ex cratibus attexuntur. Ipse Cicero, cum tenuissima valetudine esset, ne nocturnum quidem sibi tempus ad quietem relinquebat, ut ultrum militum concursu ac vocibus sibi parcere cogeretur.

XLI. Entonces los jefes y personas de autoridad entre los nervios, que tenían alguna cabida y razón de amistad con Cicerón, dicen que quieren abocarse con él. Habida licencia, repiten la arenga de Ambiórige a Titurio: «estar armada en toda la Galia: los germanos de esta parte del Rin: los cuarteles de César y de los otros, sitiados. Añaden lo de la muerte de Sabino. Ponente delante a Ambiórige,⁹⁹ para que no dude de la verdad. Dicen ser gran desatino esperar socorro de aquellos que no pueden valerse a sí mismos. Protestan, no obstante, que por el amor que tienen a Cicerón y al Pueblo Romano sólo se oponen a que invernen dentro de su país, y que no quisieran se avezasen a eso; que por ellos bien pueden salir libres de los cuarteles, y marchar seguros a cualquiera otra parte». La única respuesta de Cicerón a todo esto fue: «no ser costumbre del Pueblo Romano recibir armado condicionem: si ab armis discedere velint, condiciones del enemigo armado. Si dejan las se adiutore utantur legatosque ad Caesarem

[41] Tunc duces principesque Nerviorum qui aliquem sermonis aditum causamque amicitiae cum Cicerone habebant colloqui sese velle dicunt. Facta potestate eadem quae Ambiorix cum Titurio egerat commemorant: omnem esse in armis Galliam; Germanos Rhenum transisse; Caesaris reliquorumque hiberna oppugnari. Addunt etiam de Sabini morte: Ambiorigem ostentant fidei faciendae causa. Errare eos dicunt, si quidquam ab his praesidi sperent, qui suis incolubibus per se ex hibernis discedere et quascumque in partes velint sine metu proficiisci. Cicero ad haec unum modo respondit: non esse consuetudinem populi Romani accipere ab hoste nolint: licere illis inveterascere consuetudinem.

⁹⁹ Poco antes amigo de César y obligado con tantos beneficios; ahora enemigo declarado y cabeza de los rebeldes.

armas podrán servirse de su mediación y enviar mittant; sperare pro eius iustitia, quae petierint, embajadores a César, que, según es de benigno, impetraturos. espera lograrán lo que pidieren».

XLII. Los nervios, viendo frustradas sus ideas, [42] Ab hac spe repulsi Nervii vallo pedum IX et cercan los reales con un bastión de once pies y su fossa pedum XV hiberna cingunt. Haec et foso de quince. Habían aprendido esto de los superiorum annorum consuetudine ab nobis nuestros con el trato de los años antecedentes, y cognoverant et, quos clam de exercitu habebant no dejaban de tener soldados prisioneros que los captivos, ab eis docebantur; sed nulla instruyesen. Mas como carecían de las ferramentorum copia quae esset ad hunc usum herramientas necesarias, les era forzoso cortar los idonea, gladiis caespites circumcidere, manibus céspedes con la espada, sacar la tierra con las sagulisque terram exhaustire nitebantur. Qua manos y acarrearla en las haldas. De lo cual se quidem ex re hominum multitudo cognosci puede colegir el gran gentío de los sitiadores, potuit: nam minus horis tribus milium pedum XV pues en menos de tres horas concluyeron una in circuitu munitionem perfecerunt reliquisque fortificación de diez millas de circuito; y los días diebus turres ad altitudinem valli, falces siguientes, mediante la dirección de los mismos testudinesque, quas idem captivi docuerant, prisioneros, fueron levantando torres de altura parare ac facere cooperunt. igual a nuestras barreras, y fabricando guadañas y galápagos.

XLIII. Al día séptimo del cerco, soplando un [43] Septimo oppugnationis die maximo coorto viento recio, empezaron a tirar con hondas vento ferventes fusili ex argilla glandes fundis et bodoques¹⁰⁰ caldeados y dardos encendidos a las fervefacta iacula in casas, quae more Gallico barracas, que al uso de la Galia eran pajizas. stramentis erant tectae, iacere cooperunt. Hae Prendió al momento en ellas el fuego, que con la celeriter ignem comprehendenterunt et venti violencia del viento se extendió por todos los magnitudine in omnem locum castrorum reales. Los enemigos cargando con grande algaraza, como seguros ya de la victoria, van distulerunt. Hostes maximo clamore sicuti parta arrimando las torres y galápagos, y empiezan a iam atque explorata victoria turres testudinesque escalar el vallado. Mas fue tanto el valor de los tanta militum virtus atque ea praesentia animi soldados, tal su intrepidez, que sintiéndose fuit, ut, cum undique flamma torrerentur chamuscar por todos lados y oprimir de una maximaque telorum multitudine premerentur horrible lluvia de saetas, viendo arder todos sus suaque omnia impedimenta atque omnes fortunas ajuares y alhajas, lejos de abandonar nadie su conflagrare intellegent, non modo demigrandi puesto, ni aun casi quien atrás mirase, antes por causa de vallo decederet nemo, sed paene ne lo mismo peleaban todos con mayor brío y respiceret quidem quisquam, ac tum omnes coraje. Penosísimo sin duda fue este día para los acerrime fortissimeque pugnarent. Hic dies nuestros; bien que se consiguió hacer grande nostris longe gravissimus fuit; sed tamen hunc estrago en los enemigos, por estar apiñados al pie habuit eventum, ut eo die maximus numerus del vallado mismo, ni dar los últimos, lugar de hostium vulneraretur atque interficeretur, ut se retirarse a los primeros. Cediendo un tanto las sub ipso vallo constipaverant recessumque primis llamas, como los enemigos arrimasen por cierta ultimi non dabant. Paulum quidem intermissa parte una torre hasta pegarla con las trincheras, flamma et quodam loco turri adacta et los oficiales de la tercera cohorte hicieron lugar contingente vallum tertiae cohortis centuriones

¹⁰⁰ Pelotas caldeadas, o especie de balas rojas.

retirándose atrás, con todos los suyos, y con ex eo, quo stabant, loco recesserunt suosque ademanes y voces empezaron a provocarlos a omnes removerunt, nutu vocibusque hostes, si entrar, «si eran hombres»; pero nadie osó introire vellent, vocare cooperunt; quorum aventurarse. Entonces los romanos, arrojando progreedi ausus est nemo. Tum ex omni parte piedras, los derrocaron y les quemaron la torre.

XLIV. Había en esta legión dos centuriones muy valerosos, Tito Pulfion y Lucio Vareno, a punto de ser promovidos al primer grado. Andaban éstos en continuas competencias sobre quién debía ser preferido, y cada año, con la mayor emulación, se disputaban la precedencia. Pulfion, uno de los dos, en el mayor ardor del combate al borde de las trincheras: «¿En qué piensas, dice, oh Vareno?, ¿o a cuándo aguardas a mostrar tu valentía? Este día decidirá nuestras competencias.» En diciendo esto, salta las barreras y embiste al enemigo por la parte más fuerte. No se queda atrás Vareno, sino que temiendo la censura de todos, siguele a corta distancia. Dispara Pulfion contra los enemigos su lanza, y pasa de parte a parte a uno que se adelantó de los enemigos; el cual herido y muerto, es amparado con los escudos de los suyos, y todos revuelven contra Pulfion cerrándole el paso. Atraviésanle la rodela, y Pulloni et verutum in balteo defigitur. Avertit hic queda clavado el estoque en el tahalí. Esta desgracia le paró de suerte la vaina que, por mucho que forcejaba, no podía sacar la espada, y en esta maniobra le cercan los enemigos. Acude a su defensa el competidor Vareno, y socórrele en el peligro, punto vuelve contra este otro el escuadrón sus tiros, dando a Pulfion por muerto de la estocada. Aquí Vareno, espada en mano, arrójase a ellos, bátese cuerpo a cuerpo, y matando a uno, hace retroceder a los demás. Yendo tras ellos con demasiado coraje, resbala cuesta abajo, y da consigo en tierra. Pulfion que lo vio rodeado de enemigos, corre a librarle, y al fin ambos, sanos y salvos, después de haber muerto a muchos, se restituyen a los reales cubiertos de gloria. Así la fortuna en la emulación y en la contienda guío a entrabmos,

[44] Erant in ea legione fortissimi viri, centuriones, qui primis ordinibus appropinquarent, Titus Pullo et Lucius Vorenus. Hi perpetuas inter se controversias habebant, quinam anteferretur, omnibusque annis de locis summis simultatibus contendebant. Ex his Pullo, cum acerrime ad munitiones pugnaretur, "Quid dubitas," inquit, "Vorene? aut quem locum tuae probandae virtutis exspectas? hic dies de nostris controversiis iudicabit." Haec cum dixisset, procedit extra munitiones quaque pars hostium confertissima est visa irrumpit. Ne Vorenus quidem tum sese vallo continet, sed omnium veritus existimationem subsequitur. Mediocri spatio relicto Pullo pilum in hostes immittit atque unum ex multitudine procurrentem traicit; quo percutso et exanimato hunc scutis protegunt, in hostem tela universi coniciunt neque dant regrediendi facultatem. Transfigitur scutum casus vaginam et gladium educere conanti circumstidunt. Succurrit inimicus illi Vorenus et laboranti subvenit. Ad hunc se confestim a Pullone omnis multitudo convertit: illum veruto arbitrantur occisum. Gladio comminus rem gerit Vorenus atque uno interfecto reliquos paulum propellit; dum cupidius instat, in locum deiectus inferiorem concidit. Huic rursus circumvento fert subsidium Pullo, atque ambo incolumes compluribus imperfectis summa cum laude sese intra munitiones recipiunt. Sic fortuna in contentione et certamine utrumque versavit, ut alter alteri inimicus auxilio salutique esset, neque diiudicari posset, uter utri virtute anteferendus videretur.

defendiendo el un émulo la vida del otro, sin que pudiera decirse cuál de los dos mereciese en el valor la primacía.

XLV. Cuanto más se agravaba cada día la fiereza del asedio, principalmente por ser muy pocos los defensores, estando gran parte de los soldados postrados de las heridas, tanto más se repetían correos a César, de los cuales algunos eran cogidos y muertos a fuerza de tormentos a vista de los nuestros. Había en nuestro cuartel un hidalgo llamado Verticón, que había desertado al primer encuentro, y dado a Cicerón pruebas de su lealtad. Este tal persuade a un su esclavo, prometiéndole la libertad y grandes galardones, que lleve una carta a César. Él la acomoda en su lanza, y como gallo, atravesando por entre los galos sin la menor sospecha, la pone al fin en manos de César, por donde vino a saber el peligro de Cicerón y de su legión.

XLVI. Recibida esta carta a las once del día, despacha luego aviso al cuestor Marco Craso que tenía sus cuarteles en los belovacos, a distancia de veinticinco millas, mandándole que se ponga en camino a medianoche con su legión y venga a toda prisa. Pártese Craso al aviso. Envía otro al legado Cayo Fabio, que conduzca la suya a la frontera de Artois, por donde pensaba él hacer su marcha. Escribe a Labieno, que, si puede bienamente, se acerque con su legión a los nervios. No le pareció aguardar lo restante del ejército, por hallarse más distante. Saca de los cuarteles inmediatos hasta cuatrocientos caballos.

XLVII. A las tres de la mañana supo de los batidores la venida de Craso. Este día caminó veinte millas. Da el gobierno de Samarobriva con una legión a Craso, porque allí quedaba todo el bagaje, los rehenes, las escrituras públicas, y todo el trigo acopiado para el invierno. Fabio, conforme a la orden recibida, sin detenerse mucho, sale al encuentro en el camino. Labieno, entendida la muerte de Sabino y el destrozo de sus cohortes, viéndose rodeado de todas las tropas trevirenses, temeroso de que, si salía como

[45] Quanto erat in dies gravior atque asperior oppugnatio, et maxime quod magna parte militum confecta vulneribus res ad paucitatem defensorum pervenerat, tanto crebriores litterae nuntiique ad Caesarem mittebantur; quorum pars deprehensa in conspectu nostrorum militum cum cruciatu necabatur. Erat unus intus Nervius nomine Vertico, loco natus honesto, qui a prima obsidione ad Ciceronem perfugerat suamque ei fidem praestiterat. Hic servo spe libertatis magnisque persuadet praemiis, ut litteras ad Caesarem deferat. Has ille in iaculo illigatas effert et Gallus inter Gallos sine ulla suspicione versatus ad Caesarem pervenit. Ab eo de periculis Ciceronis legionisque cognoscitur.

[46] Caesar acceptis litteris hora circiter XI diei statim nuntium in Bellovacos ad M. Crassum quaestorem mittit, cuius hiberna aberant ab eo milia passuum XXV; iubet media nocte legionem proficisci celeriterque ad se venire. Exit cum nuntio Crassus. Alterum ad Gaium Fabium legatum mittit, ut in Atrebatiū fines legionem adducat, qua sibi iter faciendum sciebat. Scribit Labieno, si rei publicae commodo facere posset, cum legione ad fines Nerviorum veniat. Reliquam partem exercitus, quod paulo aberat longius, non putat exspectandam; equites circiter quadringentos ex proximis hibernis colligit.

[47] Hora circiter tertia ab antecursoribus de Crassi adventu certior factus eo die milia passuum XX pro cedit. Crassum Samarobrivaē praeficit legionemque attribuit, quod ibi impedimenta exercitus, obsides civitatum, litteras publicas frumentumque omne quod eo tolerandae hiemis causa devexerat relinquebat. Fabius, ut imperatum erat, non ita multum moratus in itinere cum legione occurrit. Labienus interitu Sabini et caede cohortium cognita, cum omnes ad eum Treverorum copiae venissent, veritus, si ex

huyendo de los cuarteles, no podía sostener la hibernis fugae similem profectionem fecisset, ut carga del enemigo, especialmente sabiendo que se mostraba orgulloso con la recién ganada victoria, responde a César, representando el gran riesgo que correrá la legión si se movía. Escríbele por menor lo acaecido en los eburones, y añade que a tres millas de su cuartel estaban acampados los trevirenses con toda la infantería y caballería.

XLVIII. César, pareciéndole bien esta resolución, dado que de tres legiones con que contaba se veía reducido a dos, sin embargo, en la presteza ponía todo el buen éxito. Entra, pues, a marchas forzadas por tierras de los nervios. Aquí le informan los prisioneros del estado de Cicerón y del aprieto en que se halla. Sin perder tiempo, con grandes promesas persuade a uno de la caballería galicana que lleve a Cicerón una carta. Iba ésta escrita en griego, con el fin de que, si la interceptaban los enemigos, no pudiesen entender nuestros designios; previénele, que si no puede dársela en su mano, la tire dentro del campo atada con la coleta de un dardo. El contenido era: «que presto le vería con sus legiones», animándole a perseverar en su primera constancia. El gallo, temiendo ser descubierto, tira el dardo según la instrucción. Éste, por desgracia, quedó clavado en un cubo, sin advertirlo los nuestros por dos días. Al tercero reparó en él un soldado, que lo alcanzó, y trajo a Cicerón, quien después de leída, la publicó a todos, llenándolos de grandísimo consuelo. En eso se divisaban ya las humaredas a lo lejos, con que se aseguraron totalmente de la cercanía de las legiones.

XLIX. Los galos, sabida esta novedad por sus espías, levantan el cerco, y con todas sus tropas, que se componían de sesenta mil hombres, van sobre César. Cicerón, valiéndose de esta coyuntura, pide a Verticón, aquel gallo arriba dicho, para remitir con él otra carta a César, encargándole haga el viaje con toda cautela y diligencia; decía en la carta, cómo los enemigos, alzando el sitio, habían revuelto contra él todas las tropas. Recibida esta carta cerca de la medianocche, la participa César a los suyos y los esfuerza para la pelea. Al día siguiente muy

hostium impetum sustinere posset, praesertim quos recenti victoria efferri sciret, litteras Caesari remittit, quanto cum periculo legionem ex hibernis educturus esset; rem gestam in Eburonibus perscrabit; docet omnes equitatus peditatusque copias Treverorum tria milia passuum longe ab suis castris consedisse.

[48] Caesar consilio eius probato, etsi opinione trium legionum deiectus ad duas redierat, tamen unum communis salutis auxilium in celeritate ponebat. Venit magnis itineribus in Nerviorum fines. Ibi ex captivis cognoscit, quae apud Ciceronem gerantur, quantoque in periculo res sit. Tum cuidam ex equitibus Gallis magnis praemiis persuadet uti ad Ciceronem epistolam deferat. Hanc Graecis conscriptam litteris mittit, ne intercepta epistola nostra ab hostibus consilia cognoscantur. Si adire non possit, monet ut tragulam cum epistola ad amentum deligata intra munitionem castrorum abiciat. In litteris scribit se cum legionibus proiectum celeriter adfore; hortatur ut pristinam virtutem retineat. Gallus periculum veritus, ut erat praeceptum, tragulam mittit. Haec casu ad turrim adhaesit neque ab nostris biduo animadversa tertio die a quodam milite conspicitur, dempta ad Ciceronem defertur. Ille perlectam in conventu militum recitat maximaque omnes laetitia adficit. Tum fumi incendiorum procul videbantur; quae res de omnem dubitationem adventus legionum expulit.

[49] Galli re cognita per exploratores obsidionem relinquunt, ad Caesarem omnibus copiis contendunt. Hae erant armata circiter milia LX. Cicero data facultate Gallum ab eodem Verticone, quem supra demonstravimus, repetit, qui litteras ad Caesarem deferat; hunc admonet, iter caute diligenterque faciat: perscrabit in litteris hostes ab se discessisse omnemque ad eum multitudinem convertisse. Quibus litteris circiter media nocte Caesar adlatis suos facit certiores eosque ad dimicandum animo confirmat. Postero die prima movet castra et circiter milia

temprano mueve su campo, y a cuatro días de passuum quattuor progressus trans vallem et marcha descubre la gente del enemigo que asomaba por detrás de un valle y de un arroyo. Era cosa muy arriesgada combatir con tantos enemigos en un paraje menos ventajoso; no obstante, certificado ya de que Cicerón estaba libre del asedio, y por tanto no era menester apresurarse, hizo alto, atrincherándose lo mejor que pudo, según la calidad del terreno; y aunque su ejército ocupaban bien poco, que apenas era de siete mil hombres, y éstos sin ningún equipaje, todavía lo reduce a menor espacio, estrechando Lodo lo posible las calles de entre las tiendas¹⁰¹ con la mira de hacerse más y más despreciable al enemigo. Entre tanto despacha por todas partes batidores a descubrir el sendero más seguro por donde pasar aquel valle.

magni periculi res tantulis copiis iniquo loco dimicare; tum, quoniam obsidione liberatum Ciceronem sciebat, aequo animo remittendum de celeritate existimabat: consedit et quam haec, etsi erant exigua per se vix hominum milium septem praesertim nullis cum impedimentis, tamen angustiis viarum quam maxime potest contrahit, eo consilio, ut in summam contemptionem hostibus veniat. Interim speculatoribus in omnes partes dimissis explorat quo commodissime itinere vallem transire possit.

L. Este día, sin hacer más que tal cual ligera escaramuza de los caballos junto al arroyo, unos y otros se estuvieron quedos en sus puestos: los galos, porque aguardaban mayores refuerzos, que aun no se habían juntado; César, por si pudiese con muestras de temor atraer al enemigo a esta banda del valle, y darle la batalla sin mudar de terreno delante de las trincheras, donde no, sendereada la ruta, pasar el valle y el arroyo con menos riesgo. La mañana siguiente, la caballería enemiga se acerca a los reales, y trábase con la nuestra. César de intento la manda cejar y retirarse adentro, y manda juntamente alzar más la estacada, tapiar las puertas, y ejecutar todo esto con grandísimo atropellamiento y apariencias de miedo.

[50] Eo die parvulis equestribus proeliis ad aquam factis utriusque sese suo loco continent: quod ampliores copias, quae nondum convenerant, exspectabant; Caesar, si forte timoris simulatione hostes in suum locum elicere posset, ut citra vallem pro castris proelio contenderet, si id efficere non posset, ut exploratis itineribus minore cum periculo vallem rivumque transiret. Prima luce hostium equitatus ad castra accedit proeliumque cum nostris equitibus committit. Caesar consulto equites ad castra recipere iubet, simul ex portasque obstrui atque in his rebus quam maxime concursari et cum simulatione agi timoris iubet.

LI. Cebados con eso los enemigos, pasan su ejército, y se apuestan en mal sitio; y viendo a los nuestros retirarse aun de las mismas barreras, dan un avance, y arrojando de todas partes dardos dentro de las trincheras, a voz de pregonero publican por todos los cantones: «que cualquiera sea galo, sea romano, tiene libertad antes de la hora tercia¹⁰² para pasarse a su campo; después de este plazo no habrá más recurso». Y llegó a tanto su menosprecio que, creyendo no poder forzar las puertas, tapiadas sólo en la apariencia con una somera capa de adobes, empezaron unos a querer

[51] Quibus omnibus rebus hostes invitati copias traducunt aciemque iniquo loco constituunt, nostris vero etiam de vallo deductis proprius accedunt et tela intra munitionem ex omnibus partibus coniciunt praeconibusque circummissis pronuntiari iubent, seu quis Gallus seu Romanus velit ante horam tertiam ad se transire, sine periculo licere; post id tempus non fore potestatem: ac sic nostros contempserunt, ut obstructis in speciem portis singulis ordinibus caespitum, quod ea non posse introrumpere videbantur, alii vallum manu scindere, alii fossas

¹⁰¹ Las de los reales romanos eran ordinariamente de cincuenta, y aun de cien pasos en ancho, con que se podían estrechar mucho en las ocurrencias.

¹⁰² Según nuestra cuenta, o *las nueve de la mañana*.

aportillar el cercado con las manos, otros a llenar los fosos. Entonces César, abiertas todas las puertas, hace una salida y soltando a la caballería, al punto pone en fuga a los enemigos, de suerte que ni uno solo hizo la menor resistencia, con que mató a muchos de ellos y desarmó a todos.

LII. No se atrevió a seguir el alcance por los bosques y pantanos intermedios, viendo que el sitio quedaba señalado¹⁰³ con no pequeña pérdida del enemigo. En fin, sin daño alguno de sus tropas, el mismo día se juntó con Cicerón. Ve Ciceronem pervenit. Institutas turres, testudines con asombro los torreones, galápagos y munitionesque hostium admiratur; legione fortificaciones de los enemigos. Y hecha la revista de la legión, halla que ni de diez uno estaba sin herida, de lo cual infiere en qué conflicto se vieron y con qué valor se portaron. A Cicerón y a sus soldados hace los merecidos elogios; saluda por su nombre uno a uno a los centuriones y tribunos, de cuyo singular valor estaba bien informado por Cicerón. Cerciorase por los prisioneros de la desgracia de Sabino y Cota. El día inmediato, en presencia del ejército, la cuenta por extenso, consolando y animando a los soldados con decirles: que deben sufrir con paciencia este descalabro únicamente ocasionado por culpa y temeridad del comandante, ya que quedaba vengado por beneficio de los dioses inmortales y su propio valor, aguándoseles tan presto a los enemigos el gozo, como quedaba remediado para ellos el motivo de sentimiento.

LIII. La fama en tanto de la victoria de César vuela con increíble velocidad por los remenses a Labieno; pues distando cincuenta millas de los cuarteles de Cicerón, donde César entró después de las nueve del día, se oyó antes de medianoche a la puerta de los reales el alborozo de los remenses, que aclamaban la victoria con parabienes a Labieno. Divulgada esta noticia entre los trevirenses, Induciomaro, que había resuelto asaltar el día siguiente los reales de Labieno, huye aquella noche con todas sus tropas a Tréveris. César hace que Fabio con la legión vuelva a sus cuarteles de invierno; él con tres de ellas determina invernar en las inmediaciones de Samarobriva en tres distintos alojamientos; y a causa de tantas sublevaciones de la Galia, mantenerse al frente del ejército todo aquel

[52] Longius prosequi veritus, quod silvae bosques y pantanos intermedios, viendo que el sitio quedaba señalado¹⁰³ con no pequeña pérdida del enemigo. En fin, sin daño alguno de sus tropas, el mismo día se juntó con Cicerón. Ve Ciceronem pervenit. Institutas turres, testudines con asombro los torreones, galápagos y munitionesque hostium admiratur; legione fortificaciones de los enemigos. Y hecha la producta cognoscit non decimum quemque esse reliquum militem sine vulnere: ex his omnibus iudicat rebus, quanto cum periculo et quanta cum conflicto se vieron y con qué valor se portaron. A Cicerón pro eius merito legionemque collaudat; centuriones singillatim tribunosque militum appellat, quorum egregiam fuisse virtutem testimonio Ciceronis cognoverat. De casu Sabini et Cottae certius ex captivis cognoscit. Postero die contione habita rem gestam proponit, milites consolatur et confirmat: quod detrimentum culpa et temeritate legati sit acceptum, hoc aequiore animo ferendum docet, quod beneficio deorum immortalium et virtute eorum expiato incommodo neque hostibus diutina laetatio neque ipsis longior dolor relinquatur.

[53] Interim ad Labienum per Remos incredibili celeritate de victoria Caesaris fama perfertur, ut, cum ab hibernis Ciceronis milia passuum abesset circiter LX, eoque post horam nonam diei Caesar pervenisset, ante mediam noctem ad portas castrorum clamor oreretur, quo clamore significatio victoriae gratulatioque ab Remis Labieno fieret. Hac fama ad Treveros perlata Indutiomarus, qui postero die castra Labieni oppugnare decreverat, noctu profugit copiasque omnes in Treveros reducit. Caesar Fabium cum sua legione remittit in hiberna, ipse cum tribus legionibus circum Samarobrivam trinis hibernis hiemare constituit et, quod tanti motus Galliae Samarobriva in tres distintos alojamientos; y a exsisterant, totam hiemem ipse ad exercitum manere decrevit. Nam illo incommodo de Sabini morte perlato omnes fere Galliae civitates de

¹⁰³ Los comentadores y traductores de César no están acordes en la leyenda e inteligencia de este pasaje. A mí me ha parecido seguir como corriente y bien escrito el texto de la edición Elzeviriana; y creo que el pensamiento de César queda bien explicado en castellano traduciendo como se ha traducido.

invierno, porque con la nueva del desastre de bello consultabant, nuntios legationesque in Sabino, casi todos los pueblos de la Galia omnes partes dimittebant et quid reliqui consili trataban de guerra despachando mensajes y caperent atque unde initium belli fieret embajadas por todas partes, con el fin de explorabant nocturnaque in locis desertis concilia averiguar cómo pensaban los otros, y por dónde habebant. Neque ullum fere totius hiemis tempus se daría principio al rompimiento. Tenían sus sine sollicitudine Caesaris intercessit, quin juntas a deshoras de noche y en parajes ocultos, y aliquem de consiliis ac motu Gallorum nuntium no hubo día en todo aquel invierno que no fuese acciperet. In his ab Lucio Roscio, quem legioni tertiae decimae praefecerat, certior factus est magnas Gallorum copias earum civitatum, quae los galos. Uno de ellos le comunicó el legado Lucio Roscio, a quien había dado el mando de la legión decimotercia; y fue que los pueblos llamados armóricos¹⁰⁴ habían levantado un grueso ejército con el fin de atacarle, y ya no distaba de sus cuarteles sino solas ocho millas, pero sabida la noticia de la victoria de César, se retiraron tan apresuradamente que más parecía fuga que retirada.

LIV. Sin embargo, César, llamando ante sí los principales de cada nación, metiendo a unos miedo con darles a entender que sabía todas sus tramas, y amonestando a otros, tuvo a raya gran parte de la Galia. Todavía los de Sens, república de las primeras entre los galos en poder y autoridad, intentaron unidos matar a Cavarino, que César les había dado por rey, cuyo hermano Moritasgo lo era cuando César vino a la Galia, como lo habían sido antes sus abuelos. Como él lo barruntase y escapase, lo fueron persiguiendo hasta echarle de su casa y reino, y enviando embajada a César a fin de disculparse, mandando éste comparecer ante sí el Senado, no le obedecieron. Tanta impresión hizo en estos bárbaros el ejemplo de los autores de la rebelión, y trocó tanto sus voluntades, que fuera de los eduos y remenses, a quienes César trató siempre con distinción, a aquéllos por su antigua y constante fidelidad al Pueblo Romano, a éstos por sus buenos oficios en la guerra presente, casi no quedó ciudad de quien podernos fiar. Lo que bien mirado quizá no debe causar maravilla, así por otros varios motivos, como principalmente porque una nación tenida por superior a todas en la gloria militar, a más de haberla perdido, sentía en el alma verse súbdita de los romanos.

[54] At Caesar principibus cuiusque civitatis ad se evocatis alias territando, cum se scire quae fierent denuntiaret, alias cohortando magnam partem Galliae in officio tenuit. Tamen Senones, quae est civitas in primis firma et magnae inter Gallos auctoritatis, Cavarinum, quem Caesar apud eos regem constituerat, cuius frater Moritasgus adventu in Galliam Caesaris cuiusque maiores regnum obtainuerant, interficere publico consilio conati, cum ille praesensisset ac profugisset, usque ad fines insecuti regno domoque expulerunt et, missis ad Caesarem satisfaciendi causa legatis, cum is omnem ad se senatum venire iussisset, dicto audientes non fuerunt. Tantum apud homines barbaros valuit esse aliquos repertos principes inferendi belli tantamque omnibus voluntatum commutationem attulit, ut praeter Aeduos et Remos, quos praecipuo semper honore Caesar habuit, alteros pro vetere ac perpetua erga populum Romanum fide, alteros pro recentibus Gallici belli officiis, nulla fere civitas fuerit non suspecta nobis. Idque adeo haud scio mirandumne sit, cum compluribus aliis de causis, tum maxime quod ei, qui virtute belli omnibus gentibus praeferebantur, tantum se eius opinionis deperdidisse ut a populo Romano imperia perferrent gravissime dolebant.

¹⁰⁴ Esto es, marítimos, porque en su lengua céltica *Ar mor* dicen que significa lo mismo que *ad more*.

LV. Lo cierto es que Induciomaro y los trevirenses emplearon todo el invierno en despachar embajadas a la otra parte del Rin, ganar los pueblos y prometer dineros, asegurándoles ser poquísimos los nuestros, por eso pudieron persuadir a ninguno a pasar el Rin, respondiendo todos, que habiéndoles ya salido mal dos veces, en la guerra de Ariovento y en la trasmigración de los feneceros, no querían fortunam temptaturos. Hac spe lapsus aventurarse la tercera. Sin embargo de estas repulsas, Induciomaro empezó a juntar gente de los suyos y de los confinantes, aparejar caballos y enganchar con grandes promesas a los bandidos y proscritos de la Galia; y con estas artes se había granjeado tanto crédito en la nación, que le venían embajadas de todas partes a nombre de comunidades y particulares solicitando su gracia y amistad.

LVI. Cuando él se vio buscado, y que por una parte los de Sens y de Chartres andaban despechados por el remordimiento de su atentado; que por otra los nervios y aduáticos se armaban contra los romanos, y que no le faltaría tampoco cohortes de voluntarios, si una vez salía a campaña, convoca una junta general de gente armada. Tal es la usanza de los galos en orden a emprender la guerra: obligan por ley a todos los mozos a que se presenten armados, y al que llega el último, a la vista de todo el concurso, descuartízalo. En esta junta Induciomaro hace declarar enemigo de la patria y confiscar los bienes a Cingetóriga su yerno, cabeza del bando contrario, el cual, como se ha dicho, siempre se mantuvo fiel a César. Concluido este auto, publica en la junta cómo venía llamado de los de Sens y Chartres, y de otras varias ciudades de la Galia; que pensaba dirigir allá su marcha por el territorio remense talando sus campos, y antes de esto forzar las trincheras de Labieno, para lo cual da sus órdenes.

LVII. A Labieno, estando como estaba en puesto muy bien fortificado por naturaleza y arte, ninguna pena le daba el peligro de su persona y de la legión; andaba sí cuidadoso de no perder ocasión de algún buen lance. En consecuencia, informado por Cingetóriga y sus allegados del discurso de Induciomaro en el congreso, envía mensajeros a los pueblos comarcanos pidiendo a los pueblos comarcanos pidiendo

[55] Treveri vero atque Indutiomarus totius hiemis nullum tempus intermisserunt, quin trans Rhenum legatos mitterent, civitates sollicitarent, pecunias pollicerentur, magna parte exercitus auctoritatem comparaverat ut undique ad Gallia auctoritatem comparaverat ut undique ad amicitiam publice privatimque peterent.

[56] Vbi intellexit ultiro ad se veniri, altera ex parte Senones Carnutesque conscientia facinoris instigari, altera Nervios Aduatucosque bellum Romanis parare, neque sibi voluntariorum copias defore, si ex finibus suis progredi coepisset, armatum concilium indicit. Hoc more Gallorum est initium belli, quo lege communi omnes puberes armati convenire consuerunt; qui ex eis novissimus convenit, in conspectu multitudinis omnibus cruciatibus affectus necatur. In eo concilio Cingetorigem, alterius principem factionis, generum suum, quem supra demonstravimus Caesaris secutum fidem ab eo non discessisse, hostem iudicat bonaque eius publicat. His rebus confectis, in concilio pronuntiat arcessitum se a Senonibus et Carnutibus aliisque compluribus Galliae civitatibus; huc iturum per fines Remorum eorumque agros popula turum ac, priusquam id faciat, castra Labieni oppugnaturum. Quae fieri velit praecipit.

[57] Labienus, cum et loci natura et manu legionis periculo nihil timebat; ne quam occasionem rei bene gerendae dimitteret, cogitabat. Itaque a Cingetorige atque eius propinquis oratione Indutiomari cognita, quam in concilio habuerat, nuntios mittit ad finitimas civitates equitesque undique evocat: his certum soldados de a caballo, y que vengan sin falta para diem conveniendi dicit. Interim prope cotidie

tal día. Entre tanto Induciomaro casi diariamente cum omni equitatū Indutiomarus sub castris eius andaba girando alrededor de los reales con toda vagabatur, alias ut situm castrorum cognosceret, su caballería, ya para observar el sitio, ya para alias colloquendi aut territandi causa: equites trabar conversación, o poner espanto. Los plerumque omnes tela intra vallum coniciebant. soldados, al pasar, todos de ordinario tiraban sus Labienus suos intra munitionem continebat dardos dentro del cercado. Labieno tenía a los timorisque opinionem, quibuscumque poterat suyos encerrados en las trincheras, y procuraba rebus, augebat. por todos los medios aumentar en el enemigo el concepto de su miedo.

LVIII. Mientras de día en día prosigue con mayor [58] Cum maiore in dies contemplatione avilantez Induciomaro insultando al campo, una Indutiomarus ad castra accederet, nocte una noche Labieno, introducido todo el cuerpo de intromissis equitibus omnium finitimarum caballería congregado de la comarca, dispuso con civitatum quos arcessendos curaverat, tanta tanta cautela las guardias para tener quietos diligentia omnes suos custodiis intra castra dentro a los suyos, que por ninguna vía pudo continuit, ut nulla ratione ea res enuntiari aut ad traslucirse ni llegar a los trevirenses la noticia de Treveros perferri posset. Interim ex consuetudine este refuerzo. Induciomaro en tanto viene a los reales como solía todos los días, y gasta en eso gran parte del día. La caballería hizo su descarga de flechas, y con grandes baldones desafian a nuestro campo. Callando los nuestros a todo, desparramados y sin orden. Entonces Labieno suelta toda la caballería por dos puertas, mandando expresamente que, al ver asustados y puestos en huida los enemigos, lo que sucedería infaliblemente como sucedió, todos asestasen a solo Induciomaro, sin herir a nadie hasta ver a éste muerto; que no quería que deteniéndose con suelta de la caballería por dos puertas, él aprovechándose de la ocasión, escapase. Promete grandes premios al que le mate, y subsidio. Comprobót hominis consilium fortuna, destaca parte de la legión para sostener a la caballería. La fortuna favorece la traza de vado deprehensus Indutiomarus interficitur, Labieno; pues yendo todos tras de solo caputque eius refertur in castra: redeentes equites Induciomaro, preso al vadear un río,¹⁰⁵ es muerto, y su cabeza traída en triunfo a los reales. La caballería de vuelta persigue y mata a cuantos puede. Con esta noticia todas las tropas armadas de eburones y nervios se disipan; y después de este suceso, logró César tener más sosegada la Galia.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO V

1. La segunda expedición de César a Inglaterra no tuvo mejor fin que la primera, ya que no dejó en ella ninguna guarnición ni establecimiento, y los romanos quedaron entonces tan poco dueños del país como antes. Cap. XXIII.
2. La destrucción de las legiones de Sabino es el primer revés de consideración que sufrió César en la Galia. Capítulo XXXVII.
3. Cicerón defendió durante más de un mes con 5.000 hombres, contra un ejército diez veces más

¹⁰⁵ Es el Mosa, que separa los *trevirenses* de los *remenses*, donde invernaba Labieno.

fuerte, un campo atrincherado ocupado por él desde hacia quince días. ¿Sería posible conseguir en nuestros días un resultado semejante?

Los brazos de nuestros soldados carecen de la fuerza y robustez de los de los antiguos romanos; nuestros útiles para el trabajo son los mismos, pero nosotros tenemos un agente más: la pólvora. Podemos, pues, levantar murallas, abrir fosos, cortar árboles, construir torres en tan breve tiempo y tan bien como ellos, pero las armas ofensivas de hoy poseen un poder muy diferente de las de los antiguos, como diferentes son sus efectos.

Los romanos deben la persistencia de sus triunfos a un método que no abandonaron jamás y que consiste en acampar invariablemente por las noches en un campamento fortificado, en no dar nunca una batalla sin tener a sus espaldas un campo atrincherado que les sirviese de refugio y donde encerrar sus víveres, sus bagajes y sus heridos. La naturaleza de las armas en esos tiempos era tal, que en tales campamentos se sentían no sólo al abrigo de los ataques de un ejército igual, sino incluso superior; eran dueños de combatir o de esperar una ocasión favorable. Mario¹⁰⁶ es atacado por una nube de cinabrios y teutones; se encierra en campamento y permanece en él hasta el día en que la ocasión se le presenta favorable; cuando sale de allí lo hace ya precedido por la victoria. César llega a las cercanías del campamento de Cicerón; los galos abandonan a éste y marchan al encuentro del primero; su número es cuatro veces superior. César toma en pocas horas posición; atrincha su campamento y soporta pacientemente los insultos y las provocaciones de un enemigo a quien no quiere aún atacar; pero la espléndida ocasión no tarda en presentarse; sale entonces por todas las puertas; los galos son vencidos.

¿Por qué, pues, una regla tan sabia, tan fecunda en grandes resultados, ha sido abandonada por los generales modernos? Porque las armas ofensivas han cambiado de naturaleza. Las armas de mano eran las armas principales de los antiguos; con su corta espada el legionario conquistó el mundo; con la pica macedonia Alejandro conquistó el Asia. El arma principal de los ejércitos modernos es la de fuego, el fusil, esta arma superior a cuanto los hombres han inventado jamás; ninguna arma defensiva puede contrarrestar su efecto. Los escudos, las cotas de malla, las corazas, reconocidos como impotentes, han sido abandonados. Con ese terrible artefacto un soldado puede en un cuarto de hora herir o dar muerte a sesenta hombres. No le faltan nunca balas, pues pesan sólo seis *gros*;¹⁰⁷ el proyectil tiene quinientas toesas de alcance; es peligroso a ciento veinte, y causa la muerte a noventa.

El hecho de que el arma principal de los antiguos fuese la espada o la pica determinó que su formación habitual se estableciese en profundidad. La legión y la falange, en cualquier situación en que se viesen atacadas, ya fuera de frente, ya por cualquiera de ambos flancos, hacían frente a todos lados sin desventaja alguna y podían acampar en superficies reducidas, que podían fortificar más fácil y rápidamente y guardar con menor destacamento. Un ejército consular reforzado con tropas ligeras y auxiliares, compuesto de 24.000 hombres de infantería y 1.800 caballos, cerca de 30.000 en total, acampaba en un cuadro de 1.344 de circuito, o sea 21 hombres por toesa; cada hombre llevaba tres estacas, lo que hacia 63 estacas por toesa corriente. La superficie del campo era de 11.000 toesas cuadradas; tres toesas y media por hombre contando sólo dos terceras partes de los hombres, ya que en el trabajo esto daba catorce trabajadores por toesa corriente; trabajando cada uno treinta minutos a lo sumo, fortificaban su campamento y lo ponían al abrigo de cualquier ataque.

Del hecho de que el arma principal de los modernos sea el arma de fuego, proviene que el orden habitual de sus tropas ha debido establecerse en líneas alargadas, el único que les permite poner en juego todas sus armas de fuego. Alcanzando éstas a distancias considerables, los modernos obtienen su ventaja principal de la posición que ocupan. Si dominan, si tienen a su alcance, si rebasan al ejército enemigo, tanto más efecto se alcanza con ellas. Un ejército moderno ha de evitar, por consiguiente, ser desbordado, rodeado, sitiado; debe ocupar una posición que tenga un frente tan

¹⁰⁶ Véase Cayo Mario en VIDAS PARALELAS de Plutarco publicadas en esta Colección.

¹⁰⁷ Octava parte de una onza.

extendido como su misma línea de batalla, pues si ocupara una superficie cuadrada y un frente insuficiente para su despliegue, se vería sitiado por un ejército de igual fuerza y expuesto por todas partes a los disparos de las armas de fuego que convergerían sobre él y alcanzarían todos los puntos de la posición, sin que él pudiese contestar a un fuego tan peligroso sino con una reducida parte del suyo. En esta posición se vería atacada con ventaja a pesar de sus atrincheramientos; no sólo por un ejército igual, sino incluso por uno inferior. El campamento moderno no puede ser defendido sino por el propio ejército, y en ausencia de él, no podría ser mantenido con un simple destacamento.

Ni el ejército de Milciades en Maratón, ni el de Alejandro en Arbelas, ni el de César en Farsalia, podrían sostenerse contra un ejército moderno, de fuerza igual; dispuesto éste en orden de batalla extendido, desbordaría las dos alas del ejército griego, o romano; sus fusileros le atacarían a la vez de frente y por ambos flancos; pues los armados a la ligera, viendo la insuficiencia de sus flechas y de sus hondas, se darían a la fuga para refugiarse detrás de los más sólidamente armados. Éstos, entonces, con la pica o la espada, avanzarían a paso de carga, para luchar cuerpo a cuerpo con los fusileros; pero llegados a ciento veinte toesas, serían atacados por tres lados por un fuego de línea que sembraría el desorden y debilitaría de tal modo a estos bravos e intrépidos legionarios, que no podrían sostener la carga de algunos batallones en columna cerrada, los cuales se lanzarían entonces contra ellos con la bayoneta calada. Si en el campo de batalla se encontrase por ventura un bosque, una montaña, ¿cómo la legión o la falange podrían resistir a esa nube de fusileros instalados en ellos? En los llanos mismos existen aldeas, caseríos, granjas, cementerios, muros, fosos, setos, y si no los hay no se necesitaría gran esfuerzo para levantar obstáculos y detener a la legión o a la falange con un fuego mortífero que no tardará en destruirla. No se ha hecho mención de las sesenta u ochenta bocas de fuego que componen la artillería de un ejército moderno y que enfilando a las legiones o falanges de la derecha a la izquierda del frente a la retaguardia, vomitarían la muerte a quinientas toesas de distancia. Los soldados, de Alejandro, de César, los héroes de la libertad de Atenas y de Roma, huirían en desorden, abandonando el campo de batalla a esos semidioses armados con el rayo de Júpiter. Si los romanos fueron casi constantemente batidos por los partos, débese a que los partos estaban provistos de una arma arrojadiza, superior a la de las tropas ligeras del ejército romano, de la que los escudos de las legiones no podían defender. Los legionarios armados de sus cortas espadas sucumbían bajo una lluvia de flechas, a la cual nada podían oponer, pues todas sus armas consistían en lanzas (o *pilum*). Por esto, tras estas funestas experiencias romanas, dieron cinco dardos (o *hastes*) de tres pies de longitud a cada legionario, que los colocaba en la concavidad de su escudo.

Un ejército consular encerrado en su atrincheramiento, atacado por un ejército moderno, de fuerza igual, sería echado de él sin asalto y sin llegar al arma blanca; no haría falta cegar sus fosos ni escalar sus muros: rodeada por todos lados por los asaltantes, envuelta, enfilada por los fuegos, la posición sería el centro de todos los golpes, de todas las balas de fusil y de cañón. El incendio, la destrucción y la muerte abrirían las puertas y harían que se hundieran los atrincheramientos. Un ejército moderno, situado en un campo atrincherado romano, podría en un principio poner en juego toda su artillería; pero aun contando con artillería igual a la del asaltante, sería batida y reducida muy pronto al silencio; sólo una parte de la infantería podría servirse de sus fusiles; pero dispararía en una línea menos extendida y que estaría lejos de producir un efecto equivalente al daño que recibiría. El fuego del centro a la circunferencia es ineficaz; el de la circunferencia al centro es irresistible.

Un ejército moderno de fuerza igual a un ejército consular estaría compuesto de 28 batallones de 840 hombres, que sumarían 22.840 hombres de infantería; 42 escuadrones de caballería con 5.040 hombres; 90 piezas de artillería servidas por 2.500 hombres. El orden de batalla moderno, siendo más extenso, exige mayores fuerzas de caballería para apoyar las alas y explorar el frente. Este ejército en batalla, ordenado en tres líneas, la primera de las cuales sería igual a las otras dos juntas, ocuparía un frente de 1.500 toesas por 500 toesas de profundidad; el campo tendría un circuito de 4.500 toesas, es decir, el triple del ejército consular; no tendría más que siete hombres por toesa de

recinto; pero tendría veinticuatro toses cuadradas por hombre. Para defenderlo se necesitaría el concurso de todo el ejército. Una extensión tan considerable difícilmente se conseguiría sin que estuviera dominada a alcance de cañón por alguna altura y la reunión de la mayor parte de la artillería del ejército sitiador sobre ese punto de ataque destruiría sin tardar las obras de defensa que formasen el campamento. Todas estas consideraciones han decidido a los generales modernos a renunciar al sistema de campos atrincherados, para suplirlos por el de posiciones *naturales* bien escogidas.

Un campamento romano estaba instalado independientemente del lugar, pues todos eran buenos para ejércitos cuya fuerza se apoyaba exclusivamente en el arma blanca; no hacia falta ni golpe de vista ni genio militar para acampar bien; al paso que la elección de las posiciones, la manera de ocuparlas y de disponer en ellas las diferentes armas, aprovechando las circunstancias del terreno, es un arte que no pueden descuidar los capitanes modernos.

La táctica de los ejércitos modernos está fundada en dos principios: 1.º, que deben ocupar un frente que les permita poner en acción con ventaja todas las armas de fuego; 2.º, que deben preferir, ante todo, la ventaja de ocupar posiciones que dominen, desborden o enfilen las líneas enemigas, a la ventaja de verse defendidos por un foso, un parapeto, a todo otro sistema de fortificación de campaña.

La naturaleza de las armas determina la composición de los ejércitos, las plazas de campaña, las marchas, las posiciones, el campamento, el orden de batalla, el trazado y forma de las plazas fortificadas, lo cual determina una oposición constante entre el sistema de guerra de los antiguos y el de los modernos. Los ejércitos antiguos exigirían la ordenación en profundidad; los modernos la ordenación en extensión; aquéllos, plazas fuertes elevadas defendidas por torres y altas murallas; éstos, plazas bajas, cubiertos por glacis de tierras, que ocultan las obras de defensa; los primeros, campamentos cerrados, donde los hombres, los animales y el bagaje estaban reunidos como en vecindad; los otros, posiciones extendidas.

Si se le dice hoy a un general: Tendréis, como Cicerón, a vuestras órdenes, 5.000 hombres, 16 piezas de artillería, 5.000 útiles de trabajo, 5.000 sacos terreros; estaréis cerca de un bosque, en un terreno sin accidentes; dentro de quince días os veréis atacado por un ejército de 60.000 hombres, con 120 piezas de artillería; no recibiréis ayuda sino ochenta o noventa y seis horas después de haber sido atacado, ¿cuáles son las obras, los trazados, los perfiles que el arte le prescribe? ¿Posee el arte del ingeniero secretos que pueden dar la solución a este problema? Cap. XLVIII.

LIBRO SEXTO

I. Recelándose César por varios indicios de mayor revolución en la Galia, trata de reclutar nuevas tropas por medio de sus legados Marco Silano, Cayo Antistio Regino y Tito Sertio; pide asimismo al procónsul Cneo Pompeyo, pues que por negocios de la república se hallaba mandando cerca de Roma, ordenase a los soldados que en la Galia Cicalpina había alistado siendo cónsul, acudiesen a sus banderas y viniesen a juntarse con él; juzgando importar mucho, aun para en adelante, que la Galia entendiese ser tanto el poder de Italia, que si alguna pérdida padecía en la guerra, no sólo era capaz de resarcirla presto, sino también de sobreponerse a ella. En efecto, satisfaciendo Pompeyo a la petición de César como celoso del bien público y buen amigo, llenando su comisión prontamente los legados, completas tres legiones y conducidas antes de acabarse el invierno, doblado el número de las cohortes que perecieron con Titurio, hizo ver no menos por la presteza que por los refuerzos hasta dónde llegaban los fondos de la disciplina y potencia del Pueblo Romano.

II. Muerto Indutiomaro, como se ha dicho, los trevirenses dan el mando a sus parientes. Éstos no pierden ocasión de solicitar a los germanos y ofrecer dineros.¹⁰⁸ No pudiendo persuadir a los vecinos, van tierra adentro; ganados algunos, hacen que los pueblos presten juramento, y para seguridad de la paga les dan fiadores, haciendo liga con Ambiorige. Sabido esto, César, viendo por todas partes aparatos de guerra; a los nervios, aduáticos y menapios juntamente con todos los germanos de esta parte del Rin, armados; no venir los de Sens al emplazamiento, sino coligarse con los chartreses y rayanos, y a los germanos instigados con repetidos mensajes de los trevirenses, determinó salir cuanto antes a campaña.

III. En consecuencia, sin esperar al fin del invierno, al frente de cuatro legiones las más inmediatas, entra por tierras de los nervios, y antes que pudiesen o apercibirse o escapar, habiendo tomado gran cantidad de ganados y personas, y repartido entre los soldados, gastados sus campos, los obligó a entregarse y darle rehenes. Concluido con brevedad este negocio, remitió las legiones a

LIBER SEXTVS

[1] Multis de causis Caesar maiorem Galliae motum exspectans per Marcum Silanum, Gaium Antistium Reginum, Titum Sextum legatos dilectum habere instituit; simul ab Gnaeo Pompeio proconsule petit, quoniam ipse ad urbem cum imperio rei publicae causa remaneret, quos ex Cisalpina Gallia consulis sacramento rogavisset, ad signa convenire et ad se profici sci iuberet, magni interesse etiam in reliquum tempus ad opinionem Galliae existimans tantas videri Italiae facultates ut, si quid esset in bello detrimenti acceptum, non modo id brevi tempore sarciri, sed etiam maioribus augeri copiis posset. Quod cum Pompeius et rei publicae et amicitiae tribuisset, celeriter confecto per suos dilectu tribus ante exactam hiemem et constitutis et adductis legionibus duplicatoque earum cohortium numero, quas cum Quinto Titurio amiserat, et celeritate et copiis docuit, quid populi Romani disciplina atque opes possent.

[2] Interfecto Indutiomaro, ut docuimus, ad eius propinquos a Treveris imperium defertur. Illi finitimos Germanos sollicitare et pecuniam polliceri non desistunt. Cum ab proximis impetrare non possent, ulteriores temptant. Inventis nonnullis civitatibus iureiurando inter se confirmant obsidibusque de pecunia cauent: Ambiorigem sibi societate et foedere adiungunt. Quibus rebus cognitis Caesar, cum undique bellum parari videret, Nervios, Aduatucos ac Menapios adiunctis Cisrhenanis omnibus Germanis esse in armis, Senones ad imperatum non venire et cum Carnutibus finitimisque civitatibus consilia communicare, a Treveris Germanos crebris legationibus sollicitari, maturius sibi de bello cogitandum putavit.

[3] Itaque nondum hieme confecta proximis quattuor coactis legionibus de improviso in fines Nerviorum contendit et, priusquam illi aut convenire aut profugere possent, magno pecoris atque hominum numero capto atque ea praeda militibus concessa vastatisque agris in ditionem venire atque obsides sibi dare coegit. Eo celeriter confecto negotio

¹⁰⁸ Los trevirenses a las comunidades atraídas, con promesas de dinero, a su partido.

sus cuarteles de invierno. En la primavera llamando a Cortes de la Galia, según lo tenía pensado, y asistiendo todos menos los de Sens, de Chartres y Tréveris, persuadido de que tal proceder era lo mismo que rebelarse y declarar la guerra, para mostrar que todo lo posponía a esto, trasladó las Cortes a París. Su distrito confinaba con el de Sens, y en tiempos pasados estaban unidos los dos, pero se creía que no había tenido parte en esta conjuración. Intimidada la traslación desde el solio, en el mismo día se puso en camino para Sens acompañado de las legiones, y a grandes jornadas llegó allá.

IV. Luego que Acón, autor de la conjura, supo su venida, manda que todos se recojan a las fortalezas. Mientras se disponen, antes de poderlo ejecutar, viene la noticia de la llegada de los romanos; con que por fuerza mudan de parecer, envían diputados a excusarse con César, y ponen por mediadores a los eduos, sus antiguos protectores. César, a petición de dios, les perdona de buena gana, y admite sus disculpas, atento que se debía emplear el verano en la guerra inminente y no en pleitos. Multándolos en cien rehenes, se los entrega a los eduos en custodia. También los de Chartres envían allá embajadores y rehenes valiéndose de la intercesión de los remenses sus patronos, y reciben la misma respuesta de César, que cierra las Cortes, mandando a las ciudades contribuir con gente de a caballo.

V. Sosegada esta parte de la Galia, todas sus miras y atenciones se dirigen a la expedición contra los trevirenses y Ambiörige. Da orden a Cavarino¹⁰⁹ que le siga con la brigada de Sens para evitar las pendiencias que podrían originarse o del enojo de éste, o del odio que se había acarreado de sus ciudadanos. Arreglado esto, teniendo por cierto que Ambiörige no se arriesgaría a una batalla, andaba indagando cuáles eran sus ideas. Los menapios, vecinos a los eburones, cercados de lagunas y bosques eran los únicos que nunca trattaron de paz con César. No ignoraba tener con ellos Ambiörige derecho de hospedaje, y haber también contraído amistad con los germanos por medio le los trevirenses. Parecióle por tanto privarle ante todas cosas de estos recursos, no fuese que o desesperado se guareciese entre los menapios, o se viese obligado a unirse con los germanos de la otra parte del Rin. Con este fin

rursus in hiberna legiones reduxit. Concilio Galliae primo vere, ut instituerat, indicto, cum reliqui praeter Senones, Carnutes Treverosque venissent, initium belli ac defectionis hoc esse arbitratus, ut omnia postponere videretur, concilium Lutetiam Parisiorum transfert. Confines erant hi Senonibus civitatemque patrum memoria coniunxerant, sed ab hoc consilio afuisse existimabantur. Hac re pro suggestu pronuntiata eodem die cum legionibus in Senones proficiscitur magnisque itineribus eo pervenit.

[4] Cognito eius adventu Acco, qui princeps eius consili fuerat, iubet in oppida multitudinem convenire. Conantibus, priusquam id effici posset, adesse Romanos nuntiatur. Necessario sententia desistunt legatosque deprecandi causa ad Caesarem mittunt: adeunt per Aeduos, quorum antiquitus erat in fide civitas. Libenter Caesar potentibus Aeduis dat veniam excusationemque accipit, quod aestivum tempus instantis belli, non quaestionis esse arbitrabatur. Obsidibus imperatis centum hos Aeduis custodiendos tradit. Eodem Carnutes legatos obsidesque mittunt usi deprecatoribus Renis, quorum erant in clientela: eadem ferunt responsa. Peragit concilium Caesar equitesque imperat civitatibus.

[5] Hac parte Galliae pacata totus et mente et animo in bellum Treverorum et Ambiorigis insistit. Cavarinum cum equitatu Senonum secum proficisci iubet, ne quis aut ex huius iracundia aut ex eo, quod meruerat, odio civitatis motus exsistat. His rebus constitutis, quod pro explorato habebat Ambiorigem proelio non esse concertaturum, reliqua eius consilia animo circumspiciebat. Erant Menapii propinqui Eburonum finibus, perpetuis paludibus silvisque muniti, qui uni ex Gallia de pace ad Caesarem legatos numquam miserant. Cum his esse hospitium Ambiorigi sciebat; item per Treveros venisse Germanis in amicitiam cognoverat. Haec prius illi detrahenda auxilia existimabat quam ipsum bello lassiceret, ne desperata salute aut se in Menapios abderet aut cum Transrhenanis congregari cogeretur. Hoc inito

¹⁰⁹ Véase Libro V, c. 56.

remite a Labieno los bagajes de todo el ejército con la escolta de dos legiones, y él con cinco a la ligera marcha contra los menapios. Éstos, sin hacer gente alguna, fiados en la fortaleza del sitio, se refugian entre los sotos y lagos con todos sus haberes.

VI. César, repartiendo sus tropas con el legado Cayo Fabio y el cuestor Marco Craso, formados de pronto unos pontones, acomete por tres partes, quema caserías y aldeas, y coge gran porción de ganado y gente. Con cuya pérdida forzados los menapios, le despachan embajadores pidiendo paz. Él, recibidos rehenes en prendas, protesta que los tratará como a enemigos si dan acogida en su país a la persona de Ambiorige, o a sus legados. Ajustadas estas cosas, deja en los menapios a Comió el de Artois con su caballería para tenerlos a raya, y él toma el camino de Tréveris.

VII. En esto los trevirenses, con un grueso ejército de infantes y caballos se disponían a atacar por sorpresa a Labieno, que con una legión sola invernaba en su comarca. Y ya estaban a dos jornadas no más de él, cuando tienen noticia de las dos legiones enviadas por César. Con eso, acampándose a quince millas de distancia, determinan aguardar los socorros de Germania. Labieno, calado el intento de los enemigos, esperando que el arrojo de ellos le presentaría ocasión de pelear con ventaja, dejadas cinco cohortes en guardia de los bagajes, él con veinticinco y buen golpe de caballería marcha contra el enemigo, y a una milla de distancia fortifica su campo. Mediaba entre Labieno y el enemigo un río¹¹⁰ de difícil paso y de riberas escarpadas. Ni él pensaba en atravesarlo, ni creía tampoco que los enemigos lo pasasen. Creciendo en éstos cada día la esperanza de pronto socorro, dice Labieno en público, «que supuesto corren voces de que los germanos están cerca, no quiere aventurar su persona ni el ejército, y que al amanecer del día siguiente alzará el campo». Al punto dan parte de esto al enemigo; que como había tantos galos en la caballería, algunos, llevados del afecto nacional, favorecían su partido. Labieno, por la noche, llamando a los tribunos y centuriones principales, les descubre lo que tribunis militum primisque ordinibus

consilio totius exercitus impedimenta ad Labienum in Treveros mittit duasque legiones ad eum proficisci iubet; ipse cum legionibus expeditis quinque in Menapios proficiscitur. Illi nulla coacta manu loci praesidio freti in silvas paludesque configiunt suaque eodem conferunt.

[6] Caesar partitis copiis cum Gaio Fabio legato et Marco Crasso quaestore celeriterque effectis pontibus adit tripartito, aedificia vicosque incendit, magno pecoris atque hominum numero potitur. Quibus rebus coacti Menapii legatos ad eum pacis petendae causa mittunt. Ille obsidibus acceptis hostium se habiturum numero confirmat, si aut Ambiorigem aut eius legatos finibus suis recepissent. His confirmatis rebus Commium Atrebatem cum equitatu custodis loco in Menapiis relinquit; ipse in Treveros proficiscitur.

[7] Dum haec a Caesare geruntur, Treveri magnis coactis peditatus equitatusque copiis Labienum cum una legione, quae in eorum finibus hiemaverat, adoriri parabant, iamque ab eo non longius bidui via aberant, cum duas venisse legiones missu Caesaris cognoscunt. Positis castris a milibus passuum XV auxilia Germanorum exspectare constituunt. Labienus hostium cognito consilio sperans temeritate eorum fore aliquam dimicandi facultatem praesidio quinque cohortium impedimentis relicto cum viginti quinque cohortibus magnoque equitatu contra hostem proficiscitur et mille passuum intermisso spatio castra communit. Erat inter Labienum atque hostem difficulti transitu flumen ripisque praeruptis. Hoc neque ipse transire habebat in animo neque hostes transituros existimabat. Augebatur auxiliorum cotidie spes. Loquitur in concilio palam, quoniam Germani appropinquare dicantur, sese suas exercitusque fortunas in dubium non devocaturum et postero die prima luce castra moturum. Celeriter haec ad hostes deferuntur, ut ex magno Gallorum equitum numero nonnullos Gallicis rebus favere natura cogebat. Labienus noctu centuriones principales, les descubre lo que tribunis militum primisque ordinibus

¹¹⁰ Ya se ha dicho que era el Mosa.

pensaba hacer, y a fin de confirmar a los enemigos convocatis, quid sui sit consili proponit et, en la sospecha de su miedo, manda mover las tropas con mayor estruendo y batahola de lo que ordinariamente se usa entre los romanos. Así hace que la marcha tenga apariencias de huida. También de esto avisan sus espías a los enemigos antes del alba, estando como estaban cercanos a nuestras tiendas.

VIII. No bien nuestra retaguardia había desfilado de las trincheras, cuando los galos unos a otros se convidan a no soltar la presa de las manos: ser por demás, estando intimidados los romanos, esperar el socorro de los germanos, y contra su decoro, no atreverse con tanta gente a batir un puñado de hombres, y esos fugitivos y embarazados. En resolución, atraviesan el río, y traban batalla en lugar harto incómodo. Labieno, que lo había adivinado, llevando adelante su estratagema, caminaba lentamente hasta tenerlos a todos de esta parte del río. Entonces, enviando algún trecho adelante los bagajes, y colocándolos en un ribazo: «He aquí, dice, oh soldados, la ocasión que tanto habéis deseado: tenéis al enemigo empeñado en paraje donde no puede revolverse; mostrad ahora bajo mis órdenes el esfuerzo de que habéis dado ya tantas pruebas a nuestro jefe; haced cuenta que se halla él aquí presente y os está mirando. » Dicho esto, manda volver las armas contra el enemigo, y destacando algunos caballos para resguardo del bagaje, con los demás cubre los flancos. Los nuestros súbitamente, alzando un grande alarido, disparan sus dardos contra los enemigos; los cuales, cuando impensadamente vieron venir contra sí a banderas desplegadas a los que suponían fugitivos, ni aun sufrir pudieron su carga, y vueltas al primer choque las espaldas, huyeron a los bosques cercanos; mas alcanzándolos Labieno con su caballería, mató a muchos, prendió a varios, y en pocos días recobró todo el país. Porque los germanos que venían de socorro, sabida la desgracia, se volvieron a sus casas, yendo tras ellos los parientes de Induciomaro, que como autores de la rebelión abandonaron su patria, y cuyo señorío y gobierno recayó en Cingetórig¹¹¹ que, según va declarado, siempre se mantuvo leal a los romanos.

IX. César, llegado a Tréveris después de la expedición de los menapios, determinó pasar el

quo facilius hostibus timoris det suspicionem, maiore strepitū et tumultū, quam populi Romani fert consuetudo castra moveri iubet. His rebus fugae similem profectionem effecit. Haec quoque per exploratores ante lucem in tanta propinquitate castrorum ad hostes deferuntur.

[8] Vix agmen novissimum extra munitiones processerat, cum Galli cohortati inter se, ne speratam praedam ex manibus dimitterent--longum esse per territis Romanis Germanorum auxilium exspectare, neque suam pati dignitatem ut tantis copiis tam exiguum manum praesertim fugientem atque impeditam adoriri non audeant--flumen transire et iniquo loco committere proelium non dubitant. Quae fore suspicatus Labienus, ut omnes citra flumen eliceret, eadem usus simulatione itineris placide progrediebatur. Tum praemissis paulum impedimentis atque in tumulo quodam collocatis "Habetis," inquit, "milites, quam petistis facultatem: hostem impedito atque iniquo loco tenetis: praestate eandem nobis ducibus virtutem, quam saepe numero imperatori praestitistis, atque illum adesse et haec coram cernere existimate." Simul signa ad hostem converti aciemque dirigi iubet, et paucis turmis praesidio ad impedimenta dimissis reliquos equites ad latera disponit. Celeriter nostri clamore sublato pila in hostes immittunt. Illi, ubi praeter spem quos fugere credebant infestis signis ad se ire viderunt, impetum modo ferre non potuerunt ac primo concursu in fugam coniecti proximas silvas petierunt. Quos Labienus equitatu consecutatus, magno numero imperfecto, compluribus captis, paucis post diebus civitatem recepit. Nam Germani qui auxilio veniebant percepta Treverorum fuga sese domum receperunt. Cum his propinqui Indutiomari, qui defectionis autores fuerant, comitati eos ex civitate excesserunt. Cingetorigi, quem ab initio permansisse in officio demonstravimus, principatus atque imperium est traditum.

[9] Caesar, postquam ex Menapiis in Treveros venit, duabus de causis Rhenum

¹¹¹ Véase Libro V, c. 3. 56.

Rin, por dos razones: la primera, porque los transire constituit; quarum una erat, quod germanos habían enviado socorros a los trevirenses; la segunda, porque Ambiorige no hallase acogida en sus tierras. Con esta resolución da orden de lanzar un puente poco más arriba del sitio por donde la otra vez transportó el ejército. Instruidos ya de la traza y modo los soldados, a pocos días, por su gran esmero dieron concluida la obra. César, puesta buena guarnición en el puente sorpresa, pasa las demás tropas y caballería. Los ubios,¹¹² que antes le habían dado rehenes y la obediencia, por sincerarse le despachan embajadores protestando no haber concurrido al socorro de los trevirenses, ni violado la fe; por tanto, le suplican rendidamente no los maltrate, ni los envuelva en el odio común de los germanos, castigando a los inocentes por los culpados; que si quiere más rehenes, están prontos a darlos. Averiguado el hecho, se certifica que los suevos fueron los que prestaron los socorros; con que recibe a los ubios en su gracia, y se informa de los caminos por donde se podía entrar en la Suevia.

X. En esto, a pocos días le avisan los ubios cómo los suevos iban juntando todas sus tropas en un lugar, obligando a las naciones sujetas a que acudiesen con sus gentes de a pie y de a caballo. Conforme a estas noticias, hace provisión de granos, y asienta sus reales en sitio ventajoso. Manda a los ubios a recoger los ganados y todas sus haciendas de los campos a poblado, esperando que los suevos, como gente ruda y sin disciplina, forzados a la penuria de alimentos, se resolvieran a pelear, aun siendo desigual el partido. Encarga que por medio de frecuentes espías averigüen cuanto pasa en los suevos. Hacen dios lo mandado, y después de algunos días, vienen con la noticia de que los suevos, desde que supieron de cierto la venida de los romanos, con todas sus tropas y las auxiliares se habían retirado tierra adentro a lo último de sus confines. Allí se tiende una selva interminable llamada Bacene, que puesta por naturaleza como por barrera entre los suevos y queruscios, los defiende recíprocamente para que no se hagan mal ni daño los unos a los otros. A la entrada de esta selva tenían determinado los suevos aguardar a los romanos.

[10] Interim paucis post diebus fit ab Vbiis certior Suebos omnes in unum locum copias cogere atque eis nationibus quae sub eorum sint imperio denuntiare, ut auxilia peditatus equitatusque mittant. His cognitis rebus rem frumentariam providet, castris idoneum locum deligit; Vbiis imperat ut pecora deducant suaque omnia ex agris in oppida conferant, sperans barbaros atque imperitos homines inopia cibariorum adductos ad iniquam pugnandi condicione posse deduci; mandat, ut crebros exploratores in Suebos mittant quaeque apud eos gerantur cognoscant. Illi imperata faciunt et paucis diebus intermissis referunt: Suebos omnes, posteaquam certiores nuntii de exercitu Romanorum venerint, cum omnibus suis sociorumque copiis, quas coegissent, penitus ad extremos fines se recepisse: silvam esse ibi infinita magnitudine, quae appellatur Bacenis; hanc longe introrsus pertinere et pro nativo muro obiectam Cheruscios ab Suebis Suebosque ab Cheruscis iniuriis incursionibusque prohibere: ad eius initium silvae Suebos adventum Romanorum exspectare constituisse.

¹¹² Territorio de Colonia.

XI. Mas ya que la ocasión se ha ofrecido, no será fuera de propósito describir las costumbres de la Galia y la Germania, y la diferencia que hay entre ambas naciones. En la Galia no sólo los Estados, partidos y distritos están divididos en bandos, sino también cada familia. De estos bandos son cabezas los que a juicio de los otros se reputan por hombres de mayor autoridad, a cuyo arbitrio y prudencia se confía la decisión de todos los negocios y deliberaciones. Esto lo establecieron a mi ver los antiguos con el fin de que ningún plebeyo faltase apoyo contra los poderosos, pues quien es cabeza de partido no permite que sus parciales sean oprimidos o calumniados; si así no lo hace, pierde todo el crédito entre los suyos. Esta misma práctica se observaba en el gobierno de toda la Galia, cuyas provincias están todas divididas en dos facciones.

XII. Cuando César vino a la Galia, de la una eran jefes los eduos, y los secuanos de la otra. Éstos, reconociéndose inferiores porque de tiempo antiguo los eduos los sobrepujaban en autoridad y en número de vasallos, se coligaron con los germanos y Ariovisto, empeñándolos en su partido a costa de grandes dádivas y promesas. Con eso, ganadas varias victorias, y degollada toda la nobleza de los eduos, vinieron a tal pujanza, que les quitaron gran parte de los vasallos y los obligaron a dar en prendas los hijos de los principales, y a jurar solemnemente que nunca emprenderían cosa en perjuicio de los secuanos; y a la sazón poseían una porción del territorio confinante que ocuparon por fuerza con el principado de toda la Galia. Ésta fue la causa que obligó a Diviciaco a ir a Roma a pedir auxilio al Senado, si bien no le obtuvo. Trocáronse con la venida de César las suertes, restituyéronse a los eduos sus rehenes, recobrados los antiguos vasallos, y adquiridos otros nuevos por el favor de César, pues veían que los que se aliaban con ellos mejoraban de condición y de gobierno, distinguidos y privilegiados en todo los eduos, perdieron los secuanos el principado. En su lugar sucedieron los remenses, que, como privaban igualmente con César, lo que por enemistades envejecidas no podían avenirse con los eduos, se hicieron del bando de los remenses, los cuales procuraban protegerlos con todo empeño. Así sosténian la nueva dignidad a que de repente

[11] Quoniam ad hunc locum perventum est, non alienum esse videtur de Galliae Germaniaeque moribus et quo differant hae nationes inter sese proponere. In Gallia non solum in omnibus civitatibus atque in omnibus pagis partibusque, sed paene etiam in singulis domibus factiones sunt, earumque factionum principes sunt qui summam auctoritatem eorum iudicio habere existimantur, quorum ad arbitrium iudiciumque summa omnium rerum consiliorumque redeat. Itaque eius rei causa antiquitus institutum videtur, ne quis ex plebe contra potentio rem auxili egeret: suos enim quisque opprimi et circumveniri non patitur, neque, aliter si faciat, ullam inter suos habet auctoritatem. Haec eadem ratio est in summa totius Galliae: namque omnes civitates in partes divisae sunt duas.

[12] Cum Caesar in Galliam venit, alterius factionis principes erant Aedui, alterius Sequani. Hi cum per se minus valerent, quod summa auctoritas antiquitus erat in Aeduis magna que eorum erant clientelae, Germanos atque Ariovistum sibi adiunxerant eosque ad se magnis iacturis pollicitationibusque perduxerant. Proeliis vero compluribus factis secundis atque omni nobilitate Aeduorum interfecta tantum potentia antecesserant, ut magnam partem clientium ab Aeduis ad se traducerent obsidesque ab eis principum filios acciperent et publice iurare cogerent nihil se contra Sequanos consili inituros et partem finitimi agri per vim occupatam possiderent Galliaeque totius principatum obtinerent. Qua necessitate adductus Diviciacus auxili petendi causa Romam ad senatum profectus infecta re redierat. Adventu Caesaris facta commutatione rerum, obsidibus Aeduis redditis, veteribus clientelis restitutis, novis per Caesarem comparatis, quod hi, qui se ad eorum amicitiam adgregaverant, meliore condicione atque aequiore imperio se uti videbant, reliquis rebus eorum gratia dignitateque amplificata Sequani principatum dimiserant. In eorum locum Remi successerant: quos quod adaequare apud Caesarem gratia intellegebatur, ei, qui propter veteres inimicitias nullo modo cum

habían subido. La cosa, por fin, estaba en términos que los eduos gozaban sin disputa el primer lugar, el segundo los remenses.

Aeduis coniungi poterant, se Remis in clientelam dicabant. Hos illi diligenter tuebantur: ita et novam et repente collectam auctoritatem tenebant. Eo tum statu res erat, ut longe principes haberentur Aedui, secundum locum dignitatis Remi obtinerent.

XIII. En toda la Galia dos son los estados de personas de que se hace cuenta y estimación; puesto que los plebeyos son mirados como esclavos, que por sí nada emprenden, ni son jamás admitidos a consejo. Los más, en viéndose adeudados, o apremiados del peso de los tributos o de la tiranía de los poderosos, se dedican al servicio de los nobles, que con ellos ejercitan los mismos derechos que los señores con sus esclavos. De los dos estados uno es el de los druidas, el otro el de los caballeros. Aquéllos atienden al cultivo divino, ofrecen los sacrificios públicos y privados, interpretan los misterios de la religión. A su escuela concurre gran número de jóvenes a instruirse, siendo grande el respeto que les tienen. Ellos son los que sentencian casi todos los pleitos del común y de los particulares; si algún delito se comete, si sucede alguna muerte, si hay discusión sobre herencia, o sobre linderos, ellos son los que deciden; ellos determinan los premios y los castigos, y cualquiera persona, ora sea privada, ora sea pública, que no se rinde a su sentencia, es excomulgada, que para ellos es la pena más grave. Los tales excomulgados se miran como impíos y facinerosos; todos se esquivan de ellos rehuyendo su encuentro y conversación, por no contaminarse; no se les hace justicia por más que la pidan, ni se les fia cargo alguno honroso. A todos los druidas preside uno con autoridad suprema. Muerto éste, le sucede quien a los demás se aventaja en prendas. En caso de haber muchos iguales, se hace la elección por votos de los druidas, y aun tal vez de mano armada se disputan la primacía. En cierta estación del año, se congregan en el país de Chartres, tenido por centro de toda la Galia, en un lugar sagrado.¹¹³ Aquí concurren todos los que tienen pleitos, y están a sus juicios y decisiones. Créese que la tal ciencia fue inventada en Bretaña y trasladada de allí a la Galia. Aun hoy día los que quieren saberla a fondo van allá por lo común a estudiaría.

[13] In omni Gallia eorum hominum, qui aliquo sunt numero atque honore, genera sunt duo. Nam plebes paene servorum habetur loco, quae nihil audet per se, nullo adhibetur consilio. Plerique, cum aut aere alieno aut magnitudine tributorum aut iniuria potentiorum premuntur, sese in servitutem dicant nobilibus: in hos eadem omnia sunt iura, quae dominis in servos. Sed de his duobus generibus alterum est druidum, alterum equitum. Illi rebus divinis intersunt, sacrificia publica ac privata procurant, religiones interpretantur: ad hos magnus adulescentium numerus disciplinae causa concurrit, magnoque hi sunt apud eos honore. Nam fere de omnibus controversiis publicis privatisque constituunt, et, si quod est admissum facinus, si caedes facta, si de hereditate, de finibus controversia est, idem decernunt, praemia poenasque constituunt; si qui aut privatus aut populus eorum decreto non stetit, sacrificiis interdicunt. Haec poena apud eos est gravissima. Quibus ita est interdictum, hi numero impiorum ac scelerorum habentur, his omnes decedunt, aditum sermonemque defugunt, ne quid ex contagione incommodi accipiant, neque his potentibus ius redditur neque honos ullus communicatur. His autem omnibus druidibus praeest unus, qui summam inter eos habet auctoritatem. Hoc mortuo aut si qui ex reliquis excellit dignitate succedit, aut, si sunt plures pares, suffragio druidum, nonnumquam etiam armis de principatu contendunt. Hi certo anni tempore in finibus Carnutum, quae regio totius Galliae media habetur, considunt in loco consecrato. Huc omnes undique, qui controversias habent, conveniunt eorumque decretis iudiciisque parent. Disciplina in Britannia reperta atque inde in Galliam translata esse existimatur, et

¹¹³ César: *in loco consecralo*. Si, como parece verosímil, se lee *luco*, entenderemos bosque, conforme a lo que escribe Lucano del paraje donde se juntaban los druidas.

XIV. Los druidas no suelen ir a la guerra, ni pagan tributos como los demás; están exentos de la milicia y de todas las cargas concejiles. Con el atractivo de tantos privilegios son muchos los que se dedican a esta profesión; unos por inclinación propia, otros por destino de sus padres y parientes. Dícese que allí aprenden gran número de versos, y pasan a menudo veinte años en este aprendizaje. No tienen por lícito escribir lo que aprenden, no obstante que casi en todo lo demás de negocios públicos y particulares se sirven de caracteres griegos. Por dos causas, según yo pienso, han establecido esta ley: porque ni quieren divulgar su doctrina, ni tampoco que los estudiantes, fiados en los escritos, descuiden en el ejercicio de la memoria, lo que suele acontecer a muchos, que teniendo a mano los libros, aflojan en el ejercicio de aprender y retener las cosas en la memoria. Esméranse sobre todo en persuadir la inmortalidad de las almas y su trasmigración de unos cuerpos en otros, cuya creencia juzgan ser grandísimo incentivo para el valor, poniendo aparte el temor de la muerte. Otras muchas cosas disputan y enseñan a la juventud acerca de los astros y su movimiento, de la grandeza del mundo y de la tierra, de la naturaleza de las cosas, del poder y soberanía de los dioses inmortales.

XV. El segundo estado es de los caballeros. Todos éstos salen a campaña siempre que lo pide el caso u ocurre alguna guerra (y antes de la venida de César ocurría casi todos los años, ya fuese ofensiva, ya defensiva); y cuanto uno es más noble y rico, tanto mayor acompañamiento lleva de dependientes y criados, lo cual tiene por único distintivo de su grandeza y poder.

XVI. Toda la nación de los galos es supersticiosa en extremo; y por esta causa los que padecen enfermedades graves, y se hallan en batallas y peligros, o sacrifican hombres, o hacen voto de sacrificarlos, para cuyos sacrificios se valen del ministerio de los druidas, persuadidos de que no se puede aplacar la ira de los dioses inmortales en orden a la conservación de la vida de un hombre si no se hace ofrenda de la vida de otro; y por pública ley tienen ordenados sacrificios de esta misma especie. Otros forman de mimbre entretejidos

nunc, qui diligentius eam rem cognoscere volunt, plerumque illo discendi causa profiscuntur.

[14] Druides a bello abesse consuerunt neque tributa una cum reliquis pendunt; militiae vacationem omniumque rerum habent immunitatem. Tantis excitati praemiis et sua sponte multi in disciplinam conveniunt et a parentibus propinquisque mittuntur. Magnum ibi numerum versuum ediscere dicuntur. Itaque annos nonnulli vicenos in disciplina permanent. Neque fas esse existimant ea litteris mandare, cum in reliquis fere rebus, publicis privatisque rationibus Graecis litteris utantur. Id mihi duabus de causis instituisse videntur, quod neque in vulgum disciplinam efferri velint neque eos, qui discunt, litteris confisos minus memoriae studere: quod fere plerisque accidit, ut praesidio litterarum diligentiam in perdiscendo ac memoriam remittant. In primis hoc volunt persuadere, non interire animas, sed ab aliis post mortem transire ad alios, atque hoc maxime ad virtutem excitari putant metu mortis neglecto. Multa praeterea de sideribus atque eorum motu, de mundi ac terrarum magnitudine, de rerum natura, de deorum immortalium vi ac potestate disputant et iuventuti tradunt.

[15] Alterum genus est equitum. Hi, cum est usus atque aliquod bellum incidit (quod fere ante Caesaris adventum quotannis accidere solebat, uti aut ipsi iniurias inferrent aut illatas propulsarent), omnes in bello versantur, atque eorum ut quisque est genere copiisque amplissimus, ita plurimos circum se ambactos clientesque habet. Hanc unam gratiam potentiamque neverunt.

[16] Natio est omnis Gallorum admodum dedita religionibus, atque ob eam causam, qui sunt affecti gravioribus morbis quique in proeliis periculisque versantur, aut pro victimis homines immolant aut se immolaturos voent administrisque ad ea sacrificia druidibus utuntur, quod, pro vita hominis nisi hominis vita reddatur, non posse deorum immortalium numen placari arbitrantur, publiceque eiusdem generis habent instituta sacrificia. Alii immani

ídolos colosales, cuyos huecos llenan de hombres vivos, y pegando fuego a los mimbres, rodeados ellos de las llamas rinden el alma. En su estimación los sacrificios de ladrones, salteadores y otros delincuentes son los más gratos a los dioses, si bien a falta de éstos no reparan en sacrificar los inocentes.

XVII. Su principal devoción es al dios Mercurio, de quien tienen muchísimos simulacros. Celébranle por inventor de todas las artes; por guía de los caminos y viajes, y atribúyensle grandísima virtud para las ganancias del dinero y para el comercio. Después de éste son sus dioses Apolo, Marte, Júpiter y Minerva, de los cuales sienten lo mismo que las demás naciones: que Apolo cura las enfermedades, que Minerva es maestra de las manufacturas y artefactos, que Júpiter gobierna el cielo y Marte preside la guerra. A éste, cuando entran en batalla, suelen ofrecer en voto los despojos del enemigo. Los animales que sobran del pillaje son sacrificados; lo demás de la presa amontonan en un lugar. Y en muchas ciudades se ven rímeros de estas ofrendas en lugares sagrados. Rara vez se halla quien se atreva, despreciando la religión, a encubrir algo de lo que cogió, o a hurtar lo depositado, que semejante delito se castiga con pena de muerte atrocísima.

XVIII. Blasonan los galos de tener todos por padre a Plutón, y ésta dicen ser la tradición de los druidas. Por cuya causa hacen el cómputo de los tiempos no por días, sino por noches, y así en sus cumpleaños, en los principios de meses y años, siempre la noche precede al día. En los demás estilos se diferencian particularmente de otros hombres en que no permiten a sus hijos el que se les presenten públicamente hasta haber llegado a la edad competente para la milicia, y es desdoro de un padre tener a su lado en público a su hijo todavía niño.

XIX. Los maridos, a la dote recibida de su mujer, añaden otro tanto caudal de la hacienda propia, precedida tasación. Todo este caudal se administra por junta, y se depositan los frutos; el que alcanza en días al otro queda en posesión de todo el capital con los bienes gananciales del tiempo del matrimonio. Los maridos son dueños absolutos de

magnitudine simulacra habent, quorum contexta viminibus membra vivis hominibus complent; quibus succensis circumventi flamma examinantur homines. Supplicia eorum qui in furto aut in latrocínio aut aliqua noxia sint comprehensi gratiora dis immortalibus esse arbitrantur; sed, cum eius generis copia defecit, etiam ad innocentium supplicia descendunt.

[17] Deum maxime Mercurium colunt. Huius sunt plurima simulacra: hunc omnium inventorem artium ferunt, hunc viarum atque itinerum ducem, hunc ad quaestus pecuniae mercaturasque habere vim maximam arbitrantur. Post hunc Apollinem et Martem et Iovem et Minervam. De his eandem fere, quam reliquae gentes, habent opinionem: Apollinem morbos depellere, Minervam operum atque artificiorum initia tradere, Iovem imperium caelestium tenere, Martem bella regere. Huic, cum proelio dimicare constituerunt, ea quae bello cuperint plerumque devovent: cum superaverunt, animalia capta immolant reliquasque res in unum locum conferunt. Multis in civitatibus harum rerum exstructos tumulos locis consecratis conspicari licet; neque saepe accidit, ut neglecta quispiam religione aut capta apud se occultare aut posita tollere auderet, gravissimumque ei rei supplicium cum cruciatu constitutum est.

[18] Galli se omnes ab Dite patre prognatos praedicant idque ab druidibus proditum dicunt. Ob eam causam spatia omnis temporis non numero dierum sed noctium finiunt; dies natales et mensum et annorum initia sic observant ut noctem dies subsequatur. In reliquis vitae institutis hoc fere ab reliquis differunt, quod suos liberos, nisi cum adoleverunt, ut munus militiae sustinere possint, palam ad se adire non patiuntur filiumque puerili aetate in publico in conspectu patris adsistere turpe ducunt.

[19] Viri, quantas pecunias ab uxoribus dotis nomine acceperunt, tantas ex suis bonis aestimatione facta cum dotibus communicant. Huius omnis pecuniae coniunctim ratio habetur fructusque servantur: uter eorum vita superarit, ad eum pars utriusque cum fructibus superiorum

la vida y muerte de sus mujeres, igualmente que de temporum pervenit. Viri in uxores, sicuti in los hijos; y en muriendo algún padre de familia del liberos, vitae necisque habent potestatem; et estado noble, se juntan los parientes, y sobre su muerte, caso que haya motivo de sospecha, ponen a la mujer a cuestión de tormento como si fuese esclava. Si resulta culpada, le quitan la vida con fuego y tormentos crudelísimos. Los entierros de los galos son a su modo magníficos y sumptuosos, quemando con ellos todas las cosas que a su parecer amaban más en vida, incluso los animales, y no ha mucho tiempo que solían, acabadas las exequias de los difuntos, echar con ellos en la misma hoguera sus siervos y criados más queridos.

XX. Las repúblicas más acreditadas por su buen gobierno tienen por ley inviolable que, cuando alguno entendiere de los comarcanos algún rumor o voz pública tocante al Estado, la declare al magistrado sin comunicarla con nadie, porque la experiencia enseña que muchas veces las personas inconsideradas y sencillas se asustan con falsos rumores, dan en desafueros, y toman resolución en asuntos de la mayor importancia. Los magistrados callan lo que les parece, y lo que juzgan conveniente propónenlo al pueblo. Del gobierno no se puede hablar sino en consistorio.

XXI. Las costumbres de los germanos son muy diferentes. Pues ni tienen druidas que hagan oficio de sacerdotes, ni se curan de sacrificios. Sus dioses son solos aquellos -que ven con los ojos y cuya beneficencia experimentan sensiblemente, como el sol, el fuego y la luna; de los demás ni aun noticia tienen. Toda la vida gastan en caza y en ejercicios de la milicia. Desde niños se acostumbran al trabajo y al sufrimiento. Los que por más tiempo permanecen castos se llevan la palma entre los

temporum pervenit. Viri in uxores, sicuti in liberos, vitae necisque habent potestatem; et cum paterfamiliae illustriore loco natus decessit, eius propinquai conveniunt et, de morte si res in suspicionem venit, de uxoribus in servilem modum quaestionem habent et, si compertum est, igni atque omnibus tormentis excruciatas interficiunt. Funera sunt pro cultu Gallorum magnifica et sumptuosa; omniaque quae vivis cordi fuisse arbitrantur in ignem inferunt, etiam animalia, ac paulo supra hanc memoriam servi et clientes, quos ab eis dilectos esse constabat, iustis funeribus confectis una cremabantur.

[20] Quae civitates commodius suam rem publicam administrare existimantur, habent legibus sanctum, si quis quid de re publica a finitimiis rumore aut fama acceperit, uti ad magistratum deferat neve cum quo alio communicet, quod saepe homines temerarios atque imperitos falsis rumoribus tERRERI et ad facinus impelli et de summis rebus consilium capere cognitum est. Magistratus quae visa sunt occultant quaeque esse ex usu iudicaverunt multitudini produnt. De re publica nisi per concilium loqui non conceditur.

[21] Germani multum ab hac consuetudine differunt. Nam neque druides habent, qui rebus divinis praesint, neque sacrificiis student. Deorum numero eos solos ducunt, quos cernunt et quorum aperte opibus iuvantur, Solem et Vulcanum et Lunam, reliquos ne fama quidem acceperunt. Vita omnis in venationibus atque in studiis rei militaris consistit: ab parvulis labori ac duritiae student. Qui diutissime impuberis

suyos. Creen que así se medra en estatura, fuerzas y bríos. El conocer mujer antes de los veinte años es para ellos de grandísima infamia, y es cosa que no se puede ocultar, porque se bañan sin distinción de sexo en los ríos y se visten de pellicos y zamarras, dejando desnuda gran parte del cuerpo.

XXII. No se dedican a la agricultura, y la mayor parte de su vianda se reduce a leche, queso y carne. Ninguno tiene posesión ni heredad fija; sino que los alcaldes y regidores cada año señalan a cada familia y parentela que hacen un cuerpo tantas yugadas en tal término, según les parece, y el año siguiente los obligan a mudarse a otro sitio. Para esto alegan muchas razones: no sea que encariñados al territorio, dejen la milicia por la labranza; que traten de ampliar sus linderos, y los más poderosos echen a los más débiles de su pertenencia; que fabriquen casas demasiado cómodas para repararse contra los fríos y calores; que se introduzca el apego al dinero, semillero de rencillas y discordias; en fin, para que la gente menuda esté contenta con su suerte, viéndose igualada en bienes con la más granada.

XXIII. Los pueblos ponen su gloria en estar rodeados de páramos vastísimos, asolados todos los contornos. Juzgan ser gran prueba de valor que los confinantes exterminados les cedan el campo y que ninguno de fuera ose hacer asiento cerca de ellos. Demás que con eso se dan por más seguros, quitando el miedo de toda sorpresa. Cuando una nación sale a la guerra, ya sea defensiva, ya ofensiva, nombran jefe de ella con jurisdicción de horca y cuchillo.¹¹⁴ En tiempo de paz no hay magistrado sobre toda la nación; sólo en cada provincia y partido los más sobresalientes administran a los suyos justicia y deciden los

permanerunt, maximam inter suos ferunt laudem: hoc ali staturam, ali vires nervosque confirmari putant. Intra annum vero vicesimum feminae notitiam habuisse in turpissimis habent rebus; cuius rei nulla est occultatio, quod et promiscue in fluminibus perluuntur et pellibus aut parvis renonum tegimentis utuntur magna corporis parte nuda.

[22] Agriculturae non student, maiorque pars eorum victus in lacte, caseo, carne consistit. Neque quisquam agri modum certum aut fines habet proprios; sed magistratus ac principes in annos singulos gentibus cognitionibusque hominum, qui una coierunt, quantum et quo loco visum est agri attribuunt atque anno post alio transire cogunt. Eius rei multas adferunt causas: ne adsidua consuetudine capti studium belli gerendi agricultura commutent; ne latos fines parare studeant, potentioresque humiliores possessionibus expellant; ne accuratius ad frigora atque aestus vitandos aedificant; ne qua oriatur pecuniae cupiditas, qua ex re factiones dissensionesque nascuntur; ut animi aequitate plebem contineant, cum suas quisque opes cum potentissimis aequari videat.

[23] Civitatibus maxima laus est quam latissime circum se vastatis finibus solitudines habere. Hoc proprium virtutis existimant, expulsos agris finitimos cedere, neque quemquam prope audere consistere; simul hoc se fore tutiores arbitrantur repentinae incursionis timore sublato. Cum bellum civitas aut illa tum defendit aut infert, magistratus, qui ei bello praesint, ut vitae necisque habeant potestatem, diliguntur. In pace nullus est communis magistratus, sed principes regionum atque pagorum inter suos ius dicunt controversiasque minuunt.

¹¹⁴ Tradúcese así por variar de locución, y porque parece que esta frase española se acerca mucho a significar el poder o jurisdicción que los romanos llamaban *vitae ac necis potestas*.

pleitos. Los robos hechos en territorio ajeno no se tien por reprobables, antes los cohonestan con decir que sirven para ejercicio de la juventud y destierro del ocio. Si es que alguno de los principales se ofrece en el concejo a ser capitán, convidando a los que quieran seguirle, se alzan en pie los que aprueban la empresa y la persona, y prometen acompañarle. El pueblo los vitorea, y los que no están ³ lo prometido, son mirados como desertores y traidores, quedando para siempre desacreditados. Nunca tienen por lícito el violar a los forasteros: los que van a sus tierras por cualquier motivo, gozan de salvoconducto y son respetados de todos, y no hay para ellos puerta cerrada ni mesa que no sea franca.

XXIV. En lo antiguo los galos eran más valientes que los germanos; y les movían guerras, y por la multiplicación de la gente y estrechez del país enviaban colonias al otro lado del Rin. Así fue que los volcas tectosages¹¹⁵ se apoderaron de los campos más fértiles de Germania en los contornos de la selva Hercinia¹¹⁶ (de que veo haber tenido noticia Eratóstenes y algunos griegos que la llaman Orcinia) y fundaron allí pueblos, y hasta el día de hoy habitan en ellos con gran fama de justicia y gloria militar, hechos ya al rigor y pobreza de los germanos, y a sus alimentos y traje. A los galos la cercanía del mar y el comercio ultramarino surte de muchas cosas de conveniencia y regalo; con que acostumbrados insensiblemente a experimentar la superioridad de los contrarios, y a ser vencidos en muchas batallas, al presente ni aun ellos mismos se comparan en valor con los germanos.

Latrocinia nullam habent infamiam, quae extra fines cuiusque civitatis fiunt, atque ea iuventutis exercendae ac desidia minuendae causa fieri praedicant. Atque ubi quis ex principibus in concilio dixit se ducem fore, qui sequi velint, profiteantur, consurgunt ei qui et causam et hominem probant suumque auxilium pollicentur atque ab multitudine collaudantur: qui ex his secuti non sunt, in desertorum ac proditorum numero ducuntur, omniumque his rerum postea fides derogatur. Hospitem violare fas non putant; qui quacumque de causa ad eos venerunt, ab iniuria prohibent, sanctos habent, hisque omnium domus patent victusque communicatur.

[24] Ac fuit antea tempus, cum Germanos Galli virtute superarent, ulti bella inferrent, propter hominum multitudinem agrique inopiam trans Rhenum colonias mitterent. Itaque ea quae fertilissima Germaniae sunt loca circum Hercyniam silvam, quam Eratostheni et quibusdam Graecis fama notam esse video, quam illi Orcyniam appellant, Volcae Tectosages occupaverunt atque ibi consederunt; quae gens ad hoc tempus his sedibus sese continet summamque habet iustitiae et bellicae laudis opinionem. Nunc quod in eadem inopia, egestate, patientia qua Germani permanent, que acostumbrados insensiblemente a eodem victu et cultu corporis utuntur; Gallis experimentar la superioridad de los contrarios, y a autem provinciarum propinquitas et transmarinarum rerum notitia multa ad copiam atque usus largitur, paulatim adsuefacti superari multisque victi proeliis ne se quidem ipsi cum illis virtute comparant.

¹¹⁵ Créese que salieron de las tierras de Narbona y de Tolosa. Otra colonia enviaron al Asia Menor, y la provincia que poblaron se llamó por ellos *Gallatia* o *Gallogroecia*. Los volcas arecómicos eran distintos de éstos de la merindad de *Nemauso*, hoy Nîmes.

¹¹⁶ La Selva Negra.

XXV. La selva Hercinia, de que arriba se hizo mención, tiene de ancho nueve largas jornadas; sin que se pueda explicar de otra suerte, pues no tienen medidas itinerarias. Comienza en los confines de los helvecios, nemetes y rauracos; y por las orillas del Danubio va en derechura hasta las fronteras de los dacos y anartes.¹¹⁷ Desde allí tuerce a mano izquierda por regiones apartadas del río, y por ser tan extendida, entra en los términos de muchas naciones. No hay hombre de la Germania conocida que asegure haber llegado al principio de esta selva aun después de haber andado sesenta días de camino, o que tenga noticia de dónde nace. Sábase que cría varias razas de fieras nunca vistas en otras partes. Las más extrañas y notables son las que siguen.

XXVI. En primer lugar, cierto buey parecido al ciervo,¹¹⁸ de cuya frente entre las dos orejas sale un cuerno más elevado y más derecho que los conocidos. En su punta se esparcen muchos ramos muy anchos a manera de palmas. La hembra tiene el mismo tamaño, figura y cornamenta del macho.

XXVII. Otras fieras hay que se llaman alces, semejantes en la figura y variedad de la piel a los corzos. Verdad es que son algo mayores y carecen de cuerno, y por tener las piernas sin junturas y artejos, ni se tienen para dormir, ni pueden levantarse o valerse, si por algún azar caen en tierra. Los árboles les sirven de albergue, arrímanse a ellos, y así reclinadas un tanto, descansan. Observando los cazadores por las huellas cuál suele ser la guarida, socavan en aquel paraje el tronco, o asierran los árboles con tal arte que a la vista parezcan enteros. Cuando vienen a reclinarse en su apoyo acostumbrado, con el propio peso derriban los árboles endebles, y caen juntamente con ellos.

[25] Huius Hercyniae silvae, quae supra demonstrata est, latitudo novem dierum iter expedito patet: non enim aliter finiri potest, neque mensuras itinerum neverunt. Oritur ab Helvetiorum et Nemetum et Rauracorum finibus rectaque fluminis Danubi regione pertinet ad fines Dacorum et Anartium; hinc se flectit sinistrorsus diversis ab flumine regionibus multarumque gentium fines propter magnitudinem adtingit; neque quisquam est huius Germaniae, qui se aut adisse ad initium eius silvae dicat, cum dierum iter LX processerit, aut, quo ex loco oriatur, acceperit: multaque in ea genera ferarum nasci constat, quae reliquis in locis visa non sint; ex quibus quae maxime differant ab ceteris et memoriae prodenda videantur haec sunt.

[26] Est bos cervi figura, cuius a media fronte inter aures unum cornu existit excelsius magisque directum his, quae nobis nota sunt, cornibus: ab eius summo sicut palmae ramique late diffunduntur. Eadem est feminae marisque natura, eadem forma magnitudoque cornuum.

[27] Sunt item, quae appellantur alces. Harum est consimilis capris figura et varietas pellum, sed magnitudine paulo antecedunt multaque sunt cornibus et crura sine nodis articulisque habent neque quietis causa procumbunt neque, si quo adflictae casu conciderunt, erigere sese aut sublevare possunt. His sunt arbores pro cubilibus: ad eas se applicant atque ita paulum modo reclinatae quietem capiunt. Quarum ex vestigiis cum est animadversum a venatoribus, quo se recipere consuerint, omnes eo loco aut ab radicibus subruunt aut accident arbores, tantum ut summa species earum stantium relinquatur. Huc cum se consuetudine reclinaverunt, infirmas arbores pondere adfligunt atque una ipsae concidunt.

¹¹⁷ Dacia y Transilvania.

¹¹⁸ Se refiere al reno.

XXVIII. La tercera raza es de los que llaman uros, los cuales vienen a ser algo menores que los elefantes; la catadura, el color, la figura de toros, siendo grande su bravura y ligereza. Sea hombre o bestia, en avistando el bulto, se tiran a él. Mátanlos cogiéndolos en hoyos con trampas. Con tal afán se curten los jóvenes, siendo este género de caza su principal ejercicio; los que hubiesen muerto más de éstos, presentando por prueba los cuernos al público, reciben grandes aplausos. Pero no es posible domesticarlos ni amansarlos, aunque los cacen de chiquitos. La grandeza, figura y encaje de sus cuernos se diferencia mucho de los de nuestros bueyes. Recogidos con diligencia, los guarnecen de plata, y les sirven de copas en los más espléndidos banquetes.

XXIX. Despues que supo César por relación de los exploradores ubios cómo los suevos se habían retirado a los bosques, temiendo la falta de trigo, porque los germanos, como apuntamos arriba, no cuidan de labrar los campos, resolvió no pasar adelante. Sin embargo, para contener a los bárbaros con el miedo de su vuelta, y embarazar el tránsito de sus tropas auxiliares, pasado el ejército, derribó doscientos pies de la punta del puente que terminaba en tierra de los ubios, y en la otra levantó una torre de cuatro altos, y puso en ella para guarnición y defensa del puente doce cohortes, quedando bien pertrechado este puesto, y por su gobernador el joven Cayo Volcacio Tulo. Él, cuando ya los panes iban madurando, de partida para la guerra de Ambiorige, envía delante a Lucio Minucio Basilo con toda la caballería por la selva Ardena, la mayor de la Galia, que de las orillas del Rin y fronteras de los trevirenses corre por más de quinientas millas, alargándose hasta los nervios; y por ver si con la celeridad de la marcha y coyuntura del tiempo podía lograr algún buen lance le previene no permita hacer lumbres en el campo a fin de que no se aparezca de lejos señal de su venida, y añade que presto le seguirá.

[28] *Tertium est genus eorum, qui ura appellantur. Hi sunt magnitudine paulo infra elephantos, specie et colore et figura tauri. Magna vis eorum est et magna velocitas, neque homini neque ferae quam captos interficiunt. Hoc se labore durant adulescentes atque hoc genere venationis exercent, et qui plurimos ex his interfecerunt, relatis in publicum cornibus, quae sint testimonio, magnam ferunt laudem. Sed adsuescere ad homines et mansuefieri ne parvuli quidem excepti possunt. Amplitudo cornuum et figura et species multum a nostrorum boum cornibus differt. Haec studiose conquisita ab labris argento circumcludunt atque in amplissimis epulis pro poculis utuntur.*

[29] *Caesar, postquam per Vbios exploratores comperit Suebos sese in silvas recepisse, inopiam frumenti veritus, quod, ut supra demonstravimus, minime omnes Germani agriculturae student, constituit non progredi longius; sed, ne omnino metum redditus sui barbaris tolleret atque ut eorum auxilia tardaret, reducto exercitu partem ultimam pontis, quae ripas Vbiorum contingebat, in longitudinem pedum ducentorum rescindit atque in extremo ponte turrim tabulatorum quattuor constituit praesidiumque cohortium duodecim pontis tuendi causa ponit magnisque eum locum munitionibus firmat. Ei loco praesidioque Gaium Volcatium Tullum adulescentem praefecit. Ipse, cum maturescere frumenta inciperent, ad bellum Ambiorigis profectus per Arduennam silvam, quae est totius Galliae maxima atque ab ripis Rheni finibusque Treverorum ad Nervios pertinet milibusque amplius quingentis in longitudinem patet, Lucium Minucium Basilum cum omni equitatu praemittit, si quid celeritate itineris atque opportunitate*

XXX. Ejecutada por Basilo la orden, y hecho en diligencia y contra toda expectación el viaje, sorprende a muchos en medio de sus labores, y por las señas que le dieron éstos va volando al paraje donde decían estar Ambiörige con unos cuantos caballos. En todo vale mucho la fortuna, y más en la guerra. Pues como fue gran ventura de Basilo cogerle descuidado y desprevenido, y ser visto de aquellos hombres antes que supiesen nada de su venida, así fue no menor la de Ambiörige en poder escapar, después de ser despojado de todo el tren de carrozas y caballos que tenía consigo. Su dicha estuvo en que sus compañeros y sirvientes detuvieron un rato el ímpetu de nuestra caballería dentro del recinto de su palacio, el cual estaba cercado de un soto, como suelen estarlo las casas de los galos, que para defenderse de los calores del estío buscan la frescura de florestas y ríos. Con esto, mientras peleaban los demás, uno de sus criados le trajo un caballo, y él huyendo se perdió de vista en el bosque. Así la fortuna mostró su mucho poder en meterle y sacarle del peligro.

XXXI. Dúdase si Ambiörige dejó de juntar sus tropas de propósito, por haber creído que no serían necesarias, o si por falta de tiempo y nuestra repentina llegada no pudo hacerlo, persuadido de que venía detrás el resto del ejército. Lo cierto es que despachó luego secretamente correos por todo el país, avisando que se salvases como pudiesen. Con eso unos se refugiaron en la selva Ardena, otros entre las lagunas inmediatas, los vecinos al Océano en los islotes que suelen formar los esteros. Muchos, abandonada su patria, se pusieron con todas sus cosas en manos de las gentes más extrañas. Cativilco,¹¹⁹ rey de la mitad del país de los eburones, cómplice de Ambiörige, agobiado de la vejez, no pudiendo aguantar las fatigas de la guerra ni de la fuga, abominando de Ambiörige, autor de la conjura, se atosigó con zumo de tejo, de que hay grande abundancia en la Galia y en la Germania.

temporis proficere possit; monet, ut ignes in castris fieri prohibeat, ne qua eius adventus procul significatio fiat: sese confestim subsequi dicit.

[30] Basilus, ut imperatum est, facit. Celeriter contraque omnium opinionem confecto itinere multos in agris inopinantes deprehendit: eorum indicio ad ipsum Ambiorigem contendit, quo in loco cum paucis equitibus esse dicebatur. Multum cum in omnibus rebus tum in re militari potest fortuna. Nam *<sicut>* magno accidit casu ut in ipsum incautum etiam atque imparatum incideret, priusque eius adventus ab omnibus videretur, quam fama ac nuntius adferretur: sic magnae fuit fortunae omni militari instrumento, quod circum se habebat, erupto, raedis equisque comprehensis ipsum effugere mortem. Sed hoc quoque factum est, quod aedificio circumdato silva, ut sunt fere domicilia Gallorum, qui vitandi aestus causa plerumque silvarum atque fluminum petunt propinquitates, comites familiaresque eius angusto in loco paulisper equitum nostrorum vim sustinuerunt. His pugnantibus illum in equum quidam ex suis intulit: fugientem silvae texerunt. Sic et ad subeundum periculum et ad vitandum multum fortuna valuit.

[31] Ambiorix copias suas iudicione non conduxerit, quod proelio dimicandum non existimaret, an tempore exclusus et repentina equitum adventu prohibitus, cum reliquum exercitum subsequi crederet, dubium est. Sed certe dimissis per agros nuntiis sibi quemque consulere iussit. Quorum pars in Arduennam silvam, pars in continentes paludes profugit; qui proximi Oceano fuerunt, his insulis sese occultaverunt, quas aestus efficere consuerunt: multi ex suis finibus egressi se suaque omnia alienissimis crediderunt. Catuvolcus, rex dimidiae partis Eburonum, qui una cum Ambiorige consilium inierat, aetate iam confectus, cum laborem aut belli aut fugae ferre non posset, omnibus precibus detestatus Ambiorigem, qui eius consilii auctor fuisset, taxo, cuius magna in Gallia Germaniaque copia est, se exanimavit.

¹¹⁹ Véase Libro V, c. 24.

XXXII. Los senos y condrusos,¹²⁰ descendientes de los germanos, situados entre los eburones y trevirenses, enviaron legados a César, suplicándole «que no los contase entre los enemigos, ni creyese ser igualmente reos todos los germanos, habitantes de esta parte del Rin; que ni se habían mezclado en esta guerra, ni favorecido el partido de Ambiórige». César, averiguada la verdad examinando a los prisioneros, les ordenó que si se acogiesen a ellos algunos eburones fugitivos se los entregasen. Con esta condición les dio palabra de no molestarlos. Luego, distribuyendo el ejército en tres trozos, hizo conducir los equipajes de todas las legiones a un castillo que tiene por nombre Atuatica, situado casi en medio de los eburones, donde Titurio y Arunculeyo estuvieron de invernada. Prefirió César este sitio, así por las demás conveniencias, como por estar aún en pie las fortificaciones del año antecedente, con que ahorraba el trabajo a los soldados. Para escolta del bagaje dejó la legión decimocuarta, una de las tres alistadas últimamente y traídas de Italia, y por comandante a Quinto Tilio Cicerón con doscientos caballos a sus órdenes.

XXXIII. En la repartición del ejército da orden a Tito Labieno de marchar con tres legiones hacia las costas del Océano confinantes con los menapios. Envía con otras tantas a Cayo Trebonio a talar la región adyacente de los aduáticos;¹²¹ él, con las tres restantes, determina ir en busca de Ambiórige, que, según le decían, se había retirado hacia el Sambre¹²² con algunos caballos, donde se junta este río con el Mosa al remate de la selva Ardena. Al partir promete volver dentro de siete días, en que se cumplía el plazo de la paga del trigo que sabía deberse a la legión que quedaba en el presidio. Encarga a Labieno y Trebonio que, si buenamente pueden, vuelvan para el mismo día con ánimo de comenzar otra vez con nuevos bríos la guerra, conferenciando entre sí primero, y averiguando las intenciones del enemigo.

[32] Segni Condrusique, ex gente et numero Germanorum, qui sunt inter Eburones Treverosque, legatos ad Caesarem miserunt oratum, ne se in hostium numero duceret neve omnium Germanorum, qui essent citra Rhenum, unam esse causam iudicaret: nihil se de bello cogitavisse, nulla Ambiorigi auxilia misisse. Caesar explorata re quaestione captivorum, si qui ad eos Eburones ex fuga convenissent, ad se ut reducerentur, imperavit; si ita fecissent, fines eorum se violaturum negavit. Tum copiis in tres partes distributis impedimenta omnium legionum Aduatucam contulit. Id castelli nomen est. Hoc fere est in mediis Eburonum finibus, ubi Titurius atque Aurunculeius hiemandi causa conserderant. Hunc cum reliquis rebus locum probabat, tum quod superioris anni munitiones integrae manebant, ut militum laborem sublevaret. Praesidio impedimentis legionem quartamdecimam reliquit, unam ex eis tribus, quas proxime conscriptas ex Italia traduxerat. Ei legioni castrisque Quintum Tullium Ciceronem praeficit ducentosque equites attribuit.

[33] Partito exercitu Titum Labienum cum legionibus tribus ad Oceanum versus in eas partes quae Menapios attingunt proficisci iubet; Gaium Trebonium cum pari legionum numero ad eam regionem quae ad Aduatucos adiacet depopulandam mittit; ipse cum reliquis tribus ad flumen Scaldem, quod influit in Mosam, extremasque Arduennae partis ire constituit, quo cum paucis equitibus profectum Ambiorigem audiebat. Discedens post diem septimum sese reversurum confirmat; quam ad diem ei legioni quae in praesidio relinquebatur deberi frumentum sciebat. Labienum Treboniumque hortatur, si rei publicae commodo facere possint, ad eum diem revertantur, ut rursus communicato consilio exploratisque hostium rationibus aliud initium belli capere possint.

¹²⁰ Los de Condruz y el ducado de Limburgo.

¹²¹ Los da Namur.

¹²² Así ha de ser, atento que hoy el Escalda, como se lee vulgarmente *Scaldim*, no desagua en el Mosa, y acaso tampoco antiguamente.

XXXIV. Éste, como arriba declaramos, ni andaba unido en tropas, ni estaba fortificado en plaza ni lugar de defensa, sino que por todas partes tenía derramadas las gentes. Cada cual se guarecía donde hallaba esperanza de asilo a la vida, o en la hondonada de un valle, o en la espesura de un monte, o entre lagunas impracticables. Estos parajes eran conocidos sólo de los naturales, y era menester gran cautela, no para resguardar el grueso del ejército (que ningún peligro podía temerse de hombres despavoridos y dispersos), sino por respeto a la seguridad de cada soldado, de que pendía en parte la conservación de todo el ejército; siendo así que por la codicia del pillaje muchos se alejaban demasiado, y la variedad de los senderos desconocidos les impedía el marchar juntos. Si quería de una vez extirpar esta canalla de hombres forajidos, era preciso destacar varias partidas de tropa desmembrando el ejército; si mantener las cohortes formadas según la disciplina militar de los romanos, la situación misma sería la mejor defensa para los bárbaros, no faltándoles osadía para armar emboscadas y cargar a los nuestros en viéndolos separados. Como quiera, en tales apuros se tomaban todas las providencias posibles, mirando siempre más a precaver el daño propio que a insistir mucho en el ajeno, aunque todos ardían en deseos de venganza. César despacha correos a las ciudades comarcanas convidándolas con el cebo del botín al saqueo de los eburones, queriendo más exponer la vida de los galos en aquellos jarales que la de sus soldados, y tirando también a que ojeándolos el gran gentío, no quedase rastro ni memoria de tal casta en pena de su alevosía. Mucha fue la gente que luego acudió de todas partes a este ojo.

XXXV. Tal era el estado de las cosas en los eburones en vísperas del día séptimo, plazo de la vuelta prometida de César a la legión que guardaba el bagaje. En esta ocasión se pudo echar de ver cuánta fuerza tiene la fortuna en los varios accidentes de la guerra. Deshechos y atemorizados los enemigos, no quedaba ni una partida que occasionase el más leve recelo. Vuela entre tanto la fama del saqueo de los eburones a los germanos del otro lado del Rin, y como todos, eran

[34] Erat, ut supra demonstravimus, manus certa nulla, non oppidum, non praesidium, quod se armis defenderet, sed in omnes partes dispersa multitudo. Vbi cuique aut valles abdita aut locus silvestris aut palus impedita spem praesidi aut salutis aliquam offerebat, conserderat. Haec loca vicinitatibus erant nota, magnamque res diligentiam requirebat non in summa exercitus tuenda (nullum enim poterat universis perterritis ac dispersis periculum accidere), sed in singulis militibus conservandis; quae tamen ex parte res ad salutem exercitus pertinebat. Nam et praedae cupiditas multos longius evocabat, et silvae incertis occultisque itineribus confertos adire prohibebant. Si negotium confici stirpemque hominum sceleratorum interfici vellet, dimittendae plures manus diducendique erant milites; si continere ad signa manipulos vellet, ut instituta ratio et consuetudo exercitus Romani postulabat, locus ipse erat praesidio barbaris, neque ex occulto insidiandi et dispersos circumveniendi singulis deerat audacia. Vt in eiusmodi difficultatibus, quantum diligentia provideri poterat providebatur, ut potius in nocendo aliquid praetermitteretur, etsi omnium animi ad ulciscendum ardebat, quam cum aliquo militum detimento noceretur. Dimitit ad finitimas civitates nuntios Caesar: omnes ad se vocat spe praedae ad diripiendos Eburones, ut potius in silvis Gallorum vita quam legionarius miles periclitetur, simul ut magna multitudine circumfusa pro tali facinore stirps ac nomen civitatis tollatur. Magnus undique numerus celeriter convenit.

[35] Haec in omnibus Eburonum partibus gerebantur, diesque appetebat septimus, quem ad diem Caesar ad impedimenta legionemque reverti constituerat. Hic quantum in bello fortuna possit et quantos adferat casus cognosci potuit. Dissipatis ac perterritis hostibus, ut demonstravimus, manus erat nulla quae parvam modo causam timoris adferret. Trans Rhenum ad Germanos pervenit fama, diripi Eburones atque ultro

convidados a la presa. Los sicambros vecinos al Rin, que recogieron, según queda dicho, a los tencteros y usipetes fugitivos, juntan dos mil caballos, y pasando el río en barcas y balsas treinta millas más abajo del sitio donde estaba el puente cortado y la guarnición puesta por César, entran por las fronteras de los eburones: cogen a muchos que huían descarrados, y juntamente grandes hatos de ganados de que ellos son muy codiciosos. Cebados en la presa, prosiguen adelante, sin detenerse por lagunas ni por selvas, como gente criada en guerras y latrocinos. Preguntan a los cautivos dónde para César. Respondiéndoles que fue muy lejos, y con él todo su ejército, uno de los cautivos: « ¿Para qué os cansáis, dice, en correr tras esta ruin y mezquina ganancia, pudiendo haceros riquísimos a poca costa? En tres horas podéis estar en Atuática, donde han almacenado los romanos todas sus riquezas. La guarnición es tan corta, que ni aun a cubrir el muro alcanza; ni hay uno que ose salir del cercado. » Los germanos que esto supieron, ponen a recaudo la presa hecha, y vanse derechos al castillo, llevando a su consejero por guía.

XXXVI. Cicerón, todos los días precedentes, según las órdenes de César, había contenido con el mayor cuidado a los soldados dentro de los reales, sin permitir que saliese de la fortaleza ni siquiera un furriel, pero el día séptimo, desconfiando que César cumpliese su palabra, por haber oído que se había alejado mucho y no tener la menor noticia de su vuelta, picado al mismo tiempo de los dichos de algunos que su tesón calificaban con el nombre de asedio, pues no les era lícito dar fuera un paso, sin recelo de desgracia alguna, como que en espacio sólo de tres millas estaban acuarteladas nueve legiones con un grueso cuerpo de caballería, disipados y casi reducidos a nada los enemigos, destaca cinco cohortes a forrajar en las mieses vecinas, entre las cuales y los cuarteles sólo mediaba un collado. Muchos soldados de otras legiones habían quedado enfermos en los reales. De éstos al pie de trescientos ya convalecidos son también enviados con su bandera; tras ellos va, obteniendo el permiso, una gran cábila de

omnes ad praedam evocari. Cogunt equitum duo milia Sugambri, qui sunt proximi Rheno, a quibus receptos ex fuga Tencteros atque Vsipetes supra docuimus. Transeunt Rhenum navibus ratibusque triginta milibus passuum infra eum locum, ubi pons erat perfectus praesidiumque ab Caesare relictum: primos Eburonum fines adeunt; multos ex fuga dispersos excipiunt, magno pecoris numero, cuius sunt cupidissimi barbari, potiuntur. Invitati praeda longius procedunt. Non hos palus in bello latrociniisque natos, non silvae morantur. Quibus in locis sit Caesar ex captivis quaerunt; profectum longius reperiunt omnemque exercitum discessisse cognoscunt. Atque unus ex captivis "Quid vos," inquit, "hanc miseram ac tenuem sectamini praedam, quibus licet iam esse fortunatissimos? Tribus horis Aduatucam venire potestis: huc omnes suas fortunas exercitus Romanorum contulit: praesidi tantum est, ut ne murus quidem cingi possit, neque quisquam egredi extra munitiones audeat." Oblata spe Germani quam nacti erant praedam in occulto relinquunt; ipsi Aduatucam contendunt usi eodem duce, cuius haec indicio cognoverant.

[36] Cicero, qui omnes superiores dies praeceptis Caesaris cum summa diligentia milites in castris continuisset ac ne calonem quidem quemquam extra munitionem egredi passus esset, septimo die diffidens de numero dierum Caesarem fidem servaturum, quod longius progressum audiebat, neque ulla de reditu eius fama adferebatur, simul eorum permotus vocibus, qui illius patientiam paene obsessionem appellabant, siquidem ex castris egredi non liceret, nullum eiusmodi casum exspectans, quo novem oppositis legionibus maximoque equitatu dispersis ac paene deletis hostibus in milibus passuum tribus offendendi posset, quinque cohortes frumentatum in proximas segetes mittit, quas inter et castra unus omnino collis intererat. Complures erant ex legionibus aegri relict; ex quibus qui hoc spatio dierum convaluerant, circiter CCC, sub vexillo una mittuntur; magna praeterea

vivanderos que se hallaban en el campo con su gran recua de acémilas.

XXXVII. A tal tiempo y coyuntura sobrevienen los germanos a caballo, y a carrera abierta formados como venían forcejean a romper por la puerta de socorro en los reales, sin que por la interposición de las selvas fuesen vistos de nadie hasta que ya estaban encima; tanto, que los mercaderes, que tenían sus tiendas junto al campo, no tuvieron lugar de meterse dentro. Sorprendidos los nuestros con la novedad, se asustan, y a duras penas los centinelas sufren la primera carga. Los enemigos se abalanzan a todas partes por si pueden hallar entrada por alguna. Los nuestros, con harto trabajo, defienden las puertas, que las esquinas bien guarneidas estacan por situación y por arte. Corren azorados, preguntándose unos a otros la causa de aquel tumulto; ni aciertyan a donde acudir con las banderas, ni a qué parte agregarse. Quién dice que los reales han sido tomados; quién asevera que degollado el ejército con el general, los bárbaros vencedores se han echado sobre ellos; los más se imaginan nuevos malos agüeros, representándoseles vivamente la tragedia de Cota y Titurio¹²³ que allí mismo perecieron. Atónitos todos del espanto, los bárbaros se confirman en la opinión de que no hay dentro guarnición de provecho, como había dicho el cautivo, y pugnan por abrir brecha exhortándose unos a otros a no soltar de las manos dicha tan grande.

XXXVIII. Había quedado enfermo en los reales Publio Sestio Báculo, ayudante mayor de César, de quien hemos hecho mención en las batallas anteriores, y hacía ya cinco días que estaba sin comer. Éste, desesperanzado de su vida y de la de todos, sale desarmado del pabellón; viendo a los enemigos encima y a los suyos en el último apuro, arrebata las armas al primero que encuentra, y plántase en la puerta; siguenle los centuriones del batallón que hacía la guardia, y juntos sostienen por un rato la pelea. Desfallece Sestio traspasado de graves heridas, y desmayado, aunque con gran pena, y en brazos le retiran vivo del combate. A favor de este intermedio los demás cobran aliento de modo que ya se atreven a dejarse ver en las barreras y apparentar defensa.

multitudo calonum, magna vis iumentorum, quae in castris subsederant, facta potestate sequitur.

[37] Hoc ipso tempore et casu Germani equites interveniunt protinusque eodem illo, quo venerant, cursu ab decumana porta in castra irrumpere conantur, nec prius sunt visi obiectis ab ea parte silvis, quam castris appropinquarent, usque eo ut qui sub vallo tenderent mercatores recipiendi sui facultatem non haberent. Inopinantes nostri re nova perturbantur, ac vix primum impetum cohors in statione sustinet. Circumfunduntur ex reliquis hostes partibus, si quem aditum reperire possent. Aegre portas nostri tueruntur, reliquos aditus locus ipse per se munitioque defendit. Totis trepidatur castris, atque alius ex alio causam tumultus quaerit; neque quo signa ferantur neque quam in partem quisque conveniat provident. Alius iam castra capta pronuntiat, alius deleto exercitu atque imperatore victores barbaros venisse contendit; plerique novas sibi ex loco religiones fingunt Cottaeque et Tituri calamitatem, qui in eodem occiderint castello, ante oculos ponunt. Tali timore omnibus perterritis confirmatur opinio barbaris, ut ex captivo audierant, nullum esse intus praesidium. Perrumpere nituntur seque ipsi adhortantur, ne tantam fortunam ex manibus dimittant.

[38] Erat aeger cum praesidio relictus Publius Sextius Baculus, qui primum pilum ad Caesarem duxerat, cuius mentionem superioribus proeliis fecimus, ac diem iam quintum cibo caruerat. Hic diffusus suae atque omnium saluti inermis ex tabernaculo prodit: videt imminere hostes atque in summo esse rem discriminem: capit arma a proximis atque in porta consistit. Consequuntur hunc centuriones eius cohortis quae in statione erat: paulisper una proelium sustinent. Relinquit animus Sextium gravibus acceptis vulneribus: aegre per manus tractus servatur. Hoc spatio interposito reliqui sese confirmant tantum, ut in munitionibus consistere audeant speciemque defensorum

¹²³ Véase libro V, c. 37.

praebant.

XXXIX. En esto, nuestros soldados, a la vuelta del forrajeo, oyen la gritería; adelántanse los caballos; reconocen lo grande del peligro, pero sobrecogidos del terror, no hay para ellos lugar seguro. Como todavía eran bisoños y sin experiencia en el arte militar, vuelven los ojos al tribuno y capitanes para ver qué les ordenan. Ninguno hay tan bravo que no esté sobresaltado con la novedad del caso. Los bárbaros, descubriendo a lo lejos estandartes, desisten el ataque, creyendo a primera vista de retorno las legiones, que por informe de los cautivos suponían muy distantes, Mas después, visto el corto número, arremeten por todas partes.

[39] Interim confecta frumentatione milites nostri clamorem exaudiunt: praecurrunt equites; quanto res sit in periculio cognoscunt. Hic vero nulla munitio est quae perterritos recipiat: modo conscripti atque usus militaris imperiti ad tribunum militum centurionesque ora convertunt; quid ab his praecipiatur exspectant. Nemo est tam fortis quin rei novitate perturbetur. Barbari signa procul conspicati oppugnatione desistunt: redisse primo legiones credunt, quas longius discessisse ex captivis cognoverant; postea despecta paucitate ex omnibus partibus impetum faciunt.

XL. Los vivanderos suben corriendo a un altillo vecino. Echados luego allí, se dejan caer entre las banderas y pelotones de los soldados, que ya intimidados, con eso se asustan más. Unos son de parecer que, pues tan cerca se hallan de los reales, cercados en forma triangular se arrojen de golpe; que si algunos cayeren, siquiera los demás podrán salvarse. Otros, que no se mueven de la colina, resueltos a correr todos una misma suerte. No aprobaban este partido aquellos soldados viejos que fueron también con su bandera en compañía de los otros, como se ha dicho, y así, animándose reciprocamente, capitaneados por Cayo Trebonio, su comandante, penetran por medio de los enemigos, y todos sin faltar uno, entran en los reales. Los vivanderos y jinetes, corriendo tras ellos por el camino abierto, amparados del valor de los soldados, se salvan igualmente. Al contrario los que se quedaron en el cerro, como bisoños, ni perseveraron en el propósito de hacerse fuertes en aquel lugar ventajoso, ni supieron imitar el vigor y actividad que vieron haber sido tan saludable a los otros, sino que intentando acogerse a los reales, se metieron en un barranco. Algunos centuriones que del grado inferior de otras legiones por sus méritos habían sido promovidos al superior de ésta, por no mancillar el honor antes ganado en la milicia, murieron peleando valerosamente. Por el denuedo de éstos arredrados los enemigos, una parte de los soldados contra toda esperanza llegó sin lesión a los reales; la otra, rodeada de los bárbaros, pereció.

[40] Calones in proximum tumulum procurrunt. Hinc celeriter deiecti se in signa manipulosque coniciunt: eo magis timidos perterrent milites. Alii cuneo facto ut celeriter perrumpant censem, quoniam tam propinqua sint castra, et si pars aliqua circumventa ceciderit, at reliquos servari posse confidunt; alii, ut in iugo consistant atque eundem omnes ferant casum. Hoc veteres non probant milites, quos sub vexillo una profectos docuimus. Itaque inter se cohortati duce Gaio Trebonio, equite Romano, qui eis erat praepositus, per medios hostes perrumpunt incolumesque ad unum omnes in castra pervenient. Hos subsecuti calones equitesque eodem impetu militum virtute servantur. At ei qui in iugo constiterant, nullo etiam nunc usu rei militaris percepto neque in eo quod probaverant consilio permanere, ut se loco superiore defenderent, neque eam quam prodesse aliis vim celeritatemque viderant imitari potuerunt, sed se in castra recipere conati iniquum in locum demiserunt. Centuriones, quorum nonnulli ex inferioribus ordinibus reliquarum legionum virtutis causa in superiores erant ordines huius legionis traducti, ne ante partam rei militaris laudem amitterent, fortissime pugnantes conciderunt. Militum pars horum virtute summotis hostibus praeter spem incolumis in castra pervenit, pars a barbaris circumventa periit.

XLI. Los germanos, perdida la esperanza de apoderarse de los reales, viendo que los nuestros pusieron pie dentro de las trincheras, se retiraron tras el Rin con la presa guardada en el bosque. Pero el terror de los nuestros, aun después de la retirada de los enemigos, duró tanto, que llegando aquella noche Cayo Voluseno con la caballería enviada a darles noticia de la venida próxima de César con el ejército entero, nadie lo creía. Tan atolondrados estaban del miedo, que sin escuchar razones, se cerraban en decir que, destrozada toda la infantería, la caballería sola había podido salvarse, pues nunca los germanos hubieran intentado el asalto estando el ejército en pie. La presencia sola de César pudo, en fin, serenarlos.

XLII. Vuelto éste, haciendo cargo de los incidentes de la guerra, una cosa reprendió no más: que se hubiesen destacado las cohortes que debían estar en guardia en el campo; que por ningún caso convino aventurarse. Por lo demás hizo esta reflexión: que si la fortuna tuvo mucha parte en el inopinado ataque de los enemigos, mucho más propicia se mostró en que hubiesen rechazado a los bárbaros, estando ya casi dentro del campo. Sobre todo, era de admirar que los germanos, salidos de sus tierras con el fin de saquear las de Ambiorige, dando casualmente en los reales de los romanos, le viniesen a hacer el mayor beneficio que pudiera desear.

XLIII. Marchando César a molestar de nuevo a los enemigos, despachó por todas partes gran número de tropas recogidas de las ciudades comarcanas. Quemaban cuantos cortijos y caserías encontraban, entrando a saco todos los lugares. Las mieses no sólo fueron destruidas de tanta muchedumbre de hombres y bestias, sino también por causa de la estación y de las lluvias que echaron a perder lo que pudo quedar; de suerte que aun lo que por entonces se guareciesen, retrocediendo el ejército, se vieran necesitados a perecer de pura miseria. Y como tanta gente de a caballo dividida en piquetes discurría por todas partes, tal vez llegó la cosa a términos que los prisioneros afirmaban no sólo haber visto cómo iba huyendo Ambiorige, sino estarle todavía viendo; con que la esperanza de alcanzarle, a costa de infinito trabajo, muchos que pensaban ganarse con eso suma estimación de César, hacían más que hombres por salir de su intento. Y siempre a punto de prenderle, por un si

[41] Germani desperata expugnatione castrorum, quod nostros iam constitisse in munitionibus videbant, cum ea praeda quam in silvis deposuerant trans Rhenum sese receperunt. Ac tantus fuit etiam post discessum hostium terror ut ea nocte, cum Gaius Volusenus missus cum equitatu ad castra venisset, fidem non faceret adesse cum incolumi Caesarem exercitu. Sic omnino animos timor praeoccupaverat ut paene alienata mente deletis omnibus copiis equitatum se ex fuga recepisse dicerent neque incolumi exercitu Germanos castra oppugnaturos fuisse contenderent. Quem timorem Caesaris adventus sustulit.

[42] Reversus ille eventus belli non ignorans unum, quod cohortes ex statione et praesidio essent emissae, questus ne minimo quidem casu locum relinqu debuisse, multum fortunam in repentina hostium adventu potuisse iudicavit, multo etiam amplius, quod paene ab ipso vallo portisque castrorum barbaros avertisset. Quarum omnium rerum maxime admirandum videbatur, quod Germani, qui eo consilio Rhenum transierant, ut Ambiorigis fines depopularentur, ad castra Romanorum delati optatissimum Ambiorigi beneficium obtulerunt.

[43] Caesar rursus ad vexandos hostes profectus magno coacto numero ex finitimus civitatibus in omnes partes dimitit. Omnes vici atque omnia aedificia quae quisque conspicerat incendebantur; praeda ex omnibus locis agebatur; frumenta non solum tanta multitudine iumentorum atque hominum consumebantur, sed etiam anni tempore atque imbribus procubuerant ut, si qui etiam in praesentia se occultassent, tamen his deducto exercitu rerum omnium inopia pereundum videretur. Ac saepe in eum locum ventum est tanto in omnes partes diviso equitatu, ut modo visum ab se Ambiorigem in fuga circumspicerent captivi nec plane etiam abisse ex conspectu contenderent, ut spe consequendi illata atque infinito labore suscepto, qui se summam ab Caesare gratiam inituros putarent, paene naturam studio vincerent, semperque paulum

es no es erraban el golpe más venturoso, ad summam felicitatem defuisse videretur, escapándoseles de entre las manos en los atque ille latebris aut saltibus se eriperet et escondrijos, matorrales y sotos, favorecido de la noctu occultatus alias regiones partesque oscuridad de la noche, huyendo a diversas regiones peteret non maiore equitum praesidio quam y parajes sin más guardia que las de cuatro quattuor, quibus solis vitam suam caballos, a quien únicamente osaba fiar su vida.

XLIV. Asoladas en la dicha forma las campiñas, César recoge su ejército menoscabado de dos cohortes a la ciudad de Reims, donde llamando a Cortes de la Galia, deliberó tratar en ellas la causa de la conjuración de los senones y chartreses; y pronunciada sentencia de muerte contra el príncipe Acón,¹²⁴ que había sido su cabeza, la ejecutó según costumbre de los romanos. Algunos por temor a la justicia se ausentaron; y habiéndolos desnaturalizado,¹²⁵ alojó dos legiones para aquel invierno en tierra de Tréveris, dos en Langres, las otras seis en Sens, y dejándolas todas provistas de bastimentos, partió para Italia a tener las acostumbradas juntas.

[44] Tali modo vastatis regionibus exercitum Caesar duarum cohortium damno Durocortorum Remorum reducit concilioque in eum locum Galliae indicto de coniuratione Senonum et Carnutum quaestionem habere instituit et de Accone, qui princeps eius consili fuerat, graviore sententia pronuntiata more maiorum supplicium sumpsit. Nonnulli iudicium veriti profugerunt. Quibus cum aqua atque igni interdixisset, duas legiones ad fines Treverorum, duas in Lingonibus, sex reliquas in Senonum finibus Agedinci in hibernis collocavit frumentoque exercitui proviso, ut instituerat, in Italiam ad conventus agendos profectus est.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VI

El segundo paso del Rin efectuado por César no obtuvo mejor resultado que el primero; no dejó ningún rastro en Alemania. No se atrevió ni siquiera a establecer una plaza fuerte en forma de cabeza de puente. Todo lo que refiere del país, las ideas obscuras que tiene de él, nos descubren a qué grado de barbarie estaba todavía reducida entonces esa parte del mundo, hoy tan civilizada. Asimismo de Inglaterra no posee César sino nociones muy vagas. Cap. XLIV.

¹²⁴ Véase c. 4.

¹²⁵ César: *quum aqua et igni interdixisset*. Quiere decir que los extrañó o expatrió.

LIBRO SÉPTIMO

I. Sosegada ya la Galia, César, conforme a su resolución, parte para Italia a presidir las juntas. Aquí tiene noticia de la muerte de Publio Clodio. Sabiendo asimismo que por decreto del Senado todos los mozos de Italia eran obligados a alistarse, dispone hacer levas en toda la provincia. Espárcense luego estas nuevas por la Transalpina, abultándolas, y poniendo de ipsi et adfingunt rumoribus Galli, quod res su casa los galos lo que parecía consiguiente: «que detenido César por las turbulencias de Roma, no podía durante las diferencias venir al ejército». Con esta ocasión, los que ya de antemano estaban desabridos por el imperio del Pueblo Romano, empiezan con mayor libertad y descaro a tratar de guerra. Citándose los grandes a consejo en los montes y lugares retirados, quéjanse de la muerte de Acón; y reflexionando que otro tanto puede sucederles a ellos mismos, laméntanse de la común desventura de la Galia. No hay premios ni galardones que no prometan al que primero levante bandera y arriesgue su vida por la libertad de la patria. Ante todas cosas, dicen: «Mientras la conspiración está secreta, se ha de procurar cerrar a César el paso al ejército; esto es fácil, porque ni las legiones en ausencia del general han de atreverse a salir de los cuarteles, ni el general puede juntarse con las legiones sin escolta. En conclusión, más vale morir en campaña, que dejar de recobrar nuestra antigua militar gloria, y la libertad heredada de los mayores. »

II. Ponderadas estas cosas, salen a la empresa los charteses prometiendo exponerse a cualquier peligro por el bien común, y dar principio a la guerra; y por cuanto era posible en el día recibir y darse rehenes, por no propalar el secreto, piden pleito homenaje sobre las banderas (ceremonia para ellos la más sacrosanta) que no serán desamparados de los demás, una vez comenzada la guerra. Con efecto, entre los aplausos de los charteses, prestando juramento todos los circunstantes y señalado el día del rompimiento, se despide la junta.

III. Llegado el plazo, los de Chartres, acaudillados de Cotuato y Conetoduno, dos hombres desaforados, hecha la señal, van corriendo a Genabo, y matan a los ciudadanos romanos que allí residían por causa del comercio,

LIBER SEPTIMVS

[1] Quieta Gallia Caesar, ut constituerat, in Italiam ad conventus agendos proficiscitur. Ibi cognoscit de Clodii caede [de] senatusque consulto certior factus, ut omnes iuniores Italiae coniurarent, delectum tota provincia habere instituit. Eae res in Galliam provinciam. Espárcense luego estas nuevas por la Transalpinam celeriter perferuntur. Addunt Galia Transalpina, abultándolas, y poniendo de ipsi et adfingunt rumoribus Galli, quod res su casa los galos lo que parecía consiguiente: poscere videbatur, retineri urbano motu «que detenido César por las turbulencias de Roma, no podía durante las diferencias venir al ejército». Con esta ocasión, los que ya de antemano estaban desabridos por el imperio del Pueblo Romano, empiezan con mayor libertad y descaro a tratar de guerra. Citándose los grandes a consejo en los montes y lugares retirados, quéjanse de la muerte de Acón; y reflexionando que otro tanto puede sucederles a ellos mismos, laméntanse de la común desventura de la Galia. No hay premios ni galardones que no prometan al que primero levante bandera y arriesgue su vida por la libertad de la patria. Ante todas cosas, dicen: «Mientras la conspiración está secreta, se ha de procurar cerrar a César el paso al ejército; esto es fácil, porque ni las legiones en ausencia del general han de atreverse a salir de los cuarteles, ni el general puede juntarse con las legiones sin escolta. En conclusión, más vale morir en campaña, que dejar de recobrar nuestra antigua militar gloria, y la libertad heredada de los mayores. »

[2] His rebus agitatis profitentur Carnutes se nullum periculum communis salutis causa recusare principesque ex omnibus bellum facturos pollicentur et, quoniam in praesentia obsidibus cavere inter se non possint ne res efferatur, ut iureiurando ac fide sanciatur, petunt, collatis militaribus signis, quo more eorum gravissima caerimonia continetur, ne facto initio belli ab reliquis deserantur. Tum collaudatis Carnutibus, dato iureiurando ab omnibus qui aderant, tempore eius rei constituto ab concilio disceditur.

[3] Vbi ea dies venit, Carnutes Cotuato et Conconnetodumno ducibus, desperatis hominibus, Cenabum signo dato concurrunt civesque Romanos, qui negotiandi causa ibi romanos que allí residían por causa del comercio, constiterant, in his Gaium Fufium Citam,

y entre ellos el noble caballero Cayo Fusio Cota, honestum equitem Romanum, qui rei que por mandato de César cuidaba de las frumentariae iussu Caesaris praeerat, provisiones, y roban sus haciendas. Al instante interficiunt bonaque eorum diripiunt. Celeriter corre la voz por todos los Estados de la Galia, ad omnes Galliae civitates fama perfertur. porque siempre que sucede alguna cosa ruidosa y muy notable la pregonan por los campos y res, clamore per agros regionesque significant; caminos. Los primeros que oyen pasan a otros la hunc alii deinceps excipiunt et proximis noticia, y éstos de mano en mano la van tradunt, ut tum accidit. Nam quae Cenabi comunicando a los inmediatos, como entonces oriente sole gesta essent, ante primam acaeció; que lo ejecutado en Genabo al rayar el confectam vigiliam in finibus Arvernorum Sol, antes de tres horas de noche se supo en la audita sunt, quod spatium est milium passuum frontera de los alvernos a distancia de ciento circiter centum LX. setenta millas.

IV. De la misma suerte aquí Vercingetóriga [4] Simili ratione ibi Vercingetorix, Celtillo (joven muy poderoso, cuyo padre fue Celtilo el filius, Arvernus, summae potentiae adulescens, mayor príncipe de toda la Galia, y al fin muerto cuius pater principatum Galliae totius por sus nacionales por querer hacerse rey), obtinuerat et ob eam causam, quod regnum convocando sus apasionados, los amotinó appetebat, ab civitate erat interfectus, fácilmente. Mas sabido su intento, ármanse convocatis suis clientibus facile incendit. contra él, y es echado de Gergovia¹²⁶ por Cognito eius consilio ad arma concurritur. Gobanición su tío y los demás señores que Prohibetur ab Gobannitione, patruo suo, desaprobaban este atentado. No se acobarda por reliquisque principibus, qui hanc temptandam eso, antes corre los campos enganchando a los fortunam non existimabant; expellit ex desvalidos y facinerosos. Junta esta gavilla, oppido Gergovia; non destitit tamen atque in induce a su partido a cuantos encuentra de los agris habet dilectum egentium ac perditorum. ciudadanos. Exhórtalos a tomar las armas en Hac coacta manu, quoscumque adit ex civitate defensa de la libertad; con que abanderizada ad suam sententiam perducit; hortatur ut mucha gente, echa de la ciudad a sus contrarios, communis libertatis causa arma capiant, que poco antes le habían a él echado de ella. magnisque coactis copiis adversarios suos a Proclámase rey de los suyos; despacha embajadas quibus paulo ante erat electus expellit ex a todas partes conjurando a todos a ser leales. En civitate. Rex ab suis appellatur. Dimittit breve hace su bando a los de Sens, de París, el quoque versus legationes; obtestatur ut in fide Poitú, Cuera, Turena, a los aulercos limosines, a maneant. Celeriter sibi Senones, Parisios, los de Anjou y demás habitantes de las costas del Pictones, Cadurcos, Turonos, Aulercos, Océano. Todos a una voz le nombran Lemovices, Andos reliquosque omnes qui generalísimo. Valiéndose de esta potestad Oceanum attingunt adiungit: omnium absoluta, exige rehenes de todas estas naciones, y consensu ad eum defertur imperium. Qua manda que le acudan luego con cierto número de soldados. A cada una de las provincias determina obsides imperat, certum numerum militum ad la cantidad de armas y el tiempo preciso de se celeriter adduci iubet, armorum quantum fabricarlas. Sobre todo cuida de proveerse de quaeque civitas domi quodque ante tempus caballos. Junta en su gobierno un sumo celo con efficiat constituit; in primis equitatui studet. una severidad suma. A fuerza de castigos se hace Summae diligentiae summam imperi obedecer de los que andaban perplejos. Por severitatem addit; magnitudine supplici delitos graves son condenados al fuego y a todo dubitantes cogit. Nam maiore commisso género de tormentos; por faltas ligeras, cortadas delicto igni atque omnibus tormentis necat, las orejas o sacado un ojo, los remite a sus casas leviore de causa auribus desectis aut singulis para poner escarmiento y temor a los demás con effossis oculis domum remittit, ut sint reliquis

¹²⁶ No se sabe con certeza si este famoso pueblo corresponde hoy a Clermont, Saint-Flour u otro. Parece hubo dos del mismo nombre, uno en los Boyos, otro en los Avernos.

el rigor del castigo.

V. Con el miedo de semejantes suplicios, formado en breve un grueso ejército, destaca con parte de él a Lucterio de Cuerci, hombre sumamente arrojado, al país de Ruerga, y él marcha al de Berri. Los bierrienses, sabiendo su venida, envían a pedir socorro a los eduos, sus protectores, para poder más fácilmente resistir al enemigo. Los eduos, de acuerdo con los legados, a quienes César tenía encomendado el ejército, les envían de socorro algunos regimientos de a pie y de a caballo; los cuales ya que llegaron al río Loire, que divide a los bierrienses de los eduos, detenidos a la orilla algunos días sin atreverse a pasarlo, dan a casa la vuelta, y por excusa a nuestros legados el temor que tuvieron de la traición de los bierrienses, que supieron estar conjurados con los alvernos para cogerlos en medio caso que pasasen el río. Si lo hicieron por el motivo que alegaron a los legados, y no por su propia deslealtad, no me parece asegurararlo, porque de cierto no me consta. Los bierrienses, al punto que se retiraron los eduos, se unieron con los alvernos.

VI. César, informado en Italia de estas novedades, viendo que las cosas de Roma por la buena mañana de Cneo Pompeyo habían tomado mejor semblante, se puso en camino para la Galia Transalpina. Llegado allá, se vio muy embarazado para disponer el modo de hacer su viaje al ejército. Porque si mandaba venir las legiones a la Provenza, consideraba que se tendrían que abrir el camino espada en mano en su ausencia; si él iba solo al ejército, veía no ser cordura el fiar su vida a los que de presente parecían estar en paz.

VII. Entre tanto Lucterio el de Cuerci, enviado a los rodenses, los trae al partido de los alvernos. De aquí, pasando a los nitióbriges y gábalos,¹²⁷ de ambas naciones saca rehenes; y reforzadas sus tropas, se dispone a romper por la Provenza del lado de Narbona, de cuyo designio avisado César, juzgó ser lo más acertado de todo el ir derecho a Narbona. Entrado en ella, los serena; pone guarniciones en los rodenses pertenecientes a la Provenza¹²⁸ en los volcas arecómicos,¹²⁹ en

documento et magnitudine poenae perterreant alios.

[5] His suppiciis celeriter coacto exercitu Lucterium Cadurcum, summae hominem audaciae, cum parte copiarum in Rutenos mittit; ipse in Bituriges proficiscitur. Eius adventu Bituriges ad Aeduos, quorum erant in fide, legatos mittunt subsidium rogatum, quo facilius hostium copias sustinere possint. Aedui de consilio legatorum, quos Caesar ad exercitum reliquerat, copias equitatus peditatusque subsidio Biturigibus mittunt. Qui cum ad flumen Ligerim venissent, quod Bituriges ab Aeduis dividit, paucos dies ibi morati neque flumen transire ausi domum revertuntur legatisque nostris renuntiant se Biturigum perfidiam veritos revertisse, quibus id consili fuisse cognoverint, ut, si flumen transissent, una ex parte ipsi, altera Arverni se circumstiterent. Id eane de causa, quam legatis pronuntiarunt, an perfidia adducti fecerint, quod nihil nobis constat, non videtur pro certo esse proponendum. Bituriges eorum discessu statim cum Arvernus iunguntur.

[6] His rebus in Italiam Caesari nuntiatis, cum iam ille urbanas res virtute Cn. Pompei commodiorem in statum pervenisse intellegeret, in Transalpinam Galliam profectus est. Eo cum venisset, magna difficultate adficiebatur, qua ratione ad exercitum pervenire posset. Nam si legiones in provinciam arcesseret, se absente in itinere proelio dimicaturas intellegebat; si ipse ad exercitum contenderet, ne eis quidem eo tempore qui quieti viderentur suam salutem recte committi videbat.

[7] Interim Lucterius Cadurcus in Rutenos missus eam civitatem Arvernus conciliat. Progressus in Nitiobriges et Gabalos ab utrisque obsides accipit et magna coacta manu in provinciam Narbonem versus eruptionem facere contendit. Qua re nuntiata Caesar omnibus consiliis anteverendum existimavit, ut Narbonem proficisceretur. Eo cum venisset, timentes confirmat, praesidia in Rutenis provincialibus, Volcis Arecomicis, Tolosatibus

¹²⁷ Los de Agen y Gevandan.

¹²⁸ César: *Ruthenis provincialibus*. De los rutenos, unos estaban en la provincia romana, otros en la Aquitania.

¹²⁹ Queda dicho que éstos eran distintos de los volcas tectosages.

los tolosanos, y en los contornos de Narbona, vecinos al enemigo. Parte de las milicias provinciales y las reclutas venidas de Italia manda pasar a los helvios, confinantes con los alvernos.

VIII. Dadas estas disposiciones, reprimido ya y vuelto atrás Lucterio por considerar arriesgada la irrupción de los presidios, César dirige su marcha a los helvios. Y no obstante que la montaña Cebena, que separa los alvernos de los helvios, cubierta de altísima nieve por ser entonces lo más riguroso del invierno, le atajaba el paso, sin embargo, abriéndose camino por seis pies de nieve con grandísima fatiga de los soldados, penetra en los confines de los alvernos. Cogidos éstos de sorpresa, porque se creían defendidos del monte como de un muro impenetrable, y en estancia tal que ni aun para un hombre solo jamás hubiera senda descubierta, da orden a la caballería de correr aquellos campos a rienda suelta, llenando de terror a los enemigos. Vuela la fama de esta novedad por repetidos correos hasta Vercingetóriga, y todos los alvernos lo rodean espantados y suplican: «mire por sus cosas; que no permita sean destrozados de los enemigos viendo convertida contra sí toda la guerra». Rendido en fin a sus amonestaciones,

levanta el campo de Berri encaminándose a los alvernos.

IX. Pero César, a dos días de estancia en estos lugares, como quien tenía previsto lo que había de hacer Vercingetóriga con motivo de reclutar nuevas tropas y caballos, se ausenta del ejército, y entrega el mando al joven Bruto, con encargo de emplear la caballería en correrías por todo el país; que él haría lo posible para volver dentro de tres días. Ordenadas así las cosas, corriendo a todo correr, entra en Viena cuando menos le aguardaban los suyos. Encontrándose aquí con la nueva caballería dirigida mucho antes a esta ciudad, sin parar día y noche por los confines de los eduos, marcha a los de langres donde invernaban las legiones, para prevenir con la presteza cualquiera trama, si también los eduos por amor de su libertad intentasen urdirla. Llegado allá, despacha sus órdenes a las demás legiones, y las junta todas en un sitio antes que los alvernos pudiesen tener noticia de su llegada. Luego que la entendió Vercingetóriga, vuelve de contramarcha con su ejército a Berri; de donde

circumque Narbonem, quae loca hostibus erant finitima, constituit; partem copiarum ex provincia supplementumque, quod ex Italia adduxerat, in Helvios, qui fines Arvernorum contingunt, convenire iubet.

[8] His rebus comparatis, represso iam Lucterio et remoto, quod intrare intra praesidia periculosum putabat, in Helvios proficiscitur. Etsi mons Cevenna, qui Arvernos ab Helviis discludit, durissimo tempore anni altissima nive iter impediebat, tamen discussa nive sex in altitudinem pedum atque ita viis patefactis summo militum sudore ad fines Arvernorum pervenit. Quibus oppressis inopinantibus, quod se Cevenna ut muro munitos existimabant, ac ne singulari quidem umquam homini eo tempore anni semitae patuerant, equitibus imperat, ut quam latissime possint vagentur et quam maximum hostibus terrorem inferant. Celeriter haec fama ac nuntiis ad Vercingetorigem perferuntur; quem perterriti omnes Arverni circumsistunt atque obsecrant, ut suis fortunis consulat, neve ab hostibus diripiautur, praesertim cum videat omne ad se bellum translatum. Quorum ille precibus per motus castra ex Biturigibus movet in Arvernos guerra». Rendido en fin a sus amonestaciones,

[9] At Caesar biduum in his locis moratus, quod haec de Vercingetorige usu ventura opinione praeceperat, per causam supplementi equitatusque cogendi ab exercitu discedit; Brutum adulescentem his copiis praeficit; hunc monet, ut in omnes partes equites quam latissime pervagentur: daturum se operam, ne longius triduo ab castris absit. His constitutis rebus suis inopinantibus quam maximis potest itineribus Viennam pervenit. Ibi nactus recentem equitatum, quem multis ante diebus eo praemiserat, neque diurno neque nocturno itinere intermisso per fines Aeduorum in Lingones contendit, ubi duae legiones hiemabant, ut, si quid etiam de sua salute ab Aeduis iniretur consili, celeritate praecurreret. Eo cum pervenisset, ad reliquas legiones mittit priusque omnes in unum locum cogit quam de eius adventu Arvernus nuntiari posset. Hac re cognita Vercingetorix rursus in Bituriges exercitum reducit atque inde profectus

pasó a sitiар a Gergovia, población de los hoyos, que se la concedió César con dependencia de los eduos, cuando los venció en la guerra helvética.

X. Este sitio daba mucho que pensar a César, porque si mantenía en cuarteles las legiones el tiempo que faltaba del invierno, temía no se rebelase la Galia toda por la rendición de los tributarios de los eduos, visto que los amigos no hallaban en él ningún amparo; si las sacaba de los cuarteles antes de sazón, exponíase a carecer de víveres por lo penoso de su conducción. En todo caso le pareció menos mal sufrir antes todas las incomodidades, que con permitir tan grande afrenta enajenar las voluntades de todos sus aliados. En conformidad de esto, exhortando a los eduos a cuidar del acarreo de vituallas, anticipa a los boyos aviso de su venida alentándolos a mantenerse fieles y resistir vigorosamente al asalto de los enemigos. Dejadas, pues, en Agendico¹³⁰ dos legiones en los equipajes de todo el ejército, toma el camino de los boyos.

XI. Al día siguiente llegado a Velaunoduno, castillo de los senones, determinó sitiarlo, por no dejar a las espaldas enemigo que impidiese las remesas de bastimentos. A los dos días le tenía circunvalado; al tercero, saliendo de la plaza comisarios a tratar de la entrega, les mandó rendir las armas, sacar fuera las cabalgaduras y dar seiscientos rehenes. Encomienda la ejecución de esto a Cayo Trebonio su legado; él, por no perder un punto de tiempo, mueve contra Genabo, ciudad de los chartreses; los cuales acabando entonces de oír el cerco de Velaunoduno, y creyendo que iría muy despacio, andaban haciendo gente para meterla de guarnición en Genabo, adonde llegó César en dos días, y plantando enfrente sus reales, por ser ya tarde, difiere para el otro día el ataque, haciendo que los soldados preparen lo necesario; y por cuanto el puente del río Loire estaba contiguo al muro, recelándose que a favor de la noche no huyesen los sitiados, ordena que dos legiones velen sobre las armas. Los genabeses, hacia la medianoche, saliendo de la ciudad con silencio, empezaron a pasar el río; de lo cual avisado César por las escuchas, quemadas las puertas, mete dentro las legiones, que por orden suya

Gorgobinam, Boiorum oppidum, quos ibi Helveticō proelio victos Caesar collocaverat Aeduīsque attribuerat, oppugnare instituit.

[10] Magnam haec res Caesari difficultatem ad consilium capiendum adferebat, si reliquam partem hiemis uno loco legiones contineret, ne stipendiariis Aeduorum expugnatis cuncta Gallia deficeret, quod nullum amicis in eo praesidium videretur possum esse; si maturius ex hibernis educeret, ne ab re frumentaria duris subvectionibus laboraret. Praestare visum est tamen omnis difficultates perpeti, quam tanta contumelia accepta omnium suorum voluntates alienare. Itaque cohortatus Aeduos de supportando commeatu praemittit ad Boios qui de suo adventu doceant hortenturque ut in fide maneant atque hostium impetum magno animo sustineant. Duabus Agedinci legionibus atque impedimentis totius exercitus relicis ad Boios proficiscitur.

[11] Altero die cum ad oppidum Senonum Vellaunodunum venisset, ne quem post se hostem relinqueret, quo expeditiore re frumentaria uteretur, oppugnare instituit idque biduo circumvallavit; tertio die missis ex oppido legatis de deditione arma conferri, iumenta produci, sescentos obsides dari iubet. Ea qui conficeret, a. Trebonium legatum relinquit. Ipse, ut quam primum iter faceret, Cenabum Carnutum proficiscitur; qui tum primum allato nuntio de oppugnatione Vellaunoduni, cum longius eam rem ductum iri existimarent, praesidium Cenabi tuendi causa, quod eo mitterent, comparabant. Huc biduo pervenit. Castris ante oppidum positis diei tempore exclusus in posterum oppugnationem differt quaeque ad eam rem usui sint militibus imperat et, quod oppidum Cenabum pons fluminis Ligeris contingebat, veritus ne noctu ex oppido profugerent, duas legiones in armis excubare iubet. Cenabenses paulo ante medianam noctem silentio ex oppido egressi flumen transire cooperunt. Qua re per exploratores nuntiata Caesar legiones quas expeditas esse iusserat portis incensis intromittit atque oppido potitur, perpaucis ex

¹³⁰ Sens.

estaban alerta, y se apodera del castillo, quedando muy pocos de los enemigos que no fuesen presos, porque la estrechura del puente y de las sendas embarazaba a tanta gente la huida. Saquea la ciudad y la quema; da los despojos a los soldados, pasa con ellos el Loire y entra en el país de Berri.

XII. Cuando Vercingetóriga supo la venida de César, levanta el cerco y le sale al encuentro. César había pensado asaltar a Neuvy, fortaleza de los berrienses, situada en el camino. Pero vinieron a ella diputados a suplicarle «les hiciese merced del perdón y de la vida»; por acabar lo que restaba con la presteza que tanto le había valido en todas sus empresas, les manda entregar las armas, presentar los caballos, dar rehenes. Entregada ya de éstos una parte, y estándose entendiendo en lo demás, y los centuriones con algunos soldados dentro para el reconocimiento de las armas y bestias, se dejó ver a lo lejos la caballería enemiga que venía delante del ejército de Vercingetóriga. Al punto que la divisaron los sitiados, con la esperanza del socorro alzan el grito, toman las armas, cierran las puertas, y cubren a porfía la muralla. Los centuriones que estaban dentro, conociendo por la bulla de los galos que maquinaban alguna novedad, desenvainadas las espadas tomaron las puertas, y se pusieron en salvo con todos los suyos.

XIII. César destaca su caballería, que se traba con la enemiga; yendo ya los suyos de vencida, los refuerza con cuatrocientos caballos germanos, que desde el principio solía tener consigo. Los galos no pudieron aguantar su furia, y puestos en huida, con pérdida de muchos se retiraron al ejército. Ahuyentados éstos, atemorizados de nuevo los sitiados, condujeron presos a César a los que creían haber alborotado la plebe, y se rindieron. Acabadas estas cosas, púsose César en marcha contra la ciudad de Avarico, la más populosa y bien fortificada en el distrito de Berri, y de muy fértil campiña, con la confianza de que, conquistada ésta, fácilmente se haría dueño de todo aquel Estado.

XIV. Vercingetóriga, escarmentado con tantos continuados golpes recibidos en Velaunoduno, Genabo, Neuvy, llama los suyos a consejo;

hostium numero desideratis quin cuncti caperentur, quod pontis atque itinerum angustiae multitudinis fugam intercluserant. Oppidum diripit atque incendit, praedam militibus donat, exercitum Ligerem traducit atque in Biturigum fines pervenit.

[12] Vercingetorix, ubi de Caesaris adventu cognovit, oppugnatione destitit atque obviam Caesari proficiscitur. Ille oppidum Biturigum positum in via Noviodunum oppugnare instituerat. Quo ex oppido cum legati ad eum venissent oratum ut sibi ignosceret suaequae vitae consuleret, ut celeritate reliquas res conficeret, qua pleraque erat consecutus, arma conferri, equos produci, obsides dari iubet. Parte iam obsidum tradita, cum reliqua administrarentur, centurionibus et paucis militibus intromissis, qui arma iumentaque conquererent, equitatus hostium procul visus est, qui agmen Vercingetorigis antecesserat. Quem simul atque oppidani conspexerunt atque in spem auxili venerunt, clamore sublato arma capere, portas claudere, murum complere coeperunt. Centuriones in oppido, cum ex significatione Gallorum novi aliquid ab eis iniri consili intellexissent, gladiis destrictis portas occupaverunt suosque omnes incolumes receperunt.

[13] Caesar ex castris equitatum educi iubet, proelium equestre committit: laborantibus iam suis Germanos equites circiter CCCC summittit, quos ab initio habere secum instituerat. Eorum impetum Galli sustinere non potuerunt atque in fugam coniecti multis amissis se ad agmen receperunt. Quibus profligatis rursus oppidani perterriti comprehensos eos, quorum opera plebem concitatam existimabant, ad Caesarem perduxerunt seseque ei dediderunt. Quibus rebus confectis, Caesar ad oppidum Avaricum, quod erat maximum munitissimumque in finibus Biturigum atque agri fertilissima regione, profectus est, quod eo oppido recepto civitatem Biturigum se in potestatem redacturum confidebat.

[14] Vercingetorix tot continuis incommodis Vellaunoduni, Cenabi, Novioduni acceptis suos ad concilium convocat. Docet longe alia

propónelles «ser preciso mudar totalmente de plan ratione esse bellum gerendum atque antea de operaciones; que se deben poner todas las gestum sit. Omnibus modis huic rei miras en quitar a los romanos forrajes y studendum, ut pabulatione et commeatu bastimentos. Ser esto fácil por la copia de Romani prohibeantur. Id esse facile, quod caballos que tienen y por la estación, en que no equitatu ipsi abundant et quod anni tempore está para segarse la hierba; que forzosamente subleventur. Pabulum secari non posse; habían de esparcise por los cortijos en busca de necesario dispersos hostes ex aedificiis forraje, y todos estos diariamente podían ser petere: hos omnes cotidie ab equitibus deligi degollados por la caballería. Añade que por posse. Praeterea salutis causa rei familiaris conservar la vida debían menospreciarse las commoda neglegenda: vicos atque aedificia haciendas y comodidades, resolviéndose a incendi oportere hoc spatio ab via quoque quemar las aldeas y caserías que hay a la redonda versus, quo pabulandi causa adire posse de Boya hasta donde parezca poder extenderse videantur. Harum ipsis rerum copiam los enemigos a forraje; que por lo que a ellos toca, todo les sobraba, pues serían abastecidos de los paisanos en cuyo territorio se hacía la guerra. Los romanos o no podrían tolerar la carestía, o con gran riesgo se alejarían de sus tiendas; que lo mismo era matarlos que privarles del bagaje, sin parecerles el cautiverio de sus hijos y mujeres, y su propia muerte, consecuencias necesarias del mal suceso en las guerras».

XV. Aplaudiendo todos este consejo, en un solo [15] Omnium consensu hac sententia probata día ponen fuego a más de veinte ciudades en el uno die amplius XX urbes Biturigum distrito de Berri. Otro tanto hacen en los demás. incenduntur. Hoc idem fit in reliquis No se ven sino incendios por todas partes; y civitatibus: in omnibus partibus incendia aunque les causaba eso gran pena, sin embargo se conspi ciuntur; quae etsi magno cum dolore consolaban con que, teniendo casi por cierta la victoria, muy en breve recobrarían lo perdido. Viniendo a tratar en la junta si convendría quemar o defender la plaza de Avarico, échanse suplicando que no los fuercen a quemar con sus manos propias aquella ciudad, la más hermosa de casi toda la Galia, baluarte y ornamento de su nación; dicen ser fácil la defensa por naturaleza del sitio, estando, como está, cercada casi por todos lados del río y de una laguna, con sólo una entrada y esa muy angosta. Otorgase la petición, oponiéndose al principio Vercingetóridge, y al cabo condescendió movido de sus ruegos y de lástima del populacho. Guarnécenla con tropa valiente y escogida.

[15] Omnium consensu hac sententia probata incenduntur. Hoc idem fit in reliquis No se ven sino incendios por todas partes; y civitatibus: in omnibus partibus incendia aunque les causaba eso gran pena, sin embargo se conspi ciuntur; quae etsi magno cum dolore consolaban con que, teniendo casi por cierta la victoria, muy en breve recobrarían lo perdido. Viniendo a tratar en la junta si convendría quemar o defender la plaza de Avarico, échanse suplicando que no los fuercen a quemar con sus manos propias aquella ciudad, la más hermosa de casi toda la Galia, baluarte y ornamento de su nación; dicen ser fácil la defensa por naturaleza del sitio, estando, como está, cercada casi por todos lados del río y de una laguna, con sólo una entrada y esa muy angosta. Otorgase la petición, oponiéndose al principio Vercingetóridge, y al cabo condescendió movido de sus ruegos y de lástima del populacho. Guarnécenla con tropa valiente y escogida.

Deliberatur de Avarico in communi concilio, los berrienses a los pies de todos los galos, incendi placeret an defendi. Procumbunt omnibus Gallis ad pedes Bituriges, ne pulcherrimam prope totius Galliae urbem, quae praesidio et ornamento sit civitati, suis manibus succendere cogerentur: facile se loci natura defensuros dicunt, quod prope ex omnibus partibus flumine et palude circumdata unum habeat et perangustum aditum. Datur potentibus venia dissuadente primo Vercingetóridge, post concedente et precibus ipsorum et misericordia vulgi. Defensores oppido idonei diliguntur.

XVI. Vercingetóriga, a paso lento, va siguiendo las huellas de César, y se acampa en un lugar defendido de lagunas y bosques, a quince millas de Avarico.¹³¹ Aquí le informaban sus espías puntualmente y a todas horas de lo que se hacía en Avarico, y daba las órdenes correspondientes. Acechaba todas nuestras salidas al forraje, y en viendo algunos desbandados que por necesidad se alejaban, arremetía y causábales gran molestia, en medio de que los nuestros procuraban cautelarse todo lo posible, variando las horas y las veredas.

XVII. César, asentado sus reales enfrente de aquella parte de la plaza que, por no estar cogida del río y de la laguna, tenía, según se ha dicho, una subida estrecha, empezó a formar el terraplén, armar las baterías y levantar dos torres, con bastidas, porque la situación impedía el acordonarla. Instaba continuamente a los boyos y a los eduos sobre las provisiones; pero bien poco le ayudaban: éstos, porque no hacían diligencia alguna; aquéllos, porque no podían mucho, siendo como eran poca gente y sin medios, con que presto consumieron los romanos lo que tenían. Reducido el ejército a suma escasez de víveres por la poquedad de los hoyos, negligencia de los eduos, incendios de las granjas, en tanto grado que por varios días carecieron de pan los soldados, y para no morir de hambre tuvieron que traer de muy lejos carnes para alimentarse; con todo no se les escapó ni una palabra menos digna de la majestad del Pueblo Romano y de las pasadas victorias. Antes bien, hablando César a las legiones en medio de sus fatigas, y ofreciéndose a levantar el cerco si les parecía intolerable aquél trabajo, todos a una voz le conjuraban que no lo hiciese; que pues tantos años habían militado bajo su conducta sin la menor mengua, no dejando jamás por acabar la empresa comenzada, desistir ahora del asedio emprendido sería para ellos la mayor ignominia; que mejor era sufrir todas las miserias del

[16] Vercingetorix minoribus Caesarem itineribus subsequitur et locum castris deligit paludibus silvisque munitum ab Avarico longe milia passuum XVI. Ibi per certos exploratores in singula diei tempora quae ad Avaricum agerentur cognoscebat et quid fieri vellet imperabat. Omnes nostras pabulationes frumentationesque observabat dispersosque, cum longius necessario procederent, adoriebatur magnoque incommodo adficiebat, etsi, quantum ratione provideri poterat, ab nostris occurrebatur, ut incertis temporibus diversisque itineribus iretur.

[17] Castris ad eam partem oppidi positis Caesar, quae intermissa [a] flumine et a paludibus aditum, ut supra diximus, angustum habebat, aggerem apparare, vineas agere, circumvallare loci natura prohibebat. De re frumentaria Boios atque Aeduos adhortari non bastit; quorum alteri, quod nullo studio agebant, non multum adiuvabant, alteri non magnis facultatibus, quod civitas erat exigua et infirma, celeriter quod habuerunt consumpserunt. Summa difficultate rei frumentariae affecto exercitu tenuitate Boiorum, indiligentia Aeduorum, incendiis aedificiorum, usque eo ut complures dies frumento milites caruerint et pecore ex longinquieribus viciis adacto extremam famem sustentarent, nulla tamen vox est ab eis audita populi Romani maiestate et superioribus victoriis indigna. Quin etiam Caesar cum in opere singulas legiones appellaret et, si acerbius inopiam ferrent, se dimissurum oppugnationem diceret, universi ab eo, ne id faceret, petebant: sic se complures annos illo imperante meruisse, ut nullam ignominiam acciperent, nusquam infecta re discederent: hoc se ignominiae laturos loco, si inceptam oppugnationem reliquissent: praestare omnes perferre acerbitates, quam non civibus Romanis, qui Cenabi perfidia Gallorum

¹³¹ Bourges.

mando, que dejar de vengar la muerte alevosa interissent, parentarent. Haec eadem que dieron los galos a los ciudadanos romanos en Genabo. Estas mismas razones daban a los centuriones y tribunos, para que se las expusiesen a César.

XVIII. Arrimadas ya las bastidas al muro, supo [18] Cum iam muro turres appropinquassent, César de los primeros que Vercingetóriga, ex captivis Caesar cognovit Vercingetorigem acabado el forraje, había movido su campo mas consumpto pabulo castra movisse propius cerca de Avarico, y él mismo en persona con la Avaricum atque ipsum cum equitatu caballería y los volantes, hechos a pelear al expeditisque, qui inter equites proeliari estribo de los caballos, se había puesto en celada consuissent, insidiarum causa eo profectum, hacia el paraje donde pensaba irían los nuestros a quo nostros postero die pabulatum venturos forrajar el día siguiente. Con esta noticia, César, arbitraretur. Quibus rebus cognitis media nocte a medianoche, marchando a la sordina, llegó por silentio profectus ad hostium castra mane la mañana al campo de los enemigos. Éstos, pervenit. Illi celeriter per exploratores adventu luego que fueron avisados por las escuchas, Caesaris cognito carros impedimentaque sua in escondieron el carroaje y las cargas entre la artiores silvas abdiderunt, copias omnes in maleza del bosque, y ordenaron todas sus tropas loco edito atque aperto instruxerunt. Qua re en un lugar alto y despejado. Sabido esto, César nuntiata Caesar celeriter sarcinas conferri, al punto mandó poner aparte los tardos y aprestar arma expediri iussit.

las armas.

XIX Estaba el enemigo en una colina, que se [19] Collis erat leniter ab infimo acclivis. alzaba poco a poco del llano. Ceñíala casi por Hunc ex omnibus fere partibus palus difficilis todas partes una laguna pantanosa, de cincuenta atque impedita cingebat non latior pedibus pies no más en ancho. Aquí, rotos los pontones, quinquaginta. Hoc se colle interruptis pontibus se hacían tuertes los galos, confiados en la Galli fiducia loci continebant generatimque ventaja del sitio, y repartidos por naciones, tenían distributi in civitates omnia vada ac saltus eius apostadas sus guardias en todos los vados y paludis obtinebant sic animo parati, ut, si eam trancos de la laguna, con firme- resolución de paludem Romani perrumpere conarentur, cargar a los romanos atollados, si tentasen haesitantes premerent ex loco superiore; ut qui atravesarla; por manera que quien viese la propinquitatem loci videret paratos prope cercanía de su posición, pensaría que se aequo Marte ad dimicandum existimaret, qui disponían a pelear casi con igual partido, mas iniquitatem condicione perspiceret inani quien mírase la desigualdad del sitio, echaría de simulatione sese ostentare cognosceret. ver que todo era no más que apariencia y vana Indignantes milites Caesar, quod conspectum ostentación. Indignados los soldados de que los suum hostes perferre possent tantulo spatio enemigos estuviesen firmes a su vista en tan corta intericto, et signum proeli exposcentes distancia, y clamando por la señal de acometer, edocet, quanto detrimento et quot virorum César les representa: «cuánto daño se seguiría, y fortium morte necesse sit constare victoriam; a cuántos soldados valerosos costaría la vida, sin quos cum sic animo paratos videat, ut nullum poderlo remediar, esta victoria; que pues ellos se pro sua laude periculum recusent, summae se mostraban tan pronto a cualquier peligro por su iniquitatis condemnari debere, nisi eorum

gloria, sería él tenido por el hombre más ingrato vitam sua salute habeat cariorem. Sic milites del mundo si no estimase la vida de ellos más que consolatus eodem die reducit in castra la suya». Contentando así a los soldados, se retiró reliquaque quae ad oppugnationem pertinebant con ellos ese mismo día a los reales, y prosiguió oppidi administrare instituit. aparejando lo que faltaba para el ataque de la plaza.

cadenas; los cuales de antemano instruidos de lo que habían de responder, dicen «ser soldados legionarios; haber huido de los cuarteles forzados del hambre y lacería, por si podían encontrar por esos campos un pedazo de pan o carne; estar todo el ejército reducido a la misma miseria; no hay quien pueda tenerse en pie, ni sufrir las fatigas; y así el general está resuelto, si no se rinde la plaza dentro de tres días, a levantar el cerco». «Todo esto, dice entonces Vercingetóriga, debéis al que acusáis de traidor; por cuya industria, sin costaros gota de sangre, veis un ejército tan poderoso casi muerto de hambre; que si, huyendo vergonzosamente, buscare algún asilo, precavido tengo que no lo halle en parte ninguna. »

pronuntiarent, milites se esse legionarios dicunt; fame et inopia adductos clam ex castris exisse, si quid frumenti aut pecoris in agris reperire possent: simili omnem exercitum inopia premi, nec iam vires sufficere cuiusquam nec ferre operis laborem posse: itaque statuisse imperatorem, si nihil in oppugnatione oppidi profecissent, triduo exercitum deducere. "Haec," inquit, "a me," Vercingetorix, "beneficia habetis, quem proditionis insimulatis; cuius opera sine vestro sanguine tantum exercitum victorem fame consumptum videtis; quem turpiter se ex fuga recipientem ne qua civitas suis finibus recipiat a me provisum est."

XXI. Le vitorean todos, y batiendo las armas, como usan hacerlo en señal de que aprueban las razones del que habla, repiten a voces que Vercingetóriga es un capitán consumado; que ni se debe dudar de su fe, ni administrarse puede mejor la guerra; y ordenan que diez mil hombres escogidos entren en la plaza, no juzgando conveniente fiar de los bierrienses solos la común libertad; porque de la conservación de esta fortaleza pendía, según pensaban, toda la seguridad de la victoria.

[21] Conclamat omnis multitudo et suo more armis concrepat, quod facere in eo consuerunt cuius orationem approbant: summum esse Vercingetorigem ducem, nec de eius fide dubitandum, nec maiore ratione bellum administrari posse. Statuunt, ut X milia hominum delecta ex omnibus copiis in oppidum mittantur, nec solis Biturigibus communem salutem committendam censem, quod paene in eo, si id oppidum retinuissent, summam victoriae constare intellegeant.

XXII. Los galos, siendo como son gente por extremo mañosa y habilísima para imitar y practicar las invenciones de otros, con mil artificios eludían el valor singular de nuestros soldados. Unas veces con lazos corredizos se llevaban a los sitiadores las hoces, y teniéndolas prendidas, las tiraban adentro con ciertos instrumentos; otras veces con minas desbarataban el vallado, en lo que son muy diestros por los grandes minerales de hierro que tienen, para cuya cava han ideado y usan toda suerte de ingenios. Todo el muro estaba guarnecido con torres de tablas cubiertas de pieles. Demás de esto, con salidas continuas de día y de noche, o arrojaban fuego a las trincheras, o sorprendían a los soldados ocupados en las maniobras; y cuando subían nuestras torres sobre el terraplén que de [22] Singulari militum nostrorum virtuti consilia cuiusque modi Gallorum occurrabant, ut est summae genus sollertiae atque ad omnia imitanda et efficienda, quae ab quoque traduntur, aptissimum. Nam et laqueis falces avertebant, quas, cum destinaverant, tormentis introrsus reducebant, et aggerem cuniculis subtrahebant, eo scientius quod apud eos magnae sunt ferrariae atque omne genus cuniculorum notum atque usitatum est. Totum autem murum ex omni parte turribus contabulaverant atque has coriis intexerant. Tum crebris diurnis nocturnisque eruptionibus aut aggeri ignem inferebant aut milites occupatos in opere adoriebantur, et nostrarum turrium altitudinem, quantum has cotidianus agger expresserat, commissis suarum turrium

día en día se iba levantando, otro tanto alzaban malis adaequabant, et apertos cuniculos las suyas trabando postes con postes, y praeusta et praeacuta materia et pice fervefacta contraminando nuestras minas, impedían a los et maximi ponderis saxis morabantur minadores, ya con vigas tostadas y puntiagudas, moenibusque appropinquare prohibebant. ya con pez derretida, ya con cantos muy gruesos, el arrimarse a las murallas.

XXIII. La estructura de todas las de la Galia [23] Muri autem omnes Galici hac fere forma viene a ser ésta: Tiéndense en el suelo vigas de sunt. Trabes derectae perpetuae in una pieza derechas y pareadas, distantes entre sí longitudinem paribus intervallis, distantes inter dos pies, y se enlazan por dentro con otras al se binos pedes, in solo collocantur. Hae través, llenos de fagina los huecos; la fachada es revinciuntur introrsus et multo aggere de gruesas piedras encajonadas. Colocado esto y vestiuntur: ea autem, quae diximus, inter valla hecho de todo un cuerpo, se levanta otro en la grandibus in fronte saxis effarciuntur. His misma forma y distancia paralela, de modo que collocatis et coagmentatis aliis insuper ordo nunca se toquen las vigas, antes queden addituri, ut idem illud intervallum servetur separadas por trechos iguales con la interposición de las piedras bien ajustadas. Así prosigue la fábrica hasta que tenga el muro competente altura. Éste por una parte no es desagradable a la vista, por la variedad con que alternan vigas y piedras, unas y otras en línea recta paralela sin perder el nivel; por otra parte es de muchísimo provecho para la defensa de las plazas, por cuanto las piedras resisten al fuego, y la madera defiende de las baterías, que como está por dentro asegurada con las vigas de una pieza por la mayor parte de cuarenta pies, ni se puede romper ni desunir.

XXIV. En medio de tantos embarazos, del frío y de las lluvias continuas que duraron toda esta temporada, los soldados, a fuerza de incesante trabajo, todo lo vencieron, y en veinticinco días construyeron un baluarte de trescientos treinta pies en ancho con ochenta de alto. Cuando ya este pegaba casi con el muro, y César, según costumbre, velaba sobre la obra, metiendo prisa a los soldados, porque no se interrumpiese ni un punto el trabajo, poco antes de medianoche se reparó que humeaba el terraplén minado de los enemigos; que al mismo tiempo, alzando el grito sobre las almenas, empezaban a salir por dos puertas de una y otra banda de las torres. Unos arrojaban desde los adarves teas y materias combustibles al terraplén, otros pez derretida y cuantos betunes hay propios para cebar el fuego; res, quibus ignis excitari potest, fundebant, ut

de suerte que apenas se podía resolver adonde se acudiría primero, o qué cosa pedía más pronto remedio. Con todo eso por la providencia de César, que tenía siempre dos legiones alerta delante del campo, y otras dos por su turno empleadas en los trabajos, se logró que al instante unos se opusiesen a las salidas, otros retirasen las torres¹³² y cortasen el fuego del terraplén, y todos los del campo acudiesen a tiempo de apagar el incendio. quo primum curreretur aut cui rei ferretur auxilium vix ratio iniri posset. Tamen, quod instituto Caesaris semper duae legiones pro castris excubabant pluresque partitis temporibus erant in opere, celeriter factum est, ut alii eruptionibus resisterent, alii turres reducerent aggeremque inter scinderent, omnis vero ex castris multitudo ad restinguendum concurreret.

XXV. Cuando en todas parte

XXV. Cuando en todas partes se peleaba, pasada [25] una
ya la noche, creciendo siempre más y más en los
enemigos la esperanza de la victoria, mayormente viendo quemadas las cubiertas de
las torres y no ser fácil que nosotros fuésemos al
socorro a cuerpo descubierto, mientras ellos a los
suyos cansados enviaban sin cesar gente de
refresco; y considerando que toda la fortuna de la
Galia pendía de aquel momento, aconteció a
nuestra vista un caso que, por ser tan memorable,
he creído no deberlo omitir. Ciento galos que a la
puerca del castillo las pelotas de sebo y pez que
le iban dando de mano en mano las tiraba en el
fuego contra nuestra torre, atravesado el costado
derecho con un venablo, cayó muerto; uno de sus
compañeros, saltando sobre el cadáver, proseguía
en hacer lo mismo; muerto este segundo de otro
golpe semejante, sucedió el tercero, y al tercero
el cuarto, sin que faltase quien ocupase
sucesivamente aquel puesto, hasta que apagado el
incendio, y rechazados enteramente los
enemigos, se puso fin al combate.

[25] Cum in omnibus locis consumpta iam
reliqua parte noctis pugnaretur, semperque
hostibus spes victoriae redintegraretur, eo
magis, quod deustos pluteos turrium videbant
nec facile adire apertos ad auxiliandum
animadvertebant, semperque ipsi recentes
defessis succederent omnemque Galliae
salutem in illo vestigio temporis positam
arbitrarentur, accidit inspectantibus nobis quod
dignum memoria visum praetereundum non
existimavimus. Quidam ante portam oppidi
Gallus per manus sebi ac picis traditas glebas
in ignem e regione turris proiciebat: scorpione
ab latere dextro traiectus examinatusque
concidit. Hunc ex proximis unus iacentem
transgressus eodem illo munere fungebatur;
eadem ratione ictu scorpionis examinato alteri
successit tertius et tertio quartus, nec prius ille
est a propugnatoribus vacuus relicitus locus
quam restincto aggere atque omni ex parte
summotis hostibus finis est pugnandi factus.

XXVI Convencidos los galos

XXVI. Convencidos los galos con tantas experiencias de que nada les salía bien, tomaron al día siguiente la resolución de abandonar la plaza por consejo y mandato de Vercingetóriga. Como su intento era hacerlo en el silencio de la noche, esperaban ejecutarlo sin pérdida considerable, porque los reales de Vercingetóriga no estaban lejos de la ciudad, y una laguna continuada que había de por medio los cubría de los romanos en la retirada. Ya que venida la noche disponían la partida, salieron de repente las [26] Omnia experti Galli, quod les nulla successerat, postero die consilium cuperunt ex oppido profugere hortante et iubente Vercingetorige. Id silentio noctis conati non magna iactura suorum sese effecturos sperabant, propterea quod neque longe ab oppido castra Vercingetorigis aberant, et palus, quae perpetua intercedebat, Romanos ad insequendum tardabat. Iamque hoc facere noctu apparabant, cum matres familiae repente in publicum procurrerunt flentesque projectae

¹³² Eran movedizas, con ruedas por debajo.

mujeres, corriendo por las calles, y postradas a ad pedes suorum omnibus precibus petierunt, los pies de los suyos con lágrimas y sollozos, les ne se et communes liberos hostibus ad supplicaban que ni a sí ni a los hijos comunes, supplicium dederent, quos ad capiendam incapaces de huir por su natural flaquezza, los fugam naturae et virium infirmitas impediret. entregasen al furor enemigo. Mas viéndolos Vbi eos in sententia perstare viderunt, quod obstinados en su determinación (porque de plerumque in summo periculo timor ordinario en un peligro extremo puede más el misericordiam non recipit, clamare et miedo que la compasión), empezaron a dar voces significare de fuga Romanis cooperunt. Quo y hacer señas a los romanos de la fuga intentada. timore perterriti Galli, ne ab equitatu Por cuyo temor asustados los galos, desistieron Romanorum viae praecoccuparentur, consilio del intento, recelándose que la caballería romana destiterunt. no les cerrase los caminos.

XXVII. César, el día inmediato, adelantada la [27] Postero die Caesar promota turri torre y perfeccionadas las baterías, conforme las perfectisque operibus quae facere instituerat, había trazado, cayendo a la sazón una lluvia deshecha, se aprovechó de este incidente, pareciéndole al caso para sus designios, por haber notado algún descuido en las centinelas apostadas en las murallas, y ordenó a los suyos aparentasen flojedad en las maniobras, declarándoles su intención. Exhortando, pues, a las legiones, que ocultas en las galerías estaban listas a recoger de una vez en recompensa de tantos trabajos el fruto de la victoria, propuso premios a los que primero escalasen el muro, y dio la señal del asalto. Inmediatamente los soldados volaron de todas partes, y en un punto cubrieron la muralla.

XXVIII. Los enemigos, sobresaltados de la [28] Hostes re nova perterriti muro turribusque novedad, desalojados del muro y de las torres, se deicti in foro ac locis patentioribus cuneatim acuñaron en la plaza y sitios espaciosos con constiterunt, hoc animo ut si qua ex parte ánimo de pelear formados, si por algún lado los obviam contra veniretur acie instructa acometían. Mas visto que nadie bajaba al llano, depugnarent. Vbi neminem in aequum locum sino que todos se atropaban en los adarves, sese demittere, sed toto undique muro temiendo no hallar después escape, arrojadas las armas, corrieron de tropel al último barrio de la ciudad. Allí unos, no pudiendo coger las puertas por la apretura del gentío, fueron muertos por la infantería; otros, después de haber salido, degollados por la caballería. Ningún romano cuidaba del pillaje; encollerizados todos por la matanza de Genabo y por los trabajos del sitio, no perdonaban ni a viejos, ni a mujeres, ni a niños. Baste decir que de cuarenta mil personas se salvaron apenas ochocientas, que al primer milium XL, vix DCCC, qui primo clamore

ruido del asalto, echando a huir, se refugiaron en el campo de Vercingetóriga: el cual, sintiéndolos venir ya muy entrada la noche, y temiendo algún alboroto por la concurrencia de ellos y la compasión de su gente, los acogió con disimulo, disponiendo les saliesen lejos al camino personas de su confianza y los principales de cada nación, y separándolos allí unos de otros, llevasen a cada cual a los suyos para que los alojasen en los cuarteles correspondientes, según la división hecha desde el principio.

XXIX. Al día siguiente, convocando a todos, los consoló y amonestó «que no se amilanasesen ni apesadumbrasen demasiado por aquel infortunio; que no vencieron los romanos por valor ni por armas, sino con cierto ardid y pericia en el modo de asaltar una plaza, de que no tenían práctica; yerran los que se figuran que todos los sucesos de la guerra les han de ser favorables; que él nunca fue de dictamen que se conservase Avarico, de defendi, que ellos mismos le podían ser testigos; la imprudencia de los berrienses y la condescendencia mal entendida de los demás ocasionaron este daño; bien que presto lo resarciría él con ventajas, pues con su diligencia uniría las demás provincias de la Galia disidente hasta ahora, formando de todas una Liga general, que sería incontrastable al orbe todo, y ya la tenía casi concluida. Entretanto era razón que por amor de la común libertad no se negasen a fortificar el campo para más fácilmente resistir a los asaltos repentinos del enemigo».

XXX. No fue mal recibido por los galos este discurso, mayormente viendo que después de una tan grande derrota no había caído de ánimo, ni escondíose, ni avergonzándose de parecer en público; demás que concebían que a todos se aventajaba en providenciar y prevenir las cosas, pues ante el peligro había sido de parecer que se quemase Avarico, y después que se abandonase. Así que, al revés de otros generales a quien los casos adversos disminuyen el crédito, el de éste se aumentaba más cada día después de aquel mal suceso, y aun por sola su palabra esperaban atraer

auditum se ex oppido eiecerunt, incolumes ad Vercingetorigem pervenerunt. Quos ille multa iam nocte silentio ex fuga excepit, veritus ne qua in castris ex eorum concursu et misericordia vulgi seditio oreretur, ut procul in via dispositis familiaribus suis principibusque civitatum disparandos deducendosque ad suos curaret, quae cuique civitati pars castrorum ab initio obvenerat.

[29] Postero die concilio convocato consolatus cohortatusque est ne se admodum animo demitterent, ne perturbarentur incommodo. Non virtute neque in acie viciisse Romanos, sed artificio quodam et scientia oppugnationis, cuius rei fuerint ipsi imperiti. Errare, si qui in bello omnes secundos rerum proventus exspectent. Sibi numquam placuisse Avaricum defendi, cuius rei testes ipsos haberet; sed factum imprudentia Biturigum et nimia Gallis civitates dissentirent, has sua diligentia adiuncturum atque unum consilium totius Galliae effecturum, cuius consensui ne orbis quidem terrarum possit obsistere; idque se prope iam effectum habere. Interea aequum esse ab eis communis salutis causa impetrari ut castra munire instituerent, quo facilius repentinis hostium impetus sustinerent.

[30] Fuit haec oratio non ingrata Gallis, et maxime, quod ipse animo non defecerat tanto accepto incommodo neque se in occultum abdiderat et conspectum multitudinis fugerat; plusque animo providere et praesentire existimabatur, quod re integra primo incendendum Avaricum, post deserendum censuerat. Itaque ut reliquorum imperatorum res adversae auctoritatem minuunt, sic huius ex contrario dignitas incommodo accepto in dies augebatur. Simul in spem veniebant eius adfirmatione de reliquis adiungendis

a los demás Estados de la Galia. Ésta fue la civitatibus; primumque eo tempore Galli castra primera vez que los galos barrearon el ejército, y munire instituerunt et sic sunt animo quedaron tan consternados, que siendo como son confirmati, homines insueti laboris, ut omnia enemigos del trabajo, estaban determinados a quae imperarentur sibi patienda existimarent. sufrir cuanto se les ordenase.

XXXI. No menos cuidaba Vercingetóriga de [31] Nec minus quam est pollicitus cumplir la promesa de coligar consigo las demás Vercingetorix animo laborabat ut reliquias naciones, ganando a sus jefes con dádivas y civitates adiungeret, atque eas donis ofertas. A este fin valíase de sujetos abonados, pollicitationibusque alliciebat. Huic rei que con palabras halagüeñas o muestras de idoneos homines deligebat, quorum quisque amistad fuesen los más diestros en granjearse las aut oratione subdola aut amicitia facillime voluntades. A los de Avarico refugiados a su capere posset. Qui Avarico expugnato campo proveyó de armas y vestidos. Para refugerant, armandos vestiendosque curat; completar los regimientos desfalcados, pide a simul, ut deminutae copiae redintegrarentur, cada ciudad cierto número de soldados, imperat certum numerum militum civitatibus, declarando cuántos y en qué día se los deben quem et quam ante diem in castra adduci velit, presentar en los reales. Manda también buscar sagittariosque omnes, quorum erat permagnus todos los ballesteros, que había muchísimos en la numerus in Gallia, conquiri et ad se mitti iubet. Galia, y enviárselos. Con tales disposiciones en His rebus celeriter id quod Avarici deperierat breve queda restaurado lo perdido en Avarico. A expletur. Interim Teutomatus, Olloviconis este tiempo Teutomato, hijo de Olovicon, rey de filius, rex Nitiobrigum, cuius pater ab senatu nitióbriges, cuyo padre mereció de nuestro nostro amicus erat appellatus, cum magno Senado el renombre de amigo, con un grueso equitum suorum numero et quos ex Aquitania cuerpo de caballería suya y de Aquitania se juntó conduxerat ad eum pervenit. con Vercingetóriga.

XXXII. César, con la detención de muchos días [32] Caesar Avarici complures dies en Avarico y la gran copia de trigo y demás commoratus summamque ibi copiam frumenti abastos que allí encontró, reparó su ejército de las et reliqui commeatus nactus exercitum ex fatigas y miserias. Acabado ya casi el invierno, labore atque inopia refecit. Iam prope hieme cuando la misma estación convidaba a salir a confecta cum ipso anni tempore ad gerendum campaña y él estaba resuelto a ir contra el bellum vocaretur et ad hostem proficisci enemigo, por si pudiese o bien sacarle fuera de constituisset, sive eum ex paludibus silvisque las lagunas y bosques, o forzarle con cerco, se elicere sive obsidione premere posset, legati ad halla con una embajada solemne de los eduos eum principes Aeduorum veniunt oratum ut principales suplicándole: «que ampare a la nación maxime necessario tempore civitati subveniat: en las circunstancias más críticas; que se ve en el summo esse in periculo rem, quod, cum mayor peligro, por cuanto siendo antigua singuli magistratus antiquitus creari atque costumbre crear anualmente un solo magistrado, regiam potestatem annum obtainere que con potestad regia gobierne la república, dos consuissent, duo magistratum gerant et se ahora se arrojan el gobierno, pretendiendo cada uterque eorum legibus creatum esse dicat. uno que su elección es la legítima. Uno de éstos Horum esse alterum Convictolitavem, es Convictolitan, mancebo bienquisto y de florentem et illustrem adulescentem, alterum grandes créditos; el otro Coto, de antiquísima Cotum, antiquissima familia natum atque prosapia, hombre asimismo muy poderoso y de ipsum hominem summae potentiae et magnae

larga parentela, cuyo hermano Vedeliaco tuvo el cognationis, cuius frater Valetiacus proximo año antecedente la misma dignidad; que toda la anno eundem magistratum gesserit. Civitatem nación estaba en armas; dividido el Senado y el esse omnem in armis; divisum senatum, pueblo en bandos, cada uno por su favorecido. divisum populum, suas cuiusque eorum Que si pasa adelante la competencia, será fore uti pars cum parte civitatis confligat. Id ne inevitable una guerra civil y César, con su diligencia y autoridad puede atajarla».

clientelas. Quod si diutius alatur controversia, accidat, positum in eius diligentia atque auctoritate.

XXXIII. Éste, si bien consideraba el perjuicio que se le seguía de interrumpir la guerra y alejarse del enemigo, todavía Conociendo cuantos males suelen provenir de las discordias, juzgó necesario precaverlos, impidiendo que una nación tan ilustre, tan unida con el Pueblo Romano, a quien él siempre había favorecido y honrado muchísimo, viniese a empeñarse en una guerra civil, y el partido que se creyese más flaco solicitase ayuda de Vercingetóriga. Mas porque según las leyes de los eduos no era lícito al magistrado supremo salir de su distrito, por no non liceret, ne quid de iure aut de legibus contravenir a ellas, quiso él mismo ir allá, y en eorum deminuisse videretur, ipse in Aeduos Decisa convocó el Senado y a los competidores. Congregada casi toda la nación, y enterado por las declaraciones secretas de varios que evocavit. Cum prope omnis civitas eo Vedeliaco había proclamado por sucesor a su hermano donde y cuando no debiera contra las leyes que prohíben no sólo nombrar por magistrados a dos de una misma familia, viviendo actualmente ambos, sino también el tener asiento en el Senado, depuso a Coto del gobierno y se lo adjudicó a Convictolitan, creado legalmente por los sacerdotes conforme al estilo de la república, asistiendo los magistrados inferiores.

XXXIV. Dada esta sentencia, y exhortando a los eduos a que olvidadas las contiendas y disensiones, y dejándose de todo, sirviesen a la guerra presente (seguros de recibir el premio merecido, conquistada la Galia) con remitirle cuanto antes toda la caballería y diez mil infantes, para ponerlos en varias partes de la guardia por razón de los bastimentos, dividido el ejército en dos trozos: cuatro legiones a Labieno para que las condujese al país de Sens y al de Senones Parisiosque

[33] Caes, etsi a bello atque hoste discedere detimento sum esse existimabat, tamen non ignorans quanta ex dissensionibus incommoda oriri consuissent, ne tanta et tam coniuncta populo Romano civitas, quam ipse semper aluisset omnibusque rebus ornasset, ad vim Romano, a quien él siempre había favorecido y atque arma descenderet, atque ea pars quae minus sibi confideret auxilia a Vercingetorige arcesseret, huic rei praeverendum existimavit et, quod legibus Aeduorum eis, qui summum magistra tum obtinerent, excedere ex finibus contravenir a ellas, quiso él mismo ir allá, y en eorum deminuisse videretur, ipse in Aeduos proficisci statuit senatumque omnem et quos Decetiam convocatis alio loco, alio tempore atque oportuerit fratrem a fratre renuntiatum, cum solum magistratus creari vetarent, sed etiam in senatu esse prohiberent, Cotum imperium deponere coegit, Convictolitavem, qui per sacerdotes more civitatis intermissis magistratibus esset creatus, potestatem obtinere iussit.

[34] Hoc decreto interposito cohortatus Aeduos, ut controversiarum ac dissensionis obliscerentur atque omnibus omissis his rebus huic bello servirent eaque quae meruissent praemia ab se devicta Gallia exspectarent equitatumque omnem et peditum milia decem sibi celeriter mitterent, quae in praesidiis rei frumentariae causa disponeret, exercitum in duas partes divisit: quattuor legiones a Labieno in Senones Parisiosque

París; él marchó a los alvernos llevando seis a ducendas dedit, sex ipse in Arvernos ad Gergovia el río Alier abajo. De la caballería dio oppidum Gergoviam secundum flumen Elaver una parte a Labieno, otra se quedó consigo. duxit; equitatus partem illi attribuit, partem Noticioso Vercingetóriga de esta marcha, sibi reliquit. Qua re cognita Vercingetorix cortando todos los puentes del río, empezó a omnibus interruptis eius fluminis pontibus ab altera fluminis parte iter facere coepit.

XXXV. Estando los dos ejércitos a la vista, [35] Cum uterque utrimque exisset exercitus, acampados casi frente a frente, y apostadas in conspectu fereque e regione castris castra atalayas para impedir a los romanos hacer puente ponebant dispositis exploratoribus, necubi por donde pasar a la otra banda, hallábase César effecto ponte Romani copias traducerent. Erat muy a pique de no poder obrar la mayor parte del in magnis Caesaris difficultatibus res, ne verano por el embarazo del río, que maiores aestatis partem flumine impediretur, ordinariamente no se puede vadear hasta el quod non fere ante autumnum Elaver vado otoño. Para evitar este inconveniente, trasladados transiri solet. Itaque, ne id accideret, silvestri los reales a un bosque en frente de uno de los puentes cortados por Vercingetóriga, al día loco castris positis e regione unius eorum siguiente se ocultó con dos legiones formadas de curaverat, postero die cum duabus legionibus la cuarta parte de las cohortes de cada legión con in occulto restitit; reliquias copias cum tal arte, que pareciese cabal el número de las seis omnibus impedimentis, ut consueverat, misit, legiones. A las cuatro envió como solía con todo el bagaje, y ordenándoles que avanzasen todo lo apertis quibusdam cohortibus, uti numerus que pudiesen, cuando le pareció era ya tiempo de que se hubiesen acampado, empezó a renovar el longissime possent egredi iussis, cum iam ex puente roto con las mismas estacas que por la parte inferior todavía estaban en pie. Acabada la diei tempore coniecturam ceperat in castra delineado el campo, mandó venir las perventum, isdem sublicis, quarum pars demás tropas. Vercingetóriga, sabido el caso, por inferior integra remanebat, pontem reficere no verse obligado a pelear mal de su grado, se coepit. Celeriter effecto opere legionibusque anticipó a grandes jornadas. traductis et loco castris idoneo delecto reliquias copias revocavit. Vercingetorix re cognita, ne contra suam voluntatem dimicare cogeretur, magnis itineribus antecessit.

XXXVI. César, levantando el campo, al quinto día llegó a Gergovia; y en el mismo, después de una ligera escaramuza de la caballería, registrada la situación de la ciudad, que por estar fundada en un monte muy empinado, por todas partes era de subida escabrosa, desconfió de tomarla por asalto; el sitio no lo quiso emprender hasta estar surtido de víveres. Pero Vercingetóriga, asentados sus reales cerca de la ciudad en el monte, colocadas con distinción las tropas de cada pueblo a mediana distancia unas de otras, y ocupados todos los cerros de aquella cordillera, en cuanto alcanzaba la vista, presentaba un objeto praebebat; principesque earum civitatum, de horror. Cada día, en amaneciendo, convocaba quos sibi ad consilium capiendum delegerat,

[36] Caesar ex eo loco quintis castris Gergoviam pervenit equestri eo die proelio levato perspecto urbis situ, quae posita in altissimo monte omnes aditus difficiles habebat, de expugnatione desperavit, de obsessione non prius agendum constituit, quam rem frumentariam expedisset. At Vercingetorix castris, prope oppidum positis, mediocribus circum se intervallis separatim singularum civitatum copias collocaverat cada collibus occupatis, atque omnibus eius iugi collibus.

a los jefes de diversas naciones que había nombrado por consejeros, ya para consultar con ellos, ya para ejecutar lo que fuese menester; y casi no pasaba día sin hacer prueba del coraje y valor de los suyos mediante alguna escaramuza de caballos entreverados con los flecheros. Había enfrente de la ciudad un ribazo a la misma falda del monte harto bien pertrechado y por todas partes desmontado, que una vez cogido por los nuestros, parecía fácil cortar a los enemigos el agua en gran parte, y las salidas libres al forraje. Pero tenían puesta en él guarnición, aunque no muy fuerte. Como quiera, César, en el silencio de la noche, saliendo de los reales, desalojada la guarnición primero que pudiese ser socorrida de la plaza, apoderado del puesto, puso en él dos legiones, y abrió dos fosos de a doce pies, que sirviesen de comunicación a entrabmos reales, para que pudiesen sin miedo de sorpresa ir y venir aun cuando fuese uno a uno.

prima luce cotidie ad se convenire iubebat, seu quid communicandum, seu quid administrandum videretur; neque ullum fere diem intermittebat quin equestri proelio interiectis sagittariis, quid in quoque esset animi ac virtutis suorum perspiceret. Erat e regione oppidi collis sub ipsis radicibus montis, egregie munitus atque ex omni parte circumcisus; quem si tenerent nostri, et aquae magna parte et pabulatione libera prohibituri hostes videbantur. Sed is locus praesidio ab his non nimis firmo tenebatur. Tamen silentio noctis Caesar ex castris egressus, priusquam subsidio ex oppido veniri posset, deiecto praesidio potitus loco duas ibi legiones collocavit fossamque duplicem duodenum pedum a maioribus castris ad minora perduxit, ut tuto ab repentino hostium incursu etiam singuli commeare possent.

XXXVII. Mientras esto pasa en Gergovia, [37] Dum haec ad Gergoviam geruntur, Convictolitan el eduo, a quien, como dijimos, adjudicó César el gobierno, sobornado por los alvernos, se manifiesta con ciertos jóvenes, entre los cuales sobresalían Litabico y sus hermanos, nacidos de nobilísima sangre. Dales parte de la recompensa, exhortándolos «a que se acuerden que nacieron libres y para mandar a otros; ser sólo el Estado de los eduos el que sirve de rémora a la victoria indubitable de la Galia; que por su respecto se contenían los demás; con su mudanza no tendrían en la Galia dónde asentar el pie los romanos. No negaba él haber recibido algún beneficio de César, si bien la justicia estaba de su parte, pero en todo caso más estimaba la común libertad. Porque ¿qué razón hay para que los eduos en sus pleitos vayan a litigar en los estrados de César, y los romanos no vengan al consejo de los eduos?» Persuadidos sin dificultad aquellos mozos no menos de las palabras de su magistrado que de la esperanza del premio, hasta ofrecerse por los primeros ejecutores de este proyecto, sólo dudaban del modo, no esperando que la nación se moviese sin causa a emprender

Dum haec ad Gergoviam geruntur, Convictolitavis Aeduus, cui magistratum adiudicatum a Caesare demonstravimus, sollicitatus ab Arvernis pecunia cum quibusdam adulescentibus colloquitur; quorum erat princeps Litavicus atque eius fratres, amplissima familia nati adulescentes. Cum his praemium communicat hortaturque, ut se liberos et imperio natos meminerint. Vnam esse Aeduorum civitatem, quae certissimam Galliae victoram detineat; eius auctoritate reliquas contineri; qua traducta locum consistendi Romanis in Gallia non fore. Esse nonnulo se Caesaris beneficio adfectum, sic tamen, ut iustissimam apud eum causam obtinuerit; sed plus communi libertati tribuere. Cur enim potius Aedi de suo iure et de legibus ad Caesarem disceptatorem, quam Romani ad Aedos veniant? Celeriter adulescentibus et oratione magistratus et praemio deductis, cum se vel principes eius consili fore profiterentur, ratio perficiendi quaerebatur, quod civitatem temere ad suscipiendum bellum adduci posse non

esta guerra. Determinóse que Litabico fuese por confidebant. Placuit ut Litavicus decem illis capitán de los diez mil hombres que se remitían a milibus, quae Caesari ad bellum mitterentur, César, encargándose de conducirlos, y sus praeficeretur atque ea ducenda curaret, hermanos se adelantasen para verse con César; fratresque eius ad Caesarem praecurrerent. establecen asimismo el plan de las demás Reliqua qua ratione agi placeat constituunt. operaciones.

XXXVIII. Litabico al frente del ejército, estando [38] Litavicus accepto exercitu, cum milia como a treinta millas de Gergovia, convocando al passuum circiter XXX ab Gergovia abesset, improviso su gente: « ¿adonde vamos, dice convocatis subito militibus lacrimans, "Quo llorando, soldados míos? Toda nuestra caballería, proficiscimur," inquit, "milites? Omnis noster la nobleza toda acaba de ser degollada; los equitatus, omnis nobilitas interiit; principes príncipes de la nación, Eporedórige y Virdomaro, civitatis, Eporedorix et Viridomarus, calumniados de traidores, sin ser oídos, han sido insimulati prodigionis ab Romanis indicta condenados a muerte. Informaos mejor de los que causa interficti sunt. Haec ab ipsis cognoscite, han escapado de la matanza, que yo, con el dolor qui ex ipsa caede fugerunt: nam ego fratribus de la pérdida de mis hermanos y de todos mis atque omnibus meis propinquis interfictis parientes, ya no puedo hablar más». Presentanse dolore prohibeoir, quae gesta sunt, los que tenía él bien instruidos de lo que habían pronuntiare." Producuntur hi quos ille de decir, y con sus aseveraciones confirman en edocuerat quae dici vellet, atque eadem, quae público cuanto había dicho Litavico: «que Litavicus pronuntiaverat, multitudini muchos caballeros eduos habían sido muertos por interfectos, quod collocuti cum Arvernus achacárseles secretas inteligencias con los dicerentur; ipsos se inter multitudinem militum alvernos; que ellos mismos pudieron ocultarse occultasse atque ex media caede fugisse. entre el gentío y librarse así de la muerte». Claman a una voz los eduos instando a Litavico Conclamat Aedui et Litaviccum obsecrant ut que mire por sí. «Como si el caso, replica él, sibi consulat. "Quasi vero," inquit ille, "consili pidiese deliberación, no restándonos otro arbitrio sit res, ac non necesse sit nobis Gergoviam sino ir derechos a Gergovia y unirnos con los contendere et cum Arvernus nosmet alvernos. ¿No es claro que los romanos después coniungere. An dubitamus quin nefario de un desafuero tan alevoso, están afilando las facinore admisso Romani iam ad nos espadas para degollarnos? Por tanto, si somos interficiendos concurrant? Proinde, si quid in hombres, vamos a vengar la muerte de tantos nobis animi est, persequamur eorum mortem inocentes, y acabemos de una vez con esos qui indignissime interierunt, atque hos latrones asesinos. » Señala con el dedo a los ciudadanos interficiamus." Ostendit cives Romanos, qui romanos que por mayor seguridad venían en su eius praesidi fiducia una erant: magnum compañía. Quítale al punto gran cantidad de numerum frumenti commeatusque diripit, trigo y otros comestibles, y los mata cruelmente a ipsos crudeliter excruciatos interficit. Nuntios fuerza de tormentos. Despacha mensajeros por tota civitate Aeduorum dimittit, eodem todos los lugares de los eduos, y los amotina con la misma patraña del degüello de los caballeros y mendacio de caede equitum et principum grandes, incitándolos a que imiten su ejemplo en permovet; hortatur ut simili ratione atque ipse la venganza de sus injurias ficerit suas iniurias persequantur.

XXXIX. Venía entre los caballeros eduos¹³³ por llamamiento expreso de César, Eporedórite, joven nobilísimo y de alta jerarquía en su patria, y con él Virdomaro, de igual edad y valimiento, bien que de linaje inferior, a quien César, por recomendación de Diviciaco, de bajos principios había elevado a suma grandeza. Éstos se disputaban la primacía, y en aquel pleito de la magistratura echaron el resto, uno por Convictolitan, otro por Coto. Eporedórite, sabida la trama de Litavico, casi a medianoche se la descubre a César, rogándole no permita que su nación por la mala conducta de aquellos mozos se rebelase contra el pueblo romano, lo que infaliblemente sucedería si tantos millares de hombres llegasen a juntarse con los enemigos, pues ni los parientes descuidarían de su vida, ni la república podrá menospreciarla.

[39] Eporedorix Aeduus, summo loco natus adulescens et summae domi potentiae, et una Viridomarus, pari aetate et gratia, sed genere dispari, quem Caesar ab Diviciaco sibi traditum ex humili loco ad summam dignitatem perduxerat, in equitum numero convenerant nominatim ab eo evocati. His erat inter se de principatu contentio, et in illa magistratum controversia alter pro Convictolitavi, alter pro Coto summis opibus pugnaverant. Ex eis Eporedorix cognito Litavicci consilio media fere nocte rem ad Caesarem defert; orat ne patiatur civitatem pravis adulescentium consiliis ab amicitia populi Romani deficere; quod futurum provideat, si se tot hominum milia cum hostibus coniunxerint, quorum salutem neque propinqui neglegere, neque civitas levi

XL. César, que siempre se había esmerado en favorecer a los eduos, entrando en gran cuidado con esta novedad, sin detenerse saca de los reales cuatro legiones a la ligera y toda la caballería. Por la prisa no tuvo tiempo para reducir a menos espacio los alojamientos; que el lance no sufría dilación. Al legado Cayo Fabio con dos legiones deja en ellos de guarnición. Mandando prender a los hermanos de Litavico, halla, que poco antes se habían huido al enemigo. Hecha una exhortación a los soldados sobre que no se les hiciese pesado el camino siendo tanta la urgencia, yendo todos gustosísimos, andadas veinticinco millas, como avistase al ejército de los eduos, disparada la caballería, detiene y embaraza su marcha, y echa bando que a ninguno maten. A Eporedórige y Virdomaro, a quienes tenían ellos por muertos, da orden de mostrarse a caballo y saludar a los suyos por su nombre. Con tal evidencia descubierta la maraña de Litavico, empiezan los eduos a levantar las manos y hacer señal de su rendición, y depuestas las armas, a pedir por merced la vida. Litavico, con sus devotos (que según fuero de los galos juzgan alevosía desamparar a sus patronos, aun en la [40] Magna affectus sollicitudine hoc nuntio Caesar, quod semper Aeduorum civitati praecipue indulserat, nulla interposita dubitatione legiones expeditas quattuor equitatumque omnem ex castris educit; nec fuit spatium tali tempore ad contrahenda castra, quod res posita in celeritate videbatur; Gaium Fabium legatum eum legionibus duabus castris praesidio relinquit. Fratres Litavicci eum comprehendendi iussisset, paulo ante reperit ad hostes fugisse. Adhortatus milites, ne necessario tempore itineris labore permoveantur, cupidissimis omnibus progressus milia passuum XXV agmen Aeduorum conspicatus immisso equitatu iter eorum moratur atque impedit interdicisque omnibus ne quemquam interficiant. Eporedorigem et Viridomarum, quos illi imperfectos existimabant, inter equites versari suosque appellare iubet. His cognitis et Litavicci fraude perspecta Aedui manus tendere, ditionem significare et proiectis armis mortem deprecari incipiunt. Litaviccus cum suis clientibus, quibus more Gallorum nefas est etiam in extrema fortuna deserere

¹³³ Entiéndese de los que ya estaban incorporados al ejército de César.

mayor desventura), se refugió en Gergovia.

XLI. César, después de haber advertido por cartas a la república Eduana, que por beneficio suyo vivían los que pudieran matar por justicia, dando tres horas de la noche para reposo al ejército, dio la vuelta a Gergovia. A la mitad del camino, unos caballos, despachados por Fabio, le traen la noticia «del peligro grande en que se han visto; los reales asaltados con todas las fuerzas del enemigo, que de continuo enviaba gente de refresco a la que se iba cansando, sin dejar respirar a los nuestros de la fatiga, precisados por lo espacioso de los reales a estar fijos todos cada uno en su puesto; ser muchos los heridos por tantas flechas y tantos dardos de todas suertes, bien que contra esto les habían servido mucho las baterías; que Fabio, a su partida, dejadas solas dos puertas, tapiaba las demás y añadía nuevos pertrechos al vallado, apercibiéndose para el asalto del día siguiente». En visto de esto, César, seguido con gran denuedo de los soldados, antes de rayar el Sol llegó a los reales.

XLII. Tal era el estado de las cosas en Gergovia cuando los eduos, recibido el primer mensaje de Litavico, sin más ni más, instigados unos de la codicia, otros de la cólera y temeridad (vicio sobre todos connatural a esta gente, que cualquier hablilla cree como cosa cierta), meten a saco los bienes de los romanos, dando a ellos la muerte o haciendolos esclavos. Atiza el fuego Convictolitan, encendiendo más el furor del populacho, para que, despeñado en la rebelión, se avergüen de volver atrás. Hacen salir sobre seguro de Chalons a Marco Aristio, tribuno de los soldados, que iba a juntarse con su legión; obligan a lo mismo a los negociantes de la ciudad, y asaltándolos al improviso en el camino, los despojan de todos sus fardos; a los que resisten cercan día y noche, y muertos de ambas partes muchos, llaman en su ayuda mayor número de gente armada.

patronos, Gergoviam profugit.

[41] Caesar nuntiis ad civitatem Aeduorum missis, qui suo beneficio conservatos docerent quos iure belli interficere potuisset, tribusque horis noctis exercitui ad quietem datis castra ad Gergoviam movit. Medio fere itinere equites a Fabio missi, quanto res in periculo fuerit, exponunt. Summis copiis castra oppugnata demonstrant, cum crebro integri defessis succederent nostrosque assiduo labore defatigarent, quibus propter magnitudinem castrorum perpetuo esset isdem in vallo permanendum. Multitudine sagittarum atque omnis generis telorum multos vulneratos; ad haec sustinenda magno usui fuisse tormenta. Fabium discessu eorum duabus relictis portis obstruere ceteras pluteosque vallo addere et se in posterum diem similemque casum apparare. His rebus cognitis Caesar summo studio militum ante ortum solis in castra pervenit.

[42] Dum haec ad Gergoviam geruntur, Aedui primis nuntiis ab Litavico acceptis nullum sibi ad cognoscendum spatium relinquunt. Impellit alios avaritia, alios iracundia et temeritas, quae maxime illi hominum generi est innata, ut levem auditionem habeant pro re comperta. Bona civium Romanorum diripiunt, caedes faciunt, in servitutem abstrahunt. Adiuvat rem proclinatam plebemque ad furorem impellit, ut facinore admisso ad sanitatem reverti pudeat. Marcum Aristium, tribunum militum, iter ad legionem facientem fide data ex oppido Cabillono educunt: idem facere cogunt eos, qui negotiandi causa ibi constiterant. Hos continuo (in) itinere adorti omnibus impedimentis exuunt; repugnantes diem noctemque obsident; multis utrimque interfectis maiores multitudinem armatorum concitant.

XLIII. En esto, viniéndoles la noticia de que toda su gente estaba en poder de César, corren a excusarse con Aristio, diciendo: «que nada de Aristium, nihil publico factum consilio esto se había hecho por autoridad pública»; demonstrant; quaestionem de bonis direptis mandan que se haga pesquisa de los bienes decernunt, Litavici fatrumque bona publicant, robados; confiscan los de Litavico y sus legatos ad Caesarem sui purgandi gratia hermanos; despachan embajadores a César con mittunt. Haec faciunt reciperandorum suorum orden de disculparse, todo con el fin de recobrar causa; sed contaminati facinore et capti a los suyos. Pero envueltos ya en la traición, y compendio ex direptis bonis, quod ea res ad bien hallados con la ganancia del saqueo, en que multos pertinebat, timore poenae exterriti interesaban muchos, y temerosos del castigo, consilia clam de bello inire incipiunt tornan clandestinamente a mover especies de civitatesque reliquias legationibus sollicitant. guerra, y a empeñar en ella con embajadas a las Quae tametsi Caesar intellegebat, tamen quam demás provincias. Lo cual, dado que César no lo ignoraba, todavía respondió con toda blandura a los enviados: «que no por la inconsideración y ligereza del vulgo formaba él mal concepto de la benevolentia deminuere. Ipse maiorem Galliae república, ni disminuiría un punto su motum exspectans, ne ab omnibus civitatibus benevolencia para con los eduos». Él, por su parte, temiendo mayores revoluciones de la quemadmodum ab Gergovia discederet ac Galia, para no ser cogido en medio por todos los rursus omnem exercitum contraheret, ne nacionales, andaba discurriendo cómo retirarse profectio nata ab timore defectionis similis de Gergovia, y reunir todo el ejército, de suerte fugae videretur. que su retirada, ocasionada del miedo de la rebelión, no tuviese visos de huida.

XLIV. Estando en estos pensamientos, Porque yendo a reconocer los trabajos del campo menor, reparó que la colina ocupada de los enemigos estaba sin gente, cuando los días anteriores apenas se podía divisar por la muchedumbre que la cubría. Maravillado, pregunta la causa a los desertores que cada día pasaban a bandadas a su campo. Todos convenían en afirmar lo que ya el César tenía averiguado por sus espías: que la loma de aquella cordillera era casi llena, mas por donde comunicaba con la otra parte de la plaza, fragosa y estrecha; que temían mucho perder aquel puesto persuadidos de que, si los romanos, dueños ya del uno, los echaban del otro, forzosamente se verían como acorralados V sin fortalecer aquel sitio.

[43] Interim nuntio allato omnes eorum milites in potestate Caesaris teneri, concurrunt ad excusarse con Aristio, diciendo: «que nada de Aristium, nihil publico factum consilio esto se había hecho por autoridad pública»; demonstrant; quaestionem de bonis direptis mandan que se haga pesquisa de los bienes decernunt, Litavici fatrumque bona publicant, robados; confiscan los de Litavico y sus legatos ad Caesarem sui purgandi gratia hermanos; despachan embajadores a César con mittunt. Haec faciunt reciperandorum suorum orden de disculparse, todo con el fin de recobrar causa; sed contaminati facinore et capti a los suyos. Pero envueltos ya en la traición, y compendio ex direptis bonis, quod ea res ad bien hallados con la ganancia del saqueo, en que multos pertinebat, timore poenae exterriti interesaban muchos, y temerosos del castigo, consilia clam de bello inire incipiunt tornan clandestinamente a mover especies de civitatesque reliquias legationibus sollicitant. guerra, y a empeñar en ella con embajadas a las Quae tametsi Caesar intellegebat, tamen quam demás provincias. Lo cual, dado que César no lo ignoraba, todavía respondió con toda blandura a los enviados: «que no por la inconsideración y ligereza del vulgo formaba él mal concepto de la benevolentia deminuere. Ipse maiorem Galliae república, ni disminuiría un punto su motum exspectans, ne ab omnibus civitatibus benevolencia para con los eduos». Él, por su parte, temiendo mayores revoluciones de la quemadmodum ab Gergovia discederet ac Galia, para no ser cogido en medio por todos los rursus omnem exercitum contraheret, ne nacionales, andaba discurriendo cómo retirarse profectio nata ab timore defectionis similis de Gergovia, y reunir todo el ejército, de suerte fugae videretur. que su retirada, ocasionada del miedo de la rebelión, no tuviese visos de huida.

[44] Haec cogitanti accidere visa est facultas preséntes al parecer de un buen lance. bene rei gerendae. Nam cum in minora castra operis perspiciendi causa venisset, operis perspiciendi causa venisset, animadvertisit collem, qui ab hostibus tenebatur, nudatum hominibus, qui superioribus diebus ad eum cotidie numerus confluerebat. Constatbat ad eum cotidie numerus confluerebat. exploratores cognoverat, dorsum esse eius iugi prope aequum, sed hunc silvestrem et angustum, qua esset aditus ad alteram partem oppidi; huic loco vehementer illos timere nec iam aliter sentire, uno colle ab Romanis occupato, si alterum amisissent, quin paene circumvallati atque omni exitu et pabulatione interclusi viderentur: ad hunc muniendum poder por vía alguna salir al forraje; que por eso omnes a Vercingetóriga evocatos.

Vercingetóriga los había llamado a todos a fortalecer aquel sitio.

XLV. En consecuencia, César manda ir allá [45] Hac re cognita Caesar mittit complures varios piquetes de caballos a medianoche, equitum turmas; eis de media nocte imperat, ut ordenándoles que corran y metan ruido por todas paulo tumultuosius omnibus locis vagarentur. partes. Al rayar del día, manda sacar de los reales Prima luce magnum numerum muchas recuas de mulos sin albardas, y a los impedimentorum ex castris mulorumque arrieros, montados encima con sus capacetes, produci deque his stramenta detrahi correr en derredor de las colinas, como si fueran mulionesque cum cassidibus equitum specie ac unos diestros jinetes. Mezcla con ellos algunos simulatione collibus circumvehi iubet. His caballos, que con alargar más las cabalgadas paucos addit equites qui latius ostentationis representen mayor número, mandándoles causa vagarentur. Longo circuitu easdem caracolear y meterse todos en un mismo término. Esta maniobra se alcanzaba a ver desde la plaza, omnes iubet petere regiones. Haec procul ex como que tenía la vista a nuestro campo, aunque despectus in castra, neque tanto spatio certi a tanta distancia no se podía bien distinguir el quid esset explorari poterat. Legionem unam verdadero objeto. César destaca una legión por eodem iugo mittit et paulum progressam aquel cerro, y a pocos pasos, apuéstala en la inferiore constituit loco silvisque occultat. bajada oculta en el bosque. Crece la sospecha en Augetur Gallis suspicio, atque omnes illo ad los galos, y vanse a defender aquel puesto todas munitionem copiae traducuntur. Vacua castra las tropas. Viendo César evacuados los reales hostium Caesar conspicatus tectis insignibus enemigos, cubriendo las divisas de los suyos y suorum occultatisque signis militaribus raros plegadas las banderas, hace desfilar de pocos en milites, ne ex oppido animadverterentur, ex pocos, porque no fuesen notados de la plaza, los maioribus castris in minora traducit legatisque, soldados del campo mayor al menor; y declara su quos singulis legionibus praefecerat, quid fieri intento a los legados comandantes de las velit ostendit: in primis monet ut contineant legiones. Sobre todo les encarga repriman a los milites, ne studio pugnandi aut spe praedae fragoso del sitio, a que sólo se puede obviar con longius progrediantur; quid iniquitas loci háceles presente cuánto puede incomodarles lo habeat incommodi proponit: hoc una celeritate posse mutari; occasionis esse rem, non proeli. His rebus eitis signum dat et ab dextra parte presteza; ser negocio éste de ventura, no de combate. Dicho esto, da la señal, y al mismo tiempo a mano derecha por otra subida destaca His rebus eitis signum dat et ab dextra parte los eduos.

XLVI. El muro de la ciudad distaba del llano y [46] Oppidi murus ab planicie atque initio principio de la cuesta por línea recta, si no fuese ascensus recta regione, si nullus anfractus por los rodeos, mil doscientos pasos; todo lo que se rodeaba para suavizar la pendiente, alargaba el intercederet, MCC passus aberat: quidquid huc camino. En la mitad del collado, a lo largo, habían los galos fabricado de grandes piedras una circuitus ad molliendum clivum accesserat, id cortina de seis pies contra nuestros asaltos; y desocupada la parte inferior del collado, la spatiū itineris augebat. A medio fere colle in superior hasta tocar el muro de la plaza estaba longitudinem, ut natura montis ferebat, ex soldados, dada la señal, llegan corriendo a la oppidi densissimis castris compleverant. corrida, y, saltándola, se apoderan de tres Milites dato signo celeriter ad munitionem

diversas estancias; pero con tanta aceleración, pervenient eamque transgressi trinis castris que Teutomato, rey de los nitióbriges, cogido de sobresalto en su pabellón durmiendo la siesta, medio desnudo, apenas pudo escapar, herido el caballo, de las manos de los soldados que saqueaban las tiendas.

potiuntur; ac tanta fuit in castris capiendis celeritas, ut Teutomatus, rex Nitiobrigum, subito in tabernaculo oppressus, ut meridie conquieverat, superiore corporis parte nudata vulnerato equo vix se ex manibus praedantium militum eriperet.

XLVII. César, ya que consiguió su intento, mandó tocar la retirada, y la legión décima, que iba en su compañía, hizo alto. A los soldados de las otras legiones, bien que no percibieron el sonido de la trompeta a causa de un gran valle intermedio, todavía los tribunos y legados, conforme a las órdenes de César, los tenían a raya. Pero inflamados con la esperanza de pronta victoria, con la fuga de los enemigos, y con los buenos sucesos de las batallas anteriores, ninguna empresa se proponía tan ardua que fuese a su valor insufrible, ni desistieron del alcance hasta tropezar con las murallas y puerta de la ciudad. Aquí fueron los alaridos que resonaban por todas partes, tanto que los de los últimos barrios, asustados con el repentino alboroto, creyendo a los enemigos dentro de la plaza, echaron a huir corriendo. Las mujeres desde los adarves arrojaban sus galas y joyas, y descubiertos los pechos, con los brazos abiertos, suplicaban a los romanos las perdonasen, y no hiciesen lo que en Avarico, donde no respetaron ni al sexo flaco ni a la edad tierna. Algunas, descolgadas por las manos de los muros, se entregaban a los soldados. Lucio Fabio, centurión de la legión octava, a quien se oyó decir este mismo día que se sentía estimulado de los premios que se dieron en Avarico, ni consentiría que otro escalase primero el muro, tomando a tres de sus soldados, y ayudado de ellos, montó la muralla, y dándoles después la mano, los fue subiendo uno a uno.

[47] Consecutus id quod animo proposuerat, Caesar receptui cani iussit legionique decimae, quacum erat, continuo signa constituit. Ac reliquarum legionum milites non exaudito sono tubae, quod satis magna valles intercedebat, tamen ab tribunis militum legatisque, ut erat a Caesare praeceptum, retinebantur. Sed elati spe celeris victoriae et hostium fuga et superiorum temporum secundis proeliis nihil adeo arduum sibi esse existimaverunt quod non virtute consequi possent, neque finem prius sequendi fecerunt quam muro oppidi portisque appropinquarent. Tum vero ex omnibus urbis partibus orto clamore, qui longius aberant repentino tumultu perterriti, cum hostem intra portas esse existimarent, sese ex oppido eiecerunt. Matres familae de muro vestem argentumque iactabant et pectore nudo prominentes passis manibus obtestabant Romanos, ut sibi parcerent neu, sicut Avarici fecissent, ne a mulieribus quidem atque infantibus abstinerent: nonnullae de muris per manus demissae sese militibus tradebant. Lucius Fabius, centurio legionis VIII, quem inter suos eo die dixisse constabat excitari se Avaricensibus praemiis neque commissurum, ut prius quisquam murum ascenderet, tres suos nactus manipulares atque ab eis sublevatus murum ascendit: hos ipse rursus singulos exceptans in murum extulit.

aumentaban el número de los combatientes. Juntos ya muchos a la defensa, las mujeres que poco antes pedían merced a los romanos, volvían a los suyos las plegarias, y desgreñado el cabello al uso de la Galia, les ponían sus hijos delante. Era para los romanos desigual el combate, así por el sitio, como por el número; demás que cansados de correr y de tanto pelear, dificultosamente contrastaban a los que venían de refresco y con las fuerzas enteras.

XLIX. César, viendo la desigualdad del puesto, y que las tropas de los enemigos se iban engrosando, muy solícito de los suyos, envía orden al legado Tito Sestio, a quien encargó la guarda de los reales menores, que sacando prontamente algunas cohortes, las apostó a la falda del collado hacia el flanco derecho de los enemigos, a fin de que si desalojasen a los nuestros del puesto, pudiese rebatir su furia en el alcance. César, adelantándose un poco con su legión, estaba a la mira del suceso.

L. Trabado el choque cuerpo a cuerpo con grandísima porfía, los enemigos, confiados en el sitio y en el número, los nuestros en sola su valentía, de repente, por el costado abierto de los nuestros, remanecieron los eduos destacados de César por la otra ladera a mano derecha para divertir al enemigo. Ésos por la semejanza de las armas gálicas espantaron terriblemente a los nuestros, y aunque los veían con el hombro derecho desnudo, que solía ser la contraseña de gente de paz, eso mismo atribuían los soldados a estratagema de los enemigos para deslumbrarlos. En aquel punto el centurión Lucio Fabio y los que tras él subieron a la muralla, rodeados de los enemigos y muertos, son tirados el muro abajo. Marco Petreyo, centurión de la misma legión, queriendo romper las puertas, viéndose rodeado de la muchedumbre y desesperando de su vida por las muchas heridas mortales, vuelto a los suyos: «Ya que no puedo, les dijo, salvarme con vosotros, por lo menos aseguraré vuestra vida, que yo he puesto a riesgo por amor de la gloria. Vosotros aprovechad la ocasión de poneros en salvo. » Con esto se arroja en medio de los

suorumque pugnantium numerum augebat. Quorum cum magna multitudo convenisset, matres familiae, quae paulo ante Romanis de muro manus tendebant, suos obtestari et more Gallico passum capillum ostentare liberosque in conspectum proferre cooperunt. Erat Romanis nec loco nec numero aequa contentio; simul et cursu et spatio pugnae defatigati non facile recentes atque integros sustinebant.

[49] Caesar, cum iniquo loco pugnari hostiumque augeri copias videret, praemetuens suis ad Titum Sextium legatum, quem minoribus castris praesidio reliquerat, misit, ut cohortes ex castris celeriter educeret et sub infimo colle ab dextro latere hostium falda constitueret, ut, si nostros loco depulsos vidisset, quo minus libere hostes insequerentur terreret. Ipse paulum ex eo loco cum legione progressus, ubi constiterat, eventum pugnae exspectabat.

[50] Cum acerrime comminus pugnaretur, hostes loco et numero, nostri virtute confiderent, subito sunt Aedui visi ab latere nostris aperto, quos Caesar ab dextra parte alio ascensu manus distinenda causa miserat. Hi similitudine armorum vehemente nostros perterruerunt, ac tametsi dextris humeris exsertis animadvertebantur, quod insigne +pacatum+ esse consuerat, tamen id ipsum sui fallendi causa milites ab hostibus factum existimabant. Eodem tempore Lucius Fabius centurio quique una murum ascenderant circumventi atque interfecti muro praecipitabantur. Marcus Petronius, eiusdem legionis centurio, cum portam excidere conatus esset, a multitudine oppressus ac sibi desperans multis iam vulneribus acceptis manipularibus suis, qui illum secuti erant, "Quoniam," inquit, "me una vobiscum servare non possum, vestrae quidem certe vitae prospiciam, quos cupiditate gloriae adductus in periculum deduxi. Vos data facultate vobis consultite." Simul in medios hostes irrupit duobusque interfectis reliquos a porta paulum

enemigos, y matando a dos, aparta los demás de la puerta. Esforzándose a socorrerle los suyos: «En vano, dice, intentáis salvar mi vida; que ya me faltan la sangre y las fuerzas. Por tanto, idos de aquí, mientras hay tiempo, a incorporaros con la legión. » Así peleando, poco después cae muerto, y dio a los suyos la vida.

LI. Los nuestros, apretados por todas partes, perdidos cuarenta y seis centuriones, fueron rechazados de allí; pero siguiéndolos desapoderadamente los galos, la décima legión, que estaba de respeto en lugar menos incómodo, los detuvo; al socorro de esta legión concurrieron las cohortes de la decimotercera, que al mando de Tito Sextio, sacadas de los reales menores, estaban apostadas en lugar ventajoso. Las legiones, luego que pisaron el llano, se pusieron en orden de batalla contra el enemigo. Vercingetóriga retiró de las faldas del monte los suyos dentro de las trincheras. Este día perecieron poco menos de setecientos hombres.

LII. Al siguiente, César, convocando a todos, «reprendió la temeridad y desenfreno de los soldados, que por su capricho resolvieron hasta dónde se había de avanzar, o lo que se debía hacer, sin haber obedecido al toque de la retirada ni podido ser contenidos por los tribunos y legados». Púsoles delante, «cuánto daño acarrea la mala situación, y su ejemplo mismo en Avarico, donde sorprendido el enemigo sin caudillo y sin caballería, quiso antes renunciar a una victoria cierta que padecer en la refriega ningón menoscabo, por pequeño que fuese, por la fragura del sitio. Cuanto más admiraba su magnanimidad, que ni por la fortificación de los reales, ni por lo encumbrado del monte, ni por la fortaleza de la muralla se habían acobardado, tanto más desaprobada su sobrada libertad y arrogancia en presumirse más próvidos que su general en la manera de vencer y dirigir las empresas, que él no apreciaba menos en un soldado la docilidad y obediencia que la valentía y grandeza de ánimo».

LIII. A esta amonestación, añadiendo por último para confortar a los soldados, «que no por eso se desanimasen, ni atribuyesen al valor del enemigo la desgracia originada del mal sitio», firme en su resolución de partirse, movió el campo y ordenó las tropas en lugar oportuno. Como ni aun así bajase Vercingetóriga al llano, después de una escaramuza de la caballería, y ésa con ventaja suya, retiró el ejército a sus estancias. Hecho al día siguiente lo mismo, juzgando bastar esto para humillar el orgullo de los galos y alentar a los suyos, tomó la vía de los eduos. No moviéndose ni aun entonces los enemigos, al tercer día, reparado el puente del Alier, pasó el ejército.

LIV. Inmediatamente los dos eduos Virdomaro y Eporedóriga le hacen saber que Litavico con toda su caballería era ido a cohechar a los eduos, que sería bien se anticipasen los dos para confirmar en su fe a la nación. Como quiera que ya por las muchas experiencias tenía César bien conocida la deslealtad de los eduos, y estaba cierto que con la ida de éstos se apresuraba la rebelión, con todo no quiso negarles la licencia, porque no pareciese o que les hacía injuria, o que daba muestras de miedo. Al despedirse, les recordó en pocas palabras «cuánto le debían los eduos, cuáles y cuan abatidos los había encontrado,¹³⁴ forzados a no salir de los castillos, despojados de sus labranzas, robadas todas sus haciendas, cargados de tributos, sacándoles por fuerza con sumo vilipendio los rehenes; y a qué grado de fortuna los había sublimado, tal que no sólo recobraron su antiguo estado, sino que nunca se vieron en tanta pujanza y estimación». Con estos recuerdos los despidió.

LV. En Nevers, fortaleza de los eduos, fundada sobre el Loire en un buen sitio, tenía César depositados los rehenes de la Galia, los granos, la caja militar con gran parte de los equipajes suyos y del ejército, sin contar los muchos caballos que con ocasión de esta guerra, comprados en Italia y España, había remitido a este pueblo. Adonde causa in Italia atque Hispania coemptum habiendo venido Eporedóriga y Virdomaro, e miserat.

[53] Hac habita contione et ad extremam orationem confirmatis militibus, ne ob hanc causam animo permoverentur neu quod iniquitas loci attulisset id virtuti hostium tribuerent, eadem de profectione cogitans quae aciemque idoneo loco constituit. Cum Vercingetorix nihil magis in aequum locum descendenteret, levi facto equestri proelio atque secundo in castra exercitum reduxit. Cum hoc idem postero die fecisset, satis ad Gallicam ostentationem minuendam militumque animos confirmandos factum existimans in Aeduos movit castra. Ne tum quidem insecutis hostibus tertio die ad flumen Elaver venit; pontem refecit exercitumque traduxit.

[54] Ibi a Viridomaro atque Eporedóriga Aeduus appellatus discit cum omni equitatu Litavicum ad sollicitandos Aeduos profectum: opus esse ipsos antecedere ad confirmandam civitatem. Etsi multis iam rebus perfidiam Aeduorum perspectam habebat atque horum discessu admaturari defectionem civitatis existimabat, tamen eos retinendos non constituit, ne aut inferre iniuriam videretur aut dare timoris aliquam suspicionem. Discedentibus his breviter sua in Aeduos merita euit, quos et quam humiles accepisset, compulso in oppida, multatos agris omnibus ereptis copiis, imposito stipendio, obsidibus summa cum contumelia extortis, et quam in fortunam quamque in amplitudinem deduxisset, ut non solum in pristinum statum redissent, sed omnium temporum dignitatem et gratiam antecessisse viderentur. His datis mandatis eos ab se dimisit.

[55] Noviodunum erat oppidum Aeduorum ad ripas Ligeris opportuno loco positum. Huc Caesar omnes obsides Galliae, frumentum, pecuniam publicam, suorum atque exercitus impedimentorum magnam partem contulerat; con huc magnum numerum equorum huius belli Hispania, coemptum miserat. Eo cum Eporedorix Viridomarusque

¹³⁴ Para saber el estado infeliz en que se hallaban los eduos al tiempo que llegó César, basta leer la arenga que el eduo Diviciaco le hizo ponderando sus calamidades (lib. I).

informándose en orden al estado de la república, venissent et de statu civitatis cognovissent, cómo Litavico había sido acogido por los eduos en Bibracte, ciudad entre ellos principalísima, Convictolitan el magistrado y gran parte de los senadores uníose con él, y que de común acuerdo eran enviados embajadores a Vercingetóriga a tratar de paces y liga, les concilianda publice missos, non pareció no malograr tan buena coyuntura. En razón de esto, degollados los guardas de Nevers con todos los negociantes y pasajeros, repartieron entre sí el dinero y los caballos. Los rehenes de los pueblos remitiéronlos en Bibracte a manos del magistrado; al castillo, juzgando que no podrían defenderlo, porque de él los romanos, pegaronle fuego; del trigo, cuanto pudieron de pronto, lo embarcaron, el resto lo echaron a perder en el río o en las llamas. Ellos mismos empezaron a levantar tropas por la comarca, a poner guardias y centinelas a las riberas del Loire y a correr toda la campiña con la caballería para meter miedo a los romanos, por si pudiesen cortarles los víveres o el paso para la Provenza, cuando la necesidad los forzase a la vuelta. Confirmábase su esperanza con la crecida del río, que venía tan caudaloso por las nieves derretidas, que por ningún paraje parecía poderse vadear.

En la otra parte, los galos se reunieron en Bibracte, y convocaron a los principales de la ciudad para tratar de paz. Los enviados galos llegaron a Vercingetóriga y se reunieron con los romanos. Los romanos, sin embargo, no querían dar la paz, ya que querían capturar a Vercingetóriga. Los enviados galos trataron de convencer a Vercingetóriga para que se rindiera, pero él no quiso rendirse. Los romanos, entonces, decidieron atacar a Vercingetóriga. Los galos se prepararon para el ataque, y los romanos también. Los romanos llegaron a la ciudad y comenzaron a asediarla. Los galos resistieron el asedio, pero finalmente fueron derrotados y tuvieron que rendirse. Los romanos capturaron a Vercingetóriga y lo trajeron a Roma como prisionero.

LVI. Enterado César de estas cosas, determinó darse prisa para que si al echar puentes se viese precisado a pelear, lo hiciese antes de aumentarse las fuerzas enemigas. Porque dar a la Provenza la vuelta, eso ni aun en el último apuro pensaba ejecutarlo, pues que se lo disuadían la infamia y vileza del hecho, y también la interposición de las montañas Cebenas y aspereza de los senderos; sobre todo deseaba con ansia *ir* a juntarse con Labieno y con sus legiones. Así que a marchas forzadas, continuadas día y noche, arribó cuando menos se le esperaba a las orillas del Loire, y hallado por los caballos un vado, según la urgencia, pasadero, donde los brazos y los hombres quedaban libres fuera del agua lo bastante para sostener las armas, puesta en orden la caballería para quebrantar el ímpetu de la corriente, y desconcertados a la primera vista los enemigos, pasó sano y salvo el ejército; y hallando a mano en las campiñas trigo y

[56] Quibus rebus cognitis Caesar maturandum sibi censuit, si esset in perficiendis pontibus periclitandum, ut prius quam essent maiores eo coactae copiae dimicaret. Nam ut commutato consilio iter in provinciam converteret, id ne metu quidem necessario faciendum existimabat; cum infamia atque indignitas rei et oppositus mons Cevenna viarumque difficultas impediabat, tum maxime quod abiuncto Labieno atque eis legionibus quas una miserat vehementer timebat. Itaque admodum magnis diurnis nocturnisque itineribus confectis contra omnium opinionem ad Ligerem venit vadoque per equites invento pro rei necessitate opportuno, ut brachia modo atque humeri ad sustinenda arma liberi ab aqua esse possent, disposito equitatu qui vim fluminis refringeret, et hostibus primo aspectu perturbatis, incolumem exercitum traduxit frumentumque

abundancia de ganado, abastecido de esto d

in agris et pecoris copiam nactus repleto his rebus exercitu iter in Senones facere instituit.

LVII. Mientras pasa esto en el campo de César, Labieno, dejados en Agendico para seguridad del bagaje los reclutas recién venidos de Italia, marcha con cuatro legiones a París, ciudad situada en una isla del río Sena. A la noticia de su arribo acudieron muchas tropas de los partidos comarcanos, cuyo mando se dio a Camulogeno Aulerco, que sin embargo de su edad muy avanzada, fue nombrado para este cargo por su singular inteligencia en el arte militar. Habiendo éste observado allí una laguna contigua que comunicaba con el río y servía de grande embarazo para la entrada en todo aquel recinto, púsose al borde con la mira de atajar el paso a los nuestros.

[57] Dum haec apud Caesarem geruntur, Labienus eo supplemento, quod nuper ex Italia venerat, relicto Agedinci, ut esset impedimentis praesidio, cum quattuor legionibus Lutetiam proficiscitur. Id est oppidum Parisiorum, quod positum est in insula fluminis Sequanae. Cuius adventu ab hostibus cognito magnae ex finitimiis civitatibus copiae convenerunt. Summa imperi traditur Camulogeno Aulerco, qui prope confectus aestate tamen propter singularem scientiam rei militaris ad eum est honorem evocatus. Is cum animadvertisset perpetuam esse paludem, quae influeret in Seuanam atque illum omnem locum magnopere impeditret, hic consedit nostrosque transitu prohibere instituit.

LVIII. Labieno, al principio, valiéndose de andamios, tentaba cegar la laguna con zarzos y fagina, y hacer camino. Mas después, vista la dificultad de la empresa, moviendo el campo traído llegó a Meudon, ciudad de los seneses, asentada en otra isla del Sena, bien así como París. Cogidas aquí cincuenta barchas, trabadas prontamente unas con otras, y metidos en ellas los soldados, atónito de la novedad el poco vecindario, porque la mayor parte se había ido a la guerra, se apodera de la ciudad sin resistencia. Restaurado el puente que los días atrás habían roto los enemigos, pasa el ejército, y empieza río abajo a marchar a París. Los enemigos, sabiéndolo por los fugitivos de Meudon, mandan quemar a París y cortar sus puentes, y dejando la laguna, se acampan a las márgenes del río enfrente de París y los reales de Labieno.

[58] Labienus primo vineas agere, cratibus atque aggere paludem explere atque iter munire conabatur. Postquam id difficilius confieri animadvertisit, silentio e castris tertia vigilia egressus eodem quo venerat itinere Metiosedum pervenit. Id est oppidum Senonum in insula Sequanae positum, ut paulo ante de Lutetia diximus. Deprensis navibus circiter quinquaginta celeriterque coniunctis atque eo militibus innectis et rei novitate perterritis oppidanis, quorum magna pars erat ad bellum evocata, sine contentione oppido potitur. Refecto ponte, quem superioribus diebus hostes resciderant, exercitum traducit et secundo flumine ad Lutetiam iter facere coepit. Hostes re cognita ab eis, qui Metiosedo fugerant, Lutetiam incendi pontesque eius oppidi rescindi iubent; ipsi profecti a palude ad ripas Sequanae e regione Lutetiae contra Labieni castra considunt.

LIX. Ya corrían voces de la retirada de César lejos de Gergovia, igualmente que del alzamiento de los eduos y de la dichosa revolución de la Galia, y los galos en sus corrillos afirmaban que César, cortado el paso del Loire y forzado del hambre, iba desfilando hacia la Provenza. Lo ebeveses al tanto, sabidos la rebelión de los eduos, siendo antes de suyo poco fieles,

[59] Iam Caesar a Gergovia discessisse audiebatur, iam de Aeduorum defectione et secundo Galliae motu rumores adferebantur, Gallique in colloquiis interclusum itinere et Ligeri Caesarem inopia frumenti coactum in provinciam contendisse confirmabant. Bellovacii autem defectione Aeduorum cognita, qui ante erant per se infideles, manus

comenzaron a juntar gente y hacer a las claras cogere atque aperte bellum parare coeperunt. preparativos para la guerra. Entonces Lavieno, Tum Labienus tanta rerum commutatione viendo tan mudado el teatro, conoció bien ser longe aliud sibi capiendum consilium atque preciso seguir otro plan muy diverso del que antea senserat intellegebat, neque iam, ut antes se había propuesto. Ya no pensaba en aliquid adquireret proelioque hostes lacesseret, conquistas ni en provocar al enemigo a batalla, sed ut incolumem exercitum Agedincum sino en cómo retirarse con su ejército sin pérdida reduceret, cogitabat. Namque altera ex parte a Agendico; puesto que por un lado le Bellovaci, quae civitas in Gallia maximam amenazaban los beoveses, famosísimos en la habet opinionem virtutis, instabant, alteram Galia por su valor, y por el otro le guardaba Camulogenus parato atque instructo exercitu Camulogeno con mano armada. Demás que un tenebat; tum legiones a praesidio atque río caudalosísimo cerraba el paso de las legiones impedimentis interclusas maximum flumen al cuartel general donde estaban los bagajes. A distinebat. Tantis subito difficultatibus obiectis vista de tantos tropiezos, el único recurso era ab animi virtute auxilium petendum videbat. encomendarse a sus bríos.

LX. En efecto, llamando al anochecer a consejo, [60] Sub vesperum consilio convocato los animó a ejecutar con diligencia y maña lo que cohortatus ut ea quae imperasset diligenter ordenaría; reparte a cada caballero romano una industrieque administrarent, naves, quas de las barcas traídas de Meudon, y a las tres Metiosedo deduxerat, singulas equitibus horas de la noche les manda salir en ellas de Romanis attribuit, et prima confecta vigilia callada río abajo y aguardarle allí a cuatro millas; quattuor milia passuum secundo flumine deja de guarnición en los reales cinco cohortes silentio progreedi ibique se exspectari iubet. que le parecían las menos aguerridas, y a las otras Quinque cohortes, quas minime firmas ad cinco de la misma legión manda que a dimicandum esse existimabat, castris praesidio medianoche se pongan en marcha río arriba con relinquit; quinque eiusdem legionis reliquias de todo el bagaje, metiendo mucho ruido. Procura media nocte cum omnibus impedimentis también coger unas canoas, las cuales agitadas con gran retumbo de remos, hace dirigir hacia la imperat. Conquirit etiam lintres: has magno misma banda. Él, poco después, moviendo a la sonitu remorum incitatus in eandem partem sorda con tres legiones, va derecho al paraje mittit. Ipse post paulo silentio egressus cum donde mandó para las barcas. tribus legionibus eum locum petit quo naves appell iusserat.

LXI. Arribado allá, los batidores de los [61] Eo cum esset ventum, exploratores enemigos, distribuidos como estaban por todas hostium, ut omni fluminis parte erant dispositi, las orillas del río, fueron sorprendidos por los inopinantes, quod magna subito erat coorta nuestros a causa de una recia tempestad que se tempestas, ab nostris opprimuntur; exercitus levantó de repente; a la hora es transportada la equitatusque equitibus Romanis infantería y la caballería mediante la industria de administrantibus, quos ei negotio praefecerat, los caballeros romanos escogidos para este celeriter transmittitur. Vno fere tempore sub efecto. Al romper del día, casi a un tiempo lucem hostibus nuntiatur in castris vienen nuevas al enemigo de la extraordinaria Romanorum praeter consuetudinem tumultuari batahola que traían los romanos en su campo; que et magnum ire agmen adverso flumine un grueso escuadrón iba marchando río arriba; sonitumque remorum in eadem parte exaudiri que allí mismo se sentía estruendo de remos, y et paulo infra milites navibus transportari. que poco más abajo transportaban en barcas a los Quibus rebus auditis, quod existimabant tribus soldados. Con estas noticias, creyendo que las locis transire legiones atque omnes perturbados legiones pasaban en tres divisiones, y que defectione Aeduorum fugam parare, suas

aturdidos todos con la sublevación de los eduos quoque copias in tres partes distribuerunt. se ponían en huida, dividieron también ellos sus Nam praesidio e regione castrorum relicto et tropas en tres tercios; porque dejando uno de parva manu Metiosedum versus missa, quae guardia enfrente de los reales, y destacando hacia tantum progrediatur, quantum naves Meudon una partida pequeña que fuese siguiendo processissent, reliquias copias contra Labienum paso a paso nuestras naves, el resto del ejército duxerunt. lleváronlo sobre Labieno.

LXII. Al amanecer, ya los nuestros estaban [62] desembarcados y se divisaban las tropas Nam praesidio e regione castrorum relicto et enemigas. Labieno, después de haber exhortado a Labienus milites cohortatus ut suae pristinae los soldados «que se acordasen de su antiguo virtutis et secundissimorum proeliorum esfuerzo y de tantas victorias ganadas, haciendo retinerent memoriam atque ipsum Caesarem, ahora cuenta que César, bajo cuya conducta cuius ductu saepe numero hostes superassent, innumerables veces habían vencido a los praesentem adesse existimarent, dat signum enemigos, los estaba mirando», da la señal de proeli. Primo concursu ab dextro cornu, ubi acometer. Al primer encuentro por el ala derecha, septima legio constiterat, hostes pelluntur donde la séptima legión peleaba, son derrotados y atque in fugam coniciuntur; ab sinistro, quem ahuyentados los enemigos; por la izquierda, que cubría la legión duodécima, cayendo en tierra las locum duodecima legio tenebat, cum primi primeras filas de los enemigos atravesados con ordines hostium transfixi telis concidissent, los dardos, todavía los demás se defendían tamen acerrime reliqui resistebant, nec dabat vigorosamente, sin haber uno que diese señas de suspicione fugae quisquam. Ipse dux querer huir. El mismo general de los enemigos, Camulogeno, acudía a todas partes animando a hostium Camulogenus suis aderat atque eos los suyos. Mas estando aún suspensa la victoria, nuntiatum quae in sinistro cornu gererentur, llegando a saber los tribunos de la legión séptima post tergum hostium legionem ostenderunt la resistencia porfiada en el ala izquierda, signaque intulerunt. Ne eo quidem tempore cogieron y cargaron a los enemigos por la quisquam loco cessit, sed circumventi omnes espalda. Ni tampoco entonces se movió ninguno interfectique sunt. Eandem fortunam tulit de su puesto, sino que cogidos todos en medio, Camulogenus. At ei qui praesidio contra castra fueron muertos, y con ellos también Labieni erant relicti, cum proelium Camulogeno. El cuerpo de observación apostado contra los reales de Labieno, a la nueva el choque, corrió a socorrer a los suyos, y tomó un collado, mas no pudo aguantar la carga cerrada collemque ceperunt, neque nostrorum militum de los vencedores. Con que así mezclados en la fuga con los suyos, los que no se salvaron en las selvas y montes, fueron degollados por la Agedincum, ubi impedimenta totius exercitus caballería. Concluida esta acción, vuelve Labieno revertitur relictus erant: inde cum omnibus copiis ad a la ciudad de Agendico, donde habían quedado Caesarem pervenit. los bagajes de todo el ejército. Desde allí, con todas sus tropas, vino a juntarse con César.

LXIII. Divulgado el levantamiento de los eduos, [63] se aviva más la guerra. Van y vienen embajadas Defectione Aeduorum cognita bellum por todas partes. Echan el resto de su valimiento, circummittuntur: quantum gratia, auctoritate, autoridad y dinero en cohechar los Estados. Con pecunia valent, ad sollicitandas civitates el suplicio de los rehenes, confiados a su custodia nituntur; nacti obsides, quos Caesar apud eos por César, aterranc a los indecisos. Ruegan los deposituerat, horum supplicio dubitantes eduos a Vercingetóriga se sirva venir a tratar con terrant. Petunt a Vercingetorige Aedui ut ad

ellos del plan de operaciones. Logrado esto, se pretenden para sí la superintendencia; puesto el negocio en litigio, convócanse Cortes de toda la Galia en Bilbracte. Congráganse allí de todas partes en gran número. La decisión se hace a pluralidad de votos. Todos, sin faltar uno, quieren por general a Vercingetóriga. No asistieron a la junta los remenses, langreses, ni trevirenses; aquéllos, por razón de su amistad con los romanos; los trevirenses, por vivir lejos y hallarse infestados de los germanos, que fue la causa de no aparecer en toda esta guerra y de mantenerse neutrales. Los eduos sienten en el alma el haber perdido la soberanía; quéjanse del revés de la fortuna, y ahora echan menos la benignidad de César para ellos; mas ya empeñados en la guerra, no tienen valor para separarse de los demás. Eporedóriga y Virdomaro, mozos de grandes esperanzas, se sujetan de mala baña a Vercingetóriga.

LXIV. Éste exige rehenes de los demás pueblos, señalándoles plazo. Manda que le acudan luego todos los soldados de a caballo hasta el número de quince mil, diciendo que se contentaría con la infantería que hasta entonces había tenido; que no pensaba aventurarse ni dar batalla, sino estorbar a los romanos las salidas a las mieses y pastos, cosa muy fácil teniendo tanta caballería; sólo con que tengan ellos mismos por bien malear sus granos y quemar las caserías, a trueque de conseguir para siempre, con el menoscabo de sus haciendas, el imperio y la independencia. Determinadas estas cosas, da orden a los eduos y segusianos, que confinan con la Provenza, de aprontar diez mil infantes y a más de ochcientos caballos. Dales por capitán un hermano de Eporedóriga, y le manda romper por los alóbroges. Por otra parte envía los gabalos y los albernos¹³⁵ de los contornos contra los helvios, como los de Ruerga y Cuerci contra los volcas arecómicos.¹³⁶ En medio de esto no pierde ocasión de ganar ocultamente con emisarios y mensajes a los alóbroges, cuyos ánimos sospechaba estar aún resentidos por la guerra precedente. A los grandes promete dinero, y a la república el señorío de toda la provincia.

veniat rationesque belli gerendi communicet. Re impetrata contendunt ut ipsis summa imperi tradatur, et re in controversiam Galliae concilium Bibracte deducta totius Bibracte partis inicitur. Eodem convenient undique frequentes. Multitudinis suffragiis res permittitur: ad unum omnes Vercingetorigem probant imperatorem. Ab hoc concilio Remi, Lingones, Treveri afuerunt: illi, quod amicitiam Romanorum sequebantur; Treveri, quod aberant longius et ab Germanis premebantur, quae fuit causa quare toto infestos abessent bello et neutris auxilia mitterent. Magno dolore Aedui ferunt se deiectos principatu, queruntur fortunae commutationem et Caesaris indulgentiam in se requirunt, neque tamen suscepto bello suum consilium ab reliquis separare audent. Inviti summae spei adulescentes Eporedorix et Viridomarus Vercingetorigi parent.

[64] Ipse imperat reliquis civitatibus obsides diemque ei rei constituit. Omnes equites, quindecim milia numero, celeriter convenire iubet; peditatu quem antea habuerit se fore contentum dicit, neque fortunam temptaturum aut in acie dimicaturum, sed, quoniam abundet equitatu, perfacile esse factu frumentationibus pabulationibusque Romanos prohibere, aequo modo animo sua ipsi frumenta corrumpant aedificaque incendant, qua rei familiaris iactura perpetuum imperium libertatemque se consequi videant. His constitutis rebus Aeduis Segusiavisque, qui sunt finitimi provinciae, decem milia peditum imperat; huc addit equites octingentos. His praeficit fratrem Eporedorigis bellumque inferri Allobrogibus iubet. Altera ex parte Gabalos proximosque pagos Arvernorum in Helvios, item Rutenos Cadurcosque ad fines Volcarum Arecomicorum depopulandos mittit. Nihilo minus clandestinis nuntiis legationibusque Allobrogas sollicitat, quorum mentes nondum ab superiore bello resedisse sperabat. Horum principibus pecunias, civitati autem imperium totius provinciae pollicetur.

¹³⁵ Los de Gevandan y los de comarca de Auvernia

¹³⁶ Del Bajo Languedoc.

LXV. Para prevenir todos estos lances estaban [65] alerta veintidós cohortes, que formadas de las milicias, el legado Lucio César tenía distribuidos por todas partes. Los helvios, adelantándose a pelear con los pueblos comarcanos, son batidos; y muerto con otros muchos el príncipe de aquel Estado, Cayo Valerio Donatauro, hijo de Caburo, se ven forzados a encerrarse dentro de sus fortalezas. Los alóbroges, poniendo guardias a trechos en los pasos del Ródano, defienden con gran solicitud y diligencia sus fronteras. César, reconociendo superioridad de la caballería enemiga, y que por estar tomados todos los caminos ningún socorro podía esperar de la Provenza y de Italia, procúralos en Germania de aquellas naciones con quien los años atrás había sentado paces, pidiéndoles soldados de a caballo con los peones ligeros, hechos a pelear entre ellos. Llegados que fueron, por no ser castizos sus caballos, toma otros de los tribunos, de los demás caballeros romanos, y de los soldados veteranos, y los reparte entre los germanos.

LXVI. En este entre tanto se unen las tropas de [66] los enemigos venidos de los alvernos con la caballería que se mandó aprontar a toda Galia. Junto este grueso cuerpo, Vercingetóriga, al pasar César por las fronteras de Langres a los sequenos, para estar más a mano de poder cubrir la Provenza, se acampó como a diez millas de los romanos en tres divisiones, y llamando a consejo a los jefes de caballería: «venido es, les dice, ya el tiempo de la victoria. Los romanos van huyendo a la Provenza y desamparan la Galia; si esto nos basta para quedar libres por ahora, no alcanza para vivir en paz y sosiego en adelante, pues volverán con mayores fuerzas, ni jamás cesarán de inquietarnos. Ésta es la mejor ocasión de cerrar con ellos en la faena de la marcha. Que si la infantería sale a la defensa y en ella se ocupa, no pueden proseguir el viaje; si tiran, lo que parece más cierto, a salvar sus vidas, abandonando el bagaje, quedarán privados de las cosas más necesarias, y sin honra. Pues de la caballería enemiga, ninguno aun de nosotros duda que no habrá un solo jinete que ose dar paso fuera de las filas. Para más animarlos les promete tener ordenadas sus tropas delante de los reales, y poner así espanto a los enemigos. Los caballeros,

[65] Ad hos omnes casus provisa erant praesidia cohortium duarum et viginti, quae ex ipsa provincia ab Lucio Caesare legato ad omnes partes opponebantur. Helvii sua sponte finitimus proelio congressi pelluntur et Gaio Valerio Donnotauro, Caburi filio, princeps civitatis, compluribusque aliis interfectis intra oppida ac muros compelluntur. Allobroges crebris ad Rhodanum dispositis praesidiis magna cum cura et diligentia suos superiores esse intellegebat et interclusis omnibus itineribus nulla re ex provincia atque Italia sublevari poterat, trans Rhenum in Germaniam mittit ad eas civitates quas superioribus annis pacaverat, equitesque ab his arcessit et levis armaturae pedites, qui inter eos proeliali consuerant. Eorum adventu, quod minus idoneis equis utebantur, a tribunis militum reliquisque equitibus Romanis atque evocatis equos sumit Germanisque distribuit.

[66] Interea, dum haec geruntur, hostium extreos Lingonum fines iter faceret, quo facilis subsidium provinciae ferri posset, circiter milia passuum decem ab Romanis trinis castris Vercingetorix consedit convocatisque ad concilium praefectis equitum venisse tempus victoriae demonstrat. Fugere in provinciam Romanos Galliaque excedere. Id sibi ad praesentem obtainendam libertatem satis esse; ad reliqui temporis pacem atque otium parum profici: maioribus enim coactis copiis reversuros neque finem bellandi facturos. Proinde agmine impeditos adorirantur. Si pedites suis auxilium ferant atque in eo morentur, iter facere non posse; si, id quod magis futurum confidat, relictis impedimentis suaे saluti consulant, et usu rerum necessiarum et dignitate spoliatum iri. Nam de equitibus hostium, quin nemo eorum progreedi modo extra agmen audeat, et ipsos quidem non debere dubitare, et quo maiore faciant animo, copias se omnes pro castris habiturum et terrori hostibus futurum.

aplaudiéndole, añaden, que deben todos Conclamant equites sanctissimo iureiurando juramentarse solemnísimamente a no dar confirmari oportere, ne tecto recipiatur, ne ad acogida, ni permitir que jamás vea sus hijos, sus liberos, ne ad parentes, ad uxorem aditum padres, su esposa, quien no atravesase dos veces habeat, qui non bis per agmen hostium a caballo por las filas de los enemigos».

LXVII. Aprobada la propuesta, y obligados todos a jurar en esta forma, el día inmediato, dividida la caballería en tres cuerpos, dos se presentan a los dos flancos, y el tercero por el frente comenzó a cortar el paso. Al primer aviso César da también orden que su caballería en tres divisiones avance contra el enemigo. Empiézase un combate general; detiéñese la marcha, y se recoge el bagaje en medio de las legiones. Dondequiera que los nuestros iban de caído o se veían más acosados, César estaba encima, revolviendo allá todas sus fuerzas. Con eso cejaban los enemigos, y con la esperanza del refuerzo se rehacían los nuestros. Al cabo los germanos por la banda derecha, ganando un repecho, derrocan a los enemigos, y echan tras dios, matan a muchos hasta el río, donde acampaba Vercingetóriga con la infantería. Lo cual visto, los demás temiendo ser cogidos en medio, huyen de rota batida, y es general el estrago. Tres de los eduos más nobles son presentados a César: Coto, general de la caballería, el competidor de Convictolitan en la última creación de magistrados; Cavadlo, que después de la rebelión de Litavico mandaba la infantería; y Eporedóriga, que antes de la venida de César fue caudillo en la guerra de los eduos con los saqueos.

LXVIII. Desbaratada toda la caballería, Vercingetóriga recogió sus tropas según las tenía ordenadas delante los reales; y sin detención tomó la vía de Alesia, plaza fuerte de los mandubios, mandado alzar luego los bagajes y conducirlos tras sí. César, puestos a recaudo los suyos en collado cercano con la escolta de dos legiones, siguiendo el alcance cuanto dio de sí el día, muertos al pie de tres mil hombres de la retaguardia enemiga, al otro día sentó sus reales cerca de Alesia. Reconocida la situación de la ciudad, y amedrentados los enemigos con la derrota de la caballería, en que ponían su mayor confianza; alentando los soldados al trabajo, empezó a delinejar el cerco fornal de Alesia.

Conclamant equites sanctissimo iureiurando adactis postero die in tres partes distributo equitatu duae se acies ab duobus lateribus ostendunt, una primo agmine iter impedire coepit. Qua re nuntiata Caesar suum quoque equitatum tripartito divisum contra hostem ire iubet. Pugnatur una omnibus in partibus. Consistit agmen; impedimenta intra legiones recipiuntur. Si qua in parte nostri laborare aut gravius premi videbantur, eo signa inferri Caesar aciemque constitui iubebat; quae res et hostes ad insequendum tardabat et nostros spe auxili confirmabat. Tandem Germani ab dextro latere summum iugum nacti hostes loco depellunt; fugientes usque ad flumen, ubi Vercingetorix cum pedestribus copiis considerat, persequuntur compluresque interficiunt. Qua re animadversa reliqui ne circumirentur veriti se fugae mandant. Omnibus locis fit caedes. Tres nobilissimi Aedui capti ad Caesarem perducuntur: Coton, praefectus equitum, qui controversiam cum Convictolitavi proximis comitiis habuerat, et Cavarillus, qui post defectionem Litavici pedestribus copiis praefuerat, et Eporedorix, quo duce ante adventum Caesaris Aedui cum Sequanis bello contenderant.

[67] Probata re atque omnibus iureiurando adactis postero die in tres partes distributo equitatu duae se acies ab duobus lateribus ostendunt, una primo agmine iter impedire coepit. Qua re nuntiata Caesar suum quoque equitatum tripartito divisum contra hostem ire iubet. Pugnatur una omnibus in partibus. Consistit agmen; impedimenta intra legiones recipiuntur. Si qua in parte nostri laborare aut gravius premi videbantur, eo signa inferri Caesar aciemque constitui iubebat; quae res et hostes ad insequendum tardabat et nostros spe auxili confirmabat. Tandem Germani ab dextro latere summum iugum nacti hostes loco depellunt; fugientes usque ad flumen, ubi Vercingetorix cum pedestribus copiis considerat, persequuntur compluresque interficiunt. Qua re animadversa reliqui ne circumirentur veriti se fugae mandant. Omnibus locis fit caedes. Tres nobilissimi Aedui capti ad Caesarem perducuntur: Coton, praefectus equitum, qui controversiam cum Convictolitavi proximis comitiis habuerat, et Cavarillus, qui post defectionem Litavici pedestribus copiis praefuerat, et Eporedorix, quo duce ante adventum Caesaris Aedui cum Sequanis bello contenderant.

[68] Fugato omni equitatu Vercingetorix copias, ut pro castris collocaverat, reduxit protinusque Alesiam, quod est oppidum Mandubiorum, iter facere coepit celeriterque impedimenta ex castris educi et se subsequi iussit. Caesar impedimentis in proximum collem deductis, duabus legionibus praesidio relictis, secutus quantum diei tempus est passum, circiter tribus milibus hostium ex novissimo agmine interfectis altero die ad Alesiam castra fecit. Perspecto urbis situ perterritisque hostibus, quod equitatu, qua maxime parte exercitus confidebant, erant pulsi, adhortatus ad laborem milites circumvallare instituit.

LXIX. Estaba esta ciudad fundada en la cumbre [69] Ipsum erat oppidum Alesia in colle de un monte muy elevado, por manera que parecía inexpugnable sino por bloqueo. Dos ríos por dos lados bañaban el pie de la montaña. Delante la ciudad se tendía una llanura casi de tres millas a lo largo. Por todas las demás partes la ceñían de trecho en trecho varias colinas de igual altura. Debajo del muro toda la parte oriental del monte estaba cubierta de tropas de los galos, defendidos de un foso y de una cerca de seis pies en alto. Las trincheras trazadas por los romanos ocupaban once millas de ámbito. Los alojamientos estaban dispuestos en lugares convenientes, fortificados con veintitrés baluartes, donde nunca faltaban entre día cuerpos de guardia contra cualquier asalto repentino; por la noche se aseguraba con centinelas y buenas guarniciones.

LXX. Comenzada la obra, trábanse los caballos en aquel valle que por entre las colinas se alargaba tres millas, según queda dicho. Pelease con sumo esfuerzo de una y otra parte. Apretados los nuestros, César destaca en su ayuda a los germanos, y pone delante de los reales las legiones, para impedir toda súbita irrupción de la infantería contraria. Con el socorro de las legiones se aviva el coraje de los nuestros. Los enemigos, huyendo a todo huir, se atropellan unos a otros por la muchedumbre y quedan encinados a las puertas, demasiado angostas. Tanto más los agujan los germanos hasta las fortificaciones. Hácese gran riza. Algunos, apeándose, tientan a saltar el foso y la cerca. César manda dar un avance a las legiones apostadas delante los reales. No es menor entonces la turbación de los galos que dentro de las fortificaciones estaban. Creyendo que venían derechos a ellos, todos se alarman. Azorados algunos entran de tropel en la plaza. Vercingetóriga manda cerrar las puertas, porque no queden sin defensa los reales. Muertos muchos y cogidos buen número de caballos, los germanos retíranse al campo.

Ipsum erat oppidum Alesia in colle summo admodum edito loco, ut nisi obsidione expugnari non posse videretur; cuius collis radices duo duabus ex partibus flumina subluebant. Ante id oppidum planities circiter milia passuum tria in longitudinem patebat: reliquis ex omnibus partibus colles mediocri locum copiae Gallorum compleverant fossamque et maceriam sex in longitudinem pedum praeduxerant. Eius munitionis quae ab Romanis instituebatur circuitus XI milia passuum tenebat. Castra opportunis locis erant posita ibique castella viginti tria facta, quibus in castellis interdiu stationes ponebantur, ne qua subito eruptio fieret: haec eadem noctu excubitoribus ac firmis praesidiis tenebantur.

[70] Opere instituto fit equestre proelium in ea planitie, quam intermissam collibus tria milia passuum in longitudinem patere supra demonstravimus. Summa vi ab utrisque contenditur. Laborantibus nostris Caesar Germanos summittit legionesque pro castris constituit, ne qua subito irruptio ab hostium peditatu fiat. Praesidio legionum addito nostris animus augetur: hostes in fugam coniecti se ipsi multitudine impediunt atque angustioribus portis relictis coacervantur. Germani acrius usque ad munitiones sequuntur. Fit magna caedes: nonnulli relictis equis fossam transire et maceriam transcendere conantur. Paulum legiones Caesar quas pro vallo constituerat promoveri iubet. Non minus qui intra munitiones erant perturbantur Galli: veniri ad se confestim existimantes ad arma conclamant; nonnulli perterriti in oppidum irrumpunt. Vercingetorix iubet portas claudi, ne castra nudentur. Multis interfectis, compluribus equis captis Germani sese recipient.

LXXI. Vercingetóriga, primero que los romanos acabasen, de atrincherarse, toma la resolución de despachar una noche toda la caballería, ordenándoles al partir: «Vaya cada cual a su patria y fuerce para la guerra a todos los que tuvieren edad. Represéntales sus méritos para con ellos, y los conjura que tengan cuenta con su vida, y no lo abandonen a la saña cruel de los enemigos para ser despedazado con tormentos, siendo tan benemérito de la pública libertad; que por poco que se descuiden, verán perecer consigo ochenta mil combatientes, la flor de la Galia; que por su cuenta escasamente le quedan víveres para treinta días, bien que podrán durar algunos más cercenando la ración.» Con estos encargos despidió la caballería sin ruido antes de medianoche por la parte que aun no estaba cerrada con nuestro vallado; manda le traigan todo el trigo, poniendo pena de la vida a los desobedientes; reparte por cabeza las reses desobedientes; reparte por cabeza las reses recogidas con abundancia por los mandubios; el pan lo va distribuyendo poco a poco y por tasa. Todas las tropas acampadas delante de la plaza mete dentro. Tomadas estas providencias, dispone aguardar los refuerzos de la Galia y proseguir así la guerra.

LXXII. Informado César de estos proyectos por los desertores y prisioneros, formó de esta suerte las líneas: Cavó un foso de veinte pies de ancho con las márgenes aniveladas, de arte que el suelo fuese igual en anchura al borde; todas las otras fortificaciones tirólas a distancia de cuatrocientos pies de este foso, por razón de que habiendo abarcado por necesidad tanto espacio, no siendo fácil poner cordón de soldados en todas partes, quería evitar los ataques improvisos o nocturnos del enemigo, y entre día los tiros contra los soldados empleados en las obras. Después de este espacio intermedio abrió don zanjas, anchas de quince pies y de igual de altura; la interior llenó de agua, guiada del río por sitios llanos y bajos. Tras éstas levantó el terraplén y estacada de doce pies, guarneida con su parapeto y almenas con grandes horquillas a manera de asta de ciervo, sobresalientes entre las junturas de la empalizada, para estorbar al enemigo la subida. Todo el terraplén cercó de cubos, distantes entre sí ochenta pies.

[71] Vercingetorix, priusquam munitiones ab Romanis perficiantur, consilium capit omnem ab se equitatum noctu dimittere. Discedentibus mandat ut suam quisque eorum civitatem adeat omnesque qui per aetatem arma ferre possint ad bellum cogant. Sua in illos merita proponit obtestaturque ut suae salutis rationem habeant neu se optime de communi libertate meritum in cruciatum hostibus dedant. Quod si indiligentiores fuerint, milia hominum delecta octoginta una secum interitura demonstrat. Ratione inita se exigue dierum triginta habere frumentum, sed paulo etiam longius tolerari posse parcendo. His datis mandatis, qua opus erat intermissum, secunda vigilia silentio instituit; pecus, cuius magna erat copia ab Mandubiis compulsa, viritim frumentum parce et paulatim metiri instituit; copias omnes quas pro oppido collocaverat in oppidum recepit. His rationibus auxilia Galliae exspectare et bellum parat

[72] Quibus rebus cognitis ex perfugis et captivis, Caesar haec genera munitionis instituit. Fossam pedum viginti directis lateribus duxit, ut eius fossae solum tantundem pateret quantum summae fossae labra distarent. Reliquas omnes munitiones ab ea fossa pedes quadringentos reduxit, [id] hoc consilio, quoniam tantum esset necessario spatium complexus, nec facile totum corpus corona militum cingeretur, ne de improviso aut noctu ad munitiones hostium multitudo advolaret aut interdiu tela in nostros operi destinatos conicere possent. Hoc intermisso spatio duas fossas quindecim pedes latas, eadem altitudine perduxit, quarum interiorem campestribus ac demissis locis aqua ex flumine derivata complevit. Post eas aggerem ac vallum duodecim pedum exstruxit. Huic loricam pinnasque adiecit grandibus cervis eminentibus ad commissuras pluteorum atque aggeris, qui ascensum hostium tardarent, et turres toto opere circumdedit, quae pedes

LXXXIII. Era forzoso a un tiempo ir a cortar madera, buscar trigo y fabricar tan grandes obras, divididas las tropas, que tal vez se alejaban demasiado de los reales; y los galos no perdían ocasión de atajar nuestras labores, haciendo salidas de la plaza con gran furia por varias puertas. Por lo cual a las obras dichas trató César de añadir nuevos reparos, para poder cubrir las trincheras con menos gente. Para esto, cortan troncos de árboles o ramas muy fuertes, acepilladas y bien aguzadas las puntas, tirábanse fosas seguidas, cuya hondura era de cinco pies. Aquí se hincaban aquellos leños, y afianzados por el pie para que no pudiesen ser arrancados, sacaban las puntas sobre las enramadas. Estaban colocados en cinco hileras, tan unidos y enlazados entre sí, que quien allí entraba, él mismo se clavaba con aquellos agudísimos espolones, a que daban el nombre de cepos. Delante de éstos se cavaban unas hoyas puestas en forma de ajedrez, al sesgo, su hondura de tres pies, que poco a poco se iban estrechando hacia abajo. Aquí se metían estacas rollizas del grueso del muslo, aguzadas y tostadas sus puntas de arriba, de modo que no saliesen fuera del suelo más de cuatro dedos. Asimismo, a fin de asegurarlas y que no se moviesen, cada pie desde el hondón se calzaba con tierra, y para ocultar el ardid se tapaba la boca de la hoya con mimbres y matas. Ocho eran las hileras de este género de hoyas, distantes entre sí tres pies, que llamaban lirios por la semejanza del tamaño de un pie, erizados con púas de hierro, sembrados a trechos por todas partes, con el nombre de abrojos.

LXXIV. Concluidas estas cosas, siguiendo las veredas más acomodadas que pudo según la calidad del terreno, abarcando catorce millas, dio traza cómo se hiciesen otras fortificaciones semejantes, vueltas a la otra banda contra los enemigos de fuera, para que ni aun con mucha gente, si llegase el caso de su retirada, pudiesen acordonar las guarniciones de las trincheras, y también porque no se viesen obligados a salir de ellas con riesgo, manda que todos hagan provisión de pan y heno para treinta días.

LXXX inter se distarent.

[73] Erat eodem tempore et materiari et frumentari et tantas munitiones fieri necesse deminutis nostris copiis quae longius ab castris progrediebantur: ac non numquam opera nostra Galli temptare atque eruptionem ex oppido pluribus portis summa vi facere conabantur. Quare ad haec rursus opera addendum Caesar putavit, quo minore numero militum munitiones defendi possent. Itaque truncis arborum aut admodum firmis ramis abscisis atque horum delibratis ac praeacutis cacuminibus perpetuae fossae quinos pedes altae ducebantur. Huc illi stipites demissi et ab infimo revincti, ne revelli possent, ab ramis eminebant. Quini erant ordines coniuncti inter se atque implicati; quo qui intraverant, se ipsi acutissimis vallis induebant. Hos cippos appellabant. Ante quos obliquis ordinibus in quincuncem dispositis scrobes tres in altitudinem pedes fodiebantur paulatim angustiore ad infimum fastigio. Huc teretes stipites feminis crassitudine ab summo praeacuti et praeusti demittebantur, ita ut non amplius digitis quattuor ex terra eminerent; simul confirmandi et stabiliendi causa singuli ab infimo solo pedes terra exculcabantur, reliqua pars scrobis ad occultandas insidias viminibus ac virgultis integebatur. Huius generis octoni ordines ducti ternos inter se pedes distabant. Id ex similitudine floris lilium appellabant. Ante haec taleae pedem longae ferreis hamis infixis totae in terram infodiebantur mediocribusque intermissis spatis omnibus locis disserebantur; quos stimulos nominabant.

[74] His rebus perfectis regiones secutus quam potuit aquissimas pro loci natura quattuordecim milia passuum complexus pares eiusdem generis munitiones, diversas ab his, contra exteriorem hostem perfecit, ut ne magna quidem multitudine, si ita accidat, munitionum praesidia circumfundi possent; ac ne cum periculo ex castris egredi cogatur, dierum triginta pabulum frumentumque habere omnes convectum iubet.

LXXV. Mientras iban así las cosas en Alesia, los galos, en una junta de grandes, determinan, no lo que pretendía Vercingetóriga, que todos los que fuesen de armas tomar se alistasen, sino que cada nación contribuyese con cierto número de gente; temiendo que con la confusión de tanta chusma, no les sería posible refrenar ni distinguir a los suyos, ni hallar medio de abastecerse. A los eduos y a sus dependientes los segusianos, ambivaretos, aulercos branovices y branovios echan la cuota de treinta y cinco mil hombres; igual número a los alvernos y a sus vasallos, que solían ser los eleuteros de Caors, los gabalos y velaunos; a los sens, los sequanos, los de Berri, del Santonge, de Rodes, de Chartres doce mil; a los beoveses diez mil; otros tantos a los lemosines; cada ocho mil a los de Poitiers, de Turs, París y helvios; a los de Soisons, a los amienses, los metenses, los perigordenses, nervios, morinos, nitióbriges a cinco mil; otros tantos a los aulercos de Maine; cuatro mil a los de Artois; a los belocases, lisienses, eulercos eburones cada tres mil; a los rauracos y boyos treinta mil; a seis mil a todas las merindades de la costa del Océano, llamadas en su lenguaje armóricas, a que pertenecen los cornuaille, de Renes, los ambibaros, caletes, osismios, vaneses y únelos. De éstos los beoveses sólo rehusaron contribuir con su cuota, diciendo querían hacer la guerra a los romanos por sí y como les pareciese, sin dependencia de nadie; no obstante, a ruego de Comió y por su amistad, enviaron dos mil hombres.

LXXVI. Este Comió es el mismo que los años pasados hizo fieles e importantes servicios a César en Bretaña; por cuyos méritos habían declarado libre a su república, restituído sus fueros y leyes, sujetando a su jurisdicción los morinos. Pero fue tan universal la conspiración de toda la Galia en orden a defender su libertad y recuperar su primera gloria militar, que ninguna fuerza les hacían ni los beneficios recibidos ni las obligaciones de amigos, sino que todos, con todo su corazón y con todas sus fuerzas, se armaban para esta guerra, en que se contaban ocho mil caballos y cerca de doscientos cuarenta mil infantes. Hacíase la masa del ejército y la revista general en las fronteras de los eduos;

[75] Dum haec apud Alesiam geruntur, Galli concilio principum indicto non omnes eos qui arma ferre possent, ut censuit Vercingetorix, convocando statuunt, sed certum numerum cuique ex civitate imperandum, ne tanta multitudine confusa nec moderari nec discernere suos nec frumentandi rationem habere possent. Imperant Aeduus atque eorum clientibus, Segusiavis, Ambivaretis, Aulercis Brannovicibus, Blannoviis, milia XXXV; parem numerum Arvernus adiunctis Eleutetis, Cadurcis, Gabalis, Vellaviis, qui sub imperio Arvernorum esse consuerunt; Sequanis, Senonibus, Biturigibus, Santonis, Rutenis, Carnutibus duodena milia; Bellovacis X; totidem Lemovicibus; octona Pictonibus et Turonis et Parisiis et Helvetiis; [Suessionibus, Ambianis, Mediomaticis, Petrocoriis, Nerviis, Morinis, Nitiobrigibus quina milia; Aulercis Cenomanis totidem; Atrebatis [III milibus]; Veliocassis, Lexoviis et Aulercis Eburovicibus terna; Rauracis et Bois bina; [XXX milia] universis civitatibus, quae Oceanum attingunt quaeque eorum consuetudine Armoricae appellantur, quo sunt in numero Curiosolites, Redones, Ambibarri, Caletes, Osismi, Veneti, Lemovices, Venelli. Ex his Bellovacis suum numerum non compleverunt, quod se suo nomine atque arbitrio cum Romanis bellum gesturos dicebant neque cuiusquam imperio obtemperaturos; rogati tamen ab Commio pro eius hospitio duo milia una miserunt.

[76] Huius opera Commi, ut antea demonstravimus, fideli atque utili superioribus annis erat usus in Britannia Caesar; quibus ille pro meritis civitatem eius immunem esse iusserat, iura legesque reddiderat atque ipsi Morinos attribuerat. Tamen tanta universae Galliae consensio fuit libertatis vindicandae et pristinae belli laudis recuperandae, ut neque beneficiis neque amicitiae memoria moverentur, omnesque et animo et opibus in id bellum incumberent. Coactis equitum VIII milibus et pedum circiter CCL haec in Aeduorum finibus recensebantur, numerosque inibatur, praefecti constituebantur. Commio Atrebati, Viridomaro et Eporedorigi Aeduus,

nombrábanse capitanes; fiase todo el peso del Vercassivellauno Arverno, consobrino gobierno a Comió el de Artois, a los eduos Vercingetorigis, summa imperi traditur. His Virdomaro y Eporedóriga, a Vergasilauno delecti ex civitatibus attribuuntur, quorum Alverno, primo de Vercingetóriga, dándoles por consilio bellum administraretur. Omnes consejeros varones escogidos de todos los alacres et fiduciae pleni ad Alesiam Estados. Alborozados todos y llenos de proficiscuntur, neque erat omnium quisquam confianza, van camino de Alesia. Ni había entre qui aspectum modo tantae multitudinis todos uno solo que pensase hallar quien se sustineri posse arbitraretur, praesertim ancipiit atreviese a sufrir ni aun la vista de tan numeroso proelio, cum ex oppido eruptione pugnaretur, ejército y más estando entre dos fuegos: de la foris tantae copiae equitatus peditatusque plaza con las salidas; de fuera con el terror de cernerentur. tantas tropas de a caballo y de a pie.

LXXVII. Pero los sitiados de Alesia, pasado el [77] At ei, qui Alesia obsidebantur praeterita plazo en que aguardaban el socorro, consumidos die, qua auxilia suorum exspectaverant, todos los víveres, ignorantes de lo que se trataba consumpto omni frumento, inscii quid in en los eduos, juntándose a consejo, consultaban Aeduis gereretur, concilio coacto de exitu acerca del remedio de sus desventuras. Entre los suarum fortunarum consultabant. Ac variis varios partidos propuestos, inclinándose unos a la dictis sententiis, quarum pars deditioem, pars, entrega, otros a una salida mientras se hallaban dum vires suppeterent, eruptionem censebat, con fuerzas, no me pareció pasar en silencio el non praetereunda oratio Critognati videtur que promovió Critoñato por su inaudita y bárbara propter eius singularem et nefariam crueldad. Éste, nacido en Albernia de nobilísimo crudelitatem. Hic summo in Arvernus ortus linaje y tenido por hombre de grande autoridad: loco et magnae habitus auctoritatis, "Nihil," «Ni tomar quiero en boca, dice, el parecer de inquit, "de eorum sententia dicturus sum, qui aquellos que llaman entrega la más infame turpissimam servitutem deditiois nomine servidumbre; estos tales para mí no son appellant, neque hos habendos civium loco ciudadanos ni deben ser admitidos a consejo. neque ad concilium adhibendos censeo. Cum Hablo sí con los que aconsejan la salida; cuyo his mihi res sit, qui eruptionem probant; dictamen a juicio de todos vosotros parece más quorum in consilio omnium vestrum consensu conforme a la hidalguía de nuestro valor pristinae residere virtutis memoria videtur. heredado. Mas yo no tengo por valor sino por flaqueza el no poder sufrir un tanto la carestía. Animi est ista mollitia, non virtus, paulisper Más fácil es hallar quien se ofrezca de grado a la inopiam ferre non posse. Qui se ultiro morti muerte que quien sufra con paciencia el dolor. offerant facilius reperiuntur quam qui dolorem Yo por mí aceptaría este partido por lo mucho patienter ferant. Atque ego hanc sententiam que aprecio la honra, si viese que sólo se arriesga en él nuestra vida, pero antes de resolvemos, probarem (tantum apud me dignitas potest), si volvamos los ojos a la Galia, la cual tenemos nullam praeterquam vitae nostrae iacturam toda empeñada en nuestro socorro. ¿Cuál, si fieri viderem: sed in consilio capiendo omnem pensáis, será la consternación de nuestros allegados y parientes al ver tendidos en tierra Galliam respiciamus, quam ad nostrum ochenta mil ciudadanos, y haber por fuerza de existimatis, si paene in ipsis cadaveribus pelear entre sus mismos cadáveres? No queráis, proelio decertare cogentur? Nolite hos vestro que por salvar vuestras vidas han aventurado las suum periculum neglexerunt, nec stultitia ac suyas, ni arruinar a toda la Galia condenándola a temeritate vestra aut animi imbecillitate perpetua esclavitud por vuestra inconsideración y omnem Galliam prosternere et perpetuae temeridad, o mejor diré, por vuestra cobardía. servituti subicere. An, quod ad diem non

¿Acaso dudáis de su lealtad y firmeza porque no venerunt, de eorum fide constantiaque han venido al plazo señalado? ¿Cómo? ¿Creéis dubitatis? Quid ergo? Romanos in illis que los romanos se afanan tanto en hacer aquellas ulterioribus munitionibus animine causa líneas de circunvalación por mero cotidie exerceri putatis? Si illorum nuntiis entretenimiento? Si no podéis haber nuevas de confirmari non potestis omni aditu praesaepio, ellos, cerradas todas las vías, recibid de su his utimini testibus appropinquare eorum próxima venida el anuncio de los mismos adventum; cuius rei timore exterriti diem enemigos, que con el temor de ser sobresaltados noctemque in opere versantur. Quid ergo mei no cesan de trabajar día y noche. Diréisme: pues, consili est? Facere, quod nostri maiores ¿qué aconsejas tú? Que se haga lo que ya nequaquam pari bello Cimbrorum hicieron nuestros mayores en la guerra de los Teutonumque fecerunt; qui in oppida compulsi cimbros y teutones, harto diferente de ésta; que ac simili inopia subacti eorum corporibus qui sitiados y apretados de semejante necesidad, aetate ad bellum inutiles videbantur vitam sustentaron su vida con la carne de la gente a su parecer inútil para la guerra, por no rendirse a los enemigos. Aunque no tuviéramos ejemplo de esto, yo juzgaría cosa muy loable el darlo por amor de la libertad para imitación de los venideros. Y ¿qué tuvo que ver aquella guerra con ésta? Los cimbros, saqueada toda la Galia y hechos grandes estragos, al fin salieron de nuestras tierras y marcharon a otras, dejándonos nuestros fueros, leyes, posesiones y libertad; mas los romanos, ¿qué otra cosa pretenden o quieren, sino por envidia de nuestra gloria y superioridad experimentada en las armas, usurparnos las heredades y poblaciones, y sentenciarnos a eterna servidumbre, puesto que nunca hicieron a otro precio la guerra? Y si ignoráis qué sucedió a las naciones lejanas, ahí tenéis vecina la Galia, que convertida en provincia suya, mudado el gobierno, sujeta a su tiranía, gime bajo el yugo de servitute."

perpetua servidumbre. »

LXXVIII. Tomados los votos, deciden «que los [78] Sententiis dictis constituunt ut ei qui inútiles por sus ajes o edad despejen la plaza, y valetudine aut aetate inutiles sunt bello oppido que se pruebe todo primero que seguir el consejo excedant, atque omnia prius experiantur, quam de Critoñato; pero a más no poder, si tarda el ad Critognati sententiam descendant: illo socorro, se abrase, antes que admitir condición alguna de rendición o de paz». Los mandubios, que los habían recibido en la ciudad, son echados fuera con sus hijos y mujeres. Los cuales arrimados a las trincheras de los romanos, deshechos en lágrimas, les pedían rendidamente que les diesen un pedazo de pan y serían sus esclavos. Mas César, poniendo guardias en la barrera, no quería darles cuartel.

[78] Sententiis dictis constituunt ut ei qui inútiles por sus ajes o edad despejen la plaza, y valetudine aut aetate inutiles sunt bello oppido que se pruebe todo primero que seguir el consejo excedant, atque omnia prius experiantur, quam de Critoñato; pero a más no poder, si tarda el ad Critognati sententiam descendant: illo socorro, se abrase, antes que admitir condición alguna de rendición o de paz]. Los mandubios, que los habían recibido en la ciudad, son echados fuera con sus hijos y mujeres. Los cuales arrimados a las trincheras de los romanos, deshechos en lágrimas, les pedían rendidamente que les diesen un pedazo de pan y serían sus esclavos. Mas César, poniendo guardias en la barrera, no quería darles cuartel.

atque auxilia morentur, quam aut deditio[n]is aut pacis subeundam condicionem. Mandubii, qui eos oppido receperant, cum liberis atque uxoribus exire coguntur. Hi, cum ad munitiones Romanorum accessissent, flentes omnibus precibus orabant, ut se in servitutem receptos cibo iuvarent. At Caesar dispositis in vallo custodibus recipi prohibebat.

LXXIX. Entre tanto Comió y los demás comandantes llegan con todas sus tropas a la vista de Alesia, y ocupada la colina de afuera, se acampan a media milla de nuestras fortificaciones. Al día siguiente, sacando la caballería de los reales, cubren toda aquella vega, que, como se ha dicho, tenía de largo tres millas, y colocan la infantería detrás de este sitio en los recuestos. Las vistas de Alesia caían al campo. Visto el socorro, búscanse unos a otros; danse mil parabienes, rebosando todos de alegría. Salen, pues, armados de punta en blanco, y plántanse delante de la plaza; llenan de zarzo y tierra el foso inmediato, con que se disponen para el ataque y cualquier otro trance.

LXXX. César, distribuido el ejército por las dos bandas de las trincheras de suerte que cada cual en el lance pudiese conocer y guardar su puesto, echa fuera la caballería con orden de acometer. De todos los reales que ocupaban los cerros de toda aquella cordillera se descubría el campo de batalla, y todos los soldados estaban en grande expectación del suceso. Los galos habían entre los caballos mezclado a trechos flecheros y volantes armados a la ligera, que los protegiesen al retroceder y contuviesen el ímpetu de los nuestros. Por estos tales heridos al improviso, varios se iban retirando del combate. Con eso los galos, animados por la ventaja de los suyos y viendo a los nuestros cargados de la muchedumbre, tanto los sitiados como las tropas auxiliares con gritos y alardos atizaban por todas partes el coraje de los suyos. Como estaban a la vista de todos, que no se podía encubrir acción alguna o bien o mal hecha, a los unos y a los otros daba bríos no menos el amor de la gloria que el temor de la ignominia. Continuándose la pelea desde mediodía hasta ponerse el sol con la victoria en balanzas, los germanos, cerrados en pelotones arremetieron de golpe y rechazaron a los enemigos, por cuya fuga los flecheros fueron cercados y muertos. En tanto los nuestros persiguiendo por las demás partes a los fugitivos hasta sus reales, no les dieron lugar a rehacerse. Entonces los que habían salido fuera de la plaza, perdida la esperanza de la victoria, se recogieron

[79] Interea Commius reliquaque duces quibus summa imperi permissa erat cum omnibus copiis ad Alesiam pervenient et colle exteriore occupato non longius mille passibus ab nostris munitionibus considunt. Postero die equitatu ex castris educto omnem eam planitiem, quam in longitudinem tria milia passuum patere demonstravimus, complent pedestresque copias paulum ab eo loco abditas in locis superioribus constituunt. Erat ex oppido Alesia despectus in campum. Concurrunt his auxiliis copiis ante oppidum considunt et proximam fossam cratibus integunt atque aggere explet seque ad eruptionem atque omnes casus comparant.

[80] Caesar omni exercitu ad utramque partem munitionum disposito, ut, si usus veniat, suum quisque locum teneat et noverit, equitatum ex castris educi et proelium committi iubet. Erat ex omnibus castris, quae summum undique iugum tenebant, despectus, atque omnes milites intenti pugnae proventum exspectabant. Galli inter equites raros sagittarios expeditosque levis armaturae interiecerant, qui suis cedentibus auxilio succurrerent et nostrorum equitum impetus sustinerent. Ab his complures de improviso vulnerati proelio excedebant. Cum suos pugna superiores esse Galli confiderent et nostros multitudine premi viderent, ex omnibus partibus et ei qui munitionibus continebantur et hi qui ad auxilium convenerant clamore et ululatu suorum animos confirmabant. Quod in conspectu omnium res gerebatur neque recte ac turpiter factum celari poterat, utrosque et laudis cupiditas et timor ignominiae ad virtutem excitabant. Cum a meridie prope ad solis occasum dubia Victoria pugnaretur, Germani una in parte confertis turmis in hostes impetum fecerunt eosque propulerunt; quibus in fugam coniectis sagittarii circumventi interfectique sunt. Item ex reliquis partibus nostri cedentes usque ad castra insecuri sui colligendi facultatem non dederunt. At ei qui ab Alesia processerant maesti prope Victoria desperata se in oppidum receperunt.

muy mustios adentro.

LXXXI. Un día estuvieron los galos sin pelear, [81] Vno die intermisso Galli atque hoc spatio gastándolo todo en aparejar gran número de magno cratum, scalarum, harpagonum zarzos, escalas, garabatos, con que saliendo a numero effecto media nocte silentio ex castris medianoche a sordas de los reales, se fueron egressi ad campestres munitiones accedunt. arrimando a la línea de circunvalación, y de Subito clamore sublato, qua significatione qui repente alzando una gran gritería que sirviese a in oppido obsidebantur de suo adventu los sitiados por seña de su acometida, empiezan a cognoscere possent, crates proicere, fundis, tirar zarzos, y con hondas, saetas y piedras a sagittis, lapidibus nostros de vallo proturbare derribar de las barreras a los nuestros y aprestar reliqua que ad oppugnationem pertinent los demás instrumentos para el asalto. Al mismo punto Vercingetóriga, oída la grita, toca a rebato, exaudito dat tuba signum suis Vercingetorix y saca su gente de Alesia. De los nuestros cada cual corre al puesto que de antemano le estaba señalado en las trincheras, donde con hondas que arrojaban piedras de a libra, con espontones puestos a mano y con balas de plomo arredran al enemigo. Los golpes dados y recibidos eran a ciegas por la oscuridad de la noche; muchos los tiros de las baterías. Pero los legados Marco Antonio y Cayo Trebonio, encargados de la defensa por esta parte, donde veían ser mayor el peligro de los nuestros, iban destacando en su auxilio ex ulterioribus castellis deductos ayuda de los fortines de la otra soldados de summittabant. refresco.

LXXXII. Mientras los galos disparaban de lejos, [82] Dum longius ab munitione aberant Galli, hacían más efecto con la gran cantidad de tiros; plus multitudine telorum proficiebant; después que se fueron arrimando a las líneas, o se clavaban con los abrojos, o caídos en las hoyas quedaban empalados en las estacas, o atravesados desde las barreras y torres con los rejones, rendían el alma. En fin, recibidas de todas partes muchas heridas, sin poder abrir una brecha, rayando ya el día, por miedo de ser cogidos por el flanco de las tropas de la cuesta, tocaron el afanados en manejar las máquinas preparadas por Vercingetóriga para el asalto, en cegar los primeros fosos, gastado gran rato en tales maniobras, entendieron la retirada de los suyos antes de haberse acercado ellos a nuestras fortificaciones. Así volvieron a la plaza sin hacer cosa de provecho.

plus multitudine telorum proficiebant; posteaquam proprius successerunt, aut se stimulis inopinantes induebant aut in scrobes delati transfodiebantur aut ex vallo ac turribus traecti pilis muralibus interibant. Multis undique vulneribus acceptis nulla munitione perrupta, cum lux appeteret, veriti ne ab latere aperto ex superioribus castris eruptione circumvenirentur, se ad suos receperunt. At interiores, dum ea quae a Vercingetorige ad eruptionem praeparata erant proferunt, priores fossas explet, diutius in his rebus cognoverunt, quam munitionibus appropinquarent. Ita re infecta in oppidum reverterunt.

banda septentrional una colina que, no pudiendo magnitudinem circuitus opere circumplexi abrazarla con el cordón los nuestros por su gran non potuerant nostri: necessario paene iniquo circunferencia, se vieron forzados a fijar sus loco et leniter declivi castra fecerunt. Haec estancias en sitio menos igual y algún tanto Gaius Antistius Reginus et Gaius Caninius costanero. Guardábanlas los legados Cayo Rebilus legati cum duabus legionibus Antistio Regino y Cayo Caninio Rehilo con dos obtinebant. Cognitis per exploratores legiones. Batidas las estradas, los jefes enemigos regionibus duces hostium LX milia ex omni entresacan cincuenta y cinco mil combatientes de numero deligunt earum civitatum quae las tropas de aquellas naciones que corrían con maximam virtutis opinionem habebant; quid mayor fama de valerosas, y forman entre sí en quoque pacto agi placeat occulte inter se secreto el plan de operaciones. Determinan para constituunt; adeundi tempus definiunt, cum la empresa la hora del mediodía, y nombran por meridies esse videatur. His copiis cabo de la facción a Vergasilauno Alverno, uno Vercassivellaunum Arvernum, unum ex de los cuatro generales, pariente de quattuor ducibus, propinquum Vercingetorigis, Vercingetóriga. Sale, pues, de los reales a prima noche, y terminada su marcha cerca del amanecer, se oculta tras del monte, y ordena a los soldados que descansen sobre los reales arriba mencionados, y a la misma hora empieza la caballería a desfilar hacia las trincheras del llano, y el resto del ejército a escuadronarse delante de sus tiendas.

LXXXIV. Vercingetóriga, avistando desde el alcázar de Alesia a los suyos, sale de la plaza, llevando consigo zarzas, píntales, árganos, hoces y las demás baterías aparejadas para forzar las trincheras. Embisten a un tiempo por todas partes, y hacen todos los esfuerzos posibles. Si ven algún sitio menos pertrechado, allá se abalanzan. La tropa de los romanos se halla embarazada con tantas fortificaciones, ni es fácil acudir a un tiempo a tan diversos lugares. Mucho contribuyó al terror de los nuestros la vocería que sintieron en el combate a las espaldas, midiendo su peligro por el ajeno orgullo. Y es así, que los objetos distantes hacen de ordinario más perturbant.

vehemente impresión en los pechos humanos.

LXXXV. César, desde un alto, registra cuanto pasa y refuerza a los que peligran. Unos y otros se hacen la cuenta de ser ésta la ocasión en que se debe echar el resto. Los galos si no fuerzan las trincheras, se dan por perdidos; los romanos con la victoria esperan poner fin a todos sus trabajos. Su mayor peligro era en los reales altos, atacados, según referimos, por Vergasilauno. Un pequeño recuesto cogido favorece mucho a los contrarios. Desde allí unos arrojan dardos; otros avanzan

non potuerant nostri: necessario paene iniquo circunferencia, se vieron forzados a fijar sus loco et leniter declivi castra fecerunt. Haec estancias en sitio menos igual y algún tanto Gaius Antistius Reginus et Gaius Caninius costanero. Guardábanlas los legados Cayo Rebilus legati cum duabus legionibus Antistio Regino y Cayo Caninio Rehilo con dos obtinebant. Cognitis per exploratores legiones. Batidas las estradas, los jefes enemigos regionibus duces hostium LX milia ex omni entresacan cincuenta y cinco mil combatientes de numero deligunt earum civitatum quae las tropas de aquellas naciones que corrían con maximam virtutis opinionem habebant; quid mayor fama de valerosas, y forman entre sí en quoque pacto agi placeat occulte inter se secreto el plan de operaciones. Determinan para constituunt; adeundi tempus definiunt, cum la empresa la hora del mediodía, y nombran por meridies esse videatur. His copiis cabo de la facción a Vergasilauno Alverno, uno Vercassivellaunum Arvernum, unum ex de los cuatro generales, pariente de quattuor ducibus, propinquum Vercingetorigis, Vercingetóriga. Sale, pues, de los reales a prima noche, y terminada su marcha cerca del amanecer, se oculta tras del monte, y ordena a los soldados que descansen sobre los reales arriba mencionados, y a la misma hora empieza la caballería a desfilar hacia las trincheras del llano, y el resto del ejército a escuadronarse delante de sus tiendas.

[84] Vercingetóriga ex arce Alesiae suos conspicatus ex oppido egreditur; crates, longurios, musculos, falces reliquaque quae eruptionis causa paraverat profert. Pugnatur uno tempore omnibus locis, atque omnia temptantur: quae minime visa pars firma est, ven algún sitio menos pertrechado, allá se huc concurritur. Romanorum manus tantis abalanzan. La tropa de los romanos se halla munitionibus distinetur nec facile pluribus embarazada con tantas fortificaciones, ni es fácil locis occurrit. Multum ad terrendos nostros acudir a un tiempo a tan diversos lugares. Mucho valet clamor, qui post tergum pugnantibus contribuyó al terror de los nuestros la vocería que exstitit, quod suum periculum in aliena vident sintieron en el combate a las espaldas, midiendo salute constare: omnia enim plerumque quae su peligro por el ajeno orgullo. Y es así, que los absunt vehementius hominum mentes

vehemente impresión en los pechos humanos.

[85] Caesar idoneum locum nactus quid ex parte geratur cognoscit; laborantibus summittit. Vtrisque ad animum occurrit unum esse illud tempus, quo maxime contendit conveniat: Galli, nisi perfregerint munitiones, de omni salute desperant; Romani, si rem obtinuerint, finem laborum omnium exspectant. Maxime ad superiores munitiones laboratur, quo Vercassivellaunum missum demonstravimus. Iniquum loci ad declivitatem

empavesados; rendidos unos, suceden otros de fastigium magnum habet momentum. Alii tela refresco. La fagina, que todos a una echan contra la estacada, así facilita el paso a los galos, como inutiliza los pertrechos que tenían tapados en tierra los romanos. Ya no pueden más los nuestros, faltos de armas y fuerzas.

coniciunt, alii testudine facta subeunt; defatigatis in vicem integri succedunt. Agger ab universis in munitionem coniectus et ascensum dat Gallis et ea quae in terra occultaverant Romani contegit; nec iam arma nostris nec vires suppetunt.

LXXXVI. En vista de esto, César destaca en su amparo a Labieno con seis cohortes; ordénale que si dentro no puede sufrir la carga, rompa fuera arremetiendo con su gente; pero no lo haga sino como último recurso. Él mismo va recorriendo las demás líneas, esforzando a todos a que no desfallezcan; que aquél era el día y la hora de recoger el fruto de tantos sudores. Los de la plaza, desconfiando de abrir brecha en las trincheras del llano por razón de su extensión tan vasta, trepan lugares escarpados, donde ponen su armería, con el granizo de flechas derriban de las torres a los defensores; con terrones y zarzos allanan el camino; con las hoces destruyen estacada y parapetos.

LXXXVII. César destaca primero al joven Bruto con seis cohortes, y tras él al legado Fabio con otras siete. Por último, él mismo en persona, arreciándose más la pelea, acude con nuevos refuerzos. Reintegrado el combate, y rechazados los enemigos, corre a unirse con Labieno. Saca del baluarte inmediato cuatro cohortes. A una parte de la caballería ordena que le siga; otra, que rodeando la línea de circunvalación, acometa por las espaldas al enemigo. Labieno, visto que ni estacadas ni fosos eran bastantes a contener su furia, juntando treinta y nueve cohortes, que por dicha¹³⁷ se le presentaron de los baluartes más cercanos, da parte a César de lo que pensaba ejecutar. César viene a toda prisa, por hallarse presente a la batalla.

LXXXVIII. No bien hubo llegado, cuando fue conocido por la vistosa sobreveste que solía traer en las batallas; vistos también los escuadrones de caballería y el cuerpo de infantería que venía tras él por su orden (pues se descubría desde lo alto lo que pasaba en la bajada de la cuesta), los enemigos traban combate. Alzado de ambas partes el grito, responden al eco iguales clamores del vallado y de todos los bastiones. Los nuestros, tirados sus dardos, echan mano de la

[86] His rebus cognitis Caesar Labienum cum cohortibus sex subsidio laborantibus mittit: imperat, si sustinere non posset, deductis cohortibus eruptione pugnaret; id nisi necessario ne faciat. Ipse adit reliquos, cohortatur ne labori succumbant; omnium superiorum dimicationum fructum in eo die atque hora docet consistere. Interiores desperatis campestribus locis propter magnitudinem munitionum loca praerupta ex ascensu temptant: huc ea quae paraverant conferunt. Multitudine telorum ex turribus propugnantes deturbant, aggere et cratibus fossas explet, falcibus vallum ac loricam rescindunt.

[87] Mittit primo Brutum adulescentem cum cohortibus Caesar, post cum aliis Gaium Fabium legatum; postremo ipse, cum vehementius pugnaretur, integros subsidio adducit. Restituto proelio ac repulsis hostibus eo quo Labienum miserat contendit; cohortes quattuor ex proximo castello deducit, equitum partem sequi, partem circumire exteiiores munitiones et ab tergo hostes adoriri iubet. Labienus, postquam neque aggeres neque fossae vim hostium sustinere poterant, coactis una XL cohortibus, quas ex proximis praesidus deductas fors obtulit, Caesarem per nuntios facit certiorem quid faciendum existimet. Accelerat Caesar, ut proelio intersit.

[88] Eius adventu ex colore vestitus cognito, quo insigni in proeliis uti consuerat, turmisque equitum et cohortibus visis quas se sequi iusserat, ut de locis superioribus haec declivia et devixa cernebantur, hostes proelium committunt. Vtrimeque clamore sublato excipit rursus ex vallo atque omnibus munitionibus clamor. Nostri omissis pilis gladiis rem gerunt. Repente post tergum equitatus cernitur; aliae appropinquant. Hostes terga

¹³⁷ Número parece éste increíble para encontrado de paso; pero así está en el texto: *coactis una de o unde quacinta cohortibus... quas sors obtulit*, en letra y no en cifra, porque no se piense ser yerro del amanuense.

espada. Déjase ver de repente la caballería sobre vertunt; fugientibus equites occurunt. Fit el enemigo. Avanzan las otras cohortes; los enemigos echan a huir, y en la huida encuentran con la caballería. Es grande la matanza. Sedulio, caudillo y príncipe de los limosines, es muerto; Vergasilauno, en la fuga, preso vivo; setenta y cuatro banderas presentadas a César; pocos los que de tanta muchedumbre vuelven sin lesión a caedem et fugam suorum desperata salute los reales. Viendo desde la plaza el estrago y copias a munitionibus reducunt. Fit protinus derrota de los suyos, desesperados de salvarse, esto, sin más aguardar los galos desamparan sus reales. Y fue cosa que a no estar los nuestros rendidos de tanto correr a reforzar los puestos y del trabajo de todo el día, no hubieran dejado hombre con vida. Sobre la medianoche, destacada la caballería, dio alcance a su retaguardia prendiendo y matando a muchos; los demás huyen a sus tierras.

LXXXIX. Al otro día Vercingetóriga, convocada [89] su gente, protesta «no haber emprendido él esta guerra por sus propios intereses, sino por la defensa de la común libertad; mas ya que es forzoso ceder a la fortuna, él está pronto a que lo sacrificuen, o dándole, si quieren, la muerte o entregándolo vivo a los romanos para satisfacerles», Despachan diputados a César, Mándales entregar las armas y las cabezas de partido. Él puso su pabellón en un baluarte delante los reales. Aquí se le presentan los generales. Vercingetóriga es entregado. Arrojan a sus pies las armas. Reservando los eduos y alvernos a fin de valerse de ellos para recobrar sus Estados, de los demás cautivos da uno a cada soldado a título de despojo.

XC. Hecho esto, marcha a los eduos, y se le [90] rinden. Allí recibe embajadores de los alvernos que se ofrecen a estar en todo a su obediencia. Mándales dar gran número de rehenes. Restituye cerca de veinte mil prisioneros a los eduos y alvernos. Envía las legiones a cuarteles de invierno. A Tito Labieno manda ir con dos y la caballería a los secuanos, dándole por ayudante a Marco Sempronio Rutilo. A Cayo Fabio y a Lucio Minucio Basilo aloja con dos legiones en los remenses, para defenderlos de toda invasión contra los beoveses sus fronterizos. A Cayo Antistio Regino remite a los ambivaretos; a Tito Sestio a los berrienses; a Cayo Caninio Rebilo a los rodenses, cada uno con su legión. A Quinto Sextio

Tulio Cicerón y a Publio Sulpicio acuartela en Rebilum in Rutenos cum singulis legionibus Chalóns y Macón, ciudades de los eduos a las mittit. Quintum Tullium Ciceronem et riberas del Arar, para el acopio y conducción del Publum Sulpicium Cabilloni et Matiscone in trigo. Él determina pasar el invierno en Bilbracte. Aeduis ad Ararim rei frumentariae causa Sabidos estos sucesos por cartas de César, se collocat. Ipse Bibracte hiemare constituit. His mandan celebrar en Roma fiestas por veinte días. litteris cognitis Romae dierum viginti supplicatio redditur.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VII

1. En esta campaña, César dio varias batallas y llevó a cabo grandes asedios, en dos de los cuales consiguió éxito; es la primera vez que tuvo que combatir con los galos unidos. Su resolución, el talento de su general Vercingetóriga, la fuerza de su ejército, todo hace de esta campaña la más gloriosa para los romanos. Tenían éstos diez legiones, lo que, con la caballería, las tropas auxiliares, los alemanes, las tropas ligeras, debían de hacer un ejército de 80.000 hombres. La conducta de los habitantes de Bourges, la del ejército de socorro; la conducta de los Clermonteses, la de los habitantes de Alesia, nos enseñan a la vez la resolución, el valor de los galos y su impotencia por la falta de orden, de disciplina, de dirección militar. Cap. LXVII.
2. Pero, ¿es posible que Vercingetóriga se hubiese encerrado con 80.000 hombres en una ciudad de tan exigua extensión? Cuando hizo salir su caballería, ¿por qué no hacer lo propio con las tres cuartas partes de su infantería? Veinte mil hombres eran más que suficientes para reforzar a la guarnición de Alesia, asentada sobre una elevación de 3.000 toesas de circunferencia, y que contenía además una población numerosa y aguerrida. En la plaza quedaban sólo víveres para 30 días, ¿por qué, pues, encerrar tantos hombres inútiles para la defensa, pero que habían de acelerar la rendición? Alesia era una plaza fuerte por su posición; no tenía que temer sino el hambre. Si en lugar de 80.000 hombres, Vercingetórix hubiese tenido únicamente 20.000, hubiese contado con víveres para cien días, mientras que 60.000 hombres acampados en los alrededores hubiesen inquietado a los asaltantes. Necesitábanse más de cincuenta días para reunir un nuevo ejército galo y para que éste hubiese podido llegar en socorro de la plaza. Finalmente, sin Vercingetórix hubiese contado con 80.000 hombres, ¿puede creerse que se hubiera encerrado entre los muros de la ciudad? Había ocupado los alrededores defendiéndose con atrincheramientos, presto a saltar y a caer sobre César. El ejército de socorro estaba, según César, compuesto de 240.000 hombres. Este ejército no acampó, no maniobró como podía hacer un ejército tan superior al del enemigo, sino como un ejército igual. Tras dos ataques destacó 60.000 hombres para lanzarse contra la altura del Norte; este destacamento fracasó, lo cual no era motivo para obligar al ejército a retirarse en desorden. Capítulo LXXI.
3. Las obras de César eran considerables; el ejército dispuso de cuarenta días para construirlas, y las armas ofensivas de los galos eran impotentes para destruir tales obstáculos, ¿Un problema semejante podría ser resuelto en nuestros días? ¿Podrían cien mil hombres bloquear una plaza con líneas de contravalación y ponerse al abrigo de los ataques de cien mil hombres detrás de su circunvalación? Cap. LXXIII.

LIBRO OCTAVO (Escrito por Aulo Hircio)
PRÓLOGO

Movido de tus instancias continuas, Balbo, pues te parece que mi porfiada resistencia no tanto se dirigía a excusar la dificultad, como la flojedad mía, he entrado en un empeño sumamente difícil. He compuesto un Comentario de los hechos de nuestro César en las Galias, no comparable a sus escritos antecedentes y posteriores; y he formado otro, bien que imperfecto, de los sucesos de Alejandría hasta el fin, no de la disensión civil, que éste hasta ahora no le vemos, sino de la vida de César. Los cuales ojalá sepan los que Los leyeren cuan contra mi voluntad he emprendido escribirlos, para que más fácilmente me absuelvan del crimen de necio y arrogante en haberme interpolado con los escritos de César. Porque es constante entre iodos, que no se halla obra de alguno escrita con todo el trabajo y esmero posible, que no quede obscurecida a la vista de la elegancia de estos comentarios, los cuales se han publicado para que los escritores tuviesen noticia de tales sucesos; y han merecido tanta estimación en la opinión de todos, que no parece dan facultad a los autores, sino se la quitan, para escribir sobre ellos una historia. Acerca de lo cual es mucho mayor la admiración mía que la de los demás. Porque los otros saben al cabo con cuánta elegancia y pureza están escritos; pero yo fui testigo de cuan pronta y fácilmente los concluyó. Tenía César, no sólo una suma facilidad y elegancia en el escribir, sino también una rara habilidad para explicar sus pensamientos. Además, no tuve yo la suerte de hallarme en la guerra de África, ni en la de Alejandría; de las cuales, aunque en mucha parte tuve noticia por conversaciones del mismo César, con todo, con diferente impresión oímos aquellos hechos que nos preocupan con la novedad, o la admiración, de aquella con que referimos los sucesos como testigos de vista. Mas cuando voy recogiendo todas las razones de excusarme de ser puesto en paralelo con César, caigo en este mismo delito de arrogancia de pensar, que a juicio de algunos pueda yo ser comparado con él. Adiós.

I. Sujeta toda la Galia, no habiendo interrumpido

LIBER OCTAVVS ab A. Hirtio scriptus

Coactus assiduis tuis vocibus, Balbe, cum cotidiana mea recusatio non difficultatis excusationem, sed inertiae videretur deprecationem habere, rem difficultissimam suscepit. Caesaris nostri commentarios rerum gestarum Galliae, non comparantibus superioribus atque insequentibus eius scriptis, contexui novissimumque imperfectum ab rebus gestis Alexandriae confeci usque ad exitum non quidem civilis dissensionis, cuius finem nullum videmus, sed vitae Caesaris. Quos utinam qui legent scire possint quam invitus suscepimus scribendos, qua facilius caream stultitiae atque arrogantiae crimen, qui me mediis interposuerim Caesaris scriptis. Constat enim inter omnes nihil tam operose ab aliis esse perfectum, quod non horum elegantia commentariorum supereret: qui sunt editi, ne scientia tantarum rerum scriptoribus deesset, adeoque probantur omnium iudicio ut praerepta, non praebita, facultas scriptoribus videatur. Cuius tamen rei maior nostra quam reliquorum est admiratio: ceteri enim, quam bene atque emendate, nos etiam, quam facile atque celeriter eos perfecerit scimus. Erat autem in Caesare cum facultas atque elegantia summa scribendi, tum verissima scientia suorum consiliorum explicandorum. Mihi ne illud quidem accidit, ut Alexandrino atque Africano bello interesse; quae bella quamquam ex parte nobis Caesaris sermone sunt nota, tamen aliter audimus ea, quae rerum novitate aut admiratione nos capiunt, aliter, quae pro testimonio sumus dicturi. Sed ego nimis, dum omnes excusationis causas colligo ne cum Caesare conferar, hoc ipsum crimen arrogantiae subeo, quod me iudicio cuiusquam existimem posse cum Caesare comparari. Vale.

[1] Omni Gallia devicta Caesar cum a superiore

César el ejercicio de las armas en todo el verano aestate nullum bellandi tempus intermisisset antecedente, y deseando que descansasen las militesque hibernorum quiete reficere a tantis tropas de tantos trabajos en los cuarteles de laboribus vellet, complures eodem tempore invierno, tuvo noticia de que muchas naciones civitates renovare belli consilia nuntiabantur trataban de renovar la guerra a un mismo tiempo coniurationesque facere. Cuius rei verisimilis y conjurarse para este fin. De lo cual se decía que causa adferebatur, quod Gallis omnibus verosimilmente sería la causa el haber conocido cognitum esset neque ulla multitudine in unum los galos, que ni con la mayor multitud junta en un lugar se podía resistir a los romanos; pero si a diversa bella complures eodem tempore un tiempo muchas provincias les declarasen diversas guerras, no tendría su ejército bastantes auxilios, ni tiempo ni gente para acudir a todas partes. Y así ninguna ciudad debía rehusar la suerte de la incomodidad si con esta lentitud podían las demás recobrar su libertad.

II. Para que no se confirmase la opinión de los galos, dejó César el mando de los cuarteles de invierno al cuestor M. Antonio, y marchó con la caballería el último día de diciembre de la ciudad de Autun¹³⁸ a juntarse con la legión trece, que invernaba no lejos de los términos de Autun, y le añadió la undécima, que era la más inmediata. Dejó dos cohortes para resguardo del equipaje, y marchó con el resto del ejército a la fétilísima campaña de Berry, cuyos moradores, como tenían espaciosos términos y muchas ciudades, no podían ser contenidos con una sola legión de hacer prevenciones de guerra y conspiraciones con este intento.

III. Sucedió con la repentina llegada de César lo que era preciso a gente desprevenida y desparramada: que estando cultivando los campos sin temor alguno, fueron sorprendidos por la caballería antes que pudiesen refugiarse en las poblaciones. Porque aun aquella ordinaria señal de sobrevenir el enemigo, que acostumbra a hacerse entender por los incendios de los edificios, había sido prohibida con orden formal de César, para que no le faltase abundancia de pasto y trigo, si acaso pasaba más adelante, ni los enemigos se amedrentasen con los incendios. Atemorizados los de Berry con la presa de muchos millares de hombres, los que pudieron escapar de la primera entrada de los romanos se acogieron a las ciudades circunvecinas, o fiados en los privados hospedajes, o en la sociedad de los designios. Mas fue en vano; porque haciendo César marchas muy largas, acudió a todas partes,

[2] Quae ne opinio Gallorum confirmaretur, Caesar Marcum Antonium quaestorem suis praefecit hibernis; ipse equitum praesidio pridie Kal. Ianuarias ab oppido Bibracte proficiscitur ad legionem XIII, quam non longe a finibus Aeduorum collocaverat in finibus Biturigum, eique adiungit legionem XI, quae proxima fuerat. Binis cohortibus ad impedimenta tuenda relictis reliquum exercitum in copiosissimos agros Biturigum inducit, qui, cum latos fines et complura oppida haberent, unius legionis hibernis non potuerint contineri quin bellum pararent coniurationesque facerent.

[3] Repentino adventu Caesaris accidit, quod sine timore ullo rura colentes prius ab equitatu opprimerentur quam confugere in oppida possent. Namque etiam illud vulgare incursionis hostium signum, quod incendiis aedificiorum intellegi consuevit, Caesaris erat interdicto sublatum, ne aut copia pabuli frumentique, si longius progredi vellet, deficeretur, aut hostes incendiis terrorerentur. Multis hominum milibus captis perterriti Bituriges; qui primum adventum potuerant effugere Romanorum, in finitimas civitates aut privatis hospitiis confisi aut societate consiliorum configuerant. Frustra: nam Caesar magnis itineribus omnibus locis occurrit nec dat ulli civitati spatium de aliena potius quam de domestica salute cogitandi; qua celeritate et fideles amicos retinebat et dubitantes terrore ad condiciones pacis

¹³⁸ En esta traducción las poblaciones y lugares figuran con sus nombres modernos; así Autun corresponde al Bibracte del último capítulo de los COMENTARIOS A LA GUERRA DE LAS GAUAS.

sin dar tiempo a ninguna ciudad de mirar antes adducebat. Tali condicione proposita Bituriges, por su salud y conservación ajena que por la suya cum sibi viderent clementia Caesaris redditum propria; con cuya prontitud mantuvo en su patere in eius amicitiam finitimasque civitates fidelidad a los amigos, y con el terror obligó a los sine ulla poena dedisse obsides atque in fidem dudosos a las condiciones de la paz. Propuesta receptas esse, idem fecerunt.

ésta, y viendo los de Berry que la clemencia de César les abría camino para volver a su amistad, y que las ciudades de su comarca habían sido admitidas sin otra pena que haberle dado rehenes, hicieron ellos lo mismo.

IV. César, a vista de la constancia con que los soldados habían tolerado tan grandes trabajos, siguiéndole con tan buen deseo en tiempo de difficillimis, frigoribus intolerandis hielos por caminos muy trabajosos, y con unos fríos intolerables, prometió regalarlos con doscientos sestercios a cada uno, y dos mil denarios a los centuriones con título de presa, y enviadas las legiones a sus cuarteles, se volvió a Autun a los cuarenta días que había salido. Estando aquí administrando justicia, llegaron comisionados de Berry a pedirle socorro contra los de Chartres, quejándose de que les habían declarado la guerra. Con cuya noticia, sin haber sosegado más que dieciocho días, mandó salir a las legiones decimocuarta y sexta, que invernaban sobre el Saona, de las cuales se dijo en el libro anterior que estaban destinadas aquí para facilitar las provisiones de víveres. Con estas legiones partió a castigar el atrevimiento de los chartreses.

V. Llegada a los enemigos la fama del ejército, y temiendo iguales daños que los otros, desamparando las poblaciones que habitaban, en que por necesidad habían levantado unas pequeñas chozas y cabañas para guarecerse del frío (porque recién conquistados habían perdido muchas de sus ciudades), dieron a huir por diversas partes. César, que no quería exponer sus tropas a los rigores de la estación que amenazaba entones, puso su real sobre Orleáns, ciudad de Chartrain, y alojó parte de los soldados en las casas de los galos, parte en las chozas que hicieron de pronto con la paja recogida para cubrir las tiendas; pero a la caballería e infantería auxiliar despachó por todos aquellos parajes por donde se decía que habían escapado los enemigos, y no en vano, pues volvieron casi todos cargados de presa. Oprimidos los chartreses por el rigor del invierno y el miedo del

[4] Caesar militibus pro tanto labore ac patientia, qui brumalibus diebus itineribus siguiéndole con tan buen deseo en tiempo de difficillimis, frigoribus intolerandis studiosissime permanserant in labore, ducentos sestertios, centurionibus tot milia nummum praedae nomine condonanda pollicetur legionibusque in hiberna remissis ipse se recipit enviadas las legiones a sus cuarteles, se volvió a die XXXX Bibracte. Ibi cum ius diceret, Bituriges ad eum legatos mittunt auxilium petitum contra Carnutes, quos intulisse bellum sibi querebantur. Qua re cognita, cum dies non amplius decem et octo in hibernis esset moratus, legiones XIII et VI ex hibernis ab Arare educit, quas ibi collocatas explicandae rei frumentariae causa superiore commentario demonstratum est: ita cum duabus legionibus ad persequendos Carnutes proficiscitur.

[5] Cum fama exercitus ad hostes esset perlata, calamitate ceterorum ducti Carnutes desertis vicos oppidisque, quae tolerandae hiemis causa constitutis repente exiguis ad necessitatem aedificiis incolebant (nuper enim devicti complura oppida dimiserant), dispersi muchas de sus ciudades), dieron a huir por profugint. Caesar erumpentes eo maxime tempore acerrimas tempestates cum subire milites nollet, in oppido Carnutum Cenabo partim quae coniectis celeriter stramentis auxiliarios pedites in omnes partes mittit auxiliari despachó por todos aquellos parajes por quascumque petisse dicebantur hostes; nec frustra: nam plerumque magna praeda potiti nostri revertuntur. Oppressi Carnutes hiemis difficultate, terrore periculi, cum tectis expulsi nullo loco diutius consistere auderent nec peligro, echados de sus casas, sin atreverse a silvarum praesidio tempestatibus durissimis tegi

permanecer en un paraje mucho tiempo, ni possent, dispersi magna parte amissa suorum poderse refugiar al amparo de las selvas por la dissipantur in finitimas civitates. crudelidad del temporal, dispersos, y con la perdida considerable de los suyos, se fueron repartiendo por las ciudades comarcanas.

VI. César, considerando el rigor de la estación, y teniendo por bastante deshacer estos cuerpos de haberet convenientes manus dissipare, ne quod tropas, para que no se originase algún nuevo principio de guerra; y conociendo cuanto alcanzaba con la razón, que no se podía mover empresa considerable para el verano, puso a C. Trebonio en el cuartel de Orleáns con las dos legiones que tenía consigo. Noticioso por frecuentes avisos de Reims que los del Bovesis, señalados entre todos los galos y belgas en la gloria militar, y las ciudades de su comarca prevenían ejército y se juntaban en sitio señalado, teniendo por caudillos a Correo, natural del Bovesis, y a Comió de Arras, para hacer una entrada con toda su gente en las tierras de Soisóns, de la jurisdicción de Reims; y juzgando que importaba no sólo a su reputación, sino a su propio interés que los aliados beneméritos de la república no recibiesen daño alguno, volvió a sacar de los cuarteles de invierno a la legión undécima, escribió a C. Fabio que se fuese acercando a Soisóns con las dos que tenía, y envió a pedir a Labieno una de las que estaban a su mando. De esta manera, cuando lo permitía la inmediación de los cuarteles y el presupuesto de la guerra, repartía el cargo de ella alternativamente a las legiones, sin descansar él en ningún tiempo.

VII. Juntas estas tropas, marchó la vuelta del Bovesis; y habiendo acampado en sus términos, destacó varias partidas de caballos a diversas partes, que hiciesen algunos prisioneros de quienes informarse de los designios de los enemigos. Hicieron éstos su deber, y volvieron diciendo que habían hallado muy poca gente en las poblaciones, y ésta no que hubiese quedado por causa del cultivo de los campos, pues se habían retirado con diligencia de toda la comarca, sino que eran enviados como espías. A quienes, preguntando César dónde estaba la multitud de los boveses o cuál era su designio, halló que todos los que podían tomar las armas habían formado un cuerpo, y con ellos los de Amiéns, de Maine, de Caux, de Rúan y Artois, y elegido para su real una eminencia rodeada de una laguna

[6] Caesar tempore anni difficillimo, cum satis initium belli nasceretur, quantumque in ratione exploratum haberet sub tempus aestivorum nullum summum bellum posse conflari, Gaium Trebonium cum duabus legionibus, quas secum habebat, in hibernis Cenabi collocavit; ipse, cum crebris legationibus Remorum certior fieret Bellovacos, qui belli gloria Gallos omnes Belgasque praestabant, finitimasque his civitates duce Correo Bellovaco et Commio Atrebate exercitus comparare atque in unum locum cogere, ut omni multitudine in fines Suessionum, qui Remis erant attributi, facerent impressionem, pertinere autem non tantum ad dignitatem sed etiam ad salutem suam iudicaret nullam calamitatem socios optime de re publica meritos accipere, legionem ex hibernis evocat rursus undecimam; litteras autem ad Gaium Fabium mittit, ut in fines Suessionum legiones duas quas habebat adduceret, alteramque ex duabus ab Labieno arcessit. Ita, quantum hibernorum opportunitas bellique ratio postulabat, perpetuo suo labore in vicem legionibus expeditionum onus iniungebat.

[7] His copiis coactis ad Bellovacos proficiscitur castrisque in eorum finibus positis equitum turmas dimittit in omnes partes ad aliquos excipiendos ex quibus hostium consilia cognosceret. Equites officio functi renuntiant paucos in aedificiis esse inventos, atque hos, non qui agrorum colendorum causa remansissent (namque esse undique diligenter demigratum), sed qui speculandi causa essent remissi. A quibus cum quaereret Caesar quo loco multitudine esset Bellovacorum quodve esset consilium eorum, inveniebat Bellovacos omnes qui arma ferre possent in unum locum convenisse, itemque Ambianos, Aulercos, Caletos, Veliocasses, Atrebates; locum castris excelsum in silva circumdata palude delegisse, omnia in ulteriores silvas impedimenta.

embarazosa; que habían retirado todo el equipaje contulisse. Complures esse principes belli a los montes más apartados; que eran muchos los autores, sed multitudinem maxime Correo capitanes de aquella empresa, pero que toda la multitud obedecía a Correo, por haber entendido que era el que más odio mostraba al Pueblo Romano; que pocos días antes había marchado Comió de este campo a traer tropas auxiliares de sus vecinos los germanos, cuya multitud era infinita; que tenían determinado les del Bovesis, por consentimiento de los cabos principales y con gran contente de la plebe, en caso de venir César, como se decía, con tres legiones, presentarle desde luego la batalla, para no verse después precisados a pelear con menos ventaja con todo el resto de su ejército; pero si traía mayores tropas, permanecer en el puesto que habían tomado, y con emboscadas estorbar a los romanos el forraje, escaso y disperso por la estación, y las provisiones de víveres.

VIH. Hechas estas averiguaciones, por convenir muchos en lo mismo, y viendo que las resoluciones que le proponían estaban llenas de prudencia y muy distantes de la temeridad de gentes bárbaras, pensó todos los medios posibles para que, menospreciando los enemigos el corto número de su gente, saliesen a campo raso. Tenía consigo las legiones séptima, octava y nona, las más veteranas y de singular valor; la undécima, de grandes esperanzas, compuesta de mozos escogidos, que llevando ya cumplidos ocho años de servicio, con todo no había llegado aún a igual reputación de valiente y veterana. Y así, convocada una junta, y expuestas en ella todas las noticias adquiridas, aseguró los ánimos de los soldados; y por si podía atraer a los enemigos a la batalla con el número de las tres legiones, ordenó el ejército en esta forma: Hizo marchar delante del equipaje a las legiones séptima, octava y nona, después todo el equipaje (que no era considerable, como suele en tales expediciones), al cual cerrase la legión undécima para no darles apariencia de mayor número que el que ellos habían pedido. Ordenado así el ejército, casi en forma de cuadro, llegó a la vista de los enemigos antes de lo que pensaban.

IX. Viendo ellos que se acercaban las tropas en ademán de pelear, aunque se le había dado a entender a César su mucha confianza en sus designios, o por el peligro de la batalla, o por la llegada repentina, o por esperar nuestra [8] Quae Caesar consentientibus pluribus cum cognosset atque ea quae proponerentur consilia plena prudentiae longeque a temeritate barbarorum remota esse iudicaret, omnibus rebus inserviendum statuit, quo celerius hostis contempta sua paucitate prodiret in aciem. Singularis enim virtutis veterissimas legiones VII, VIII, VIII habebat, summae spei delectaeque iuventutis XI, quae octavo iam stipendio tamen in collatione reliquarum nondum eandem vetustatis ac virtutis ceperat opinionem. Itaque consilio advocato, rebus eis quae ad se essent delatae omnibus expositis animos multitudinis confirmat. Si forte hostes trium legionum numero posset elicere ad dimicandum, agminis ordinem ita constituit, ut legio septima, octava, nona ante omnia irent impedimenta, deinde omnium impedimentorum agmen, quod tamen erat mediocre, ut in expeditionibus esse multitudinis species accidere hostibus posset al qual cerrase la legión undécima para no darles quam ipsi depoposcissent. Hac ratione paene hostium celerius opinione eorum exercitum in conspectum quadrato agmine instructo adducit.

[9] Cum repente instructas velut in acie certo gradu legiones accedere Galli viderent, quorum erant ad Caesarem plena fiduciae consilia designios, o perlata, sive certaminis periculo sive subito adventu sive exspectatione nostri consili copias

resolución, ordenó sus haces delante de los reales sin apartarse de la eminencia. César, aunque había deseado venir a las manos, con todo, admirado de la multitud de los enemigos, acampó enfrente de ellos, dejando en medio un valle más profundo que de grande espacio. Mandó fortalecer sus reales con un muro de doce pies, y a proporción de esta altura fabricar un parapeto. Asimismo que se hiciesen dos fosos de quince pies de profundidad, tan anchos por arriba como por abajo; que se levantasen varias torres de tres altos, unidas con puentes y galerías, cuyos frentes se fortaleciesen con un parapeto de zarzos, para que fuese rechazado el enemigo por dos órdenes de defensores, uno que disparase sus flechas de más lejos, y con mayor atrevimiento desde las galerías, cuanto estaba más seguro en la altura, y el otro más cercano al enemigo en la trinchera se cubriese con los puentes, de sus flechas; y a todas las entradas hizo poner puertas y torres muy altas.

X. Dos eran las intenciones de esta fortificación: con tan grandes obras y la sospecha de temor esperaba aumentar la confianza de los bárbaros; y habiéndose de ir lejos por el forraje y víveres, se podrían defender los reales con menos gente. Entre tanto, adelantándose muchas veces algunos soldados de una y otra parte, se peleaba sobre una laguna que había en medio, la cual pasaban a veces nuestras partidas, o las de los galos y germanos, persiguiendo con más ardor a los enemigos, y a veces la pasaban ellos retando a los nuestros. Además, sucedía diariamente en los forrajes (como era preciso yéndose a buscar a los edificios raros y dispersos), que, desparramados los que le buscaban en parajes quebrados, eran cercados, cosa que aunque de poco daño para los nuestros, de caballerías y esclavos, con todo no dejaba de levantar los necios pensamientos de los bárbaros, y más habiendo venido Comió, de quien dijimos había ido por socorros a Germania, con una partida de caballos, que aunque no eran más que quinientos, bastaban para hincharlos con el socorro de los germanos.

XI. Viendo César que se mantenía el enemigo mucho tiempo en sus reales fortificados con una laguna, y en sitio ventajoso por naturaleza, y que no podía asaltarlos sin un choque peligroso, ni

instruunt pro castris nec loco superiore decedunt. Caesar, etsi dimicare optaverat, tamen admiratus tantam multitudinem hostium valle intermissa magis in altitudinem depressa quam late patente castra castris hostium confert. Haec imperat vallo pedum XII muniri, loriculam pro [haec] ratione eius altitudinis inaedificari; fossam duplum pedum denum quinum lateribus deprimi directis; turres excitari crebras in altitudinem trium tabulatorum, pontibus traiectis constratisque coniungi, quorum frontes viminea loricula munirentur; ut ab hostibus dupli fossa, dupli propugnatorum ordine defenderentur, quorum alter ex pontibus, quo tutior altitudine esset, hoc audacius longiusque permitteret tela, alter, qui propior hostem in ipso vallo collocatus esset, ponte ab incidentibus telis tegeretur. Portis fores altioresque turres imposuit.

[10] Huius munitionis duplex erat consilium. Namque et operum magnitudinem et timorem suum sperabat fiduciam barbaris allaturum, et cum pabulatum frumentatumque longius esset profiscendum, parvis copiis castra munitione ipsa videbat posse defendi. Interim crebro paucis utrimque procurrentibus inter bina castra palude interiecta contendebatur; quam tamen paludem nonnumquam aut nostra auxilia Gallorum Germanorumque transibant acriusque hostes insequebantur, aut vicissim hostes eadem transgressi nostros longius summovebant. Accidebat autem cotidianis pabulationibus (id quod accidere erat necesse, cum rarissimis disiectisque ex aedificiis pabulum conquereretur), ut impeditis locis dispersi pabulatores circumvenirentur; quae res, etsi mediocre detrimentum iumentorum ac servorum nostris adferebat, tamen stultas cogitationes incitabat barbarorum, atque eo magis, quod Commius, quem profectum ad auxilia Germanorum arcessenda docui, cum equitibus venerat; qui, tametsi numero non amplius erant quingenti, tamen Germanorum adventu barbari nitebantur.

[11] Caesar, cum animadverteret hostem complures dies castris palude et loci natura munitis se tenere neque oppugnari castra eorum sine dimicazione perniciosa nec locum

cercar el sitio con obras sin un ejército más munitionibus claudi nisi a maiore exercitu numeroso, escribió a C. Trebonio que lo más pronto que pudiese llamase a sí la legión decimotercia, que invernaba en Berry al mando del lugarteniente T. Sextio, y viniese a largas marchas a incorporarse con él con tres legiones. Entre tanto, destacaba todos los días la caballería de Reims y Langres, y de las demás naciones, de que tenía un número considerable, de escolta a los forrajeadores para que contuviesen las correrías repentinas de los enemigos.

XII. Como esto se hiciese todos los días, y con la costumbre, como suele suceder, se fuese consuetudine diligentia minueretur, quod disminuyendo la diligencia, dispusieron los del Bovesis una emboscada con un trozo de manu peditum cognitis stationibus cotidianis infantería escogida, habiendo advertido de la caballería de Reims, a quien tocó aquel día resguardar a los forrajeadores. Porque paucitatem contempsissent, cupidius insecuri advirtiendo de pronto la de los enemigos, y peditibus undique sunt circumdati. Quo facto despreciándolos por verse superiores en número, perturbati celerius quam consuetudo fert los siguieron con demasiado ardor, y fueron acostumbrado en las batallas de a caballo con perdida de su general Vertisco, sujeto muy principal de su Estado. El cual, pudiendo apenas manejar el caballo por su avanzada edad, con todo, según la costumbre de la nación, ni se había excusado de tomar el mando ni permitido que se pelease sin su presencia. Se hincharon y levantaron más los ánimos de los enemigos con la prosperidad de la batalla y la muerte de una persona tan principal como el general de la caballería de Reims; y los nuestros fueron avisados con aquel daño para apostarse examinando antes los parajes con más diligencia, y seguir con más moderación las retiradas de los enemigos.

XIII. Con todo no cesaban las diarias escaramuzas a vista de uno y otro campo en los vados y pasos de la laguna. En una de días los germanos que César había traído para pelear mezclados con nuestros caballos, habiendo pasado todos la laguna con gran tesón y muerto a algunos que les quisieron hacer frente, y transi

persiguiendo con denuedo a todo el resto de la pertinacius reliquam multitudinem essent multitudo, se amedrentaron de suerte, no sólo los insecuti, perterriti non solum ei qui aut oprimidos de cerca o heridos desde lejos, que comminus opprimebantur aut eminus huyeron vergonzosamente, sin dejar de correr, vulnerabantur, sed etiam qui longius subsidiari perdiendo siempre las alturas que ocupaban, unos consuerant, turpiter refugerunt, nec prius finem hasta meterse dentro de sus reales y otros mucho fugae fecerunt saepe amissis superioribus locis más lejos movidos de su propia vergüenza. Con quam se aut in castra suorum reciperent, aut cuyo riesgo llegaron a cobrar tal miedo todas las nonnulli pudore coacti longius profugerent. tropas, que apenas se podía discernir si eran más Quorum periculo sic omnes copiae sunt insolentes en las cosas favorables y muy perturbatae ut vix iudicari posset, utrum pequeñas, que pusilánimes en las adversas de secundis minimisque rebus insolentiores an alguna mayor consideración. adverso mediocri casu timidores essent.

XIV. Pasados muchos días en los reales, y [14] noticiosos los generales de los enemigos que se acercaban las legiones y el lugarteniente C. Trebonio, temiéndose un cerco semejante al de Alesia, despacharon una noche a los que por sus años, debilidad o falta de armas eran menos a propósito para la guerra, y enviaron con ellos el resto de los equipajes; cuyo perturbado y confuso escuadrón, mientras se dispuso a la marcha (pues aunque marchen estas gentes a la ligera, les sigue siempre una gran multitud de carros), sobreviniendo la luz del día, formaron algunas tropas al frente de los reales, no fuese que los romanos salieran en su seguimiento antes que se adelantase el equipaje. Pero ni César tenía por conveniente provocarlos, cuando se defendían desde un collado muy alto, ni tampoco dejar de acercar las legiones, hasta no poder retirarse los bárbaros de aquel puesto sin recibir algún daño. Y así, visto que la laguna embarazosa separaba un campo de otro, cuya dificultad podía estorbar la prontitud de seguirles el alcance, y que el collado, pegado al real enemigo a espaldas de la laguna, estaba también separado de los suyos por un mediano valle, echando puente sobre la laguna, pasó las legiones del otro lado, y tomó prontamente el llano de encima del collado, que con suave declive estaba fortalecido por los lados. Ordenadas aquí las legiones, subió a lo alto de la cuesta, y sentó su real en un paraje desde donde con máquinas podían herir las flechas al enemigo.

Compluribus diebus isdem in castris consumptis, cum proprius accessisse legiones et Gaium Trebonium legatum cognosserent, duces Bellovacorum veriti similem obsessionem Alesiae noctu dimittunt eos quos aut aetate aut viribus inferiores aut inermes habebant, unaque reliqua impedimenta. Quorum perturbatum et confusum dum explicant agmen (magna enim multitudo carrorum etiam expeditos sequi Gallos consuevit), oppressi luce copias armatorum pro suis instruunt castris, ne prius Romani persequi se inciperent quam longius agmen impedimentorum suorum processisset. At Caesar neque resistentes adgrediebant tanto collis ascensu iudicabat, neque non usque eo legiones admovendas ut discedere ex eo loco sine periculo barbari militibus instantibus non possent. Ita, cum palude impedita a castris castra dividi videret, quae transeundi difficultas celeritatem insequendi tardare posset, atque id iugum quod trans paludem paene ad hostium castra pertineret mediocri valle a castris eorum intercisum animum adverteret, pontibus palude constrata legiones traducit celeriterque in summam planitiem iugi pervenit, quae declivi fastigio duobus ab lateribus muniebatur. Ibi legionibus instructis ad ultimum iugum pervenit aciemque eo loco constituit unde tormento missa tela in hostium cuneos conici possent.

XV. Confiando los bárbaros en la situación de su campo, y no rehusando pelear si los romanos intentaban subir la cuesta, pero no atreviéndose a echar partidas separadas por no ser sorprendidos hallándose dispersos, se estuvieron quietos. César, vista su pertinacia, previno veinte cohortes, señaló el espacio para los reales, y mandó que se fortaleciesen. Concluida la obra, formó las legiones en batalla al frente de la trinchera, y dio orden de detener los caballos aparejados en sus puestos. Viendo los enemigos dispuestos a los romanos para perseguirlos y no pudiendo pernoctar ni permanecer más tiempo en aquel paraje sin virtualla, tomaron para retirarse esta resolución: Fueron pasando de mano en mano delante del campamento todos los haces de paja y fagina sobre que estaban sentados los reales, y de que tenían gran copia (pues como se ha dicho en los libros anteriores, así lo acostumbraban), y dada la señal del anochecer, a tempore incenderunt. Ita continens flamma un tiempo les pusieron fuego. Así extendida la copias omnes repente a conspectu texit llama, quitó todas las tropas de la vista de los Romanorum. Quod ubi accidit, barbari romanos, lo cual hecho, dieron a huir con gran vehementissimo cursu refugerunt. prisa.

[15] Barbari confisi loci natura, cum dimicare non recusarent, si forte Romani subire collem conarentur, paulatim copias distributas dimittere non possent, ne dispersi perturbarentur, in acie permanserunt. Quorum pertinacia cognita Caesar XX cohortibus instructis castrisque eo operibus pro vallo legiones instructas collocat, equites frenatis equis in statione disponit. Bellovaci, cum Romanos ad insequendum paratos viderent neque pernoctare aut diutius permanere sine periculo eodem loco possent, tale consilium sui recipiendi ceperunt. Fasces, ut consueverant (namque in acie sedere Gallos consuessed superioribus commentariis Caesaris declaratum est), per manus stramentorum ac virgultorum, quorum summa erat in castris copia, inter se traditos ante aciem collocarunt extremoque tempore diei signo pronuntiato uno suspicaretur, legiones promovet, turmas mittit ad insequendum; ipse veritus insidias, ne forte in eodem loco subsistere hostis atque elicere nos nos in locum conaretur iniquum, tardius procedit. Equites cum intrare fumum et flammam densissimam timerent ac, si qui cupidius intraverant, vix suorum ipsi priores partes animadverterent equorum, insidias veriti liberam facultatem sui recipiendi Bellovacis dederunt. Ita fuga timoris simul calliditatisque plena sine ullo detimento milia non amplius decem progressi hostes loco munitissimo castra posuerunt. Inde cum saepe in insidiis equites peditesque disponerent, magna detimenta Romanis in pabulationibus inferebant.

XVI. César, aunque no podía distinguir la fuga de los enemigos por el estorbo de las llamas, con todo, sospechando que habrían tomado aquella resolución para escaparse, adelantó las legiones, y echó delante algunas partidas de caballos que temiendo alguna emboscada por si permanecía el enemigo en el mismo puesto y pretendía llamar a los nuestros a algún desfiladero, los de a caballo temían penetrar por el humo y por las llamas muy espesas; y si algunos más animosos penetraban, como apenas viesen las cabezas de sus propios caballos, temerosos de alguna celada, dieron a los enemigos oportunidad para ponerse a salvo. De esta manera, con una fuga llena de temor y astucia, habiendo caminado sin estorbo no más que diez millas, sentaron su real en un puesto muy ventajoso. Desde allí, poniendo muchas veces en celada ya la infantería, ya la caballería, hacían mucho daño a los nuestros en los forrajes.

XVII. Como esto sucediese con frecuencia, supo César, por un prisionero, que Correo, general de los enemigos, había escogido seis mil infantes de los más esforzados y mil caballos de todo el resto de su gente para armar una celada en cierto paraje, adonde creía que enviarían los romanos a hacer forraje, porque le había en abundancia. Sabido este designio, sacó César más legiones de las que acostumbraba, y echó delante la caballería, según solía enviarla para escolta de los forrajeadores. Puso entre ellos algunas partidas de tropa ligera, y se acercó lo más que pudo con las legiones.

[17] Quod cum crebrius accideret, ex captivo quodam comperit Caesar Correum, Bellovacorum ducem, fortissimorum milia sex peditum delegisse equitesque ex omni numero mille, quos in insidiis eo loco collocaret, quem in locum propter copiam frumenti ac pabuli Romanos missuros suspicaretur. Quo cognito consilio legiones plures quam solebat educit equitatumque, qua consuetudine pabulatoribus mittere praesidio consuerat, praemittit: huic interponit auxilia levis armaturae; ipse cum legionibus quam potest maxime appropinquit.

XVIII. Los enemigos puestos en la emboscada [18] Hostes in insidiis dispositi, cum sibi eligieron para dar el golpe un lugar que sólo se delegissent campum ad rem gerendam non extendía hasta mil pasos, fortalecido alrededor amplius patentem in omnes partes passibus con selvas muy embarazosas y con un río muy profundo, y le cercaron todo. Los nuestros, munitum, velut indagine hunc insidiis averiguada la intención de los enemigos, circumdederunt. Explorato hostium consilio prevenidos de armas y valor para la batalla y no rehusando peligro alguno, por saber que los seguían las legiones, llegaron al paraje en varias partidas. Con su venida pensó Correo que se le había ofrecido la ocasión del logro de su empresa, y así se mostró a lo primero con poca gente y arremetió a las partidas que tenía más inmediatas. Los nuestros sufrieron constanter incursum sustinent insidiatorum constantemente el ataque de los emboscados, sin juntarse el mayor número, como sucede en los choques de a caballo, así por algún temor como por el daño que se recibe de la misma multitud de la caballería.

Hostes in insidiis dispositi, cum sibi amplius patentem in omnes partes passibus mille, silvis undique aut impeditissimo flumine circumdederunt. Explorato hostium consilio nostri ad proeliandum animo atque armis parati, cum subsequentibus legionibus nullam dimicationem recusarent, turmatim in eum sequiātās. Con su venida pensó Correo que se le ofrecido la ocasión del logro de su empresa, y así se mostró a lo primero con poca gente y arremetió a las partidas que tenía más inmediatas. Los nuestros sufrieron constanter incursum sustinent insidiatorum neque plures in unum locum conveniunt; quod plures in unum locum conveniunt; quod propter aliquem timorem accidit, tum multitudine ipsorum detrimentum accipitur.

XIX. Como ésta pelease a pelotones, dispuestas alternativamente las partidas, sin permitir que los cercasen por los lados, salió corriendo todo el resto de las selvas con el mismo Correo a su frente. Trabóse la batalla muy reñida, la cual mantenida largo rato sin conocida ventaja, se dejó ver poco a poco la multitud de infantería en formación de batalla, la cual obligó a retirarse a nuestra caballería; pero acudió presto a su socorro la infantería ligera, que dije había marchado delante de las legiones y peleaba con grande esfuerzo entreverada con los caballos. Peleóse algún tiempo con igual resistencia; más después, como el lance lo pedía de suyo, los que sostuvieron los primeros encuentros de la

[19] Cum dispositis turmis in vicem rari proeliarentur neque ab lateribus circumveniri suos paterentur, erumpunt ceteri Correo proeliante ex silvis. Fit magna contentione diversum proelium. Quod cum diutius pari Marte iniretur, paulatim ex silvis instructa multitudine procedit peditum, quae nostros coagit cedere equites. Quibus celeriter subveniunt levis armaturae pedites, quos ante legiones missos docui, turmisque nostrorum interpositi constanter proeliantur. Pugnatur aliquamdiu pari contentione; deinde, ut ratio postulabat proeli, qui sustinuerant primos impetus insidiarum hoc ipso fiunt superiores, quod nullum ab insidianibus imprudentes acceperant

emboscada, por esto mismo eran superiores, detrimentum. Accedunt proprius interim porque aunque fueron cogidos de sobresalto no habían recibido daño alguno. Entre tanto se iban acercando ya las legiones, y a un mismo tiempo llegaban frecuentes avisos a los nuestros y a los enemigos de que se acercaba el general con todo el resto del ejército. Con esta noticia, confiados los nuestros con el socorro de las legiones, peleaban con grande esfuerzo, para que no se creyese que por descuido comunicaban la gloria con el ejército. Los enemigos cayeron de su estado, y por diversos caminos buscaban la fuga en vano, pues se veían cercados en las mismas dificultades en que habían pretendido encerrar a los nuestros. Al fin, vencidos, derrotados y instaban los nuestros, peleando valerosamente e hiriendo a muchos, obligó al cabo a los vencedores a que, airados de su obstinación, le atravesasen de una multitud de flechas.

XX. Con este suceso siguió César los pasos de la victoria; y creyendo que desmayados los enemigos con la codicia de esta derrota desampararían sus reales, que se decía distaban sólo ocho millas de donde había pasado la refriega, aunque veía el embarazo del río, con todo pasó adelante con su ejército. Los Bovesis y sus aliados, habiendo recogido pocos de los suyos, y éstos maltratados y heridos, que evitaron la muerte al favor de las selvas, viendo las cosas tan contrarias, informados de la calamidad, muerto Correo, perdida la caballería y la mejor parte de la infantería, y creyendo que vendrían sobre ellos los romanos, convocada una junta al son de las trompetas, clamaron todos a a César.

legiones, crebrique eodem tempore et nostris et hostibus nuntii adferuntur, imperatorem instructis copiis adesse. Qua re cognita praesidio cohortium confisi nostri acerrime proeliantur, ne, si tardius rem gessissent, victoriae gloriam communicasse cum legionibus viderentur; hostes concidunt animis atque itineribus diversis fugam quaerunt. Nequiquam: nam quibus difficultatibus locorum Romanos claudere voluerant, eis ipsi tenebantur. Victi tamen perculisque maiore parte amissa consternati profugint partim silvis petitis, partim flumine difficultate in fuga a nostris acriter (qui tamen in fuga a nostris acriter perditam la mayor parte, huian consternados por calamitate victus Correus excedere proelio donde los llevaba la suerte, parte a guarecerse de silvasque petere aut invitantibus nostris ad las selvas, parte a escapar por el río, los cuales deditioem potuit adduci, quin fortissime acabaron de perecer en la fuga, siguiendo el proeliando compluresque vulnerando cogeret alcance porfiadamente los nuestros. Correo, sin elatos iracundia victores in se tela conicere.

[20] Tali modo re gesta recentibus proeli vestigiis ingressus Caesar, cum victos tanta calamitate existimaret hostes nuntio accepto locum castrorum relicturos, quae non longius ab ea caede abesse plus minus octo milibus impeditum dicebantur, tametsi flumine traducto tam exercitu Bovesis y sus aliados, repente ex fuga paucis atque his vulneratis receptis, qui silvarum beneficio casum evitaverant, omnibus adversis, cognita calamitate, imperfecto Correo, amissi equitatu et fortissimis peditibus, cum adventare Romanos existimarent, concilio repente cantu tubarum existimarent, concilio repente cantu tubarum convocato conclamant, legati obsidesque ad Caesarem mittantur.

XXI. Aprobada por todos esta resolución, Comió se pasó huyendo a aquellos pueblos de Germania de quienes había recibido auxilios para esta guerra. Los demás, sin detención, enviaron diputados a César, pidiéndole: «Se contentase con aquel castigo, que aun pudiendo y sin haber abatido sus fuerzas con la victoria, nunca se le impondría tal por su clemencia y humanidad; que había quedado desbaratado su poder con la batalla ecuestre; habían perecido muchos millares de gente escogida de infantería, quedando apenas quienes les llevasen la infiusta noticia; pero que con todos estos males le aseguraban haber conseguido un gran bien en que Correo, autor de aquel levantamiento y alborotador de la muchedumbre, hubiese quedado sepultado en sus ruinas; pues nunca en vida de él había podido tanto en la ciudad el Senado como la necia plebe. »

XXII. Hecha esta súplica por los diputados, les trajo César a la memoria: «Que el año pasado ellos, y todas las demás provincias de la Galia habían emprendido a un mismo tiempo la guerra, pero ninguno permaneció en su resolución con tanta obstinación como ellos, no habiéndose querido reducir a la razón y cordura con la entrega y rendición de los demás; que sabía y entendía muy bien con cuánta facilidad se atribuyesen las causas de los yerros a los muertos, pero que nadie era tan poderoso que con el flaco ejército de la plebe fuese capaz de emprender y sostener una guerra contra la voluntad de los principales, contradiciéndolo el Senado y oponiéndose todos los buenos. Mas con todo eso él quedaría satisfecho con aquel castigo que ellos mismos se habían acarreado. »

XXIII. A la noche siguiente volvieron los diputados con la respuesta a los suyos, y sin más detención aprontaron los rehenes. Concurrieron allí mismo los comisionados de otras ciudades que observaban el éxito de los boveses, trajeron sus rehenes y obedecieron las órdenes que se les dieron, menos Comió, a quien el temor no dejaba fiar de nadie su persona. Porque estando César el año antes administrando justicia en Lombardía, averiguó Labieno que este Comió solicitaba las ciudades y tramaba una conjuración contra César, por lo cual, creyendo que sin injusticia podía

[21] Hoc omnibus probato consilio Commius Atrebas ad eos confugit Germanos, a quibus ad id bellum auxilia mutuatus erat. Ceteri e vestigio mittunt ad Caesarem legatos petuntque, ut ea poena sit contentus hostium, quam si sine dimicione inferre integris posset, pro sua clementia atque humanitate numquam profecto esset illatus. Adflictas opes equestri proelio Bellovacorum esse; delectorum peditum multa milia interisse, vix refugisse nuntios caedis. Tamen magnum ut in tanta calamitate Bellovacos eo proelio commodum esse consecutos, quod Correus, auctor belli, concitator multitudinis, esset interfectus. Numquam enim senatum tantum in civitate illo vivo quantum imperitam plebem potuisse.

[22] Haec orantibus legatis commemorat Caesar: Eodem tempore superiore anno Bellovacos ceterasque Galliae civitates suscepisse bellum: pertinacissime hos ex omnibus in sententia permansisse neque ad sanitatem reliquorum ditione esse perductos. Scire atque intellegere se causam peccati facillime mortuis delegari. Neminem vero tantum pollere, ut invitis principibus, resistente senatu, omnibus bonis repugnantibus infirma manu plebis bellum concitare et gerere posset. Sed tamen se contentum fore ea poena quam sibi ipsi contraxissent.

[23] Nocte insequenti legati responsa ad suos referunt, obsides conficiunt. Concurrunt reliquarum civitatum legati, quae Bellovacorum speculabantur eventum; obsides dant, imperata faciunt excepto Commio, quem timor prohibebat cuiusquam fidei suam committere salutem. Nam superiore anno Titus Labienus, Caesare in Gallia citeriore ius dicente, cum Commium comperisset sollicitare civitates et coniurationem contra Caesarem facere, infidelitatem eius sine ulla perfidia iudicavit comprimi posse. Quem quia non arbitrabatur

oprimir su perfidia y que aunque le llamase a sus vocatum in castra venturum, ne temptando reales no vendría, por no hacerle más cauto por cautiorem faceret, Gaium Volusenum otros medios, envió a C. Voluseno Cuadrato, que Quadratum misit, qui eum per simulationem con pretexto de alguna conferencia procurase colloqui curaret interficiendum. Ad eam rem matarle, para cuya empresa le dio unos delectos idoneos ei tradit centuriones. Cum in centuriones escogidos. Habiendo venido a la colloquium ventum esset, et, ut convenerat, plática, y tomado la mano a Comió, que era la manum Commi Volusenus arripuisset, centurio seña acordada, uno de los centuriones, como vel insueta re permotus vel celeriter a irritado de la familiaridad tan poco usada, familiaribus prohibitus Commi conficere arremetiendo a él, le dejó maltrecho de la primera hominem non potuit; graviter tamen primo ictu cuchillada que le descargó en la cabeza, aunque gladio caput percussit. Cum utrimque gladii no acabó de matarle, porque se lo estorbaron destricti essent, non tam pugnandi quam prontamente los que le acompañaban. Unos y diffugiendi fuit utrorumque consilium: otros sacaron las espadas, pensando no tanto en nostrorum, quod mortifero vulnere Commium offendere como en huir, los nuestros por creer que era mortal la herida de Comió, y los galos cognitis plura quam videbant extimescebant. porque, conocida la traición, temían más de lo Quo facto statuisse Commius dicebatur que veían. Con esto se dijo que Comió había numquam in conspectum cuiusquam Romani hecho propósito de no ponerse jamás delante de ningún romano.

XXIV. Debeladas estas gentes tan belicosas, y [24] Bellicosissimis gentibus devictis Caesar, viendo César que no quedaba ya nación que cum videret nullam iam esse civitatem quae pudiese romper la guerra para oponérsele, pero bellum pararet quo sibi resisteret, sed nonnullos que todavía se salían algunos de los pueblos y ex oppidis demigrare, ex agris diffugere ad huian de los campos para evitar el yugo del praesens imperium evitandum, plures in partes Imperio, determinó repartir el ejército en diversas exercitum dimittere constituit. M. Antonium partes. Incorporó consigo al cuestor M. Antonio quaestorem cum legione duodecima sibi con la legión undécima. Despachó al lugarteniente C. Fabio con veinticinco cohortes a una parte de la Galia más distante, porque tenía noticias que estaban todavía en armas algunas ciudades de ella, y creía que Caninio Rebilo, que mandaba en aquel paraje, no tenía muy seguras las dos legiones de su cargo. Llamó a sí a T. Labieno, y envió la legión duodécima que éste había mandado en la invernada a Lombardía, para defensa de las colonias romanas, y que no les sucediese una desgracia igual a la que acaeció el verano anterior a los pueblos de Istria, que fueron sorprendidos de una inundación y pillaje repentina de los bárbaros. Él marchó a talar y destruir las tierras de Ambiorix¹³⁹ el cual andaba atemorizado y fugitivo; y desconfiando de reducirle a su obediencia, creía que era lo más conveniente a su reputación abrasar de tal manera sus tierras, haciendo todo el daño posible en los hombres, en los ganados y en los edificios, que

[24] Bellicosissimis gentibus devictis Caesar, viendo César que no quedaba ya nación que cum videret nullam iam esse civitatem quae pudiese romper la guerra para oponérsele, pero bellum pararet quo sibi resisteret, sed nonnullos que todavía se salían algunos de los pueblos y ex oppidis demigrare, ex agris diffugere ad huian de los campos para evitar el yugo del praesens imperium evitandum, plures in partes Imperio, determinó repartir el ejército en diversas exercitum dimittere constituit. M. Antonium partes. Incorporó consigo al cuestor M. Antonio quaestorem cum legione duodecima sibi con la legión undécima. Despachó al lugarteniente C. Fabio con veinticinco cohortes a una parte de la Galia más distante, porque tenía noticias que estaban todavía en armas algunas ciudades de ella, y creía que Caninio Rebilo, que mandaba en aquel paraje, no tenía muy seguras las dos legiones de su cargo. Llamó a sí a T. Labieno, y envió la legión duodécima que éste había mandado en la invernada a Lombardía, para defensa de las colonias romanas, y que no les sucediese una desgracia igual a la que acaeció el verano anterior a los pueblos de Istria, que fueron sorprendidos de una inundación y pillaje repentina de los bárbaros. Él marchó a talar y destruir las tierras de Ambiorix¹³⁹ el cual andaba atemorizado y fugitivo; y desconfiando de reducirle a su obediencia, creía que era lo más conveniente a su reputación abrasar de tal manera sus tierras, haciendo todo el daño posible en los hombres, en los ganados y en los edificios, que

XXV mittit in diversissimam partem Galliae, quod ibi quasdam civitates in armis esse audiebat neque C. Caninium Rebilum legatum, qui in illis regionibus erat, satis firmas duas legiones habere existimabat. Titum Labienum fuerat in hibernis, in togatam Galliam mittit ad colonias civium Romanorum tuendas, ne quod simile incommodum accideret decursione barbarorum ac superiore aestate Tergestinis illorum erant oppressi. Ipse ad vastandos perterritum ac fugientem cum redigi posse in suam potestatem desperasset, proximum suae dignitatis esse ducebat, adeo fines eius vastare civibus, aedificiis, pecore, ut odio suorum Ambiorix, si quos fortuna reliquos fecisset, nullum redditum propter tantas calamitates

¹³⁹ Ambiorige en el libro anterior.

cayendo en odio de los suyos, si algunos amigos haberet in civitatem. le había dejado la fortuna, no tuviese acogida en su país por haberle causado tantas calamidades.

XXV. Extendidas por sus tierras las legiones o las tropas auxiliares, asolado todo con muertes, incendios y robos, matando y cautivando muchas gentes, envió a Labieno con dos legiones contra Tréveris, cuyos moradores ejercitados en continuas guerras por la inmediación a Germania, no se diferenciaban mucho de los germanos en su grosería y fiereza, ni obedecían jamás a las órdenes sino obligados por fuerza de armas.

XXVI. En este intermedio, informado el teniente general C. Caninio por cartas y avisos de Duracio de que se había congregado una gran multitud de gente en los términos de Poitou, el cual, aun rebelada una parte de su Estado, se había mantenido siempre fiel a la amistad del Pueblo Romano, marchó la vuelta de la ciudad cíe Poitiers. Cuando ya estaba cerca, sabiendo con certeza de los cautivos que, encerrado en ella Duracio, era combatido por muchos millares de hombres a las órdenes de Dumnaco, general de Agen, y no atreviéndose a oponer sus legiones debilitadas a los enemigos, sentó su real en un sitio fuerte por naturaleza. Informado Dumnaco de que se acercaba Caninio, dirigió todas sus tropas contra los romanos, resuelto a atacar su campo. Después de consumidos muchos días en este intento, sin haber podido forzar parte alguna de las fortificaciones, volvió otra vez al cerco de Poitiers.

XXVII. A este tiempo, el lugarteniente Fabio redujo muchas ciudades a la obediencia, las aseguró con rehenes y fue avisado por cartas de Caninio de lo que pasaba en Poitou, con cuya noticia se puso en marcha para socorrer a Duracio. Dumnaco, que supo la venida de Fabio, desconfiando de su salud si a un mismo tiempo se veía en precisión de resistir al ejército de Fabio, al enemigo de fuera, y estar atento, y recelarse de los sitiados, levantó al momento el campo, y aun no se tuvo por seguro si no pasaba con sus tropas el Loire, que por su profundidad tenía construido puente. Fabio, aunque no había llegado a avistar al enemigo ni incorporádose a Caninio, con todo, guiado por gentes prácticas de

[25] Cum in omnes partes finium Ambiorigis aut legiones aut auxilia dimisisset atque omnia caedibus, incendiis, rapinis vastasset, magno numero hominum interfecto aut capto Labienum cum duabus legionibus in Treveros mittit, quorum civitas propter Germaniae vicinitatem cotidianis exercitata bellis cultu et feritate non multum a Germanis differebat neque imperata umquam nisi exercitu coacta faciebat.

[26] Interim Gaius Caninius legatus, cum magnam multitudinem convenisse hostium in fines Pictonum litteris nuntiisque Durati cognosceret, qui perpetuo in amicitia manserat Romanorum, cum pars quaedam civitatis eius defecisset, ad oppidum Lemonum contendit. Quo cum adventaret atque ex captivis certius cognosceret multis hominum milibus a Dumnaco, duce Andium, Duratium clausum Lemoni oppugnari neque infirmas legiones hostibus committere auderet, castra posuit loco munito. Dumnacus, cum appropinquare Caninum cognosset, copiis omnibus ad legiones conversis castra Romanorum oppugnare instituit. Cum complures dies in oppugnatione consumpsisset et magno suorum detimento nullam partem munitionum convellere potuisset, rursus ad obsidendum Lemonum redit.

[27] Eodem tempore C. Fabius legatus complures civitates in fidem recipit, obsidibus firmat litterisque Gai Canini Rebili fit certior quae in Pictonibus gerantur. Quibus rebus cognitis proficiscitur ad auxilium Duratio ferendum. At Dumnacus adventu Fabi cognito desperata salute, si tempore eodem coactus esset et Romanum externum sustinere hostem et respicere ac timere oppidanos, repente ex eo loco cum copiis recedit nec se satis tutum fore arbitratur, nisi flumine Ligeri, quod erat ponte propter magnitudinem transeundum, copias traduxisset. Fabius, etsi nondum in conspectum venerat hostibus neque se Caninio coniunxerat, tamen doctus ab eis qui locorum noverant

la tierra, creyó más bien que amedrentados los naturam potissimum credidit hostes perterritos enemigos se encaminarían a aquel paraje adonde, eum locum, quem petebant, petituros. Itaque con efecto, se enderezaban. Así dirigió su marcha cum copiis ad eundem pontem contendit al mismo puente y dio orden a la caballería que equitatumque tantum procedere ante agmen se adelantase a las legiones, tanto cuanto pudiese imperat legionum, quantum cum processisset, volver a los mismos reales sin cansar los sine defatigatione equorum in eadem se caballos. Alcanzó nuestra caballería, conforme a reciperet castra. Consecuntur equites nostri, ut la orden, y acometió al ejército de Dumnaco; y erat praeceptum, invaduntque Dumnaci agmen dando sobre la marcha en los temerosos y et fugientes perterritosque sub sarcinis in itinere fugitivos con el peso de sus cargas, mató una adgressi magna praeda multis interfectis gran parte y se apoderó de mucha presa. Con potiuntur. Ita re bene gesta se recipiunt in castra. esto, logrado el golpe, se retiró a los reales.

XXVIII. La noche siguiente echó Fabio delante [28] Insequentis nocte Fabius equites praemittit la caballería, dispuesta para pelear y estorbar la marcha hasta que él llegase. Para que se ejecutase la acción según sus órdenes. Q. Acio Varo, praeceptis ut res gereretur, Quintus Atius Varus, general de la caballería, varón de singular valor y prudencia, animó a su gente; y habiendo alcanzado el ejército enemigo, dispuso parte de los suyos en puestos ventajosos, y con otra parte dio la batalla. Hizo alto animosamente la caballería enemiga sostenida de toda la infantería, formada con todo el resto para dar socorro a los suyos. Trabóse la batalla con gran denuedo; porque los nuestros, despreciando al enemigo, a quien habían vencido el día antes, y en la confianza de que venían detrás las legiones con el pundonor de no ceder y la codicia de acabar por sí la acción, pelearon contra la infantería con el mayor esfuerzo; y los enemigos, creyendo que no se les juntarían más tropas como el día anterior, juzgaban se les había venido a las manos la ocasión de deshacer del todo nuestra caballería.

XXIX. Duraba algún tiempo el choque muy porfiado, y preparaba Dumnaco la infantería para que sirviese de refuerzo a los suyos, cuando llegaron de repente las legiones formadas a la vista de los enemigos. Con su vista, desbaratadas las cohortes de a caballo, amedrentadas las de a pie y perturbado el escuadrón del convoy, con gran grito y carrera se pusieron en fuga. Entonces nuestra caballería, que había peleado antes con tanto valor contra los que le hacían frente, animados con la alegría de la victoria y levantando una grande algazara, partieron en seguimiento de los fugitivos y mataron cuantos

sic paratos ut confligerent atque omne agmen morarentur, dum conquereretur ipse. Cuius praeceptis ut res gereretur, Quintus Atius Varus, general de la caballería, varón de singularis et animi et prudentiae vir, suos hortatur agmenque hostium consecutus turmas partim idoneis locis disponit, parte equitum proelium committit. Confligit audacius equitatus hostium succendentibus sibi peditibus, qui toto agmine subsistentes equitibus suis contra nostros ferunt auxilium. Fit proelium acri certamine. Namque nostri contemptis pridie superatis hostibus, cum subsequi legiones meminissent, et pudore cedendi et cupiditate per se conficiendi proeli fortissime contra pedites proeliantur, hostesque nihil amplius copiarum accessurum credentes, ut pridie cognoverant, delendi equitatus nostri nacti occasionem videbantur.

[29] Cum aliquamdiu summa contentione dimicaretur, Dumnacus instruit aciem quae suis esset equitibus in vicem praesidio, cum repente confertae legiones in conspectum hostium veniunt. Quibus visis perculsae barbarorum turmae ac perterritae acies hostium, perturbato impedimentorum agmine, magno clamore discursuque passim fugae se mandant. At nostri equites, qui paulo ante cum resistentibus fortissime confluxerant, laetitia victoriae elati circumfusi, quantum equorum vires ad consequendum dextraeque ad caedendum valent,

las fuerzas de los caballos pudieron alcanzar y los tantum eo proelio interficiunt. Itaque amplius brazos descargar golpes. Así, muertos más de milibus XII aut armatorum aut eorum qui eo doce mil hombres, unos armados, otros que de timore arma proiecerant interfectis omnis miedo habían arrojado las armas, se tomó todo el multitud capitur impedimentorum. equipaje.

XXX. Después de esta derrota, se supo que [30] Qua ex fuga cum constaret Drappetem Drapes de Sens (el cual luego que se rebeló la Senonem, qui, ut primum defecerat Gallia, Galia, recogiendo la gente perdida de todas collectis undique perditis hominibus, servis ad partes, llamando a la libertad a los esclavos, libertatem vocatis, exulibus omnium civitatum convidando a los desterrados de todas las adscitis, receptis latronibus impedimenta et ciudades, y admitiendo a los ladrones, había commeatus Romanorum interceperat, non robado varias veces nuestros convoyes y amplius hominum duobus milibus ex fuga vituallas) se encaminaba a la provincia con solos collectis provinciam petere unaque consilium dos mil hombres recogidos de la fuga, y se había cum eo Lucterium Cadurcum cepisse, quem unido con él Lucterio de Cahors, de quien se dijo superiore commentario prima defectione Galliae en el libro anterior que había intentado hacer una facere in provinciam voluisse impetum entrada en la provincia en el primer cognitum est, Caninius legatus cum legionibus levantamiento de la Galia. Marchó en su duabus ad eos persequendos contendit, ne seguimiento el lugarteniente Caninio con dos detrimento aut timore provinciae magna infamia legiones, no fuese que con el miedo o daños de la perditorum hominum latrociniis caperetur. provincia se recibiese una infamia grande por los latrocinos de aquella gente perdida.

XXXI. Cayo Fabio, con el resto del ejército, [31] Gaius Fabius cum reliquo exercitu in marchó la vuelta de Chartrain y de las demás Carnutes ceterasque proficiscitur civitates, ciudades de donde sabía se habían sacado tropas quarum eo proelio, quod cum Dumnaco fecerat, para la batalla en que fue Dumnaco derrotado, no copias esse accisas sciebat. Non enim dubitabat dudando hallarlas más sumisas por la reciente futurae, dato vero spatio ac tempore eodem podrían volverse a levantar a instancias del instigante Dumnaco possent concitari. Qua in re quin recenti calamitate summissiores essent mismo Dumnaco. Acompañó a Fabio una suma summa felicitas celeritasque in recipiendis presteza y felicidad para recobrarlas. Porque los civitatibus Fabium consequitur. Nam Carnutes, de Chartrain, que muchas veces maltratados, qui saepe vexati numquam pacis fecerant jamás habían hecho mención de paz, dándoles mentionem, datis obsidibus veniunt in rehenes, vinieron a rendirse; y las demás deditioem, ceteraeque civitates positae in ciudades sitas en los últimos confines de la Galia, ultimis Galliae finibus Oceano coniunctae, quae junto a las orillas del Océano que se llaman Aremoricae appellantur, auctoritate adductae armóricas, movidas de la autoridad de los de Carnutum adventu Fabi legionumque imperata Chartres, con la venida de Fabio y las legiones, al sine mora faciunt. Dumnacus suis finibus punto obedecieron la ley. Dumnaco, desterrado y expulsus errans latitansque solus extremas fugitivo de su país y oculto, se vio precisado a Galliae regiones petere est coactus. huir a los últimos rincones de la Galia.

XXXII. Pero Drapes y Lucterio, sabiendo que [32] At Drappes unaque Lucterius, cum legiones venían sobre ellos las legiones y Caninio, Caniniumque adesse cognoscerent nec se sine desconfiando de poder entrar en la provincia certa pernicie persequente exercitu putarent persiguiéndolos el ejército, y perdida la provinciae fines intrare posse nec iam libere disposición de andar salteando y robando vagandi latrociniorumque faciendorum libremente, hicieron alto en la campaña de facultatem haberent, in finibus consistunt Quercy, donde habiendo sido Lucterio hombre de Cadurcorum. Ibi cum Lucterius apud suos cives mucho poder entre sus ciudadanos cuando se quondam integris rebus multum potuisset, hallaban las cosas de mejor semblante, y semperque auctor novorum consiliorum alcanzando siempre grande autoridad por magnam apud barbaros auctoritatem haberet, favorecedor de novedades, ocupó con sus tropas oppidum Uxellodunum, quod in clientela fuerat y las de Drapes la ciudad de Cahors, que había antes estado bajo su protección, muy fuerte por su situación, y atrajo a su partido a los ciudadanos.

XXXIII. Vino prontamente sobre ella C. Caninio, [33] Quo cum confestim Gaius Caninius y viendo que por todas partes estaba muy fortalecida con unas peñas cortadas, adonde, aun sin otra resistencia, era muy difícil que subiese gente armada, y observando el grande equipaje de los ciudadanos, el cual si intentasen retirar con una fuga secreta, no sólo no podrían escaparse de la caballería, pero ni aun de las legiones, dividió en tres trozos sus cohortes y formó tres campamentos en un sitio muy elevado, desde donde poco a poco, según lo permitía el número de sus tropas, empezó a tirar una línea de ducere instituit. circunvalación alrededor de la plaza.

XXXIV. Advertido esto por los de adentro, y [34] Quod cum animadverterent oppidani solícitos con la memoria tristísima de Alesia, miserrimaque Alesia memoria solliciti similem temiendo semejante suceso del cerco, y casum obsessionis vererentur, maximeque ex aconsejando más vivamente Lucterio, que había probado aquella fortuna, que se cuidase de la provisión de trigo, determinaron de común acuerdo dejar allí una parte de sus tropas, y salir con toda prontitud a conducir vitualla. Aprobado este parecer, la noche siguiente, dejando dos mil soldados, salieron Lucterio y Drapes con el resto de la ciudad. En pocos días acopiaron gran cantidad de trigo en el país de Quercy, que en parte deseaban ayudarlos con esta provisión, y tampoco podían estorbar que lo sumerent non poterant, magnum tomasen. Algunas veces, con salidas de noche numerum frumenti comparant, nonnumquam acometían a nuestros fuertes. Por lo que se autem expeditionibus nocturnis castella detuvo Caninio en rodear toda la plaza con nostrorum adoruntur. Quam ob causam Gaius fortificaciones, no fuese que o no pudiese Caninius todo oppido munitiones circumdare defender las obras hechas, o se viese precisado a moratur, ne aut opus effectum tueri non possit

poner débiles presidios en muchas partes.

XXXV. Acopiada gran provisión de trigo, hicieron alto Drapes y Lucterio a diez millas de la plaza, desde donde pensaban conducir poco a poco el trigo. Repartieron entre sí la ocupación, de manera que Drapes quedó de guarnición en los reales con parte de las tropas y Lucterio conducía a la plaza una porción de caballerías cargadas. Dispuestas por allí ciertas guarniciones, cerca de las cuatro de la mañana empezó a conducir el trigo por caminos montuosos y estrechos. Cuyo estrépito sentido de nuestras centinelas, y cum sensissent, exploratoresque missi quae enviados batidores que trajesen noticia de lo que pasaba, salió Caninio prontamente con las cohortes de los castillos inmediatos y al amanecer dio sobre los conductores. Éstos, atemorizados del acontecimiento repentino, huyeron a sus escoltas, las cuales, cuando fueron vistas de los nuestros, movidos con vehemencia contra ellas, no permitieron que se hiciese un prisionero de todos ellos. Escapó Lucterio con unos pocos, sin atreverse a parar en los reales.

XXXVI. Logrado este golpe, supo Caninio de los cautivos que por parte de las tropas estaban con Drapes en los reales a distancia de diez millas. Confirmado lo cual por otros muchos, y entendiendo que puesto en fuga el uno de los dos capitanes, fácilmente podrían ser desbaratados los demás con el miedo, juzgaba gran fortuna el que nadie se hubiese retirado a los reales que llevase a Drapes la noticia de la primera derrota. Mas como no veía riesgo en hacer la experiencia, envió delante a los reales del enemigo toda la caballería, y la infantería germana, que es de una ligereza increíble. Repartió una legión por su campo, y partió con la otra a la ligera. Cuando estaba ya cerca del enemigo, supo por los corredores que, conforme a la costumbre de los bárbaros, habían éstos sentado su real a las orillas del río, abandonando las alturas, y que los germanos y nuestras caballerías, cogiéndolos de improviso, se habían echado sobre ellos y trabado la batalla. Con esta noticia encamino hacia aquel paraje la legión en orden de batalla, y así de repente, dando señal en todas partes, se tomaron todas las alturas. Lo cual hecho, los germanos y la caballería, viendo las insignias de la legión,

aut plurimis in locis infirma disponat praesidia.

[35] Magna copia frumenti comparata considunt Drappes et Lucterius non longius ab oppido X milibus, unde paulatim frumentum in oppidum supportarent. Ipsi inter se provincias partiuntur: Drappes castris praesidio cum parte copiarum restitit; Lucterius agmen iumentorum ad oppidum ducit. Dispositis ibi praesidiis hora noctis circiter decima silvestribus angustisque itineribus frumentum importare in oppidum instituit. Quorum strepitum vigiles castrorum gererentur renuntiassent, Caninius celeriter cum cohortibus armatis ex proximis castellis in frumentarios sub ipsam lucem impetum fecit. Ei repentina malo perterriti diffugiunt ad sua praesidia; quae nostri ut viderunt, acrius contra armatos incitati neminem ex eo numero vivum capi patiuntur. Profugit inde cum paucis Lucterius nec se recipit in castra.

[36] Re bene gesta Caninius ex captivis comperit partem copiarum cum Drappete esse in castris a milibus longe non amplius XII. Qua re ex compluribus cognita, cum intellegerer fugato duce altero perterritos reliquos facile opprimi posse, magnae felicitatis esse arbitrabatur neminem ex caede refugisse in castra qui de accepta calamitate nuntium Drappeti perferret. Sed in experiendo cum periculum nullum videret, equitatum omnem Germanosque pedites, summae velocitatis homines, ad castra hostium praemittit; ipse legionem unam in trina castra distribuit, alteram secum expeditam ducit. Cum proprius hostes accessisset, ab exploratoribus quos praemiserat cognoscit castra eorum, ut barbarorum fere consuetudo est, relictis locis superioribus ad ripas fluminis esse demissa; at Germanos equitesque imprudentibus omnibus de improviso advolasse proeliumque commisisse. Qua re cognita legionem armatam instructamque adducit. Ita repente omnibus ex partibus signo dato loca superiora capiuntur. Quod ubi accidit, Germani equitesque signis legionis visis vehementissime proeliantur. Confestim cohortes undique impetum faciunt

pelearon con gran denuedo. Al punto omnibusque aut interfectis aut captis magna acometieron las cohortes por todas partes; y praeda potiuntur. Capitur ipse eo proelio muertos todos, o hechos prisioneros, se Drappes.

apoderaron de la presa, que era cuantiosa, y quedó el mismo Drapes prisionero.

XXXVII. Caninio, logrado el lance [37] Caninius felicissime re gesta sine ullo felicísimamente, sin tener apenas un hombre paene militis vulnere ad obsidens oppidanos herido, volvió a cercar a los ciudadanos, y revertitur externoque hoste deleto, cuius timore deshecho el enemigo de afuera, cuyo temor le antea dividere praesidia et munitione oppidanos había estorbado el aumento de sus presidios y la circumdare prohibitus erat, opera undique circunvalación de la plaza, dio orden de que por imperat administrari. Venit eodem cum suis todas partes se adelantasen las obras. Al día copiis postero die Gaius Fabius partemque siguiente llegó C. Fabio con sus tropas y tomó a oppidi sumit ad obsidendum. su cargo el ataque de una parte de la ciudad.

XXXVIII. En este intermedio dejó César en el [38] Caesar interim M. Antonium quaestorem Bovesis al cuestor M. Antonio con sus quince cum cohortibus XV in Bellovacis relinquit, ne cohortes, para que no les quedase otra vez qua rursus novorum consiliorum capiendorum disposición de alterar las cosas y mover la guerra. Belgis facultas daretur. Ipse reliquias civitates Visitó las otras ciudades, las hizo aprontar adit, obsides plures imperat, timentes omnium muchos rehenes, y aseguró y consoló todos los animos consolatione sanat. Cum in Carnutes ánimos temerosos. Llegando a Chartres, en donde venisset, quorum in civitate superiore dejó dicho César en el libro anterior que se había commentario Caesar exposuit initium belli esse suscitado la guerra, y entendiendo que los de este ortum, quod praecipue eos propter conscientiam país tenían más miedo que todos por el facti timere animadvertebat, quo celerius remordimiento de su atentado, para sacarlos más civitatem timore liberaret, principem sceleris presto del temor, pidió al principal autor de la illius et concitatem belli, Gutruatum, ad guerra, Guturvato, para castigarle a su arbitrio. El supplicium depoposcit. Qui etsi ne civibus cual, aunque ni de los suyos se fiaba, con todo, quidem suis se committebat, tamen celeriter buscado con gran cuidado, fue llevado a los omnium cura quae situs in castra perducitur. Cogitur in eius supplicium Caesar contra suam naturam concursu maximo militum, qui ei omnia pericula et detimenta belli accepta referebant, adeo ut verberibus exanimatum corpus securi feriretur.

XXXIX. Aquí tuvo la noticia por cartas [39] Ibi crebris litteris Canini fit certior quae de frecuentes de Caninio de los sucesos con Drapes y Lucterio, y de la resolución en que permanecían los cercados. Cuyo corto número, aunque miraba con desprecio, con todo juzgaba merecía grave castigo su pertinacia, para que no pensase la Galia que le habían faltado fuerzas, sino constancia para resistir a los romanos; y para que con su ejemplo las demás ciudades, fiadas en la proporción de sus situaciones, no pensasen en recobrar la libertad, sabiendo que no ignoraban los galos que no le faltaba ya más que un año de su gobierno, el cual si hubieran podido vererentur. Itaque Q. Calenum legatum cum

Drappete et Lucterio gesta essent, quoque in consilio permanerent oppidani. Quorum etsi paucitatem contemnebat, tamen pertinaciam magna poena esse adficiendam iudicabat, ne universa Gallia non sibi vires defuisse ad resistendum Romanis, sed constantiam putaret, neve hoc exemplo ceterae civitates locorum opportunitate fretae se vindicarent in libertatem, cum omnibus Gallis notum esse sciret reliquam esse unam astatem suaem provinciae, quam si sustinere potuissent, nullum ultra periculum

sostenerse, no tenían que temer otro peligro. Así legionibus reliquit qui iustis itineribus que dejó a Q. Caleño su lugarteniente con dos subsequeretur; ipse cum omni equitatu quam legiones que le siguiese por sus marchas potest celerrime ad Caninium contendit. regulares y él partió lo más pronto que pudo con toda la caballería a juntarse con Caninio.

XL. Llegado César a Cahors contra la [40] Cum contra exspectationem omnium expectación de todos, y viendo concluida la Caesar Uxellodunum venisset oppidumque circunvalación de la plaza, y que con ninguna operibus clausum animadverteret neque ab condición se podía levantar el cerco, informado oppugnatione recedi videret ulla condicione de que los de adentro tenían gran copia de posse, magna autem copia frumenti abundare virtualla, empezó a tentar cómo cortarles el agua. oppidanos ex perfugis cognosset, aqua prohibere A la parte inferior cortaba el río un valle que hostem temptare coepit. Flumen infimam vallem ceña casi todo el monte en que estaba sita la dividebat, quae totum paene montem cingebat, ciudad, áspero y quebrado por todos lados. La in quo positum erat praeruptum undique naturaleza del sitio no permitía echar al río por oppidum Uxellodunum. Hoc avertere loci natura otra parte, porque tan bajo corría por la falda del prohibebat: in infimis enim sic radicibus montis monte, que en ningún lado se le podía sangrar ferebatur, ut nullam in partem depresso con grandes fosos. Era también áspera y difícil fossis derivari posset. Erat autem oppidanis difficilis et para los cercados la bajada al río; de suerte que praeruptus eo descensus, ut prohibentibus sin mucho daño, como lo resistiesen los nuestros, nostris sine vulneribus ac periculo vitae neque ni podían llegar a él, ni retirarse con la frágilidad adire flumen neque arduo se recipere possent de la subida. Conocida esta dificultad por César, ascensu. Qua difficultate eorum cognita Caesar dispuestos sus honderos y flecheros en ciertos sagittariis funditoribusque dispositis, tormentis parajes, y colocadas también algunas máquinas etiam quibusdam locis contra facillimos contra los más fáciles descensos, estorbaba a los descensus collocatis aqua fluminis prohibebat cercados tomar agua del río, cuya multitud acudía oppidanos.
después a un solo paraje a proveerse de ella.

Porque debajo de la misma muralla brotaba una gran fuente, por la parte que no bañaba el río, que se extendía como a trescientos pies.

XLI. Deseando todos que se les cortase el agua de esta fuente, y sabiendo solamente César que no se lograría sin grave peligro, empezó a formar manteletes enfrente de ella contra el monte, y a levantar valladar con mucho trabajo y continuos combates. Porque acudían los cercados desde puestos ventajosos, y peleaban a lo lejos sin riesgo, hiriendo a muchos que con porfía se arrimaban. Con todo, no se recelaban los nuestros de adelantar los manteletes, y vencer con el trabajo y reparos las dificultades del terreno. Al mismo tiempo hacían minas al origen de la fuente, la cual obra podía hacerse sin peligro ni sospecha de los enemigos. Levantó un valladar de sesenta pies de alto; se colocó en él una torre de diez altos, no que igualase a las murallas, que ésta era obra imposible, sino que excediese la [41] Quorum omnis postea multitudo aquatorum unum in locum conveniebat sub ipsius oppidi murum, ubi magnus fons aquae prorumpebat ab ea parte, quae fere pedum CCC intervallo fluminis circuitu vacabat. Hoc fonte prohiberi posse oppidanos cum optarent reliqui, Caesar unus videret, e regione eius vineas agere adversus montem et aggerem instruere coepit magno cum labore et continua dimicazione. Oppidanī enim loco superiore decurrunt et eminus sine periculo proeliantur multosque pertinaciter succedentes vulnerant; non deterrentur tamen milites nostri vineas proferre et labore atque operibus locorum vincere difficultates. Eodem tempore cuniculos tectos ab vineis agunt ad caput fontis; quod genus operis sine ullo periculo, sine suspicione hostium

situación de la fuente. Desde ella se disparaban dardos con máquinas a las cercanías de la fuente. Los cercados no podían tomar el agua sin mucho peligro; se morían de sed, no sólo los ganados y caballerías, sino también las personas. facere licebat. Exstruitur agger in altitudinem pedum sexaginta, collocatur in eo turris decem tabulatorum, non quidem quae moenibus aequaret (id enim nullis operibus effici poterat), sed quae superare fontis fastigium posset. Ex ea

XLII. Atemorizados de esto, empezaron a disparar contra nuestros reparos barriles llenos de sebo, pez y bardas ardiendo. Al mismo tiempo hicieron una vigorosa salida para estorbar a los romanos el apagar el fuego con el peligro del combate. En un instante se extendió una llama terrible por nuestras obras. Porque todos cuantos fuegos arrojaban por aquel sitio precipitado, detenidos en el valladar y el parapeto, incendiaban todo cuanto tropezaban. Con todo eso nuestros soldados, aunque se veían apretados de un peligroso combate y un puesto muy contrario, soportaban con el mayor espíritu todos estos trabajos. Porque pasaba la acción en un paraje exento, y a la vista del resto del ejército. Levantábase una grande algazara de ambas partes; de suerte que el que más presto podía, y como podía, para que fuese más claro y patente su valor, se ofrecía a las armas y fuego del enemigo.

XLIII. Viendo César que recibían mucho daño los suyos, dio orden a las cohortes de que por todos los lados de la ciudad subieran al monte y levantasen una algazara falsa, como si se apoderasen de las murallas. Con esto, atemorizados los cercados, sin saber lo que pasaba en los otros parajes retiraron sus tropas del ataque de las obras, para acudir a coronar la muralla. De esta manera pudieron los nuestros, puesto fin al combate, apagar parte del fuego y cortar lo restante. Resistíanse los cercados con tanta obstinación, que aun habiendo perecido mucha gente por falta de agua, con todo estaban firmes en su resolución; pero al fin fueron cortados con las minas los conductos de la fuente, y echados por otra parte; de suerte que viniendo a secarse el manantial que los sustentaba, los puso en tal desesperación, que

[43] Caesar cum complures suos vulnerari videret, ex omnibus oppidi partibus cohortes montem ascendere et simulatione moenium occupandorum clamorem undique iubet tollere. Quo facto perterriti oppidanii, cum quid ageretur in locis reliquis essent suspensi, revocant ab impugnandis operibus armatos murisque disponunt. Ita nostri fine proeli facto celeriter opera flamma comprehensa partim restinguant, partim interscindunt. Cum pertinaciter resisterent oppidanii, magna etiam parte amissa siti suorum in sententia permanerent, ad postremum cuniculis venae fontis intercisae sunt atque aversae. Quo facto repente perennis exaruit fons tantamque attulit oppidanis salutis deorum voluntate factum putarent. Itaque se necessitate coacti tradiderunt.

facere licebat. Exstruitur agger in altitudinem pedum sexaginta, collocatur in eo turris decem tabulatorum, non quidem quae moenibus aequaret (id enim nullis operibus effici poterat), sed quae superare fontis fastigium posset. Ex ea cum tela tormentis iacerentur ad fontis aditum, nec sine periculo possent aquari oppidani, non tantum pecora atque iumenta, sed etiam magna hostium multitudo siti consumebatur.

[42] Quo malo perterriti oppidani cupas sebo, pice, scandalis compleant; eas ardentes in opera provolvunt eodemque tempore acerrime proeliantur, ut ab incendio restinguendo dimicationis periculo deterreant Romanos. Magna repente in ipsis operibus flamma exstitit. Quaecumque enim per locum praecipitem missa erant, ea vineis et aggere suppressa comprehendebant id ipsum quod morabatur. Milites contra nostri, quamquam periculo genere proeli locoque iniquo premebantur, tamen omnia fortissimo sustinebant animo. Res enim gerebatur et excelso loco et in conspectu exercitus nostri, magnusque utrimque clamor oriebatur. Ita quam quisque poterat maxime insignis, quo notior testatiorque virtus esset eius, telis hostium flammaeque se offerebat.

[43] Caesar cum complures suos vulnerari videret, ex omnibus oppidi partibus cohortes montem ascendere et simulatione moenium occupandorum clamorem undique iubet tollere. Quo facto perterriti oppidani, cum quid ageretur in locis reliquis essent suspensi, revocant ab impugnandis operibus armatos murisque disponunt. Ita nostri fine proeli facto celeriter opera flamma comprehensa partim restinguunt, partim interscindunt. Cum pertinaciter resisterent oppidani, magna etiam parte amissa siti suorum in sententia permanerent, ad postremum cuniculis venae fontis intercisae sunt atque aversae. Quo facto repente perennis exaruit fons tantamque attulit oppidanis salutis desperationem, ut id non hominum consilio, sed deorum voluntate factum putarent. Itaque se necessitate coacti tradiderunt.

creyeron no haberse ejecutado sin particular disposición de los dioses, no que por obra de hombres. Y así obligados de la necesidad se rindieron.

XLIV. César, puesto que todos tenían bien [44] *Caesar, cum suam lenitatem cognitam conocida su clemencia, no recelando entendiesen omnibus sciret neque vereretur ne quid que había obrado por crueldad de su propio crudelitate naturae videretur asperius fecisse, natural, y por otra parte no sabiendo que fin neque exitum consiliorum suorum tendrían sus designios si empezaban a rebelarse animadverteret, si tali ratione diversis in locis del mismo modo otros en diversas partes, pensó plures consilia inissent, exemplo supplici hacer con éstos un ejemplar que contuviese a los demás. Y así mandó cortar las manos a todos cuantos habían tomado las armas, concediéndoles la vida para que fuese más notorio el castigo de los malvados. Drapes, de quien dije que había sido preso por Caninio, o por indignación y sentimiento de las prisiones, o por temor de un castigo más severo, no quiso comer en unos días, y así murió. Al mismo tiempo Lucterio, de quien dije había escapado huyendo de la batalla, habiendo caído en manos de Espasnacto auvernate, pues mudando frecuentemente de estancia se fiaba de muchos en la inteligencia de que no estaba fuera de peligro en parte alguna, sabiendo cuan enojado debía tener a César, fue entregado preso a éste por su grande amigo Epasnacto.*

XLV. En este intermedio ganó Labieno una [45] *Labienus interim in Treveris equestre batalla a los de Tréveris, y habiéndoles muerto mucha gente, y también a los germanos, que a nadie negaban socorro contra los romanos, vinieron a su poder las personas más principales, y entre ellos Suro autunés, que así por su valor como por su nacimiento era famoso, y el único de este país que se había mantenido hasta entonces en campaña.*

XLVI. Avisado César de estas victorias, vistos los buenos sucesos de sus armas en toda la Galia, y juzgando que con la campaña pasada quedaba sujeta y debeleda, determinó pasar el resto del verano en visitar la Aquitania, adonde él no había estado en persona, sino que le había rendido en parte por P. Craso. Se puso en marcha la vuelta de ella con dos legiones, y logró esto como todo lo demás con presteza y felicidad. Porque todas las ciudades de Aquitania le enviaron

[45] *Labienus interim in Treveris equestre proelium facit secundum compluribusque Treveris interfectis et Germanis, qui nullis adversus Romanos auxilia denegabant, principes eorum vivos redigit in suam potestatem atque in his Surum Aeduum, qui et virtutis et generis summam nobilitatem habebat solusque ex Aeduis ad id tempus permanserat in armis.*

[46] *Ea re cognita Caesar, cum in omnibus partibus Galliae bene res geri videret iudicaretque superioribus aestivis Galliam devictam subactamque esse, Aquitaniam numquam adisset, per Publum Crassum quadam ex parte devicisset, cum duabus legionibus in eam partem Galliae est profectus, ut ibi extremum tempus consumeret aestivorum. Quam rem sicuti cetera celeriter feliciterque confecit. Namque omnes Aquitaniae civitates*

embajadores y le dieron rehenes. Lo cual hecho, legatos ad Caesarem miserunt obsidesque ei partió hacia Narbona con una escolta de caballería, y destinó el ejército a los cuarteles de invierno al mando de sus tenientes. Colocó en la Galia bélga cuatro legiones a cargo de los lugartenientes M. Antonio, C. Trebonio, P. Vatinio y Q. Tilio; dos envió a Autun, que eran los pueblos de más reputación y autoridad entre todos; otras dos alojó en Turena, cerca de Chartrain, para contener a toda la región confinante con el Océano, y las dos restantes en el Limosin, no lejos de Auvernia, para que no faltasen tropas en ninguna provincia de la Galia. Detúvose muy pocos días en la provincia; recorrió prontamente todas las audiencias; juzgó las diferencias públicas; repartió premios entre los beneméritos, porque tenía la mayor habilidad para conocer de qué ánimo había estado cada uno en la universal rebelión contra la república, a quién había contenido con la fidelidad y socorros de esta provincia; y concluida la visita, se restituyó a las legiones que invernaban en la Galia bélga, y se alojó en Arras.

XLVII. Aquí supo que Comió había tenido un choque con su caballería; pues habiendo pasado Antonio a su cuartel de invierno, y estando los pueblos de Artois bajo nuestra obediencia, Comio, que después de aquella herida de que arriba se hizo mención, siempre había estado a la mira, para que si sus pueblos querían renovar la guerra no les faltase caudillo, se mantenía a sí y a un escuadrón de caballos con robos, interceptando con correrías diversos bastimentos que se conducían a los cuarteles de invierno de los romanos.

XLVIII. Estaba a las órdenes de Antonio en el mismo alojamiento el prefecto de caballería C. Voluseno Quadrato. Dióle Antonio la comisión de perseguir la escolta del enemigo. Voluseno acompañaba el valor en que era muy señalado con el odio grande que profesaba a Comió, y así hacía con más gusto lo que se le mandaba. Dispuso, pues, varias celadas e hizo algunas salidas contra la caballería enemiga, en que llevó siempre lo mejor; pero últimamente, trabada una recia batalla y habiendo perseguido Voluseno a los contrarios con demasiado ardor por el deseo

[47] Ibi cognoscit Commium Atrebatem proelio cum equitatu suo contendisse. Nam cum Antonius in hiberna venisset, civitasque Atrebatum in officio esset, Commius, qui post illam vulnerationem, quam supra commemoravi, semper ad omnes motus paratus suis civibus esse consuisset, ne consilia belli quaerentibus auctor armorum duxque deesset, parente Romanis civitate cum suis equitibus latrociniis se suosque alebat infestisque itineribus commeatus complures, qui comportabantur in hiberna Romanorum, intercipiebat.

[48] Erat attributus Antonio praefectus equitum C. Volusenus Quadratus qui cum eo hibernaret. Hunc Antonius ad persequendum equitatum hostium mittit. Volusenus ad eam virtutem, quae singularis erat in eo, magnum odium Commi adiungebat, quo libentius id faceret quod imperabatur. Itaque dispositis insidiis saepius equites eius adgressus secunda proelia faciebat. Novissime, cum vehementius contenderetur, ac Volusenus ipsius intercipiendi Commi cupiditate pertinacius eum cum paucis insecutus esset, ille autem fuga vehementi Volusenum

de acabar con Comio, llevado por éste algo lejos produxisset longius, inimicus homini suorum con precipitada fuga, invocó de repente la fidelidad y socorro de los suyos para que no dejasesen sin venganza la herida que recibió con amistad fingida. Dijo, y revolviendo el caballo, se adelantó desapoderadamente sobre el prefecto. Todos los suyos, haciendo lo mismo, insequuntur. Comiuus incensum calcaribus desbarataron y retiraron el corto número de los equos coniungit equo Quadrati lanceaque nuestros. Comio, apretando el caballo, llegó a infesta magnis viribus medium femur traicit encontrarse con el de Quadrato, y con la lanza en Voluseni. Praefecto vulnerato non dubitant ristre, le pasó con gran fuerza un muslo. Herido nostri resistere et conversis equis hostem el comandante, no dudaron los nuestros hacer pellere. Quod ubi accidit, complures hostium frente a los enemigos; volvieron sobre ellos magno nostrorum impetu perculsi vulnerantur unidos todos, y los desbarataron. Muchos de los reales herido gravemente y casi en el último riesgo de la vida. Mas Comio, o por haber satisfecho su resentimiento, o por haber perdido la mayor parte de los suyos, envió diputados a Antonio; y dándole rehenes, le aseguró que suplicó concediese a su temor el no ponerse delante de ningn romano. Antonio condescendió a esta pretensi6n, creyendo que nacía de un justo miedo, le perdonó, y recibió sus rehenes.

No ignoro que César hizo de cada año un comentario; mas yo he pensado que no debía hacer lo mismo; porque en el año siguiente en que fueron cónsules L. Paulo y C. Marcelo, no hubo suceso memorable en la Gaita. Pero para que se sepa en qué parajes estuvo César y su ejército, he añadido estas pocas noticias al mismo comentario.

Scio Caesarem singulorum annorum singulos commentarios confecisse; quod ego non existimavi mihi esse faciendum, propterea quod insequens annus, L. Paulo C. Marcello consulibus, nullas habet magnopere Galliae res gestas. Ne quis tamen ignoraret, quibus in locis Caesar exercitusque eo tempore fuissent, pauca esse scribenda coniungendaque huic commentario statui.

XLIX. Pasaba César el invierno en la Galia [49] Caesar in Belgio cum hiemaret, unum illud bélga, sólo con el presupuesto de mantener la propositum habebat, continere in amicitia amistad de las ciudades y no dar a nadie civitates, nulli spem aut causam dare armorum. esperanza o motivo de renovar la guerra. Porque Nihil enim minus volebat quam sub decessu suo nada menos deseaba que el que al tiempo de necessitatem sibi aliquam imponi belli gerendi, partir se le ofreciese alguna precisión de volver a ne, cum exercitum deducturus esset, bellum tomar las armas, por no dejar algún movimiento, aliquod relinquetur quod omnis Gallia libenter habiendo de licenciar el ejército, que excitase con sine praesenti periculo suspiceret. Itaque gusto a toda la Galia, sin temor del peligro honorifice civitates appellando, principes presente. Y así tratando honoríficamente a las maximis praemiis adficiendo, nulla onera ciudades, honrando con premios a las personas iniungendo defessam tot adversis proeliis principales, no imponiendo nuevos tributos, Galliam condicione parendi meliore facile in contujo en paz fácilmente, con la condición de pace continuit. una suave obediencia, a la Galia, trabajada con tantas batallas adversas.

L. Despues de concluida la invernada, partió a [50] Ipse hibernis peractis contra consuetudinem largas marchas la vuelta de la Italia contra su in Italiam quam maximis itineribus est costumbre, para hablar a las colonias y profectus, ut municipia et colonias appellaret, municipios y recomendarles la pretensión del quibus M. Antoni quaestoris sui, sacerdocio que tenía su cuestor M. Antonio; en la commendaverat sacerdoti petitionem. cual se empeñaba, así por favorecer a un sujeto Contendebat enim gratia cum libenter pro con quien tenía suma estrechez y a quien había homine sibi coniunctissimo, quem paulo ante enviado un poco antes a seguir su pretensión, praemiserat ad petitionem, tum acriter contra como por resistir animosamente a la poderosa factionem et potentiam paucorum, qui M. facción de algunos que con la repulsa de Antonio Antoni repulsa Caesaris decedentis gratiam intentaban abatir la exaltación de César que le convellere cupiebant. Hunc etsi augurem prius favorecía. Y aunque en el camino antes de llegar factum quam Italiam attingeret in itinere a Italia supo que Antonio estaba nombrado audierat, tamen non minus iustum sibi causam agorero, con todo pensó tener no menos justo municipia et colonias adeundi existimavit, ut eis motivo de visitar las colonias y municipios, para darles las gracias de haber interpuesto su gratias ageret, quod frequentiam atque officium asistencia a favor para con Antonio y para suum Antonio praestitissent, simulque se et recomendarse a sí y a su empleo para el año propterea quod insolenter adversarii sui siguiente; porque se vanagloriaban sus émulos gloriarentur L. Lentulum et C. Marcellum con insolencia de que habían sido creados consules creatos qui omnem honorem et cónsules Lentulo y Marcelo con el fin de dignitatem Caesaris spoliarent, ereptum Ser. despojar a César de su honra y dignidad, Galbae consulatum, cum is multo plus gratia habiendo quitado además el consulado a Sergio suffragiisque valuisse, quod sibi coniunctus et Galba, que había tenido más votos y crédito que ellos, por ser muy amigo suyo y su lugarteniente.

LI. Fue recibido César en todos los municipios y [51] Exceptus est Caesaris adventus ab omnibus colonias con increíbles demostraciones de amor y municipiis et coloniis incredibili honore atque estimación, por ser esta la primera vez que volvía amore. Tum primum enim veniebat ab illo de la conquista de toda la Galia. Nada quedaba universae Galliae bello. Nihil relinquebatur que hacer de cuanto se podía inventar para el adorno de las puertas, caminos y lugares por omnium qua Caesar iturus erat excogitari donde había de pasar. Ha todas partes salía el poterat. Cum liberis omnis multitudo obviam pueblo con los hijos a recibirla, en todas partes se procedebat, hostiae omnibus locis ofrecían sacrificios; ocupábanse las plazas y los templos con mesas prevenidas, igualándose la alegría a la del más deseado triunfo: tanta era la magnificencia en los más poderosos, y los afectos en los más humildes.

LII. Habiendo recorrido César toda la Galia tomada, volvió con prontitud a Arras a incorporarse a su ejército; y convocadas las legiones para los confines de Tréveris, partió hacia allá y las pasó revista. Dio a Tito Labieno el gobierno de la Lombardía para hacerle más recomendable en la pretensión del consulado. Él mismo marchaba sólo lo que le parecía suficiente para conservar la salud de las tropas mudando de país. Y aunque oía a menudo que sus émulos solicitaban a Labieno,¹⁴⁰ y tenía noticia de que se trataba por consejo de unos pocos de quitarle una parte del ejército, interpuesta la autoridad del senado, con todo, ni creyó en Labieno mudanza alguna, ni se movió a hacer nada contra la autoridad del Senado, juzgando que alcanzaría fácilmente el logro de sus deseos estando libres los padres conscriptos para decir sus pareceres. Pues habiendo tomado a su cargo C. Curión, tribuno del pueblo, defender la causa y dignidad de César, había prometido muchas veces al Senado que si le causaban algún recelo las armas de César, supuesto que la dominación y tropas de Pompeyo ponían no poco pavor y grima en el Foro, dejase uno y otro las armas, y licenciasen los ejércitos; de esta manera quedaría la ciudad libre y señora de sí misma. Mas no sólo prometió esto, sino que ya el Senado por sí se inclinaba a tomar este partido, cuando los cónsules y los amigos de Pompeyo se pusieron de por medio, y así dilatándolo, se separaron.

[52] Cum omnes regiones Galliae togatae Caesar percucurisset, summa celeritate ad exercitum Nemetocennam rediit legionibusque ex omnibus hibernis ad fines Treverorum evocatis eo profectus est ibique exercitum lustravit. T. Labienum Galliae togatae praefecit, quo maiore commendatione conciliaretur ad consulatus petitionem. Ipse tantum itinerum faciebat, quantum satis esse ad mutationem locorum propter salubritatem existimabat. Ibi quamquam crebro audiebat Labienum ab inimicis suis sollicitari certiorque fiebat id agi paucorum consiliis, ut interposita senatus auctoritate aliqua parte exercitus spoliaretur, tamen neque de Labieno credit quicquam neque contra senatus auctoritatem ut aliquid faceret potuit adduci. Iudicabat enim liberis sententiis patrum conscriptorum causam suam facile obtineri. Nam C. Curio, tribunus plebis, cum Caesaris causam dignitatemque defendendam suscepisset, saepe erat senatui pollicitus, si quem timor armorum Caesaris laederet, et quoniam Pompei dominatio atque arma non minimum terrorem foro inferrent, discederet uterque ab exercitusque dimitteret: fore eo facto liberam et sui iuris civitatem. Neque hoc tantum pollicitus est, sed etiam se per discessionem facere coepit; quod ne fieret consules amicique Pompei +iusserunt+ atque ita rem morando discusserunt.

¹⁴⁰ Labieno siguió, en efecto, el partido de Pompeyo.

LIII. Era grande el testimonio de todo el Senado, [53] *Magnum hoc testimonium senatus erat y muy conforme a lo que antes había pasado.* universi conveniensque superiori facto. Nam Porque hablando Marcelo el año antes contra la Marcellus proximo anno, cum impugnaret dignidad de César, dio parte antes de tiempo al Caesaris dignitatem, contra legem Pompei et Senado contra la ley de Pompeyo y Craso sobre Crassi rettulerat ante tempus ad senatum de las provincias de César; y dichos los pareceres, Caesaris provinciis, sententiisque dictis retirado Marcelo como cabeza de partido, discessionem faciente Marcello, qui sibi omnem pretendiendo acrecentar su dignidad con el odio dignitatem ex Caesaris invidia quaerebat, de César, pasó el Senado a tratar de otras cosas senatus frequens in alia omnia transiit. Quibus muy diversas. Con estos sucesos no se aquietaban non frangebantur animi inimicorum Caesaris, los ánimos de los enemigos de César, sino se sed admonebantur quo maiores pararent excitaban a buscar nuevas amistades para obligar necessitates, quibus cogi posset senatus id al Senado a aprobar lo que ellos tenían probare, quod ipsi constituissent. determinado.

LIV. Hízose después un decreto para que [54] *Fit deinde senatus consultum, ut ad bellum Pompeyo y César enviase cada uno una legión Parthicum legio una a Cn. Pompeio, altera a C.* para la guerra de los partos, las cuales se le Caesare mitteretur; neque obscure duae legiones quitaron a César claramente. Porque Pompeyo uni detrahuntur. Nam Cn. Pompeius legionem dio como de su número la legión primera que primam, quam ad Caesarem miserat, confectam había enviado a César, compuesta de gente joven ex delectu provinciae Caesaris, eam tamquam escogida en la provincia; pero César, aunque ex suo numero dedit. Caesar tamen, cum de nadie dudaba que era despojado por amor de los voluntate minime dubium esset adversariorum contrarios, envió la legión a Cn. Pompeyo, y suorum, Pompeio legionem remisit et suo mandó que de las suyas se entregase la nomine quintam decimam, quam in Gallia decimoquinta, conforme a la orden del Senado, la citeriore habuerat, ex senatus consulto iubet cual estaba en Lombardía. En su lugar destacó a tradi. In eius locum tertiam decimam legionem la Italia la legión decimotercia, para defensa de in Italiam mittit quae praesidia tueretur, ex los presidios de donde salía la decimoquinta, y quibus praesidiis quinta decima deducebatur. distribuyó su ejército por los cuarteles de Ipse exercitui distribuit hiberna: C. Trebonium invierno. Puso a C. Trebonio en la Galia bélga con cuatro legiones; envió a C. Fabio con otras tantas a Autun; pensando que así estaba más segura la Galia, contenidos con las tropas los belgas, cuyo valor era el más respetado, y los autuneses, que por su autoridad daban la ley en toda la Galia. Él partió de vuelta a Italia.

LV. Allí supo que las dos legiones que había [55] *Quo cum venisset, cognoscit per C.* enviado, las cuales, según la orden del Senado, debían destinarse a la guerra de los partos, habían sido entregadas por el cónsul Marcelo a Cn. Pompeyo, y retenidas en Italia. Con este hecho, aunque nadie dudaba que se trataba de tomar las armas contra César, con todo eso determinó éste sufrirlo todo mientras le quedaba alguna esperanza de disputar sus derechos en justicia, antes que romper la guerra. Pidió César¹⁴¹ al Senado que Pompeyo renunciase al poder, prometiendo imitarle; de lo contrario, añadió,

¹⁴¹ *Pidió César...* con esta frase incompleta terminan la mayoría de los manuscritos. Existe evidentemente una laguna, que hemos llenado con el final propuesto en el texto de M. Lamine.

César sabrá mantenerse digno de él y defenderá a su patria.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VIII

1. En esta campaña César no encontró resistencia más que en los beauveses; es que, efectivamente, estos pueblos no habían intervenido, o muy poco, en la guerra de Vercingetóriga; no tuvieron frente a Alesia sino 10.000 hombres. Opusieron más resistencia, porque obraron con mayor prudencia y habilidad que lo habían hecho los galos hasta entonces; pero los otros galos no pusieron ninguna ni en Berri ni en Chartres; se apoderó de ellos el terror y cedieron. Cap. XX.
2. La guarnición de Cohors estaba formada por los restos de los ejércitos galos. La decisión adoptada por César de hacer cortar la mano a todos los soldados no dejó de ser una atrocidad. César se mostró clemente en la guerra civil con los suyos, pero cruel y a menudo feroz con los galos. Cap. XLIV.